



El
Álbum
de la
Sabiduría

TOMO 5
Cátedra 161 - Cátedra 200

Las Enseñanzas Divinas del Tercer Tiempo 1866-1950

Revisado en 2019

Cátedra

I6I

Dios: El compañero inseparable de todo espíritu

1 Pueblo amado: Soy lleno de gozo en mi Espíritu de Padre, porque me basta con que dos de mis hijos, distanciados por desavenencias humanas, se perdonen y se amen, para que haya fiesta en los cielos.

2 Soy el inseparable amigo del corazón humano; os he acompañado en todos los caminos a través de los tiempos.

3 Si me habéis buscado como consejero, habéis recibido sanos y amorosos consejos; si habéis recurrido a Mí en busca de alivio, me habéis tenido como médico, fortaleciendo vuestro espíritu.

4 En los días de placer he compartido vuestras alegrías, y he sonreído cuando habéis sonreído, llenos de inocencia, por los sanos goces que encontráis a vuestro paso.

5 Invocadme con respeto cuando en medio de los vicios os encontréis, sabiendo que hacéis daño a vuestro espíritu y causáis degeneración a la envoltura.

6 No me busquéis en la sombra ni en el materialismo de una vida complicada o artificial, buscadme en la luz y en la sencillez; emplead vuestros dones en beneficio de vosotros y de vuestros hermanos. Os estoy transformando para

que volváis al estado de pureza que poseáis en el principio.

Discípulos: Preparaos para la comunicación de espíritu a Espíritu

7 Esta lección, que he repetido tanto, quiero que la grabéis en vuestro espíritu, porque pronto mi palabra por estos conductos cesará, ya no será escuchada. No quiero que después de este tiempo, se alejen de Mí los que han recibido mi enseñanza.

8 Estad preparados para la comunicación de espíritu a Espíritu y aprended a recibir por intuición mis mandatos y profecías. Oíd en el fondo de la conciencia mi voz que os guía.

Espíritu y materia: Dos caminos, un solo propósito divino

9 El espíritu, por su libre albedrío, es dueño de elegir el camino, mas Yo quise que usara su razón y su voluntad, que demostrara su amor y reconocimiento a Mí. En el espíritu del hombre está grabada la Ley, mas la materia es frágil.

10 Al crear al hombre, Yo preparé espíritu y materia para que formaran un solo ser capacitado para llevar a cabo un gran destino que encierra sabiduría y perfección.

11 Desde entonces, dos caminos quedaron preparados para la Humanidad, en la lucha del espíritu en la Tierra, representados simbólicamente también desde el principio de los tiempos en Abel y Caín. Abel como el primer ejemplo de obediencia, y Caín como el primero que alimentó su corazón con la maldad que vibraba desde antes en los espacios en tiniebla, y con las tentaciones que esa maldad habría de

poner en el mundo.

12 Mi luz ilumina todo lo creado, y todo aquél que quiera ser salvo, que cumpla con la Ley y doblegue su reacidad. Yo como Padre sufro por el que ha caído en tentación y se ha confundido, mas todos llegaréis a Mí. El tiempo del despertar del espíritu ha llegado y Yo he venido a llamar a la Humanidad; quiero que lleguéis a la ciudad bendita que os ha sido prometida desde el principio de los tiempos.

13 Vengo a mostraros mi sendero, a invitaros a que lo toméis por amor; no os obligo, no sois mis esclavos, todos lleváis mi luz y podréis elegir el camino que os plazca. He contemplado que el mundo os ha causado cansancio y que os estáis preparando para penetrar paso a paso en el Reino de los Cielos. Desde el plano en que os encontráis, orad por la Humanidad y enviadle un rayo de luz con vuestro pensamiento.

14 Mirad que todo lo que hicieréis en mi nombre, Yo lo bendeciré.

Del Paraíso y el Árbol de la ciencia del bien y del mal. Las enseñanzas incomprendidas por la Humanidad

15 ¿Quién reveló al hombre los misterios de la carne? La carne misma. ¿Quién le reveló los misterios de la ciencia? La mente humana. Mas os digo que la existencia de Dios, sólo se la puede revelar el espíritu.

16 La hermosa parábola del paraíso, del Árbol de la ciencia del bien y del mal, fue dada por inspiración a los primeros. Fue un bello mensaje para los hombres de todos los tiempos y de todas las edades; pero la verdadera esencia de aquella enseñanza, no fue entendida por unos, y

fue falseada por otros.

17 De esta incomprensión nació una pugna que dividió a los que han estudiado las revelaciones divinas y a los que han hurgado en la Naturaleza, y así fue como surgió la lucha entre los que me buscan con el espíritu y los que todo lo esperan en forma material.

18 [Qué necios fueron los que sostuvieron que la ciencia era abominable ante los ojos de Dios! Yo nunca me he declarado enemigo de ella, ya que Yo soy el principio y el fin de todas las ciencias. Los que con su ciencia llegaron a formar su ley, fueron los materialistas; por rendirle culto a su ciencia, olvidaron a Dios, Aquél que con Su sabiduría divina lo ha creado todo.

19 ¿Cuál fue el verdadero sentido de aquella parábola que entregué a los primeros? Su sentido se lo enseñó la voz divina que por vez primera se hacía sentir en el hombre a través de su conciencia, para prevenirlo ante las pruebas que la vida le presentaría.

20 Era la voz paternal que le decía con todo cariño al hijo: "Preparaos, velad y orad para que no caigáis en tentación. Alerta, despertad vuestros sentidos y potencias para que podáis salir avante de la prueba que os dejo, dentro de la lucha del espíritu y la materia, en la que deben triunfar los valores eternos sobre la pequeñez del cuerpo perecedero; mirad todo cuanto os rodea, pero caminad con cautela para que no vayáis a tropezar.

21 Ese cuerpo que poseéis y a través del cual percibís todas estas maravillas y bellezas de la Creación, es una débil criatura a la cual debéis guiar con el

espíritu; no vayáis a dejar que ella os imponga sus deseos y sus inclinaciones materiales, enseñadla a que ella tome lo que necesite siguiendo mi Ley.

La conciencia, faro y guía en la jornada del hombre

22 ¿Quién podrá aconsejaros en cada uno de vuestros pasos? La conciencia, esa luz divina que puse en vosotros para que sea vuestro faro y vuestra guía en la jornada. ¿Y cómo podréis ser sensibles a esa voz y a ese llamado? Por medio de la oración, que es la forma de comunicaros con el Padre. Si así os preparáis, vuestra existencia en la Tierra será un perpetuo Edén".

23 Mas os digo que la inspiración que puse en el hombre no fue atendida; sabéis que el espíritu en el hombre, por razón de su libre albedrío, tuvo flaquezas desde su origen y el dolor hizo su aparición en su vida, y hubo de experimentar las tinieblas, las caídas, el trabajo, la lucha.

24 Muchos son ahora los que se mofan de esas inspiraciones que sobre lo espiritual tuvieron los hombres, pero en este tiempo, que es de luz, la Humanidad comprenderá las enseñanzas reveladas en los tiempos pasados; mas para lograrlo, aún tendrán que comer algunos frutos de la cosecha del árbol de la ciencia que ha cultivado.

Los errores e imperfecciones de la ciencia humana

25 ¡Ah, si desde el primer instante en que los hombres tuvieron conocimiento del bien y del mal hubieran cultivado con verdadero amor el árbol de la ciencia, os digo que muy distintos

hubieran sido los frutos que hubieran cosechado! Mirad cuánto bien han hecho a la Humanidad todos los que con nobles fines han tomado de esos frutos.

26 Cuánto tiempo han necesitado los hombres para convencerse de sus errores, y cuánto tiempo deberá transcurrir aún para lograr restituir el mal que han sembrado, mas Yo les ayudaré en todo lo que necesiten para que devuelvan a su espíritu su primitiva y original pureza.

27 Yo recibiré a vuestro espíritu cuando la última generación humana haya vivido en este mundo como en un santuario, cuando haya hecho de su existencia un verdadero paraíso, logrado por la espiritualidad de su vida.

Enseñanza divina: La heredad perdida

28 Estoy dirigiéndome a hombres de otros tiempos, pero es bueno que vosotros vayáis meditando en estas enseñanzas, para que procuréis ir limpiando el camino a los que vienen, y ellos a los que les vayan a suceder, hasta que llegue el tiempo al que me he referido en esta lección.

29 Mi Espíritu envía su luz e ilumina el sendero por donde ha de venir a Mí vuestro espíritu; en él se encuentra impresa la huella de Jesús, el ejemplo perfecto de lo que podéis alcanzar en cuanto hombre. El que penetra en mi sendero siente que recobra su heredad perdida, así como el que se aleja de él se siente desheredado.

Profecía: Habrá una nueva Humanidad. La nueva Sodoma

30 Es tiempo de juicio, mas a pesar de

ello no es mi intención que los hombres se sometan a mi Ley por temor a mi justicia, sino que se rindan ante mi amor divino.

31 Sois creación de mi caridad infinita y os llevaré a la perfección. Pasarán siglos y eras sobre vuestro espíritu y mi cincel no cesará de pulimentarlo. Ninguna obra divina puede quedar sin concluir.

32 El hombre, haciendo uso de su libre albedrío, ha torcido la ruta hasta olvidar de quién ha brotado, y ha llegado hasta el grado de que le parezcan extraños y ajenos a su naturaleza la virtud, el amor, el bien, la paz, la fraternidad, y mira como lo más natural y lícito el egoísmo, el vicio y el pecado.

33 La nueva Sodoma, inicua, inhóspita y egoísta, está en toda la Tierra y es menester una nueva purificación; la buena simiente será rescatada y con ella se formará una nueva Humanidad. Sobre tierras fértiles, regadas con lágrimas de arrepentimiento, caerá mi semilla, la que germinará en el corazón de las futuras generaciones, las cuales sabrán ofrecer a su Señor un culto más elevado.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunicación de las nuevas generaciones

34 Os pregunta el Maestro: ¿Se ha preparado vuestro espíritu para iniciar la comunicación de espíritu a Espíritu cuando haya cesado mi palabra?

35 Vuestros hijos ya no me escucharán a través del entendimiento de estos portavoces, pero vosotros les prepararéis la senda y ellos sabrán dar un paso más adelante en la espiritualidad.

Revelación: El Señor abre una página de Su Arcano. Otro misterio develado

36 Voy a abrir mi Arcano en este día; voy a recorrer un velo y revelaros un secreto, para que seáis fuertes entre los hombres, para que seáis maestros. Voy a descubrir una página de la sabiduría que ha de quedar grabada en vuestros corazones, y que será transmitida, de unos a otros, a todos los confines de la Tierra cuando el tiempo sea llegado.

37 Yo esperé que vosotros, profundizándoos en vuestro análisis, llegaseis a descubrir el contenido de este misterio, pero hasta ahora todavía no os habéis desvelado estudiando mi Obra, imitando en esto a los hombres de ciencia que consagran su vida al estudio.

38 No os digo que como humanos seáis científicos, porque la sabiduría de mi Doctrina está más allá de todas las ciencias y las filosofías; sólo os digo: Imitadlos en su perseverancia. Ellos cultivan el árbol de la ciencia, cuyos frutos pueden ser dulces o amargos, mas Yo os he dado solamente de los frutos buenos al entregaros el árbol de la vida espiritual para que lo cultivéis y de él toméis sus frutos para alimentar vuestro espíritu.

39 Yo soy la esencia, soy el principio, soy la causa y la luz, soy el alfa y el omega.

La luz del Sexto Sello abierto. Es el Cordero quien habla

40 La luz que ilumina este tiempo es la del Sexto Sello. He ahí el candelero, como lámpara de fe inagotable, iluminándolo todo, iluminando a vivos y a muertos.

41 En esa luz se inspira el hombre de ciencia, de ella toma el filósofo y todo aquél que quiere penetrar en los arcanos.

42 Mas ¿qué son los Siete Sellos?, ¿qué es el Sexto Sello? ¿Podríaís responder con certeza a esta pregunta que el Maestro os hace, y podríaís hacerlo acertadamente al teólogo y a la Humanidad, si os hiciesen esta misma interrogación?

43 Breve es el tiempo en que permaneceréis como párvulos, para luego convertirlos en discípulos y, finalmente, en maestros que lleven por los caminos de la Humanidad la semilla de mi verdad.

44 Es el Cordero el que os habla, Él es quien os revela estas enseñanzas y quien descifra estos misterios, porque hasta ahora sólo Él ha sido digno de desatar los sellos, pues el sacrificio del Cordero inmolado os hace a todos dignos de esta luz, y a su debido tiempo llegará este conocimiento a todos los confines de la Tierra.

45 Os hablo también como Creador, porque el Padre está en el hijo como el hijo está en el Padre.

46 Yo soy la ciencia perfecta, el principio de todo, la causa de todas las causas y la luz que todo lo ilumina; Yo estoy por sobre todo lo creado, sobre todas las sabidurías.

Proemio: La Creación del espíritu con sus tres naturalezas, tres reinos, tres tiempos

47 Discípulos: En mi Divino Espíritu están las tres naturalezas de las cuales estáís formados: la divina, la espiritual y la material.

48 Lo divino está unido a lo espiritual

y lo espiritual a lo material; todo es una cadena de amor y armonía.

49 Como Hacedor y dueño de todo lo creado puedo hablaros en forma divina y a la vez comprensible. Si la naturaleza material nació de Mí, también puedo materializar mi voz y mi palabra, para hacerme comprensible al hombre.

50 Para que Dios pudiera nombrarse Padre y Creador, hizo brotar de Su seno espíritus, criaturas semejantes a Él, espejos de Su divinidad, que lo amaran y lo comprendieran, seres conscientes llevando en sí la naturaleza divina: la conciencia, y la espiritual: los dones, virtudes, potestades y potencias, así como el libre albedrío.

51 Mas algunos de ellos, en su soberbia creyeron ser más grandes que Dios y cayeron en desobediencia, y haciendo mal uso del libre albedrío, y desoyendo la conciencia de la cual fueron dotados, se alejaron del hogar divino, y hubo de convertirlos el Padre en seres humanos, dotándolos de una tercera naturaleza, la material, emanada también de Dios y manifestada en un cuerpo dotado con semilla de perfección, que les sirviera de báculo para que pudieran emprender su camino de retorno a la mansión divina.

52 Mas antes de hacerlos humanos, el Padre les preparó su morada, una de tantas que existen en este universo: la Tierra, con sus entrañas de roca y fuego, con todos sus elementos materiales: el aire, el agua, los metales, las sales y ácidos, los gases y la luz. Y todo ello fue como un reino, fuerte e incommovible, para servir de cimiento a la mansión del hombre: el reino mineral.

53 Quiso el Creador engalanar esa

morada con metáforas de la belleza de las altas regiones espirituales, y para ello hizo brotar de la tierra las plantas, los árboles, sus flores y sus frutos, para que el hombre encontrara en ellos sustento, sombra, deleite, inspiración, bálsamo y alegría, y fue como un nuevo reino: el vegetal.

54 No debía encontrarse solo el hombre y el Padre le dio por amigos y siervos a los seres inferiores, las bestias, las aves y los peces, todos los seres que habitan las profundidades de la Tierra y los mares, sus lugares más altos y su superficie, los que cruzan los vientos y los que habitan las aguas, las regiones níveas e ígneas, para que el hijo encontrara en ellos, sustento en unos, amistad en otros y ayuda o lecciones en otros más, y cuando esa familia se encontró creada en tal forma, fue un nuevo reino en la Tierra: el reino animal.

55 Los tres reinos formaron con su armonía vuestro mundo, y cuando todo era como una gran fiesta, en que la vida, la luz y la gracia animaba todo el entorno, el Señor envió al espíritu, al ser que se asemeja a su Creador y en el cual se refleja la Divinidad, en el que había puesto Dios una chispa de Su espíritu, la conciencia, habiéndole sido concedido también el libre albedrío, encarnando el espíritu en el ser humano, en el trayecto de su jornada alcanzara ese ser así dotado el perfeccionamiento de sí mismo.

56 Esos tres reinos que forman vuestro mundo, fueron hechos en siete etapas, en siete días como lo decís vosotros, simbolizando con ello las fases del desarrollo de la naturaleza material de

vuestro mundo, sujeta a evolución como todo lo creado.

57 Fue el Padre forjando con paciencia perfecta todo lo necesario para el camino y la vida de Sus hijos. Así creó en una etapa las condiciones que os protegiesen del sol y los astros, permitiendo que éstos os iluminen con su luz; en otra etapa, la tierra firme con sus plantas así como los mares; en otra, los animales y, finalmente, el hombre.

58 Todo quedó previamente preparado, ordenado y previsto para que el hombre no encontrara tropiezo alguno, sino que viera a cada paso maravillas y perfecciones, y encontrara por doquier el amor de su Padre y Su presencia en todo lo creado.

59 El Padre le reveló al hombre Su Ley por medio de la conciencia y de la intuición, que es la que revela al hombre la existencia de su propio espíritu, para que conociese el camino de la luz y la armonía con la Divinidad y con la Naturaleza material. Y desde entonces la conciencia, que es mi propia luz, le enseñó a distinguir el bien del mal e interiormente le indujo a marchar por el camino recto.

60 El Padre preparó así para el espíritu del hombre el camino y el santuario.

61 Y cuando todo estuvo dispuesto, dijo al hombre, que son el varón y la varona: "He ahí vuestra morada, he ahí vuestro reino pasajero. Cruzad los caminos, bebed de las fuentes, probad y saboread los frutos, concededlo todo, levantaos como señor de la Tierra, es vuestro reino". Y el hombre, cuando abrió sus ojos a la luz y a la vida, sintió gozo al ser acariciado por los rayos del

astro rey, se deleitó en la frescura de las aguas y en el sabor de los frutos que a sus labios se ofrecían.

62 Todo estaba previsto y dispuesto para que el espíritu encontrase el camino de su evolución.

63 En el principio de vuestros tiempos el Señor dejó que la Humanidad se multiplicara y poblara la Tierra, y manifestó Su existencia, Su presencia y Su justicia, hablando a los hombres por medio de los elementos que, unas veces pródigos y otras hostiles e inclementes, corregían los yerros o premiaban los actos buenos.

64 Pero no sólo la voz de los elementos os habló de Mí; también, como indicio de la Ley de reencarnación universal, envié al mundo hombres cuyo espíritu fue adoctrinado por Mí en previas vidas y otras moradas; hombres sencillos e iluminados como lo fueron Noé y Abraham, que aconsejasen la virtud y mantuviesen despierto al espíritu de esta Humanidad, enseñándole la existencia de un Ser divino a quien debía servir y adorar.

65 Ése fue el Primer Tiempo, cual primer reino espiritual, en que el Padre reinó en el corazón del hombre, quien vivió en gracia en aquella morada creada para la evolución de su espíritu.

66 Mas esta morada que comenzaba a edificar el Señor en el corazón de Sus hijos, también habría de formarla en tres eras, en tres potencias, por medio de tres reinos.

67 Así, después del primer reino, vino el Padre a manifestarse en Su segunda potencia para fundar Su segundo reino, el Segundo Tiempo espiritual en la

Tierra al encarnar Su Verbo en Jesús y habitar entre los hombres.

68 Y el Tercer Tiempo con el que se cierra con broche de oro esta obra de perfección espiritual, lo inició con Su advenimiento como Espíritu de Verdad en este tiempo, que viene a ser el tercer reino.

69 En el primero se manifestó el Espíritu Divino como justicia, en el segundo fue el amor y para culminar esta obra en el Tercer Tiempo, vino a manifestarse como la luz del Espíritu de Verdad, como sabiduría y como revelación.

70 He ahí tres reinos que forman uno solo; he ahí tres tiempos en los que se consume una obra de perfeccionamiento espiritual. Tres eras que encerraban un misterio que, en este día, el Maestro os ha revelado. Pero sabed que estos tres reinos fueron formados en siete etapas para que todo fuera perfecto en su semejanza; siete etapas de las cuales tenéis una imagen en los siete días simbólicos de la creación de la Naturaleza material; siete etapas, de las cuales la última es la mansión perfecta del espíritu.

Siete Sellos: Siete etapas de evolución, siete representantes

71 La primera de estas etapas de evolución espiritual en el mundo, está representada por Abel, el primer ministro del Padre, quien ofreció su holocausto a Dios. Él es el símbolo del sacrificio, mas la envidia se levantó ante él.

72 La segunda etapa la representa Noé. Es el símbolo de la fe; él construyó el arca por inspiración divina y llevó a los

hombres a penetrar en ella para que alcanzasen salvación. Ante él se levantaron las multitudes con la duda, la burla y el paganismo en su espíritu. Mas Noé dejó su simiente de fe.

73 La tercera etapa está representada por Jacob. Él simboliza la fuerza; es Israel, el fuerte. Él vio espiritualmente la escala por la que todos pasaréis para sentaros a la diestra del Creador. Ante él se levantó el ángel del Señor para poner a prueba su fuerza y su perseverancia.

74 La cuarta está simbolizada por Moisés. Representa la Ley. Él presentó las tablas donde fue escrita la Ley, promulgándola para la Humanidad de todos los tiempos. Él fue quien, con su fe inmensa, rescató al pueblo para conducirlo por el camino de salvación a la Tierra Prometida. Es el símbolo de la Ley.

75 La quinta etapa está representada por Jesús donde encarnara Cristo, el Verbo Divino, el Cordero Inmolado, quien os ha hablado en todos los tiempos y os seguirá hablando. Él es el amor, por el que se hizo hombre para habitar en la morada de los hombres; sufrió el dolor de ellos, mostró a la Humanidad el sendero del sacrificio, del amor y de la caridad por el cual debe alcanzar la redención de todos sus pecados; vino como Maestro a enseñar a nacer en la Humanidad, a vivir en el amor, a llegar hasta el sacrificio, y a morir amando, perdonando y bendiciendo. Él representa la quinta etapa y Su símbolo es el amor.

76 La sexta etapa la representa Elías. Es el símbolo del Espíritu de Verdad, él es quien va sobre su carro de fuego

llevando la luz a todas las naciones y a todos los mundos, desconocidos por vosotros, pero conocidos por Mí, porque Yo soy el Padre de todos los mundos y de todas las criaturas. Ésta es la etapa que estáis viviendo, la de Elías; es su luz la que os ilumina. Él representa las enseñanzas que estaban ocultas y que en este tiempo se le están revelando al hombre.

77 La séptima etapa está representada por el mismo Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad. Él es el final, es la culminación de la evolución, en Él está el tiempo de la gracia, el Séptimo Sello.

78 He aquí descifrado el misterio de los siete sellos, he aquí por qué os hablo de que este tiempo es el sexto; porque cinco de ellos ya pasaron, el sexto es el que se encuentra desatado y el séptimo aún permanece cerrado, el contenido de él aún no ha llegado, falta tiempo para que esa etapa aparezca delante de vosotros. Cuando esa etapa sea llegada, habrá gracia, perfección y paz, pero para llegar a ella, ¿cuánto tendrá que llorar el hombre para purificar su espíritu!

79 Cuando cese la purificación, el poder del mal será atado, la tentación será retenida y no habrá perturbaciones, maldad ni perversidad; entonces vendrá el reino de paz y de gracia, alcanzará la Humanidad gran progreso espiritual y su comunicación con el espíritu del Padre será directa.

80 Así como os he revelado que el hombre es semejante a su Creador, ahora os digo que esta morada material, formada por Mí con gracia y perfección, y a la cual Elías vino para darle ambiente espiritual y convertirla en santuario, es

un libro abierto que siempre os habla de las tres naturalezas, de los tres reinos, de los tres tiempos, y de las potencias del Padre. Vuestro planeta desde su creación quedó también preparado para que las siete etapas de su formación fueran una figura de los siete sellos, ese gran libro de la vida, cuyo velo que cubría su secreto, he venido a descorrer con la luz de mi palabra.

Profecía: La restauración que vendrá cuando termine el Sexto Sello

81 Dejad que la luz del Sexto Sello os alumbre.

82 Sólo Yo podré decir dónde termina la sexta etapa y en dónde comienza la séptima. Estáis viviendo en la sexta etapa, en el tiempo de Elías, en el Tercer Tiempo y a pesar de estar bañados con la luz de mi Espíritu que brota de mi palabra, aún no os habéis despojado del pecado, ni habéis alcanzado la perfección, comunicándoos de espíritu a Espíritu con mi Divinidad.

83 Vuestros hijos, las generaciones venideras, alcanzarán esa limpidez necesaria y serán mis discípulos que conversen espiritualmente con su Maestro, serán verdaderos profetas en los caminos del mundo. Ellos vivirán en paz y en armonía con todas las leyes y todas las naturalezas, y llegarán a restaurar la verdadera morada del espíritu del hombre en la Tierra.

84 Entonces el mundo será semejante al mundo primigenio, donde el hombre verá que no hay enemigos sobre esta tierra; verá el cesamiento de las guerras y el exterminio de las plagas, del hambre y de las enfermedades que la desobediencia de sus ancestros convocó. No habrá más dolor, tinieblas ni tentaciones.

85 En verdad os digo que para que estas profecías se cumplan, muchos soles pasarán, muchas aguas caerán de los cielos, muchos años transcurrirán y serán olvidados por los hombres durante muchas generaciones, pero llegará al fin aquel tiempo en que el Padre corone Su Obra en este planeta.

86 [Grande es vuestra responsabilidad, Israel! porque así como se levantan los hombres con sus malas ciencias, sus confusiones y sus profanaciones en su mayor altura de perversidad, así levantaos vosotros con mi saber, con los misterios esclarecidos, con mi Ley y mi palabra, en esta vuestra tercera altura de espiritualidad.

87 Llevad esta enseñanza sencilla y diáfana como la luz del día, transparente como las aguas, para que en el silencio de vuestra alcoba, en el recogimiento de la noche, analicéis y meditéis en lo que os he revelado y podáis recrearos con su perfección.

88 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I62

Joel, Daniel y Juan: Grandes profetas del Primer Tiempo

1 No hay día en que la Humanidad no se estremezca ante una prueba, o no se maraville ante un acontecimiento que califica de extraordinario y, sin embargo, no ha llegado a darse cuenta del tiempo en que vive, ni del significado de cada una de esas pruebas. Con cuánta claridad os anunciaron los antiguos profetas -Joel, Daniel y el apóstol Juan- sobre lo que habría de ocurrir en estos tiempos, mas cuán indiferentes han sido los hombres de esta era ante los llamados de su Señor; si acaso llegan a romper su indiferencia y materialismo, es tan sólo para preguntarse qué es lo que está pasando en la Tierra, donde todo es zozobra, guerra, dolor, desolación y muerte; mas no velan, no oran, ni llegan a meditar en lo que les ha sido revelado, porque hasta ahora sólo les han interesado las falsas satisfacciones que el mundo les proporciona.

2 Mientras más cercados se ven los hombres, mientras más amenazados se encuentran por las calamidades que ellos mismos han desatado, en lugar de refugiarse en Mí, de invocar mi caridad y solicitar mi ayuda, creen que les bastan sus propias fuerzas, se dejan arrastrar por sus bajas pasiones, haciendo de sus odios y ambiciones las armas con las que

quieren combatir y defenderse, mas, ¿cuándo habéis sabido que el mal se pueda combatir con el mal?

3 Dejaré que los hombres continúen en su soberbia y se vanaglorien en su materialismo, que por un tiempo más continúen en su falta de caridad, para que vean hasta dónde los van a llevar sus pasiones. Mientras, Yo me haré sentir en el corazón de todo aquél que se halle preparado y se encuentre esperándome.

4 He derramado mi Espíritu sobre todo espíritu y sobre toda carne para que, de acuerdo con la profecía, los hombres y las mujeres profeticen. Yo os hablo por medio de sueños y de visiones espirituales y doy señales a la Humanidad por los elementos de la Naturaleza, para que surja de entre la multitud un pueblo fuerte, grande, tan grande como nunca lo han conocido. Este pueblo arrasará con el mal que encuentre a su paso y no habrá enemigo que no sea vencido por él, ni habrá muro que no pueda salvar. Sus hombres penetrarán por todas partes, sus voces llegarán a ser oídas por toda la Humanidad, su palabra acabará con toda obra falsa y logrará hacer ver la verdad a todos los hombres. Ante su paso temblarán las doctrinas, religiones, ideas y ciencias que oculten la verdad.

5 Vosotros, los que estáis escuchando esta palabra, dad gracias al Señor, vuestro Padre, de haber logrado ver el cumplimiento de mi palabra dada por mis antiguos profetas, aquéllos que ya os habían profetizado mi comunicación cuando uno de ellos os anunció que mi Espíritu se derramaría sobre toda carne.

6 Velad y sed fuertes para que lleguéis

a formar parte de ese pueblo de valientes soldados que Yo levantaré en breve. No creáis, como ya os lo he dicho en numerosas ocasiones, que sólo vosotros formáis parte de ese pueblo, porque no sólo los que me han oído en esta forma de comunicación serán los agraciados con el conocimiento de mi Doctrina; recordad que mi simiente se encuentra dispersa por todo el orbe.

7 Aquellos profetas de los tiempos pasados no recibieron consagración o autorización alguna en la Tierra, no estaban obligados a tener sumisión ante ninguna autoridad humana, y sólo se concretaban a obedecer los dictados de su Señor, que era el que ponía Su palabra en los labios de aquellos escogidos por Él.

8 Llenos de fe y de valor, nada los detenía en su misión de enseñar mi Ley al pueblo y apartarlo del fanatismo religioso, haciéndole comprender la indolencia y los errores de los sacerdotes.

9 Si meditáis un poco y estudiáis las escrituras, veréis cómo a través de todos los profetas una sola fue la esencia que en su palabra entregaron a los hombres. Ellos dieron a la Humanidad amonestaciones, revelaciones y mensajes sin los errores del culto materializado que profesaba el pueblo en aquellos tiempos. Enseñando a obedecer la Ley y la palabra de Dios, ayudaron a la Humanidad a ponerse en contacto con su Padre Celestial.

Portavoces y profetas: Su relación y semejanza a través de los tiempos

10 Pueblo: ¿No encontráis gran semejanza entre aquellos profetas y estos

portavoces por medio de los cuales os estoy hablando ahora? También en los labios de estos últimos pongo la esencia de mi Ley; también llega a vosotros mi inspiración a través de sus palabras, y de ellas surge vibrante la enseñanza que invita a las multitudes a buscar a su Señor por los medios más puros; hablan sin temer que entre las multitudes que los escuchan existan escudriñadores o fanáticos. Cumplen su misión, entregándose al servicio de su Padre, para que por su conducto Él hable a la Humanidad, y entregue estas lecciones que abrirán nuevas sendas de luz a los hombres.

11 Pueblo: No sólo existe una gran semejanza entre aquellos profetas y estos portavoces, sino que también hay una perfecta relación entre ellos. Aquéllos anunciaron a éstos y lo que aquéllos pronosticaron mucho tiempo ha, lo están contemplando ahora estos siervos.

12 No penséis que en aquellos tiempos todo el pueblo creía lo que predicaban sus profetas, no; muchas veces tuvieron que soportar la burla de sus hermanos, las amenazas de los sacerdotes y la persecución de los poderosos. Era menester que se cumpliesen las profecías que anunciaban la justicia de Dios sobre los hombres, para que todos creyesen en la verdad que los siervos del Señor predicaban. Muchas veces se cumplió lo que anunciaron cuando ya no pertenecían a este mundo. También en este tiempo, estos hijos míos han sufrido la burla, la calumnia, la indiferencia de muchos de los que les han escuchado, pero mi palabra será conocida fuera de estos recintos, no importa que sea

burlada y rechazada; también lo que os he anunciado se irá cumpliendo, y entonces los hombres empezarán a fijar su atención en lo que antes miraron con desprecio o con indiferencia.

13 Así como aquel pueblo, una vez que creyó en lo que sus profetas pronosticaban, se saturó de fe en el Dios invisible, todo poder y justicia, así este pueblo que ahora ha recibido esta manifestación, llegará a saturarse de una fe inquebrantable, fortalecida por la comunicación que ha recibido de su Señor. Esta fe es indispensable para que el testimonio que de vuestros labios brote, vaya lleno de firmeza, aunque ya os he dicho que si vosotros no supieseis dar testimonio de Mí, Yo lo daré cuando la hora sea llegada, porque no podría faltar a mis promesas.

14 Cuántas veces en la historia del pueblo de Dios los hombres se interpusieron con sus desobediencias, y a pesar de sus errores se cumplió mi palabra. Lo mismo sucederá en este tiempo, no todos serán obedientes a mis mandatos; mientras unos se levanten interpretando justamente mis órdenes, otros, queriendo conciliar lo puro y verdadero con lo bajo y carnal, tratarán de pasar sobre mi voluntad, sin comprender que la voluntad divina, que es poder y justicia infinita, será la que juzgue todos los actos impuros de quienes hayan profanado mi palabra.

15 Os hablo así, porque sé que vendrá entre vosotros una confusión que desde estos tiempos os profetizo; pero Yo pondré a salvo el libro donde se ha escrito mi palabra, para que sea llevado más tarde a todo el mundo y dé

testimonio de lo que el Maestro os dijo en Su nueva manifestación.

16 Oídmeme a través de mis nuevos profetas, a quienes llamáis portavoces, e interpretad justamente mi palabra, para que después cumpláis los mandatos que os he dado.

Presencia divina: Tan cerca del espíritu, tan lejos de la materialidad

17 Mientras los hombres han querido ver en Mí un Dios distante, remoto, Yo me he propuesto demostrarles que estoy más cerca de ellos que las pestañas de sus ojos. Rezan maquinalmente, y si no ven realizado todo lo que pidieron en forma inmediata, exclaman desalentados: "¡Dios no nos ha oído!"

18 Si ellos supiesen orar, si unieran la mente humana y el corazón con su espíritu, escucharían en la conciencia la voz divina del Señor, y sentirían que Su presencia estaba muy cerca de ellos, pero ¿cómo quieren sentir mi presencia si me piden a través de cultos materializados? ¿Cómo es posible que logren sensibilizar su espíritu, si hasta a su Señor lo adoran en imágenes hechas con sus manos?

19 Quiero que comprendáis que me tenéis muy cerca, que os podéis comunicar fácilmente Conmigo, así como sentirme y recibir mis inspiraciones.

20 Si analizáis las revelaciones y enseñanzas que he venido dándoos a través de los tiempos, sólo llegaréis a encontrar un camino que puede conducirnos a la meta de la espiritualidad. Mirad que soy Yo quien os ha enseñado los medios perfectos y eficaces para que podáis llegar a Mí; no veo por qué os dejáis seducir por falsas enseñanzas que

sólo fomentan vuestro fanatismo y aumentan vuestra ignorancia.

21 Cuando se dio la Ley al mundo os dije: "No tendréis dioses ajenos a Mí".

22 En el Segundo Tiempo, cuando una mujer preguntó a Jesús si era en Jerusalén el lugar donde debía adorar a Dios, el Maestro le contestó: "Mujer, se aproxima el tiempo en el que ni Jerusalén, ni ningún otro lugar sean el sitio indicado para adorar a Dios, porque será adorado en espíritu y en verdad", o sea, de espíritu a Espíritu.

"Padrenuestro": La norma de la oración perfecta

23 Cuando mis discípulos me pidieron que les enseñara a orar, Yo les di como norma la oración que llamáis el "Padrenuestro", haciéndoles comprender que la oración, la verdadera, la perfecta, será aquélla que a semejanza de la de Jesús, nazca espontánea del corazón y se eleve hasta llegar al Padre. Debe encerrar obediencia, humildad, confesión, gratitud, fe, esperanza y adoración.

Amonestación divina: Sobre todas las faltas habrá Ley y justicia

24 [Cuántas y cuántas lecciones llenas de espiritualidad os ha dado el Padre a través de estos mensajes, y cuánto es lo que se ha deformado Su Ley y Su Doctrina en la Tierra! Esa materialización, la continua profanación y falseamiento de lo que os he entregado puro, son la causa del caos que está padeciendo la Humanidad tanto en lo espiritual como en lo material, esas dos formas de la vida que siempre han ido unidas en el hombre, porque no sería

posible afectar a una de ellas sin que la otra no resulte afectada.

25 ¿Os asombráis de que muchos hombres me han abandonado en estos tiempos, y de que otros pueblos han rechazado mi Doctrina? ¿Os indignáis cuando veis que las doctrinas materialistas siguen avanzando entre la Humanidad? Cada uno de vosotros oiga la voz de su conciencia, y pregúntese si con vuestra vida habéis dado un testimonio verdadero de la Doctrina que se encierra en mi palabra.

26 Sobre las grandes faltas y sobre los errores que se han cometido en mi Ley estará mi justicia; no quedará una sola falta que no vaya a ser corregida por el Maestro perfecto. No debéis confundiros; corregíos y no juzguéis. Comprended que Yo nunca os castigo, vosotros mismos os castigáis. Hago luz en el que ha pecado por ignorancia, y muevo hacia el arrepentimiento al que ha pecado a sabiendas, para que ambos, llenos de fortaleza en mi perdón, se levanten a reparar la falta cometida; ésta es la única forma de llegar a Mí.

Amonestación divina: A los ministros religiosos

27 [Pensad en todo esto, ministros que conducís a los hombres por los distintos senderos de las religiones! Orad y llevad a los vuestros hacia la espiritualidad. Ya es tiempo de que os arrepintáis de vuestros errores, para que iniciéis una lucha contra el materialismo humano, que es muerte y tiniebla para el espíritu; para ello debéis usar mi verdad, esgrimir como arma mi palabra y vivir en mi enseñanza.

28 Yo no tengo preferencia por una

o por otra religión; no seré Yo, sois vosotros los que debéis estar de parte Mía, porque si así lo hacéis habréis logrado uniros todos en espíritu.

Amonestación divina: Al pueblo por su falta de cumplimiento

29 De párvulos os habéis ido convirtiendo en discípulos; sin embargo, veo que os habéis estacionado y con ello no ayudáis a vuestros hermanos. Sí, pueblo, estáis deteniendo el progreso de las nuevas multitudes por vuestra falta de adelanto en mi Doctrina. Habéis creado una barrera que está haciendo muy difícil que alguno de vuestros hermanos pueda dar un paso más allá de donde vosotros habéis llegado.

30 Así como en esta manifestación por el entendimiento humano Yo os daré a conocer hasta la última lección que podáis comprender, así vosotros tendréis que practicar hasta la última de sus enseñanzas.

31 Si aún no habéis llegado a prepararos, es porque a pesar de estar oyéndome no habéis sabido escucharme. Si no habéis comprendido mi palabra es porque no habéis meditado en ella. Si hasta ahora no habéis practicado la verdadera caridad, es porque no os habéis sensibilizado en mi palabra de amor, y si no habéis recibido más de lo que hasta hoy habéis logrado, ha sido porque vuestros méritos han sido escasos.

32 Mayores serían las multitudes que acudieran a escuchar mi palabra si pudiesen contemplar en vosotros, ejemplos dignos de imitarse; porque vuestras obras serían una prueba de respeto, de fe, de obediencia hacia mi

Obra y de cumplimiento a mi Doctrina.

33 Os he enseñado a orar, para que por medio de la oración, no sólo os acerquéis al Padre, sino también a vuestros hermanos necesitados, para que les llevéis vuestro mensaje de paz; mas cuando Yo os pregunto qué ha sentido vuestro espíritu cuando ha orado por las naciones, por las viudas, por los huérfanos, por los menesterosos de pan, por los cautivos y por los enfermos, sólo sabéis decirme: "Señor, Tú eres el único que sabe derramar los beneficios en los necesitados; somos tan pequeños y tan ignorantes, que no sabemos sentir el dolor de nuestros hermanos, ni comprender a distancia lo que a ellos acontece. Sólo nos concretamos a pedirte que derrames sobre ellos la caridad de tu amor infinito, pero ante necesidades tan grandes del espíritu, debemos confesar que aún no llegamos ni a párvulos. Sólo Tú podrás decirnos qué hizo nuestro espíritu durante su oración".

34 Por lo menos en este instante sois sinceros, y confesáis vuestra ignorancia y vuestra pequeñez, por lo cual Yo os bendigo y hago más clara mi Doctrina, a fin de que sea entendida por el más rudo de los hombres.

Seres espirituales: Influencia según limpidez y espiritualidad

35 Pueblo: Sabéis que los seres espirituales se acercan a los hombres, y que según sea la índole de aquellos seres, así será la influencia que ejerzan sobre la Humanidad. Debéis saber que cuando oráis por algún semejante, vuestro espíritu se desprende de su materia, para acercarse a aquél por quien está

pidiendo. Ahora llegad a la conclusión de que de acuerdo con vuestra preparación y el grado de limpidez y espiritualidad que hayáis alcanzado en la vida, así será la influencia espiritual que comuniquéis a aquéllos por quienes estéis orando.

36 No temáis si os digo que constantemente estáis rodeados de seres invisibles, muchos de los cuales están necesitados de vuestra ayuda; dedicadles vuestros pensamientos, vuestras palabras y vuestras obras de amor, para que logren encontrar el camino del cumplimiento y lleguen a ver la luz. Las armas que Yo os doy, no son de las que arrancan la vida, no ciegan a nadie, no derraman sangre ni causan dolor, no dejan viudas ni huérfanos a su paso ni dejan hogares sumidos en la desolación, puesto que las armas que Yo os he dejado son el amor, la caridad, el perdón, para que con su ayuda podáis luchar por cambiar las malas influencias en vibraciones de luz.

37 Dedicad siempre en vuestras oraciones un pensamiento en favor de aquéllos que sin ser vistos por los ojos del cuerpo, lloran cerca de vosotros; pero no tratéis de llegar a ellos, o de obligarlos a manifestarse si no es a través del pensamiento. Comprended que las armas que Yo os he dado son armas de amor, de elevación, de paz.

Espíritus de luz: Nuestros aliados incansables

38 Para llegar a ser maestros en esta Doctrina, es indispensable que analicéis mi enseñanza, y también os digo que existen espíritus llenos de luz y de sabiduría que Yo he dejado como

custodios. Son en número infinito y trabajan incansablemente en la Obra del Padre de todo lo creado. Confíad en que no estáis solos ni abandonados a vuestras propias fuerzas, sino que tenéis quienes velan y trabajan junto a vosotros con humildad y sin ostentación, para que escaléis espiritualmente.

39 La Ley Divina se encierra en dos mandamientos: Amar a Dios, que es vuestro Padre, y en Él, amar a vuestros hermanos; eso es lo que han venido haciendo esos seres, a quienes llama la Humanidad ángeles guardianes, protectores, espíritus de luz, seres superiores.

40 Imitadlos, ayudadlos en su misión, y así se establecerá una gran armonía espiritual que es la que debe existir entre todos los hijos de mi Divinidad. De esa armonía brotará la paz, supremo galardón para el espíritu en la eternidad.

Discípulos: Vuestra estancia en la Tierra es corta, aprovechadla

41 Yo os he dicho que vuestra vida material es limitada, y os lo recuerdo, para que cada uno pueda reconocer si ha cumplido la misión que el Padre le ha asignado. Si lo habéis olvidado, vengo a recordárosla, para que os levantéis a cumplir como buenos discípulos.

42 Vuestra estancia en la Tierra es corta; reconociéndolo así, me pedís un tiempo más y me decís: "Señor, dadme tiempo para cumplir". Yo sólo os digo: El sol no sale ni se oculta un instante antes o después del marcado por el Creador; todo se rige por una Ley infalible. Por tanto, vosotros no moraréis en la Tierra un segundo más de los marcados en vuestro destino. He aquí

por qué mi palabra está sonando para vosotros, como el reloj de la eternidad que os aconseja que aprovechéis el tiempo.

43 Mientras que para vuestro espíritu se acerca el día luminoso de la eternidad, para vuestra materia se acerca la noche. Comprendedlo y no digáis que estáis cumpliendo mi Ley por el solo hecho de estar escuchando mi palabra. No tratéis de cumplir según vuestro modo de pensar, sino basándoos en mis divinas enseñanzas.

44 Pensad que después de cumplir vuestros deberes y misiones en esta vida, cuando ya os encontréis en estado espiritual, Yo os concederé descender sobre el entendimiento de esta Humanidad, a inspirarla e iluminarla, ayudándola así en su jornada de evolución.

Jesús: El ejemplo a seguir

45 Delicada es vuestra misión; para cumplirla tenéis que mostraros humildes, como Jesús os enseñó, con la mansedumbre y caridad con la que Él cumplió Su misión.

46 Tenéis que despojaros de la vestidura de superioridad y de grandeza que sólo encierra vanidad; tenéis que despojaros del egoísmo, y descender hasta los harapientos y leprosos a consolarles en sus penas, y así seréis mis discípulos, porque estaréis cumpliendo con el ejemplo que os di.

47 Mi caridad os ha donado y es menester que manifestéis tales dones.

48 Si al orar vuestra mente está limpia y se ha alejado de todo el materialismo que la rodea, Yo os concederé lo que vengáis a solicitar para vuestros

hermanos. Veréis entonces con admiración, cómo en vuestros labios se desborda el consuelo para el que sufre. Vuestra labor será fructífera y bendita, porque estaréis practicando mi lección de amor.

Discípulos: Debéis ser humanitarios con todas las criaturas

49 Ahora os digo que no sólo debéis ser humanitarios y caritativos con vuestros semejantes, sino también con los demás reinos y especies, porque todas son criaturas del Señor; todo es obra perfecta del Padre en que se manifiesta Su sabiduría.

50 En la Naturaleza todo es vida, evolución y transformación dentro de ella misma. Yo os hago saber quiénes sois, para que, comprendiéndolo, seáis humanitarios con toda criatura.

Amor espiritual: El amor verdadero y universal

51 Conoceos, conoced vuestras facultades, vuestros sentimientos. No confundáis los sentimientos puros con las pasiones; conoced las inclinaciones e instintos propios de la materia, para que el espíritu impere siempre sobre ella. No neguéis a vuestro espíritu las oportunidades de amar, porque no podrá vibrar de caridad por vuestros hermanos si existe egoísmo. Cuando améis, hacedlo espiritualmente y que vuestro amor sea para todos. Si lo personificáis, encerrándolo sólo en determinados seres, habréis caído en egoísmo.

52 Al amor espiritual podéis considerarlo como el amor universal. Preparad vuestro corazón a semejanza

de una fuente que reciba el amor de mi gracia como agua cristalina, y haced que se desborde en todos vuestros hermanos a través de vuestras obras. Cuanto más sintáis ese amor en vosotros, mayor será la salud que derramáis sobre las heridas, será verdadero bálsamo que resucite al espíritu decaído, y será perfume que caiga como bálsamo en la vida de los que lloran.

53 Ved cómo el amor espiritual no anida en el corazón de los hombres. Ellos aman, pero con un amor egoísta que destruye aun su propia vida, porque la baja pasión es como un gusano que corroe los mejores sentimientos. Cuando las bajas pasiones se agitan en el corazón del hombre, llegan a destruir todo lo bueno que había en su espíritu. La baja pasión es el abismo que se abre a los pies del hombre, y que al arrastrarlo a su fondo, le hace perder la luz y la paz.

Abraham: Nuestro ejemplo a seguir

54 Ved que mi enseñanza está destruyendo la ignorancia, para que vosotros, reconociéndome como

sabiduría divina y única, destruyáis los falsos dioses, como hizo Abraham al buscar a Dios más allá de lo que sus ojos contemplaban. Por eso hice pacto con él, para que fuese la simiente del pueblo escogido. El demostró, cuando fue puesto a prueba, que su Dios era Creador y Dios viviente.

55 Vosotros también tendréis que demostrar la verdad de estas revelaciones, con una práctica limpia y un culto libre de adoraciones superfluas y fanáticas.

56 Recordad que en las tablas de Moisés quedó grabado aquel precepto que dice: "No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra". Mirad desde cuándo he venido librándoos de la idolatría, para que llegaseis a mirarme sobre todo lo creado, sobre todo lo que se mueve y cambia, para que ahí elevéis vuestro espíritu al Reino de los Cielos.

57 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

163

Pueblo: Momentos de prueba, momentos de lucha y preparación

1 Pueblo: Veo vuestras lágrimas y escucho vuestros sollozos; contemplo vuestros trabajos y sufrimientos; veo las cadenas de pobreza y privaciones que lleváis, el desengaño que aflige a vuestro corazón, porque os habéis convencido de que en el mundo no existe justicia ni caridad. Entonces oráis diciéndome: "Señor, no soy digno de tu paz; si no merezco tus beneficios, dame fuerza para soportar los sufrimientos y las injusticias de esta vida".

2 En esos instantes se hace sentir mi presencia que os dice: Perseverad en la paciencia, seguid vigilantes, no desesperéis ni un momento, porque no sabéis en qué instante puede llamar mi Paz a vuestra puerta. Reclinad vuestra cabeza en mi pecho y ahí dejad de oír el rumor de la guerra; olvidad vuestras aflicciones y pensad que estando Conmigo, no moriréis. Venid a Mí, acompañad a vuestro Padre y Señor. En Mí hallaréis al hermano, al esposo, al amigo, al padre.

3 Fortaleced vuestro corazón escuchando mi palabra, para que cuando tengáis que volver a la lucha, lo hagáis con el cuerpo erguido, levantando vuestra faz, y podáis sonreír con esperanza.

4 Ya no dudéis en el momento de la prueba; no digáis que no os he escuchado en el momento del dolor, en el trance más difícil. Mientras haya aliento de vida en vuestro ser, mientras respire vuestro cuerpo, mientras vuestra mente piense y sufra vuestro espíritu, Yo estaré con vosotros, porque Yo soy la vida que palpita y vibra en todo el Universo.

5 Sabed orar, no sólo en vuestras horas de congoja, sino también en vuestros momentos de alegría. A Mí sólo me ofrecéis lágrimas, penas y tristezas, pero en vuestras alegrías me olvidáis cuando vuestro corazón está de fiesta; entonces me cerráis sus puertas.

6 Yo debo hablaros y prepararos para vuestra lucha, que será grande. Quiero que dentro y fuera de vosotros haya luz, que dentro y fuera de vuestro hogar practiquéis la virtud, porque así nadie podrá sorprenderos durmiendo.

7 Os he anunciado que a este suelo vendrán caravanas de gente de países extranjeros, en busca de paz para su corazón y de luz para su espíritu; encontrarán a los discípulos de esta Doctrina, a quienes interrogarán, les pedirán testimonio de lo que oyeron, y los pondrán a prueba, para confirmar la verdad de esta palabra.

8 ¿No creéis que vuestro corazón deberá ser para entonces, una verdadera fuente de caridad, de bondad y de luz dispuesta a desbordarse, en socorro a las necesidades de vuestros hermanos? ¿No os agradecería que cada uno de los hogares de mi pueblo fuese una escuela donde se practicara la enseñanza divina?

9 En el Segundo Tiempo llevé mi

enseñanza por muchos lugares de la Judea, y a cada paso encontraba un sitio a propósito para hacer oír mi palabra. El Maestro siempre velaba, y cuando fue puesto a prueba nunca fue sorprendido. Los valles escucharon mi voz, las montañas devolvieron el eco de mis palabras, las ondas del mar recibieron la vibración de mis mensajes, y la soledad de los desiertos se iluminó con mi presencia.

10 Quiero que os unáis, que este pueblo sea como un oasis en el desierto del mundo. Sé que los hombres os buscarán, porque se cansarán de destruir, de pecar, de matar. Ante las palabras de luz y ante los pensamientos elevados, el espíritu hoy dormido despertará, y mi Doctrina surgirá en la Tierra como un arca de salvación. Ese tiempo será de prueba para este pueblo, porque de su testimonio estarán pendientes muchos corazones.

11 ¿Por qué acobardarse entonces, o rebelarse ahora ante las pruebas, si ellas son el cincel que está puliendo vuestro corazón, para que mañana pueda y sepa ser el intérprete de su Maestro? Quiero oír que me digáis: "Gracias, Maestro, vuestras pruebas me han templado y vuestra luz me ha alentado en el sendero; mis enfermos sanan y he logrado consolar al triste en mi camino".

12 Espero que otros me digan que los prepare para que sean mis labriegos, que les confíe las herramientas de labranza para sembrar la simiente de la paz y del amor en el corazón de sus hermanos. Mi caridad está pendiente de vuestra petición, para concederos el divino don de ser labriegos en la campaña espiritual.

Consuelo divino: A los enfermos y afligidos

13 Ahora vengo a consolaros en vuestras aflicciones. Enfermos que a lo largo de vuestra vida habéis llevado la cruz del dolor, venid a Mí, Yo os sanaré. Os enseñaré a luchar contra vuestras enfermedades y a saber esperar, con paciencia y humildad, el instante de la liberación de la pena que os ha venido agobiando. También os mostraré todo lo que con el dolor habéis alcanzado en vuestra restitución.

14 Venid a Mí todos aquéllos que habéis traído una carga de sufrimientos. Es en vano que busquéis bálsamo y consuelo entre los hombres, porque la caridad ha huido del corazón de la Humanidad, y debéis saber que sin la caridad no se puede hacer prodigios. La ciencia sola no es bastante para salvar al mundo de sus dolores.

Científicos: El amor es quien rige la Creación

15 Los hombres de ciencia, llenos de vanidad, han llegado a considerar a las revelaciones divinas como indignas de su atención, no quieren elevarse espiritualmente hasta Dios, y cuando no alcanzan a comprender algo de lo que los rodea, lo niegan para no tener que confesar su incapacidad y su ignorancia. Muchos de ellos no quieren creer más que en lo que llegan a comprobar.

16 ¿Qué consuelo podrán llevar estos hombres al corazón de sus semejantes, cuando no reconocen el principio del amor, que es lo que rige a la Creación y, además, ignoran el sentido espiritual de la vida?

17 Ya sabía que llegarían estos tiempos

de predominio de la ciencia materialista, de egoísmo, de indiferencia hacia el que sufre y perece, y es por eso que os ofrecí enviaros al Consolador, y aquí tenéis el cumplimiento de aquella promesa. He venido en espíritu a esclareceros todos los misterios, para que lleguéis a convertirlos en los hijos de la luz; vengo a traer el consuelo divino de esta revelación, y con su ayuda podréis salir adelante de todas las pruebas de la vida y elevaros a Mí.

Espíritu: Nuestro más grande tesoro

18 Os he llamado y al llegar a mi presencia, bañados en llanto, me habéis dicho que sois los más menesterosos de la Tierra, mostrándome vuestra miseria, haciéndome presente vuestra falta de saber y escasez de dones para abriros paso entre las vicisitudes de la vida. Es entonces cuando os he revelado que estáis muy lejos de ser los parias o los más pobres. Os ha llegado la prueba y os encontrabais llorando al sentir os desheredados, sin haber descubierto que en vuestro espíritu lleváis un tesoro.

19 El enfermo lloraba porque no tenía un médico que estuviera a su alcance para sanarle, y no había descubierto que en su espíritu se estaba desbordando el bálsamo de curación. Aquél que lloraba por su ignorancia, no percibía que en el silencio de su corazón resonaba la divina voz de su Maestro, que le hacía un llamado al Reino espiritual. El que se creía desheredado, no había descubierto todos los dones con los que el Padre lo envió a cumplir su misión en la Tierra.

La verdad: La luz de Dios

20 Era menester que la verdad se

abriera paso hasta vosotros haciendo la luz en vuestro corazón, para que despertaseis del profundo letargo y os levantaseis llenos de fe, diciendo: "No estamos solos, el Señor está con nosotros; no somos parias, nuestro ser está lleno de los dones del Padre; no pereceremos bajo el peso del dolor, porque llevamos en el corazón el consuelo inefable de la palabra del Maestro, la cual nos da su luz en cada uno de nuestros pasos. No estamos a merced de la voluntad de los hombres, nuestra suerte no depende de ellos, sino de la voluntad de nuestro Padre; ya no habrá obstáculos, tropiezos, ni encrucijadas que nos debiliten, haciéndonos desistir de proseguir en la verdadera senda; en el dolor encontraremos consuelo, en las tinieblas llegaremos a hacer brillar la luz, y en nuestra lucha sentiremos que nos llega la fuerza. ¿Quién nos ha salvado? ¿Quién nos ha devuelto la salud y la vida? Ha sido el Maestro, el que con Su divina palabra nos ha vuelto al camino verdadero, entregándonos el consuelo prometido por Él desde los primeros tiempos".

21 Amad la verdad, oh discípulos, comprendedla y vividla. Quien conoce la verdad, lleva en sí la dicha de ver la luz de Dios, conoce la paz y camina con firmeza por los senderos del cumplimiento.

Comunicación espiritual: Manifestación constante entre la Humanidad de todos los tiempos

22 Esta Obra será criticada y rechazada por muchos, al saber que en ella se manifestaron los seres espirituales; pero

no temáis, porque sólo los ignorantes serán los que combatan esa parte de mis enseñanzas. ¡Cuántas veces los apóstoles, los profetas y los enviados del Señor, hablaron al mundo bajo la influencia del Mundo Espiritual de luz sin que la Humanidad se diera cuenta de ello, y cuántas veces en vuestra vida cada uno de vosotros ha actuado y hablado bajo la voluntad de los seres espirituales elevados, sin que os hubieseis percatado de ello! Y esto que siempre ha pasado, ahora os lo he confirmado.

23 Jesús, en el Segundo Tiempo, os enseñó que la mente humana es una puerta por donde puede penetrar el mundo espiritual; os enseñó a libraros de los seres turbados, que con sus malas influencias vienen a probar a los hombres en su camino de expiación por las faltas que han cometido, así como también os enseñó a prepararos a tal grado que el Espíritu de Verdad hablara por boca del hombre.

24 Sin embargo, ¡cuánto se ha lucrado con estas revelaciones y cómo se les ha profanado! Es por esa causa que mi Obra en este tiempo ha sido y seguirá siendo combatida, mas los que verdaderamente creen en ella, la seguirán estudiando y practicando para que mañana puedan explicar mis enseñanzas, y aparten de su error a los que se encuentran confundidos y a los que profanen mi Doctrina.

25 En este tiempo quise ampliar y terminar de explicar todas estas revelaciones, y para ese fin envié a Elías para que iluminara vuestro entendimiento y os preparara el camino, para que no fueseis a confundiros con

mi llegada y con la de mis huestes espirituales.

26 Elías en espíritu, llamó a las puertas del elegido en este tiempo, el que sin saber, sin conocer nada de esta comunicación, se vio abrumado, sometido y vencido ante la fuerza espiritual que llamaba a su corazón, para inducirlo a entregarse a este servicio. Ésa fue la primera semilla que fue cultivada por los primeros creyentes, la que dio las primeras flores y los primeros frutos. La planta creció y se convirtió en arbusto; sus flores fueron la comunicación de los seres de luz que como emisarios, profetas, ángeles custodios y consejeros, llegaron hasta el pueblo, y los frutos fueron las comunicaciones de vuestro Maestro por medio de Su rayo divino, que os ha traído el dulce sabor de la vida.

27 ¿Cómo podríais destruir en vosotros la idea de la muerte, sin palpar la existencia de los seres que ayer fueron en la Tierra y que hoy, invisiblemente, habitan en otra morada? ¿Cómo podríais libraros de los que os acechan y causan males, y cómo podríais armonizar con aquéllos que son todo luz y todo bien? Solamente sintiendo su presencia, oyendo su voz y siguiendo su consejo, palpando sus manifestaciones y mirando cómo se hacen efectivas sus obras. Es menester que el testimonio de este pueblo se extienda por el mundo, para convencer a los hombres que, diciendo que creen en la vida, no creen en la resurrección y en la eternidad. Son ellos los muertos que velan a sus muertos, porque tienen miedo de llegar a saber.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

28 Pueblo: Aprovechad los días que aún os restan de esta comunicación espiritual por medio del entendimiento del hombre; sabéis que esta lección será breve, que el fruto de vuestra experiencia será el testimonio verdadero, limpio y libre de mistificaciones que llevéis mañana a vuestros hermanos.

29 No os permitiré materializar lo espiritual, una vez que haya pasado el instante marcado por mi voluntad, mas debéis saber que aunque el rayo del Señor y de los seres espirituales de luz ya no estén poseyendo vuestro cerebro, la inspiración de vuestro Señor es eterna en todo el que se eleve en oración, y la luz del Mundo Espiritual de luz iluminará de un mundo a otro mundo, de un espíritu a otro espíritu, y llegará a todos mis hijos.

30 Bienaventurados todos los que verdaderamente aprovechen este tiempo de enseñanzas, porque después del año 1950, serán los que extiendan la simiente de mi Doctrina. Vosotros, que habéis formado parte del follaje del árbol corpulento, ayudad a que los hombres encuentren en él el fruto de la vida y de la verdad.

Pueblo: Convertid en obras vuestras palabras

31 Pueblo: Si cuando hablaseis, lo hicieseis sintiendo en vuestro corazón la verdad de mis lecciones, veríais realizarse muchas de vuestras palabras; y si llegaseis a cambiar en obras todas vuestras palabras, estaríais haciendo verdaderos prodigios; si el espíritu no es

el que habla por la materia, si no es el que se manifiesta, no podrá dar paz ni salud.

32 El espíritu podrá llegar a hacer oír su voz si estáis preparados; el hijo del Padre que en vosotros mora tiene potencias muy grandes que le ha concedido su Creador, para ayudar a los que están necesitados. Por eso os estoy enseñando a no dejar morir a los que os hacen presente su queja, a no dejar que se pierda en el desierto la voz de aquél que os llama. Dar de lo que recibís es Ley que vuestro Padre os ha enseñado. ¿Os he amado Yo? Entonces podéis dar amor a vuestros hermanos. Entregaos a ese amor fraternal de unos a otros.

33 No sólo de lo material vive el hombre, también debe de sustentarse de riquezas espirituales. Hablo así a estas multitudes que humildemente me escuchan, y mi Doctrina las va transformando poco a poco, mas ¿cuándo haréis llegar esta luz a todos los pueblos de la Tierra? ¿Cuándo lograréis que todos los hombres se purifiquen en mi verdad?

Palabra divina: El pan del espíritu

34 Todo ha sido profanado por el hombre, no sólo su espíritu: las aguas están contaminadas, el aire está viciado y saturado de enfermedades y de muerte, y Yo os pregunto: ¿Con qué doctrinas y en qué tiempo pensáis purificaros? ¿Cuándo llegaréis a limpiar vuestro espíritu y materia, si sólo vuestro cuerpo queréis lavar? ¿Qué lograríais con ello? Engañaros a vosotros mismos. Limpiad primero el corazón y la mente, que es de donde provienen todos los malos pensamientos y las malas obras. El ser

encarnado necesita pan espiritual para llegar a sentirse, aunque sea por unos momentos, lo que es: espíritu.

35 Buscad otro pan además del necesario para cada día, buscad otra morada además de la de vuestro hogar. Ese pan es el de mi palabra, y esa morada está en el infinito.

Espíritus turbados: Testimonio y misión

36 Mientras estoy hablando, vuestro corazón me comunica también muchos de sus deseos, de sus esperanzas. Voy a contestar a algunos de mis hijos, a los que en su camino han experimentado la presencia de seres espirituales que acostumbraís llamar oscuros o turbados.

37 ¿Por qué me pedís que aleje a esos seres de los lugares en que acostumbran manifestarse? Ellos necesitan saber que viven después de su aparente muerte, para dar cumplimiento a la Ley de restitución y adquirir experiencia. Ellos cumplen, aunque sea involuntariamente, con su misión de dar a los hombres incrédulos y materializados el testimonio fiel de que el espíritu sobrevive a la materia.

38 Por eso es que los retiraré hasta que llegue el tiempo señalado por Mí; ahora tienen una misión que desempeñar, deben esperar que ésta llegue a su término, por tanto no me pidáis que los aleje de vosotros. ¿Por qué queréis que todo en la vida se haga de acuerdo con lo que vosotros deseáis y no como conviene a los demás? Os advierto que si sois generosos, si tenéis caridad con aquellos seres, ellos no os molestarán.

Oración espiritual: Pedid y recibiréis

39 En este momento, elevad vuestro pensamiento, pedid y recibiréis; pedid lo que creáis justo para vosotros y para vuestros hermanos. En estos instantes en que pedís y en que tenéis la fe de que soy Yo el que está presente, guardad silencio para que penetréis en comunión Conmigo. Escucho a los espíritus, llego a los corazones, os hablo de Espíritu a espíritu. Aparto de vuestro corazón todos los dolores, todas las angustias, tristezas y sinsabores. No hay un solo corazón al que no haya visitado, no hay un solo pensamiento al que no haya iluminado, no hay un solo dolor del que no haya librado a mis hijos, para traerlos Conmigo y formar con todos una corona de espinas.

40 Así quiero que oréis, así quiero que lleguéis siempre a recibirme. No demostraréis vuestro amor con manifestaciones externas que sólo os sirvan para que en ellas os vean. Buscadme en silencio, estad a solas con vuestro Señor, y lograréis tener mi presencia en vuestro corazón, y oiréis mi voz que os dice: "Vengo a entregaros mi caridad, porque sois pasajeros en este mundo".

41 Elías se encuentra reuniendo a los espíritus escogidos, encarnados y desencarnados, para que unidos sean fuertes porque son grandes las pruebas que se avecinan; mas vosotros surgiréis iluminados por la luz de mi Espíritu de Verdad, porque Yo os amo y no os dejaré caer. Preparaos para que analicéis mi palabra y sepáis apartar el trigo de la mala hierba; velad y orad, para que no

os apartéis de este camino y no os vaya a sorprender el dolor.

42 Comprended que no soy Yo quien depara el dolor, porque soy vuestro Padre que viene a engalanar a vuestro espíritu. Sois vosotros mismos los que vais sembrando el dolor en vuestro sendero y cuando éste os sorprende, me decís: "Señor, ¿por qué nos agobia el dolor?", mas mirad que Yo sólo vengo a entregaros amor, a bendeciros y a daros mi enseñanza.

43 Oíd mi parábola:

Parábola: El libro de la palabra divina

44 "En un camino marchaba una mujer conduciendo a tres pequeños niños: el mayor de 8 años, otro de 7 y el más pequeño de 4. Les prodigaba la ternura de una madre, alimentándolos y vistiéndolos con gran cariño. En una ocasión, el más grande de aquellos niños le dijo a la mujer: 'Hace mucho tiempo que venís trabajando para alimentarnos y vestirnos; soy el mayor de mis hermanos y estoy dispuesto a cumplir con lo que me encomendéis para ayudaros en el sostenimiento de mis hermanos. Así también mi hermano el mediano, cuando sea grande trabajará para ayudarle al menor y cuando éste crezca, trabajará como nosotros y estaremos todos unidos en el mismo camino'.

45 La mujer le dijo: —Sois pequeño todavía, y de cierto os digo que aún no conocéis el mundo; los hombres con su maldad tratarán de causaros daño y entonces tendríais que retornar a mí cuando estéis lleno de dolor, y como yo os amo, no quiero que os perdáis ni que

vayáis en busca del dolor.

46 "Aquel pequeño, sumiso y obediente, le dijo: —Haré lo que sea vuestra voluntad; esperaré hasta cuando sea el tiempo propicio y pueda transitar por los lugares que me designéis.

47 "Aquella mujer le dijo: —Ciertamente ya habéis aprendido la primera lección y por ello os considero como el mayor de vuestros hermanos, no sólo por vuestra edad, sino porque sois obediente y reflexivo.

48 "Pasaron los años y aquel niño se había convertido en un mancebo; sus hermanos, que también habían crecido, imitaban la reflexión de su hermano mayor, cuya inteligencia era cada día más grande.

49 "En cierta ocasión, la mujer le dijo al mancebo: —¿Queréis transitar por los caminos del mundo? Voy a entregaros un libro cuyo contenido estudiaréis, para que grabéis su enseñanza en vuestra mente y en vuestro corazón, y en verdad os digo que ella os hará salir ileso de todos los peligros y el dolor no os sorprenderá.

50 "Entonces lo guió, en unión de sus hermanos, hacia una choza donde moraba un venerable anciano a quien le dijo: —He aquí a mis hijos, a quienes habéis esperado por mucho tiempo, porque antes que yo, vos los conocíais y espero que los recibáis y les entreguéis conforme sea vuestra voluntad.

51 "El anciano los contempló con gran amor y dijo a la mujer: —Vuestros hijos son buenos, pero aún necesitan preparación para que puedan caminar por los caminos, porque aún son débiles y el mundo podría contaminarlos con su

perversidad. Dadme el libro que traéis en vuestras manos para que Yo os revele de él grandes enseñanzas. Analizad estas lecciones y su verdad os hará salir avante en todos los peligros.

52 "Dirigiéndose al mancebo, le dijo: —Aprenderéis en este libro y con amor enseñaréis a vuestro hermano, para que éste a su vez enseñe al postrero, dando todos testimonio de esta enseñanza con vuestras obras de amor.

53 "El mayor de los hermanos, al contemplar al anciano, cuyo rostro era tan dulce y apacible, se postró ante Él y le dijo: —Dejad que bese vuestras manos y vuestra frente— y el anciano le contestó: —Hacedlo, porque sois digno de mi amor y con él, grandes obras alcanzaréis.

54 "Entonces, la mujer le dijo al mancebo: —Preparaos, porque os vais a alejar de mi regazo, pero aun estando lejos estaréis conmigo; espero que recordéis siempre a vuestros hermanos, y meditéis que ellos deberán seguir el ejemplo que les deis, no piséis en falso, sed cual un espejo limpio y puro en donde ellos puedan contemplarse, para que siguiendo vuestro ejemplo se liberen del dolor.

55 "El mancebo respondió: —Porque os amo a vos y al buen anciano, haré todo lo posible por ser el buen ejemplo ante mis hermanos.

56 "Llegó el tiempo propicio y el mancebo partió hacia distintos lugares, y en todos contempló que la maldad y la amargura eran grandes y que los corazones estaban endurecidos por el pecado. Por un instante sintió temor, pero recordando las palabras del anciano abrió el libro, y en la primera página

encontró la Ley que debía regir a la Humanidad para que mediante su cumplimiento fuera fuerte; encontró lecciones de infinito amor con el cual podría entregar el bálsamo que aliviara de su dolor a los enfermos y que alentara a los tristes, la luz para devolver la vista a los ciegos, para iluminar a los confundidos y la sabiduría para llevar la paz al corazón de sus hermanos.

57 "Grande fue la alegría de aquel mancebo, quien en medio del desierto elevó su espíritu y dijo al anciano: —Bendito seáis, Señor! Con vuestras enseñanzas me habéis iluminado y siento que moráis en mi corazón y que me habéis inspirado las obras que debo hacer conforme a vuestra voluntad. Dispuesto estoy a enfrentarme a la lucha para entregar a los moradores de este mundo vuestro Divino Mensaje, acercarme a los que sienten la tristeza en su corazón, a los sedientos de vuestra enseñanza.

58 "Aquel mancebo contempló que aquellas multitudes, además del dolor que sentían en su corazón, las cubría una inmensa oscuridad, estaban hambrientas de justicia y caridad.

59 "Lleno de amor se acercó a aquellas multitudes y les dijo: —De lejano lugar vengo a vosotros en cumplimiento al mandato de un anciano, para entregar el bálsamo a vuestros sufrimientos y preparar vuestro entendimiento. Escuchad el mensaje que os traigo, abrid las puertas de vuestro corazón y dad albergue a la verdad, porque Yo os amo, como amo al anciano que me envió hacia vosotros y os entrego su caridad.

60 "Entonces aquellos menesterosos,

extendieron sus manos y al sentir aquel presente de amor, de sus ojos brotó el llanto de arrepentimiento, y las palabras de aquel enviado fueron como agua cristalina que mitigaron su sed. Sintieron la paz y dieron las gracias al anciano que había enviado a aquel mancebo que les enseñaba con su ejemplo el sendero de su redención.

61 "El mancebo les dijo: —Lo que habéis recibido, guardadlo en vuestro corazón y no permitáis que el tiempo o la maldad del mundo os lo arrebaten, porque entonces sería doble vuestra restitución.

62 "Aquellas multitudes regocijadas le preguntaron de dónde venía y cómo se llamaba, a lo que el mancebo respondió: —No os lo puedo decir; sabed tan sólo que soy un enviado, tened confianza en lo que habéis recibido, porque si tenéis fe, aun vuestra lepra desaparecerá.

63 "El pueblo, al sentirse sano y fuerte, entonó un cántico de amor que antes no conocía, y dirigidos por el mancebo

ofrecieron al anciano su fe, su devoción, su amor.

64 "Al regresar el mancebo al lado del anciano para entregar el cumplimiento de su misión, contempló que Aquél que lo había enviado a entregar su mensaje de amor a sus semejantes, lo estrechó contra su corazón y dirigiéndose a la mujer que a Él lo había llevado le dijo: —He aquí al hijo que ha sabido cumplir la misión que le encomendé; que su ejemplo sirva de guía a sus hermanos, para que llegado el tiempo se levanten a predicar mi verdad en el corazón de la Humanidad".

65 Pueblo amado: Una vez más os he entregado mi lección de amor para que la analicéis y sea ella la luz que os guíe en el sendero de vuestra vida, para que cuando logréis cumplir con vuestra misión, os acerquéis a vuestro galardón y os mostrará, como a Moisés, las luces de la Tierra Prometida.

66 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I64

Práctica y ejemplo: El mejor testimonio de la Doctrina espiritual

1 Mucho os he probado en este tiempo para que podáis adquirir la luz y la fortaleza necesarias al espíritu para alcanzar su perfeccionamiento. No hay prueba que no tenga solución, ni dolor que no deje un rayo de luz en el espíritu; ahí es donde vosotros os podéis dar cuenta de vuestra resignación, y donde podéis apreciar vuestras flaquezas, porque es menester que deis muestras de fe y testimonio de mi Doctrina, no sólo con vuestras palabras sino con vuestras obras, que servirán de ejemplo a vuestros hermanos.

2 Os preparo para que después de recibir la lección, tengáis la oportunidad de ponerla en práctica y no la olvidéis. Os estoy pulimentando en el camino de vuestra vida, para que cuando llegue el tiempo en que ya no tengáis mi palabra a través de los portavoces, podáis seguir comunicándoos Conmigo de espíritu a Espíritu. Doquiera que vayáis, iréis acompañados por Mí, y en vuestra palabra estará mi Verbo, en vuestro pensamiento mi inspiración, y en vuestro espíritu estará el mío. Sois mis nuevos discípulos y no os abandonaré, como no abandoné a los que me siguieron en el Segundo Tiempo. También ellos fueron probados, y en el

momento supremo de la prueba, los observé y juzgué su fe.

3 Recordad este pasaje:

Prueba de fe: Jesús y sus discípulos en medio de la tormenta

4 Navegaba el Maestro acompañado de Sus discípulos en un mar tranquilo; Jesús hablaba y aquéllos lo oían; después de terminada la lección, el Maestro cerró los ojos y se entregó al reposo. Ellos comentaban mi palabra, ayudándose los unos a los otros en su análisis; hasta ese momento, todo era paz en torno de aquel grupo. Después, aparecieron las señales de una gran tormenta; la tempestad se desató y el mar embravecido se agitó, las olas se encrespaban y la barca se convirtió en juguete de ellas. Los discípulos, temiendo por sus vidas, se daban órdenes unos a otros; unos plegaron las velas, mientras otros oraban. No se atrevían a despertar a Jesús, mas como el peligro crecía, lo llamaron a grandes voces. Él dormía y no eran atendidos. Lo llamaron por segunda y tercera vez, diciendo: "¡Maestro, despierta, mira que zozobramos!" Jesús abrió los ojos y les dijo: "¡Ah, hombres de poca fe que no habéis creído en Mí!" y extendiendo su mano, ordenó a las aguas que se calmaran. Nuevamente reinó la paz y el mar quedó tranquilo. Los discípulos, avergonzados por su falta de fe y maravillados por el prodigio que ante sus ojos habían visto realizarse, se prometieron no volver a dudar, y después de esa prueba su fe fue mayor.

5 En este tiempo vais navegando por el mismo mar; lucháis con una tempestad de confusiones, de pecado y de egoísmo.

La barca es mi Obra; aquel Maestro es el mismo que estáis escuchando; los discípulos sois vosotros que ahora estáis Conmigo. Las olas que hoy azotan vuestra barca también son grandes, y viendo que la tempestad aumenta, creéis que Yo duermo, y cuando me llamáis a grandes voces, os hacéis acreedores a que Yo os repita aquellas mismas palabras, y a que os diga que no habéis aprovechado mis lecciones.

6 Sigamos navegando en la barca; mirad que ya se acerca el momento en que Yo extienda mi mano sobre las aguas para decirles: "Aquietaos, sea la calma". Hoy os preparo, porque pronto ya no me oiréis y quiero dejaros fortalecidos. No os he entregado aún mi última lección, mas cuando esa hora llegue no temáis a las pruebas, no vayáis a acobardaros ante el peligro, recordad y analizad mi enseñanza y con ella seréis fuertes y sabréis cumplir.

La muerte: Comprendedla a través de la lección divina

7 Ahora el Maestro os pregunta: ¿En dónde están vuestros muertos y por qué lloráis la desaparición de los seres que amáis? En verdad os digo que, delante de Mí, ninguno ha muerto, porque a todos les he dado vida eterna. Todos viven; aquéllos que creáis perdidos son Conmigo; ahí donde creéis contemplar la muerte, está la vida; donde miráis el fin, está el principio; donde creéis que todo es misterio e insondable arcano, está la luz con claridad de interminable aurora; donde creéis que está la nada, está el todo, y donde percibís el silencio, está el concierto.

Mundo material: Crisol y escuela para el espíritu

8 Vuestro espíritu no ha despertado plenamente a su evolución, pero las pruebas que en este tiempo en muchas formas os presentaré, os pondrán frente a la realidad, y este mundo que tanto amáis ahora, que tanto admiráis porque ha dado placer a vuestra envoltura, lo miraréis pequeño, porque ya habréis escalado y os habréis colocado en un plano más alto, más espiritual, y así seguiréis hasta alcanzar la plenitud.

9 Benditos sean los que tomen del mundo tan sólo lo que sea necesario para el adelanto de su espíritu y de su materia, porque en esa forma no os parecerá difícil la separación de este mundo, no sentiréis que vuestro espíritu sufra cuando tenga que abandonar su envoltura.

10 Quiero que sepáis desprenderos con verdadera sumisión del cuerpo que temporalmente es vuestra envoltura, vuestro vestido, y que lo mismo hagáis con todo lo que hayáis alcanzado en el mundo que hoy habitáis. Quiero que sepáis que para el espíritu no existen la distancia, la ausencia o la muerte, y que al partir de este mundo comprendáis que vais a una vida mejor, en la que seguiréis amando al mismo Padre, rigiéndoos por la misma Ley, y alentando el mismo ideal de elevación; que desde ahí contemplaréis mejor la vida, desempeñaréis en mejor forma vuestra misión y que sabréis distinguir el abismo de la cumbre.

11 ¡Cuánto teme el hombre a la muerte, cuánto es lo que se acobarda cuando va llegando la hora suprema! El ser humano

teme al infinito, a ese valle supremo y desconocido, ¿y por qué teméis? Porque no os habéis preparado; Yo os he dado la enseñanza espiritual, conocéis desde su principio vuestro destino. Siempre han estado aparejadas la Ley divina y la humana, enseñándoos a vivir, para que lleguéis conscientes y preparados a esa hora.

Comunicación divina: Una manifestación no comprendida por muchos

12 Cuando habéis estado a punto de olvidar mi Doctrina ha aparecido ante vosotros un enviado mío, ya sea un profeta o Yo mismo, para devolveros la luz; por eso ahora he venido ante vosotros en silencio, sin alarde, lleno de misterio según algunos, de ejemplo claro para otros, en forma confusa para los que no me han llegado a comprender, mas lleno de majestad para quienes sí han sentido mi presencia.

Evolución espiritual: El premio a la práctica

13 Orad, pueblo, y que la paz de mi Espíritu, unida a esa oración, sea sentida y derramada en todo el mundo. Cuando todos os encontréis en el valle espiritual, contemplaréis que no fueron inútiles vuestras prácticas; ahí sabréis cuán cerca están todos los seres y cuán fácil es la comunicación de espíritu a Espíritu. Esto que la ciencia no ha logrado presentir, lo practicaréis vosotros dentro de mi enseñanza que todo lo abarca, y de la cual ahora os estoy dando estas lecciones a través del entendimiento humano.

14 En esta alba de gracia, la irradiación

de Cristo se manifiesta para recibirnos en representación del mundo entero.

15 Concentraos y escuchad mi palabra. He venido en esencia a vosotros porque vosotros no habéis venido a Mí, mas en verdad os digo: Es menester que el hombre alcance su completa evolución espiritual, para que se eleve y pueda llegar a Mí. En todos los tiempos el hombre ha manifestado oposición a mis mandatos, pretextando la reacidad de su materia que interrumpe el progreso de su espíritu, mas Yo he venido lleno de bondad a enseñaros a poner en práctica mi enseñanza, para que comprobéis que no es imposible de ejecutar.

16 Ved que estáis estacionados mientras el mundo os necesita, que es necesario que os preparéis y os unáis para que encontréis fuerza en vuestras obras. Es menester que comprendáis que esta palabra no sólo os llena de entereza material, sino también de confianza espiritual; en ella está la gracia del Padre.

17 La salvación espiritual la alcanzaréis mediante el ahínco que tengáis en perfeccionaros, en sembrar de amor y caridad el sendero de vuestra vida.

18 Luchad por alcanzar la espiritualidad siendo hombres de bien, con firmeza en vuestro carácter, porque esta Obra está sobre toda ciencia humana, sobre todo lo que el hombre posee y lo que podrá conocer en este mundo. La materialización a que ha llegado la Humanidad no le permite vislumbrar la vida maravillosa de la espiritualidad. No os juzgo en este instante, sólo quiero que me comprendáis, analizando mi palabra.

Amor y caridad: El secreto de la fraternidad

19 El mundo no está escuchando, porque la voz de estas materias por las que me comunico tienen escaso alcance; es entonces la voz de la conciencia, que es mi sabiduría, la que habla a la Humanidad sorprendiendo a muchos que, encerrados en su egoísmo, están sordos al llamado de aquella voz, atentos sólo a la adulación y a la adoración terrestre, recreándose en su grandeza y en su poderío.

20 Esos hombres, cuando sepan que he venido a conversar con vosotros y que os he revelado que para llegar a Mí es menester que practiquéis el amor y la caridad, despertarán de su profundo letargo y, preparándose, llegarán a Mí humildemente para servirme. Por medio de estos ejemplos hablaré a la Humanidad, conmoveré sus principios, se fundirán las lenguas y las razas, porque los hombres hallarán el secreto de la fraternidad que no habían encontrado en sus libros y pergaminos.

21 A todos os amo, a todos os entrego mi palabra orientadora para que os guíe por el verdadero sendero, y lleguéis a convenceros de que estáis practicando mi Ley perfecta.

Humanidad: Dad a Dios lo que es de Dios, y al mundo lo que es del mundo

22 Hoy vivís más para el mundo que para Mí. Debéis ser equitativos, dando a vuestra materia lo que ella necesita para su sostenimiento y a vuestro espíritu lo que él requiere para su salvación.

23 Todos laboran para el engrandecimiento de su obra humana;

cada mente es fuente de diferentes ideas, mas no todas las obras de los hombres os sirven para alcanzar mayor evolución, porque hace falta que ellas estén de acuerdo con la Ley perfecta de amor. El hombre, con su ciencia, viola las leyes naturales y encauza las fuerzas que Yo he dejado para provecho vuestro, por la senda de la destrucción. Por eso existen muchas perturbaciones en vuestra vida, porque desatáis la guerra homicida y los emisarios de la paz se sienten fracasados y sin fe.

Paz: El resultado de la oración y las obras de amor

24 Estoy preparando nuevos enviados para que lleven mi paz a todo corazón necesitado de ella, y esos sois vosotros; participad de esta paz a la Humanidad por medio de vuestras oraciones. También con obras haced la paz entre vuestros hermanos y así, conquistando corazón por corazón, llegará el día en que el mundo penetre en el reino de la paz, no esa paz que los hombres crean, basada en su poderío y en sus amenazas, sino en la paz espiritual, en la paz que alcanzaréis amándoos los unos a los otros.

Espiritualidad: El tiempo que vendrá después de 1950

25 Después de 1950 comenzará el tiempo de la espiritualidad. Yo me comunicaré por todo el que se prepare y así sentiréis que mi Espíritu jamás se aparta del vuestro. Mi palabra quedará grabada en vuestro espíritu y la veréis cumplida; cuando la recordéis sentiréis consuelo en vuestro corazón, y en el espíritu, fortaleza y luz.

Discípulos: Servidores de la Doctrina divina

26 Mi Ley no podrá ser pesada cruz sobre vuestros hombros; por lo contrario, es descanso y deleite para el espíritu.

27 No temáis a vuestros hermanos incrédulos por estarme sirviendo así; también ellos tienen marcado el instante en que deberán llegar ante mi presencia y, cuando eso sea, se levantarán a servirme, mas antes es menester que vosotros me sirváis para que deis ejemplo de mi Doctrina; el tiempo que aquí ocupéis en servirme, Yo os lo compensaré en la vida eterna.

28 Quiero entregarle mi amor a la Humanidad a través de vosotros. Ved que mientras vuestra nación está a salvo, otras se hundan en el abismo. Dirigid vuestras miradas y vuestros pensamientos hacia el Oriente y ahí encontraréis el hambre, el dolor y la desesperación, mas para esto es menester que vuestra oración encierre caridad y amor por el semejante; entonces el amor de vuestro espíritu, para el que no existen distancias, llegará a vuestros hermanos envolviéndolos en vuestra caricia.

Cielo e infierno: Dos conceptos equivocados

29 Cuántos son los que sueñan en morir, con la esperanza de que ese momento sea el de su llegada ante Mí para adorarme eternamente en el Cielo, sin saber que el camino es infinitamente más largo de lo que ellos han podido creer. Para ascender un peldaño de la escala que os conducirá hacia Mí, es necesario haber sabido vivir la vida

humana.

30 La ignorancia es la que hace que muchos confundan la esencia de mis lecciones. Temen mancharse en el mundo, creyendo con ello perder el Cielo para siempre, y están en un error, porque el Cielo nadie lo perderá: la eternidad es la divina oportunidad que vuestro Creador os da para que todos lleguéis a Él. Otro error está en querer conservarse limpio, no por amor al Padre, no por querer agradar a quien lo ha formado, sino únicamente por el interés egoísta de conservarse en condiciones de labrarse un lugar para sí, un sitio cómodo y de venturas en la vida eterna, de acuerdo con la imagen que de ella se han formado los hombres.

31 Hay algunos que se sienten movidos a ejecutar buenas obras, temerosos de que la muerte los sorprenda, porque no tienen méritos qué hacer presentes ante su Señor; otros se apartan de lo malo, tan sólo por el temor de morir en pecado y tener que soportar después de esta vida el tormento del infierno con que os han amenazado.

32 [Cuán deforme e imperfecto es ese Dios en la forma que tantos lo imaginan; qué injusto, monstruoso y cruel! Reuniendo todos los pecados y crímenes que hayan cometido los hombres, no pueden compararse con la perversidad que significa el castigo del infierno para toda la eternidad al cual, según ellos, condena Dios a los hijos que pecan. ¿No os he explicado que el atributo más grande de Dios es el amor? ¿No creéis, entonces, que un tormento eterno sería la negación absoluta del atributo divino del amor eterno?

Manifestación divina del Tercer Tiempo: Un acto de amor sublime

33 Cristo se hizo hombre en este mundo para manifestar el amor divino, pero los hombres son duros de corazón y de entendimiento reacio, olvidan pronto la lección recibida y la interpretan mal. Yo sabía que la Humanidad llegaría a confundir la justicia y el amor con la venganza y el castigo, por eso os anuncié un tiempo en que volvería espiritualmente al mundo, a explicar a la Humanidad las lecciones que no había comprendido.

34 Ese tiempo anunciado es éste en que vivís, y os he dado mi enseñanza para que se manifiesten mi justicia y mi sabiduría divinas, como una perfecta lección del amor sublime de vuestro Dios. ¿Creéis que Yo haya venido por el temor de que los hombres llegaran a destruir las obras de su Señor o aún la misma vida? No, Yo vengo sólo por amor a mis hijos, a los que quiero ver llenos de luz y de paz.

35 ¿Verdad que es justo que también vosotros vengáis a Mí únicamente por el amor? Mas no por el amor a vosotros mismos, sino por amor al Padre y a vuestros hermanos. ¿Creéis que se inspire en el amor divino aquél que huye del pecado sólo por miedo al tormento, o aquél que hace buenas obras pensando sólo en el premio que con ello puede alcanzar al conquistar un lugar en la eternidad? El que así piensa, ni me conoce ni viene por amor a Mí; obra únicamente por amor a sí mismo.

Verdad: El poder que vence la ignorancia del espíritu

36 Ya es hora de que caiga para siempre

la venda de la ignorancia que por tanto tiempo ha cubierto los ojos de los hombres, para que puedan contemplar la vida en su plenitud. Si algunos quieren que los hombres sigan creyendo en el castigo del infierno, para que esa creencia les sirva de freno para guiar sus pasos en la Tierra, Yo os digo que la verdad tiene más poder sobre el espíritu que el engaño.

37 Oíd mi palabra con recogimiento, oh discípulos, y medita profundamente en ella.

Profecías: El fruto que recogerá la Humanidad por su incumplimiento a la Ley divina

38 Humanidad: Si todo lo que habéis dedicado a fomentar guerras sangrientas lo hubieseis dedicado a ejecutar obras humanitarias, vuestra existencia estaría llena de las bendiciones del Padre; pero el hombre ha venido utilizando las riquezas que ha acumulado, en sembrar la destrucción, el dolor y la muerte. Ésta no puede ser la verdadera vida, la que deben llevar los que son hermanos e hijos de Dios. Esta forma de vivir no está de acuerdo con la Ley que escribí en vuestra conciencia.

39 Para haceros comprender el error en que vivís brotarán volcanes, el fuego surgirá de la tierra para exterminar la mala hierba, los vientos se desencadenarán, la tierra se estremecerá y las aguas arrasarán comarcas y naciones. De esta manera manifestarán los elementos su resentimiento con el hombre; han roto con él, porque el hombre ha ido destruyendo, uno tras otro, los lazos de amistad y de fraternidad que lo ligaban con la

Naturaleza que lo rodea.

40 Os hace estas revelaciones el Maestro, porque veo que mientras los hombres de ciencia se desvelan por arrancar a la Naturaleza sus secretos y descubrir nuevos elementos y nuevas fuerzas para destruir y matar, descuidan la verdadera ciencia, aquélla que enseña a conservar, a amar y a construir. No se han dado cuenta los hombres de este tiempo que han venido descuidando su verdadera labor, que tienen abandonada su misión.

41 En el gran día hablará el Padre a todos los hombres y su voz será de justicia.

42 Millones de enfermos pueblan la Tierra; millones de niños andan por el mundo abandonados a sus propias fuerzas, sin camino fijo; multitudes de ancianos sin conocer el consuelo de un báculo que los ayude a cumplir con su destino; viudas y mujeres desamparadas que ignoran las delicias del calor de un verdadero hogar.

43 Lo más digno de la vida humana lo habéis hollado por haber profanado el matrimonio, que es una institución de origen divino. Se atenta contra la vida humana que debería ser sagrada; se destruyen las casas de mis hijos que deben respetarse por ser los santuarios y los templos en que se me venera, por humildes que ellos sean. Sin embargo, dicen los hombres tener religión, a lo cual Yo podría preguntarles: ¿Cuál es la religión que os enseña a ejecutar las obras que habéis venido haciendo?

44 Este desastre proviene de la materialización en que ha caído la Humanidad. Si habéis relegado al

espíritu a último término y antepuesto a él las pasiones de la materia y las ideas de la muerte, natural es que hubieseis llegado a obtener el resultado que hoy estáis mirando. Si la carne es egoísta, ¿qué otro fruto podríais haber esperado de ella, sino la violencia, las guerras y la más completa degeneración moral?

Profecía: La renovación de la Humanidad en el cumplimiento de la Ley

45 Sólo la Doctrina de la espiritualidad logrará hacer que la voz de la conciencia sea escuchada por el hombre, y que el espíritu logre liberarse del pecado.

46 La nueva guerra que se desatará no será de ambiciones materiales, será una lucha entre el espíritu y la materia; y cuando el espíritu haya triunfado, dará como señal de restablecimiento de la paz del mundo, el imperio del amor de los unos a los otros. ¿No creéis que sobre los cimientos de una paz verdadera, podréis levantar un mundo de progreso espiritual y material?

47 La obra espiritual constructiva es la que espera a las futuras generaciones; cuando el hombre viva consagrado a esta noble y elevada labor, sentirá que ha encontrado la armonía con su Señor, con su Creador, el cual no ha cesado de construir y de crear.

48 Si escuchando estas lecciones empezáis a renovar el pequeño mundo de vuestras palabras, pensamientos y obras, con ello ayudaréis a la renovación de la Humanidad.

Universo: Un libro de sabiduría

49 El Universo es un gran libro de sabiduría, el cual he abierto ante los ojos

del hombre para que en él conozca las leyes que rigen a la Creación y aprenda a respetarlas. Estudiando en ese libro alcanzará la sabiduría, buscará el mejoramiento, el bienestar y el adelanto de su vida en la Tierra, y si sobre ese conocimiento coloca todo lo que es espiritual, alcanzará un triunfo absoluto en esta existencia, que es una profunda y gran prueba, porque se hará poseedor de la verdad y será inmortal.

50 Las leyes divinas que rigen al Universo son las de la sabiduría, poder y amor; de ellas se desprenden todas las demás en lo que se refiere a la creación de todo lo que existe.

51 Universo: Cuando el hombre te estudie con el corazón limpio y la mente llena del anhelo por conocer más de mi verdad, inspirado ante todo por el espíritu y no obligado por sentimientos egoístas o de orgullo, de ti recibirá las grandes lecciones que hasta ahora no ha recibido; en ti podrá encontrar una semejanza con mi Reino.

52 Amados hijos míos: En vuestra mente derramo mi luz para que estudiéis mis palabras como letras del libro de mi sabiduría. El pensamiento humano es un campo infinito que se presta a la reflexión; medita en mis palabras.

Amor: La llave de la sabiduría, la causa de nuestra existencia

53 Muchos me han escuchado, mas por ahora no todos se levantarán con el mismo amor a seguirme. También en aquel tiempo llamé a grandes multitudes, mas de ellas sólo me siguieron doce hombres; de ellos, sólo tres estuvieron realmente cerca del Maestro, y fue Juan el único que tuvo

la revelación de los grandes misterios, porque abrió el Arcano con el poder de su gran amor.

54 El amor abre las puertas de la sabiduría porque encierra humildad y mansedumbre. El amor es el verdadero remanso de paz en la eternidad del espíritu; el que lo practica, no necesita preguntar nada porque a él viene la sabiduría; comprende a los imperfectos, a los pecadores, a nadie condena y a todos disculpa: sabe comprender a los débiles y también a los fuertes. El amor todo lo hizo, por él fue creado el hombre, y será la potencia que a todos moverá y logrará unir: El amor es la causa de vuestra existencia.

55 ¡Cuántos misterios existen aún para el hombre! Está rodeado de seres invisibles e impalpables, los cuales ya deberían ser visibles y palpables para él. Una vida llena de belleza y revelaciones palpita sobre la existencia de los hombres y éstos, en su ceguera, no han alcanzado aún a mirarla.

Apóstol: El seguidor del ejemplo a través de Jesús

56 No olvidéis mis enseñanzas, porque ellas os ayudarán a ser apóstoles de la verdad; el verdadero apóstol de mi Doctrina es aquél que practica todo lo que Dios le enseñó a través de Jesús. Yo os aseguro que si preguntase a cada uno de vosotros, a los que tanto me habéis escuchado, ¿qué estáis haciendo, qué os he dado a hacer o qué queréis?, ¿hacéis lo que Dios os dicta, o lo que vosotros habéis ordenado?, no sabríais contestarme.

Pueblo: La misión del verdadero discípulo de la Doctrina divina

57 Esta nación fue escogida para cumplir en esta era mi promesa, para que fuerais vosotros los testigos de la llegada y la partida de mi palabra. En el Segundo Tiempo, tampoco fue necesario que mi manifestación se extendiese a todo el mundo para que éste supiera de mi venida; fue suficiente despertar a un pueblo para que él se levantara a testificar y a esparcir la simiente recibida.

58 Debo advertiros que el pueblo al que he adoctrinado con mis lecciones no debe considerarse como dueño absoluto de tal heredad, ni tampoco el único a quien se le confíe una misión espiritual en esta Obra; mi mensaje de todos los tiempos se ha dirigido a toda la Humanidad, y ha sucedido que el pueblo que recibió la revelación fue el que menos provecho supo obtener, porque no logró apreciar los dones y gracias que en él había derramado el Señor. Recordad cómo en el Segundo Tiempo la simiente que Cristo sembró en Judea, floreció fuera de ella.

59 No quiero deciros con esto que todos esos hechos se tendrán que repetir en vosotros, porque Yo deseo que en este pueblo brille mi Doctrina alumbrando su camino, pero si vais a entregaros al cumplimiento de la bendita misión que os he confiado, si vais a consagraros como verdaderos discípulos del Divino Maestro, llamad a las multitudes, explicadles lo que hablé a quienes me escucharon, transmitidles mis mandatos, iluminadles el camino para que cumplan con mi Ley y mis órdenes.

60 No olvidéis que mi palabra es sustento y que la Humanidad parece porque le hace falta. Mi palabra es la huella que marca el camino de la salvación; pensad que hay muchos que se han perdido y que vagan turbados; id a ellos y salvadlos.

61 Mirad a los que vienen a escuchar mi palabra; ved cómo lloran de dicha y forman propósitos de enmienda, arrepintiéndose de sus faltas pasadas. Mirad cómo los que han llegado ante mi presencia hambrientos de amor, han retornado a su hogar llevando en su corazón la paz. Eran parias cuando los trajisteis ante mi presencia y contemplasteis que de ellos hice portavoces, guías y profetas, para que siguieran extendiendo mi Obra. Mi palabra no tan sólo confortó su espíritu, sino también fue salud para su materia.

Palabra divina: Camino, verdad y vida

62 Sois un pueblo al que hace siglos vengo hablando y enseñando. Me refiero a vuestro espíritu, al que muchas veces lo he iluminado con la luz de mi verdad, ayudándolo en su restitución, concediéndole una nueva envoltura.

63 Un libro de amor y de sabiduría os he legado a través de los tiempos, para que en sus páginas podáis encontrar la luz que os marque el camino que os conduzca hacia Dios. Si queréis encontrar en mis revelaciones de este tiempo una prueba palpable de su verdad, la podéis hallar en la íntima relación que existe entre esa palabra y la que os di en tiempos pasados, cuando os dije: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, y nadie viene al Padre si no cumple

mi Ley".

| 64 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

165

Párvulos: Para ser discípulo hay que analizar y practicar la Enseñanza

1 Descansad unos instantes, pueblo amado, dejad en Mí vuestra fatiga. Mi caridad os ha llamado para que lleguéis ante el Maestro; sólo os pido que limpiéis vuestra mente, para que la esencia de mi palabra sea recibida por vuestro corazón, y mi presencia sentida por vuestro espíritu. No habéis comprendido muchas de las enseñanzas que os he dado, por esa falta de preparación y de espiritualidad; por tiempo indefinido venís como párvulos, debiendo ser ya los discípulos si hubieseis analizado mi palabra y puesto en práctica mi Doctrina.

2 Comprended que si queréis dominar vuestras pasiones y rechazar la atracción que el mundo ejerce sobre vosotros, en mi palabra podéis encontrar la luz y la fuerza para hacerlo.

3 Quien se conforma y pretende tranquilizar su conciencia tan sólo con escucharme, pronto volverá a su letargo y vive expuesto a caer en tentación. Por eso viene mi palabra alentando y levantando a los que caen en el camino.

Tercer Tiempo: La promesa cumplida

4 Como la estrella que anunció en aquel tiempo la venida del Mesías, así en este

tiempo el espíritu de Elías os anunció mi llegada con su luz. Mi caridad os preparó este jirón de tierra para que recibieseis la revelación del Tercer Tiempo. Hoy el mundo ignora estas enseñanzas, mas a su debido tiempo, la Buena Nueva llegará a toda la Humanidad; por el don de intuición presente la trascendencia espiritual de esta era; hay muchos que alcanzan a ver en los grandes acontecimientos de este tiempo, la confirmación y el cumplimiento de las profecías de los tiempos pasados.

Inspiración divina: Milagro de amor

5 Pueblo: Reconoced de cuánta gracia estáis gozando, y aún hay entre estas multitudes quienes dudan de mi comunicación y atribuyen a los portavoces mi palabra. ¿Qué pueden daros ellos si son tan ignorantes como vosotros y los visteis salir de entre vuestras filas? Hay quienes son, por su rudeza, materia y más materia, pecadores como vosotros, mas cuando mi luz los ilumina, cuando mi rayo los inspira, se transfiguran por un milagro de mi amor y de mi poder.

Reclamo divino: Sois la ciudad dormida

6 Sois aún la ciudad que duerme, cuyos moradores se entregan a su reposo y no escuchan si alguien gime, si alguien necesita socorro, abrigo, bálsamo o pan. Ahora olvidáis a la Humanidad para pensar sólo en vosotros mismos, y si tenéis olvidados a los hombres que son visibles a vuestras miradas y cuyas aflicciones podéis palpar, ¿cuánto más habréis olvidado a los que en espíritu se encuentran y van arrastrando una

penosa cadena de amargura! Sabed que vuestra misión es la de velar, orar e interceder por todos vuestros hermanos, tanto presentes como ausentes, distantes o próximos, visibles e invisibles.

7 En esta era os estoy haciendo pasar por un crisol, para que cuando salgáis de él podáis ser el sabor del mundo, la luz que ilumina las tinieblas de los caminos.

Comunicación de espíritu a espíritu: La llave que rompe las barreras del conocimiento

8 Mi voz llena de majestad llama a la Humanidad para despertarla de su letargo, para que todos vengáis a formar parte de mi pueblo amado. Os estoy confiando la llave que abre la puerta tras de la cual están muchas de las revelaciones que queréis saber; tomad esta llave y aprended a abrir la puerta del Reino, para que conozcáis todo aquello que creáis que era un insondable arcano.

9 Aún os falta comprender muchas de las revelaciones que están destinadas a formar parte de vuestro saber, y han supuesto los hombres en las religiones que el conocimiento de ellas pertenece tan sólo a Dios, y cuando alguien llega a expresar su deseo de interpretarlas o intenta penetrar en ellas, al instante es llamado blasfemo o juzgado temerario. ¿Qué hubieran dicho los hombres de las primeras edades si se les hubiera dicho que un día la Humanidad llegaría a conocer todo lo que vosotros sabéis, tanto en lo que se refiere a la ciencia humana como a las revelaciones espirituales? El que hubiese anunciado tales acontecimientos hubiera sido llamado blasfemo o le hubieran negado

estar en uso de la razón.

10 Aun en este tiempo sucederá que, cuando sea anunciada la comunicación de espíritu a Espíritu y anunciados también el establecimiento de la paz en toda la superficie de la Tierra y el conocimiento del Más Allá, el mundo materialista se levantará negando con toda energía la posibilidad de alcanzar tales metas, y juzgará con dureza a los que se atrevan a anunciar tales acontecimientos.

11 Si la Humanidad hubiera estudiado y analizado las palabras y los anuncios dados por los profetas de los tiempos pasados, habría hallado en ellos mucho de lo que ahora estáis viendo realizarse, de lo que ahora está viviendo la Humanidad.

12 La concepción que de lo espiritual habéis alcanzado os fue predicha, así como todo lo que vuestra ciencia ha descubierto. Hoy os puedo asegurar que en el futuro la comunicación a través del pensamiento alcanzará un gran desarrollo, y por ese medio desaparecerán muchas barreras que hoy separan a los pueblos y a los mundos. Si aprendéis a comunicaros en pensamiento con vuestro Padre, si alcanzáis a lograr la comunicación de espíritu a Espíritu, ¿qué dificultad podréis tener para comunicaros con vuestros hermanos visibles e invisibles, presentes o ausentes, cercanos o distantes?

13 En mi Doctrina estáis aprendiendo esta forma de comunicación espiritual que Yo he venido a enseñaros, y para que os ejercitéis diariamente en ella, os he aconsejado que guardéis silencio, que

cerréis vuestros labios y dejéis que hable vuestro espíritu.

Humildad: La virtud que debe distinguir a los buenos discípulos

14 Quiero que seáis mis buenos y humildes discípulos, aquéllos que no pretenden nombramientos u honores dentro de la congregación, sino que vuestro ideal sea tan sólo el de alcanzar el perfeccionamiento por medio de la virtud, y seguir mis enseñanzas para que vuestra vida sea un ejemplo. ¿De qué os podrán servir los grados, títulos o nombres, si no tenéis méritos para poseerlos?

15 No hagáis ni conservéis nada que sea falso; los grados los otorgo Yo; sé cuándo habéis dado un paso firme en el camino. Sentíos siempre párvulos, aunque en el fondo ya seáis maestros. Es grande el amor que tengo por vosotros, y este amor, que ya lo habéis sentido en vuestro corazón, viene a despertaros para que os levantéis a cumplir el mandato del Padre.

16 A través de los hombres humildes os doy mi palabra, y ella, cual fino cincel, pule y modela vuestro espíritu.

17 El ideal de pureza que mi Ley siempre ha inspirado a los hombres, quiero que vosotros lo conservéis para que os ayude a sosteneros en la lucha, hasta cimentar en el mundo la fraternidad y la espiritualidad.

Evolución espiritual: El testimonio de las obras

18 Cada uno de vosotros me comprende según el grado de adelanto espiritual en que se encuentra; por eso me manifiesto de diferentes formas, para

que todos reciban mi luz y sepan analizar mis enseñanzas.

19 No os detengáis en vuestro camino de evolución espiritual; tened en cuenta que en vuestro adelanto me manifiesto cada vez más, y en cada paso que dais me recibís con mayor grandeza.

20 Si los que trasmiten mi palabra llegasen a desmayar en la lucha, Yo sabré comunicarme con mi pueblo, porque en verdad os digo: No quiero que os falte esta enseñanza. Reconoced que, escuchándome, habéis encontrado la fuerza para que sea vuestra fe la que os ayude a vencer los obstáculos que se presenten en el sendero de vuestra vida. Os quiero preparar, para dejaros como testigos de mi manifestación y para que sirváis de ejemplo a vuestros hermanos, dando testimonio con vuestras obras de la enseñanza que habéis recibido.

21 Aprended y practicad lo que hayáis aprendido; enseñad, sintiendo lo que hagáis y digáis; confirmad mi Doctrina con vuestras obras. No quiero prevaricadores entre mis discípulos. Pensad qué sería de la Humanidad y de vosotros si esta Obra, iniciada con tanto amor y paciencia, se derrumbara por falta de moral, de virtud y de verdad en vuestra vida.

"Amaos los unos a los otros": Nuestra cuenta pendiente con Dios

22 Contemplad cómo han pasado sobre la Humanidad eras de purificación, y aún no existe en ella la regeneración; ved cómo hay hombres y pueblos que han luchado por cimentar la paz y ésta no ha llegado, antes bien, la ola sangrienta se sigue extendiendo. Es porque no existe amor ni sinceridad en los hombres, no

han sabido amarse los unos a los otros; por eso he venido trayendo mi paz y mi palabra, que enseña a las mentes a unirse y a los hombres a amarse.

23 Por ahora, vosotros que me oís en estos recintos humildes, uníos, amaos como labriegos de una misma campiña, tened el mismo ideal, y que ese ideal sea la salvación de la Humanidad.

24 Buscad la esencia de mi Obra, y dejao de deliberaciones superfluas. Principiad por limpiaros de manchas, y así no mancharéis lo que es diáfano y puro; así estimularéis a vuestros hermanos a corregir sus imperfecciones.

25 Amaos como os enseñó Jesús. Apartad el egoísmo, prescindid de vuestra personalidad. No podéis partir de este mundo sin antes haber dejado consumada vuestra obra de paz y amor; ése será el testimonio que deis de Mí y la forma de saldar una cuenta que Conmigo tenéis.

Palabra divina: Una misma Enseñanza en Tres Tiempos

26 Os digo todo esto por conducto de los humildes, de los postreros, de los que encontrándose olvidados de los hombres en el camino de la vida, oyeron la voz del Maestro y se levantaron a luchar por seguirlo; pero esta huella que voy marcando con mi palabra es la misma que os tracé en el Segundo Tiempo, y la misma que os legué por conducto de Moisés en el Primer Tiempo.

27 Buscadme más allá de las formas, y aunque podáis encontrarme simbolizado en todo lo creado, buscadme en espíritu; que sean los ojos de vuestro espíritu los que contemplen mi presencia.

Paz: El galardón de los humildes de espíritu y corazón

28 El materialismo es el que no deja ver a los hombres el sendero por donde caminan. El pecado, el fanatismo, las vanidades, forman el espeso velo que les impide contemplar a su Padre; si así no fuera, pensarían en lo transitorio de esta vida y en el valor de la vida espiritual, presentirían aquel mundo de perfección que se encuentra más allá del paso de transición que llamáis muerte.

29 Si los hombres fuesen humildes de espíritu y corazón, tendrían consigo la paz, porque la paz está en la humildad, no en las falsas grandezas, ni en el vano esplendor; pero la Humanidad se encuentra dividida en clases, y mientras unos poseen todas las comodidades, otros sucumben en la miseria, por eso no existe paz; pero todas esas grandezas serán destruidas bajo mi justicia, y los hombres se reconocerán como hermanos, hijos del mismo Padre.

Lección divina: Desarrollo y preparación del verdadero discípulo

30 Ha sido la caridad de vuestro Señor la que os ha confiado el trigo dorado, para que con vuestro trabajo lo multipliquéis sobre la Tierra: es la simiente de una obra que hace tiempo comencé en el espíritu del hombre, la cual le dará la paz verdadera. Dichosos vosotros que habéis escuchado mi palabra en este tiempo, porque en ella encontraréis el camino certero; pero debéis no tan sólo oírla, sino analizarla, interpretarla justamente, vivirla, para que cuando la enseñéis a vuestros hermanos, no vayáis a sembrar la confusión en su corazón.

31 Vuestro espíritu debe esperar a que su materia se purifique y regenere, para que pueda levantarse a cumplir su misión. Entonces seréis espíritu y materia, un solo ser, un instrumento dócil y obediente, a través del cual se manifestarán los dones que el Padre os ha concedido. No imitéis a quienes sin haber comprendido ni analizado mi Doctrina de espiritualidad, sin tener la suficiente preparación y desarrollo, van por los caminos llamándose labriegos, sin darse cuenta de que la simiente que cultivan no es precisamente la mía.

32 Recordad que aquellos doce discípulos de la Segunda Era, necesitaron que pasara el tiempo para que llegaran a comprender la enseñanza de su Maestro. Muchas fueron las lecciones que recibieron, muchas las pruebas a las que fueron sometidos; a cada paso eran interrogados por Mí y cada una de sus flaquezas o de sus imperfecciones eran tocadas y corregidas a través de mi palabra, para que en ellos penetrara la limpidez, la verdad; y sin embargo, tuvieron que prepararse para dar a conocer mi Doctrina. ¿Qué no habré de hacer con vosotros, nuevos discípulos, que vivís en un tiempo mucho más materialista de lo que fuera aquél?

33 Comprended ahora que he sido extenso en doctrinaros, y entended por qué os pruebo a cada paso.

34 Mientras que a Andrés, a Simón y a Juan les dije, cuando por primera vez me vieron: "Seguidme", y me siguieron, a vosotros en este tiempo he tenido que hablaros mucho para que al fin en vuestro corazón se abriera paso la fe.

35 Quiero que encontréis en aquellos apóstoles el ejemplo que os fortalezca en vuestra jornada, y que comprendáis que cuando ellos salieron a los caminos a predicar con mi palabra, en sus corazones había penetrado ya la paz y el amor, habiendo huido de ellos la impureza. No hubo uno que sembrara semilla que no fuera la mía, ni que ejecutara un acto con el cual pudieran confundirse sus hermanos. Es que ellos, a su vez y a semejanza de los frutos, esperaron a madurarse en el Árbol de la Vida, para poder ofrecerse con pureza a la avidez de los corazones hambrientos de conocer la verdad.

36 En cambio, ahora os habéis levantado pretendiendo ser maestros cuando aún no habéis podido aprender mi primera lección; queréis ir a salvar a vuestros hermanos cuando todavía estáis en peligro de caer, y vais hablando de limpidez, de pureza, de espiritualidad, cuando aún no habéis hecho desaparecer vuestros vicios.

37 Ésta es la causa por la cual muchos de vosotros volvéis a Mí, llorando y quejándoos de que os han llamado impostores, porque no pudisteis sanar a un enfermo, porque no llegasteis a convencer a un incrédulo, o porque fuisteis sorprendidos ejecutando prácticas impropias de mi Obra. Entonces algunos se consagran a estudiar mi Doctrina y a mejorar su vida para no volver a fracasar, mientras que otros prosiguen en su impureza sembrando confusión, y otros, finalmente desalentados por los tropiezos sufridos, se alejan del camino, negando la verdad de mi Obra.

Lección de amor: Vuestros semejantes son lo más sagrado

38 Yo he querido llevaros paso a paso, enseñando a vuestro espíritu página por página mis lecciones de amor, porque no hay camino más largo que éste de la evolución del espíritu. En verdad os digo que no podréis encontrar en la Tierra nada que sea más sagrado para vosotros que uno de vuestros semejantes.

39 Esta Doctrina viene a daros el conocimiento de lo que es y lo que deben significar para vosotros el espíritu, la conciencia, los sentimientos, la fe. Cuando uno de vosotros llega a conocer estas enseñanzas, siente que de su corazón emana hacia sus hermanos un respeto y un amor profundo, porque en cada uno de ellos puede ver algo de la presencia de Dios, ve a un hijo del Ser Supremo; en cada uno de sus semejantes, y en el interior de cada uno de los hombres, contempla el templo del Señor.

40 El que llega a comprender y a considerar como ciertos todos estos conocimientos, ¿osaría profanar ese templo, o llegaría a ser capaz de ofender a ese hermano? Ésa es la lección que quiero que lleguéis a comprender, porque cuando esto sea, estaréis ya a sólo un paso de empezar a practicar el supremo mandamiento que os dice "Amaos los unos a los otros".

Espiritualista: ¿Cómo se llega a la verdadera espiritualidad?

41 ¿Cómo podréis llamaros espiritualistas mientras no sepáis lo que es un espíritu, y lo que significa y vale ante Dios? Meditad en todo cuanto os he dicho, para que vuestra envoltura,

fundida en una sola voluntad con vuestro espíritu, deje que éste se manifieste y cumpla con su misión. Veréis entonces que cada uno de vuestros dones es una luz y una fuerza, ante los que se doblegarán las más duras cervices y los más duros corazones; y cuando reciban una prueba de verdadera espiritualidad exclamarán conmovidos: "¡Éstos si van practicando la Doctrina de Cristo, éstos van predicando la verdad!"

42 Tomad esta hora como la de vuestra comunión con el Padre. Conversad espiritualmente Conmigo, Yo os escucho, oh pueblo. Depositad en Mí todas las penas que vais recogiendo por el mundo; lavad con vuestras lágrimas las manchas de vuestro espíritu. Veréis cómo el llanto y la oración van haciendo sentir más liviana la carga a vuestro corazón; entonces Yo derramaré mi gracia en vosotros, con lo cual os haré sentir fuertes.

Trinitarios: Tres tiempos, una sola Ley, un mismo Espíritu Divino

43 Si os nombráis trinitarios porque habéis analizado mis enseñanzas y dais testimonio de ellas con vuestras obras, no puede faltar en vosotros la luz, la fortaleza y la paz. He puesto en vosotros el sello divino que os hace herederos de la sabiduría que está guardada en el libro de mi Divinidad, y quien lleva esa luz no puede caer.

44 El Padre de todos los tiempos es el que ahora os está hablando; el mismo que con Moisés os reveló la Ley, que en Jesús os hizo escuchar la voz del Verbo, y el que ahora os envía a Elías en espíritu para que venga a preparar a los hombres, porque en este tiempo aprenderán a

comunicarse con el Espíritu de Verdad que soy Yo mismo. Quien llegare a comunicarse Conmigo, encontrará que soy el propio Padre y que Aquél a quién llamáis el Hijo, es el Verbo de amor de la Divinidad. La Trinidad de Dios no significa diversidad de espíritus ni mucho menos de personas, sino de atributos o potencias.

45 Ley, amor, sabiduría; he ahí las tres fases con las cuales me he mostrado al hombre para que llegue a tener plena firmeza en su camino de evolución y un completo conocimiento de su Creador. Esas tres fases son distintas entre sí, pero todas proceden de un solo principio, y en su conjunto son la perfección absoluta.

46 En varias ocasiones os he dicho: ¿Por qué os empeñáis en querer mirar tres seres divinos donde sólo podéis encontrar uno? Una sola voz os ha hablado en todos los tiempos; un solo Espíritu Divino se ha mostrado delante de vosotros. Esa voz única, eterna, que a través de diversas expresiones os ha manifestado mi Ley, es la que lleváis grabada en la conciencia, y deberíais guardar en vuestro corazón su esencia; pero en vez de amarme en espíritu y en verdad, como os lo ha enseñado mi Doctrina, me amáis a través de vuestro materialismo, porque no podéis concebir en otra forma a vuestro Creador.

47 Cuando grabé mi Ley en una piedra, ¿quién habría de dudar que aquellas tablas eran sagradas si contenían el mandamiento divino? Sin embargo, Yo aparté de la vista del hombre aquellas piedras, dejándoles tan sólo el

conocimiento de mi Ley.

48 Cristo, encarnado en Jesús, nació y murió en pobreza, pureza y perfección, y hubierais deseado que permaneciese eternamente en la Tierra; por ello lo habéis querido perpetuar en imágenes fabricadas por la mano del hombre; debéis comprender que desapareció Su forma humana, para dejar tan sólo al espíritu del hombre la esencia purísima de Su palabra y de Sus obras, que fueron la expresión perfecta del divino amor. Ahora que vengo a manifestarme en Espíritu y me he comunicado por medio de los entendimientos preparados por Mí, ¿qué es lo que podéis materializar de mi tercera manifestación? ¿Esperáis divinizar objetos, lugares o personas? No; sólo debéis conservar, de este tiempo de mi comunicación espiritual, la luz infinita que he derramado en vosotros, luz de eterna sabiduría. Si en la Ley del Primer Tiempo buscáis amor y sabiduría, los encontraréis; si en el amor de Jesús buscáis Ley y sabiduría, las hallaríais, y si en la sabiduría que mi Espíritu ha derramado en este Tercer Tiempo sobre todas las criaturas tratáis de encontrar la Ley y el amor, en su fondo podréis encontrarlos. Ved cómo todas las virtudes y potencias divinas forman una sola esencia y ésta es Dios.

Enseñanza divina: Mensaje de unificación y paz

49 Analizad la lección que os he dado; en ella se manifiesta el amor que tengo para la Humanidad.

50 Con mi enseñanza vengo a modelar vuestro corazón, sirviéndome de los hombres humildes. Los discípulos del

espiritualismo conservarán mi Doctrina en toda su pureza, porque ella será la que consolide la paz y la fraternidad entre la Humanidad. Desaparecerán los símbolos religiosos, porque es menester que el hombre no me limite, para que su obra sea digna del Padre.

51 Escuchándome sin representación material, habéis formado en vosotros un nuevo carácter, se ha despertado vuestra mente y se ha fortalecido vuestra moral. Yo quiero para el mañana, hombres y mujeres de convicción, discípulos que prediquen con ejemplos, no prevaricadores, porque sería muy dolorosa vuestra caída por falta de moral y verdad, por falta de paz y valor.

52 Ved cómo la Humanidad, que a través de las eras ha atravesado por el crisol que purifica y las pruebas de fuego que redimen, aún no logra cimentar su paz. Sigue prolongándose la huella sangrienta, porque los hombres han olvidado mi palabra. No existe sinceridad, confianza, caridad ni amor.

53 Y heme aquí, con mi nuevo mensaje de unificación y paz, con mi humilde palabra que realizará, después de gran batalla, el milagro de unir las mentes y los corazones de los hombres, ¿y aún habrá quienes pregunten por qué he venido?

54 También en este tiempo muchos fueron los llamados y pocos los escogidos, mas no tengo Yo privilegiados, porque es el hombre el que se dignifica ante su Señor y se hace acreedor a su gracia.

55 A todos he dado mi enseñanza en igual forma; a todos los he enseñado a andar por este camino y a habitar el valle

de lágrimas. Comprendedme; no tan sólo vosotros tendréis que vivir bajo esta Ley, sino el mundo entero, pero serán mis discípulos diseminados por todo el orbe los que la implanten con su moral y su ejemplo.

56 Cumplid desde ahora y no dejéis que el tiempo pase sobre el espíritu sin aprovecharlo, porque podría llegar el instante de las lamentaciones.

57 Ésa es la razón por la que me estoy sirviendo de los humildes, de los que encontrándose perdidos por los caminos de la vida, oyeron la voz salvadora del Señor y se levantaron dispuestos a seguirle. Ésos sois vosotros, los postreros, porque me estáis sirviendo en el Tercer Tiempo.

La Paz: Amor, respeto y buena voluntad

58 Os envió mi paz, pero en verdad os digo: Mientras existan hombres que poseen todo lo necesario y se olviden de los que mueren de hambre, no habrá paz en la Tierra.

59 La paz no está en las grandezas humanas ni en las riquezas, está en la buena voluntad, en amarse, en servirse y respetarse los unos a los otros. ¡Ah, si el mundo comprendiese estas lecciones, desaparecerían los odios y brotaría el amor en el corazón humano!

Suicidas: La soledad del espíritu

60 Sólo mi amor y mi justicia pueden amparar ahora a los que tienen hambre y sed de ello. Sólo Yo sé recibir en mi justicia perfecta a quien atenta contra su propia existencia; si supiesen que la soledad del espíritu es más tremenda que la soledad de este mundo, esperarían con

paciencia y fortaleza hasta el día postrero de su existencia.

61 Os he dado mi caricia en esta palabra, testificad mi verdad con

vuestras obras. Amaos los unos a los otros.

62 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I66

Discípulos: El árbol por su fruto es reconocido

1 Día de júbilo para mi pueblo, día de paz para los que han venido a escuchar mi palabra. Cuando entregué a los primeros esta heredad, les dije que la cuidasen porque era como un pequeño arbusto que más tarde se convertiría en frondoso y corpulento árbol; hoy vienen las grandes multitudes a escuchar mi palabra, testificando con ello el cumplimiento de mi profecía.

2 El árbol dio ramas y éstas fueron desprendidas para ser plantadas en otras tierras, mas de cierto os digo que unas han sido plantadas por mi voluntad y otras por la voluntad de los hombres.

3 Hace tiempo os dije que el árbol por su fruto es conocido, y en breve, cuando estos árboles comiencen a fructificar, veréis qué clase de fruto da cada uno, si es bueno o no. Han habido arbustos que empezaron llenos de verdor y de fuerza, prometedores de buenos frutos y de buena sombra para los caminantes fatigados, porque aquél que los cuidaba se levantó lleno de amor y de caridad, y se convirtió en la salvación del perdido, contestó con palabras de luz a las preguntas de los hombres, dio luz a los ciegos y consuelo a los enfermos; los prodigios se sucedieron unos a otros, los milagros brotaban de sus labios y de sus

obras, las verdades se recibían por inspiración y es que el Padre, viendo el ahínco y el celo de aquellos labriegos, se derramó en amor y sabiduría.

4 Las multitudes, al ver la entrega de aquel discípulo, al confirmar su caridad y sinceridad, lo siguieron a la montaña, lo obedecieron y creyeron ciegamente; mas cuando aquél contempló que las turbas lo seguían, que las multitudes obedecían su voz como si fuera una ley, sintió en su corazón la vanidad y la grandeza y, olvidándose de Aquél que todo le dio, sin lo cual nada podía haber hecho, haciendo a un lado la humildad, comenzó a hacer alarde de sus méritos y de su potestad sobre los demás; se sintió perfecto en la práctica de mi Doctrina, pregonó ser verdadero discípulo y hasta maestro.

5 Os digo que quienes vayan haciendo alarde de sus dones y no siembren con humildad, su cosecha será vana.

6 Yo podría preguntar a muchos de los que se levantaron pregonando caridad: ¿Dónde están vuestras multitudes; dónde quedaron aquéllos que os iban siguiendo? ¿Qué se hicieron de todos aquéllos que recibieron dones para esparcir esta semilla? Tendrán que decirme que se han quedado solos, porque los que fueron hallados volvieron a extraviarse; los que sanaron volvieron a enfermar, y los que empezaban a ver la luz volvieron a sus tinieblas; y os pregunta el Maestro: ¿Por qué aconteció esto entre mis adoctrinados? Porque tomaron las lecciones recibidas según su entendimiento y voluntad, porque se levantaron antes de tiempo, es decir,

antes de comprender bien la lección del Maestro.

7 Los que esperaron la hora de levantarse a cumplir, estudiando, velando y orando, son los que permanecen firmes porque sus raíces se han profundizado y sus ramas han resistido tempestades; éstos se levantaron a tiempo, cuando la vanidad ya no podía hacer presa de su corazón. Pero éste es día de paz y de perdón, en el que quiero que todos meditéis en mis palabras, para que cuando tornéis a vuestro árbol y a vuestras tierras, corrigáis cuanto de imperfecto hayáis hecho; aún es tiempo de enderezar el árbol y de salvar la siembra, mas tenéis que multiplicar vuestro esfuerzo.

8 Volved a vuestras campiñas, y si os veis solitarios y olvidados por aquéllos que os siguieron ciegamente y que no supisteis retener, cubrid las raíces del árbol, cortad todo el fruto dañado, podad sus ramas secas, dadle riego, y veréis de nuevo a los caminantes venir en pos de su sombra y de sus frutos.

9 Benditos sean los que sepan levantarse de su propia caída; benditos los que resurjan a la luz; veréis entonces que de sus bocas saldrá la voz que habla de mi nueva venida, la que esperaron los hombres siglo tras siglo, y que hará estremecer a muchos muertos aun en sus tumbas.

Promesa cumplida: El Espíritu de Consolación ha vuelto entre nosotros

10 En verdad os digo que aquella divina promesa de volver entre vosotros como Espíritu de Consolación nadie la borró, ni el tiempo, ni el pecado, ni las edades

que sobre los hombres han pasado; tampoco la prueba de mi llegada será borrada, y al fin los hombres se doblarán ante mi verdad.

11 Al escuchar mi palabra, repasáis vuestra vida a la luz de la conciencia, y cuando mi cátedra ha terminado, os sentís descargados de vuestras culpas, aflicciones y remordimientos. Mi palabra, aunque la recibís a través de entendimientos rudos, estremece a vuestro ser, porque en ella sentís un ojo que os está mirando, un oído que escucha hasta el más leve de vuestros suspiros, y una sensibilidad capaz de percibir hasta el más oculto de vuestros pensamientos.

12 Desde el primer día en que hablé a la Humanidad por medio del entendimiento humano, abrí una nueva era espiritual. Los corazones que estuvieron presentes ante mi divina manifestación, se sintieron sobrecogidos de temor, de respeto, de asombro y de gozo. Por eso aquella corta porción de mis primeros discípulos fue creciendo y aumentando, hasta llegar a convertirse en las grandes congregaciones que ahora asisten a escuchar mis enseñanzas.

13 Entre estas multitudes se encuentran los que, después de haberme oído año tras año, se han familiarizado con esta manifestación y ya no se estremecen como cuando me escucharon en las primeras lecciones recibidas. Sin embargo, la mayoría continúa escuchando con verdadero gozo mi palabra, y su corazón palpita apresuradamente cuando asisten a oír mi sabia y amorosa Doctrina.

Labriegos: El fruto de los buenos o malos sembradores

14 He querido formar espiritualmente a los corazones que vienen a recibir esta palabra, para hacer de cada uno un labriego fuerte para el trabajo que se le tiene asignado, consciente de su misión y celoso de mi Obra; unos han permanecido fieles, escuchándome, aprendiendo y perfeccionándose, para hacerse dignos de ofrecer a sus hermanos los frutos ya maduros con su estudio y meditación, con paciencia, con esfuerzo y perseverancia; pero otros han buscado halagos, ansiosos de sembrar antes de que sea llegado el tiempo; habiendo partido antes del momento señalado, han enseñado lo poco que han aprendido. Por eso algunos han mixtificado las lecciones recibidas, modificando mi enseñanza a su voluntad por falta de conocimientos, dificultando con ello la buena marcha de los que se levantaron a predicar mi Doctrina hasta que estuvieran capacitados para practicar mis enseñanzas.

15 Yo os digo que cuando suene la hora, el trigo de los buenos sembradores superará a la cizaña de los infieles, y en la hora de la lucha, el mundo sabrá distinguir a quienes le llevaron mi verdad.

16 Si oís que algún espiritualista hace alarde de su cargo y va por el mundo gritando que él es uno de los nuevos discípulos de Cristo, podréis afirmar que su boca va profiriendo mentiras, porque el verdadero discípulo de esta Obra es aquél que no hace alarde, aquél que en silencio va trabajando por la gloria de su Maestro, amando verdaderamente a

todos sus hermanos. A mis buenos servidores podréis reconocerlos por su humildad.

17 Al final, ¿qué será de los que no practicaron mis enseñanzas de acuerdo con los dictados de mi Ley? Serán purificados y tendrán por nueva misión reparar todos sus yerros y lavar todas sus manchas, hasta que logren convertir en trigo la cizaña que habían venido cultivando.

18 A la multitud que en estos instantes está escuchando mi palabra, le digo: Seguid escuchando con unción mi enseñanza, no dejéis que se pierda de vuestra mente sin antes meditar en ella; no pretendáis levantaros a enseñar cuando sólo sois un débil párvulo, debéis esperar a convertirnos en un discípulo fuerte y preparado; entonces será cuando podáis ver que cada semilla que sembráis germinará, crecerá, florecerá y fructificará, y Yo os diré: Vengo a recibir vuestro presente, el fruto de la simiente que os he confiado.

19 No vengo aún a juzgaros, porque si así fuese os encontraría escasos de méritos. Me presento ante vosotros como Padre para perdonaros y ofreceros un tiempo más, como una oportunidad preciosa que debéis aprovechar y de la cual me responderéis.

María: Símbolo de unificación y fraternidad

20 En este día de gracia os digo que la presencia y el amor de María lo he dado a conocer y lo he hecho sentir a la Humanidad, porque en Ella se hará la Nueva Alianza en este tiempo. María, en Su ternura y humildad, también se ha comunicado con vosotros. El Padre

ha derramado Sus complacencias en este pueblo, mas en verdad os digo que de la presencia de la Madre Divina también tenéis que responderme.

21 Os reclamo, sí, porque quiero que tengáis conocimiento de todo cuanto os he concedido, pero mirad que en el fondo de este reclamo está mi caricia.

22 El mundo ignora mi Obra y mi manifestación de este tiempo, porque habéis tenido temor de proclamar estas enseñanzas ante los hombres, pero las nuevas generaciones las conocerán y engrosarán estas filas. En verdad os digo, que el nombre de Jesús y el de María están unidos en la Obra de redención, y ya que en este tiempo los hombres no han sabido formar la alianza con su Señor, el nombre de la Madre será el símbolo de la unificación y de la fraternidad entre la Humanidad.

El Hombre: El juez de sus propios actos

23 La fuerza de los elementos será la voz que despierte a los hombres que se obstinan en vivir en tinieblas, y no será que Yo venga a juzgarlos, serán ellos los que caigan en la justicia por sus propios actos.

24 Los hombres han formado su misión que, siendo originalmente pura, han manchado con su pecado y profanado con sus ciencias, inspiradas, muchas de ellas, en el egoísmo, en el odio y en la soberbia.

Nueva alianza: La confirmación del Pacto de Israel en el Tercer Tiempo

25 Oíd: En el Primer Tiempo pacté con Abraham y sus generaciones, mas aquel pacto lo olvidaron los hijos de aquel

pueblo. Pacté con Moisés, quien sacó de la esclavitud a Israel, y con el paso de los tiempos nuevamente los hombres se olvidaron del pacto.

26 En el Segundo Tiempo vine al mundo, y mi pacto con los hombres lo sellé con mi sangre, y ese pacto de amor tuvo validez suficiente para enseñar a mis hijos el camino por el que la Humanidad de todos los tiempos puede redimir todos sus pecados. Porque Yo, el Cristo en Jesús, vencí a la muerte, triunfé sobre las tinieblas, convertí el dolor en pasión divina, y abrí el camino de la luz a los espíritus.

27 Hoy habéis escuchado que vengo a hacer con vosotros nueva alianza, porque no os encuentro unidos ni en Mí ni en vosotros mismos, y es mi voluntad que en este Tercer Tiempo, en el seno del Sexto Sello, forméis la alianza de amor y fraternidad en Mí.

28 Todos os encontraréis dentro del Sexto Sello, que es una etapa, un capítulo del Libro de los Siete Sellos, cuyo contenido es la sabiduría de Dios y la perfección de los espíritus.

29 Las nuevas generaciones vendrán y conocerán la Obra del Tercer Tiempo, en el que vosotros disteis los primeros pasos; ellas proseguirán vuestra labor, y cuando al fin las diferentes razas y pueblos se amen como hermanos, cuando los hombres hayan destruido sus odios, la Obra del Espíritu de Verdad se habrá establecido en el corazón de la Humanidad.

El séptimo día: Una tradición que ya no tiene cabida en la evolución espiritual del Tercer Tiempo

30 Desde el Primer Tiempo os enseñé

a consagrarme el séptimo día. Si durante seis días el hombre se entregaba al cumplimiento de sus deberes humanos, justo era que cuando menos uno lo dedicase al servicio de su Señor. No le pedí que me consagrara el primer día, sino el último, para que en él descansara de sus labores y se entregara a la meditación, dando a su espíritu la ocasión de acercarse a su Padre, para conversar con Él a través de la oración.

31 El día de descanso se instituyó para que el hombre, al olvidar aunque fuera por un momento la dura lucha terrestre, dejara que su conciencia le hablara, le recordara la Ley, y se examinara a sí mismo, se arrepintiera de sus faltas y formara dentro de su corazón nobles propósitos de arrepentimiento. El sábado fue el día que anteriormente estaba dedicado al descanso, a la oración, y al estudio de la Ley, pero el pueblo, al cumplir con la tradición, olvidó los sentimientos hacia la Humanidad y los deberes espirituales que tenía para con sus semejantes. Los tiempos pasaron, la Humanidad evolucionó espiritualmente, y Cristo vino a enseñaros que aun en los días de reposo debéis practicar la caridad y todas las buenas obras.

32 Jesús quiso deciros que un día estaba dedicado a la meditación y al reposo físico, pero debíais comprender que para el desempeño de la misión del espíritu, no podía señalarse día y hora. A pesar de haberos hablado el Maestro con suma claridad, los hombres se distanciaron buscando cada cual el día que para ellos fuera el más propicio, y así, mientras unos siguieron conservando el sábado como día dedicado al reposo, otros

adoptaron el domingo para celebrar sus cultos.

33 Hoy vengo a hablaros una vez más y mis enseñanzas os traen nuevos conocimientos; habéis vivido muchas experiencias y habéis evolucionado. Hoy no tiene importancia el día que dediquéis al descanso de la fatiga terrestre, pero sí la tiene el que sepáis que todos los días debéis caminar por la senda que Yo os he trazado. Comprended que no existe hora señalada para que elevéis vuestra oración, porque todo tiempo es propicio para que oréis y practiquéis mi Doctrina en favor de vuestros hermanos.

34 Quiero que en vuestro espíritu siempre haya luz, inspiración y amor; que la mente y el corazón sean el espejo del espíritu y que en él se reflejen sus virtudes, y que éstas se traduzcan en ideas brillantes y en nobles pensamientos y sentimientos. Entonces llegaréis a daros cuenta de cuán perfecta es la armonía que existe entre el espíritu y el cuerpo, entre lo espiritual y lo humano, entre las leyes y deberes del espíritu y las leyes y deberes del mundo; al final, podréis comprobar que toda la vida con sus pruebas y lecciones tiene una sola meta: el perfeccionamiento del espíritu, por medio del cual alcanzará a conocer el reposo y la dicha verdadera en el Reino del Señor.

La vida: El tesoro que no todos saben valorar y aprovechar

35 A veces pensáis y decís que para qué sirve esta existencia si nada bueno os da y ningún provecho obtenéis de ella. Cuando alguien llega a pensar así, es porque está evitando que la luz brille en

su espíritu; cree que es inútil la vida porque no ha logrado obtener que en ella se realizaran todos sus deseos, porque quisiera haber obtenido todo conforme a sus pensamientos. Cree que también él es inútil, y eso se debe a que no ha conocido el sentido de mi palabra, porque no la ha analizado. Y es que la parte espiritual del hombre se encuentra aletargada, y es por eso que ha vivido tantas vidas inútiles.

36 Yo podría exigirlos y obligaros a que cumpliéis mis mandatos, mas entonces vuestros méritos no serían reales, vuestro adelanto no sería verdadero. Dejo que la vida, en la que sin daros cuenta vais forjando para vosotros mismos lecciones y pruebas, os dé la verdadera enseñanza, a veces dolorosa y a veces gozosa, según hayan sido vuestras obras. Y en medio de la prueba mi Espíritu os envía la luz, la cual llega a vuestro espíritu a veces dulcemente, y en ocasiones como juez inexorable, para que despertéis y sigáis la voz de la conciencia, que es mi propia voz.

37 Yo os pregunto: ¿Queréis ser útiles y sentir que vuestra existencia también lo es? Aprended entonces de mi palabra, de aquella que os di en tiempos pasados, y aprended de ésta que hoy estáis oyendo, porque una y otra se complementan; pero no vayáis a creer que con sólo repetir mis frases y mis máximas ya habréis dado cumplimiento a mis enseñanzas, no; el que no sepa amar no sabrá decir las divinas palabras ni cumplir lo que ellas os enseñan.

Amor: Principio y razón de la existencia

38 El amor es el principio y la razón

de vuestra existencia, oh Humanidad; ¿cómo podríais vivir sin ese don? Creedme, hay muchos que llevan en sí la muerte, y otros que están enfermos tan sólo por no amar a nadie. El bálsamo que a muchos ha salvado ha sido el amor, y el don divino que resucita a la vida verdadera, que redime y que eleva, es también el amor.

39 Por eso, párvulos que habéis oído esta enseñanza, os dice el Maestro: Desde este día empezad a amar; dejad que con ese sentimiento se saturen todas vuestras obras para con los demás, y también que influya en las palabras y las oraciones que me dediquéis.

Oración: Una manifestación de amor que nos acerca a lo divino

40 Sabed que la palabra que no lleva amor no tiene vida ni poder. Me preguntáis cómo podéis empezar a amar y qué debéis hacer para que en vuestro corazón se despierte este sentimiento, y Yo os digo: Por lo que debéis empezar es por saber orar; la oración os acercará al Maestro y ese Maestro soy Yo.

41 En la oración hallaréis consuelo, inspiración y fuerza; ella os dará la dulce satisfacción de poder hablar íntimamente con Dios, sin testigos ni mediadores; Dios y vuestro espíritu, reunidos en ese dulce momento de confidencias, de comunicación espiritual y de bendiciones.

42 Preparaos, discípulos, porque quiero manifestarme a vosotros. Todos me presentáis cuitas e inquietudes y Yo os digo: ¿Por qué teméis? ¿No habéis sentido mi mirada posarse llena de caridad sobre vosotros? ¿No os hace fuertes mi presencia? No queráis que

repita mis palabras del Segundo Tiempo y que os diga que sois hombres de poca fe, que teniéndome tan cerca y diciéndome conocerme, no habéis confiado en Mí.

43 Siempre que elevéis vuestra oración y me busquéis, estaré con vosotros. Mi palabra y los mandatos que os he dado en todos los tiempos os darán mi lección a través de vuestra conciencia; haced acopio de fuerza y preparación; llevad por doquiera esta palabra de vida a los corazones que han menester consuelo y luz, porque os he nombrado sembradores de la campiña espiritual.

Discípulos: Vuestra misión

44 Si vosotros habéis sido llenos de mis complacencias, y lo que habéis recibido es un caudal inagotable de enseñanzas, debéis compartir con amor este conocimiento. Id a los demás menesterosos, a los que no tienen sobre la Tierra afectos, consideración o respeto. Buscad a los huérfanos, a las viudas, a los enfermos incurables, y prodigad caridad. Derramad este bálsamo espiritual que brota del fondo del espíritu y atended más a su espíritu que a su cuerpo.

Mujeres: Las labriegas del Tercer Tiempo

45 He formado el cuerpo de labriegos con hombres y mujeres, ya que no sólo el varón sabe interpretar mi Ley. La mujer, dotada de bellos y nobles sentimientos, ha sido siempre colaboradora de mi Obra de redención. También en ella hago descansar en este tiempo la responsabilidad del buen cumplimiento de mis mandatos. Yo dejo a ambos

velando unidos en esta causa que os he confiado.

Oración: La comunión de espíritu a Espíritu con nuestro Padre

46 Pueblo mío: Habéis orado, y en el momento de mayor elevación se ha escuchado en el silencio de vuestros corazones, el saludo amoroso del Maestro que os ha dicho: "La paz sea con vosotros". Os habéis dado cuenta del alcance que tiene la oración, y habéis comprendido el poder tan inmenso que ésta tiene cuando la eleváis, tanto para remediar una necesidad espiritual, como para pedir la solución de una aflicción material.

47 Recordad que muchas veces os ha bastado pronunciar la palabra "Padre", para que todo vuestro ser se estremezca y vuestro corazón se sienta invadido por el consuelo que os da Su amor. Sabed que cuando vuestro corazón me llama con ternura, también mi Espíritu se estremece de gozo.

48 Cuando me llamáis Padre, cuando ese nombre brota de vuestro ser, en el cielo se escucha vuestra voz y al Arcano le arrancáis algún secreto.

49 No dejéis que sean solamente los labios los que me llamen Padre, porque muchos soléis hacer esto maquinalmente. Quiero que cuando digáis "Padre", dejéis que esa palabra sea una oración que brote de lo más puro de vuestro ser, meditando en su sentido, para que luego quedéis inspirados y en perfecta comunión Conmigo.

50 Yo os enseñé la palabra poderosa, maestra, aquélla que verdaderamente acerca al hijo hacia su Padre. Al pronunciar con unción y respeto, con

elevación y amor, con fe y esperanza, la palabra Padre, las distancias desaparecen, los espacios se acortan, porque en ese instante de comunicación de espíritu a Espíritu, ni Dios está lejos de vos, ni vosotros os encontráis lejos de Él. Orad así y en vuestro corazón recibiréis a manos llenas el beneficio de mi amor.

51 Entonces me veréis con vuestra mirada espiritual, caminando delante de vosotros como lo hace el pastor con sus ovejas. Veréis la luz divina iluminando

el sendero de vuestra vida y oiréis mi voz que repite a cada momento para alentaros en vuestro camino: "Sed fuertes, no os detengáis, cada paso que dais hacia adelante os acerca más a vuestro Padre".

52 Este día, oh discípulos, os he hablado una vez más sobre el amor y la oración, para que lleguéis a comprender la gracia que ella encierra y su eficacia, para que alcancéis el galardón que mi caridad os tiene prometido.

53 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

167

La guerra de ideas: El fruto que la falta de amor ha traído a la Humanidad

1 De muchos corazones se eleva hacia Dios esta pregunta: "Señor, ¿el dolor que aflige a este mundo, se prolongará por siempre?", a lo cual el Maestro les contesta: No, mis hijos muy amados; vuestro dolor desaparecerá cuando lleguéis a encontrar el verdadero amor.

2 Aunque mucho se habla de amor en la Tierra, en realidad no existe entre vosotros. Hay quienes lo fingen, otros lo confunden con un sentimiento egoísta, y otros con una baja pasión. Reina la falsedad en el corazón humano, impera la mentira, se finge amor, amistad, caridad. La mala hierba ha crecido y se ha extendido por doquier y sólo el fuego del dolor será el que llegue a exterminarla.

3 Ese fuego lo encenderán los hombres con sus guerras de ideas, credos, filosofías y ciencias; es la guerra que se está aproximando a grandes pasos. Ahí, en ese fuego que será encendido por sus propias ambiciones, pasiones y odios, encontrarán su purificación. Así lo han querido, así lo han exigido.

4 ¿Cómo va a ser posible que los hombres se amen como hermanos, si no han llegado a limpiar su corazón? Es menester una gran prueba en el mundo

para que de ella salgan limpios, porque el dolor purifica.

Fe: Lo que a nosotros nos falta y lo que nuestro Padre nos enseña

5 También os digo: Los hombres deben creer en los hombres, tener fe y confianza unos en otros, porque debéis convencerlos de que en la Tierra todos necesitáis de todos.

6 No creáis que me halaga cuando decís que tenéis fe en Mí y sé que dudáis de todo el mundo, porque lo que Yo espero de vosotros es que me améis a través del amor que prodiguéis a vuestros semejantes, perdonando a los que os ofenden, impartiendo caridad al más pobre, pequeño o débil, amando a vuestros hermanos sin distinción y poniendo en todas vuestras obras el mayor desinterés y verdad.

7 Aprended de Mí que jamás he dudado de vosotros, que tengo fe en vuestra salvación y confianza en que os levantaréis para alcanzar la verdadera vida.

8 Aunque en el exterior haya mucha falsedad en las obras de los hombres, no hay uno en cuyo interior no exista una parte de verdad. Esa parte es la chispa de la luz espiritual que llevan en sí, es mi presencia divina, destello que interiormente los va iluminando. Yo haré que esa luz, que es mía, brille en cada corazón y que su reflejo se manifieste en cada una de vuestras obras.

9 Quiero que viváis en la verdad, y para ello es preciso que muera todo el mal. Los que estéis conscientes de la hora que se avecina, velad y orad desde hoy, anunciad como profetas a vuestros

hermanos esa batalla, para que se preparen y no desesperen en los instantes de amargura durante la lucha que se avecina.

Humanidad: Sois semilla de vida que debe dar frutos de amor. No imitar a las plantas parásitas

10 Estad convencidos de que todas las tierras fructificarán cuando estén preparadas; mi semilla está pronta a descender sobre ellas. Cada ser humano será una planta que florezca y dé frutos de amor, cumpliendo así con el destino de todo lo creado.

11 En el reino vegetal existen plantas parásitas, inútiles; no imitéis su ejemplo. ¿Sabéis por qué el Padre espera de vosotros únicamente frutos de amor? Porque la semilla de vida que puse en cada criatura, la simiente original, fue el amor.

El mal uso del precioso don del libre albedrío aleja al espíritu de la gracia divina

12 Si a veces, como sucede en las plantas, os habéis secado aparentemente, si os habéis marchitado por momentos, o habéis sentido la angustia de la sed, no es porque el agua de mi gracia os haya faltado. Mi fuente de amor se ha desbordado eternamente sobre todo espíritu y sobre todo corazón cual riego de vida, pero estas plantas humanas, dotadas de espíritu, poseen libre albedrío y a causa del mal uso de ese precioso don, se alejan de aquella gracia divina, que es lo único que puede salvar y fortalecer el espíritu. [Cuán distintos sois de las plantas de la Tierra, que siempre sumisas en su sitio, reciben

cuanto venga de la caridad de Dios!

Jesús: El amor perfecto que debemos imitar

13 Todos creéis haber amado en vuestra vida, y Yo os digo: Ha habido quienes han amado verdaderamente, mientras que otros confunden las bajas pasiones y el egoísmo con el amor. La lección perfecta os la di a través de Jesús. Analizad mi paso por el mundo en cuanto hombre, desde el nacimiento hasta la muerte, y tendréis explicado el amor en forma viva y perfecta.

14 Yo no vengo a pedir os que seáis iguales a Jesús -porque en Él hubo algo que vosotros no podéis alcanzar: ser perfecto en cuanto hombre, ya que quien estuvo en Él fue el mismo Verbo de Dios en forma limitada-, pero sí os digo que debéis imitarlo.

15 Mi Ley eterna os ha hablado siempre de ese amor. Os dije en los primeros tiempos: "Amarás a Dios de todo corazón y espíritu" y "amarás a tu prójimo como a ti mismo".

16 Más tarde os di estas inspiraciones: "Amad a vuestros hermanos como el Padre os ha amado", "amaos los unos a los otros".

17 En este tiempo os he revelado que améis a Dios antes que a todo lo creado, que améis a Dios en todo lo existente y a lo existente en Dios; que practiquéis la caridad y más caridad con vuestros hermanos, para que veáis al Padre en todo Su esplendor, porque la caridad es amor.

Culto espiritual: No más idolatría ni fanatismo religioso

18 Nunca como ahora ha estado el

hombre en condiciones de amarse a través de un culto espiritual, libre de impurezas. Los tiempos paganos y del gentilismo han quedado distantes; la idolatría, que ha estado presente en todos los cultos y en todos los tiempos, ha fatigado con su materialismo y su falso esplendor, a los espíritus.

19 Están próximas a llegar las generaciones que hagan surgir el culto espiritual a mi Divinidad por todos los puntos de la Tierra, y cuando ese culto llegue a establecer un reino de paz y de luz entre la Humanidad, el fanatismo religioso desaparecerá de los hombres, porque en la espiritualidad no tienen cabida las insanas pasiones ni la ignorancia.

La muerte: Ni fin, ni meta, sólo transición

20 No porque miréis extenso el camino, os detengáis pensando que nunca llegaréis al final; seguid adelante, porque un instante que perdáis lo llorará más tarde vuestro espíritu. ¿Quién os ha dicho que en este mundo está la meta; quién os ha enseñado que la muerte es el fin y que en ese momento podréis alcanzar mi Reino?

21 La muerte es una transición, es como un breve sueño, después del cual, ya reparadas las fuerzas, despertará el espíritu bajo la caricia de mi luz, como a un nuevo día que empieza para él.

22 La muerte es la llave que os abre las puertas de esa prisión en que os encontráis al estar adheridos por vuestro materialismo a la materia y es, al mismo tiempo, la llave que os abre las puertas de la eternidad.

23 Este planeta, convertido por las

imperfecciones humanas en valle de expiación, ha sido cautiverio y destierro para el espíritu.

24 En verdad os digo que la vida en la Tierra es un grado más en la escala de la vida, ¿por qué no lo entendéis así, para que aprovechéis todas sus lecciones? Es la razón por la que muchos tienen que volver a ella, una y otra vez: porque no comprendieron ni sacaron utilidad de su vida anterior.

25 En los hombres del mañana habrá tanta espiritualidad y comprensión de la evolución que debe alcanzar su espíritu, que cuando se acerquen a lo conclusión de su vida humana y se hallen a un paso de la muerte, consideren ellos, y quienes los acompañen en aquella hora, aquel momento como el más hermoso de toda su existencia, aquél que debe ser como la culminación de una vida fecunda y provechosa, y puedan decir como su Maestro en la cruz: "Todo está consumado".

26 Vengo a hablaros en tono paternal y con lenguaje sencillo. Llena de misterios esperabais mi nueva manifestación en este tiempo, y grande ha sido vuestra sorpresa al contemplar la sencillez de mis lecciones y la humildad en la forma de hablaros.

Elías: Pastor espiritual

27 Elías llegó como un rayo de luz en medio de una tormenta, seguido de sus huestes invisibles, de sus grandes legiones de espíritus de luz, que lo siguen como las ovejas siguen al pastor; ese gran espíritu camina abriendo paso a las multitudes, derribando a diestra y siniestra las zarzas y espinas para abrir brecha a los que vienen tras él, y uniendo

a los espíritus que reconocen en su voz la del Pastor que en este tiempo habrá de conducirlos hasta Mí.

28 ¿No recordáis que fue una oveja de Elías la que os dio testimonio de mi presencia, y os invitó a uniros al rebaño para seguir la huella del Pastor?

Humanidad: Reclamo divino

29 ¡Levantaos, Humanidad, encontrad el camino, encontrad la razón de la vida! ¡Uníos pueblos con pueblos, amaos todos! Cuán delgado es el muro que divide un hogar de otro, y sin embargo, ¿cuán distantes se hallan sus moradores unos de otros! Y en las fronteras de vuestros pueblos, ¿cuántas condiciones para que dejéis pasar al extranjero! Y si esto hacéis entre humanos, ¿qué habéis hecho con los que se hallan en otra vida? Poner entre ellos y vosotros, cuando no el velo de vuestro olvido, el de vuestra ignorancia, que es como densa tiniebla.

30 Cuando contemplo a los moradores de este mundo, veo que todos los pueblos conocen mi nombre, que millones de hombres pronuncian mis palabras, y sin embargo, de cierto os digo que no veo amor de los unos a los otros.

“Amaos los unos a los otros”: La conclusión de Juan, el discípulo amado

31 Juan, mi discípulo, quien en la isla de Patmos recibió de Mí las grandes revelaciones de los tiempos venideros, tuvo discípulos que lo buscaban en su retiro cruzando en barcas la mar. Ávidamente aquellos hombres preguntaban al que fue discípulo de Jesús, cómo había sido el Maestro, cómo

eran Su palabra y Sus milagros, y Juan, imitando en amor y en sabiduría a su Señor, los maravillaba con su palabra.

32 Pero cuando llegó la ancianidad, ya agobiado aquel cuerpo por el tiempo, aún tenía fuerzas para dar testimonio de su Maestro y decir a sus discípulos: "Amaos los unos a los otros". Quienes lo buscaban, viendo que el día de la partida de Juan se aproximaba, y queriendo poseer toda la sabiduría que aquel apóstol atesoraba, le pedían revelarles cuanto de su Maestro había aprendido, y por toda respuesta escuchaban siempre aquella frase: "Amaos los unos a los otros". Los que con tanto afán e interés preguntaban, se sentían defraudados y pensaban que la vejez había borrado de su memoria las palabras de Cristo.

33 Yo os digo que de Juan no se había borrado una sola de mis palabras, sino que de todas mis lecciones brotaba como una sola esencia aquélla que condensa toda la Ley: el amor de los unos a los otros.

34 ¿Cómo podría borrarse de aquel discípulo tan amado la lección del Maestro a quien tanto amó?

35 ¿Acaso sabéis, discípulos de este tiempo, si llegado el año 1950, último de mi comunicación, también os diga por toda lección "Amaos los unos a los otros"? Todo a vuestro paso os habla de estas lecciones: el árbol extendiendo su follaje para daros sombra, la flor deshojándose después de que aspiráis su perfume y convirtiendo su sacrificio en deleite vuestro.

36 Ése es el camino; por eso os he dicho que améis a Dios en todo lo creado y a toda la Creación en Dios, porque en

todo estoy presente y en todo os hablo.

Palabra divina: El bálsamo que sana todos los males

37 Miro enfermos a todos los hombres, ya sea del cuerpo o del espíritu. Hombres en cuyo interior sólo se escucha el constante llamado de la conciencia, buscadme como fuente de salud, porque Yo poseo el bálsamo que sana todos los males! Mas para que Yo manifieste mi poder entre vosotros, es menester que me presentéis vuestro corazón limpio de manchas.

38 Deseáis que Yo derrame mi poder y mis prodigios a vuestro paso, y estoy dispuesto a concedéroslo. El Arcano de vuestro Padre sólo espera vuestra preparación para desbordarse en salud, fortaleza y luz.

39 Hoy mi palabra os cultiva; ella es simiente y es riego a la vez; y mañana, cuando el tiempo sea propicio, vendré a recoger la cosecha de amor, el trigo dorado de mis campiñas.

Tercer Tiempo: Tiempo de purificación

40 ¿Os preguntáis por qué siempre estoy corrigiendo vuestras faltas e imperfecciones? Es que vengo a cortar la cizaña y la ortiga que han crecido en vuestro corazón y han ahogado vuestros buenos sentimientos. Este tiempo es de purificación; no sólo los seres humanos deberán lavar sus manchas en las aguas cristalinas de mi justicia, también los espíritus están sujetos a esta depuración.

41 Cuando los hombres se encuentren limpios de toda mancha, sentirán que la Tierra se aproxima al Cielo. Esa aproximación será espiritual y os llenará

de paz, de confianza y reconocimiento.

Los espiritualistas intuitivos: Estad alerta y preparados para recibirlos

42 Discípulos: Si en vuestro reposo os ocupáis de analizar mi palabra, llegaréis a encontrar en su esencia una completa razón y una justicia infinita. Mi palabra despierta a los hombres a una vida elevada, a una existencia feliz; mas si a vosotros os fue necesario que os hablase bajo esta forma para lograr despertaros, ha habido algunos mundos para los cuales no ha sido necesaria la materialización de lo espiritual para despertarlos al cumplimiento de mi Ley.

43 Los espiritualistas intuitivos, los inspirados, los soñadores, éstos me llevan en su corazón, sin haber escuchado la palabra que vosotros habéis estado recibiendo; tiempo ha que se comunican espiritualmente con su Maestro.

44 Vosotros los encontraréis en vuestro camino y os sorprenderéis de sus conocimientos en mi Obra; también ellos, cuando os encuentren, se regocijarán al confirmar sus ideas y sus obras, al escuchar vuestro testimonio y vuestras explicaciones; pero que no lleguen a encontrar en vuestros conceptos, prácticas y culto, o en vuestra vida, algo que niegue la espiritualidad de mi Doctrina, porque entonces se alejarán de vuestro camino, con el desengaño en su corazón.

45 Velad y orad, discípulos, para que comprendáis mi lección y la apliquéis en vuestra vida, con la misma pureza con que la habéis recibido. Entonces será grande el gozo en vuestro corazón, cuando os encontréis con aquéllos a quienes he llamado espiritualistas

intuitivos; unos y otros llegaréis a formar en el mundo un pueblo fuerte, que con su vivir y su amor al prójimo llegue a enseñar a la Humanidad el verdadero culto a Dios, y le señale también la senda de buena voluntad para vivir en paz en la Tierra.

Voluntad divina: Lo que muy pocos aceptan con mansedumbre y sumisión

46 En la humildad de vuestra oración me decís: "Señor, si vos sois el Supremo Hacedor, y además nuestro Padre, haced de nosotros lo que os plazca. Si está en vuestra voluntad que el dolor sea el que pulimente nuestro corazón, hágase en nosotros lo que haya dispuesto vuestra voluntad. Si queréis que nos purifiquemos antes de que nos confiéis una misión, que sea como vos lo hayáis ordenado".

47 Son pocos los que así me hablan, mas de ellos me valgo para daros el ejemplo de lo que debe ser vuestra mansedumbre y sumisión ante los mandatos del Padre, pero a todos os estoy dando mi enseñanza, para que lleguéis a ser igualmente humildes y obedientes.

48 A veces os parecerá mi palabra llena de justicia, y tocará la sensibilidad de quienes la escuchan, mas siempre la encontraréis impregnada de una esencia divina, de una gran ternura y caridad infinita, que harán que siempre sea escuchada con deleite y con interés.

49 Si mi palabra llegara a abrumaros no la podríais analizar, y Yo quiero que meditéis en las divinas lecciones que os enseño, porque el que analiza, se inspira, y el que se inspira en el amor divino, ése

ya es mi discípulo.

Discípulos: El difícil camino del cumplimiento

50 Oh discípulos espiritualistas, no temáis al cumplimiento de vuestra misión porque no es difícil de cumplir. Con sabiduría os guío por el camino para que no tropecéis, para que ninguno se pierda; mas no porque Yo os prepare el camino, penséis que esté sembrado de rosas, no; en él encontraréis espinas y pruebas.

51 Yo os digo que el que quiera seguirme o el que quiera encontrarme, debe preferir el camino del sacrificio y de las renunciaciones, al de los insanos placeres y de las bajas pasiones, porque en aquel camino podréis encontrar los goces que os proporciona mi fortaleza y mi estímulo, y en el segundo, tropezaréis muy dolorosamente. Mi huella divina, mi huella de amor, la encontraréis siempre en la senda de la lucha, del sacrificio, de la caridad y de la humildad.

Prudencia y justicia: ¿Cómo aplicarlas a nuestra vida?

52 Los hombres son como niños que no meditan en la consecuencia de sus actos, y es por eso que no llegan a comprender que un tropiezo que encuentren en su camino, sólo es un obstáculo que puso el Maestro para detener su insensata carrera o para evitarles tomar una mala determinación.

53 Quiero que ya os comportéis como mayores, que meditéis vuestras obras, vuestros actos, que penséis vuestras palabras; ésta es la forma de aplicar la prudencia y la justicia a vuestra vida. Además, debéis reflexionar que la vida es

una inmensa y constante prueba para el espíritu.

54 En mi camino nadie sucumbe, y aunque hay ocasiones en que el hombre cae doblegado por el peso de la cruz, una fuerza superior lo levanta y da ánimos; esa fuerza proviene de la fe.

Discípulos: Su misión y responsabilidad ante la Enseñanza divina

55 Discípulos benditos: En verdad os digo que si el pueblo practicara mi enseñanza, ya la Buena Nueva de mi palabra hubiera llegado a muchos corazones. Con el ejemplo de las obras de vuestra vida, estaríais dando el más grande de los testimonios acerca de la verdad de mi Doctrina.

56 Que ninguno crea que los presentes están destinados a hacerlo todo; no, pueblo, cada generación está encargada del desempeño de una parte de mi Obra.

57 Haced de vuestro corazón un vaso y dejad que, llegado el momento, se desborde en el corazón de vuestros hermanos; pero no forméis obstáculos que retarden o impidan el avance de mi Doctrina, porque con gran dolor de la materia o del espíritu, tendríais que destruirlos.

58 Haced sentir a vuestros hermanos todo lo que de saludable y de bueno encierra mi Obra; os digo que todo aquél a quien hagáis sentir el efluvio divino que de ella emana, ése bendecirá mi palabra.

59 Lo que he hecho con vosotros os concederé que lo hagáis con vuestros hermanos, porque si mi palabra fue la que obró el milagro, esa palabra la lleváis en vuestro corazón y es la misma que

debéis transmitir a vuestros hermanos.

60 Si Yo os sané del espíritu y del cuerpo, si os devolví la paz o hice que naciera en vuestro corazón la fe y os saqué del abismo, eso mismo debéis hacer con todos los necesitados, mas debo advertiros que para que mi palabra obre esos milagros, es indispensable que primero la sintáis en vuestro corazón, como vuestro Padre la siente cuando os la entrega.

61 Si queréis conocer la virtud y el poder de mi palabra, ponedla en práctica y muchas veces os maravillaráis, mas si la guardáis en vuestro corazón sólo para recreo de vosotros mismos, seréis como el rico avaro que no sabe lo que tiene ni el valor de lo que posee, porque su tesoro es un caudal muerto.

62 Aprended a pescar corazones en las tempestades de esta vida, a sanar enfermos y a conducir espíritus. Preparaos espiritualmente, y en ello llegaréis a encontrar una fuerza que os permitirá atravesar las pruebas con serenidad y confianza. Esa espiritualidad se reflejará en vuestra vida material y será sustento, bálsamo y antorcha que ilumine vuestro camino.

63 Llegará a escasear el pan en la mesa de vuestro hogar sin que vuestro cuerpo experimente el hambre, ni llegue a debilitarse en sus energías. Llegarán días de dolor y desolación en que las epidemias asuelen las ciudades y ahí, donde no hubiera un doctor ni se contara con medicamentos, se manifestará mi bálsamo invisible, el cual descenderá en el instante de la oración de mis hijos, mas debéis hacer méritos antes de que los días de desolación se

acerquen, para que entonces, en lugar de que os ocupéis en vuestro propio dolor, olvidándoos de vosotros mismos, vayáis a calmar el de vuestros hermanos.

64 Encended lámparas de fe en el corazón de vuestros hermanos, enseñadles a pronunciar con todo

respeto mi nombre, a venerar mi Doctrina y a orar con el espíritu. Recordad que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que viene del Señor.

65 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I68

Discípulos: Precursores del tiempo de la espiritualidad

1 Velad y calmad vuestra sed en mi amor, dejad vuestro cansancio, caminantes. Os traigo un presente en mi palabra, que es una enseñanza para vosotros. Si ante Mí llegáis desnudos de méritos, me place confiaros cargos dentro de mi Obra, para que os sintáis hijos del Señor y hermanos de todos los hombres.

2 Vuestros dones, siendo atributos innatos al espíritu, se manifestarán en forma desconocida para esta humanidad y nadie podrá deciros que habéis hurtado o usurpado. Más tarde, este pueblo será considerado como el precursor del tiempo de la espiritualidad.

Seres espirituales de luz: Nuestros guardianes

3 Una legión de seres espirituales ha sido enviada en vuestra ayuda, para que unos y otros os unáis en esta misión. Esos seres os darán valor, os inspirarán y os levantarán cuando tropecéis, y cuando vuestro camino se vea invadido por los seres en tinieblas, ellos os indicarán la forma de hacer luz que los ilumine y los libre de su turbación. La luz de vuestros guardianes os iluminará para que podáis contemplar el sendero y descubrir las acechanzas.

Discípulos: Debéis estudiar, practicar, estar alerta

4 Estudiad y comprended, para que podáis practicar con pureza mi enseñanza, y nadie os confundirá con falsas lecciones que han sido tomadas de lo espiritual para crear ciencias, doctrinas y filosofías. Os veréis entre hombres preparados, seréis interrogados y puestos a prueba, y vuestro ánimo no desmayará, porque en vuestra lucha os sentiréis acompañados por mi caridad; comprended que tenéis que ser celosos de esta joya que en vuestro espíritu he depositado, la cual no mezclaréis con conocimientos superfluos, ni la cambiaréis por recompensas materiales.

5 Se acerca el tiempo en que todo ojo debe estar preparado para contemplar mi presencia; entonces os levantaréis como emisarios míos, testificando la forma en que vengo a comunicarme con vosotros, para despertar de su letargo a todo espíritu. Seréis los profetas que anuncien al mundo las pruebas que han de venir y la era que precederá a esos acontecimientos.

Profecía: El futuro luminoso de la Humanidad

6 ¿Veis a esta humanidad ocupada egoístamente en las satisfacciones que les proporciona la vida humana, sin preocuparse por el futuro de su espíritu? De cierto os digo que en el fondo tiene necesidad de amor, y que el manjar que por tanto tiempo ha esperado en mi mesa, será el alimento de los que antes lo vieron con indiferencia.

7 Perseverad hasta el fin, discípulos, no os entristezcáis si llegáis a Mí

despreciados por vuestros hermanos. Yo compensaré vuestra fe y os haré justicia para que, al final, vuestra faz se ilumine con la sonrisa del triunfo. La luz se hará, las tinieblas se disiparán y la restauración se iniciará, para que sobre cimientos de paz y de justicia se levante el templo en que la Humanidad honre a su Creador, con una vida que sea un culto de amor, de espiritualidad y respeto a las leyes que el Padre dictó para Sus hijos.

Espíritu Divino: Manifestación de amor universal

8 La luz de mi Espíritu es con vosotros; no la miráis con los ojos de la materia, pero la sentís brillar en vuestro entendimiento.

9 El Espíritu del Padre es invisible, pero se manifiesta en una infinidad de formas. Todo el Universo es tan solo una manifestación material de la Divinidad. Todo lo creado es un reflejo de la verdad.

10 He rodeado la existencia de los espíritus, que son hijos de mi Divinidad, según la morada en la que habitan, de una serie de formas en las cuales he puesto sabiduría, belleza, esencia y buen sentido, para dar a cada una de esas moradas la prueba más palpable de mi existencia y una idea de mi poder. Os hago notar que la esencia de la vida consiste en amar, en saber, en poseer la verdad.

Amor: La luz de la sabiduría

11 Os digo que quien no ama, no manifiesta su amor en la forma más elevada y con absoluta pureza, carecerá del verdadero saber y muy poco será lo

que posea. En cambio, el que ame con todo su espíritu y con todas las potencias de que ha sido dotado, ése llevará en sí la luz de la sabiduría y sentirá que realmente es el dueño de todo lo que le rodea, porque lo que el Padre posee, es también propiedad de Sus hijos.

Tiempo de espiritualidad: El cumplimiento de una promesa

12 Estoy esclareciendo lo que os dije en el Segundo Tiempo y que no llegasteis a comprender; os estoy revelando en la forma más clara, de acuerdo con la elevación actual de vuestro espíritu, lo que entonces no os dije.

13 En cierta ocasión hablé a las multitudes que me oían: "Aún tengo muchas cosas que deciros, más por ahora no os las diré, porque no las comprenderíais". Ahora que vuelve a escucharse mi voz en el mundo, os digo: "Éste es el tiempo en el que podréis comprender lo que callé entonces".

14 El ideal de muchos es llegar a conocer a Dios, pero ese ideal no lo han visto realizado, porque no han sabido buscarme donde verdaderamente habito, en el espíritu. Para reconocermé, es menester que se conozcan antes.

15 Hoy vengo a ayudar a todos mis hijos. A unos los ayudaré con su cruz para que pronto puedan escalar el monte en cuya cima los espera su Padre. A otros les abriré sus pupilas espirituales y les daré claridad y videncia para que me contemplen, y a otros les enseñaré a penetrar en su interior, para que en lo más sublime de su ser encuentren una herencia que anteriormente no soñaban poseer. Entonces llegarán a realizarse muchos de los ideales y brillará la

armonía en todos aquéllos que sean de buena voluntad. La luz divina se hará plenamente en los espíritus que no presenten resistencia al conocimiento de la verdad.

16 Los ojos de vuestro espíritu se han abierto, estáis contemplando maravillas y verdades.

17 Escuchad y analizad:

Redención: Nuestra cruz, nuestra salvación

18 El Padre es Creador, es fuente de toda verdad y de toda vida, mas para recrearse en Su Obra, con Su pensamiento divino hizo brotar de Su Espíritu, a la existencia, a seres que tuvieran espíritu, que disfrutaran con Él de todo cuanto brotó de Su caridad divina, y que tuvieran, además, conocimiento pleno de su propia existencia, que supieran recibir el amor de su Padre y que lo supieran amar.

19 Ya os he explicado cuál ha sido la causa que ha alejado a la Humanidad del cumplimiento de la Ley de amor a la cual la sujeté, a pesar de que el hombre va iluminado por la luz de su conciencia. Os he dicho también que ese desvío, que ha originado tantos errores y pecados humanos, hizo que el Padre enviase un rayo de Su Verbo al mundo a hacerse hombre, para daros la mayor prueba de Su amor infinito y enseñaros el camino que puede conducirnos a merecer vuestra salvación.

20 Ahora, a muchos siglos de distancia de aquellos acontecimientos, os digo que, a pesar de haber derramado mi sangre por toda la Humanidad, sólo han logrado alcanzar su salvación los que han tomado el camino que Jesús vino a

enseñaros, mientras que todos aquéllos que han persistido en la ignorancia, en su fanatismo, en sus errores o en el pecado, aún no están a salvo.

21 Yo os dije que si mil veces me hiciera hombre y mil veces muriera en la cruz, mientras la Humanidad no se levante a seguirme, no habrá alcanzado su salvación.

22 No es mi cruz la que debe salvaros, sino la vuestra; Yo, Cristo, llevé la mía a costas y en ella expiré en cuanto hombre, y fue hasta que consumé mi misión en Jesús cuando fui en el seno del Padre. Vosotros debéis imitarme en mansedumbre y en amor, llevando a costas vuestra cruz con verdadera humildad, hasta alcanzar el final de vuestra misión para llegar a ser también con vuestro Padre.

23 No os asombréis de que Yo os haya dicho que es vuestra cruz la que debe salvaros, porque con ello os he querido decir que Yo deposité con mis divinos ejemplos un redentor en cada uno de los corazones, para que él guiase vuestros pasos, y al final os redimiese.

24 Faltaría Yo a la justicia y a la perfección si os llevase manchados a mi Reino, sin que vuestro espíritu llegara purificado por vuestra restitución. ¿Qué méritos habría en vosotros, si por mi solo sacrificio hubieseis obtenido toda la gloria?

25 Os digo esto para haceros meditar, salir de vuestro letargo, y llegar a Mí, que constantemente os estoy haciendo el llamado.

26 Mi palabra amorosa es la llave con la que se abre vuestro corazón. He enviado a vuestro espíritu a la Tierra, no a

soportar un castigo, sino a cumplir con una expiación. Mas esa expiación no será dolorosa si tomáis la cruz del amor hacia vuestros semejantes, y con ella escaláis la cumbre, donde os espera el amor de vuestro Padre.

Cruz de amor: Misión y cumplimiento

27 Si temáis el destierro, o el castigo del fuego eterno, por vuestras faltas, estabais en error; cuando esperabais tan sólo apurar las amarguras de la restitución, os envié al mundo para concederos que escuchaseis mi palabra, y así convertiros en pescadores de espíritus. [Cuán distintos volverán vuestros espíritus al Más Allá, de cómo vinieron la última vez! Venían contritos, temerosos, vacíos de méritos. Ahora podrán retornar sonrientes y su elevación podrá llevarlos a la luz de mi Reino. ¿Quién osaría cambiar esta cruz de amor, por el pesado fardo del dolor que labra la desobediencia? ¡A cuántos les he confiado el cargo de guía para que levanten los frutos que no cosecharon en otras vidas! ¿Podría decir alguno de ellos, que este lugar lo conquistó con sus méritos? Es tan delicada y alta esa misión, que sólo mi amor podría entregarla.

28 Tomad este tiempo como si fuese la última oportunidad de llegar a Mí, para que os esforcéis en el cumplimiento de vuestra misión. Trabajad con desinterés, sin esperar retribución en este mundo por vuestros servicios a la Humanidad, porque sería doloroso para vuestro espíritu, después de su jornada, llegar ante la presencia de su Padre y ver que su obra fue estéril.

29 Oíd mi voz en vuestra conciencia, y decidme si no ha vibrado en ella mi palabra a lo largo de vuestra existencia y si esa irradiación no se hace sentir más en los momentos en que os llega la prueba.

30 Venid, pueblo escogido, y descansad vuestra sien cansada, que ahora, como siempre, os ofrezco mi amor.

31 Abrid vuestro corazón y dejad que Yo sane la herida que por mucho tiempo os ha hecho sufrir, sin que vuestros hermanos la hayan advertido.

Las pruebas: Forjadoras, no aniquiladoras

32 ¿Por qué teméis al futuro, si sabéis que estoy cerca de vosotros? Miro en vuestro interior y sé que aún flaqueáis en las pruebas y llamáis con angustia a Elías y a Mí, al Maestro, porque sentís que perecéis, y Yo os digo que no os dejaré caer, que Elías es báculo fuerte que os sostiene, que Yo he señalado un destino justo a cada uno de mis hijos, y que las pruebas forjarán vuestro espíritu y lo acercarán a Mí.

33 Yo estoy más allá del tiempo y os doy de este tesoro para que lo toméis para vuestra elevación espiritual; soy vuestro Maestro que os enseña en todos los momentos de vuestra vida.

34 El destino del hombre no es sufrir; no os he enviado a padecer, sino a perfeccionaros para llegar a Mí. Os he dado a conocer mi voluntad en todos los tiempos; en el Tercero os estoy enseñando, como os lo había prometido.

Espíritu Divino: Árbol de amor y misericordia

35 Habéis venido de distintos lugares

de la Tierra para oír mi palabra, venciendo los obstáculos que se interponían en vuestro camino; ha sido más grande vuestro amor que las barreras que habéis encontrado a vuestro paso, y habéis salido avante en vuestra lucha. Hoy me dais gracias por lo que os he concedido y en mi amor os sentís seguros.

36 Os he alentado porque habéis creído y perseverado en mi enseñanza. Habéis reconocido que el mundo no podrá daros la paz y os apartáis de él, para consagrar este tiempo al estudio de mi palabra.

37 Habéis llegado, al fin, al árbol que buscabais; sentid mi paz y la frescura del árbol. No es esta casa el árbol de que os hablo, sino mi Espíritu lleno de misericordia y amor para todos mis hijos. El árbol soy Yo, que os esperaba para daros sombra y ofreceros mis frutos.

38 Y ¡cuántas veces vosotros, pensando que hay muchos hambrientos y desnudos de esta gracia, lloráis y el dolor embarga vuestro corazón!, mas os digo: Si queréis que mi palabra llegue a todos vuestros hermanos, preparaos y sed mensajeros de buena voluntad. Os digo que todos serán salvos, que no se perderá un solo espíritu y que, unos en este mundo y otros en diferentes valles, me amarán y me reconocerán.

39 El mundo, por su desobediencia hace que mi Espíritu se entristezca. Aun el pueblo que me ha oído va a flaquear, y no quiero que a este tiempo de complacencias, siga otro de dolor.

40 Si después de que Yo os haya hablado, buscáis para vuestro recreo

enseñanzas con lenguaje florido y menospreciáis mi palabra porque es sencilla, será porque no la habéis analizado, porque no habéis comprendido la lección que os enseña todo lo que necesitáis para vivir dentro de mis leyes, y os descubre los misterios en los que el hombre no ha alcanzado a penetrar.

Discípulos: Vuestra labor bienhechora

41 Habéis sentido el deber de orar y ayudar, no sólo a vuestros hermanos materiales, sino a los que habitan ya otras regiones, y hasta ellos ha llegado vuestro amor. No sabéis cuánto consuelo han recibido esos seres olvidados; han reconocido en vuestro amor e intercesión, a mis labriegos de este tiempo.

Comunicación por el entendimiento humano: Una etapa de preparación para alcanzar la comunicación de espíritu a Espíritu

42 No he venido a sorprender al mundo con nuevas enseñanzas; todo lo que hoy os enseño, os lo había anunciado desde el principio de los tiempos. Os he preparado para recibir mi palabra, que os entrego a través de los portavoces, y más tarde, os la entregaré de Espíritu a espíritu. Entonces me conoceréis en verdad, cuando comunicados Conmigo recibáis la esencia de este fruto de vida; y los que han juzgado imperfecta esta manifestación, sabrán que ella ha sido el primer paso para la comunicación del Padre con Sus hijos, y la mirarán justa y perfecta.

43 De una revelación a otra siempre he dejado pasar un tiempo. No podéis decir que con mi revelación en esta era vine a sorprenderos, o que no estáis capacitados para comprenderla. Ved que ahora os estoy preparando y hablando por conducto del entendimiento humano; después tendréis que buscar vuestra comunicación con mi Espíritu por medio del vuestro; será entonces el tiempo de mis nuevos y grandes prodigios. ¿Por qué os hablo así? Porque quiero que os vayáis acostumbrando a la idea de que esta palabra dejará de oírse, y tendréis que espiritualizaros para ser fuertes. Cesarán estas manifestaciones por conducto de los portavoces, y entonces habrá tristeza en mi pueblo y aquéllos que más dudaron del portavoz y más lo hirieron, serán los que más lloren.

María: Faro de salvación

44 Después me conoceréis mejor. Entonces comprenderéis que vine a ponerlos en el principio de un camino valiéndome, para expresar mi voluntad, de un medio humano, como un peldaño más en la escala de vuestro perfeccionamiento espiritual. Quise que la voz de María se escuchase también bajo esta forma para que, oyendo Su dulce palabra, siguiérais siendo el pueblo mariano, aquél que sin ofrecerle las flores de los huertos que en la Tierra cultiváis, supiérais recoger en los valles y en los jardines del corazón y del espíritu las flores fragantes que la virtud cultiva, para dedicárselas a Ella. Ningún aroma mejor que el que se eleva del corazón, porque él llegará hasta el corazón de vuestra Madre.

45 María es un faro de luz material. Bienaventurado el que nunca pierde la esperanza de anclar, iluminado por ese faro de salvación.

46 Dais gracias a Mí y a vuestra Madre por los beneficios que os ha prodigado. Ella es vuestra guía, sostén de las doncellas, cultivadora del corazón de los niños y fortaleza para los hombres en su lucha.

47 Abrid vuestro corazón y dejad que Yo sea en él. Venid en pos de mi huella marcada profundamente, para que de ella no os perdáis jamás; quiero que también vosotros dejéis huella profunda de vuestro paso. Desde cualquier punto en que os encontréis, podréis divisar la cumbre de la montaña como meta de vuestro destino; elevad vuestra mirada para que la contempléis y no os desviéis del sendero.

48 Os estoy dando a comer en el desierto un pan que os prometí en tiempos pasados. Bienaventurados vosotros que, al comer este pan, pensáis en los que aún no lo han saboreado. Orad por ellos, mas no os acongojéis, porque la mano de Elías también los tomará para llevarlos en sus hombros como si fuesen ovejas. He aquí mis brazos como una cuna, donde vuestro espíritu crecerá bajo mis consejos y también bajo los cuidados de María, vuestra Madre celestial.

Discípulos: Misión y responsabilidad

49 Es menester que vuestro corazón sea sensible y que en vuestro espíritu se anide la ternura, para que podáis desempeñar la misión que os he asignado. Mirad que esta misión no se

concreta a que llevéis un consuelo a los que sufren en la Tierra, sino que además tendréis que penetrar por medio de la oración en la región invisible, en el Más Allá, donde también existen el dolor, la miseria y la turbación, para que entreguéis a aquéllos que forman muchedumbres de menesterosos, y que tanto esperan de vosotros, un poco de caridad y de amor en su expiación. Sentidlos cerca cuando oréis por ellos, haced vuestro su dolor, amadlos sin recelos, sin repugnancia, que no por manchados han dejado de ser mis hijos, ni han dejado de ser vuestros hermanos.

50 En este tiempo veréis desarrollarse vuestros dones y facultades. La luz del Sexto Sello os ilumina, y la luz de los siete sellos iluminará toda la Tierra al final de vuestra evolución.

51 Venid, discípulos amados, a recibir el bautismo espiritual. Muertos os sentíais en el espíritu, pero habéis resucitado.

52 Mucho os he hablado de los dones del espíritu y de qué futuro os espera, porque éste es el tiempo en qué habéis venido.

53 Este conocimiento ha ido iluminando vuestro entendimiento, porque aun cuando vuestra memoria no alcanzara a retener todas mis palabras, vuestro espíritu sí guarda la esencia de ellas y, llegado el momento, se las recuerda a la mente con la claridad con que fueron escuchadas. Por eso sois responsables de todo cuanto os estoy entregando.

54 A veces creéis no poseer ni recordar nada de mis enseñanzas, haciendo que vuestro corazón se sienta débil para

luchar, mas el Maestro os pregunta: ¿Cuál es el fruto de la semilla que he depositado en vosotros? Todas las obras que hacéis inspirados en mi enseñanza, la dicha que sentís por saber que sois tocados por mi gracia, y la perseverancia en la lucha de los que van por los caminos derramando la luz de la verdad.

55 Quiero que así os levantéis, que en todos florezca y fructifique mi palabra.

Espiritualistas: Muchos seres aguardan por vuestro cumplimiento

56 No sólo Yo espero esto de vosotros. En la Tierra hay quienes esperan el resurgimiento de mis emisarios y apóstoles, y también en el valle espiritual existen seres que ansiosamente aguardan vuestro cumplimiento en mi Ley, porque ese mundo espiritual busca afinidad y armonía con el mundo material. A unos los acerca el cariño, a otros el dolor, y a muchos la luz de la conciencia.

57 Ellos están cerca y vuestra fe contribuirá a que haya más luz en quienes la necesiten y más alegría en quienes os aman.

58 El verdadero espiritualista sabrá elevarse cada día, en beneficio de sus hermanos en los diferentes valles espirituales.

Palabra divina: Una misma esencia, por encima del grado de elevación del portavoz

59 Viene mi enseñanza para hacer luz en los entendimientos, mas no os asombréis de la forma en que he venido a vosotros en este tiempo; no os confundáis ni os familiaricéis. Cuando mi luz divina llega al entendimiento del

hombre que me sirve de portavoz, se limita en vibraciones que se traducen en palabras de sabiduría y de amor. [Cuántos peldaños de la escala tiene que descender mi Espíritu para llegar en esa forma hasta vosotros!, y aun he tenido que enviaros a mi Mundo Espiritual de luz para que os dé amplia explicación de mis enseñanzas.

60 No juzguéis con demasiada severidad al portavoz, porque todo humano es falible y se encuentra lejos de la perfección, mas si queréis juzgar el sentido o esencia de la palabra que sus labios vierten, hacedlo, porque ahí encontraréis mi presencia, mi perfección.

61 La esencia, sabor o substancia de esta palabra, son las mismas que tuvo la palabra que Jesús os diera en el Segundo Tiempo. Podrá variar la forma, según la preparación e inspiración del portavoz, mas no la esencia.

62 La mente material del hombre es limitada y sólo alcanza a elevarse hasta cierto grado; hasta ahí tiene que descender mi Divinidad por amor a vosotros, para establecer esta comunicación entre el hombre y Dios.

Portavoces: Regeneración y limpidez

63 Habría de llegar este tiempo porque la evolución espiritual no se detiene; menos, el Maestro en Sus lecciones; por eso pido a mis servidores regeneración

y limpidez, porque si el cerebro de aquéllos por quienes os hablo no estuviere limpio, la comunicación sería imperfecta.

Reencarnación: La importancia de aprovechar la nueva oportunidad

64 Rechazad toda imperfección, para que no lleguéis a tener dudas o confusiones, porque mis discípulos deberán ver con claridad lo que los demás vean entre tinieblas.

65 Haced que vuestras obras sean dignas de imitarse; entonces podréis con justicia ser comparados con un espejo limpio, en el cual vuestros hermanos puedan contemplarse y corregir sus defectos. Ya en otras vidas vuestro espíritu consagró su existencia al goce de los placeres terrenales. Ahora, consagrad parte de vuestro tiempo al cumplimiento de vuestros deberes espirituales; con ello se elevará vuestro espíritu, sin que por ello hayáis tenido que abandonar vuestros deberes humanos.

66 ¿Quiénes fuisteis antes de esta vida, quiénes sois en la presente y quiénes seréis en el futuro? Éstos son los misterios que sólo al Juez Divino corresponde saber. Por ahora debe bastaros comprender el verdadero significado de la Ley de reencarnación que os he revelado como una suprema verdad.

67 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I69

Reclamo divino: La falta de cumplimiento del discípulo

1 Mi mirada penetra en vuestro corazón. Dejad que ella sea en vosotros como el trigo en tierra fértil. Si os viniese a juzgar en este instante, os diría que vuestras herramientas para cultivar la campiña se encuentran enmohecidas por el ocio; que las armas se encuentran abandonadas, que habéis ocultado la semilla, y que las fuentes de agua vivificante las habéis dejado secar.

2 Mas hoy sólo he venido a recibir vuestras cuitas. Lloráis y sufrís, y todo vuestro dolor lo atribuí a mi justicia, y no os dais cuenta de que vosotros sois los responsables de vuestros tropiezos, porque en vez de levantaros con ahínco a la lucha, os habéis recostado a dormir bajo la sombra del árbol corpulento.

3 Sentís pena de que el Padre os hable así, mas ¿por qué os avergonzáis? ¿Os ha faltado enseñanza? ¿No habéis tenido al Maestro entre vosotros? Sólo cuando escucháis mis reclamos dejáis que vuestra conciencia os hable de las faltas cometidas, y es cuando recordáis que no habéis logrado la unificación entre vosotros, como el Padre os ha ordenado.

4 Pensad que las grandes guerras están aún por desatarse, y que si vosotros no sembráis mi simiente de amor y caridad, para con ello alcanzar la paz entre

vuestros hermanos, tendríais abierta una puerta por donde penetrarían la guerra, las epidemias, el hambre y la muerte.

5 Os he dicho que, pudiendo juzgaros, no he venido como Juez entre vosotros. ¿Por qué, entonces, vosotros tomáis mi lugar de Juez para juzgar los actos de vuestros semejantes? ¿Acaso creéis que sois perfectos e infalibles?

6 No equivoquéis mi Ley ni interpretéis mal mis enseñanzas, no hagáis vuestra voluntad.

La lucha entre bien y mal: Consecuencia de la falta de espiritualidad e ignorancia de la Ley divina

7 Si a vosotros, humanos, os trato con tanto amor y caridad, de cierto os digo: Con esa misma caricia busco a los que en el valle espiritual expían sus pasadas faltas. A esos seres les envío mi luz para librarlos de la turbación, que es como tiniebla, y del remordimiento que es como fuego, para después enviarlos entre los hombres para que los que ayer sembraron dolor en los corazones, ahora, revestidos de luz, se conviertan en benefactores y guardianes de sus propios hermanos.

8 La Ley que os guiara en el Primer Tiempo y la sangre que en el Segundo os enseñara el camino de la restitución, es la luz que a todos os eleva en este Tercer Tiempo, en el que mi voz, a través de vuestra conciencia, aparta a los hombres del camino de la confusión, y debo deciros que veo a toda la Humanidad transitar por ese mal camino.

9 Los sabios, al conocer estas palabras, van a ofenderse, y los que se hacen pasar como limpios de espíritu también van

a protestar. Mas Yo probaré a unos, a otros y a todos, porque hoy la Humanidad camina perdida, por un sendero donde sólo reina la incertidumbre y la angustia, que son simiente de confusión.

10 ¿Acaso hay serenidad y paz en algún pueblo de la Tierra o en algún hombre? ¿Por ventura los humanos han puesto su confianza en el triunfo del bien y la justicia sobre el mal? ¿Tienen los pueblos de la Tierra un camino seguro para salvarse moral, espiritual y físicamente, de la destrucción que amenaza a la Humanidad? No, pueblo, los hombres no saben a dónde van ni qué es lo que quieren.

11 El odio, que proviene de la falta de espiritualidad y de la ignorancia de la Ley; el temor de los unos a los otros; la ambición, el querer ser superiores a los demás; la libertad que se ha dado a las bajas pasiones, y la falta de verdad en el cumplimiento a las leyes divinas, han conducido a la Humanidad a un sendero de tinieblas, donde todo es presagio de mal y donde no hay esperanza ni fe, mucho menos caridad.

12 Muchos hombres están de tal modo familiarizados con el mundo de pecados y dolores en que vivís, que piensan que esa vida es la más natural; que la Tierra está destinada a ser valle de lágrimas, y que jamás podrá dar albergue a la paz, a la concordia y al progreso espiritual.

13 Esos hombres que así piensan, están aletargados en el sueño de la ignorancia. Está equivocado quien crea que este mundo fue destinado por Mí para valle de lágrimas y expiación.

14 El edén que ofrecí a los hombres,

puede y debe retornar, porque todo cuanto Yo he creado es vida y amor. Por tanto, está equivocado quien diga que el mundo fue destinado por Dios para dolor de los hombres, cuando debieran decir que ellos fueron quienes lo condenaron a una misión de justicia, cuando había sido formada para deleite y recreo del espíritu hecho hombre.

15 Ninguno estaba destinado al pecado, aunque todo estaba previsto para salvar de sus caídas al hombre. No quiso el hombre elevarse por el amor, ni hacerse sabio cumpliendo con mi Ley, y olvidó que mi justicia, de la que siempre ha tratado de huir, es en realidad la que lo ampara, porque mi justicia procede del amor perfecto.

16 Esta Tierra profanada con el pecado, manchada con crímenes y mancillada por la codicia y el odio, tendrá que recobrar su pureza. La vida humana que ha sido una lucha incesante entre el bien y el mal, será el hogar de los hijos de Dios, un hogar de paz, de fraternidad, de comprensión y de nobles anhelos; mas para alcanzar ese ideal, es necesario que los hombres pasen por las pruebas que los despierten de su letargo espiritual.

17 Este tiempo es propicio a la meditación, aunque penséis lo contrario al sentirnos prisioneros en una humanidad sin caridad, sin amor, sin paz. Y a medida que os vayáis aproximando más a la culminación de la batalla, vuestro despertar irá siendo mayor, porque la intuición del espíritu os dirá que después de la prueba, llegará la paz y, con ella, la restauración.

18 ¡Cuán lejos de la realidad se encuentran en estos instantes millones

de seres, que sólo viven para su presente material! ¿Cómo podrán abrir sus ojos a la realidad? Solamente escuchando la voz de la conciencia, esa voz que para ser oída requiere la concentración, la meditación y la oración.

19 No os impacientéis, pueblo amado; no queráis que mis palabras se cumplan en el término de unas horas. Algunas de ellas se realizarán pronto, y otras a lo largo del tiempo.

Virtudes: Las potestades que sostienen al espíritu en las horas difíciles

20 Para los seres humanos, sobre todo cuando viven horas dolorosas, hay instantes que les parecen siglos, porque no saben revestirse de esperanza, de fe, de paciencia y mansedumbre; mas cuando se eleven a Mí para recibir luz, esas virtudes les darán fuerzas para esperar y para luchar, y además les endulzarán las horas difíciles.

21 Tiempos difíciles vivís, en los que está a prueba el adelanto que en el espíritu habéis alcanzado; en el espíritu, os he dicho, porque él es el único que puede sosteneros en la fatigosa jornada.

22 No os fiéis solamente de vuestra fuerza humana, porque la materia es frágil; pero sí debéis hacerlo con la fortaleza del espíritu, que es el que ora ante Mí y se satura de fe; entonces podréis confiar en que saldréis avante en la contienda.

23 Mi amor, como un manto de protección os cubre en las horas de dolor y de justicia que vivís, y mi caridad os hace comprender que el cáliz que bebéis es necesario.

24 Yo apartaré ese cáliz y os lo

cambiaré en vino de vida eterna, en cuanto me mostréis vuestros méritos.

25 Habréis alcanzado la preparación para dar a conocer mi enseñanza como maestros, cuando hayáis podido encontraros a vosotros mismos. Oiréis la voz de la conciencia, y el antifaz que cubre todo lo malo caerá ante vosotros.

26 Buscad la salvación del espíritu aun a costa de la materia, que cuando más perdiéseris por esa causa, más tendréis después.

27 Cuanto más dieseis, más se aumentarán los dones en vuestro espíritu. En verdad os digo que cuando el egoísmo no encuentre cabida en vuestro corazón, habréis llegado a ser maestros, y mi amor os recibirá diciéndoos: Sois bien recibidos por vuestro Padre que viene a ofreceros el pan espiritual.

Palabra divina: El banquete espiritual

28 En verdad os digo que os he hecho el llamado por doquier; que la voz de la campana divina se ha escuchado en todo el Orbe; pero han sido pocos los que han acudido al llamado.

29 ¿Habéis comprendido, pueblo, que os he llamado para daros a comer el pan de vida eterna?

30 Todos tenéis señalado vuestro lugar en el banquete espiritual y el Maestro contempla que hay lugares vacíos; son los de aquéllos que no han aceptado mi invitación, han rechazado los manjares que les había preparado; con dolor os digo que el que desprecia lo que el Cielo le ofrece, más tarde tendrá que llorar. Estas palabras las ha escuchado uno de mis siervos, quien recibe la orden de ir

por los caminos, para que a todo aquél que encuentre hambriento lo traiga hacia Mí, y Yo lo siento a mi mesa, y éstos que ni siquiera presentían ni esperaban tanta gracia, serán los que ocupen los lugares vacíos y gocen más que los que se nombran mis escogidos.

31 Seguiré llamando a los hombres y también a los seres que pertenecen al Más Allá para que, reunidos los desencarnados con los encarnados, se sienten a mi mesa, porque todos son mis hijos.

Sabio consejo: Cómo descubrir la verdad que encierra la palabra divina

32 Discípulos: Cuando mi palabra llega a vosotros y no la comprendéis, la ponéis en duda, y Yo os digo: Cuando os atormente la incertidumbre, retiraos a la soledad de los campos y ahí, en medio de la Naturaleza, donde sólo tengáis por testigos a la campiña, a las montañas y al firmamento, volved a interrogar a vuestro Maestro, profundizaos en Su palabra, y presto vendrá a vosotros Su dulce respuesta; entonces os sentiréis transportados, inspirados, llenos de un goce espiritual desconocido. Así dejaréis de ser los hombres de poca fe, sabiendo que toda palabra de Dios encierra verdad, pero que para descubrirla es menester saber penetrar en ella con recogimiento y pureza, porque ella es santuario.

33 Siempre que os encontréis preparados y queráis saber algo, vuestra sed de luz atraerá la luz divina. ¡Cuántas veces os he dicho: Id a la montaña simbólica y decidme ahí vuestras inquietudes, vuestros dolores y

necesidades!

34 Jesús con Su ejemplo os enseñó estas lecciones en el Segundo Tiempo; recordad mi ejemplo cuando me retiré al desierto para orar, antes de iniciar mi predicación; recordad que en los últimos días de mi estancia entre los hombres, antes que penetrar en la sinagoga para orar, busqué la soledad del Huerto de los Olivos para conversar con el Padre. La Naturaleza es un templo del Creador, donde todo se eleva a Él para rendirle culto; ahí podréis recibir directamente y con toda pureza la irradiación de vuestro Padre.

35 Ahí, lejos del egoísmo y del materialismo humano, sentiréis llegar a vuestro corazón inspiraciones sabias, que os muevan a practicar el bien en vuestra senda.

1950: Fin y principio

36 Estas manifestaciones que a través del entendimiento humano os estoy dando, llegarán a su fin en el año 1950; ese momento irremisiblemente llegará, mas ¿qué importa que no escuchéis mi palabra a través del portavoz, si vosotros habréis aprendido a elevaros para recibir la inspiración directamente del Maestro?

37 Levantaos, hijos amados, y obrad a imitación de Jesús.

38 Así como veis que me estoy comunicando por medio de estos entendimientos, así recibiréis mi inspiración; entonces hablaréis en mi nombre de las enseñanzas que os inspiré; así veréis que mi enseñanza sigue, que mi revelación es eternamente sobre vuestro espíritu. Sólo la forma exterior en algo cambiará.

Humildad: La virtud que debe distinguir al buen discípulo

39 Cuando estéis preparados, iréis por los caminos revestidos de humildad, porque de cierto os digo que si existe en vuestro corazón un poco de vanidad o soberbia, no haréis una buena obra. El que quiera predicar mi Doctrina, tendrá que practicarla con la humildad. Os hablo así, para que comprendáis lo que os falta por hacer.

40 Queréis levantaros de lleno para entregar mis enseñanzas, mas ¿cómo podréis adoctrinar, si en vuestros actos y en vuestra vida no se manifiesta la Doctrina de Cristo? Dejad que en vuestros hechos las multitudes vean mi Obra; así, en el discípulo será reflejada la imagen del Maestro.

41 Yo os digo que sabréis sentir cuando vuestro espíritu ya esté preparado para enseñar mi Doctrina a vuestros hermanos, porque será cuando os hayáis encontrado a vosotros mismos; escucharéis entonces con claridad la voz de la conciencia; mientras esto no sea en vosotros, no podréis sentirme en verdad.

Felicidad: Sembrar para recoger

42 No hay quien no quiera encontrar la felicidad, y mientras más duradera sea, mejor, porque Yo vengo a enseñaros un camino que conduce a la suprema y eterna felicidad; sin embargo, sólo os muestro el camino y luego os dejo elegir el que más os agrade.

43 Os pregunto: ¿Por qué si anheláis felicidad, no la sembráis para luego recogerla? [Cuán pocos son los que se han sentido impulsados a entregarse a la Humanidad!

44 Os hablo en una forma en que tanto vuestro espíritu como vuestra envoltura me entiendan; pero sabed que es al espíritu al que vengo a salvar aun a costa de su materia. Sabed que mientras más deis, más tendréis. Cuando lleguéis a ese grado, seréis maestros; entonces vuestra vida será un ejemplo, un espejo, donde los demás reconozcan sus defectos y reparen sus errores.

45 Para ayudaros en vuestra preparación, venid a escuchar mi divina palabra. Preparad vuestro entendimiento y quietad los sentidos, para que podáis sentir mi voz en vuestro corazón.

46 Mi palabra es el camino marcado por mi voluntad desde la eternidad, para que los espíritus no vaguen errantes por la Tierra. En verdad os digo que es menester que el hombre conozca la espiritualidad, para lograr la evolución de su espíritu.

47 Ésta es la era de la luz del Espíritu de Verdad, sentida interiormente por los espíritus evolucionados, por aquéllos que vean más allá de las formas.

Creación: Una imagen del Padre

48 Contemplad y apreciad en toda su perfección y belleza al Universo; fue creado para que en él se inspiraran los hijos del Señor, y en él vieran una imagen del Padre. Si así tomáis la Creación, elevaréis vuestra mente hacia mi Divinidad.

49 Que nunca esté inerte vuestra mente, que nunca se detenga, así como no se detiene la evolución de las razas a través de sus generaciones, o la ciencia humana, que con el paso del tiempo va señalando un camino siempre hacia

adelante.

Corazón: El símbolo de amor que ha olvidado la Humanidad

50 Buscadme con el espíritu, sin deteneros en rutinarias tradiciones ni ritos simbólicos. Buscadme en vuestro corazón y en él me hallaréis, porque el corazón ama, sufre y siente.

51 Si la Humanidad, tratando de superar sus conocimientos en la ciencia, no hubiese olvidado su corazón, no existiría tanta discordia y tanto egoísmo, y ya habrían descubierto la chispa divina que todos lleváis, por la que todos sois hermanos en Mí. Ya estarían los hombres cumpliendo con la máxima de Jesús de amarse los unos a los otros, con lo que bastaría para que este mundo tuviera paz y luz.

52 Ahora la voz de la conciencia encuentra sordos a los hombres que, sin detenerse a oírla, se levantan en guerras homicidas, destruyendo naciones, destruyendo elementos de vida, y desatando fuerzas materiales, sin contemplar que detrás de todo ello, van sembrando la destrucción moral y espiritual, lo que es más grave todavía.

53 Tengo que hablaros de todo esto, varones y mujeres, para que en la obra de restauración moral y espiritual, cumpláis vuestra misión en este tiempo. No os limitéis a escuchar mi palabra; analizadla y ponedla en práctica, porque si no lo hacéis, sería semilla vana.

Perfección: Lo que hemos de alcanzar por méritos propios

54 Ayudad al progreso de vuestro espíritu, y dejad que abandone a su materia con toda conformidad y

elevación, cuando llegue el instante marcado por mi voluntad. Comprended que ninguno llegará a Mí materializado, sino en espíritu. Cuando eso sea, procurad llegar a los peldaños elevados de la escala, donde ya no existe el dolor ni la turbación.

55 Sois imperfectos en cuanto a vuestras obras, no en cuanto a vuestro origen o creación, pero llegaréis a alcanzar esa perfección por vuestros propios méritos.

56 Habéis estado en verdad ante el altar de la sabiduría, donde vuestro espíritu ha quedado rebosante de mi gracia.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunión con lo divino

57 Discípulos: Cuando vosotros y Yo, ya sin portavoces ni mediadores, nos comuniquemos de Espíritu a espíritu y solos ante la inmensidad nos encontremos, escucharéis en lo más íntimo de vuestro ser la voz divina que surgirá del silencio para hablar con vuestro espíritu. Más allá de ese silencio está el concierto celestial, cuyas notas aún no sabéis escuchar, porque vuestro oído sólo sabe percibir los sonidos materiales.

58 Escuchad con verdadera unción este mensaje, porque llegará el tiempo en que ya no me escuchéis en esta forma, pero si quedáis preparados, más tarde lo recibiréis de una manera más perfecta. Esta forma de comunicación de la que ahora disfrutáis, podréis calificarla como de exterior, pero aquella otra que os prometo será interna, la llegaréis a tener cuando os elevéis más. Entonces se acercarán los hombres hacia la comunicación perfecta cuando, ya sin

mediadores ni testigos, se eleven a su Padre y reciban directamente de Él lo que solicitan. Empezará entonces a brillar el espíritu humano cual nunca había brillado, porque estando en comunión Conmigo, Yo me reflejaré en él.

59 La comunicación de mi luz a través del entendimiento humano ha sido para traeros la lección elemental, y sentar las bases para la gran lección que luego vendrá. También he venido para hacerlos más liviana la carga de la cruz que cada uno de vosotros lleváis en la vida, cruz que cada uno ha creado para sí y en la que voluntariamente se ha crucificado.

Nueva vida: ¿Qué es y dónde está?

60 A muchos que me han mostrado sus llagas y su cáliz de amargura, Yo podría decirles que nadie los ha llevado al Calvario; ellos mismos, y por su propia voluntad, han sido los que lo han buscado; también podré decirles que si en la hora suprema de la prueba saben llegar a Mí y saben llamarme, de ellos desaparecerán los clavos, las espinas, la hiel y el vinagre, para surgir a una nueva y mejor vida.

61 Al oír esto, me preguntan algunos: "Maestro, ¿al hablarnos de esa nueva vida, te refieres a la del Más Allá, o a la existencia que debemos llevar en la Tierra?", a lo cual Yo os contesto que si resucitáis a la luz, al amor, a la verdad y al bien, no debéis preocuparos del sitio que vais a ocupar.

62 Yo os dije en aquel Segundo Tiempo: "La casa de mi Padre tiene muchas moradas". ¿Sabéis que cada espíritu es una habitación de la

Divinidad? En todo lugar donde exista una conciencia, ahí está el Señor.

Enseñanza divina: La Buena Nueva que aguarda a la Humanidad

63 Hoy no podéis formaros una idea de lo que será el mundo cuando practique plenamente mi enseñanza, cuando la Humanidad arranque el pecado de su corazón. Yo sí lo sé; sé que después vendrán tiempos en los que el hombre y la mujer, desde el niño hasta el anciano, podrán gozar de absoluta paz y experimentarán la dicha de vivir en plena felicidad aquí en este mundo, donde tanto se ha llorado y tanta sangre se ha derramado. Aquellos hombres no querrán romper la armonía con su Dios ni un solo instante, y llevarán escrita en su espíritu la esencia de mi Ley, con su divina máxima de amarse los unos a los otros.

64 Por eso vosotros que me escucháis, comprended cuán necesario es que os dispongáis a llevar la Buena Nueva a vuestros hermanos, para que no retardéis más el gozo que va a producirles su despertar. Pensad que muchos de aquéllos a quienes despertéis, harán lo que vosotros no pudisteis hacer y, a su vez, a quienes ellos despierten harán más de lo que lograron hacer aquéllos que les llevaron la Buena Nueva, y así sucesivamente, hasta que llegue el tiempo en que el pueblo sea grande, numeroso, y en la Tierra se pueda ver el cumplimiento de mi palabra.

Jesús: "Quien conoce al Hijo, conoce al Padre"

65 He esperado a que llegaseis a la

madurez espiritual, para deciros: Tomad la semilla e id a sembrar.

66 En el Segundo Tiempo os di un ejemplo de cómo debéis esperar la hora justa para dar cumplimiento a la misión que os trajo a la Tierra. Yo esperé a que mi cuerpo, aquel Jesús que contemplaron los hombres, llegase a su mejor edad, para cumplir a través de él la divina misión de enseñaros el amor.

67 Cuando aquel cuerpo, el corazón y la mente humanos, habían llegado a su pleno desarrollo, mi Espíritu habló por Sus labios, mi sabiduría cruzó por Su mente, mi amor se posó en Su corazón, y fue tan perfecta la armonía entre aquel cuerpo y la divina luz que lo iluminaba, que muchas veces dije a las multitudes: "Quien conoce al hijo, conoce al Padre".

68 Cristo tomó la verdad de Dios para enseñarla a los hombres, no vino a tomarla del mundo. Ni de los griegos, caldeos, esenios, o fenicios, de ninguno vino a tomar la luz. Ellos no conocían aún el camino del Cielo, y Yo vine a enseñar lo que no era conocido en la Tierra.

69 Jesús había consagrado su infancia y su juventud a la caridad y a la oración, en tanto llegaba la hora de anunciar el Reino de los Cielos, la Ley del amor y la justicia, la Doctrina de la luz y de la vida.

70 Buscad la esencia de mi palabra, vertida en aquel tiempo, y decidme si ella puede proceder de alguna doctrina humana o de alguna ciencia conocida entonces. Yo os digo que si verdaderamente hubiese tomado sabiduría de aquellos hombres, hubiese buscado a mis discípulos entre ellos, y no en los hombres rudos e ignorantes con

los que formé mi apostolado.

El Divino Mensaje: La Enseñanza inspirada a través de los humildes, rudos y sencillos de corazón

71 Me preguntáis qué puedo deciros acerca de las doctrinas y filosofías de aquellos pueblos, y Yo os digo que son inspiraciones del espíritu, pero no la suprema verdad que sólo Yo poseo.

72 En este Tercer Tiempo ha sido mi voluntad comunicarme por medio del hombre, empleando su conciencia y su entendimiento, mas lo he hecho sirviéndome de los humildes, de los rudos y sencillos, buscando que su mente humana estuviese virgen de ciencias y teorías.

73 Para daros mi lección a través de estos pobres labios humanos, y sorprender a las multitudes formadas por hombres de todas las condiciones, no creáis que primero los envié a buscar maestros de quienes tomaran la preparación y la sabiduría; por lo contrario, los he alejado de toda contaminación y de toda influencia, para que su entendimiento se encontrase despejado, limpio y libre, para expresar ante el pueblo la divina inspiración. ¿Qué podrían haber ellos preguntado a los hombres sobre el mensaje profundo y desconocido que mi Espíritu iba a revelar a la Humanidad?

74 A eso se debe que Yo haya venido, escogiendo a hombres rudos y sencillos para manifestar mi enseñanza a través de su entendimiento.

75 La Doctrina que vertí en Jesús en aquel tiempo, fue perfecta en su fondo y en su forma; no le podréis atribuir mancha alguna, porque quien la inspiró

y quien la transmitió es perfecto.

76 Ahora que me comunico por conducto de estas criaturas que viven muy lejos de la perfección, tenéis que buscar más la esencia de la palabra que la forma exterior de ella, ya que son criaturas humanas que no pueden armonizar con la perfección de quien les está inspirando el Divino Mensaje.

77 A todo esto os digo que el pueblo ya adoctrinado, el pueblo que tiene fe en mi presencia bajo esta manifestación, tiene el deber de colaborar con su elevación mental, su oración y su preparación con el portavoz, que cumple tan delicada misión espiritual.

78 Quien no comprenda la responsabilidad de quienes desempeñan este cargo, no sentirán caridad hacia ellos; pero quienes sean comprensivos, serán como fieles cirineos, ayudando con su oración a repartir el peso de la

cruz con sus hermanos.

79 Cuando mi comunicación haya cesado y comprendáis todo el amor que os demostré al manifestarme a través de estas criaturas, tendréis que decirme: "Señor, si descendisteis hasta nuestra miseria, hasta nuestra iniquidad y pequeñez, ¿qué no tendremos que hacer nosotros, para corresponder a tanto amor?" Y entonces comenzaréis a amar y a consagrar vuestra vida a los que necesitan amor, luz y caridad.

80 Los que me rodearon y siguieron en el Segundo Tiempo, aquellos amados discípulos, dieron su vida, desbordaron su espíritu y regaron su sangre, porque quisieron corresponder con amor, a quien había dejado su trono para venir a vivir con ellos, y a entregarles el más preciado tesoro del Espíritu: la verdad.

81 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I70

La Pasión: El dolor divino ante la falta de amor e ingratitud de la Humanidad

1 Cuando pensáis en los tormentos que padecí en la cruz, os horrorizáis de que la maldad humana hubiera llegado a esos extremos de crueldad, y Yo os digo que ese dolor y el cáliz que entonces bebí, no fue la mayor amargura.

2 El dolor más grande para Mí fue ver que, estando entre mis hijos, ellos no querían darse cuenta de quién era Yo; el de estar revelándoles la verdad con palabras llenas de luz y ver que las rechazaban y me negaban; y el de estar derramando mi amor en sus corazones, mientras ellos se burlaban de Mí, y de sus labios brotaban blasfemias en contra mía.

3 El último suspiro que exhalé en la cruz fue el perdón divino que, sobre tanta miseria y tanta muerte, brotaba de mi corazón; pero mi Pasión no terminó al exhalar aquel suspiro; os había dicho que Yo era la vida, y mi Espíritu en la eternidad siguió recibiendo las ingratitudes de todos los hombres.

4 Discutieron sobre si Yo era o no el Mesías prometido; analizaron mis obras para ver si eran la confirmación de lo que las profecías habían anunciado, y mientras unos llegaban al convencimiento de que Yo era el

prometido, otros, los materialistas, los que sólo rendían culto a la materia, los que habían interpretado las profecías según sus ambiciones humanas y sus conveniencias, éstos siguieron negándome.

5 [Cuán ciegos estuvieron aquéllos que habiendo escuchando mis palabras de vida, y habiendo visto mis obras poderosas, no pudieron llegar a comprender que sólo Dios era capaz de llevarlas a cabo!

6 Hoy podéis decir que la Humanidad entera ha reconocido a Cristo como el Mesías que el Padre había prometido a la Humanidad desde los primeros tiempos. Sin embargo, no cesan los hombres de negarme, de desconocerme, y de ofrecerme, a cambio de mi amor, la hiel y el vinagre de sus ingratitudes.

7 Hoy ya no dudan de Jesús, pero muchos discuten y aun niegan mi Divinidad. Unos me atribuyen gran elevación espiritual: otros afirman que Yo también voy caminando por la senda de la evolución del espíritu, para poder llegar al Padre; mas si así fuese, no hubiera venido a deciros: "Yo soy el camino, la verdad y la vida".

8 Conozco vuestras reflexiones, vuestras filosofías. Sé que para vosotros, sólo encarna un espíritu que necesita esa prueba para lograr su elevación y perfeccionamiento, y esto os impide creer que el Verbo Divino se hiciera hombre. Sé que no concebís que el Ser Divino pudiera llegar a sentir dolor y por eso la Humanidad, al ver que Cristo lo experimentó, niega que Él pudiese ser la Divinidad prometida.

9 [Ah mis hijos amados, si pudieseis

llegar a comprender que la encarnación del Verbo sobre la Tierra es la más grande expresión del amor divino!, y que fue un anhelo de humildad ante vosotros, una lección en mi deseo de limitarme, de hacerme pequeño, para que me sintieseis más vuestro y vosotros más cerca del Padre.

10 Pero de aquel gran dolor, ¿qué poco es lo que sabéis! Sólo pensáis en lo material, en la carne que sufre, en la angustia del espíritu; pero no llegáis a comprender que mientras no exista armonía entre las criaturas humanas y su Padre Celestial, tendrá que existir entre vosotros el dolor, y ¿qué dolor podréis sufrir, que no se refleje en vuestro Padre?

Enseñanza Divina: El gran Libro de la Vida

11 No penséis que Yo vengo a defenderme de vuestros juicios, ni a pedir os que no me despojéis de esa esencia divina que me estáis negando. Yo he venido en esta era para decir al hombre que sea su espíritu el que me juzgue.

12 Basta ya de que sea vuestra pequeña razón humana la que quiera leer y penetrar en el gran Libro de la Vida, el cual fue escrito por el Espíritu Divino para vuestro espíritu, porque éste será el que alcance la inmortalidad, y no la materia.

13 Mirad que vengo a dar estas lecciones a través de torpes y sencillas criaturas, a fin de que les deis crédito, porque si os las hubiese entregado por conducto de hombres entendidos y preparados, tomaríais estas revelaciones como una teoría más, de las muchas que

en estos tiempos han aparecido sobre la Tierra.

14 Los que se han conmovido con mi palabra en este tiempo, son los que se han levantado como afanosos labriegos, luchando incansablemente, inspirados en mis enseñanzas. No abren sus labios para decirme: "Maestro, aquí estamos Contigo", porque saben que, cumpliendo con mi Ley, doquiera están Conmigo, y mañana serán los orientadores y mensajeros espirituales ante la Humanidad.

15 En el mundo, los hombres ya están en espera de la llegada de los apóstoles de la paz y de la luz, de vosotros que habéis estado con el Divino Maestro, que sois los que llevaréis la Buena Nueva a los corazones.

1950: El tiempo en que comenzará la verdadera espiritualidad

16 Aún estáis a prueba y en preparación, llevando a la práctica mis lecciones, saturándoos de mi amor y compenetrándoos de mi Obra.

17 Son ya los últimos años de mi comunicación; después de 1950, cuando haya levantado mi palabra, la recordaréis y se llenará de tristeza vuestro corazón si no la supisteis aprovechar, mas en verdad os digo que Yo no me apartaré de vosotros, sólo cambiará la forma de comunicarme, y aun puedo decir os que estaré más cerca de vosotros, porque vendrá el tiempo de la verdadera espiritualidad.

18 Vosotros seguiréis en comunicación espiritual Conmigo. Reconoced cuán sencilla es mi Doctrina, cuán comprensible es mi Ley, la misma que vino a enseñaros Jesús, el Galileo.

Discípulos: Hay que limpiar el vaso por dentro y por fuera

19 No he venido a juzgaros aún, sino a señalaros una vez más el camino que conduce a Mí.

20 Ahora sois discípulos, mañana seréis maestros y enseñaréis con palabras y obras lo que os he revelado. Hombres y mujeres seréis maestros de alta moral. Pensad que tendréis que enfrentaros a las religiones, entre las cuales haréis gran labor espiritual, porque la fe se ha apagado en muchos, porque la esperanza ha desaparecido, y es que los hombres no se conocen ni tienen caridad de ellos mismos; mas para que prediquéis mi verdad y habléis de amor, tendréis que purificaros.

21 En el Segundo Tiempo dije a mis discípulos: Si alguno de los miembros de vuestro cuerpo fuese causa de vuestro pecado, cortadlo; es decir, aun a costa de dolor y sacrificio, debéis ser limpios. A vosotros os digo: Limpiad vuestro corazón, no dejéis que en él arraiguen las pasiones. Limpiad el vaso por dentro y por fuera.

22 Dejad que vuestro corazón llegue a latir al ritmo de mi amor, y vuestros hermanos tendrán que reconocer por la blancura de vuestro espíritu y la pureza de vuestros sentimientos. Revestíos de calma, perdonad y seréis perdonados. Vivid en paz con vosotros mismos.

Amor Divino: Manifestación de Dios para todos Sus hijos

23 Ved cómo muchos de vuestros hermanos esperan en el seno de su idolatría la llegada del Mesías. Mirad cómo muchos, en su ignorancia, creen

que sólo vendré a descargar mi justicia sobre los malos, salvar a los buenos y destruir al mundo, sin saber que estoy entre los hombres como Padre, como Maestro, como hermano o amigo, lleno de amor y humildad, extendiendo mi caridad para salvar, bendecir y perdonar a todos.

Discípulos: Vuestra vida debe ser la prueba de mi manifestación

24 Por eso estáis desarrollando vuestros dones bajo mi enseñanza, para dar pruebas de mi nueva manifestación, ya sea apartando el dolor del que sufre, ya enseñando el camino de luz al perdido, o resucitando al muerto a la voz de "Levántate y anda". Vosotros destruiréis el concepto de la muerte y enseñaréis el camino de la vida verdadera.

25 Cuando habléis de mi Obra, hacedlo con firmeza; expresad en el instante de vuestra inspiración lo que el corazón sienta. Preparaos, porque quiero hablar por vuestros labios a la Humanidad. Vivid alerta sin alejaros de mi enseñanza, para que nunca os veáis envueltos en las confusiones de la Humanidad.

26 Aún es pequeño el grupo que se congrega a escuchar mi palabra, mas Yo lo tomo en representación de toda la Humanidad y le doy mi enseñanza, como lo he venido haciendo desde que por conducto de mi hija Damiana Oviedo, di a conocer mi voluntad a través de su entendimiento. Lo que en esta forma os he entregado han sido lecciones de sabiduría que debéis guardar cual joya preciosa en vuestro corazón, porque su esencia es de amor.

27 Os bendigo porque sois incansables recibíendome. Quiero que como Yo he venido a enseñaros y a guiaros, vosotros guiéis y enseñéis a vuestros hermanos. Os he concedido el don de sanar el dolor con mi bálsamo, que es la caridad.

28 Sois testigos de la forma en que he venido a comunicarme; mañana, cuando esta palabra ya no brote por los labios humanos y esta gracia haya desaparecido, recordaréis con amor este tiempo y estas manifestaciones. Entonces testificaréis lo que oísteis y contemplasteis.

29 Después de 1950 los hombres os preguntarán de qué modo se manifestaba la palabra del Señor, y vosotros les diréis que era en una manifestación llena de humildad, con lenguaje sencillo y comprensible para todos.

30 Seréis escuchados con interés, y los libros que quedarán de mis lecciones serán leídos con avidez.

31 Bajo distintas formas he venido a doctrinaros a través de los tiempos, pero siempre ha sido la misma Doctrina la que os he enseñado; ella ha encendido primero la fe, para que os dignificaseis delante de Mí y, finalmente, para que logréis alcanzar la recompensa de vuestros méritos en la vida eterna.

Lección divina: Toda causa sólo a Dios corresponde juzgarla

32 ¿Qué podréis hacerme presente en vuestro corazón que Yo no pueda contemplar?

33 Todo lo escucho y todo lo sé. Velad y orad porque el lobo acecha. No juzguéis a quienes han caído en tentación durante la caminata; antes

bien, invítadlos nuevamente, con amor, a reanudar la marcha para lograr el adelanto en el camino de la evolución.

34 En el Segundo Tiempo, una mujer, a quien la tentación hizo caer en pecado, era juzgada en plena calle por las turbas. Jesús acertó a pasar por ahí; aquellos hombres acusaban de adulterio a la mujer y trataban de darle muerte. Entonces, dirigiéndose al Maestro, le dijeron para probarlo: "Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando; y en la ley, Moisés nos mandó apedrear a las tales; tú, pues, ¿qué dices?" A lo que Jesús, contemplándolos con piedad, les contestó: "El que de vosotros esté sin pecado, arroje el primero contra ella la piedra".

35 La luz de aquella palabra iluminó a los espíritus y, sintiéndose todos imperfectos e indignos de juzgar a un semejante, se retiraron avergonzados, dejando la plazuela limpia.

36 Preguntó entonces Jesús a la mujer, que yacía en tierra: "¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?" "Ninguno, Señor", contestó la mujer. Entonces Jesús le dijo: "Ni yo te condeno; vete, y no peques más".

37 En verdad os digo que toda causa sólo a Mí me corresponde juzgarla.

38 Yo os invito a estudiar mi palabra, y si queréis mi paz, guardad mis preceptos para que os sirvan de guía en todo momento.

Caridad: La bandera del buen discípulo

39 Pueblo: Haced de la caridad vuestra bandera; el que desee trabajar en mis

tierras, que adopte como lema de su trabajo la caridad, y tendrá una gran misión que desempeñar.

40 Las tierras donde el dolor se ha extendido son muy vastas, y es muy poca la simiente de amor y de caridad que hay almacenada en el corazón de los que han de levantarse a sembrar.

Mundo Espiritual de Luz: Los verdaderos siervos de Dios

41 Mi Espíritu Consolador se derrama sobre todos aquéllos que van a cumplir con esta gran obra de caridad en el mundo; pero ese consuelo también ha sido depositado entre el mundo espiritual, en los seres que han sido destinados a derramar su luz en todos los caminos de la Tierra.

42 Cuando os hablo de mi Mundo Espiritual, me estoy refiriendo a aquellas huestes de seres obedientes como verdaderos siervos, quienes sólo hacen lo que la voluntad de su Señor les ordena. Ésos son a los que he enviado entre vosotros para que sean los consejeros, los guardianes, los doctores y verdaderos hermanos entre todos los hombres. No vienen a llorar porque llevan en sí la paz; no vienen a hacer preguntas, porque la luz de su evolución y su experiencia en las largas jornadas les ha dado el derecho de poder hacer la luz en el entendimiento del hombre. Son oportunos en su ayuda, solícitos y humildes a cualquier llamado o necesidad.

43 Yo soy quien les ha mandado manifestarse entre vosotros, para que os den su lección, su testimonio y su estímulo. Van caminando delante de vosotros para que encontréis limpio el

sendero, y prestaros su ayuda para que no vayáis a desfallecer.

44 Mañana, también vosotros formaréis parte de ese ejército de luz que en el mundo infinito de los espíritus viene trabajando tan sólo por el amor a sus hermanos, sabiendo que con ello glorifican y aman a su Padre.

45 Si queréis asemejaros a ellos, consagraid vuestra existencia al bien. Compartid vuestra paz y vuestro pan; recibid con amor al necesitado; id a visitar al enfermo y al cautivo. Haced luz en el camino de vuestros hermanos que van a tientas en busca de la verdadera senda. Llenad de pensamientos nobles el infinito, orad por los ausentes y la oración os aproximará a ellos.

46 Y cuando la muerte detenga los latidos de vuestro corazón y se apague la luz en vuestras pupilas, iréis a despertar en un mundo maravilloso por su armonía, por su orden y su justicia. Ahí comenzaréis a comprender que la caridad de Dios es la que puede compensaros de todas vuestras obras, pruebas y sufrimientos.

47 Cuando un espíritu llega a aquella morada, comienza a sentirse invadido por una paz infinita; vuelve al instante su recuerdo a los que aún viven lejos de aquella beatitud, y en su afán, en su anhelo, de que aquéllos a quienes ama lleguen a poseer aquel don divino, se suma a las huestes espirituales que luchan y trabajan por la salvación, por el bienestar y la paz de sus hermanos.

Profecía: Las naciones fijarán sus ojos en esta parte de la Tierra

48 Para preparar vuestro corazón y dar fortaleza a vuestro espíritu, mi voz os

alienta en este camino de pruebas, las cuales ya habéis comprobado que dan temple a vuestro espíritu. Quien tiene fuerza, podrá impartirla a quien se sienta débil.

49 Pronto contemplaréis la llegada de multitudes de otros países, que vendrán a esta nación donde el Maestro hoy se manifiesta.

50 La luz de mi sabiduría despertará de su letargo a los hombres, y los veréis evolucionar espiritual y mentalmente; ese paso será benéfico para la Humanidad.

51 Las naciones fijarán sus ojos en esta parte de la Tierra, y vendrán a conocer mi Obra y mi palabra, que habrá quedado impresa, pues para ese tiempo los cerebros de los que habéis sido portavoces habrán sido cerrados para esta comunicación.

52 Los recintos que han congregado a las grandes muchedumbres permanecerán abiertos por un tiempo, después de mi partida, para que ahí se sigan reuniendo los discípulos a estudiar mi palabra; ellos serán los que, velando cual guardianes, esperen la llegada de los postreros que hoy anuncio. Si estáis en vuestro puesto, aquéllos reconocerán la grandeza de lo que os he revelado; si no sois fieles a este mandato, serán la miseria y las calamidades quienes reciban a los que, en busca de paz y de luz, traten de acercarse a vosotros.

Orar: Nuestro deber para con los gobernantes del mundo

53 Quiero también enseñaros a cumplir vuestros deberes para con los que gobiernan en el mundo. Si queréis que sus determinaciones sean favorables

y justas para sus pueblos, debéis ayudarlos con la oración.

54 Si en vez de cumplir en esta forma, los abandonáis y os dedicáis sólo a criticar sus determinaciones, dejaréis que su ánimo decaiga en la lucha y queden expuestos a influencias nocivas.

55 En verdad os digo que desde los primeros días de la Humanidad, el hombre tuvo la intuición de llevar en sí un ser espiritual, un ser que, si bien era invisible, se manifestaba en las distintas obras de su vida.

Espíritu: Lo máspreciado y desconocido que anida en el ser humano

56 Vuestro Señor os ha revelado, de tiempo en tiempo, la existencia del espíritu, su esencia y su arcano, porque aun llevándolo en vosotros, es tan denso el velo en que os envuelve vuestra materialidad, que no podéis llegar a contemplar lo que es más noble y puro en vuestro ser.

57 Muchas son las verdades que el hombre se ha atrevido a negar; sin embargo, la creencia en la existencia de su espíritu no ha sido de las que haya combatido más, porque el hombre ha sentido y ha llegado a comprender que negar a su espíritu, sería tanto como negarse a sí mismo.

58 La materia humana, cuando ha degenerado a causa de sus pasiones, de sus vicios y de su materialismo, se ha convertido en cadena, en venda de obscuridad, en prisión y en obstáculo para el desarrollo del espíritu. A pesar de ello, nunca le ha faltado en sus horas de prueba un destello de luz interior que venga en su ayuda.

59 De cierto os digo que la expresión más elevada y pura del espíritu es la conciencia, esa divina luz interior que le hace ser, entre todas las criaturas que lo rodean, la primera, la más alta, la más grande y la más noble.

60 -Maestro -me preguntáis en silencio- ¿por qué sabemos tan poco del espíritu? ¿Por qué sabemos tan poco de nosotros mismos?

61 Y el Maestro os contesta: Porque os habéis dedicado más a lo que os brinda el mundo, y no os habéis consagrado al estudio de lo imperecedero, que es vuestro espíritu. El mismo espíritu, ante las bellezas, ante las maravillas y los deleites que le proporciona la vida renuncia, aunque sea pasajera, a los goces que le pueda proporcionar su propio desarrollo. Sin embargo, debo deciros en verdad, que no por ello vayáis a creer que la materia sea más poderosa que el espíritu. y que ésa sea la causa de que haya descendido hasta materializarse. No, el espíritu es incomparablemente más fuerte y nunca dejará de serlo; mas si ha caído, ha sido voluntariamente, seducido por los atractivos de un mundo que, aunque sea fugazmente, le ofrece a través de los sentidos de la carne una vida fecunda en placeres y en tentaciones.

62 Es natural que su materialidad le impida conocerse a sí mismo, y no le permita manifestar sus dones a través de su parte humana, porque la naturaleza material parece ser la más opuesta a la naturaleza espiritual; sin embargo, cuando en vosotros lleguen a armonizar ambas, llegaréis a ver que vuestra naturaleza material es como un espejo

límpido, que refleja en toda su belleza lo espiritual y aun lo divino.

Presencia divina: La manifestación de Dios en todo lo creado

63 Buscad mi presencia en las obras llevadas a cabo por Mí, y a cada paso podréis encontrarme; tratad de oírme, y me escucharéis en la voz potente que surge de todo lo creado, porque no encuentro dificultad alguna en manifestarme a través de todos los seres de la Creación. Lo mismo me manifiesto en un astro, en el furor de una tempestad, que en la dulce luz de una aurora. Lo mismo hago oír mi voz en el melodioso trino de un ave, que lo expreso por medio del aroma de las flores. Y cada expresión mía, cada frase, cada obra, os habla a todos de amor, de cumplimiento a las leyes de justicia, de sabiduría, de eternidad en el espíritu.

Espiritualidad: El principio de la armonía universal

64 ¿Por qué no habéis logrado llegar a mostrar con toda plenitud en vuestra naturaleza material la gran belleza de vuestro espíritu, habiendo tenido potestad sobre lo material? Por haberos dejado arrastrar por las pasiones del mundo.

65 Por tanto, no huyáis del estudio y de la práctica de mi Enseñanza, sin creer que por este medio alcanzaréis mayor espiritualidad; debéis aprender a merecer ésta con sabiduría, y habréis alcanzado el principio de la armonía universal, en la que sabréis dejar que vuestro espíritu se manifieste plenamente en lo material.

66 Interpretad y cumplid la Ley, y con

ello os prepararéis para llegar a habitar en las moradas superiores de la espiritualidad. Mientras existan mundos materiales, es necesario que el mundo espiritual siga vibrando y derramando su luz sobre ellos.

67 Considerad que si ahora no habéis podido dominar una frágil envoltura, ¿qué misión podré confiar a vuestro espíritu cuando esté morando en un

valle de mayor espiritualidad?

68 Sólo Yo puedo daros estas lecciones, oh Humanidad. ¿Qué hombre podría llegar a deciros lo que para vosotros tengo reservado en mi Arcano? Meditad y orad, oh discípulos, para que mi enseñanza os conduzca a la reconciliación del espíritu con su envoltura.

69 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I 7 I

Palabra divina: La fuente de la fortaleza espiritual

1 La fuente de la gracia viene a desbordarse sobre vosotros, para que calméis vuestra sed de paz y os purifiquéis.

2 Es preciso que venga a aleccionaros, porque aún os contemplo débiles; en esta palabra está la fortaleza que reanima al espíritu.

3 ¿No veis cómo, al escucharme, se alejan de vuestro corazón las penas? Es que la voz del Padre os alivia y conforta.

4 Sois niños aún en el largo camino del espíritu, y por eso mi caridad os sostiene y mis consejos os guían. En el camino hay espinas y a sus lados existen precipicios, mas Yo os enseño a no dar pasos en falso, a no dejaros vencer por la tentación, porque estáis destinados a dar enseñanza a vuestros hermanos con el ejemplo de vuestra vida; con ello daréis el mejor testimonio de que escuchasteis al Maestro de maestros.

5 Si bien pienso en vuestro espíritu, no me olvido de vuestro cuerpo, débil criatura que necesita caridad, amor y paciencia, para que llegue a encontrarse en armonía con el espíritu y sirva a su Dios con un átomo de perfección.

Examen de conciencia: La práctica que guiará nuestros pasos con justicia y sabiduría

6 Haced un examen de conciencia al finalizar cada año, ya que mientras moréis en la Tierra, estaréis también bajo las leyes del tiempo.

7 Volved vuestro recuerdo al pasado, recorredlo todo; recordad el día en que por vez primera escuchasteis mi palabra, aquella vez en que presintió vuestro espíritu que una nueva era se abría ante él, y comprendió que se estaba desgarrando el velo de muchos misterios, para dejarle contemplar con claridad la verdad de esta enseñanza.

8 Porque desde aquel instante comprendisteis los errores y equivocaciones que habíais tenido en vuestra vida, despertándose en vosotros el deseo inmenso de servir a vuestro Señor, amando y sirviendo a vuestros hermanos. No titubeasteis en jurar que me seguiríais desde ese instante, sin pensar si podría llegar un momento de debilidad o de desmayo que os hiciera flaquear.

9 Y a medida que me fuisteis escuchando, mi enseñanza se fue infiltrando en vuestro ser, y vuestra conciencia fue el celoso juez que ha frenado los instintos de la materia.

10 Vuestra conciencia nunca ha juzgado vuestros malos actos sin antes haberos prevenido, haciéndoos ver lo que es cumplir mis leyes y lo que es contravenirlas.

11 Así guiados por la conciencia, os dejé que eligieseis el camino, y habiéndoos decidido a buscarme y practicar el bien por este sendero, habéis

tenido un Maestro incansable y amoroso que os corrige con dulzura, que os juzga con divina justicia, y que os ama como Padre perfectísimo.

12 Aun así, no habéis llegado todavía al grado de espiritualidad que debéis tener para esparcir mi enseñanza.

13 Cuando hagáis vuestros los dolores, penas y también alegrías de vuestros hermanos, habréis dado un paso firme en el camino.

14 Mientras juzguéis a quienes tienen menos culpas que vosotros y os consideréis superiores a otros, en vez de ser humildes de corazón, estaréis todavía lejos de ser mis discípulos. ¿No me visteis clavado en la cruz, perdonando a la Humanidad? ¿Por qué no me imitáis? Porque veis siempre con mayor interés las satisfacciones para el cuerpo, que las que atañen al espíritu.

15 Veo que aún no comprendéis bien mi enseñanza, ni tenéis una idea clara del fin que os espera.

16 No quiero que ninguno de mis hijos se pierda en el abismo insondable de la oscuridad. Quiero que sigáis escalando, uno a uno, los peldaños de la escala de perfección espiritual.

17 Ahora, haced un examen de toda vuestra vida y vuestros actos, a la luz de vuestra conciencia, para que sepáis si habéis adelantado o si habéis permanecido estancados.

18 Hay quienes deben poner fin a su desenfreno; Yo os aseguro que en medio del sacrificio que signifique para el cuerpo castigarlo en sus pasiones, sentiréis el deseo de servirme y amar a vuestros hermanos. En ese instante surgirá el arrepentimiento, y el llanto

dejará fresca y descanso en el corazón, y pureza en el espíritu.

19 No os he pedido ni os pediré una consagración absoluta a mi servicio, porque las obligaciones que habéis contraído en el mundo también os reclaman; pero aun dentro de ese cumplimiento, quiero que manifestéis lo que de Mí habéis aprendido.

Enseñanza Divina: La heredad que el pueblo espiritualista debe cuidar y compartir con toda la Humanidad

20 Velad y orad por los que sufren hambre, enfermedad o miseria, que Yo velaré por vosotros. Analizad mi palabra; analizándola, estaréis conmigo en continua comunicación.

21 En verdad os digo que si mil entendimientos preparados hubiese, por los mil al mismo tiempo me comunicaría.

22 Os estoy dando mi enseñanza desde que por vez primera me comuniqué por conducto de mi hija Damiana Oviedo, por cuyo entendimiento os di a conocer mi voluntad. Desde entonces brota mi sabiduría por conducto de estos portavoces, sabiduría que debéis atesorar en vuestro corazón cual joya preciosa, porque en ella existe amor.

23 Quiero que así como os he enseñado y guiado, enseñéis a vuestros hermanos.

24 Vosotros sois los testigos de cuanto he dicho en este tiempo, para que de estas lecciones habléis mañana a vuestros hermanos, cuando ya mi palabra no sea con vosotros. Entonces, recordando estas manifestaciones, explicaréis a quienes os pregunten, cómo se comunicaba el Maestro y cómo trabajaba el portavoz.

25 Porque después de 1950 los hombres os interrogarán, e interesados por vuestros testimonios, buscarán los libros donde haya quedado impresa mi palabra, y ahí encontrarán mi presencia y mi esencia; y buscando imperfecciones no las encontrarán, porque a esos libros no pasarán las imperfecciones de aquéllos por los que me comuniqué.

26 Esos escritos encenderán la luz de fe verdadera en los corazones; mostrarán a los pecadores el camino de la regeneración y harán surgir nuevos discípulos, nuevos soldados, muchos de los cuales demostrarán más fe y más amor que muchos de los que me han escuchado en este tiempo.

27 Preparaos, para que vuestros testimonios sean limpios y verdaderos. Yo derramo mi luz en todos los hombres.

28 Bienaventurado el corazón que se encuentra preparado, porque él sentirá mi presencia.

29 Pueblo: Es mi voluntad que en este Tercer Tiempo todo entendimiento, todo corazón y todo espíritu, alcance este conocimiento espiritual.

30 El libro de la sabiduría se encuentra abierto, para que todos se conviertan en mis discípulos. Guardad con sumo celo la enseñanza que os estoy mostrando.

31 Sois mi familia humilde a la que he confiado una heredad, a la que he venido a revelar cuanto ha sido mi voluntad.

32 No conocéis la morada celestial y seguís errando en el desierto, mas he venido a unificaros en mi amor, y no olvidéis que el amor de vuestro Padre os espera.

33 Estoy preparando el camino para

que podáis llegar a descansar de la dura jornada, pero desde ahora os digo que en ese camino hay más espinas que flores; vosotros que habéis conocido los caminos de la vida y en ellos habéis adquirido temple y fortaleza, de nada tendréis ya que sorprenderos.

34 Sois mis discípulos en este tiempo; estáis tratando de comprender mi revelación y, al mismo tiempo, os sorprendéis ante los adelantos de la ciencia. Regocijaos, por haber sido testigos de todas estas maravillas, porque no sólo habéis conocido los frutos de la inteligencia humana, sino que habéis alcanzado también el conocimiento espiritual, en un alto grado de evolución.

35 Cuántos hombres de ciencia, tenidos por sabios, niegan la vida espiritual, mientras vosotros comprendéis lo que ellos no han conocido. A vosotros toca dar a conocer en este tiempo un paso más hacia la luz.

Tercer Tiempo: El tiempo de la liberación espiritual

36 Contemplo el deseo de los hombres que anhelan llegar a Mí. Os he dicho: Tengo preparados los caminos para que todos experimenten el goce infinito de encontrarme. Los que habéis dado un paso hacia la regeneración, a la espiritualidad, sentís vuestro espíritu rebosante de alegría.

37 Quiero dejar preparadas estas multitudes antes de mi partida en 1950.

38 En el Segundo Tiempo, preparé doce hombres y ellos esparcieron mi enseñanza por el mundo conocido en aquel tiempo. Doce hombres fueron bastantes para cimentar mi Ley de amor; a ellos les dije que nuevamente sería Yo

entre la Humanidad; he aquí cumplida mi palabra, al venir el Maestro en espíritu, seguido de sus huestes espirituales.

39 Éste es el tiempo de la liberación del espíritu, era de luz y evolución. Vosotros contemplaréis la simiente que vengo a dejar en los espíritus, y esa simiente será el testimonio de mi presencia entre los hombres en este Tercer Tiempo, en el que me he manifestado desde el año 1866.

Discípulos: El premio a la dedicación

40 Vosotros que me estáis escuchando, sois mis discípulos de este tiempo, los cuales llegasteis a Mí sin saber en qué camino os encontrabais.

41 Quiero que mis nuevos discípulos sean los sembradores de la paz en este mundo.

42 No sabéis cuánto alcanza vuestro espíritu en su evolución, por estos instantes que le robáis al mundo para dedicármelos a Mí. En verdad, Yo os reservo sorpresas para cuando lleguéis a vuestro Padre.

43 Delicada es la misión que os he encomendado, mas no es pesada cruz del sacrificio.

Conciencia: La presencia divina que anida en cada espíritu

44 Nada os obliga a cumplir con estas enseñanzas, ya que estáis dotados de libre albedrío; pero por sobre esa libertad que tenéis de pensar, de vivir y de obrar, brilla una luz que es la de la conciencia, la que os aconseja lo que debéis hacer y os enseña a distinguir el bien del mal. Esa luz soy Yo, que estoy

dentro y fuera de vosotros, que os acompaño lo mismo en la alegría que en el dolor, lo mismo cuando marcháis por buen camino, que cuando corréis hacia el abismo.

45 Doquiera estoy, porque soy el corazón divino que palpita en todo el Universo.

46 No quiero más restitución ni dolores para vosotros; quiero que, así como las estrellas embellecen el firmamento, los espíritus de todos mis hijos vengan con su luz a iluminar mi Reino, y a llenar de alegría el corazón de vuestro Padre.

María: La Ternura Divina

47 Sabed prepararos para recibir a la mensajera del amor que es María, la Madre que desciende a consolar el corazón del hijo.

48 El amor tiernísimo de Dios para Sus criaturas no tiene forma; sin embargo, en el Segundo Tiempo, tomó forma de mujer en María, la madre de Jesús.

49 Comprended que María siempre ha existido, ya que Su esencia, Su amor, Su ternura, siempre han estado en la Divinidad.

50 Sobre María, ¿cuántas teorías y confusiones han forjado los hombres! Sobre Su maternidad, Su concepción y Su pureza, ¿cuánto han blasfemado!

51 El día que ellos comprendan en verdad esa pureza, se dirán: "Más nos valiera no haber nacido". Lágrimas de fuego quemarán su espíritu; entonces María los envolverá en su gracia; la divina Madre los protegerá con Su manto, y el Padre los perdonará, diciéndoles con amor infinito: Velad y orad que os perdono y en vosotros

perdono y bendigo al mundo.

Justicia divina: El juicio del Padre inexorable y amoroso

52 No vengo buscando en vuestras manos la cosecha, porque sé que me las presentáis vacías. He visto a los que, en lugar de sembrar la fe en los corazones, han arrancado de ellos la poca que llevaban.

53 Os he colmado de dones para que podáis impartir la caridad, y no es justo que ante Mí vengáis menesterosos implorando mi ayuda.

54 Cuando vuestros hermanos se han acercado a pedir os ayuda, ¿los habéis escuchado y atendido? Vuestra conciencia os dice que en muchas ocasiones habéis permanecido sordos e indiferentes, y ésa no es la Doctrina que os enseñé en Jesús.

55 Mi mirada lee en vuestro corazón, mi palabra os juzga y no sabéis estremeceros. Mientras os juzgo, os enseño, os amo y os perdono. Perdono a los que me oís y perdono a la Humanidad.

56 A veces os contemplo indecisos, temiendo seguir adelante, temiendo a los tropiezos del camino, temiendo hasta mi luz, porque creéis cegaros con su reflejo. Entonces, ¿cómo queréis ser fuertes y rechazar el dolor?

57 Dejad que la luz de mi Espíritu llene vuestro ser y comprenderéis muchas revelaciones, y vuestra flaqueza se apartará.

58 No os confundáis si un mismo Dios os juzga, os ama y también os toca; no os extrañe que del corazón del Padre surja el más severo juicio, a la vez que la más dulce intercesión por Sus hijos.

59 Mas no desafiéis la justicia del Padre, siendo que lleváis ya en vuestro espíritu mi luz, porque cuando ella se haga sentir inexorable en vuestra vida, llegará a pareceros que os he negado mi perdón, que he dejado de amaros, que he traspasado el límite de la justicia, para mostrarme cruel e injusto. En vuestra ofuscación, no podríais comprender que nadie recoge un dolor que antes no haya sembrado.

Palabra divina: La Enseñanza sabia y sencilla que atraerá a la Humanidad

60 Si entendierais mi Doctrina, sentiríais mi amor y entonces veríais mi presencia en vuestra vida, evitándoos tropiezos y caídas, levantándoos con ternura si vuestra ingratitud o necedad os hubiera hecho caer; otras veces, me veríais atenuando el paso agobiador de vuestras faltas, a fin de mover vuestro corazón a profundas reflexiones, porque mi amor y mi perdón son infinitos.

61 Hasta ahora, sólo se han acercado a conocer mi Obra los hombres rudos y de corazón sencillo, los de mediano saber.

62 En todos los tiempos éstos han sido los primeros en llegar a Mí para escucharme; mas ahora también vendrán los sabios, los filósofos y los hombres de ciencia. Unos lo harán con objeto de llegar a escudriñar el sentido de esta Doctrina, y otros con el presentimiento de que van a encontrarse ante una luminosa realidad.

63 Todos ellos llegarán a aprender nuevas enseñanzas en mi palabra, y esa nueva sabiduría que encontrarán en mis revelaciones, transformará la manera de pensar, de ser y de sentir de toda la

Humanidad.

64 ¡Cuánto se maravillarán ante la forma sencilla y perfecta que he elegido para que mi manifestación se realice!, y ¡cuántas aclaraciones y soluciones van a encontrar en mis enseñanzas!

Profecía: El nuevo mundo que aguarda a la Humanidad del futuro

65 Voy a confiar un nuevo tiempo a esta Humanidad formada por seres de distinta elevación espiritual, así como de diferente misión sobre la Tierra.

66 Una lucha intensa espera al hombre del mañana; lucha que no será por la ambición de los bienes materiales, ni será tan egoísta que arrastre a su paso las vidas humanas, no. Yo os hablo de una lucha noble y elevada, por medio de la cual serán restaurados la paz y el amor en el mundo; Yo os hablo de trabajo, de esfuerzo y sacrificio en aras de vuestro mejoramiento, tanto moral como material, así como de vuestra salvación y adelanto espiritual.

67 Sobre cimientos de verdadero saber, de amor y de justicia, levantarán los hombres del mañana un mundo de paz y de luz. Un nuevo mundo en lo moral, en lo espiritual, intelectual y científico, surgirá de los escombros del pasado, con lo cual se transformará por completo la vida de los pueblos.

68 Aquí, donde tanto se ha combatido

el bien, donde tanto se ha profanado lo sagrado, donde tanto se ha rechazado todo lo que es justo y lícito, se llegará a establecer la Ley del Amor.

69 El actual valle de lágrimas se transformará en un valle de paz, porque la buena voluntad del hombre por perseverar en la Ley, tendrá su justa compensación al recobrar ese supremo don del espíritu, que es la paz.

70 Cuando la vida del hombre se desarrolle en un ambiente de paz, su ciencia será más grande, su inspiración más elevada, como nunca lo ha sido hasta ahora.

71 ¿Cómo pueden los hombres de ahora inspirarse en medio de un mundo viciado, donde están vibrando tantos y tantos pensamientos de odio, de maldad y de materialismo, formando una especie de cortina que impide a su espíritu contemplar la verdad de lo eterno?

72 Venid a Mí, oh Humanidad, orad y decidme en lenguaje espiritual vuestros anhelos y sufrimientos, que Yo os tomaré de la mano y os conduciré al interior de mi santuario, donde os descubriré todo aquello que pueda servir para adornar, embellecer y ennoblecer vuestra existencia.

73 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I72

Vestidura: La luz del espíritu

1 Con vestidura de gracia os he cubierto, para que sea ella lo que os distinga entre los pueblos y religiones de la Tierra.

2 Sólo con la práctica de mi Doctrina podréis conservar limpia esa vestidura que no es material, sino que la lleváis hecha de luz en vuestro espíritu.

3 Es tan delicada que hasta una mala mirada, que refleje malos sentimientos para vuestros semejantes, es capaz de imprimir en ella una mancha; ya podréis comprender que si cometéis faltas mayores, entonces no serán manchas, sino jirones los que arranquéis a vuestra vestidura.

4 Todos, al brotar de mi Espíritu, fuisteis dotados de esa vestidura que es pureza espiritual. ¿Quién ha logrado conservar intacta esa gracia hasta su retorno, quién ha salido impecable a través de todos los combates y de las tentaciones? Muy pocos, la mayoría viste andrajos y muchos van desnudos de virtud.

5 Ahora he venido a cubriros, a vestiros nuevamente, derramando mi luz sobre los espíritus, como un inmenso manto que hago jirones para engalanaros. Sabed, oh pueblo, que es precisamente esa luz por la que el

mundo os reconocerá.

6 Os estoy librando de la maldad, para que seáis dignos de poseer mi semilla y de sembrarla; ¿cómo podría enviaros desnudos o harapientos, manchados o impuros, a dar testimonio de mi palabra?

Discípulos del Tercer Tiempo: ¿Cómo llegar a ser maestros en espiritualidad?

7 Ahora que habéis iniciado una jornada de regeneración, no os detengáis, no vayáis a dormiros en mitad del camino, porque entonces retardaréis vuestro adelanto espiritual.

8 Quiero que cada paso que deis dentro de mi Obra sea un peldaño más que os eleve en vuestra caminata, y que sepáis que cada obra tiene un fruto que daros. No dejéis de recogerlo; no os conforméis con sembrar para luego descuidar la cosecha.

9 Si verdaderamente anheláis llegar a ser maestros en espiritualidad, tenéis que ser perseverantes, pacientes, estudiosos y observadores, porque entonces tendréis ocasión de ir recogiendo a vuestro paso el fruto de vuestras obras, con lo que iréis acumulando experiencia, que es luz, que es conocimiento de la vida verdadera.

10 Los que enseñen en el mundo mi Obra tendrán que ser verdaderos conocedores del ser humano, tanto en lo que corresponde al espíritu, como en lo que respecta a la materia.

11 Un consejo para que sea acertado; una palabra para que resuelva un problema; un juicio para que sea recto; una enseñanza para que sea persuasiva, tendrá que provenir de un espíritu acrisolado en la experiencia, fortalecido

en la lucha y purificado en el bien.

12 ¡Cuántos hay en el mundo que se dedican a guiar espiritualmente a través de las diversas religiones y sectas que existen, y que en lugar de guiar a sus hermanos por la senda de la verdad, los hacen perderse entre tinieblas y los arrojan a los abismos de la ignorancia! ¿Por qué? Porque no conocen a la Humanidad, porque no tratan de comprenderla; mas ¿cómo podrán conocer a la Humanidad, si ni a sí mismos se conocen?

13 No quiero que esto os vaya a acontecer a vosotros, discípulos amados del Tercer Tiempo.

14 Mirad cómo he venido a enseñaros a penetrar primero en vuestro interior, a conoceros íntimamente, a saber juzgaros a vosotros mismos.

15 Ved a cuántas pruebas, grandes y pequeñas, os voy sometiendo a fin de que podáis llevar a la práctica mis enseñanzas, y viváis en verdad mi palabra.

16 Cuando ya estéis preparados, cuando hayáis sido pulimentados por el fino cincel de mi justicia y de mi amor, entonces os enviaré hacia vuestros hermanos con mi mensaje de consuelo, de esperanza y de paz.

17 ¿Quién podrá resistir la fuerza de la verdad que brote de vuestras palabras? ¿Quién no se sentirá cautivado y conmovido ante la comprensión, la indulgencia y la persuasión de vuestros consejos? Habrá fe en los corazones, habrá conversión, habrá salud y prodigios innumerables. Ése es el fruto que quiero que recojáis, ésa es la cosecha que espero que levantéis.

El fruto: Su significado espiritual

18 No os confundáis. Cuando en mis enseñanzas os hablo del fruto, no ha faltado quienes interpreten esta palabra en forma completamente material, y busquen el fruto de sus obras en forma de adulación, de honores, de atenciones y hasta de pago en monedas. ¡Cuán lejos está ese fruto de ser al que Yo me refiero en mi palabra! Ya habéis sabido que Yo he hablado del fruto de la experiencia, de la pureza, de la comprensión, de la serenidad y de la espiritualidad.

Discípulos: Hay que cuidar la vestidura espiritual

19 Los que aún buscan recompensas en la Tierra a través de monedas y de adulaciones, son espíritus de corta elevación, que no quieren contemplar la verdad, y que todavía se conforman con el pago que da el mundo.

20 Ya despertarán de sus sueños y se darán cuenta de su desnudez, cuando creían estar engalanados, y comprueben su miseria espiritual, cuando creían poseer un tesoro inagotable y se sientan menesterosos de espíritu.

21 Discípulos: Cuidad vuestra vestidura espiritual; aprended de Mí para que mañana podáis y sepáis enseñar a vuestros semejantes.

22 Despojad vuestro corazón de toda mala tendencia, convirtiéndolo en tierra fértil, donde mi palabra germine y fructifique para gozo de vuestros hermanos, y para gloria de vuestro espíritu.

Comunicación divina: El cumplimiento de una promesa

23 Yo siempre estoy con vosotros, mas

vosotros no siempre estáis Conmigo. Por eso os digo, cuando llegáis ante la manifestación de mi luz divina a través del portavoz: [Sed bienvenidas, oh multitudes ansiosas de sabiduría!

24 Mientras vosotros venís a cumplir con una cita, Yo me presento a cumplir una promesa y os bendigo porque no me habéis dejado predicando solo en el desierto.

25 No os he encontrado preparados, porque hace muchos siglos que la Humanidad, en vez de estudiar mi Doctrina, se entregó a los ritos y cultos externos que no iluminan el sendero del espíritu; pero os perdono y vengo en vuestra ayuda, para haceros alcanzar el conocimiento que aún está oculto en mi palabra del Segundo Tiempo. Así, cuando hayáis asimilado aquella lección, os daré mi nuevo mensaje que habrá de llenaros de gozo, por la esencia y la sabiduría que él os traerá.

26 Quiero que esta Humanidad deje de ser el párvulo en el conocimiento espiritual, para convertirse en el buen discípulo, que comprenda la responsabilidad que tiene ante el Padre en esta era de juicio, restitución y elevación espiritual.

27 Y vosotros, pueblo, tendréis que dar testimonio de mi enseñanza con vuestras obras de amor, para que otros pueblos surjan a la luz, que es liberación, verdad y vida.

28 Mucho tiempo os he estado haciendo gozar de esta comunicación, pero a muy pocos encuentro preparados; los más se desvían de la misión a la que deberían consagrar todas sus fuerzas, su amor y su fe, ya que será ella la cruz que

los eleve y los acerque hasta Mí.

29 Si algunos no han comprendido mi palabra, no es porque a ella le falte claridad; es que no han sabido preparar su entendimiento, no han sentido hasta ahora la caridad en su corazón, no han dejado que la esencia de mi palabra penetre en su corazón, para despertarlo al amor verdadero.

Amonestación: La falta de preparación y su consecuencia

30 Os quejáis a veces de que el número de los adeptos de mi palabra aumenta con lentitud, mas Yo os digo que debéis quejaros de vosotros mismos, porque sois los que tenéis la misión de hacer crecer y multiplicar las multitudes que forman este pueblo.

31 Pero si falta fe en vuestro corazón, si vuestros dones carecen de desarrollo, si en vuestro entendimiento falta la luz de los conocimientos espirituales, ¿cómo vais a conmover a vuestros hermanos con vuestra fe y con vuestro amor, si esas virtudes no están desarrolladas en el corazón?

32 Quien no comprenda, no podrá hacer comprender; quien no sienta, no podrá hacer sentir. Sabed ahora por qué vuestros labios han temblado y titubeado cuando habéis tenido necesidad de dar testimonio de mi palabra.

33 El que ama no puede titubear; el que cree, no teme; el que siente, tiene muchas formas de probar su sinceridad y su verdad.

34 Os hablo incesantemente de que debéis prepararos, analizando mis enseñanzas; de que pongáis en práctica mi palabra; porque quiero que vuestros

pasos en este camino sean firmes.

35 El que no llegue con verdadera espiritualidad al tiempo en que ya no se manifieste mi palabra en esta forma, y mi mundo espiritual ya no os hable a través de mis escogidos, cuando ya no haya símbolos ni ritos entre mi pueblo, los que no me hayan comprendido verdaderamente quedarán en peligro de caer en confusión, quedarán al borde del abismo. Mas ¿por qué teméis que eso suceda, cuando con tanto tiempo y en tantas ocasiones he venido a preveniros para que evitéis peligros, caídas y pruebas?

36 Es tiempo de que meditéis sobre los pasos que debéis dar en esta senda, sobre la forma de cumplir vuestra misión de la manera más limpia y agradable ante Mí, porque de cierto os digo que quienes se inspiren en estos ideales, serán los que lleguen a tener una visión verdadera de su futuro y una certeza de cuanto tienen que llevar a cabo en la vida. Para ellos no habrá abismos, ni tinieblas, ni incertidumbres.

37 Esos espíritus fuertes quiero que lo seáis todos; por eso os hablo incansablemente de preparación, de meditación y de análisis.

38 Os veo arrepentidos, llorando en silencio al escuchar mis palabras, y os bendigo, porque habéis dejado llegar la esencia divina de mis enseñanzas a vuestro corazón, hasta hoy adormecido para el amor, para la caridad, para el bien.

39 Vuestro espíritu ha tenido un instante de reposo que ha sido un descanso en la dura prueba que soporta a través de la materia.

Comunicación de espíritu a Espíritu: El premio al adelanto

40 ¡Cuántos espíritus, de los que llegan ante esta manifestación, no habían tenido un instante de reposo desde el día que llegaron a encarnarse en ese cuerpo, hasta que oyeron por vez primera mi palabra!

41 ¡Cuántos seres sólo encuentran paz en los instantes de mi comunicación! A ellos y a todos os digo que sigáis gozando con intensidad de mi palabra; pero que también penséis que vendrá el día en que dejéis de escucharla, y que será entonces cuando debáis levantaros a probar vuestra fe, vuestra espiritualidad y vuestra obediencia, en la seguridad de que entonces veréis premiado vuestro adelanto con la comunicación directa de Espíritu a espíritu.

La gran batalla: El dominio de la materia

42 Os he mirado luchar con vuestra materia para doblegar su reacidad; habéis tenido que sostener grandes batallas con vuestro corazón para imponerle obediencia y sumisión; su naturaleza se rebela a los dictados de la conciencia, mas si perseveráis en la oración, si veláis, haréis de ella la mejor colaboradora en el cumplimiento espiritual. Esa lucha forma parte de vuestra restitución en este tiempo.

43 Todos vuestros atributos han estado latentes desde el momento en que fuisteis creados: la inteligencia, la sensibilidad, la razón, han existido en vosotros para que pudieseis librar la batalla final.

44 Cuando hayáis vencido al mal y vuestro espíritu sea el piloto que guíe

a la materia, estaréis en condiciones de ir en busca de vuestros hermanos, presentándoles un ejemplo claro, un testimonio verdadero de cómo lograr la evolución del espíritu.

45 Sin hacer alarde de fortaleza y de dominio, mostraréis vuestras obras y ellas revelarán obediencia y acatamiento a mis leyes y serán las que animen a vuestros hermanos a seguirlos por el camino de la evolución.

Discípulos: Su misión con la Humanidad cuando finalice la comunicación por el entendimiento humano

46 Cuando ya no oigáis mi palabra por medio de los portavoces, y vuestro espíritu se sienta ansioso de practicar lo que Yo os he enseñado en este tiempo, cada uno de mis discípulos deberá tomar al grupo que le sea señalado, como a su propia familia, para enseñarle y guiarlo.

47 Usad con ellos la caridad; corregid con amor y sabiduría; hacedles respirar un ambiente de paz, como éste que habéis formado hoy, y mi Espíritu se hará presente para inspiraros y bendeciros a todos.

48 No les preguntéis de dónde vienen ni por qué me buscan; Elías los conducirá cuando su hora haya llegado. Desde hoy preparo a los que han de venir en la hora postrera, y llamo bienaventurados a los que crean en esta palabra que os he dado por el entendimiento humano.

49 Os estoy enseñando para que seáis el buen sabor de la Tierra, para que vayáis a endulzar la vida de los hombres con la Buena Nueva de que el Maestro ha regresado y se ha manifestado en este

tiempo de dolores, y ha dejado su palabra como una herencia, para que todos se sustenten y vivan eternamente con ella.

50 No os encargo a vosotros la transformación completa de esta Humanidad, mas llevad con celo mi palabra a los corazones y ella hará prodigios.

51 [Qué gran consuelo recibirán vuestros semejantes en sus días de prueba, si les enseñáis a escuchar e interpretar mi enseñanza!

52 Y vosotros, [cómo añoraréis estas horas que vivisteis cerca de Mí, bebiendo esta esencia divina, sintiéndoos niños para recibir de vuestro Padre toda Su ternura y Su amor!

53 La Humanidad es hoy campo fecundo para trabajar; mirad que son muy extensas las tierras y escasos los labriegos.

54 ¿Cómo vais a presentarme el adelanto espiritual de la generación que hoy habita este mundo, si no trabajáis diligentemente?

55 Tenéis un tiempo limitado, y es mucho lo que hay que preparar. [La hora es propicia! [Reedificad los templos que se han derrumbado en el interior de los corazones! [Ayudad a reconstruir hogares, predicad espiritualidad a vuestro paso! [Testificad con vuestras obras!

56 Velad para que la virtud torne a vuestros hermanos; que los niños sean dulce lazo entre el padre y la madre; y los jóvenes, cimiento fuerte de nuevas generaciones; el esposo y la esposa, imagen de Dios y Su Creación; y que

todos, unidos a los ángeles guardianes que os acompañan, alcancen la armonía perfecta con vuestro Padre.

57 Vuestras peticiones llegan a Mí; la luz que he derramado en vuestro espíritu ilumina vuestro ser.

58 Todas vuestras obras están presentes y podéis juzgar vuestros méritos. Los dolores que vivís ahora, pasarán, y la paz brillará en el Universo.

59 Orad por las naciones que se debaten en guerra. Compartid vuestro pan y vuestro vestido con aquéllos que han caído en desgracia. Abrid vuestros graneros y dadles de comer con verdadero amor. Demostrad vuestra fraternidad en esta hora de angustia para el mundo.

60 Practicad la caridad con los

enfermos, preparad al espíritu que ha de partir al Más Allá; levantad la fe de los tristes y llevad a todos la paz.

Trono de Dios: Un error de análisis

61 Pedid y Yo haré prodigios entre la Humanidad, con la que he estado en todas las eras, porque si pensáis que he dejado mi trono por venir a comunicarme con vosotros, estáis en un error, porque ese trono que vosotros os imagináis, no existe; los tronos son para los hombres envanecidos y orgullosos.

62 Comprended que mi Espíritu, siendo infinito y omnipotente, no habita en un lugar determinado, está en todas partes, en todos los sitios, en lo espiritual, en lo material, y en todo lo creado.

Cátedra

I73

Espiritualista: ¿Qué quiere decir esa palabra?

1 Ya no sois niños en el camino espiritual, sois espíritus evolucionados. ¿Sabéis qué quiere decir espiritualista? Yo os lo diré en una breve frase: Espiritualista quiere decir discípulo del Espíritu de Verdad.

Amor Divino: Amor infinito y perfecto

2 Todos seréis grandes cuando alcancéis la verdadera humildad, cuando practiquéis el verdadero amor.

3 Mientras la maldad exista en vuestro corazón, no alcanzaréis a conquistar el galardón que os tengo prometido; por eso vengo a doctrinaros, a corregiros y a lavaros en las aguas puras del Río de la Vida, para que seáis dignos de llegar a Mí.

4 Corregiré con amor vuestras faltas, os levantaré cuando caigáis, os consolaré en vuestros sufrimientos, no permitiré que os perdáis, no os abandonaré jamás.

5 Os llevaré de la mano por el sendero de perfección hasta que lleguéis a mi Reino. Si vosotros no habéis velado, Yo sí he velado.

6 Es con vosotros mi misericordia y mi gracia, para que os desbordéis en amor sobre los demás pueblos de la Tierra.

Pueblo espiritualista: Debéis dejar vuestras tradiciones y ritos, vuestro fanatismo e idolatría

7 Os he enseñado a rendir culto agradable a mi Divinidad. Me he manifestado en palabra a través de vuestro entendimiento, a través de la intuición y de la revelación. También os he hablado a través de mi Mundo Espiritual; me he manifestado como Padre en cada una de vuestras pruebas, dolores y vicisitudes.

8 He recibido el tributo de todos los mundos, de todos los cielos; mas cuando he dirigido mi mirada a este planeta, he escudriñado todas las sectas y religiones, y sólo he recogido dolor y he recibido cultos materializados, impropios de este tiempo.

9 Mas Yo derramo mi gracia y mi amor en todos y recibo la buena semilla. He dirigido mi mirada sobre el pueblo espiritualista y he encontrado también imperfecto vuestro culto.

10 Yo me he comunicado con vosotros a través del entendimiento humano para señalaros el camino, y os he dicho: Espiritualizaos, despojaos de todo lo superfluo.

11 He venido a libertaros de la idolatría, del fanatismo, del materialismo, borrando con mis enseñanzas las tradiciones y los ritos, porque a mi Doctrina le habéis añadido algo de vuestras pasadas costumbres; habéis introducido en ella las tradiciones y los ritos arraigados en vuestro corazón, y que fueron herencia de vuestros antepasados.

12 Sois el pueblo israelita al que estoy hablando a través del entendimiento

humano, para que después de 1950 os comunicuéis Conmigo de espíritu a Espíritu y enseñéis al mundo el verdadero culto.

13 Preparad a vuestros hijos, porque son las generaciones del mañana las que se levantarán sembrando mi verdad, sin mezcla de fanatismo ni de idolatría.

14 [Cuán grande y bella es mi Doctrina y qué lejos se encuentra de lo superfluo! Analizad para que no caigáis en el fanatismo; llegará el tiempo en que podáis comprenderla con claridad y podáis alcanzar con vuestro pensamiento el Más Allá. [Qué hermoso será cuando hayáis alcanzado esa espiritualidad!

15 Entonces reconoceréis que era grande vuestro atraso, aun teniendo al Maestro de maestros entre vosotros; comprenderéis también el porqué de tantas pruebas, purificaciones y vicisitudes.

16 No temáis al mundo, iluminad su sendero con la luz de vuestro espíritu, desmaterializadlo y despojadlo de su pecado.

Palabra divina: El lenguaje universal para todos los pueblos y razas

17 No vengo a distingueros en clases; estas diferencias desaparecen al estar vosotros delante de Mí.

18 Al que bien se atavía no lo humillo, porque él, con su atavío, no pretende humillar a los demás; al pobre lo dignifico y lo siento junto a aquél a quien ha visto siempre como superior, y de esta reunión espiritual hago nacer la verdadera fraternidad, dándoos a todos la misma palabra, porque así como en el

sabio puede existir un espíritu de poca elevación, en el humilde puede encontrarse un gran espíritu, mas esto sólo es contemplado por Mí; por eso invito a todas las razas y tribus, a escuchar la misma palabra, para que seáis todos discípulos del Espíritu de Verdad.

19 Llegará el año 1950, pero mi Mundo Espiritual no se apartará de vosotros; aunque ya no tendrán acceso a vuestro cerebro, os seguirán protegiendo e inspirando espiritualmente.

20 Yo vibraré y hablaré por boca de los que estéis preparados; abriré los caminos para que podáis levantaros a dar la Buena Nueva a la Humanidad.

21 Si os habéis comunicado con vuestro Padre y con vuestros hermanos espirituales, ¿cómo no vais a atravesar la tierra y los mares para comunicaros con vuestros hermanos de otras razas y otras lenguas? Yo os daré la potestad y el lenguaje universal, que es el amor.

22 Quiero que seáis un espejo limpio, un ejemplo digno de imitarse, no quiero que seáis una secta más en la Tierra; quiero que seáis el puerto seguro para el naufrago, estrella para el perdido en el desierto, árbol para el caminante moribundo y cansado.

Palabra divina: La barquilla salvadora

23 Para ayudaros en el cumplimiento de vuestra misión Yo os bendigo, pueblo amado; veo el anhelo con que os reunís para esperar mi palabra, no queréis perder una de mis lecciones, porque en ellas encontráis el sustento que fortalece al espíritu y reanima a la materia, y estáis persuadidos de que no existe herencia

comparable a la que os da el conocimiento en esta Obra.

24 En esta palabra habéis encontrado resurrección y vida, y os habéis entregado a ella, como hace el náufrago cuando llega a descubrir una barquilla.

25 La vida humana es semejante a una tempestad y queréis salvaros de quedar destruidos por las guerras, por las pasiones desatadas y las calamidades.

26 Queréis vivir en paz, deseáis un mundo de justicia, soñáis con la fraternidad de los hombres y, por eso, al escuchar mi palabra descubris en ella la divina promesa de ese mundo que anheláis; os habéis agrupado en torno a esta manifestación para sentiros seguros, preparados, y esperar llegar a Mí, purificados por vuestras buenas obras.

27 Yo bendigo a esta generación que supo escucharme y creer en mi comunicación, como bendeciré a las generaciones venideras que eleven su culto y su práctica dentro de la verdadera espiritualidad.

La parábola del hijo pródigo: Su semejanza con esta Humanidad

28 Mi enseñanza será nuevamente oída por la Humanidad, mas no será porque mi Ley haya retornado a los hombres, pues siempre ha estado escrita en su conciencia; serán los hombres quienes retornen al camino de la Ley.

29 Será este mundo una semejanza del hijo pródigo de mi parábola; también como aquél, encontrará al Padre en Su sitio, esperándolo para estrecharlo con amor y sentarlo a comer en Su mesa.

30 Todavía no es llegada la hora del retorno de esta Humanidad hacia Mí; aún conserva parte de su heredad, la que

habrá de derrochar en festines y placeres hasta quedarse desnuda, hambrienta y enferma, para elevar entonces la mirada hacia su Padre.

31 De precipicio en precipicio fue el hombre descendiendo espiritualmente, hasta el grado de negarme y de olvidarme; hasta el extremo de negarse a sí mismo, al desconocer su esencia, su espíritu.

32 Sólo mi misericordia podrá evitar a los hombres el dolor de tener que desandar el camino para retornar a Mí; sólo Yo, en mi amor, sabré poner al paso de mis hijos, los medios para que encuentren la senda salvadora.

33 ¿No se llena de gozo vuestro corazón pensando que tenéis a la vista la casa paterna? ¿Y no os conmovéis ante la tragedia moral y espiritual en que viven los pueblos de la Tierra?

Discípulos: Debéis ser un solo cuerpo y una sola voluntad

34 ¡Ah, si ya hubieseis comprendido la misión que tenéis que cumplir en este tiempo, cómo os preocuparíais por vuestro hermanos y cómo os olvidaríais de vuestras propias penas!

35 Mas veo que aún no tenéis una idea de los dones que cada uno posee; ¿cómo os vais a unir para dar a conocer a la Humanidad que la salvación está próxima?

36 Ciertamente la misión de uno no es la del otro, pero debéis uniros para que, en armonía, todos lleguen a formar un solo cuerpo y una sola voluntad, y así unificados en el cumplimiento de mi Ley de amor, lucharéis por un mundo mejor.

37 ¿Cómo vais a tener derecho a soñar en un mundo de paz, de armonía y de

fraternidad, si no ponéis de vuestra parte los medios para lograrlo?

38 No estáis solos para luchar, ni ciegos para caminar, ni carecéis de armas para defenderos. He hecho comprender a vuestro espíritu las bellezas de la vida espiritual; he abierto vuestra mirada espiritual hacia el futuro; os he descubierto los dones y potencias que lleváis aletargadas en lo profundo de vuestro ser.

39 Aquella falsa noción de inutilidad, de incapacidad, de torpeza y de pequeñez que habíais formado de vosotros mismos, la he apartado de vuestra mente para que comprendáis que todos podéis ser útiles, y que todos debéis elevaros hasta alcanzar la morada donde os espera vuestro Padre.

Los dones: Herencia que se da a cada quién como le corresponde

40 Algunos me dicen: "Señor, ¿por qué no permitís que todos os miremos, como esos hermanos nuestros que testifican que os contemplan?"

41 ¡Ah, corazones débiles que necesitáis ver para creer! ¿Qué mérito encontráis en contemplar a Cristo humanizado en una visión en forma de hombre, cuando vuestro espíritu, a través del amor, de la fe y de la sensibilidad, puede percibirme infinito y perfecto en mi esencia divina?

42 Hacéis mal los que envidiáis a quienes poseen el don de mirar lo espiritual limitado en figuras o símbolos, porque lo que ellos ven no es precisamente lo divino, sino una alegoría o imagen que les habla de lo espiritual.

43 Sed conformes con vuestros dones y analizad los testimonios que recibáis,

buscando siempre el sentido, la luz, la enseñanza, la verdad.

Ley divina y conciencia: La luz que siempre se ha manifestado entre los hombres

44 Llevad vuestra cruz hasta el fin, con paciencia y resignación; y entonces será mi caridad la que os libre de ella, cuando lleguéis ante las puertas de aquella morada que os he prometido, donde llegaréis a gozar de la verdadera paz. Ahora sois los caminantes, sois los soldados, los luchadores, que vais en pos de un ideal, que vais tras la conquista de una patria mejor.

45 Mas no estáis solos en vuestra lucha; jamás lo ha estado el hombre, porque Yo le he mostrado siempre el mejor camino, lo he acompañado y lo he alentado.

46 Si alguno me preguntase cómo se guiaba el pueblo del Señor antes de que fuesen conocidos por ellos los mandamientos de la Ley que Moisés recibiera del Señor, les contestaría que, antes que a Moisés, envié a todos los espíritus con la Ley escrita en su conciencia, para que todos los actos de su vida fueran agradables a mi Divinidad. Después envié al mundo espíritus de gran luz, patriarcas y profetas, para que con sus obras enseñaran a todos sus hermanos el cumplimiento de mi Ley.

47 Aquellos hombres me honraban con su vida; no eran idólatras, porque ya conocían la espiritualidad; tenían sentido del amor y de la caridad hacia los demás; sabían recibir en sus tierras y dentro de su hogar al extranjero, eran hospitalarios con el forastero y con el viajero fatigado; para todos tenían a flor

de labio una buena palabra y un consejo sabio.

48 Mas no todos los hombres han sabido guiarse por la voz de su conciencia, porque para ello se requiere espiritualidad, y los sentidos de la materia huyen de ella sin comprenderla. Por eso fue necesario que vuestro Padre se manifestase en varias formas entre la Humanidad, para explicar la Ley y revelarle las enseñanzas divinas.

49 Vos, pueblo, que estáis escuchando esta palabra en el Tercer Tiempo y que aún conserváis algo de aquella simiente que os confiara en los tiempos pasados, comprended que debéis limpiar de egoísmo y materialismo vuestro corazón, para que llegue a vosotros el instante feliz en que volveréis a orientar vuestra vida, guiándola por los dictados de vuestra conciencia, como lo hicieron aquellos primeros iluminados; como Abraham, del cual brotó el pueblo que en todos los tiempos ha sido el depositario de mis revelaciones.

50 Quiero que cuando llegue el instante en que cese mi manifestación en la forma en que ahora la tenéis, quedéis de tal manera preparados, que cada espíritu de los seres que forman este pueblo, sea como un templo para Mí, cada corazón un santuario, cada hogar un altar, una casa patriarcal, hospitalaria y llena de caridad. ¡Cuán profunda será entonces vuestra paz! ¡Cuán fuerte será entonces vuestro corazón, para salir adelante en todas las pruebas!

51 El pan estará entonces bendecido no sólo por Mí, sino también por vosotros, porque ya habréis aprendido a amasarlo con amor, con fe, en un ambiente

saturado de paz.

Espiritualidad: La simiente que debe cultivar el pueblo de Dios

52 La gracia y fortaleza espirituales con que os he donado, no son más que la simiente de la espiritualidad; en verdad os digo que quien cultivase esa simiente en su corazón, cuidándola con verdadero amor, no llegará a ser víctima de las plagas, ni de la furia de los elementos desatados, ni las necesidades materiales le afligirán o deprimirán.

53 Pero no debéis esperar que esos días lleguen a vosotros por sí solos, no, pueblo. Con vuestra espiritualidad debéis ser los que por la oración los hagáis llegar para ver todas sus maravillas, alcanzando el perdón de vuestro Padre, y comprendáis todo de lo que es capaz el espíritu cuando logra elevarse sobre el cieno, el polvo y el fango de una vida materializada e impura.

54 No olvidéis, oh discípulos, que la espiritualidad no puede admitir fanatismo de ninguna especie, idolatría o prejuicios, porque entonces dejaría de ser espiritualidad.

55 El que lleva pureza en su corazón y busca honrarme con los hechos de su vida, ése no necesita de cultos materiales para sentir que ha cumplido con los preceptos de su Padre y Señor; en cambio, el que lleva en su corazón la intranquilidad que le hace sentir su conciencia al juzgarle, ése busca afanosamente los ritos y los cultos externos, en la falsa creencia de que con ellos alcanzará a reconciliarse con su Creador.

56 Sed sencillos como las flores y puros

como las aves; sed transparentes, como el aire, y diáfanos como el agua pura; entonces habréis logrado la limpidez y elevación que os hará conocer toda la verdad que encierra la vida.

Doctrina Divina: Enseñanza de sabiduría para espíritu y materia

57 Quien llegare a decir que mi Doctrina es un peligro para el progreso material de la Humanidad, comete con ello un grave error, porque Yo, el Maestro de maestros, cuando vengo a mostrar al espíritu el camino de su evolución y del verdadero progreso, mi palabra no sólo habla al espíritu; también le habla a la mente humana, a la razón y aun a los mismos sentidos materiales.

58 Mi Doctrina no sólo os viene a inspirar y a enseñar la vida espiritual, sino a hacer luz en toda ciencia y en todas las sendas, porque mi enseñanza no se concreta a encaminar a los espíritus hacia la mansión que está más allá de esta existencia; también llega al corazón del hombre, para inspirarlo a vivir en este planeta una vida grata, digna y provechosa.

Profecía: Vendrá la guerra de ideas y después, el triunfo de la Enseñanza Divina

59 Si os dije en el Segundo Tiempo que "mi reino no está en este mundo", ahora os digo que tampoco se encuentra aquí el vuestro, porque esta morada, como ya bien lo sabéis, es tan sólo transitoria para el hombre.

60 Vengo a enseñaros la verdadera vida, la que nunca ha estado basada en el materialismo. Por eso volverán a

levantarse en contra de mi Doctrina los señores de la Tierra.

61 Vengo a vosotros con mi Doctrina eterna, con mi enseñanza de siempre, que es de amor, de sabiduría y de justicia; sin embargo, no será comprendida al instante; el mundo volverá a juzgarme, esta Humanidad volverá a poner la cruz sobre mis hombros; mas Yo sé que deberá pasar mi Doctrina por sobre todas estas ingratitudes, para que sea reconocida y amada.

62 Sé que mis más tenaces perseguidores serán después mis más fieles y abnegados sembradores, porque pruebas muy grandes les daré de mi verdad.

63 Nicodemo, en el Segundo Tiempo, príncipe entre los sacerdotes, aquél que buscaba a Jesús para conversar con Él sobre temas de elevada y profunda sabiduría, surgirá nuevamente en este tiempo, para analizar serenamente mi Obra y convertirse a ella.

64 Aquel Saulo, llamado después Pablo, quien luego de perseguirme con saña se convirtió en uno de mis más grandes apóstoles, volverá a aparecer en mi camino, y de todas partes surgirán mis nuevos discípulos, fervientes unos, abnegados otros. La hora presente es de gran trascendencia; el tiempo del que os estoy hablando ya asoma.

65 Estas guerras de ideas, estas contiendas que ahora estáis presenciando, y estos acontecimientos que a diario tenéis, ¿no os hablan de algo que se aproxima, no os hacen presentir que un tiempo está tocando a su fin y que una nueva era comienza a esparcir su luz?

66 Sólo quiero que vosotros, los testigos de mi palabra en este tiempo, permanecáis firmes en los momentos de prueba que han de preceder al establecimiento de mi Ley, de mi Reino entre vosotros; porque mi nueva manifestación entre vosotros será a semejanza del huracán, bajo cuya fuerza la tierra y los mares, en los que habita y se agita esta humanidad, tendrán que encrespase y removerse en sus propias entrañas, para que expulsen de ellas todo cuanto de impuro guarden en su fondo.

67 Cuando estas pruebas lleguen, no temáis, porque cuando ellas sean, comprenderéis que el principio del fin de un reinado ha empezado, y que los albores de un nuevo tiempo de paz se aproxima.

68 La maldad, la injusticia, el orgullo, la esclavitud, la ignorancia y el poder terrenal sucumbirán, para dar paso al establecimiento del reinado del amor, de la luz y de la paz entre los hombres.

69 No flaquearéis ni apagaréis vuestra lámpara, aunque sintáis que la prueba es muy dura y que el cáliz que os toque apurar es muy amargo; al contrario, encenderéis y avivaréis la llama de la esperanza, como hace el soldado en el fragor de la batalla, cuando siente que está dominando al enemigo y que la victoria se encuentra ya próxima.

70 Cuando os miréis rodeados de multitudes hostiles, cuyas lenguas estén arrojando veneno contra vosotros y cuyos ojos lancen llamas de odio en contra vuestra, no dudéis de mis promesas; en esos instantes os haré sentir mi presencia tranquilizadora y os haré escuchar mi voz amorosa que os

repita: Yo estoy con vosotros.

71 Veréis muchas veces cómo de entre aquellas turbas surgirá un corazón que os comprenda y que sea para vosotros como un escudo, mas esto sólo lo lograréis cuando depositéis vuestra confianza y vuestra fe en Mí.

72 Recordad a Daniel, aquel fiel profeta que tanto defendió la verdad del Dios único, y a su pueblo oprimido en Babilonia, y a quien salvé de sus enemigos.

73 Dejad que venga la lucha, mas antes es menester que volváis a regar con vuestro amor la simiente que el Eterno sembró en el espíritu del hombre. Dejad que la mala hierba sea cercenada al golpe de la hoz de mi justicia, y que sean removidas las tierras para que queden propicias para el cultivo.

74 Es menester conceder a los hombres que son ambiciosos de los bienes de la Tierra unos instantes más, para que su desengaño sea absoluto, para que al fin se convenzan de que el oro, el poder, los títulos y los placeres de la materia, no darán jamás la paz ni el bienestar al espíritu.

75 Se acerca la hora del examen, a la luz de la conciencia, de las obras para toda la Humanidad; ahí estarán los sabios, los teólogos, los científicos, los poderosos, los ricos y los jueces, preguntándose cuál ha sido el fruto espiritual, moral o material, que han recogido con el cual puedan alimentar a la Humanidad.

76 Al ver lo exiguo de su cosecha, muchos retornarán a Mí, reconociendo que, a pesar de la gloria que en la Tierra tuvieron, algo les faltaba para poder llenar el vacío en el que había caído su espíritu, el cual sólo se puede sustentar

con los frutos de la vida espiritual.

77 Tengo preparado para esos espíritus el oasis en medio del desierto, porque sé que a través de sus existencias, llamando de puerta en puerta y recorriendo camino tras camino, unos han buscado la verdad, otros la fuerza, otros la felicidad; y al final del sendero que han recorrido en la Tierra, cuando estén a punto de negarlo todo, Yo los recibiré y los haré descansar en mi seno, los confortaré y les señalaré el verdadero camino, para que por él encuentren los campos en los cuales puedan sembrar la simiente fecunda de su experiencia.

78 El oasis es espiritual, y a él llegarán, por todos los caminos del desierto, hombres de todas las razas, cansados los unos, llenos de heridas los otros, encanecidos y sudorosos muchos con su

alforja ya vacía, avergonzados ante la esterilidad de la lucha que habían emprendido.

79 Ahí oirán mi voz y, reconociéndola al punto, exclamarán: ¡Es el Señor!; y en esa frase reflejarán la humildad con la que al fin me buscarán, porque todos deberán llegar a Mí por sus propios méritos, sin intentar más valerse de medios materiales, ya que éstos resultaron inútiles a lo largo de la jornada.

80 Mas esa hora de infinita dulzura, de reconciliación y de humildad, será también de divino perdón para los hijos pródigos que por fin regresaron a la casa paterna, en busca de los amantes brazos de Aquél que les dio la vida y la heredad.

81 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I74

Oración verdadera: La comunicación de espíritu a Espíritu

1 Amados discípulos: Cada instante que transcurre en vuestra vida, es un paso más que os acerca a vuestro Padre. Lentamente, paso a paso, vais recorriendo el camino que conduce al Reino de la Luz.

2 Poco a poco os acercáis al tiempo en el que sabréis dar, en justicia, lo que corresponde a lo espiritual y lo que toca al mundo; tiempo de verdadera oración, de culto exento de fanatismo, en el que sabréis orar antes de cada empresa, en el que sabréis velar por lo que os haya sido confiado.

3 ¿Cómo podrá equivocarse el hombre, cuando antes de hacer su voluntad interroga a su Padre a través de la oración? Quien sabe orar vive en contacto con Dios, sabe el valor de los beneficios que de su Padre recibe y, a la vez, comprende el sentido o la finalidad de las pruebas por las que atraviesa.

4 El hombre que ora directamente ante Dios, es un hombre espiritualizado que no lleva venda de oscuridad ante sus ojos, apto para descubrir, dentro y fuera de él, mundos desconocidos de sabiduría, aspectos ignorados de la vida, luces y verdades que rodean la existencia de los hombres sin que éstos las perciban.

5 Quien llega a descubrir esta senda ya no puede detenerse, porque habiendo despertado sus sentidos y sus dones espirituales, sensibilizándose, hoy escucha voces de la Naturaleza, mañana percibe mensajes del Reino Espiritual, y más tarde oirá la voz de su Señor en una comunicación de Espíritu a espíritu, fruto del amor entre el Padre y Sus hijos.

Pueblo: Es tiempo de preparación para alcanzar moradas más elevadas

6 Pueblo: No envidiéis a estos portavoces por quienes me comunico, porque si en verdad os preparáis en materia y en espíritu, llegaréis a superarlos después de que esta comunicación haya pasado.

7 Tiempo de maravillas, pruebas y prodigios está reservado a este pueblo, testigo de mi comunicación en este Tercer Tiempo.

8 No he dicho aún mi última palabra por este medio, en la que os revelaré muchos misterios; pero mi voluntad y mis mandatos están escritos en la conciencia de todo este pueblo, para que tenga pleno conocimiento de cómo habrá de ser el final de mi manifestación, así como el día elegido y marcado para mi postrera lección.

9 Es necesario que comprendáis que he venido a enseñaros todo lo que debéis saber para poder penetrar en los mundos o moradas que os esperan, porque así como vuestro espíritu tuvo que ser preparado en el valle inmediato en que anteriormente moraba, para poder encarnar y habitar en la Tierra, así habrá de prepararse para retornar al Valle que dejó, aunque a moradas más elevadas en

amor, en pureza y en sabiduría.

10 No dudéis de mi palabra; os cumplí en el Primer Tiempo mi promesa de librar a Israel de la esclavitud de Egipto, que significaba idolatría y tinieblas, para llevaros a Canaán, tierra de libertad y culto al Dios viviente.

11 Allí os fue anunciado mi advenimiento en cuanto hombre y la profecía fue cumplida palabra por palabra con la llegada del Cristo en Jesús.

12 Yo, aquel Maestro que habitó y os amó en Jesús, prometí al mundo hablarle en otro tiempo, manifestándome en Espíritu; y aquí tenéis el cumplimiento de mi promesa.

13 Hoy os anuncio que tengo reservadas para vuestro espíritu maravillosas regiones, moradas, mansiones espirituales donde podréis encontrar la libertad verdadera para amar, para hacer el bien y extender mi luz. ¿Dudaréis de ello, después de haberos cumplido todas mis anteriores promesas?

Obra Divina: Al cuidado de grandes espíritus

14 Sabed que los grandes espíritus trabajan en mi Obra eternamente: Elías, destinado a anunciar la llegada del Maestro entre Sus discípulos, es la luz que abre brecha a los espíritus, descendiendo hacia los perdidos del camino, hacia los que duermen o han muerto a la fe en la vida espiritual, para envolverlos en el fuego de amor que de él emana, fuego que es fe, exterminio del mal y purificación. Su voz llama en cada nación, su fuego purificador avanza.

15 Ciertamente la purificación deja a su paso una estela de dolor, mas presto

llega un divino consuelo, representado en María, a derramar su bálsamo en todo corazón sollozante, en toda criatura atormentada por el dolor.

16 Luego llegaré a visitar corazón por corazón, para hacer oír mi divino llamado a los hombres, diciéndoles tan sólo: Seguidme.

Doctrina: La guía para comprender y seguir la Enseñanza divina

17 Mi Doctrina desarrolla al hombre en todas sus fases; sensibiliza y ennoblece al corazón, despierta la mente y perfecciona y eleva al espíritu.

18 Haced de mi Doctrina un profundo estudio que os permita comprender la forma justa de practicar mis enseñanzas, con el fin de que vuestro desarrollo sea armonioso, es decir, que no sólo deis desenvolvimiento a la mente, sin preocuparos por los sentimientos que debéis cultivar, o por los ideales del espíritu que debéis alentar.

19 Todas las potencias de vuestro ser pueden encontrar en mi palabra la senda luminosa por donde podrán evolucionar y perfeccionarse hasta lo infinito.

20 Os he dado tiempo suficiente para asimilar y comprender mis enseñanzas; tanto, que muchos de vosotros que llegasteis niños, sois ahora jóvenes, así como otros que llegaron jóvenes, son ahora ancianos. Unos han nacido en este camino y forman ya parte del número de mis labriegos, y otros han exhalado el último suspiro ocupando su lugar entre mis escogidos.

21 He concedido el tiempo suficiente a este pueblo para que en él se avive la luz de una fe firme y verdadera, y para que su espíritu tenga un profundo

conocimiento de mi Obra. Mi palabra os prepara para cuando dejéis de escuchar esta voz y tengáis que concentraros en el fondo de vuestro ser, y podáis sentir mi presencia y recibir mi inspiración.

Conciencia: El Arca de la lección divina

22 Mi lección está siendo escrita en vuestra conciencia; ahí está el arca que mejor guarda mi Ley, para que cuando los tiempos pasen y queden distantes estas horas de recreo espiritual que tenéis con vuestro Maestro, la esencia de mi palabra vibre llena de vida en vuestro espíritu, fresca, palpitante de amor y de sabiduría.

23 En mi palabra encontraréis que a cada paso os digo que alcancéis la espiritualidad, porque será lo que deba distingueros en la Tierra. Sin la espiritualidad no podréis dar a vuestros hermanos el testimonio que debéis dar.

Huestes espirituales: Los seres de luz que vendrán a ayudarnos en la jornada

24 No temáis porque Yo haga cesar mi palabra entre vosotros; mi Obra no decaerá, ni vuestro espíritu desmayará. Tengo dispuestos en el valle espiritual a los seres que deberán llegar a encarnar para ser guías y profetas de los pueblos, seres de luz, espiritualistas que os enseñarán a dar un paso hacia adelante en la senda abierta por mi palabra.

25 Hoy quiero deciros que así como aquí necesitáis que vengan del valle espiritual seres de luz que os ayuden en la jornada, también hay moradas espirituales que están necesitando que algunos de vosotros lleguéis a ellas con la

luz de mi enseñanza.

26 No sabéis quiénes de los que en estos instantes me escuchan tendrán que partir pronto en pos de una misión espiritual; ésa es la razón por la que hace tiempo se están purificando muchos corazones y por la que, cada día que pasa, sienten su espíritu más dentro de mi Obra.

27 Quiero que entre mis huestes espirituales estén algunos de vosotros, para unirlos con aquéllos que en esta Obra bendita de restitución y de justicia, trabajan Conmigo por la salvación de todos los seres que caminan fuera del sendero de la vida y la verdad.

28 Guardad en vuestra conciencia esta palabra, que podrá serviros de preparación en el instante supremo de abandonar esta existencia, para liberaros espiritualmente.

La era de la luz: Debéis preparar el camino para el tiempo que se acerca

29 [Hermoso tiempo de revelaciones es éste, oh pueblo amado! ¡Tiempo de luz que eleva a los espíritus! ¡Bienaventurados los que se preparan, porque ellos reciben mi luz en plenitud!

30 Mas, pensad que son apenas los principios de una era; que no os he revelado todo cuanto este tiempo reserva a los hombres, ni todo lo que habéis recibido ha sido ya comprendido por vosotros.

31 Días, años y siglos pasarán, en los que esta Humanidad será testigo de maravillosas luces y revelaciones espirituales jamás conocidas.

32 Esos tiempos se acercan, por eso debéis preparar el camino a los que vendrán a ocupar vuestro lugar; debéis

bendecir la senda con vuestras buenas obras; entonces habréis iniciado la construcción del templo verdadero, que otros vendrán a continuar y más tarde otros vendrán a concluir.

Palabra divina: La buena semilla

33 Os he dado mi enseñanza por largo tiempo para que ella, como buena semilla, eche profundas raíces en vuestro corazón y viváis con el testimonio presto a desbordarse sobre vuestros hermanos.

34 Formad con mi palabra un libro; extraed de ella la esencia, para que alcancéis a tener el verdadero concepto de la pureza de mi Doctrina.

35 En la palabra transmitida por el portavoz podéis encontrar errores, mas no así en la esencia.

36 Mis intérpretes no siempre han estado preparados; por eso os he dicho que no la miréis superficialmente, sino que penetréis en su sentido, para que podáis encontrar su perfección. Orad y meditad, para que podáis comprenderla.

Fe: La mirada del espíritu

37 Todos necesitáis fe para vivir.

38 Para alcanzar una gran fe, inspiraos en mi amor; haced de vuestro corazón un templo. Cerrad los ojos del cuerpo y abrid los del espíritu, para que miréis más allá de vuestro mundo.

39 ¡Ay de aquél que sólo vive para las vanidades del mundo, porque su espíritu estará vacío, y al final de su jornada terrestre no podrá presentar cosecha alguna!

40 Pensad que habéis sido enviados a la Tierra para desempeñar una misión espiritual; que después tornaréis a Mí,

mientras la materia irá a confundirse con la tierra de la cual ha brotado.

41 Yo estoy fuera y dentro de vosotros, en lo más íntimo de vuestro ser, velando y vigilando a vuestro espíritu.

42 Conozco todos vuestros anhelos y esperanzas, y os digo: Escalad el monte del perfeccionamiento, llenos de paciencia y sacrificio. Cuando estéis cerca del final, entreabriré las puertas de mi Reino, para que presintáis mi paz y seáis fuertes en la última hora.

Juicio Divino: La hora suprema

43 Todo evoluciona. El hombre adelanta en su ciencia, mas no aprovecha este saber que ha adquirido, en hacer el bien; no sabe consolar ni proteger a sus semejantes.

44 Las ambiciones y el mal entendimiento del libre albedrío han causado una nueva guerra, y su consecuencia es el dolor. Contemplo orfandad, miseria, desolación y muerte por doquier, y de todo esto me responderéis.

45 ¿Qué habéis hecho de mi palabra? La habéis desoído y os perdéis en un mar de dolores y confusiones, y aun así, no será la última guerra que haréis, mas el juicio se acerca para todos. Están ante mi presencia jueces y reos, verdugos y víctimas. Todas las naciones oirán mi voz. Yo os invito a orar en esta hora suprema y os doy la luz de mi Espíritu.

46 Mi creación es constante y nada muere. Si el dolor consume la carne y el espíritu, queda desnudo, sin haber cumplido su misión en la Tierra; Yo le daré una nueva vestidura corporal y le haré tornar a ella.

47 Os invito a hacer obras espirituales

que perduren a través de los tiempos. Edificad sobre tierra firme, para que no haya elemento alguno que destruya lo que habéis hecho.

48 Estáis frente a mi mesa, sentaos en torno mío y escuchadme.

49 Es mi voluntad que en este tiempo, todo hombre y todo espíritu alcance este conocimiento divino que el Espíritu de Verdad ha venido revelándoos.

Discípulos del Tercer Tiempo: Responsables de cuidar y compartir la Enseñanza Divina

50 Mi palabra en este tiempo ha sido como un libro de sabiduría que se ha abierto ante los hombres.

51 A vosotros, a quienes he nombrado mis discípulos, os hago celosos guardianes de esta enseñanza.

52 Sois la familia humilde de Cristo, a quienes se les ha confiado una heredad. Comprended que Yo, el Maestro, he venido a manifestaros mi voluntad.

53 Ninguno de los que habitan la Tierra recuerda la morada celestial. Sois aún peregrinos en el desierto de la vida; algunos caminan errantes sin saber a dónde van, pero desde la eternidad os está esperando el amor de vuestro Padre; por eso desciendo a ayudaros en vuestra fatigosa jornada, para que lleguéis al seno de donde partisteis.

54 Antes quiero unificaros en el amor, para que los méritos que hagáis, luchando por acercaros, perdonándoos unos a otros y estrechándoos con fraternidad, os acerquen a Mí.

55 Tengo preparado el camino para que lleguéis por él a la paz de mi Reino, esa paz que en esta vida no encontráis, porque en ella sólo habéis conocido el

dolor.

56 ¿Por qué no seguisteis el camino que os tracé en el Segundo Tiempo? No habríais tropezado ni caído.

57 Ahora sois mis discípulos, porque os amo y quiero daros una nueva oportunidad para salvaros; ¿vais a aprovecharla, o vais a estacionaros nuevamente?

58 Mirad que lo que os he revelado con tanta sencillez y humildad, es algo que pertenece al Arcano del Padre, que había estado oculto aun para los sabios y los teólogos. Mas no por saberos poseedores de esta gracia, vayáis a imitar a los hombres de ciencia que, debido a sus descubrimientos, han caído en vanidad y ceguera, hasta el punto de desconocer a quien todo lo ha hecho.

59 Hoy poseéis vosotros lo que otros han desconocido o despreciado; pero cuando os levantéis a extender mis enseñanzas, no os detengáis a juzgar si aquél a quien estáis hablando es digno o no de recibir mis lecciones, aun cuando sean los que más me han desconocido.

60 Vosotros, que al escucharme mostráis vuestro espíritu rebosante de alegría, sois los que daréis a conocer mi Obra. Se acerca la hora de mi partida y debéis estar preparados.

61 En el Segundo Tiempo elegí doce hombres, quienes después de mi partida extendieron la Buena Nueva por el orbe.

62 Doce hombres fueron bastantes para realizar aquella obra. En este tiempo he adocinado a millares de hombres y mujeres; he enviado en vuestra ayuda a mis huestes espirituales, porque estáis en el tiempo de liberación de los espíritus. Si son muchos mis

soldados, es porque ahora la Humanidad es mayor, y sus pecados y tinieblas más grandes también.

Amor y Ley: La guía de los sentimientos y actos de los buenos discípulos

63 Sed humildes y conformes con vuestro destino.

64 A veces formuláis en vuestro corazón esta pregunta: "¿Habré progresado espiritualmente o me encontraré estacionado?" Y Yo, el Maestro, digo a mis discípulos que si han llegado a sentir el dolor de sus hermanos, han dado un paso hacia adelante; que si han sabido perdonar a los que les hayan ofendido gravemente, han dado un paso más; y que si su corazón ha llegado a identificarse con todos los hombres sin distinción de razas o clases, han avanzado bastante en el sendero de la evolución espiritual.

65 Y ¿cuál ha sido el móvil de esos sentimientos y actos? El amor que mi Ley ha sabido inspiraros.

66 Sólo el amor podrá enseñaros mi Doctrina, porque de él se derivan todas las virtudes. Es en vano que los hombres traten de encontrar la solución a sus problemas por otros medios; inútilmente querrán establecer la paz en el mundo, si ella no está cimentada en el amor de los unos hacia los otros.

Palabra divina: La Doctrina de la espiritualidad

67 Sin embargo, veo que mi Doctrina es vista aún con indiferencia, y a veces hasta con burla por quienes sólo ven la vida a través de los sentimientos que les inspira un corazón materializado y

egoísta; mas Yo os digo que hasta ellos llegarán a convencerse de que sólo una moral elevada, un conocimiento claro y una razón justa, serán las que puedan llegar a salvar a la Humanidad del abismo en que ha caído.

68 Y esa moral elevada la puede dar únicamente la espiritualidad que vengo enseñándoos; esa limpidez de vuestras obras ante la luz de la conciencia y esa justicia para razonar, las encontraréis sólo en mi palabra, porque Yo no vengo hablando de imposibles, ni vengo a enseñaros sólo fantasías; mi Doctrina se basa en la realidad, en la verdad.

Libre albedrío: Las consecuencias que el mal uso de este don divino han traído a la Humanidad

69 Imposibles son los que ha tratado de realizar el hombre a través de los medios que no os ha aconsejado mi Ley de amor y de justicia, y si Yo le he permitido que obre con libertad, es para que experimente por sí mismo, aun cuando siempre ha tenido mi Ley presente en su conciencia.

70 Si el corazón de los hombres no se hubiese endurecido tanto, el dolor de la guerra hubiera bastado para hacerle reflexionar sobre sus errores y hacerle volver al camino de la luz; pero aún tiene el recuerdo amargo de aquellas matanzas humanas y ya se está preparando para una nueva guerra.

71 ¿Cómo podréis concebir que Yo, el Padre, el Amor Divino, sea capaz de castigaros con guerras?

72 ¿Creéis que quien os ama con amor perfecto y desea que os améis los unos a los otros, pueda inspiraros el crimen, el fratricidio, la muerte, la venganza y la

destrucción? ¿No comprendéis que todo ello se debe al materialismo que ha acumulado la Humanidad en su corazón?

73 Los hombres se han alejado de la senda que les marca su conciencia, han perdido la razón, se han apartado del sendero de la moral y de los buenos sentimientos. No han querido detenerse a tiempo, no han meditado, y van hacia el fondo del abismo que han labrado, al encuentro de las tinieblas.

74 Sin embargo, mi amor les ha perdonado sus faltas y mi luz ha tratado de detenerlos, mostrándoles que van por un camino equivocado; pero mi Ley respeta el libre albedrío de que los he dotado, aunque mi justicia dejará que recojan el fruto de lo que van sembrando en su vida.

75 Y cuando parezca que todo ha terminado para el hombre, y que la muerte es la que ha vencido, o que el mal es el que ha triunfado, de las tinieblas surgirán los seres a la luz; de la muerte resucitarán a la verdadera vida, y del abismo del mal se levantarán a practicar la Ley eterna de Dios.

76 No todos conocerán el abismo, porque así como unos han procurado permanecer aislados de esa guerra de pasiones, de ambiciones, de odios y han vivido en las afueras de la Nueva Sodoma, otros que sí habían pecado mucho, sabrán detenerse a tiempo, y con su arrepentimiento oportuno y su completa regeneración, evitarán muchas lágrimas y mucho dolor.

77 Los que estáis escuchándome, no alimentéis ni contribuyáis en forma alguna a esas guerras; perseverad en mi camino para que vuestra vida y vuestras

palabras, así como vuestras obras, sirvan para que muchos corazones se detengan a tiempo en su vertiginosa carrera, para que experimenten mi paz y se liberen de tener que beber ese cáliz de amargura.

78 Aprovechad este día que dedicáis a vuestro Creador. Vuestro corazón se prepara y late de amor hacia mi Divinidad y os llenáis de mi gracia porque os hacéis dignos de recibir mi presencia.

79 Dejad que la alegría de vuestro espíritu se refleje en vuestra materia, que no por ello será alegría insana. ¿Cómo podría estar alegre vuestro espíritu y al mismo tiempo triste vuestro corazón, si ambos viven en armonía?

Perfección: ¿Dónde se encuentra y cómo se logra?

80 Es bello ese estado cuando proviene del goce del espíritu. Buscad la perfección de vuestras obras, porque en la perfección está la suprema dicha.

81 ¿Qué imperfección encontráis en la Creación? Ninguna, me decís. Sin embargo, las imperfecciones abundan y éstas se encuentran en las obras de los hombres. Haced mi voluntad, porque todo lo que se haga fuera de la Ley es imperfecto.

82 Comprended: No deis rienda suelta a la baja imaginación, no juzguéis las obras de vuestros hermanos. Os quiero buenos y, además, deseo que lleguéis a ser perfectos, porque vosotros, aparentemente tan pequeños, sois más grandes que los objetos materiales y los mundos, porque tenéis vida eterna, sois una chispa de mi Luz. Sois espíritus. Es menester que reconozcáis lo que es espíritu, para que podáis comprender

por qué os llamo al camino de perfección.

**Padre, Hijo y Espíritu de Verdad:
Una misma manifestación divina en tres eras**

83 En vuestro dolor, he venido a buscaros para salvaros; es el amor de vuestro Padre que no se ha cansado aún de llamar a las puertas de vuestro corazón.

84 Desde 1866, a través de hombres y mujeres inspirados por Mí, he venido a comunicarme con vosotros para mostraros el camino del bien y la justicia.

85 El Maestro os dice: Es mi voluntad testificar que ésta es la Tercera Era.

86 En el Primer Tiempo, Abraham pactó con el Padre.

87 En el Segundo Tiempo, Cristo selló con Su sangre el pacto que hizo con los hombres, porque con Su sangre, que significa amor, vida, sacrificio y perdón, mostró al mundo el camino para la redención de sus culpas, dando salvación y vida eterna al espíritu.

88 En este tiempo vengo a desbordar mi luz en el espíritu, porque si queréis llegar a Mí en cuanto hombre, jamás lo lograréis, porque la mansión prometida

en la eternidad es para el espíritu.

Consejo divino: ¿Cómo transmitir la Enseñanza?

89 Os recomiendo mi enseñanza para que, en la misma forma que os la doy, la transmitáis a vuestros hermanos, mas nunca discutáis con violencia al enseñarla.

90 Cuidaos de censurar lo que no conocéis, pero comprended que un ejemplo limpio será suficiente para convertir a los hombres a la espiritualidad.

91 En mi mandato en que os digo "amaos los unos a los otros", está condensada mi enseñanza.

"Mi Reino no es de este mundo": La Enseñanza olvidada

92 ¿Por qué, si al crearos os di a todos el mismo grado de comprensión, no todos me han llegado a comprender? ¿Por qué mientras unos saben dar a Dios lo que es de Él y al mundo lo que a él pertenece, otros se lo dan todo al mundo, del que llegan a hacer su dios, su paraíso y su gloria? Porque han olvidado que os dije en el Segundo Tiempo: "Mi Reino no es de este mundo".

93 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

175

Espíritu y materia: Dos sendas con leyes instituidas por Dios

1 Me presentáis peticiones espirituales y humanas, nada podéis ocultarme, todo lo sé. Por eso hablo a cada uno para que no desmayéis y sigáis paso a paso en la senda de esta vida.

2 En la senda humana recorréis un sendero que tiene un final; en la senda espiritual, vuestro espíritu va también paso a paso en el camino del espíritu que es infinito. En las dos sendas hay leyes instituidas por Mí, y para su cumplimiento me derramo en fortaleza y luz, para que no cometáis yerros y no tropecéis. El cumplimiento de una ley ayuda al cumplimiento de la otra; ambas son justas y perfectas.

3 El espíritu lucha por su vida eterna, por su sustento, por su perfeccionamiento, su crecimiento o desarrollo espiritual; busca el pan de la vida eterna cuando tiene hambre, el agua de la gracia cuando tiene sed, el báculo cuando se siente débil o cansado, el libro cuando se siente ávido de inspiración o enseñanza; busca también el bálsamo espiritual cuando se siente enfermo o decaído. También vuestro ser humano lucha afanosamente por su conservación y desarrollo, por su salud, por el pan para sustentarse, por la enseñanza para abrirse paso en la vida, y ambas luchas

son semejantes y en ellas derramo bendiciones.

4 Mas el espíritu busca también el placer espiritual, el goce en lo divino, la satisfacción en lo elevado. Vuestra carne y vuestro corazón demandan también placeres y goces en esta Tierra, ¿y acaso os he privado de ellos? No. Me place que vuestro espíritu goce, y que ría también de paz y alegría vuestro corazón. No soy el Dios de la tristeza; si vengo siempre en busca del triste, del enfermo, es para convertir al enfermo en sano y al triste en alegre. Solamente vengo esclareciendo cuáles son los placeres reales del espíritu y del corazón, y cuáles son los superficiales y las bajas pasiones, para que de todo aquello insano os libréis, y gocéis con lo verdadero, con lo lícito, y con lo que Yo os he entregado.

Amor Divino: El ejemplo que debemos imitar

5 [No temáis, no fijéis vuestra mente en los sufrimientos, en las pruebas! Recordad que soy amor; pensad que os amo, que quiero conservaros, que soy vuestro Cirineo, vuestro Maestro, vuestro Padre y amigo; que soy vuestro bálsamo y consuelo; que estáis, más que en mi mano, en mi corazón. Levantaos y convertíos en paz, en bálsamo, en bendición, en bienandanza para vuestros hermanos; pensad más en los otros que en vosotros. Velad por lo demás, que Yo velo por vosotros.

6 Elevaos y, en cinco minutos de oración, comunicaos de espíritu a Espíritu para pedir por el mundo y para ser soldados y ángeles de paz. Yo haré efectiva vuestra oración y presencia en todo el orbe.

Los dones: Nuestra heredad

7 La luz de mi Espíritu ha venido a revelaros todos los dones que existen en vuestro ser; todo lo que desde vuestro origen habéis llevado con vosotros sin presentirlo.

8 Os he hecho saber que ya es tiempo de que os conozcáis verdaderamente, de que os encontréis a vosotros mismos y sepáis cuál es vuestra heredad, para que seáis grandes de espíritu.

Presencia divina: Una constante en los Tres Tiempos de la Humanidad

9 De tiempo en tiempo os he hecho revelaciones; primero fue la Ley, más tarde mi Doctrina y finalmente el conocimiento pleno de vuestra misión espiritual.

10 Decís que Yo he estado tres veces con los hombres, mas lo cierto es que siempre he estado con vosotros.

11 Yo soy aquel Padre que en el Primer Tiempo reveló su Ley de justicia a la Humanidad; que en el Segundo Tiempo hizo encarnar su Verbo en Jesús, su Hijo; y que ahora se manifiesta espiritualmente al mundo, y os he dado con ello una parábola divina a través de las eras, cuyo sentido os habla de vuestra evolución espiritual, y os hace saber que quien os ha hablado a través de los tiempos ha sido un solo Dios, un solo Espíritu y un solo Padre.

Espiritualismo y materialismo: La pugna constante en la historia humana

12 Me preguntáis qué pretendo al manifestarme espiritualmente a la Humanidad de este tiempo, y Yo os contesto que lo que busco es vuestro

despertar a la luz, vuestra espiritualidad y vuestra unificación, ya que en todos los tiempos habéis estado divididos, porque mientras unos han buscado los tesoros del espíritu, otros se han consagrado a amar las riquezas del mundo; espiritualismo y materialismo en pugna constante; espiritualistas y materialistas que nunca han podido entenderse entre sí.

13 Recordad que Israel, estando en espera del Mesías, cuando lo tuvo frente a sus ojos, se dividió en creyentes y en negadores de mi verdad. La explicación es sencilla: creyeron los que me esperaban con el espíritu, y me negaron los que me esperaban con los sentidos de la materia.

14 Nuevamente esas dos fuerzas habrán de enfrentarse, hasta que de esa lucha surja la verdad. La lucha será enconada porque, a medida que los tiempos pasan, los hombres aman más lo terrenal, en virtud de que su ciencia y sus descubrimientos los hacen sentirse en un reino propio, en un mundo creado por ellos.

15 Los hombres de ahora han extendido sus dominios, señorean y cruzan toda la Tierra; ya no hay en su superficie continentes, tierras ni mares ignorados; han trazado caminos por tierra, por mar, por aire y, no conformes con lo que en su planeta poseen como heredad, sondean y escrutan el firmamento en busca de mayores dominios.

16 Yo bendigo en mis hijos el anhelo de saber y me es infinitamente grata su ambición de ser sabios, grandes y fuertes; mas lo que no aprueba mi

justicia es la vanidad en que muchas veces fincan sus ambiciones o la finalidad egoísta que en ocasiones persiguen.

17 Yo no vengo a impedir que los hombres aumenten sus conocimientos, ni vengo a ocultarles la luz de la ciencia.

18 Cuando deposité en la Tierra la semilla humana y le ordené crecer y multiplicarse, también le dije que señoreara la Tierra, es decir, que el hombre fuera, entre todas las criaturas que habrían de rodearle, el ser consciente, conocedor de las leyes humanas y de justicia divina, y cultivador de virtudes, en torno a quien girasen armoniosamente todos los seres y los elementos.

19 ¡Cuán lejos de la armonía ha vivido el hombre desde que inició su tránsito sobre la Tierra! De ello dan prueba sus incesantes tropiezos, el inagotable cáliz de sufrimientos que ha padecido, su falta de paz.

20 Os estoy dando la nueva lección, que será para todos los hombres.

Israel: Os toca velar y orar por vuestros hermanos

21 No todos han orado esperando mi llegada, pero el dolor los ha mantenido alerta y los ha preparado para recibirme.

22 Si hoy sentís el dolor de los hombres, si os estremece el eco de la guerra, la lamentación, las noticias de destrucción, el estruendo de los elementos, es porque de estas cosas Israel tiene experiencia.

23 Por eso se eleva vuestra oración, ruedan vuestras lágrimas y se estremece vuestro espíritu ante el dolor de los demás, porque ya lo conocéis; ese cáliz lo

habéis bebido hasta las heces. Y vuestro espíritu me pregunta: "Padre, con tu poder, ¿no podríais evitar las grandes catástrofes entre la Humanidad?"

24 ¡Ah, pueblo amado! No debéis penetrar en mis grandes juicios o designios. Os digo que lo que muchas veces llamáis desgracia o fatalidad, es ventura o bendición para los espíritus, y que muchas veces la muerte y el dolor son gracia para ellos.

25 A vosotros os toca velar y orar, dejar que vuestro espíritu sienta el dolor de vuestros hermanos, y que ese sentimiento de amor se convierta en paz y bálsamo para ellos. Yo haré que vuestro espíritu se desprenda y, como alondra de paz, penetre en el corazón de vuestros hermanos, para que ahí deje caer una gota de este bálsamo precioso con que os he donado perpetuamente.

Justicia Divina: Cada quien recibe lo que según sus obras le corresponde

26 La Humanidad ya tiene la experiencia que desde el Segundo Tiempo le dejó el pueblo de Israel, para que nadie intente desafiar a la divina justicia.

27 ¿Acaso no sabéis que a los pobres de espíritu que anhelaban la llegada del Señor para recibir de Él la luz de la esperanza y del saber, les fueron dados los dones de la profecía, de la ciencia divina y del poder espiritual?

28 Si me preguntáis por el paradero de aquellos espíritus, os diré que están habitando moradas donde todo lo que existe de grande en este planeta, es ante ellos como simple polvo de la tierra.

29 Mas si me preguntáis qué fue de los que nada aceptaron de mi Reino, porque

les pareció pobre mi palabra y mis promesas, os diré que ellos son de los que encarnan y continuarán reencarnando hasta la completa evolución de su espíritu, porque pidieron oro y poder humano y, en justicia y para su restitución espiritual, les fue concedido el mundo con sus mezquinas riquezas y su falso poder.

30 Ciertamente han sido tocados por la justicia divina, pero nunca desechados del camino de salvación que lleva al Reino verdadero; por eso, ahora que os envío a raudales la luz de mi Espíritu, a ellos los buscaré afanosamente para hacerles comprender que ya es suficiente el tiempo de prueba que les fue asignado, haciéndoles comprender que éste es el Tercer Tiempo, precisamente aquél en el que se consuman los tiempos, de los que hablé al referirme al juicio del pueblo judío.

31 Todos tenéis una cita Conmigo y os habréis de reunir para escucharme, porque todos tendréis que oírme.

32 Todo será puesto en la balanza de mi justicia, donde serán pesadas todas las obras que estén sin juzgar. Mi presencia y mi poder se harán sentir cual nunca se habían manifestado, porque después del caos, todo tenderá a volver a su cauce.

33 El mundo despertará, los espíritus se estremecerán y atribuirán las cosas a mi justicia y volverán a Mí; los hombres pensarán en Mí y en mi busca irán. Entonces los espíritus despiertos recibirán la intuición, la revelación de que todo escrito y dicho estaba; que este tiempo habría de sorprender a la Humanidad, tiempo de sufrimientos, dolores y restituciones; el hombre, al

reconocer el tiempo en que se encuentra, velará, orará, y con su oración y vigilia se lavará y esgrimirá el escudo y la espada para hacer frente a las vicisitudes.

Israel: Ante las pruebas debéis actuar como los hijos de la luz que sois

34 Lleváis, Israel, grandes dones espirituales porque sois el pueblo del Señor, mas todos los hombres también los llevan, porque todos sois hijos del Señor; pero vosotros sí sabéis lo que tenéis, conocéis lo que el Padre os ha entregado, sabéis cómo hacer uso de las armas para la lucha, para la defensa; sabéis cómo libraros de los grandes peligros y sabéis cómo conversar con el Padre; conocéis el sentido y el porqué de la muerte, de los sufrimientos, de los tropiezos y de la restitución.

35 Por eso sois hijos de la luz y os preparo en este tiempo de paz, de enseñanza y de doctrina, para que os levantéis entre los hombres para que entre ellos esperéis el gran ¡ay! de dolor que se acerca entre la Humanidad, y sepáis permanecer fuertes.

36 No huyáis, no os escondáis, no blasfeméis, no os dejéis confundir ni desconcertar, no permitáis que vuestra mente se ofusque en el momento de la Gran Prueba a la que la Humanidad será sometida.

37 Quiero que vosotros, en aquellos instantes de sufrimientos para la Humanidad, os levantéis como luz, como sabio consejo, como barquilla de salvación, como faro, como pastor; que seáis la luz en la mitad de la noche en el océano, para que el naufrago pueda

encontrar puerto seguro; que seáis como un oasis en el desierto para las caravanas perdidas, y como un pastor para las ovejas dispersas por la tempestad.

38 Yo os demostraré cómo el mundo contemplará la luz que os he entregado; escucharán vuestra voz que conforta, que consuela y que convence, y entre aquéllos contemplaréis a los que antes fueron soberbios, a los que se llaman sabios y creían tener en su mano todo poder, pero ante ellos vosotros nunca habréis de consideraros un señor, nunca un rey. No dejaréis que la envidia, la adulación ni el homenaje lleguen a vosotros; haréis saber que solamente sois mi instrumento, mi siervo, mi portavoz.

Discípulos: Vuestra recompensa no está en la Tierra

39 Que vuestra mano no se manche nunca con el pago del mundo; no vendáis milagros ni mi Obra; no entreguéis un prodigio a cambio de una moneda o de una frase laudatoria; no esperéis pago ni recompensa alguna en la Tierra, mas si queréis encontrar un aliciente que os anime, buscad en hacer la caridad el placer de hacerla; recreaos convirtiendo el dolor en salud; buscad, en vuestro propio cumplimiento, vuestro gozo y ese pago será más maravilloso, más grande que todo lo que los hombres puedan entregaros.

40 Mas si os entregasen una frase de gratitud, recibidla. Si en una mirada veis la luz por lo que pudisteis entregar, recreaos; si vuestros hermanos, por el bien que hicisteis con ellos os aman, sabed recibir su amor, pero no vayáis en busca de estas cosas; si ellas llegan,

bien está que las recibáis, y si no llegan, seguid trabajando sin que eso os importe, y en vuestro propio trabajo sabed hallar el gozo.

41 Mas no trabajéis solamente como un deber, esperando el fin de la tarea para descansar, no, que no hay peor castigo o restitución para un espíritu que la inercia. Trabajad y en vuestra propia lucha sentid el regocijo y el descanso en la conciencia.

Pueblo: Si cumplís no temáis por vosotros, sino por los demás

42 Si a los dones que os confié les habéis dado desarrollo, si los estáis perfeccionando día tras día con la práctica, la meditación, con la oración, ¿por qué entonces teméis a los tiempos venideros? Si os estáis preparando espiritualmente y vuestra intención es firme, no temáis entonces por vosotros, temed por los demás, por aquéllos que no conocen el porqué de sus caídas, por los que, llevando grandes dones del Espíritu de Verdad, han perdido la intuición de ellos, han olvidado sus armas y van como frágiles barquillas a merced de las olas de la tempestad.

43 Temed por aquéllos que no saben velar, que solamente en el instante del dolor elevan su voz desesperada ante el Padre, una oración que no es alabanza, que no es invocación respetuosa, sino un grito de la carne y del espíritu; que no es elevación, que es solamente necesidad, espanto, desesperación o blasfemia; pero si esa invocación es imperfecta, Yo la perdono porque brota del corazón de Mis hijos y a ellos acudo como buen Pastor que va en busca de la oveja que se ha herido en un zarzal o en las fauces de

un lobo; soy el Pastor que regreso en pos de la descarriada o la que ha flaqueado. ¿Para qué? Para conducirla junto a las demás hasta el redil.

44 Sed en el humilde rincón en que vivís, soldados de la paz; que aquello que hagáis con el buen deseo, con la verdadera oración espiritual, Yo lo haré efectivo en vosotros y en vuestros hermanos, pero recordad que os he dicho: El poder material que los hombres han creado, ellos mismos lo destruirán.

45 ¡Orad y velad continuamente para que no seáis sorprendidos, oh pueblo! Mas de cierto os digo que si velaseis y oraseis por el mundo, habrá un manto invisible que os protegerá, porque supisteis amar a vuestros hermanos y sentir como propio su dolor!

Justicia Divina: Su razón y propósito

46 Os repito que voy a hacer sentir mi presencia, mi poder y mi justicia.

47 Si he permitido que el hombre en su maldad profane cuanto de sagrado existe en la vida, voy a ponerle límite a su maldad; si lo he dejado caminar por la senda de su libre albedrío, voy a probarle que todo en él tiene un hasta aquí; si lo he dejado colmar sus ambiciones de poderío y de grandeza en el mundo, voy a detenerlo en el camino, a hacerle mirar su obra a través de su conciencia, para que pueda responder a mis preguntas.

48 He permitido que el dolor, la destrucción y la muerte se dejen sentir en vuestra vida, para que esos frutos tan amargos os hagan comprender la clase de árbol que cultivasteis.

49 Mas también Yo haré que el dolor desaparezca y deje que el espíritu

descanse y medite, porque de él tendrá que surgir el himno de amor a su Creador.

50 Dicho está, y también escrito, que ese día llegará, cuando los hombres hayan ataviado su espíritu con la vestidura blanca de la elevación, cuando se amen los unos a los otros.

Infierno y muerte: Las creaciones humanas

51 Todos serán salvos, todos serán perdonados, todos serán consolados. ¿Dónde está la muerte, dónde la condena eterna y el infierno sin fin?

52 Yo no creé la muerte ni el infierno, porque al concebir mi Espíritu la idea de la creación, sólo sentí amor y de mi seno sólo brotó vida; si la muerte y el infierno existiesen, entonces tendrían que ser obras humanas, por pequeñas; y ya sabéis que nada de lo humano es eterno.

Enseñanza divina: La voz universal

53 En verdad os digo que en los instantes en que mi palabra se escucha a través del portavoz, no sólo el espíritu de este pueblo se estremece, sino todos aquellos seres que en el valle espiritual también necesitan la luz divina.

54 No llega a ellos el sonido de la palabra humana, pero sí la esencia y la inspiración de mis mensajes, porque mi voz es universal y su eco alcanza a todos los mundos y moradas donde habite un hijo de Dios.

55 Yo enví a cada mundo un rayo de mi luz; a vosotros os he hecho llegar esta luz en forma de palabra humana; a otras mansiones les llega por medio de inspiración.

56 En la luz de ese rayo divino se irán

uniendo todos los espíritus, haciendo de él una escala que los conduzca hacia el reino espiritual prometido, a todos los que sois partícula espiritual de mi Divinidad.

Más Allá: El hogar de aquéllos que llamamos "nuestros muertos"

57 Imaginaos el regocijo de todos aquellos seres que en la Tierra tuvieron vínculos materiales con vosotros y que hoy habitan el Más Allá de vuestro mundo, cuando saben que la voz que ellos escuchan, también la oyen en la Tierra. Ellos no se han alejado de vosotros, no os olvidan, ni dejan de rogar por los que se quedaron unos instantes más en el valle terrenal. Su caricia y sus bendiciones son continuamente sobre vosotros.

58 Allí habitan los que fueron vuestros padres, hijos, hermanos, esposos, amigos o benefactores; los que en espíritu son simplemente hermanos vuestros, pero su amor por vosotros es el mismo o aun mayor, así como su potestad para ayudaros y protegeros.

59 Orad por ellos, pueblo, no vayáis a dejar de amarlos y recordarlos, porque vuestro recuerdo y vuestras oraciones son un dulce consuelo en su lucha. Nunca los imaginéis turbados o habitando entre tinieblas, porque sería tanto como si vosotros os sintieseis capacitados para dictaminar un juicio y una sentencia sobre ellos; y si aquí en la Tierra los humanos suelen ser tan imperfectos e injustos para juzgar las causas de sus semejantes, ¿qué será tratándose de juicios sobre algún espíritu?

60 Os digo nuevamente que a vosotros

sólo os toca ayudarlos con vuestra oración y con vuestras buenas obras en el mundo.

61 No sintáis la necesidad de que ellos se manifiesten en alguna forma material en vuestra vida, ya sea tomando un cerebro o de alguna otra manera, porque negaríais la espiritualidad que os he enseñado.

62 Tampoco tengáis determinado día del año para invocarlos, no; medita en que lo espiritual vive fuera del tiempo material y, por tanto, todo instante podrá ser propicio para aproximaros a ellos a través de la oración espiritual.

63 Cuántos de esos seres a quienes muchas veces habéis imaginado sufriendo turbaciones, son precisamente los que han luchado por acercaros a este camino de luz que ellos no pudieron encontrar cuando estuvieron en la Tierra.

64 No lloréis entonces por ellos, y mucho menos tengáis luto porque partieron al valle espiritual; no han muerto, simplemente se adelantaron unos instantes al momento en que vosotros habréis de partir; así fue dispuesto por Mí, para que os preparasen el camino.

65 Pueblo, ¿creéis que sea necesario que os diga que nada tenéis que hacer en los cementerios, y que las lágrimas que sobre las tumbas derraméis, son las lágrimas de la ignorancia, de la materialidad y el fanatismo?

66 El espíritu del que lloráis, vive y os obstináis en darlo por muerto en aquel cuerpo que desapareció bajo la tierra. Los dais por perdidos, mientras que ellos, llenos de amor, os están esperando

para daros testimonio de la verdad y de la vida. Los creéis lejanos o insensibles y sordos ante vuestras luchas y penalidades, y no sabéis cuántos pedruscos van apartando de vuestro paso y de cuántos riesgos os van librando.

Los Tres Testamentos: Un solo libro, una sola revelación

67 La ignorancia os obliga a ser ingratos y hasta crueles con vosotros mismos y con los demás, aunque debo deciros: ¿Quién puede ser ignorante después de haber escuchado alguna de mis cátedras?

68 Mi palabra es el rayo de luz que ha de envolveros a todos, para que quedéis fundidos en el fuego de mi amor; si después de oírla, la creéis y la ponéis en práctica, quedaréis desde ese instante unidos a todos los que me aman, me creen y glorifican.

69 La lección que en este Tercer Tiempo he venido a daros, es un nuevo testamento que quedará unido a los de los tiempos pasados, porque los tres forman una sola revelación.

70 Mi luz iluminará el entendimiento de los hombres destinados a unir en un solo libro todas mis enseñanzas.

71 Mis siervos espirituales guiarán la mano de mis elegidos para que en ese libro no exista mancha alguna.

72 Las diferencias que entre este pueblo han existido, sus discusiones y su desunión, desaparecerán cuando os profundicéis en el análisis de ese libro, y lleguéis a comprender la verdad de mi Obra.

Unificación: Lo que falta al pueblo para ser nombrado El Nuevo Israel

73 Hoy no os dais cuenta aún de las consecuencias que vuestra desunión va a ocasionaros, pero en verdad os digo que mañana vais a llorar a causa de ello.

74 ¡Cuántas veces os he pedido la unificación de pensamientos, de prácticas, de espíritus, y en las que habéis desoído mi divino consejo!

75 Os he inspirado para que forméis un pueblo, dándoos el nombre de El Nuevo Israel.

76 Os he dado misiones y cargos diversos, para que en vuestra jornada y en vuestras luchas, contéis con todos los elementos necesarios, como aconteció con Israel en el Primer Tiempo, cuando cruzó por el desierto en pos de la Tierra Prometida.

77 Mas no habéis tratado de comprender hasta ahora mis mandatos, ni habéis querido observar el ejemplo de unión que aquel pueblo dejó escrito, ejemplo imborrable, porque fueron su armonía y su unión las que lo hicieron vencer las vicisitudes que en su camino encontró.

78 Vosotros sois mis campos donde por ahora crecen juntamente el trigo y la cizaña. No es aún la hora de segar, pero cuando ésta llegue, serán juzgadas las obras de cada uno de vosotros; entonces dejaré en la Tierra a los buenos discípulos, y levantaré de este mundo a quienes no hayan dado frutos de unificación y espiritualidad.

79 Velad y tened en cuenta mi palabra; no por haber recibido de Mí cargos y misiones muy grandes os confiéis, creyendo que mi justicia nunca puede

llegar hasta vosotros, y que por mi amor siempre tendré complacencias para vosotros y perdonaré todas vuestras faltas.

80 Estoy preparando pruebas para Israel, para que lleguéis a vuestro verdadero acercamiento y unificación espiritual; estad alertas, para que ellas sean bien aprovechadas. ¡Velad y orad!, porque también la tentación, que trabaja por su propia causa, puede tender sus lazos y ofrecer falsas pruebas.

David y Salomón: Dos ejemplos de aciertos y equivocaciones de los que debemos aprender

81 Recordad que entre vosotros fue David. Lo hice rey; convertí su corazón y espíritu en fuente de inspiración; fue mi profeta, mi cantor y mi portavoz; hice feliz al pueblo en torno suyo; di esplendor y grandeza a su reinado; hice que el nombre de Israel y de David llegase a los demás pueblos, porque era obediente, se elevaba de espíritu a Espíritu a Mí, me hacía reconocer, daba testimonio de Mí y siendo rey era humilde; siendo poderoso sabía extender su mano, sabía regir su espíritu y su pueblo por el Señor que estaba sobre él, más allá de él mismo. Mas cuando flaqueó, cuando su espíritu cedió a las tentaciones de la carne, cuando desoyó la voz de su conciencia, me hice sentir sobre David, lo privé de la inspiración, toqué su poderío: el final de su reinado fue triste, y su pueblo lo deploró.

82 Salomón, hijo de David, también fue entre vosotros; él, como siervo respetuoso y amante, supo elevarme un culto, y siendo rey poderoso sobre la

Tierra supo inclinarse ante Mí. Le di poder, sabiduría, a raudales mi luz se derramó sobre aquel monarca; la fama de su sabiduría y sus proverbios cundió, y su reinado fue grande y poderoso también, y mis complacencias eran con el pueblo por el cumplimiento de su rey; pero también él cayó en flaqueza; su grandeza lo ensoberbeció y doblgó la cerviz ante la tentación, cayendo en idolatría y en pecado; me hice sentir: su pueblo, que lo siguió en su idolatría, fue cautivo; su fuerza y poder fueron destruidos.

83 ¿Cómo podría enviaros llenos de manchas entre la Humanidad? ¿Cómo podría enviaros despojados de vuestros dones y virtudes por vuestras imperfecciones? ¿Qué podríais entregar? No os enviaré al mundo si vuestro corazón se encuentra envuelto en la soberbia, si se siente superior a los demás; no lo enviaré si él va a flaquear ante las acechanzas, ante las ofertas del mundo; no lo enviaré si él piensa trocar mi Obra, mi amor, en cosas terrenales.

84 Solamente os pido consagración, buena voluntad, sentido de responsabilidad y consciencia, y aquello que en esta etapa el portavoz, por su pequeñez humana, no alcance a transmitir, Yo, en vuestro análisis y vuestra elevación, de Espíritu a espíritu os lo revelaré.

Fin de la comunicación por el entendimiento humano: Tiempo de meditación y análisis

85 Voy a concederos un tiempo después de la partida de mi palabra, para que os preparéis en vuestra meditación y análisis que haréis en conjunto, y en

esos instantes los videntes podrán contemplar la paloma, símbolo del Espíritu de Verdad, posarse sobre los espíritus de Israel. Podrán contemplar a cuatro ángeles, con su espada en la diestra, que se aprestan a vuestra defensa y a unirse a vosotros en la lucha.

86 Contemplantán también los profetas abrirse las doce puertas de la Nueva Jerusalén, porque ya está engalanada y preparada también con la mesa del festín para recibir a los forasteros, a los peregrinos, a los viajeros de lejanas comarcas, a todo aquél que ha atravesado las grandes montañas, los mares y las grandes vicisitudes, en pos de una luz de verdad, de una palabra de redención, de perdón; en busca de ese porqué misterioso que instante por instante tiene como obsesión, y que es el misterio de mi Obra que no han acertado a descubrir y que os revelé a vosotros, mis humildes discípulos; ellos vendrán aparentemente por causas terrestres, pero espiritualmente llegarán en busca de esta luz.

87 No todos estaréis para esperar a los que vendrán en el futuro. En ese tiempo de meditación y de análisis, por intuición reconocerán los unos que tienen que permanecer como las vírgenes prudentes: esperando la llegada del esposo; los otros intuirán que tienen que levantarse en pos de las provincias; e incluso, en pos de lejano país, atravesando mares, desiertos y largos caminos los demás, pero todos unidos por el espíritu, por la fraternidad, por la Ley, por mi Obra Divina.

Israel: La vida humana será vuestro tabernáculo y vuestra arca la conciencia

88 Una nueva tierra de promisión os espera a vosotros, pero aún os encontraréis distantes de ella. Vais cruzando ya el extenso desierto, dejasteis atrás la esclavitud del Faraón y habéis recibido la Ley; sin embargo, no habéis abandonado por completo la idolatría y sin daros cuenta adoráis al becerro de oro.

89 Tendrán que llegar hasta vosotros las pruebas, los obstáculos y las persecuciones, para haceros despertar de vuestro sueño.

90 Entonces sí estaréis dispuestos a cumplir mis mandatos, y seréis celosos para velar por la Obra que os he revelado, como en aquel tiempo los israelitas construyeron el tabernáculo y el arca para guardar la Ley, porque las pruebas los habían despertado a la luz.

91 En este tiempo, vuestra vida humana será vuestro tabernáculo y vuestra arca la conciencia. Allí estará mi Ley iluminando la senda del pueblo del Señor.

Elías: El guía del Tercer Tiempo

92 No ha surgido en este tiempo un hombre que, imitando a Moisés, camine delante de este pueblo, alentando con prodigios su fe, pero con un poco de preparación, podríais sentir la presencia espiritual de Elías, que es quien os guía, os alienta e inspira en esta jornada.

Pueblo: Vuestra huella, vuestras obras

93 Lloran las multitudes que me escuchan; sólo Yo sé el porqué de sus

quejas; sólo Yo conozco todos los obstáculos y dificultades que a su paso han encontrado y que las van deteniendo.

94 Perseverad, multitudes; sedme fieles y veréis abatidos los obstáculos.

95 Orad y trabajad cada vez con mayor verdad, pureza y perfección, para que en el desempeño de vuestra misión, encontréis el consuelo y la fuerza necesarios para sobrellevar las vicisitudes de la vida.

96 Si así caminaís, cuando menos lo penséis miraréis despejado el sendero y desaparecidos los tropiezos.

97 Pensad, oh pueblo, en las generaciones nuevas. Pensad en vuestros hijos, como lo hicieron los patriarcas, quienes prepararon a sus pueblos para que supiesen recibir la llegada del Mesías.

98 Orad por los que vienen; preparadles con caridad y amor el camino; comprended que ellos tendrán que cumplir misiones aún más elevadas que las vuestras, y que será bueno que encuentren una huella de espiritualidad por dónde caminar.

99 ¿Cuál será esa huella? La de vuestra vida, la de vuestras obras.

Tercer Tiempo: La maravillosa oportunidad para muchos espíritus

100 Todo espíritu tiene una gran deuda con su Padre. Mi amor por vosotros y mi justicia os han ofrecido en la Tierra esta nueva oportunidad de justificaros delante de Mí, de restituir espiritualmente, y de purificaros para que podáis pasar a la siguiente morada.

101 ¡Oh bendito Tercer Tiempo, eres el portador de todo cuanto el mundo

necesita para salvarse de su esclavitud! Bienaventurados quienes aprovechen tu luz, porque ellos serán salvos!

Israel: El pueblo de Dios y su misión en el Tercer Tiempo

102 A lo largo de vuestra jornada espiritual Yo os he guiado, os he probado y preparado para la revelación de este tiempo.

103 No serán los hombres quienes organicen al nuevo pueblo de Israel; seré Yo quien lo forme, lo depure, lo eleve y lo envíe al mundo a cumplir su misión.

104 Mientras este pueblo va creciendo y se va preparando, Yo le voy limpiando los caminos, abriendo las puertas y derribando los obstáculos para que pase. Así lo hice con Israel cuando lo saqué de Egipto y lo llevé por el mar y por el desierto.

Profecías: Las pruebas que vivirá la Humanidad antes de su despertar espiritual

105 Este pueblo trae la misión de despertar espiritualmente a la Humanidad; mas cuando haya cumplido, y los hombres se den cuenta del tiempo en que viven, veréis surgir de su corazón un anhelo de luz, y de su espíritu un ideal de elevación, que conmoverá la vida humana hasta sus raíces y transformará al mundo.

106 La conciencia será escuchada y obedecida; los llamados del espíritu serán entendidos; los anhelos espirituales serán tomados en cuenta y respetados, y en todas partes brillará el deseo ferviente de conocer a Dios, de sentirlo, de acercarse a Él, de sembrar su verdad.

107 Estas profecías habrán de cumplirse entre los hombres, cuando el hambre y la sed espiritual los hayan llevado hasta los límites de su resistencia; cuando abatida su soberbia, se confiesen delante de su Señor; cuando desciendan de sus tronos, de sus tribunas y de sus sitials, desde donde han tratado de ignorarme, desde dónde me han juzgado y negado y, arrepentidos de sus errores, vuelvan sus ojos hacia Mí y me hablen como hijos a un Padre que los ha estado esperando por siglos y siglos.

108 ¡Hasta dónde se ha hundido el hombre en su materialismo, llegando a negar a quien todo lo ha creado! ¿Cómo ha podido la mente humana ofuscarse a tal grado? ¿Cómo ha podido vuestra ciencia negarme y profanar la vida y la naturaleza, como lo ha hecho?

109 En cada obra que vuestra ciencia descubre, está mi presencia; en cada obra se manifiesta mi Ley y se deja escuchar mi voz. ¿Cómo es que estos hombres no sienten, ni ven, ni escuchan?

110 ¿Por ventura es una prueba de adelanto y de civilización el negar mi existencia, mi amor y mi justicia? No estáis entonces más adelantados que los hombres primitivos, que supieron descubrir en cada elemento y en cada maravilla de la Naturaleza la obra de un ser divino, superior, sabio, justo y poderoso, al que atribuyeron todo bien en todo lo existente y por eso lo adoraron.

111 A través de una inteligencia naciente, trataban de comprender lo que sus sentidos corporales recibían. ¿Qué culto perfecto podían ofrecerme? ¿Qué comprensión podían tener de la verdad?

Sin embargo, su asombro, su fe y su culto eran recibidos por Mí, como las primicias de un extenso campo que mi Espíritu habría de cultivar a través de las eras.

112 Desde entonces hasta ahora, ¡cuántas lecciones he dado a la Humanidad! ¡Y cuántas revelaciones le he hecho!

113 Sin embargo, aun cuando esta Humanidad debiera haber alcanzado ya la cumbre de la comprensión y cuando su culto debiera ser perfecto, es cuando su ciencia egoísta, soberbia e inhumana se ha levantado para negarme, y cuando los cultos que existen, viven en el letargo de la rutina y de las tradiciones.

114 Yo os di el don del libre albedrío y he respetado esa bendita libertad concedida a mis hijos; pero también puse en vuestro ser la luz divina de la conciencia, para que guiados por ella encaucéis vuestros dones; y Yo os digo que en la lucha del espíritu y la materia ha sufrido el espíritu una derrota, una caída dolorosa, que poco a poco lo ha ido alejando más y más de la fuente de la verdad.

115 Mas su derrota no es definitiva, es pasajera, porque del fondo del abismo se levantará cuando ya no pueda soportar su hambre, su sed, su desnudez y sus tinieblas.

116 El dolor será su salvación, y oyendo la voz de su conciencia se levantará fuerte y luminoso, ferviente e inspirado, tomando nuevamente sus dones, pero ya no con aquella libertad de aplicarlos al bien o al mal, sino consagrándolos tan sólo al cumplimiento de las leyes divinas, que es el mejor culto que podéis ofrecer

a vuestro Padre que tanto os ama.

| 117 Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I76

Jesús: Ejemplo de amor infinito, camino de salvación.

1 Sed fuertes ante las tentaciones del mundo y de la materia. Cuando os encontréis ante los dolores de una prueba, recordad mis lecciones del Segundo Tiempo y seguid mi ejemplo.

2 Me preguntáis cómo fue posible que a Jesús lo tocasen las tentaciones del mundo, a lo que Yo os contesto que no fueron tentaciones bajas las que tocaron el corazón de vuestro Maestro.

3 El cuerpo que tuve en el mundo fue humano y sensible; era el instrumento que utilizó mi Espíritu para entregar mis lecciones a la Humanidad; sabía la prueba que le esperaba porque mi Espíritu se lo revelaba y aquella materia sufrió por el dolor que lo aguardaba.

4 Quise que aquel cuerpo os diese aquellas muestras de humanidad, para que quedaseis convencidos de que mi dolor fue real y mi sacrificio, en cuanto hombre, verdadero.

5 De no haber sido así, mi sacrificio no hubiese tenido mérito ante los hombres. Por eso tres veces invocó Jesús la fuerza de mi Espíritu, que era quien lo animaba para vencer en la dura prueba. La primera vez fue en el desierto, la segunda en el Huerto de los Olivos, la tercera en la cruz.

6 Menester fue hacerme hombre y

entregaros mi cuerpo y sangre para que en ese cuerpo hiciese mella el dolor que la Humanidad le infiriese.

7 Si Yo hubiese venido sólo en Espíritu, ¿qué sacrificio hubiera hecho por vosotros?, ¿a qué hubiese renunciado y qué dolor podíais haberme hecho sentir?

8 El Espíritu Divino es inmortal; el dolor, como vosotros lo entendéis, no llega a Él; mas la carne sí es sensible al dolor, es limitada en sus potencias, es mortal por naturaleza; por eso elegí ese medio para manifestarme al mundo y ofrecerle mi sacrificio verdadero, para enseñaros el camino de vuestra salvación.

9 Mientras seáis pecadores, tenedme presente en aquella Pasión y recordad aquella sangre, para que, arrepintiéndoo de vuestras faltas, os purifiquéis y tratéis de imitarme en aquel ejemplo de amor infinito que os di.

10 Mientras seáis hombres, recordadme en aquella cruz, perdonando, bendiciendo y sanando a mis verdugos, para que vosotros, a lo largo de vuestro pesado camino, también bendigáis a quienes os ofenden y hagáis todo el bien posible a quienes os hubiesen causado algún mal.

11 Quien obre en esa forma será mi discípulo, y en verdad os digo que su dolor será siempre breve, porque Yo le haré sentir mi fuerza en los instantes de su prueba.

12 Muy pocos son los que anhelan enseñar a sus hermanos con los ejemplos del Maestro. Lo mismo entre este pueblo que en la mayoría de las religiones, se da la enseñanza con palabras que carecen de

fuerza, porque les falta ser confirmadas con obras y ejemplos de amor.

13 Ahora tenéis oportunidad de escuchar la explicación de mi Doctrina, la que irá puliendo vuestro corazón hasta dejarlo preparado para desempeñar la misión que a vuestro espíritu he confiado.

14 No temáis seguir mis pasos, porque a ninguno le exigiré que me iguale en mi sacrificio. También debo deciros que sólo aquel cuerpo tuvo la capacidad para apurar el cáliz que mi Espíritu le ofreció; otro hombre no lo hubiese apurado, porque mi cuerpo tomó vida en la virtud y se fortaleció en la pureza de Aquella que ofreció Su seno para concebirlo: María.

Pueblo: Es tiempo de recogimiento, preparación y oración.

15 Meditad, pueblo, y aprovechad este bendito silencio en que penetráis al escuchar mis enseñanzas. En verdad os digo que en estos instantes de recogimiento y espiritualidad, mi semilla germinará en vuestro corazón.

16 Alcanzáis en este día la unión y la paz dentro de vuestro corazón, para presentaros ante Mí como un solo ser, consciente del acto que va a presenciar, al oír mi palabra por medio de un portavoz, y Yo recibo a vuestro espíritu.

17 Todo lo que me ofrecéis limpio y sencillo en vuestra oración y en vuestras prácticas, lo tomo como el justo tributo de los hijos hacia su Padre Celestial.

18 Orad por todos los seres; anhelad la armonía y comprensión de todos hacia Mí, y que vuestra oración se eleve como un canto, como un himno ferviente que levante a los espíritus y les señale el

camino por el cual llegarán al final de su destino.

19 La más ferviente petición que hacéis es que haya paz en este mundo; que vuelva a los hombres la vida patriarcal de otros tiempos, y Yo os digo que esa paz volverá cuando vosotros, mis nuevos discípulos, hayáis puesto los cimientos de un mundo nuevo, para lo cual os estoy preparando.

20 Cuando miréis en cada semejante un hermano, cuando hagáis desaparecer la diferencia entre unos y otros y me améis en ellos, estaréis mirando los albores de un nuevo tiempo. Y la vida será risueña para el hombre y Yo seré reconocido y amado como Padre.

Palabra divina: Una misma esencia en tres tiempos distintos.

21 Mi palabra de este tiempo es la misma que os di en Jesús; es la misma corriente cristalina que bañó vuestro espíritu cuando me seguisteis por las tierras de Palestina.

22 Su esencia os es conocida, su sabor no lo podéis confundir jamás, porque quedó impreso en vuestro espíritu su sello divino.

23 Y ahora que he descendido para comunicarme por medio de estos hombres y mujeres, y oís la palabra que brota por sus labios, reconocéis que sólo puede venir de Mí, y me preguntáis por qué no elegí otra forma para hacer llegar a la Humanidad mi mensaje de este tiempo.

Enviados del Tercer Tiempo: Los espíritus virtuosos que están diseminados entre la Humanidad.

24 Me decís que no hay entre vosotros

hombres de acrisolada virtud, capaces de servirme. No están Moisés ni los profetas del primer Tiempo; tampoco están Pedro ni Juan, pero en verdad os digo que en todos los tiempos he enviado espíritus virtuosos, y entre ellos están éstos que me han servido con humildad; amadlos y ayudadlos, porque su cargo es muy grande.

25 He conservado su mente y corazón como una fuente limpia, y muchas veces ha sido el dolor el mejor medio para purificarlos. Su vida es semejante a la de mis enviados de otros tiempos, Yo los bendigo. ¡Bienaventurados los que así me han seguido y han sentido toda la importancia del cargo que Yo les he dado!

26 Os invito a penetrar a mi Reino, oh pueblo amado. Así estoy llamando a todas las naciones de la Tierra sin distinción alguna, mas sé que no todos me escucharán.

27 La Humanidad ha apagado su lámpara y camina entre tinieblas, pero ahí donde sólo se advierte confusión, surgirá un iluminado mío que hará luz en derredor suyo; un guardián espiritual que vele y espere mi señal, para dar la voz de alerta, que despierte y conmueva a sus hermanos.

28 Dejad que el amor de esos enviados sea semilla fructífera en vuestro corazón; no los desconozcáis si se presentan ante vosotros con la pobreza material; oídeos porque van en nombre mío a entregaros un poder que ahora no conocéis. Os enseñarán la oración perfecta, os librarán de los lazos de materialismo con que estáis atados, para daros la libertad espiritual y podáis

elevaros a Mí.

29 Vosotros que me oís, esperáis ansiosamente el cumplimiento de todas mis palabras.

30 Anheláis ver a la Humanidad convertida en mi discípulo; me pedís ser de aquéllos a quienes Yo envíe con difíciles misiones a otras tierras, y en verdad os digo que antes debéis prepararos, porque la lucha que os espera será grande.

31 Mas no todos los enviados de quienes os hablo están entre vosotros, ni todos habrán oído mi palabra a través de portavoces; muchos de ellos hablarán intuitivamente, porque Yo los he preparado espiritualmente; los he distribuido sabiamente, para hacer llegar mi luz a todos vuestros hermanos.

32 ¿Cómo podéis creer que mientras he descendido a vosotros, pudiese descuidar a otras naciones, si todos sois mis hijos? ¿Creéis que alguien está lejos o fuera de Mí, si mi Espíritu es universal y comprende todo lo creado?

33 Todo vive y se alimenta de Mí. Por eso mi rayo universal ha descendido sobre todo el orbe, y el espíritu ha recibido mi influencia en este y en otros mundos, porque he venido a salvar a todas mis criaturas.

Labriegos: La importancia de dejar huella.

34 No quiero que desperdiciéis este tiempo, que paséis por el mundo sin dejar huella de vuestro paso, sino que seáis verdaderos cultivadores de la semilla que os confío y que, cuando abandonéis este mundo, sigáis trabajando hasta hacer florecer vuestra siembra en el espíritu de vuestros

hermanos.

Cumplimiento de las leyes: El camino para alcanzar la libertad espiritual y humana.

35 Vuestro mundo está lleno de esclavos, ésa es la causa por la que en cada hombre alienta un profundo anhelo de libertad; pero no debéis culpar de ello a las leyes del espíritu ni a las humanas, sino a vosotros mismos, porque la verdadera Ley, ya sea divina o humana, debe conducir, guiar, enseñar y proteger, pero nunca encadenar.

36 No vengo a ataros a mis mandatos, sólo os inspiro, porque no recibiré otro cumplimiento que no sea el que haya nacido de vuestro espíritu consciente y preparado.

37 Sed libres dentro de mis leyes, pero llevad por hábito la obediencia.

38 Comprended que no sois libres espiritualmente porque -alejados de la esencia divina, de la Ley de amor a vuestro Dios sobre todo lo creado, y de amaros los unos a los otros como hermanos en el Creador- os habéis hecho esclavos del fanatismo religioso, de la idolatría y de la superstición.

39 Tampoco sois libres dentro de las leyes humanas, porque éstas, que deberían impartir la justicia entre la Humanidad, han sido contaminadas por el egoísmo de los pueblos, por la injusticia y por la mentira.

40 Dad cumplimiento a las dos leyes que rigen al hombre que, en esencia, forman una sola, porque ambas proceden de Mí.

41 Los que gobiernan y los que están encargados de conducir a los espíritus, son también hijos de mi Divinidad; las

leyes que unos y otros aplican deben ser hermanas y, sin embargo, [cuán distantes caminan y viven unos de otros!

42 ¿Cuándo podrá llegar la Humanidad a dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César?

43 Mientras unos se concretan a cumplir únicamente con las normas del mundo, desconociendo toda Ley divina, otros buscan la elevación del espíritu a través de los caminos que les marcan las diversas religiones, a pesar de llevar la rebeldía en su corazón, evitando el someterse a las leyes de la Tierra.

44 En verdad os digo que ni unos ni otros están cumpliendo con su deber.

45 ¿Veis el astro rey que aparece por el Oriente cada día, cómo alumbra y calienta a todos por igual, sin distinción de ninguna criatura?

46 Así es el amor del Padre para cada uno de Sus hijos, y así debería ser vuestro amor y vuestra justicia, para que en esa forma fueran aplicadas mis leyes sobre la Humanidad.

47 ¿No contempláis la perfecta armonía que existe entre lo divino y todo lo que ha sido creado por vuestro Señor? Entonces, ¿por qué entre los humanos que son hijos de Dios, no puede haber armonía perfecta?

48 Bienaventurado el que escuche este llamado y reconozca la era de luz en que vive, porque podrá continuar caminando en la senda de evolución espiritual.

Discípulos: Lo que debéis hacer para ser testimonio viviente de la Enseñanza Divina.

49 Estáis ya en los últimos años en que escucharéis mi palabra, la que ha sido

en vuestra vida como un destello de mi sabiduría.

50 Esta enseñanza quedará grabada en libros, y ella y los discípulos que en verdad se preparen y lleven fe inquebrantable en su corazón, serán el testimonio viviente que deje, cuando llegue la hora de mi partida, a los que no me oyeron en este Tercer Tiempo.

51 Bienaventurados los que permanezcan fieles a pesar de las pruebas, porque ellos alcanzarán sabiduría y paz.

52 Para que cada quien pueda cumplir con la misión que ha recibido, debéis uniros en una sola voluntad, apartar la pereza de vuestra materia hacia las enseñanzas espirituales, y dejar de concentrar vuestra atención tan sólo en lo que toca a vuestra vida material, para pensar ya en vuestro espíritu.

53 Yo soy la vida eterna; si queréis alcanzarla, sólo tenéis que dar cumplimiento a mi Ley.

54 Que este recogimiento que tenéis dentro de mi recinto al escuchar mi palabra, lo sepáis conservar después, y sea en vuestra vida orden, respeto, disciplina, humildad.

55 Estoy iluminando a vuestro espíritu, a vuestra mente y corazón; estoy encauzando vuestra vida.

56 Quiero que mi enseñanza eche raíces en vuestro corazón para que sea inolvidable, porque no sabéis cuánta falta os hará en los tiempos de la lucha, ni conocéis el tiempo que tengáis que permanecer en esta Tierra. Por eso haced el bien a través de mi Doctrina, para que cuando el Padre os haga el llamado, ese llamado no os sorprenda, sino que os encuentre trabajando como el buen labriego.

57 De cierto os digo que esta enseñanza restablecerá la moral de este mundo, ya que será un paso hacia la espiritualidad, porque ella despertará los corazones a la fraternidad.

58 En este tiempo aún sigo siendo el incomprendido, porque mientras los humildes, en su ignorancia, me ofrecen cultos fanáticos, los que pasan por sabios o poderosos dicen bastarse a sí mismos.

59 ¡Cuán pocos me siguen!

60 Pueblo amado: Dejad que mi palabra os siga preparando.

61 Yo doy paz a vuestro corazón, paz a vuestro hogar y libertad a vuestro espíritu, en los instantes en que la materia se halla entregada al sueño. Conservad esta gracia y tomad mi bendición.

62 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I77

Paz y espiritualidad: La deuda de amor que tenemos con nuestro Padre

1 Humanidad, que estáis representada en este instante por este pueblo que se postra contrito y temeroso ante la presencia de su Señor: ¿Con qué podréis saldar vuestra deuda de amor y agradecer verdaderamente al Espíritu de vuestro Padre?

2 Yo voy a deciros la forma de hacerlo: Luchad por vuestra paz y elevación espiritual; así lograréis lavar vuestras culpas y elevar vuestro espíritu.

3 Os confío un tiempo, para que dentro de él colméis el anhelo de vuestro espíritu; surge la nueva era ante vosotros como un día esplendoroso, lleno de promesas y revelaciones; con su luz os viene diciendo: ¡Luchad! Y en esa palabra está contenido el mandato del Padre. Luchad por la paz, por la regeneración, por el triunfo de la espiritualidad.

4 En vuestra conciencia vengo a grabar estas palabras, para que sea ella la que a cada paso que deis os las repita.

5 Haced de cuenta que mi paz es una ciudad que tenéis que conquistar; existen muchos obstáculos y son muchos los enemigos que tenéis que vencer; os presentarán batalla para deteneros, pero en vuestras manos hay una espada

invencible si la sabéis esgrimir: esa espada es de amor. Luchad, combatid con ella, y no dudéis, porque al fin veréis caer rendida a la ciudad, porque vuestro amor habrá conquistado la paz del Padre.

Reclamo divino: Al pueblo espiritualista ante su falta de amor y cumplimiento

6 Yo he querido crear en vuestro seno una familia unida, fraternal y hospitalaria, para que las caravanas de viajeros, buscadores de paz y caridad, penetren en vuestro hogar, deseosos de compartir el amor que en vosotros he derramado. Pero vuestra preparación ha sido lenta; os habéis retrasado, y las caravanas de viajeros se han detenido en el desierto, al contemplar que la estrella que guiaba sus pasos detuvo su trayectoria. Eso es debido a que no quiero que los hombres os encuentren durmiendo, o que si estáis despiertos, os encuentren pecando, porque entonces no lograréis testificar mi nueva venida, sino que habréis traicionado a vuestro Maestro.

7 Os estoy dando tiempo para que os arrepintáis de vuestras faltas y reconstruyáis vuestra vida.

8 Que el padre de familia que ha faltado a sus deberes abandonando a los suyos, vaya en su busca y vuelva a reconstruir el hogar; que aquéllos que han rodado por las pendientes del vicio, se levanten venciendo las flaquezas de la materia, imponiendo la voluntad y la fuerza de su espíritu, hasta ponerse a salvo; que todos los que son servidores de esta Obra, se unan en espíritu, se amen y ayuden los unos a los otros; entonces la estrella que se había detenido en la ruta,

estacionando con ello a las grandes caravanas en el desierto, reanudará su marcha señalando a aquellas multitudes el camino que conduce a la tierra de paz.

9 Aquellos hombres que venían huyendo de la guerra, de la muerte y de la destrucción, trayendo en su corazón la visión del odio y del crimen, al penetrar en el seno de un pueblo donde en cada hogar se levante un santuario al verdadero amor, donde en cada matrimonio resplandezca la luz de mi Ley, donde los padres amen a los hijos y los hijos amen y respeten a sus padres, donde la niñez sea conducida con ternura y sabiduría, y donde la vejez sea respetada, ¿no creéis que ellos, al ver tantas muestras de respeto a mi Ley, confesarán que en ese pueblo ha habido un milagro, sólo atribuible a la caridad del Padre?

10 Oh pueblo, que hasta ahora habéis sido duro e ingrato, no he venido a pedir os sacrificios ni a exigir os imposibles; si a veces os parece difícil cumplir con mi Doctrina, se debe a vuestra falta de amor. Para el que ama no hay obstáculos, ni abismos, ni imposibles, porque el amor es la fuerza divina que todo lo anima, que todo lo mueve.

11 ¡Venid a mis tierras, oh multitudes! La campiña os espera para recibir de vuestro amor la simiente, y más tarde premiar vuestros trabajos con el dulce fruto que brotará de su seno.

12 Uníos fuertemente con los lazos de fraternidad, porque la tentación está al acecho de mi pueblo; la guerra anda en busca de una puerta donde el guardián duerma, para que penetren al seno de

esa nación la peste, el hambre y las enfermedades con nuevas modalidades extrañas.

13 Yo os he dado la ciencia de la Tierra para combatir estas calamidades y alejar esas amarguras, pero os he enseñado una ciencia que es superior, ante la cual se rinden todos los enemigos de la luz, todos los destructores de la salud y de la paz: esa ciencia es la virtud del amor, la cual se fortalece con la oración.

14 Meditad en estas palabras, oh pueblo, y escuchad luego lo que vuestra conciencia os aconseja.

15 Mi Espíritu os envía su paz, la cual no siempre sabéis retener. ¿Hasta cuándo aprenderéis a llevarme con vosotros sin que ninguna de vuestras acciones o pensamientos me rechace?

16 Nadie se turbe cuando le digo que quiero que me llevéis en vosotros, en lo más íntimo de vuestro corazón, porque es mi luz y mi paz las que quiero que habiten en vosotros.

17 Mi voz de juez es la que os reclama en este día vuestra falta de cumplimiento, vuestra falta de amor para esta Obra que os he confiado, y que es la que representa vuestro destino; es la voz divina la que ahora llega a través de la conciencia, haciendo estremecer a vuestro corazón al preguntaros: ¿Qué habéis hecho con todo lo que he venido a revelar y a enseñaros en este Tercer Tiempo?

18 Por instantes os dais cuenta de esa responsabilidad que ha llegado hasta vuestro espíritu, pero esa comprensión es como una ráfaga de luz que pasa fugazmente por vosotros, y volvéis a caer en debilidad, creyéndos siempre

pequeños, enfermos y menesterosos, cuando en realidad tenéis a vuestro alcance un tesoro de dones divinos.

19 Si en mi palabra encontráis un reclamo, éste es de amor. No me llaméis injusto, porque si en realidad lo fuera y si en Mí encontraseis la ira, como llegáis a decir, mucho tiempo ha que mi justicia os hubiese exterminado; mas Yo no destruyo mis propias obras, sino que os pongo en el camino de la evolución, para que en él encontréis vuestro perfeccionamiento.

Amor divino: Un concepto casi desconocido para la Humanidad

20 Yo os digo que el verdadero concepto de Dios no es conocido aún en la Tierra, a pesar de haber enviado a Jesús para que a través de Él me pudierais conocer. Comprended que si Yo supiese que el hombre no habría de salvarse, no vendría a él con el amor con que siempre lo he buscado. Mi presencia entre vosotros es la prueba evidente de que llegaréis a Mí, porque el Padre sí conoce el futuro y el destino de todos Sus hijos.

Palabra divina: La fuente del conocimiento verdadero

21 Yo haré que la palabra que he venido a entregaros en este tiempo sea escrita con claridad, para que en ese libro encuentre la Humanidad la explicación de muchas de las enseñanzas que no había comprendido, y la interpretación justa de mi Doctrina. Surgirá entonces de ese conocimiento el verdadero temor, no al castigo divino, sino a llegar a mancharse con el pecado; el de la pena de ofender al Creador; de retornar al

Padre en el Más Allá con el espíritu manchado, sin haber conseguido dar un paso hacia adelante en el sendero de la espiritualidad y del verdadero saber.

22 ¿Con qué podréis saldar la deuda de amor que tenéis con vuestro Padre? ¿Con qué podréis pagar a Aquél que a cada instante perdona vuestras ofensas y vuestras ingratitudes? Yo os lo diré: Haciendo obras dignas de mi Divinidad, sirviéndoos y amándoos los unos a los otros.

Año viejo, año nuevo: Oportunidades que se van, oportunidades que llegan

23 Ante vosotros se presenta un nuevo año, y del que acaba de pasar no le pido cuentas a la Naturaleza ni a sus elementos; Yo me presento en vuestra conciencia a preguntaros qué habéis hecho dentro de vuestra misión, y qué uso habéis hecho del tiempo y de los dones que os he confiado.

24 El año que termina me habló de vuestras luchas, de vuestras lágrimas, de esfuerzos, de trabajos, también de luto, sangre, ruinas y odios; ese saldo doloroso es el que arrojó ante mi presencia el año que terminó.

25 Un nuevo año os concedo; ante vuestra mirada éste se presenta como un horizonte de luz que enciende vuestra esperanza en el futuro; esa luz es la voz que os dirá en cada día: ¡Luchad!

26 Sí, Humanidad, ¡luchad por la paz, luchad por la regeneración, luchad por la justicia!

1950: Fin de la preparación de los discípulos y principio del tiempo de cumplimiento

27 Cuatro años solamente os daré ya mi palabra a partir de este día; sabed aprovechar este tiempo precioso. Mi Obra no terminará en 1950, porque ella pertenece a la eternidad, ni vuestra misión concluirá para ese tiempo; antes bien, comenzará entonces vuestra lucha, porque en el tiempo de mi comunicación habéis estado sólo en preparación.

28 Sabed unir en una sola Ley la misión espiritual y la material, para que podáis ofrecer al Padre un buen cumplimiento. No sólo os enseño a darme lo que a Mí pertenece; también os enseño a dar al César lo que es del César.

29 El mundo pronto sabrá de vosotros, y por vosotros sabrán de mi llegada, de mis prodigios y de mis enseñanzas. Los hombres escudriñarán estos recintos y juzgarán vuestra vida; entre ellos vendrán hombres del poder humano, ministros de sectas y religiones, científicos y aquéllos que escrutan el Más Allá. Yo deseo que en el seno de vuestras reuniones y en el seno de vuestro hogar mostréis, si no la perfección, sí la misma armonía, la moral, el respeto, la caridad de los unos para los otros, la espiritualidad.

30 ¿Qué pensarían los que vienen en pos de una verdad, si entre vosotros encuentran fanatismo en vuestras prácticas espirituales, y en vuestra vida privada descubriesen a los esposos distanciados o a los hijos abandonados, porque sus padres no han sabido cumplir sus deberes?

31 Mirad las aves que cuelgan sus nidos en las ramas de los árboles y tomad ejemplo de ellas cuando lo necesitéis; no me preguntéis a Mí cómo deben amarse los que en matrimonio se unen y cómo deben amar a sus hijos. Asomaos a esos nidos y allí encontraréis una lección de fidelidad y de ternura. [Si así se amasen todos los humanos!

32 Velad y luchad para que al finalizar 1950 podáis ofrecer al Padre frutos dignos de Él, porque si para entonces no estuviéseris preparados, habrá gran dolor entre las multitudes en el instante de mi partida. Si no os preparaseis para resistir la ausencia de mi palabra, [Cuán doloroso será para vosotros mi adiós y el que os dé también mi Mundo Espiritual!

Petición divina: “Amaos los unos a los otros”

33 En este día en que mi Espíritu os ha llenado de paz y bendiciones, ¿qué más podréis pedirme?

34 Ahora soy Yo quien os pide, quien llama a las puertas de vuestro corazón para pedirlos, que os améis los unos a los otros.

Oración: Nuestro escudo ante las calamidades

35 Orad sinceramente por la paz de las naciones; sentid profundamente el dolor de la Humanidad.

36 En verdad os digo que la peste y la muerte merodean vuestra nación; vosotros no tenéis medios científicos para detener el avance de las plagas y las calamidades, pero haced uso de la oración y en ella encontraréis armas y fuerza para combatir esas calamidades. Orad y unid a vuestra oración las buenas

obras, y habréis hecho verdaderos méritos ante vuestro Señor que es Todopoderoso, quien os concederá, por vuestra humildad, prodigios capaces de asombrar al mundo.

37 Cuando los elementos se desencadenen, dando muestras de justicia, orad, permaneced serenos y no lloréis por vosotros, sino por los demás; mas a quien os buscare, secadle su llanto, escuchad su queja y dadle el bálsamo.

Pasión divina: Sacrificio que se repite en cada corazón

38 Humanidad muy amada: No creáis que si he vuelto en este tiempo, ha sido para reclamaros mi sangre derramada en el Segundo Tiempo, no; aquella esencia ha quedado depositada en vuestro espíritu. Esa sangre hablará en cada uno de vosotros cuando sea llegado el caso; mientras tanto, muchos están esperando que vuelva el Hijo de Dios, para pedirle una vez más Su sangre, mas os digo que en cada corazón de mis hijos estoy viviendo mi pasión divina.

39 Nazco en él, en su inocencia, cuando él nace a la fe. Padezco en él cuando sus pasiones se desencadenan y lo azotan; cargo la pesada cruz de sus pecados, de sus ingratitudes y de su orgullo; muero en su corazón cuando me desconoce, declarando que no tiene más señor ni más rey que el mundo. Y allí, en lo más profundo y oscuro de su ser, encuentro mi tumba.

40 De vez en cuando, aquel corazón escucha, como si fuera un eco distante, la voz del maestro, de Aquél a quien diera muerte en sí mismo para que no le presentara obstáculos en su camino. Es la voz de su conciencia, la que logra

vencer la muralla de materialismo que envuelve aquel corazón, hasta llegar a hacerse oír.

41 Así como he encontrado en cada corazón de la Humanidad una cruz y una tumba, de cierto os digo que en todos habrá un tercer día, en el cual he de resucitar lleno de luz y de gloria.

Labriegos: Antes de sembrar, hay que preparar la tierra

42 Hoy se encuentran estériles las sementeras; queréis algunas veces dignificar vuestra vida sembrando el bien en alguna de sus formas, mas luego abandonáis llorando vuestra empresa, porque en vez de tierra fértil que os permitiera hacer la siembra, sólo habéis encontrado rocas. Es porque no habéis comprendido que, antes de emprender la siembra, debéis reconocer las tierras donde pretendéis hacerla. Recorredlas, preparadlas, limpiadlas y fertilizadlas, y esto, hijos míos, aún no lo sabéis hacer; es por eso que vuestros buenos propósitos, ideas e inspiraciones, han fracasado muchas veces.

43 Pero no por eso desmayéis en vuestra lucha, porque mucho bien podéis hacer despertando a vuestros hermanos, abriendo sus ojos a la verdad y a la luz de este tiempo, para que los hombres se den cuenta de que todo el dolor, que como un cáliz de amargura está obligada a beber la Humanidad, es la hoz justiciera que viene a cortar de raíz la mala hierba; es la justicia sabia e inexorable que remueve y prepara las tierras, porque luego hará despertar a los hombres, a los pueblos y a las naciones, y ya no será necesario que el dolor venga a lavar todas las faltas, porque en su lugar

quedará el arrepentimiento, la reflexión y la regeneración de los que logren alcanzar el mismo fin, que es el de la purificación. Mas cuando hayáis logrado alcanzarla, vendrá un tiempo en que se escuchará esta palabra en todo el mundo, como un canto de amor y de retorno a la paz.

44 Hoy os contemplo ajenos a todo lo que se avecina, porque reina una completa ignorancia y confusión entre la Humanidad.

45 Gran parte de los hombres se dicen cristianos y, sin embargo, con su vida y con sus hechos, la mayoría de las veces, prueban lo contrario.

46 Si llegan a hacer un bien, lo publican y se envanecen de ello; y si cuando han cometido un error se arrepienten de él y me piden perdón, lo hacen en tal forma que demuestran con ello que ignoran hasta en lo que consiste mi perdón.

47 Ya podéis decir al mundo, oh pueblo, que oís esta palabra, que mi luz ha venido de nuevo entre los hombres, ya que también les podéis anunciar que la Humanidad está próxima a salir de su letargo.

**Manifestaciones divinas:
Expresiones de sabiduría perfecta
en los Tres Tiempos de la
Humanidad**

48 No volveré a daros sangre humana para salvaros del pecado. Si mi sangre divina, derramada en aquel Segundo Tiempo a través de la sangre humana de Jesús, os habló de amor divino e infinito, de perdón sublime y de vida eterna, comprenderéis que esa sangre no ha cesado de derramarse ni por un instante sobre vosotros, sobre vuestro ser, para

trazar con su huella el camino de vuestra evolución.

49 Nadie debe esperarme ni buscarme humanizado, porque si Yo accediese a cumplir ese deseo, tal manifestación estaría fuera de tiempo y vosotros debéis comprender que el Maestro no hará nunca nada que esté fuera de la perfección, porque Sus enseñanzas son siempre perfectas, porque Él enseña lo perfecto.

50 Del mismo modo, cuando esta forma de comunicarme, que ahora he usado con vosotros, llegue a su término, no habrá petición ni súplica que me convenza de no cumplir lo que os he anunciado; ella cesará para siempre, porque su tiempo habrá concluido y su misión estará terminada.

51 Pronto se cumplirán dos mil años desde que estuve como hombre entre vosotros, y la sangre que os legara como una prueba de mi amor, es la herencia que aún está fresca.

52 Sin embargo, el mundo está pidiendo una vez más mi sangre y voy a dársela, pero no aquélla que vivifica al cuerpo, sino la que le da vida eterna al espíritu. En mi luz enviaré vida y salud a los hombres; ella será como un sol radiante que hará llegar su calor a los fríos corazones de esta Humanidad.

53 Sobre todos se extenderá mi misericordia, como si fuesen las alas de una alondra que estuviera cubriendo a sus hijos. Mi amor será más clemente y hermoso que el firmamento azul que tanto admiran vuestros ojos; sentiréis mi aliento cual si fuese una brisa celestial que sólo vuestro espíritu podrá percibir. Yo soy el tiempo, la vida y también la

eternidad; Yo soy la primavera y el verano, el otoño y el invierno de vuestra vida, y cada una de esas fases es una lección palpitante y vívida que el Divino Maestro entrega a Sus hijos.

54 Dejad que el rocío divino penetre en vuestro espíritu para que pueda vivir una eterna primavera. Dejad que el corazón se agote bajo el sol candente de la lucha, pero que en lo íntimo de vuestro ser se conserven frescas las flores de la virtud, de la fe y del amor.

Paraíso terrenal: Lo que tenemos y no vemos

55 ¿Por qué estáis tristes? No lo sabéis. Yo sí sé que os agobia la tristeza, porque habéis dejado que vuestro espíritu enfermara junto con la materia, y cuando el huracán de las pasiones o las pruebas os azotan, o la nieve del invierno os hiela, entonces perdéis toda esperanza y anhelo de vivir.

56 También mi Espíritu experimenta tristeza que proviene de ver siempre llorando a esta Humanidad, que no quiere despertar y darse cuenta de que esta Tierra sigue siendo un paraíso terrenal; os veo perecer de hambre, estando rodeados de fecundidad y de vida. Es a esta Humanidad a la que me refiero cuando os digo: "Tienen ojos y no ven".

Ciencia divina: "Amaos los unos a los otros"

57 Tras la ciencia han marchado los hombres locamente, y muchas son las maravillas que han descubierto, pero aquélla que da la paz, la salud y la dicha verdadera, ésa no la han encontrado entre todos los bienes de la Tierra,

porque está más allá de lo humano, precisamente donde el hombre no ha querido llegar. Esa ciencia divina la enseñó Jesús cuando os dijo "Amaos los unos a los otros".

58 Buscad el Reino de Cristo que no está en este mundo, y en él encontraréis la luz y la paz necesarias para endulzar y hacer llevadera esta jornada.

59 Ahora venís a recibir el mandato divino. Os contemplo dispuestos a obedecer mi Ley, tratando de seguir la huella trazada por Jesús.

60 Hace mucho tiempo estuve entre vosotros y aún vengo a llamar a la puerta de vuestros corazones para que os améis.

61 Bienaventurado el que se ha sabido preparar para recibir en su corazón al Padre Celestial, porque Él le da a cada instante la forma de cumplir, contemplando que el discípulo quiere estar cerca de su Maestro.

Cristo: La fuente de la vida

62 Si en este año, que para vosotros principia, encontráis la prueba, sed fuertes y no flaqueéis; entonces podréis demostrar a vuestros hermanos la fuerza que existe en vuestro espíritu; ellos querrán conocer la fuente de donde habéis bebido, y encontrarán que la fuente soy yo, Cristo, de quien tanto se han alejado.

63 En verdad os digo que a esta fuente vendrán hombres de todas las razas y religiones, porque la espiritualidad será en todos los cultos que los hombres me rinden, y al final se hallarán todos próximos a la verdad, a la unificación.

Discípulos: No esperéis tiempos mejores para cumplir

64 Discípulos: Han habido instantes en que habéis sentido mi justicia, y os he visto confesaros con humildad ante mi Espíritu Divino; entonces he apartado mi mirada de vuestros pecados, para contemplar sólo que sois mis hijos a quienes amo y perdono. Así os enseño a amar y a perdonar a vuestros semejantes.

65 No dejéis pasar el tiempo sin aprovecharlo, porque nadie sabe los instantes que le quedan de vida en este mundo. Por eso os digo: No esperéis un tiempo más propicio que el presente, para levantaros a trabajar; no sea que esperando tiempos mejores, os sorprenda la muerte, sin cosecha ni cumplimiento.

1950: Fin y principio

66 Se acerca el año 1950 en el cual os diré mi adiós a través de esta comunicación, y ese adiós será sentido por vosotros, como lo sintieron mis discípulos del Segundo Tiempo, cuando les anuncié que la hora de mi partida había llegado.

67 Si aquéllos tuvieron el consuelo de contemplarme después de mi muerte, fue para grabar con fuego en su espíritu la verdad de la vida espiritual. Mas entre vosotros sólo algunos contemplarán la forma humanizada de Jesús, y los demás lo sentirán profundamente y ésa será la forma de comunicarse Conmigo, de espíritu a Espíritu.

68 Velad y orad por la paz de la Tierra, para que cesen tantas calamidades, porque en ella se encuentra la simiente de las nuevas generaciones.

Cátedra

I78

Año nuevo: Tiempo propicio para la buena siembra

1 Pueblo: Cada vez que se inicia un nuevo año, escucho vuestras preguntas en esta forma: "Señor, ¿este año será también de prueba para nosotros?" A lo cual os contesto que la vida es una continua prueba, pero que no debéis estar temerosos, porque si sabéis velar y orar, lograréis salir adelante en vuestra restitución hasta llegar al fin de vuestro destino.

2 Esas pruebas en las que vive la Humanidad son el fruto que viene a cosechar; es el resultado de su propia siembra; cosecha que, a veces, es la consecuencia de la semilla sembrada el año anterior, y en otras ocasiones, el fruto de lo que sembró años atrás o en otras encarnaciones.

3 ¿Un nuevo año empieza? Pues haced lo que hacen los buenos sembradores, que previamente limpian su simiente en espera del tiempo propicio para depositarla en tierra fértil. Así vosotros, limpiad previamente vuestro corazón, para que de vuestras buenas obras recojáis mañana una buena cosecha de paz, amor y satisfacciones.

La Creación: Un hermoso ejemplo, una bella enseñanza

4 ¿Habéis visto la armonía en que vive

toda la Creación? ¿No os parece como si en todo lo que existe se amaran unas criaturas a otras? Mirad al sol; parece un padre que estuviera abriendo sus brazos para abarcar con ellos a todas las criaturas en un abrazo de vida y de amor, de luz y de energía; las aves trinan y los seres trabajan, ofreciendo su tributo de agradecido amor al astro rey.

5 Es un hermoso ejemplo de cómo debéis armonizar con todo lo que os rodea en esta naturaleza, y con todo lo espiritual.

Espíritu: La luz que nadie puede apagar

6 De la comprensión que alcancen los hombres en estas enseñanzas, y de su obediencia para con las leyes que rigen el Universo, depende su felicidad, que algunos creen que no existe en la Tierra, y que otros llegan a pensar que sólo Yo atesoro, pero que sí se manifiesta en la paz de vuestro espíritu.

7 Ahora sabéis, oh pueblo, que vuestra felicidad está en vosotros mismos, para que enseñéis a los hombres que en el fondo de su ser, donde creen que sólo llevan amarguras, odios y rencores, remordimientos y lágrimas, existe una luz que nada puede apagar y que es la del espíritu.

Ley divina: El camino de la paz y felicidad verdaderas

8 Por torcidos caminos ha encauzado sus pasos la Humanidad, heredando una generación de errores de generaciones anteriores, y aumentando sus yerros a medida que el tiempo va pasando sobre vosotros. Esta Humanidad está ahora recogiendo el fruto de la simiente de

dolor que ayer sembró en el mundo, así como las generaciones venideras recogerán el fruto de lo que hoy sembréis.

9 ¿Por qué no encauzar vuestras creencias, luchas, ciencias, ideales y anhelos, por el único sendero de justicia, que os señala mi Doctrina? ¿Cuándo llegarán los hombres a reconocer la verdad de mi palabra?

10 Mi Ley, inmutable y eterna, se levanta delante de los hombres, señalándoles el camino de la verdadera felicidad, camino que conduce a los campos donde, sembrando el bien, se recoge la cosecha de paz.

11 Benditos sean los que han sentido mi llamado en el fondo de su corazón y han acudido a escuchar la divina lección, porque con su esencia aumentarán su saber; serán baluarte entre los suyos y sabrán sostenerse con la fe en las pruebas.

12 Vengo a apartar todo lo que sea vano en vosotros, para que vuestras obras sean gratas ante el Padre.

13 En esta escuela de Cristo, muchos han sido los iniciados que, ante el Maestro de toda sabiduría, han dicho al llegar: Señor, si Vos sois Cristo, el que enseña este camino y descubre en cada uno de nosotros la misión y los dones que posee, concedednos la realización de nuestro destino para llegar a Vos.

14 Entonces Yo os he señalado vuestra heredad, os he dado mandatos y os he convertido en labriegos. Mas en verdad os digo que no tengo privilegiados entre mis hijos, porque todo aquél que a Mí se acerque con el deseo de servirme, recibirá mi gracia en su corazón. Pero

también llegará el instante en que todo cuanto hayáis hecho con los dones que os fueron confiados, será juzgado por Mí y vosotros me tendréis que responder.

15 Ahora no vengo a pedir os cuentas todavía, porque estáis tratando de aplicar mi Ley a las obras de vuestra vida y sois aún pequeños para resistir el juicio. Pero sed, cada uno de vosotros, un celoso guardián de mi enseñanza, que ese cumplimiento no impedirá que atendáis también las obligaciones de vuestro mundo. Ved a los que han despreciado esta heredad; existe en ellos tristeza y vacío, pero mi misericordia es grande y se manifiesta perdonándolos.

16 El que ha cumplido, justo es que sienta mi paz, y al que no, lo toco a través de su conciencia para mantenerlo despierto, para que el instante supremo de la muerte no sorprenda al espíritu desnudo de obras buenas, porque sin ellas no podría elevarse.

17 Llevad de corazón a corazón mi enseñanza; al recibirla vuestros hermanos, unos dirán: "Esta palabra encierra profecía"; otros la juzgarán como una enseñanza de escasa importancia, y mientras unos la juzguen adelantada, otros la juzgarán muy atrasada e incluso equivocada. Cada cual la interpretará según su capacidad espiritual y la limpidez de sus obras.

Humildad: Lo que debe distinguir al buen discípulo

18 Sed humildes, para que seáis un ejemplo vivo ante la Humanidad y mi Obra sea reconocida.

19 Mas no os mostréis humildes tan sólo en el instante en que me escucháis, sino en toda vuestra vida, a fin de que

podáis persuadir a vuestros hermanos, porque la sola palabra no convencerá. Preparaos para el ejemplo y aun para el sacrificio.

20 Si me amáis, id y perdonad a quien os haya ofendido. Si me amáis, id junto al lecho del enfermo o al calabozo del presidiario, consoladlos y orad con ellos. Entonces vuestro amor abatirá todo orgullo que pudieseis albergar.

21 Mi palabra es voz de alerta, porque mientras estáis Conmigo, sois como mansos corderos, pero cuando volvéis a vuestros caminos, os desgarráis y os negáis el perdón.

22 El tiempo de las complacencias ha pasado y tendréis que salir de vuestro estancamiento, para alcanzar mayor evolución de vuestro espíritu.

23 Recuperad la vestidura blanca de la espiritualidad, para que cuando habléis de mi palabra a los hombres, lo hagáis con la inocencia del niño. Entonces no tendréis temor de hablar de esta obra, porque vuestras obras y vuestra vida hablarán por vosotros.

24 Mi palabra a través de los portavoces esencialmente es la misma; a cada congregación le hablo según su comprensión y capacidad.

Sembradores: Propósitos de año nuevo

25 Hoy que principia un año, desde sus primeras horas habéis reunido vuestras fuerzas para continuar en la lucha. Así me lo habéis manifestado. Vuestro propósito es levantaros como el buen sembrador que deposita la semilla en el surco preparado, con el deseo de recoger abundante cosecha al final de la faena.

26 Esa semilla es la palabra de luz que

vais a sembrar en el corazón de vuestros hermanos.

27 Tendréis que enfrentaros al mundo, a la sabiduría del hombre, porque aquéllos que se han preparado os presentarán lucha, y si vosotros no estuvieseis firmes en vuestra fe, saldríais derrotados.

28 Yo no he venido a llenar de ciencia humana vuestro entendimiento para haceros contender con los científicos; he venido a iluminar vuestro espíritu, para que penetre en lo insondable, por medio de la elevación e inspiración. Nadie podrá decir que ya conocíais lo que habéis recibido en este tiempo, porque muchas de las lecciones que os he dado en este tiempo por medio del entendimiento humano, son nuevas revelaciones.

29 Vais a hablar del espíritu, de su inmortalidad, porque a él se le ha concedido la vida eterna, mas para que vosotros habléis de estas revelaciones, antes tendréis qué sentir las; entonces ya podréis llamaros mis discípulos.

Espiritualista: El verdadero significado de esa palabra

30 Espiritualista no es el que penetra en estos recintos donde os doy mi palabra; espiritualista es el que ora espiritualmente y se eleva desde cualquier sitio; espiritualista es el que lucha por el perfeccionamiento de su espíritu y también aquél que vive para mitigar el dolor ajeno.

31 Comprended que el espiritualista puede encontrarse en todas partes. Será conocido más por sus actos que por su palabra; por eso siempre os digo: Sed ejemplo de amor, de humildad y caridad.

32 Mirad que no todo el que se dice espiritualista lo es.

Espiritualismo: La enseñanza acorde con la evolución del espíritu

33 Yo he simplificado vuestra práctica y vuestro culto sin entregaros nuevas leyes.

34 Os hice comprender que la adoración a mi Divinidad por medio de imágenes es imperfecta y que debéis abandonar todo fanatismo.

35 ¿Acaso ignoráis que la fuerza de vuestro Dios se limita para llegar hasta vosotros? ¿No os he dicho que cuando oráis, Yo desciendo a vuestro corazón para darle vida? ¿No os he enseñado, que cuando estáis limpios de corazón y espíritu, vengo a morar dentro de vosotros?

36 Esta era de luz no podríais haberla vivido antes, porque la poca evolución que teníais no os lo hubiera permitido, mas ahora que la vivís y la contempláis, os parece lo más natural palpar el cumplimiento de las profecías.

37 El mismo hombre de ciencia ha descubierto maravillas y ha realizado adelantos que antes creía imposibles; ¿por qué no habríais de comprender que todas esas grandezas se deben a la gracia de su Señor?

38 El espiritualismo enseña e invita a los hombres a encontrarme en sus propios caminos, porque Yo estoy manifestado en todo como Creador, como fuerza, como vida, perfección y armonía. ¿Y quién puede mantener esa armonía en el Universo sino Dios? Ese Dios no tiene forma; ya no lo debéis imaginar a través de figuras limitadas, porque al dejar este mundo, os

encontraríais con una realidad que no podríais comprender.

39 Mi enseñanza no es solamente conocimiento; es caricia y es también consuelo; mi caridad se extiende a todos los que sufren, a los que van derramando lágrimas, a los que van soportando injusticias. Ella conforta a la madre y a la esposa, cuida de la doncella, fortalece al mancebo y sostiene al anciano; viene a encender la luz de esperanza en esa dicha inefable que os aguarda a todos.

40 En esta era derramo mi gracia en vosotros, para que sigáis en el sendero de luz, y nunca sean el dolor ni las flaquezas bastante fuertes para apartaros de él.

Valle espiritual: La verdadera patria tan cercana al espíritu elevado

41 En vuestro espíritu ya existe ansiedad por llegar a su verdadera patria, al mundo de paz de vuestro Padre. Aquí os habéis purificado en el crisol de la lucha, en las vicisitudes y pruebas, mas Yo os digo: Llegad con firmeza y resignación hasta el fin, porque si no existiese paciencia en vosotros, haréis más larga la jornada.

42 Por mucho que dure esta existencia, es transitoria y fugaz al lado de la vida espiritual, que es imperecedera.

43 Presentid la grandeza de la vida que os prometo, para que no temáis perder esa materia que tanto amáis.

44 Yo haré que todos los espíritus que habitaron esta Tierra se reconozcan en el Más Allá, se amen y vivan en paz. Entonces comprenderéis el porqué de la existencia que dejasteis con todas sus amarguras y pruebas, a veces incomprensibles para el hombre.

45 Está tan cerca de vosotros la vida espiritual, que a veces os basta cerrar los ojos del cuerpo y abrir los del espíritu para poder contemplar las maravillas de aquel Reino.

46 Estáis tan cerca del valle espiritual, que puede bastaros un instante para pasar de este mundo a aquél. En todo tiempo he hablado de estas revelaciones a los hombres por medio de mis profetas, quienes han testificado mi verdad; en este tiempo os hablo del único camino que conduce a mi Reino, y lo hago por medio de hombres y mujeres preparados por mi caridad.

47 Ved que no estáis solos en esta vida; si vivieseis con espiritualidad, podríais contemplar y sentir al mundo espiritual muy cerca de vosotros. Dejad que la verdad y la grandeza de ese mundo se reflejen en todos los actos de vuestra vida.

48 Dedicad siempre los instantes de vuestro pensamiento más puro al Padre que está en los cielos, para que lleguéis -con firmeza e iluminados por la luz de vuestra conciencia-, al tiempo en que penetréis en comunión directa con mi Espíritu, que será después de 1950, cuando ya no me escuchéis en esta forma.

Transición al Más Allá: Preparando al espíritu para su regreso a casa

49 Sin elevación no podréis alcanzar esa comunión de vuestro espíritu con vuestro Creador. Haced vuestro el anhelo de elevaros a Mí, y consagradme también algo del tiempo que aún viváis en la Tierra, para que sea fácil a vuestro espíritu el paso de transición al Más Allá.

50 Ved cómo, oyéndome, se han

llegado a armonizar vuestros sentidos, corazón y espíritu. Materia y espíritu han meditado profundamente en el futuro; la una conoce y acepta su final, el otro se regocija contemplando el horizonte sin fin que se presenta ante su vista, mas, ¿quién puede medir la distancia espiritual que tiene que recorrer para llegar a Mí, que soy la meta de vuestra perfección? ¿Quién puede saber, por lo menos, la hora marcada en el reloj de la eternidad para dejar su cuerpo en la Tierra?

51 Vivid preparados, velad y orad. Acumulad méritos y no tendréis turbaciones, porque al dejar la materia, vuestro espíritu batirá sus alas y sabrá volar, como las avecillas cuando abandonan el nido para emprender el primer vuelo.

52 No debéis entristeceros pensando en las renunciaciones. Sólo el materialista añora y sufre, recordando las satisfacciones de esta vida. No seáis materialistas, preocupaos de lo que toca a vuestro espíritu, sin abandonar las atenciones que debéis a vuestra parte humana.

Palabra divina: Manjar de amor espiritual

53 Comprended que todo está preparado para vuestro recreo. El que quiera comer este manjar de amor, siéntese a mi mesa y saboréelo al igual que los ángeles.

54 No habéis venido por el azar, habéis sido conducidos por Mí para presenciar mis manifestaciones. A muchos os he encontrado muertos a la vida espiritual y mi palabra os ha resucitado; hoy respiráis vida y hay en vuestro corazón

esperanza. A todos recibo, a los que tienen fe y a los incrédulos. A los hombres de diversas religiones y sectas les digo: Bienaventurados los que creen en mi palabra.

55 Si queréis percibir mi inspiración y traducirla en pensamientos y en palabras, preparaos; todos podréis ser mis intérpretes. El Padre quiere ser comprendido por Sus hijos y por eso ha venido a invitaros a penetrar en el templo espiritual.

56 Buscadme con el corazón limpio, oyendo siempre la voz de vuestra conciencia, y en verdad os digo que muy pronto me encontraréis; antes de que vuestro espíritu levante el vuelo, habré venido a vosotros para llevaros a esa mansión de paz que os tengo prometida; mas es menester que conozcáis la senda que conduce a Mí; vuestro camino está trazado hacia la espiritualidad. Para escalar la cima, debéis orar y trabajar. No contemplo aún entre los pueblos de la Tierra, la santa aspiración de espiritualizarse.

Señales: Tiempo de cumplimiento profético

57 El materialismo no ha llegado al límite permitido por Mí, pero está cerca el fin de esa etapa; después, buscaréis con ansiedad retornar a la práctica del amor y la caridad, para labrar con méritos la elevación de vuestro espíritu.

58 Las tinieblas que forman el pecado y la confusión, serán disipadas, y la verdadera Ley iluminará a todos los seres.

59 Os estoy concediendo grandes mirajes que os hablan del futuro, para que lleguéis a analizarlos y estéis

preparados. Dad testimonio de esto a vuestros hermanos; mas llegará el momento en que los hombres de distintas razas y de diversos pueblos vean en el infinito mis señales, y ello será consuelo para unos, y feliz cumplimiento para otros, que en ello verán el cumplimiento de mi palabra.

60 Mi enseñanza contiene todos los conocimientos espirituales que pudieseis desear. En vuestro espíritu encontraréis las experiencias que habéis recogido a través de vuestro camino de evolución, y ellas os servirán para encontrar el progreso espiritual, si sabéis prepararos.

Discípulos: Sed vasos limpios por dentro y por fuera

61 Eleváis con vuestra oración un cántico que llega hasta Mí; me ofrecéis vuestra lucha en mi Obra y esperáis que la simiente que habéis cultivado sea buena y agradable a Mí y os bendigo; vais esparciendo mi simiente en las tierras benditas, porque sabéis que los bienes que os he dado no son tan sólo para vosotros, sino que también pertenecen a vuestros hermanos. En esa lucha no os he pedido sacrificios, sólo cumplimiento a la Ley; que viváis como hijos míos y manifestéis las virtudes de las cuales os he hecho poseedores. Sed vasos limpios por dentro y por fuera, para que seáis colmados de la perfección divina.

Cumplimiento profético: La contienda universal en los distintos valles espirituales

62 Algunas veces he contemplado en vosotros protestas e inconformidades con vuestro destino; la vida temporal

que tenéis en la Tierra no os satisface, y el Maestro os dice: La morada verdadera del espíritu está en el Más Allá. Hoy, transidad pacientes, apurad las pruebas con fortaleza, y cumplid con mi Ley dentro de esa etapa; haced que los malos tiempos sean buenos y cuando oigáis rumores de guerra y destrucción, orad y no os mezcléis en ellas, no hagáis división. Éstas y muchas calamidades están desatadas, haciendo obra de depuración entre la Humanidad, mas ello es para el bien y evolución de los espíritus; después de esta gran batalla que el espíritu libra, una tierra mejor os espera y habréis alcanzado una escala superior donde descansaréis de vuestra fatiga.

63 Abrid vuestros ojos espirituales y contemplad el tiempo en que estáis viviendo, y así podréis confirmar mis palabras del Segundo Tiempo que anunciaban grandes pruebas a la Humanidad.

64 Todo se ha cumplido conforme estaba escrito.

65 Elevaos, practicad con pureza mi Doctrina, y no olvidéis que os he dicho que la contienda es universal, que no sólo en la Tierra lucha el espíritu, sino también en otros valles. Ayudad con vuestros ejemplos a esas legiones de espíritus desencarnados que viven materializados; sentid cómo se acercan en demanda de oración y de consejos; no los rechacéis, hacedlos salir de su estado de turbación, influid en ellos con vuestra caridad antes que ellos influyan en vosotros, y aquéllos que por vuestro amor alcancen la luz de mi enseñanza, llenos de gratitud se convertirán en

abogados vuestros, y os ayudarán en vuestro cumplimiento. Todo se desarrollará dentro de mis leyes de amor y justicia.

66 Amaos todos en Mí, aunque habitéis distintos planos espirituales; perdonaos también.

67 Luchad con todas las fuerzas de vuestro espíritu para llegar al cumplimiento de vuestro destino; según sea vuestra decisión, así permitiréis que se manifieste vuestra virtud y podréis probar vuestra fe con palabras y obras de amor.

Discípulos: Los cimientos de vuestra obra

68 En esta era, como en el Segundo Tiempo, el Maestro se presenta entre sus discípulos, y al ver entre ellos tanta sencillez y humildad, les concede la gracia de escuchar Su palabra.

69 Recordad, que toda obra llegará a Mí cuando esté cimentada en mi Ley.

70 Mi Ley es la buena simiente que de Mí habéis recibido, la cual depositaréis en el corazón de vuestros hermanos y en el corazón de vuestros hijos. Hay corazones que ante mi llamado se han encendido cual antorchas de fe y perseveran en mi Obra.

71 En vuestras luchas habéis vencido muchas veces a la tentación, alentados por el ideal de que mi Doctrina florezca entre la Humanidad.

72 Vengo a iluminar a vuestro espíritu con mi sabiduría, para que cuando encontréis al que no crea en vuestra fe, le deis pruebas convincentes de que conocéis la verdad y, a la vez, lo ayudéis a creer.

73 Os preguntarán si os consideraréis

profetas y si tenéis potestad sobre el espíritu, y os someterán a prueba, como a Elías en el Primer Tiempo. Vosotros les daréis pruebas; mas para ello será indispensable que en esa hora tengáis fe, cumpláis con mi Ley y os sometáis a mi voluntad.

Elevación espiritual: El medio para hablar con Dios

74 He aquí al Maestro hablando a través de la mente humana, que es imagen de la inteligencia divina, don que he puesto en la criatura más perfecta que habita en la tierra: el Hombre. ¿Cómo dudar de que me comunique en esta forma, si manifestado estoy en cada uno de vosotros? La sabiduría que emana de esta palabra es el horizonte infinito que abro ante el espíritu para que conozcáis la verdad, y por ella sintáis la suprema dicha.

75 Quien abra sus ojos no podrá buscarme más a través de las formas creadas por su propia mano, porque será aquél que por medio de su elevación se inspire y se comunique con mi Divinidad.

76 Es menester que el hombre aprenda a desprenderse de la materia en el momento de su elevación, para que los instantes que su espíritu pase en el Más Allá, le sirvan para iluminarse y fortalecerse; así podrá encontrar siempre el camino de evolución y marcárselo a quien no lo conozca. Yo vengo a facultaros, para que deis testimonio de estas revelaciones.

Palabra divina: “Amaos los unos a los otros”

77 Hoy os digo que no debéis luchar

tan sólo por salvar vuestro espíritu, sino también el de vuestros hermanos, con lo cual la Humanidad contemplará cumplida mi palabra, que os enseña a amaros los unos a vosotros.

Virtud, perfección y amor: El destino de todo espíritu

78 [Mucho de lo que me pedís os concedo!, mas si me pidiereis que cambiara vuestro destino, de cierto os digo que eso no os lo concedería, porque vuestro destino -aquél que os habla de virtud, de perfección, de amor-, está escrito por Mí.

79 El que fue creado para ser labriego en mis tierras, tendrá que sembrar en ellas, y la semilla será de fe, de amor y de buena voluntad.

Amor: La manifestación divina sin límite ni condición

80 [Bebed de esta fuente, oh espíritus sedientos que andáis buscando la luz sin encontrarla! Sentid esta dulce paz que no conoce vuestro corazón, y cuando la hayáis sentido, deducid quién es el que os está hablando; ya no tendréis necesidad de preguntar por qué he venido nuevamente hacia los hombres, porque la respuesta la llevaréis en vosotros mismos.

81 Si en el mundo no hubiese ignorancia, si no corriese la sangre, si no existiese el dolor y la miseria, no habría razón para que mi Espíritu se materializara, haciéndose perceptible a vuestros sentidos; pero me necesitáis, sé que sólo mi amor puede en estos instantes salvaros, y por eso he venido.

82 Si no os amase, ¿qué importaría que os perdiereis, y qué importaría vuestro

dolor? Mas soy vuestro Padre, un Padre que siente en sí el dolor del hijo, porque cada hijo es una partícula suya; por eso vengo a daros en cada una de mis palabras e inspiraciones, la luz de la verdad que representa la vida para el espíritu.

83 Late apresuradamente vuestro corazón escuchando esta palabra, y habéis estado a punto de gritar para bendecir mi nombre, mas no ha sido necesario que vuestros labios expresaren la emoción que embarga a vuestro espíritu, porque antes ya sabía Yo del gozo que ibais a tener al oírme.

84 Soy vuestro Maestro, el mismo a quien el mundo inmolará en el Segundo Tiempo, y que ahora viene hacia los hombres con el mismo amor; soy Aquél que agonizando en la cruz en Jesús, sintió sed infinita de amor y en vez de agua, que hubiese sido una forma o una prueba de caridad por parte de los hombres, recibió en Sus labios hiel y vinagre, como manifestación de desprecio, de burla y de ignorancia.

85 Mas nada vengo a reprochar a la Humanidad; por lo contrario, le traigo un nuevo mensaje que habrá de elevarla,

haciéndole sentir la paz tan necesaria del espíritu.

86 "Sed tengo", dije en aquella hora. Sed tengo, vuelvo a deciros: Sed de vuestro amor, sed de sentirnos cerca de mi Espíritu, sed de que os améis los unos a los otros.

87 También vosotros tenéis sed; el dolor quema vuestro corazón y necesitáis con angustia la frescura del agua espiritual; necesitáis que la fe, la esperanza, el consuelo y la paz, vengan a mitigar vuestra sed del espíritu, del corazón y de la mente humana.

88 ¿Pedís fuerza? Llevadla. ¿Necesitáis bálsamo? Recibidlo. ¿Tenéis un grave problema? Yo os concedo la solución. ¿Me presentáis vuestra pobreza? Llevad las llaves del trabajo y el pan de cada día. ¿Tenéis amargura? Llorad y enjugad en mi manto vuestras lágrimas, sentid mi caricia y levantaos a la vida con nuevas fuerzas.

89 Desde este día comenzad una nueva vida; Yo gozaré con vuestros triunfos y os ayudaré a vencer los obstáculos. Nuevamente os digo: Yo soy el camino, la verdad y la vida.

90 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I79

Israel: La misión del Pueblo escogido para con la Humanidad

1 Estoy hablando al mundo por conducto de mis escogidos. Benditos sean los que se han inspirado en Mí, porque su verbo se ha desatado, ha habido esplendor en él y Yo he manifestado mi sabiduría y mi voluntad.

2 En el principio de los tiempos, el hombre, dotado de inteligencia y de razón, empezó a discernir, a formar ideas y a elevar su culto a su Señor. Su espíritu fue forjándose, y cuando hubo evolucionado, después de grandes experiencias, envié a Abraham, a Isaac y a Jacob, para que fuesen ejemplo y tronco de un árbol espiritual, padres de una numerosa familia, cuyo linaje habría de perdurar a través de los tiempos, que se multiplicaría y se extendería sobre el haz de la Tierra.

3 De ahí brotaron las doce tribus, llenas de fuerza y potestad para llevar a las naciones la misión de enseñar el verdadero culto al Creador y abolir el pecado. Yo encomendé esta tarea al pueblo de Israel, porque contemplé en la primera edad del hombre muchos balbuceos y malas interpretaciones a mi Ley.

4 El culto espiritual, sencillo y puro, que pedí a mis hijos, degeneraba en idolatría, en actos materiales y

abominaciones. Teniéndome cerca de ellos, me sentían muy distante, y creyendo cumplir con la Ley, pecaban.

5 Cuando envié profetas a la Humanidad, los desconocieron, y al oír su palabra llena de celo y rectitud, me decían: "No podemos seguiros, Señor, el camino es muy estrecho". Y el Padre, que es amor y que vivifica y acompaña a todos Sus hijos, ha esperado su reconocimiento.

6 Hoy vivís en el Tercer Tiempo, pueblo escogido, y os he enviado con la misma misión de despertar y aconsejar al mundo. Si os preparáis, vuestra inspiración será inagotable y, después de 1950, dejaréis manifestar a través de vuestras palabras la enseñanza como discípulos míos, y con ella mi voluntad, mis revelaciones y mi caridad.

7 Vuestro amor a la Humanidad hará prodigios, y penetraréis en una vida de trabajo y solicitud constante; y cuando hayáis dado pasos de espiritualidad, no deberéis sentir superioridad sobre aquellos vuestros hermanos cuyos espíritus no alcancen todavía la capacidad vuestra.

8 Elevaos, y si es menester que descendáis para salvar a su espíritu, hacedlo, así como el pastor desciende hasta el abismo donde su oveja ha caído, para rescatarla y reunirla con las demás que forman su rebaño.

9 Sed buenos pastores; aprended a cultivar el corazón de vuestros hermanos con esta enseñanza que es vida, elevación y grandeza.

10 Jamás cerréis vuestro corazón al amor y sabréis conocer, a través de él, la Obra infinita de vuestro Padre.

Justicia divina: Inmutable, sabia y perfecta

11 Sed clementes con las faltas de vuestros semejantes, ¡oh discípulos amados!

12 Bienaventurados los que no juzgan las faltas de sus hermanos y evitan que el escándalo sea en torno de ellos, porque manifiestan limpidez en su corazón y saben practicar la caridad.

13 Sólo tendrá derecho a juzgar Aquél que sepa hacerlo y que, además, sepa corregir y enseñar con verdadero amor.

14 En las actuales pruebas en que se encuentra la Humanidad, puedo deciros que Yo soy el único que tiene derecho a juzgar, porque entre todos los hombres no veo a un justo que tenga derecho de hacerlo.

15 Cuando améis la virtud y os duelan los errores de los demás, cuando lleguéis a consagrar toda vuestra vida para el mejoramiento de vuestro espíritu, lograréis dar el verdadero ejemplo; y si con obras, palabras y pensamientos, vais enseñando y haciendo luz en el sendero de vuestros hermanos, habréis logrado asemejaros al Divino Maestro, quien cuando estuvo en la Tierra os demostró cómo se puede ser un juez perfecto.

16 Yo dejaba que llegaran ante mi presencia los grandes pecadores, hombres o mujeres; dejaba que en mi camino se cruzaran los grandes hipócritas, permití que me sometieran a prueba, que me interrogaran, que se burlasen o trataran de humillarme. Yo bien sabía que mi juicio no lo resistirían, y que todos llegarían a sentir mi divina presencia. En algunas ocasiones bastó sólo una frase para llegar a conmover a

un hombre; en otras, era suficiente una mirada o simplemente el silencio, pero debéis saber que en mi actitud había humildad, dignidad, amor, piedad.

17 La humildad, la dulzura y el amor eran la esencia de la justicia de Jesús y, sin embargo, la Humanidad no tuvo juez tan inexorable como Él. ¿Quién podrá resistir al verdadero amor, a la absoluta pureza, a la luz divina?

18 En verdad os digo: No existe fuerza que podáis oponer a mi amor. Los enemigos resultan pequeños, las fuerzas contrarias son débiles, las armas que han tratado en contra de la verdad y de la justicia siempre han sido frágiles.

19 La lucha que las fuerzas del mal han sostenido contra la divina justicia os ha parecido una contienda interminable y, sin embargo, ante la eternidad será como un instante, y las faltas cometidas durante el tiempo de imperfección de vuestro espíritu, quedarán como una débil mancha que vuestra virtud y mi amorosa justicia se encargarán de borrar para siempre.

20 Todo el que tomare de mi palabra, que es como el agua cristalina, sed no volverá a tener. Todo el que me reconociere en el Tercer Tiempo, en estas lecciones que vengo a entregar, será fuerte en las grandes pruebas que se acercan a la Humanidad, y no perecerá.

21 Vengo a prepararos para que no seáis sorprendidos. Encended vuestra fe y aun cuando el huracán sople y quiera apagar vuestra lámpara, velad, guardadla celosamente, y no quedaréis en tiniebla.

22 Hoy ya no sonrío el mundo al oír mis lecciones; el espíritu sabe que está atravesando por el Gran Día del Señor,

en el que han de ser juzgadas todas sus obras, y en el que mi mirada penetrará hasta lo más profundo de su ser; sabe que su cosecha está mezclada con la mala simiente, cuyos frutos van a darle amargura; su conciencia le dice que no ha cumplido las órdenes divinas, que se ha apartado del camino de sumisión y obediencia, y que por eso su cruz es muy pesada.

23 Yo he dado a todos los seres un cáliz para que lo llenen de amor y buenas obras, y me lo presentáis sólo con amargura y veneno; queréis apartarlo porque sentís morir y buscáis el antídoto, y Yo os digo: Venid a Mí, que aún podéis recobrar la vida; oídmeme y trabajad.

24 Amad, desechad el odio, dejad detrás de vosotros las antiguas costumbres que apartan vuestros pasos de la senda del bien.

Palabra divina: La herencia espiritual de los Tres Tiempos

25 Iluminad vuestro sendero con mi palabra de todos los tiempos; buscad la herencia divina en el fondo de vuestro espíritu, y recordad mis máximas que os fueron entregadas por conducto de Moisés, y de mi palabra y ejemplos a través de Jesús; reconoced mis revelaciones que como Espíritu de Verdad he venido haceros en el Tercer Tiempo, y sabréis por qué lloráis. Mas Yo aparto de vosotros el cáliz y os ofrezco mi paz.

26 En mi palabra de este tiempo encontraréis la misma esencia de aquélla con la que os doctrinó Jesús, la misma verdad que en los diez mandamientos os entregué en el Sinaí. Todo aquél que

quiera servirme, antes sepa que mi camino es de sacrificio y de entrega por amor a sus semejantes.

27 Mas también os digo, que Yo tomaré en cuenta todos vuestros méritos para llevaros a la verdadera vida.

28 Sentid mi amor y venid a Mí, hombres de buena voluntad; levantad vuestra faz y mirad a Cristo que ha vuelto entre los hombres, cumpliendo su promesa.

29 Penetro en lo profundo de vuestro corazón y ahí recibo el homenaje sencillo de vuestro espíritu, que me habla por medio de la oración y me presenta su propósito de seguirme, de practicar mis enseñanzas, de ser fuerte y mostrarse sereno ante las pruebas.

30 La respuesta a esa oración sentida y humilde, es la de ofreceros que siempre estaré con vosotros, y que esta presencia os la haré sentir más clara en las horas difíciles por las que atraveséis.

Tercer Tiempo: La era de la luz, la libertad y el conocimiento para el que escucha la guía de la conciencia

31 La luz de esta era viene rasgando el velo de oscuridad que envolvía al espíritu de los hombres; viene rompiendo las cadenas que lo tenían sujeto, impidiéndole llegar al verdadero camino.

32 En verdad os digo que no penséis que mi Doctrina prohíbe la investigación de todas las ciencias. Sí, Yo soy quien despierta vuestro interés, vuestra admiración y vuestra curiosidad; por eso a vuestro espíritu le he dado el don del pensamiento, para que se traslade libremente a donde quiera.

33 Os he dado la luz de la inteligencia

para que comprendáis lo que miréis a vuestro paso; por eso os digo: Investigad, escudriñad, mas procurad que vuestra forma de penetrar en mis arcanos sea respetuosa y humilde, porque entonces será verdaderamente lícita.

34 No os he prohibido que conozcáis los libros que los hombres han escrito, mas debéis estar preparados para que no tropecéis y os confundáis. Entonces sabréis cómo empezó el hombre su vida y su lucha, y a dónde ha llegado; y cuando esto sea, tendréis que buscar mi fuente de enseñanzas y revelaciones, para que Yo os muestre el futuro y el fin que os espera.

35 Prepárese cada quien en la forma que su conciencia le dicte. Comprended que llegará el momento de la lucha y que no vais a buscar entonces las sombras de un claustro para meditar, sino que daréis la cara al mundo y a las tentaciones y no rehuiréis un solo instante esa lucha.

36 Si no os preparáis, si no analizáis mi Doctrina, mañana podrá surgir entre la Humanidad una teoría que, aunque falsa, tenga visos de verdad, y no es mi voluntad que os dejen en el camino como impostores, porque tratarán de demostraros que no fue verdad mi llegada en este tiempo.

37 Aprovechad vuestra propia fuerza para prepararos, y no la desperdiciéis juzgando las obras de los demás.

Lección divina: La verdadera riqueza y el verdadero reino, no son de este mundo

38 Muchas veces os he dicho: Unificaos; mas cuando os hablo de unificación, comprended que no hablo

solamente de vuestros recintos, sino que esa palabra abarca todo el Universo.

39 Ved que no he venido a inspiraros rito alguno. Ni en el Segundo Tiempo ni en éste, he venido a buscar trono o sitial dentro de los recintos que a mi culto habéis destinado.

40 Hoy vengo a deciros que no me ofrecéis tesoros de la Tierra ni vanidades humanas, porque estaréis haciendo lo que el tentador con Jesús en el desierto: ofrecerle su reino a cambio del mío. Ya sabéis que mi Reino no está en este mundo. Por eso en una vibración del amor divino me hice hombre, naciendo y viviendo en la humildad, para demostraros que para conquistar el Reino de los Cielos, no son necesarios el poder y las grandezas de la Tierra.

41 Mas, ¿por qué habréis de ofrecerme las riquezas materiales si de antemano sabéis que todo es mío? Dadme lo que no poseo aún: vuestro amor.

42 Es vuestro espíritu al que vengo a buscar, porque es parte del mío y a Mí tiene que tornar; mas para rescatarlo tuve que descender hasta él. Hoy será vuestro espíritu el que tendrá que elevarse por la virtud hasta llegar a mi seno.

Vida eterna: El camino sin fin

43 Discípulos míos: Buscáis dentro de vosotros los pensamientos y las obras que sean agradables a Mí, para alcanzar mi gracia, y Yo que conozco vuestro amor y esfuerzo, os concedo lo que solicitáis. No son bienes terrenales los que me pedís, no ambicionáis tanto los goces perecederos como los que son perdurables; vais camino de la vida eterna, donde descansaréis de vuestra

lucha.

44 Saturaos de la esencia contenida en mi palabra, y si hay dolor en vosotros, consolaos pensando que en él encontraréis una luz que siempre os estará señalando el camino de la vida eterna. Ese mismo dolor no permitirá que el espíritu duerma o se envanezca; será como rocío que refresque y vivifique el corazón.

45 En todos los tiempos os he hablado de la vida eterna, de ese camino que el espíritu recorre y que no tiene fin, en el cual se desarrolla, se perfecciona y llega a su Señor.

Jesús: El divino ejemplo

46 Para que tuvieseis un ejemplo que palpar y seguir, vine Yo en el Segundo Tiempo. Me limité en Jesús, nací y viví como hombre, cumplí con las leyes divinas y humanas, sentí los rigores de esta vida, trabajé para labrar el pan; pero sobre estos cumplimientos entregué al mundo mi mensaje de amor y de ternura.

47 Cuando hubo llegado el tiempo de la predicación y de los hechos, consagré mi Espíritu al cumplimiento de esa misión.

48 No todos han sabido comprender que el espíritu es antes que la carne, y de esa Doctrina de amor que os entregué, muy pocos frutos me habéis presentado. [Cuán frágil es vuestro corazón! Muchos dicen amarme y desconocen los beneficios de mi enseñanza.

La nube: La profecía del regreso ha sido cumplida

49 En aquel tiempo, cuando Yo revelé a mis discípulos que volvería entre los hombres, ellos me preguntaron cuándo

sería la realización de mis profecías y Yo les dije: Velad y orad y la contemplaréis. Muchos me esperaban muy pronto, y es hasta este tiempo que he venido como juez, para preparar el camino de todos los seres; si abriesen sus ojos espirituales, me contemplarían descender sobre la nube blanca y desde ahí enviar sobre la Tierra innumerables rayos de luz.

50 ¿Quién podrá analizar la esencia de mi Espíritu, si soy luz, amor divino, si en Mí no hay forma material? He venido a vosotros en medio de la humildad; la virtud que os enseño, es la misma que prediqué en el Segundo Tiempo. Quiero acercar a Mí vuestro corazón y que reconozcáis mi nueva manifestación.

51 Hay muchos que por temor o falta de estudio, no han evolucionado y practican sólo la ley de Moisés, sin reconocer la llegada del Mesías; y otros que, creyendo en Jesús, no han esperado al Espíritu Consolador prometido; y Yo he descendido por tercera vez y no me han esperado.

52 Los ángeles han anunciado estas revelaciones y su voz ha llenado el espacio. ¿Los habéis reconocido? Es el mundo espiritual que ha venido entre vosotros a dar testimonio de mi presencia.

53 Todo lo que ha sido escrito, se cumplirá. La destrucción que se ha desatado, vencerá el orgullo y la vanidad del hombre y éste, humilde, me buscará para llamarme Padre.

54 Amadme y me reconoceréis. Así brotará de vuestro corazón la súplica por la paz de las naciones.

55 A todos os amo y cuando ya preparados tornéis a Mí, haré pacto de

alianza con los hombres y habrá gozo en el Padre y en los hijos.

56 Aquéllos que me esperaban no se han sorprendido de mi palabra dada a través del hombre: los demás, han negado que el Maestro haya vuelto a manifestarse en esta forma al mundo.

57 Mas Yo os digo: Orad y analizad, estudiad las profecías, escuchad la voz de la conciencia en el fondo de vosotros mismos, y sabréis responder a toda pregunta que os hagan.

58 Yo os bendigo, pueblo. Os he dado vida y os estoy alentando en el camino de evolución, porque os amo.

Creación material y creación espiritual: Dos naturalezas, dos propósitos

59 Al hombre y a los seres inferiores les he dado los elementos necesarios para vivir. Todos vivís dentro de Mí y estáis sujetos a mi voluntad; os he dicho que "la hoja del árbol no se mueve sin mi voluntad".

60 Para vivir tenéis el aire que respiráis, el sol que calienta vuestro cuerpo, las aguas y los frutos que os alimentan; mas a vosotros que estáis dotados de espíritu, os concedo penetrar en mis arcanos para que conozcáis todo lo necesario para vuestra elevación espiritual.

61 Vuestro espíritu no morirá, mientras que la naturaleza material hoy existe y mañana ya no será, porque la he formado para que sea sierva del hombre, y después de cumplir su destino, desaparecerá.

62 La tierra, las plantas, los animales, pagan un tributo de gratitud a su Dios.

63 Toda la Creación se inclina y se

somete a las leyes. Las fieras en la selva se aman, no matan a seres de su especie, y si lo hacen, es para alimentarse; respetan a la compañera, no se multiplican antes de tiempo; no se censuran.

64 Y vosotros, hombres, hacéis todo lo contrario, porque en vuestro espíritu tenéis libre albedrío y voluntad; mas Yo os he dado la conciencia y la Ley para iluminar vuestro sendero.

65 Despertad, abrid vuestros ojos a la luz de mi enseñanza, y si habréis de llegar a Mí, ¿por qué retardáis vuestro paso? No hagáis dolorosa la jornada. Dejad que el espíritu me busque, me ame y me comprenda, y en su oración y práctica se fortalezca y se reanime.

66 Os preparo para que cumpláis con celo mi Ley, y así podáis enseñar y ser báculo de vuestros hermanos.

67 Quiero que me améis como Padre y me miréis en la obra perfecta de mi Creación, en el agua cristalina de los arroyuelos, en el verdor de los campos, en el aire que acaricia vuestras mejillas, en el firmamento sembrado de estrellas; no me neguéis, no me deis ese dolor.

Armonía: El encuentro con la felicidad

68 Ved que me estoy derramando en esencia para alimentar vuestro espíritu; estoy sanando a los leprosos del cuerpo y del espíritu, porque así como el cuerpo necesita alimento para vivir, el espíritu necesita sustento espiritual, necesita amor, la comunicación con su Padre, el cumplimiento de los deberes. En esta armonía podréis vivir felices hoy en la Tierra y mañana en la mansión espiritual.

**Portavoz de la palabra divina:
Privilegio de los espíritus
preparados**

69 Mi amor es con vosotros. Mi inspiración se traduce en palabra por medio de la mente de estas criaturas preparadas. Son mis intérpretes y Yo me manifiesto según su preparación y capacidad espiritual.

70 Todos podríais ser mis portavoces; el hombre es muy pequeño para recibir la potencia de mi Divinidad, mas Yo envío al entendimiento un rayo limitado, para hacerme comprender y que mi Verbo sea pronunciado por sus labios, y os digo: Venid a recibir el amor de vuestro Maestro y la enseñanza para mitigar vuestra sed de saber. Algunos sentís temor y os pregunto: ¿Por qué albergáis ese temor, si siempre he estado con todos mis hijos, si me tenéis en vuestro corazón?

**Reclamo divino: El incumplimiento
de los escogidos**

71 Mi amor ha sido grande para vosotros, y por eso os he escogido de distintas comarcas y naciones, porque mucho me necesitáis.

72 Tenéis contraído un compromiso Conmigo, porque en tiempos pasados no cumplisteis vuestra misión y es menester apresurar el paso para que podáis llegar a Mí limpios y puros, así como brotasteis de Mí.

73 Todavía no os habéis perfeccionado, y ya estáis en la consumación de los tiempos.

74 Hace mucho que en esta era os hablo por conducto del hombre. Os he hablado en parábola y si leéis los escritos en donde mi palabra está impresa y fue

transmitida por los primeros portavoces, apreciaréis mi paciencia y sentiréis dolor por vuestra negligencia.

75 En todas las congregaciones donde el pueblo se reúne, he derramado mi esencia y os he dicho: Estudiais a vosotros mismos, para que comprendáis a vuestros hermanos. Sentid su dolor, amadlos como os amo Yo.

76 He venido en busca de esa parte de mi Espíritu que está en vosotros y que me pertenece, para rescatarla.

77 Vengo a declarar la guerra, pero no a la Humanidad, sino al pecado, al mal. En esa lucha que ya es entre vosotros, debéis permanecer fuertes.

78 Poned en práctica vuestros dones, para que a medida que entreguéis el bien, ellos se multipliquen y sean inagotables. Si os hablo de regeneración, es porque habéis perdido la gracia y pureza con que se os engalanó y que debisteis haber conservado a través de los tiempos.

**Cumplimiento profético: La
promesa del regreso**

79 Os dije que vendría en la nube y que vendrían también mis ángeles. Y ¿caso estas profecías no se han cumplido? ¿Mi mundo espiritual no os ha hablado, corroborando todas mis palabras?

80 Grandes pruebas vendrán y conmoverán la Tierra. Para entonces, no quiero que me busquéis como juez; buscadme como Padre y Maestro, Yo os enseñaré el verdadero camino de la vida, el amor y la humildad, para que no busquéis corona ni cetro. Si queréis ser grandes, sed humildes.

81 Quiero que estéis unidos, porque después de 1950 no oiréis la palabra de

vuestro Padre a través de los portavoces; vuestro espíritu buscará un aliciente para continuar en este sendero, y muchos de vosotros seréis débiles como Pedro, y otros dudaréis como Tomás, mas, ¿quién imitará a Juan? En verdad os digo que si me amáis como ese discípulo predilecto, me veréis en todo mi esplendor y os diré: Venid a Mí, corazones afligidos; soy Padre y siento el dolor de todos mis hijos. Orad y sentiréis muy cerca al Cirineo, ayudándoos a cargar vuestra cruz. Conformaos y sed fuertes en las pruebas y vuestras penas serán ligeras.

Nación mexicana: Su misión entre las otras naciones de la Tierra

82 He preparado a esta nación y sus moradores para manifestar mi Doctrina, para que el pueblo pueda elevar su espíritu y contemplar en el Más Allá la segunda Jerusalén, la tierra espiritual prometida donde habrán de reunirse con los patriarcas al final de los tiempos.

83 Mi voluntad es que en esta nación se mezclen las diferentes razas; que encuentren paz aquéllos que, cansados de guerras y discordias, busquen un lugar para meditar sobre mi enseñanza, y los hambrientos de espiritualidad tengan la manifestación de mi Espíritu, que los llene de luz y de consuelo, para que desde el valle material puedan contemplar los umbrales de la vida superior, donde el espíritu debe morar y ver el cumplimiento de mi palabra.

84 Yo daré esplendor a esta nación. No sólo se elevará espiritualmente, sino materialmente alcanzará poder. Sus tierras serán fructíferas; en sus moradores habrá energía y fuerza moral,

y el espíritu preparado por Mí dará prueba de elevación y conocimiento de mi Ley.

85 Y cuando el hombre del mundo se acerque y contemple en vosotros mi Obra, sentirá el anhelo de enmendar su vida y buscará los principios naturales que lo ayuden en su restitución; meditará en la Ley, buscará mi palabra, y su espíritu volverá a estar en contacto Conmigo. Yo le hablaré secreta y amorosamente y lo pondré en el principio del camino, y a partir de esta etapa empezará a subir para escalar el monte donde yo lo espero.

Discípulos: Misión y responsabilidad

86 No todos oirán mi palabra en este tiempo en la misma forma en la que os hablo a vosotros, mis discípulos; mas sabed que todo el que me busque, me encontrará. Mi inspiración estará en todo aquél que me ame, y de ello daréis testimonio. Si vosotros os habéis levantado al cumplimiento antes que ellos, preparad su camino dando ejemplo de amor y de humildad.

87 Estad cerca de Mí; dejad que los ojos de vuestro espíritu se abran y que vuestro corazón perciba mi amor, para que todo lo que oigáis y sintáis sea guardado en vuestro ser, para que mañana, recordando y analizando mi palabra, podáis enseñar a vuestros hermanos.

88 No desperdiciéis estas lecciones que son páginas del libro de la sabiduría que ahora os doy para vuestra salvación.

89 Yo os recibo y en vosotros recibo a todos mis hijos. Mi sabiduría desciende sobre todos mis discípulos que han

sabido preparar su entendimiento y su corazón.

90 Vengo como luz y fortaleza, como paz y amor, a vuestros corazones, para que no sintáis debilidad ante los hombres.

91 Os revestís de paciencia sabiendo que habéis venido a cumplir la noble misión de establecer la fraternidad y la paz en el mundo; porque sabéis que tenéis que velar para que sea cumplida la voluntad del Padre Celestial. Debéis ser como centinelas, que velen por ese mandato no cumplido aún.

92 Mi voz incesantemente llama al hombre al camino de la Ley, y vosotros, que fuisteis los primeros en recibir mis revelaciones en este tiempo, habéis venido a ser los postreros, para que contempléis cómo llegan a Mí las multitudes; mas como sois de aquéllos que primero me reconocieron, estáis obligados a ser un ejemplo dentro de mi enseñanza, a ser como un báculo para vuestros hermanos.

93 Siendo tan grande vuestra misión, veo que aún os falta valor y fe para ser los apóstoles del Tercer Tiempo. Aún tenéis en vuestra vida instantes de flaqueza, de desesperación y de lucha con vosotros mismos. Venced todas las barreras. Vuestro corazón ya ha sentido la grandeza de mi Obra; habéis comprobado que mi palabra es alentadora, en mi enseñanza habéis aprendido a orar para libraros de la tentación.

94 No quiere el Maestro que sigáis desaprovechando el tiempo; ved cómo la Humanidad en algunos sentidos ha alcanzado adelanto, pero Yo quiero que

su progreso sea completo, que la vida humana y la espiritual armonicen.

La vida: La gran oportunidad que el Padre nos da

95 Esta vida es una hermosa oportunidad que se presenta a vuestro espíritu para progresar.

96 Caminad, creced, evolucionad, mirad cómo todo en la Creación evoluciona y se transforma. Fuisteis en el principio semejante al átomo en vuestra pequeñez; pero por la inteligencia de que os doté, habéis llegado a tomar en vuestras manos los elementos que la Naturaleza posee, para servirlos de ellos.

97 Desde que llegasteis a morar la Tierra, ya se encontraba en ella la Ley esperándoos, y el Padre desde entonces os ha estado revelando la vida espiritual, encaminándoos a la morada a donde habréis de llegar a descansar y a gozar de paz después de la lucha para alcanzar vuestra purificación.

98 Oíd siempre la voz de vuestra conciencia, para que ella os diga si habéis cumplido, o no, con la Ley.

99 Oíd mi parábola:

Parábola: El camino: Ley, amor y bien

100 "Encontrábase un varón sobre una montaña. Conocía los montes, los bosques y los caminos, por donde se internaba en busca del sustento para los suyos.

101 "Cierta ocasión, en medio de su soledad, escuchó una voz que decía: -Yo te contemplo, varón, y veo tu lucha; por eso vengo a ti, porque Yo soy la vida que palpita en todo lo creado, mas escucha:

Levántate, ve y únete a los que te pertenecen, y diles lo que has escuchado y lo que sintiendo no has podido ver, y cuando estén persuadidos de lo que tú ya crees, forma con ellos el principio de un pueblo; levántalos en pos del cumplimiento de la promesa de una Tierra que les tengo preparada.

102 "Aquel varón, al oír esa voz, sintió palpar su corazón con fuerza, y no se atrevió a levantar su faz para contemplar al que así le hablaba. Sintió que una fuerza desconocida penetraba en su ser, como si una luz celestial inundara de valor su espíritu.

103 "Cuando aquella voz calló, sintió que la fatiga de su cuerpo se apartaba, a la vez que sobre su espíritu experimentaba el peso de una responsabilidad. Enseguida partió en busca de los suyos para testificar lo sucedido y como era hombre recto, todos creyeron en su palabra.

104 "El varón decía: 'Aquella voz que escuché me habló de un camino, mas de todos los que conozco, no sé cuál sea; acaso exista uno que conduzca a alguna gran ciudad o tal vez lleve a una extensa tierra de viñedos'.

105 "Una noche, al encontrarse recostado en su lecho, oyó la voz en su conciencia, ya no en sus sentidos, que le decía: -El camino no lo conocen tus ojos, porque sólo es visible a la conciencia; es el camino de mi Ley-. Y entonces escuchó los preceptos de ella, que hablaban de amar a Dios sobre todo lo creado, de no adorarlo a través de figuras creadas por la imaginación o el fanatismo, y oyó hablar también del amor de los unos para los otros. Ése era

el camino, el del amor y el bien.

106 "Cuando despertó el varón, comprendió que todo aquello había sido una revelación divina hecha a su espíritu. Nuevamente dio testimonio a su familia de lo que había recibido en sueños y, lleno de fe y obediencia, reunió a todos los suyos, para que con su unión formasen la simiente de un pueblo fuerte y grande".

107 Es mi parábola de este día en que os hablo de Moisés, aquel espíritu con quien tienen semejanza los guías de este tiempo. Aquél que oraba en silencio y se comunicaba con su Padre, aquél que condujo a su pueblo en larga jornada través del desierto, el mismo que ante la debilidad de las multitudes rompió contra el suelo las tablas de la Ley.

108 Tres eras han pasado y hoy os pregunto: ¿Quién de vosotros conoce el camino? ¿Quién es aquél que de verdad se prepara para escuchar la voz del Eterno? ¿Dónde están los que puedan decirme, como lo hicieran hermanos vuestros en otros tiempos: "Señor, si es menester el sacrificio de mi existencia en bien de tu Obra, hágase en mí tu voluntad"?

109 Hoy no encuentro quien hable así a su Maestro. ¿Cómo vais a dar a conocer al mundo mi palabra en este tiempo? Es menester que os unáis, para que mi Obra de amor y de pureza sea reconocida. Si la presentaseis a través de ritos, símbolos o creencias, no lograréis estremecer el espíritu de vuestros hermanos; en cambio, si con vuestras obras dais el ejemplo de amor, mi Ley será conocida y respetada.

110 Estudiad mi palabra, porque en ella

escucharán vuestros hermanos la voz del Padre, quien a través de vuestra conciencia os señalará siempre el camino y os hará contemplar la perfección que vayáis alcanzando en él.

111 Así como escudriñáis y os maravilláis ante la vista del cuerpo humano, que es tan sólo la forma exterior del hombre, así abismaos en la contemplación y en el estudio del espíritu, porque sólo así conoceréis su

grandeza.

112 Luchad y aunque vuestra lucha sea intensa, no os canséis de testificar mi verdad. Haced el bien aunque tengáis que negaros a vosotros mismos hasta el sacrificio; tenéis la misión de salvar a vuestros hermanos.

113 Yo os doy mi bendición y mi perdón.

114 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I80

Amor divino: La caricia eterna

1 Os doy la luz para que analicéis mi palabra y comprendáis mi lección, discípulos amados.

2 Escuchad: En todos los tiempos el Padre ha manifestado Su amor a la Humanidad por medio de mensajes a través de Sus enviados; ese amor que hasta este instante estáis tratando de comprender y de sentir, es el mismo que os ha acariciado siempre.

3 Quiero que os saturéis de esa luz, porque sin amor no llegaréis a Mí; sin esa virtud no podréis comprender mi grandeza.

Corazón: Una bella metáfora del amor espiritual

4 Mi palabra viene a tocar las fibras más sensibles de vuestro corazón para que despertéis al amor, haciéndoos comprender que si sólo vivís preocupados por adquirir las riquezas del mundo, y no dejáis espacio ni tiempo para que el corazón y el espíritu desarrollen sus dones, éstos no tendrán desenvolvimiento en su jornada.

5 No dejéis engrair vuestro corazón, porque él simboliza el fuego de la eternidad del que todo brotó y donde todo se vivifica.

6 El espíritu se sirve del corazón para amar a través de la materia. Si amáis sólo

por la ley de la materia, vuestro amor será pasajero, porque ella es limitada, mas cuando amáis espiritualmente, ese sentimiento se asemeja al del Padre, que es eterno, perfecto e inmutable.

Espíritu: Una chispa de Dios

7 Toda la vida y todo lo creado está relacionado con el espíritu, porque él posee vida eterna. No os limitéis, amadme y amaos, ya que poseéis esa chispa del Ser que no tiene límites para amar, que es Dios mismo.

8 Comprended que todo lo que existe en la Creación es por vosotros y para vosotros, los espíritus, así como todo, en su destino, es un perpetuo tributo y homenaje al Creador.

9 De todos los seres recibo su fruto, mas todo recibe de Mí la fuerza vivificadora.

10 Os esclarezco todas las lecciones para que vuestro espíritu deje de ser prisionero de vuestros sentidos, para que cuando vayáis a sembrar mi enseñanza, deis a conocer que el espíritu, como todo lo creado, está sujeto a la Ley de evolución.

11 Evolución: palabra que estará en los labios de la Humanidad cuando se ocupe de su espíritu, porque significa progreso, elevación, transformación y perfeccionamiento.

12 ¿Cuándo quedará libre el hombre de prejuicios para que ya no vaya en busca de formas, ni vea todo lo que le rodea más grande que él? Cuando alcance la libertad de espíritu.

13 Ahora podéis comprender que si siempre me he manifestado en sabiduría a los hombres, ha sido para libertar a los espíritus aprisionados por

entendimientos limitados.

14 Aún existen en esta era mentes entorpecidas y faltas de inspiración. Cuando los hombres ya deberían poseer una mente lúcida y despejada por su evolución, todavía muchos piensan y viven como en las épocas primitivas.

15 Otros han alcanzado un gran adelanto en la ciencia, encerrándose en su vanidad y egoísmo; creyendo haber alcanzado la cima del saber, se han estancado en el camino de su adelanto espiritual.

16 A vosotros que me habéis escuchado en este tiempo y que habéis oído que en mi enseñanza se repite constantemente la palabra espíritu, os digo que la grandeza y la luz que encierra esa palabra conmoverán a esta Humanidad cuando la comprenda.

Humildad, fuerza moral y paz: Tres virtudes que debemos cuidar

17 Seguid haciéndoos dignos de esta gracia por medio de la humildad bien entendida. Humildad no quiere decir miseria ni pobreza material.

18 Conservad la fuerza moral, porque os habéis templado, como el acero en el crisol, con los sufrimientos de esta vida.

19 Os veo conformes con vuestro destino. Si vuestro pasado fue tormentoso, no volváis los ojos a él; olvidadlo y vivid en paz el presente. No temáis al porvenir, porque el mañana soy Yo.

Profecía: El futuro de la nación mexicana

20 Todas mis profecías se cumplirán y ésta, vuestra pequeña nación, será vista por la Humanidad como la "tierra de

promisión". Yo dejaré que en ella sientan paz los corazones y se iluminen los espíritus. A ella vendrán altos mandatarios de otros pueblos y en su seno se inspirarán para gobernar con amor.

21 Las tribus perdidas de Israel vendrán a congregarse y a sentir mi paz en esta Tierra preparada por mi caridad.

22 Vosotros debéis estar preparados porque vuestros hermanos se acercarán, no sabéis cómo o cuándo, pero mi palabra quedará cumplida.

23 Por eso os pido que os unifiqueis, para que aquellos hermanos vuestros sientan que han llegado al seno del pueblo del Señor, donde recibirán lo que sea mi voluntad.

24 Os estoy previniendo para todos los acontecimientos del futuro, y en lo que toca a esas tribus perdidas que os menciono, os digo que vendrán movidos por mi sabiduría a recibir la heredad que vosotros habéis recibido. No llegarán por casualidad, pero es menester que vosotros estéis unidos para que veáis cumplirse mi palabra.

Profecía: Lo que vendrá después de 1950

25 En el Segundo Tiempo, cuando César gobernaba la Palestina, ésta se encontraba dividida entre sí. El pueblo de Israel era esclavo de los gentiles, y sobre sus hombros sentía el peso del yugo de la tiranía.

26 Fue entonces cuando llegó entre los hombres el Hijo de Dios.

27 ¡Cuánto dolor había en aquel pueblo y qué grande el egoísmo de los hombres! Pero se escuchó mi palabra y fue como bálsamo en todas las heridas de aquel

pueblo desheredado. Yo mitigué su sed de amor, y por eso, los que creían en Mí, decían: "Sólo el Nazareno sabe amar". Y sin embargo fui desconocido.

28 Cuando los hombres me llevaron a cumplir el sacrificio, me preguntaban: "Jesús, ¿dónde están los que te seguían?" En ese instante contemplé a Jerusalén y dije: No es tiempo aún de que la semilla germine, mas el tiempo llegará y la Humanidad conocerá su fruto. Y en verdad, después de mi partida, mis discípulos se levantaron dando a conocer mi palabra.

29 Ahora os digo a vosotros: En el año 1950 se levantarán los que desobedecerán mi palabra y me llevarán a consumir nuevamente el sacrificio, que será la desobediencia y desconocimiento entre vosotros mismos. Entonces diré como en aquel tiempo: "Yo deposité la simiente en estos corazones y ella florecerá, y de sus frutos comerán las naciones, que conocerán mi palabra conservada en los escritos".

30 Este legado es para vosotros. Recordad que siempre tendréis que sembrar en vuestro camino.

Semana Santa: Una visión diferente para el pueblo espiritualista

31 Se acercan los días en que el mundo cristiano se concentra en su corazón, para recordar el drama que tuvo lugar en el Gólgota hace cerca de dos mil años. Es entonces cuando algunos recapacitan, para analizar si los actos de su vida están de acuerdo con su conciencia, o si han sido débiles ante la tentación.

32 Y este pueblo que ahora me escucha siente que no le hace falta contemplar

la imagen del Crucificado, porque comprende que aquella sangre derramada en el Calvario, vibra aún en el corazón de la Humanidad, porque fue regada para enseñarle cómo se cumple una misión.

33 El pueblo espiritualista no necesita revivir aquel drama; ha aprendido a elevarse hasta sentir y contemplar las grandezas que hay en el espíritu.

34 A quien ha dudado cual Tomás, le he permitido hundir sus dedos en la herida de Jesús y ver mi sangre que aún está fresca y que, como fuente inagotable, se sigue derramando en amor y fortaleza sobre todo espíritu.

Presencia divina: Una esencia perenne en todos los espíritus

35 Os he dicho que me encuentro tan cerca de vosotros, que conozco hasta lo más íntimo de vuestros pensamientos; que doquiera que os encontréis, ahí me encuentro Yo, porque soy omnipresente. Soy la luz que ilumina vuestra mente con inspiraciones o ideas de luz.

36 Yo estoy en vosotros, porque soy el Espíritu que os anima, la conciencia que os juzga. Estoy en vuestros sentidos y en vuestra materia, porque Yo soy toda la Creación y aún más.

37 Sentidme más y más en vosotros y en todo cuanto os rodea, para que, llegado el momento de abandonar este mundo, penetréis de lleno en la vida espiritual, y no haya perturbaciones en vuestro espíritu por las impresiones que os pudiera dejar la materia, y os acerquéis así un paso más a mi amor, que es fuente de pureza infinita en la que beberéis eternamente.

38 ¡No sabéis cuánto tiempo os falta para dar ese paso! Por eso, velad, porque la tentación intentará haceros flaquear.

39 Yo os preparo y os prometo que mi caridad estará dispuesta para libraros del huracán. Os ofreceré mi ayuda cuando estéis a punto de caer, porque para Mí no existe uno que sea más ni otro que sea menos. Soy el Padre y siempre que ante Mí lleguéis arrepentidos, os recibiré y os entregaré vuestro galardón de acuerdo con vuestros méritos.

40 Meditad y haced un examen de vuestra vida, iluminados por la luz de vuestra conciencia; Yo os haré conocer vuestro progreso espiritual.

Palabra divina: Para comprender su significado hay que analizar la esencia y no la forma

41 Interpretad debidamente mi palabra, sabiendo que no es la forma de ella la que debe analizarse, sino la esencia que va en ella y el fin que os señala. Mis portavoces son susceptibles de errores, mas lo que viene de Dios, puro es y no puede ser manchado.

42 Os he entregado una simiente de la que debéis recoger abundante cosecha. Id, a imitación mía, derramando en el camino el amor y la caridad entre vuestros hermanos, y la Humanidad reconocerá la fe y la fortaleza que habéis adquirido.

43 Tratad de comprender el significado de mi Obra, como la comprendieron e interpretaron los que me siguieron hasta el fin.

Enseñanza divina: La luz que todos necesitamos

44 Si habéis preparado vuestro corazón

como un santuario, en el cual esperáis la visita de vuestro Padre para que en él sienta el calor de vuestro amor, de cierto podréis decir que la alondra ha estado con vosotros. Me circundan los hombres, mujeres y niños, y todos son como polluelos en el Árbol de la Vida.

45 Habéis caminado incesantemente buscando en las entrañas de la tierra las raíces de ciertos árboles para juzgar sus frutos, y muchas veces encontrasteis en aquellas raíces el gusano roedor. Después me buscasteis por montes y valles con la esperanza de escuchar una voz paternal, o al menos una voz amiga, que os librase de la incredulidad y os condujese hacia el camino de la verdad.

46 Ahora que estáis ante mi palabra, me dais gracias por haberos concedido oír mi enseñanza, que viene a prepararos para una comunicación espiritual más perfecta que la que ahora tenéis.

47 Hoy tengo que limitar mi luz para ser comprendido por vosotros, mas llegará el instante en que vuestro espíritu y vuestra mente puedan soportar directamente mi sabiduría.

48 Hoy les basta a muchos un poco de luz y de paz en su corazón, a los niños una caricia, a los ancianos cansados la dulce mirada de sus hijos porque con ello sienten un rayo de luz en su corazón fatigado y triste, mas luego todos se levantarán anhelando una luz que ilumine el sendero de su vida.

49 Si ahora les preguntasen a muchos de mis hijos si desearían oír mis enseñanzas, contestarían que son indignos, y Yo os digo que ninguno de mis hijos es indigno de escucharme.

50 Todos necesitan mi palabra: los justos para recrearse con ella, escuchando a su Dios; los ignorantes para aprender y alcanzar la elevación de su espíritu con las lecciones del Maestro; los pecadores para regenerarse con su arrepentimiento escuchando al Padre.

Pruebas y lecciones: La intención divina que hay detrás de ellas

51 Una voz llega a Mí y me dice: "Venid, mirad cuán débil soy en la Tierra, cuán manchado se halla mi espíritu. Yo sé que vos me amáis y podéis perdonarme, que sois guía en mis tinieblas, el amparo en mi soledad; ¡socorredme! porque en las pruebas de esta hora siento el dolor de la agonía".

52 ¿Quién me habla así? ¿Quién hace llegar de esta manera sus voces hasta Mí en demanda de clemencia? ¿Acaso un corazón? No, pueblo, es la Humanidad, que no ha olvidado que soy amor, reconoce su mancha y pide redención.

53 Si analizáis mi palabra, comprenderéis que la intención del Padre al enviaros al mundo a recorrer sus caminos, llenos de peligros y acechanzas, no fue para que os perdierais en ellos, porque habían sido preparados de antemano para que en ellos encontraseis las lecciones necesarias para la evolución del espíritu, para daros la experiencia de que carecíais y, finalmente, para volveros a Mí llenos de luz.

54 Vuestro espíritu al brotar de Mí fue como una chispa, a la cual los vientos habrían de convertir en flama, para que al retornar a Mí, vinieseis a fundir vuestra luz con la de la Divinidad.

55 Os hablo desde la cumbre del nuevo

monte; ahí os espero y en verdad os digo: El día de vuestra llegada habrá fiesta en este reino. Venís por el camino del dolor lavando vuestras faltas, camino que Yo no tracé y que el hombre ha labrado; por ese sendero, me hicisteis caminar; mas, desde entonces, el camino del sacrificio y del dolor fue glorificado por mi sangre.

56 Oíd en el infinito el eco de mi voz, como oís el eco de una campana.

57 Mirad que es tiempo de justicia, porque en verdad os digo: Toda falta será expiada. La misma Tierra reclamará el mal uso que de ella y de sus elementos haya hecho el hombre.

58 Todo lo que haya sido destruido os reclamará, haciendo reconocer a los hombres que fueron hechos por el Creador con fines de amor, y que esa voluntad única que podía destruirlos es la que los cuida, los protege y los bendice.

59 ¿Podrá partir tranquilamente de este planeta un espíritu, cuando lo que profanó y destruyó le está llamando para reclamarle? Ésos son los que han tenido que formar un mundo en el que los remordimientos, el materialismo y el resultado de una vida de desobediencia a mi Ley son como tinieblas entre la luz, para que empiecen a restaurar todo lo que destruyeron.

60 Para socorrerlos les digo: He aquí de nuevo al Maestro entre Sus discípulos.

61 Hoy vengo a encender la fe en quienes por instantes desfallecen.

62 Si he venido a vosotros, también vendré a todo aquél que a Mí se eleve. Mi amor, mi luz, son para todos.

Discípulos: Si no sois causantes de la guerra, sois responsables de la paz

63 Cuando la comunicación del Señor se establece con Sus discípulos, sentís infinito gozo en vuestro espíritu y, aunque mi manifestación sea breve, os dais por satisfechos.

64 Quiero que esa paz y esa alegría que experimentáis al escucharme, podáis sentirla cuando en la oración me busquéis, para que cuando logréis esa elevación, vuestro pensamiento sea como un fecundo rocío que descienda sobre campos estériles.

65 Mientras el mundo se agita, la sombra del caos aparece sobre las naciones, y la guerra estremece a la Humanidad.

66 Escucho a los que decís: Si para Dios no hay imposibles, ¿por qué no detiene la guerra y crea un mundo nuevo lleno de paz?

67 Y Yo os digo que así como en el hombre está la guerra, también está la paz, y os repito que quien no es causante de la guerra, es responsable de la paz.

68 Cada hombre posee una conciencia severa y sabia, y por ella sabrá escoger el camino que le conviene.

69 Ya se ha desatado en el mundo una nueva contienda. Naciones enteras luchan con el afán de vencer a sus enemigos; otras buscan la superioridad para avasallar pueblos y tener esclavos, y otras para que su raza demuestre que es la más elevada entre todas, y no comprenden en su ceguera el abismo que a todos espera.

70 Dentro de ese ambiente de tinieblas y turbación, haced penetrar vuestro pensamiento como un rayo de luz; con

ello ayudaréis a vuestros hermanos a pensar con claridad en sus momentos de prueba. De esta manera cumpliréis la misión que os he encomendado.

71 Sed fuertes para dominar vuestras pasiones y así no os inclinéis hacia un bando u otro. Es menester que vuestro corazón se inflame de caridad y fraternidad por todos, participando interiormente de las penas y miserias que afligen a esta Humanidad. Así vuestro corazón latirá al compás del mío.

72 Todo el bien que hagáis tendrá su recompensa o, ¿no consideráis que será una compensación para vuestras oraciones la llegada de la paz entre los hombres?

73 Ved que no es un sacrificio el que os pido. No os estoy enviando a predicar entre aquellas turbas desenfrenadas; ahora sólo basta que limpiéis vuestro pensamiento para que iluminéis con él la senda de vuestros hermanos.

Tentación: El adversario invisible

74 Luchad, orad, velad, para que la tentación, que tiene poder para presentarse a vuestro paso revestida de las formas más atractivas, no vaya a desviaros de vuestras buenas intenciones y os aparte del cumplimiento. Aprended a luchar con ella y vencerla; no durmáis porque la tentación tiene su propia causa y luchará hasta el fin.

75 Vuestra lucha es más grande de lo que podáis imaginar, porque ese adversario es invisible; porque muchas veces, buscándolo en muchas partes, lo lleváis en vosotros mismos, oculto en vuestros sentimientos y en vuestras

pasiones. Para esa lucha no existe mejor arma que la oración.

Palabra divina: El bálsamo para los tiempos difíciles que enfrenta la Humanidad

76 Os ha dado el Padre Sus consejos. Si cada cátedra os parece diferente, su esencia, su propósito, son los mismos: entregaros mi amor y enseñaros el camino de perfección que os dará la salvación.

77 En los días de recordación, hasta el corazón más duro siente mi presencia. En el infinito vibra incesantemente el eco de la campana divina que anuncia la manifestación de este nuevo tiempo; pero, ¿cuán sordo es el corazón de esta Humanidad!

78 Cuando despierten los hombres y vengan en busca de mi palabra, ya será tarde, porque habré partido; entonces tendrán que recibir tan sólo el testimonio de mi manifestación. Muchos se lamentarán de no haberme buscado en los lugares donde me manifesté, y no haber oído mi voz.

79 En este tiempo, grandes pruebas afligen a la Humanidad; de todos los lugares del mundo se eleva el llanto; es que han venido los espíritus a la Tierra a recoger el fruto de lo que en otro tiempo sembraron, porque nadie escapa a mi justicia. Dejaría de ser perfecto, si no os la mostrara, si no os dejase cosechar el fruto de vuestras obras; mas también me encuentro preparando a los hombres con la luz de este mensaje.

80 A todo oído llegará el rumor de mi llegada, de las lecciones que dejé a la Humanidad. Irán mis discípulos a llevar el bálsamo a los enfermos, serán cirineos

de aquéllos a quienes encuentren agobiados bajo el peso de su cruz. Os repito mucho estas lecciones, para que no las olvidéis después de mi partida.

Oración espiritual: La comunicación perfecta con Dios

81 Velad y orad para que estéis fuertes, pero orad con el espíritu, para que lleguéis a alcanzar y a gozar la comunicación perfecta con el Señor. Cuando miréis que se ha realizado lo que recibisteis por inspiración en los instantes en que orabais, ésa será la prueba de que tuvisteis un momento de comunicación espiritual con el Maestro.

82 Llevad a la perfección vuestra forma de buscarme, de orar. Mirad que cuando mi palabra ya no se escuche en el interior de vuestros recintos, se levantarán los hombres de las religiones queriendo reconquistaros, tratando de recobraros. ¿Seréis entonces capaces de cerrar vuestros ojos a esta luz y hacer a un lado la misión que habéis recibido, para conformaros con la práctica de un rito?

Profecía: Los prodigios que verán aquéllos que cumplan con la Ley divina

83 No temáis si a veces os hablo de que seréis calumniados y perseguidos; Yo sólo os digo que si estáis cumpliendo con mi Ley divina y si cumplís con las leyes de la Tierra, nada tenéis que temer.

84 Demostrad desde ahora que no en vano habéis oído en este tiempo hablar al Cristo que habló antes en Jesús; que si Yo os nombré discípulos, sabéis llevar ese título con dignidad. Ante la verdad y limpidez de vuestros actos, el más reacio se doblegará.

85 Y cuando sea en el mundo el tiempo de luchas entre doctrinas e ideas religiosas, cuando los hombres se opongan más a la propagación de mi

Doctrina espiritual, mayores serán los prodigios que os conceda y esas pruebas harán estremecer al mundo.

86 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I 8 I

Séptimo día: Una bella metáfora

1 Multitudes: Venid a la luz, cerrad por unos instantes los ojos del cuerpo, y mirad con el espíritu el esplendor de mi presencia que llega hasta vosotros; es la luz divina del amor y de la sabiduría la que vengo a daros como vestidura; es la luz que viene a disipar las tinieblas de la ignorancia, del fanatismo y la maldad.

2 Estoy dándoos mi lección en este día que habéis dedicado al descanso material y al culto del espíritu. Es el que tomáis como séptimo día, en el que reposáis de la fatiga de la semana; en que recogéis el fruto de vuestro trabajo y acumuláis fuerzas para proseguir en vuestro camino.

3 Es irrelevante que el séptimo día sea sábado, domingo u otro día de la semana, porque os digo, de nuevo, que no fue el hombre hecho para el día de reposo, sino que éste fue hecho por causa del hombre.

4 Tomad este día como la representación de la séptima etapa de vuestra evolución, aquélla en la que habrá de abrirse el último sello, en la que reposaréis después de la extensa jornada.

Rayo universal: La presencia divina Omnipotente y Omnipresente

5 Muchos creen que sólo desciende mi luz en estos lugares donde se manifiesta

mi palabra, pero la verdad es que mi presencia espiritual es con todos; es por ello que he llamado rayo universal a la luz que os envío, porque en el preciso instante de vibrar a través de los portavoces, la sienten todas las criaturas bajo distintas formas. Sí, pueblo, siendo Omnipotente y Omnipresente, me estoy manifestando en varias formas, todas ellas espirituales.

6 Si en el Segundo Tiempo me visteis hecho hombre, fue porque vine buscando vuestro corazón, mas ahora me veis venir espiritualmente porque es a vuestro espíritu al que vengo iluminando. Salvador me llamasteis y Salvador me seguiréis llamando, porque vengo a rescataros de las malas sendas.

Pruebas y dolor: Causa y propósito de la justicia divina

7 No maldigáis las pruebas que os agobian a vosotros y a todo el género humano; no digáis que son castigo, ira o venganza de Dios porque blasfemáis; os digo que esas pruebas son precisamente las que están acercando a la Humanidad al puerto de salvación.

8 Llamadles justicia, expiación por malas elecciones, y estaréis en lo cierto y en lo justo. La ira y la venganza son pasiones humanas, propias de seres distantes todavía de la serenidad, de la armonía y de la perfección; no es justo que a mi amor por vosotros, que es el que preside todas mis obras, le apliquéis el vulgar nombre de castigo o el nombre indigno de "venganza".

9 Pensad que por voluntad propia habéis penetrado en sendas espinosas o en abismos tenebrosos, y que no habéis acudido a mi llamado amoroso, ni habéis

escuchado la voz de vuestra conciencia, por lo que habéis necesitado que el dolor viniese en vuestra ayuda para despertaros, para deteneros, para haceros reflexionar y regresar al camino verdadero. Ha sido menester dejar que el dolor habite en las tinieblas y que la paz more en la luz, para que podáis elegir libremente el estado espiritual al que aspiréis.

10 Cuando veo que os dejáis vencer por el dolor y que, en vez de extraer de él la luz que cada prueba encierra, os concretáis a llorar, a maldecir, o simplemente a esperar la muerte como el fin de vuestros sufrimientos, es cuando me aproximo a llamar dulcemente a vuestro corazón, dándole consuelo y esperanza, fortaleciéndolo, para que se sobreponga a sí mismo, a su debilidad y falta de fe, y pueda triunfar en las pruebas, porque en ese triunfo está la paz y la felicidad espiritual, que es la felicidad verdadera.

11 A esto he venido, pueblo, a apartar la noche interminable que os cubría y daros un nuevo día lleno de esplendor. Mi palabra hará el milagro de fundir el hielo de vuestro corazón, para que comience a sentir lo espiritual y a latir para todo lo bueno; mi palabra abrirá los cerrojos de la cárcel en que vuestro espíritu se ha visto aprisionado, mas a vosotros toca hacer el otro milagro: el de alcanzar la paz y la elevación por medio de los méritos de vuestras obras.

12 [Cuán distantes quedarán entonces los senderos donde heristeis vuestros pies, dejando marcada vuestra huella con sangre y con lágrimas, y donde bebisteis hasta el fondo el cáliz de amargura!

13 Mi divino anhelo es el de salvaros y llevaros a un mundo de luz, de bellezas y de amor, donde vibréis por la elevación del espíritu, por la nobleza de los sentimientos, por el ideal de perfección, mas ¿no descubris en ese divino anhelo mi amor de Padre? Ciertamente, quien no lo comprenda así, debe estar ciego.

Elevación espiritual: El camino para percibir la presencia divina

14 Algunos pretenden abarcarme con su mente humana, creyendo así poder comprenderme; otros, más pequeños y materiales, quisieran verme en forma humana para creer en Mí, sin pensar que existe en su ser un sentido superior, a través del cual puede comprenderme, sentir mi presencia y mirarme, pero ese sentido sólo puede manifestarse a través de la fe y de la espiritualidad.

15 [Cuán gozo dan a mi Espíritu los discípulos que verdaderamente buscan la elevación, porque ellos, aun siendo pequeños y torpes para el mundo, saben sentir mi presencia en su corazón, saben interpretar o comprender mis inspiraciones y aceptar lo que mi voluntad les concede!

16 Sed así, para que todos me sintáis y gocéis de mis bienes, porque Yo soy Dios de todos. Ved que después de haber preparado los caminos con mi Doctrina, dirijo mi mirada a vosotros, corto número de corazones, que sois de los discípulos llamados en este tiempo para seguir mi huella.

Palabra divina: El pan de vida eterna

17 Esta palabra de luz que os entrego es el pan espiritual con que os alimento

en el Tercer Tiempo. Todos mis hijos, a través de sus diferentes credos, buscan ese sustento; unos en la forma y otros en la esencia. Yo a todos recibo con amor y a todos entrego mi gracia.

18 Dije a mis apóstoles durante el santo Cenáculo: "Tomad el pan, es mi cuerpo. Tomad el vino, que es mi sangre, y después de mi partida recordaréis esta lección".

19 Ahora os digo a vosotros: Tomad mi palabra que es de vida eterna y guardad su esencia, y después de 1950, cuando ya no sea escuchada por estos medios, recordadla y sustentaos de ella. Y así como mis discípulos supieron normar su vida por mi enseñanza y con humildad la esparcieron, así sed vosotros, para que llevéis este pan del espíritu a todos los hambrientos, porque escrito está que mi palabra no se perderá y será escuchada por toda la Humanidad.

20 Os he dicho: "Escuchad mi palabra y en su esencia encontraréis el pan de la gracia". Os he dicho también: "Buscad el amor del Padre, porque lo necesario para vuestra vida en la tierra os será dado por añadidura". De esta semilla tendréis que responderme, ya que en todos los tiempos os la he confiado. ¿Quién puede decir que ha cumplido y que se encuentra libre de toda mancha?

Discípulos: ¿Ejemplo de cumplimiento o de traición?

21 Practicar la caridad es la misión más alta de vuestro destino; derramadla en obras, en palabras y aun en pensamientos, porque un pensamiento, dirigido con amor, lleva consuelo a vuestros hermanos.

22 Quiero que aprendáis a perdonar;

os invito a tomar mi cruz de amor y a seguirme. Escucho y recibo al que interiormente me dice: "Señor, yo quiero seguir tus pasos". Y a la vez os pregunto: ¿Quién será el que me entregue en este Tercer Tiempo? Escudriñaos y me responderéis cuando el tiempo sea llegado.

23 El que no cumpla con mi Ley, el que me desconozca, el que en alguna forma profane o manche mi Obra, ése será el que me entregue a la chusma; ése será el que con sus obras grite: "¡Crucificadle!", porque sus hechos harán que la Humanidad se pregunte: "¿Éstos son los discípulos del Maestro? ¿Éstos son los que escucharon Su palabra?"

24 Amad a la Humanidad, no publicéis vuestra caridad, y bastará con esto para que seáis los apóstoles del Tercer Tiempo.

Crucifixión: El sacrificio divino aún no ha terminado

25 Hoy estoy presente ante el mundo, presente ante el hombre, y le digo: ¿De qué me acusáis? He hablado la verdad, he aconsejado el bien, he venido a cumplir mi promesa de volver. No vengo a desmentir lo que os dije en el Segundo Tiempo, porque soy el ejemplo de verdad; sigo llevando la pesada cruz y es el hombre el que hiere mi cuerpo.

26 Recordad que el Hijo de Dios se acercó en aquel tiempo a los hombres y ellos no lo comprendieron, más ahora ya podéis comprenderme. Aún estoy crucificado, porque me encuentro dividido en partículas en cada uno de vosotros. No hagáis el símbolo de la cruz materialmente, puesto que me encuentro crucificado en vosotros

mismos. Decidme, ¿acaso no puedo Yo sentir vuestros propios dolores? Entonces, ¿por qué vosotros no me sentís?

27 Voy nuevamente al sacrificio; en este tiempo, ¿quiénes me crucificarán, quiénes me gritarán ¡Sigue adelante y no te detengas!?

28 Mi mirada es penetrante y al mismo tiempo dulce; si de ella se desprende una lágrima, ésta no cae al suelo, sino que penetra en vuestro espíritu. Yo estaré siempre con vosotros, el mundo aún me necesita.

29 Tiempo llegará en que la fraternidad sea sentida entre vosotros, cuando penetréis en el santuario de mis pensamientos.

30 "De donde vengo y a donde voy, vosotros no podéis ir por ahora", mas vendrá un día en que llegaréis a mi presencia, y por esta palabra me reconoceréis. Veréis entonces al vencedor de la muerte, al que con Su sacrificio os dio vida eterna, porque soy la resurrección y la vida, soy el consuelo que busca a todo espíritu afligido para darle la paz. Esta luz que ahora derramo sobre vosotros, que sea paz y moral en las generaciones venideras.

31 En verdad una vez más os digo que Yo sufro en todos los que sufren, que el hambre y la sed de amor de los hombres es hambre y sed de mi Espíritu. En ellos sufro y en ellos estoy enclavado, mas mi amor os dice: ¡Discípulos, sed fuertes!, porque se acercarán a vosotros los hipócritas, los nuevos fariseos y los gentiles, para preguntaros si me habéis reconocido y si me amáis; ante esas preguntas sentiréis temor, y si sois

débiles, diréis como aquel apóstol: "Nunca conocí yo a ese Galileo".

32 No olvidéis que vuestra recompensa no está en este mundo. Si por estar Conmigo os hiriesen, no desmayéis; perdonad y amad, sed mis discípulos.

33 Yo me haré sentir en la conciencia de todos los que festejan mi divina Pasión con fiestas paganas y profanas, haciendo que sientan contrición y que su corazón palpite y lllore. Recibiré su arrepentimiento, porque nunca será tarde para abrir los ojos a la verdad.

34 Purificaos del pecado y amaos los unos a los otros, para que desenclavéis el cuerpo de Jesús y vuestro corazón sea Su morada. He aquí cumplida mi promesa; destruido fue el templo y Yo lo edificué en tres días; construido está el santuario espiritual en donde habita el Señor.

Promesa cumplida: El Espíritu de Verdad manifestado entre los discípulos del Tercer Tiempo

35 He encontrado a la mujer piadosa y al verla llorar le he preguntado: ¿Por qué habéis llorado? Y ella ha dicho como en aquel tiempo: "Lloro porque el Maestro ha desaparecido, he ido a buscar su cuerpo y no está". Entonces Yo le he dicho: Mirad hacia arriba y contemplad que el Maestro está cerca de vos.

36 Id y decid a vuestros hermanos que se reúnan porque el Maestro los sorprenderá, y que aquél que sepa sentirme por su fe, Yo le mostraré la vida eterna.

37 Discípulos amados: Me estáis contemplando con la mirada de vuestra fe, porque estoy transfigurado en la esencia de esta palabra, en la inspiración del hombre; pero también descubro a

Tomás, aquél que hundió sus dedos en mis heridas para poder creer. Hoy no podéis tocar mi cuerpo porque soy intangible, no es ya el tiempo en que podíais tocarme.

38 He venido a vosotros en Espíritu, y tiempo llegará en que abracéis mi Doctrina con el corazón y con el espíritu. Yo, el vencedor de la materia, de la tentación y de la muerte, he penetrado hasta los antros de obscuridad y he hecho luz en los espíritus de los que habitaron este mundo y pasaron a otra vida, presos entre cadenas de remordimientos y turbaciones; les he hecho ver la luz de mi gloria y los he liberado, porque lo mismo habito en la luz que desciendo a los abismos, donde se purifican los espíritus, porque Yo soy resurrección para todos.

39 Sed testigos fieles de estas manifestaciones; sentidlas y recordadlas con veneración, para que podáis depositar su simiente en tierra fértil.

40 En verdad os digo que no pasará esta generación sin que mi enseñanza haya sido conocida por medio de libros y escritos que haréis, conteniendo mi palabra.

41 Seréis desconocidos y censurados, mas Yo os digo: No temáis a la burla, ni aún a la muerte de la materia; nadie podrá mataros, porque Yo estoy con vosotros. Después de esta lucha, el mundo conocerá la alegría espiritual de la comunicación con el Padre. Vendrá la paz a los pueblos porque ellos, en su convencimiento, practicarán mi enseñanza. Sed los fieles discípulos, mirad que os he dado tiempo y ocasiones para conocer el mundo, ¿qué podéis

desear de él?

42 Si sois débiles en materia, en cambio sois fuertes en espíritu. Habéis comprendido el sentido de la vida humana y ahora tratáis de comprender el sentido de la vida espiritual. ¿Quién de vosotros no ha sentido en sí los dones que Yo le he entregado? Tened fe en Mí para que podáis penetrar en lo invisible y sosteneros, porque aún contra vosotros mismos tendréis que luchar.

43 Os he resucitado porque estabais muertos; os he abierto mi Gloria, he engalanado a vuestro espíritu con la luz de mi palabra; conservad esta gracia y sentid que llega a vosotros la vida verdadera.

44 Ahora perdonad y amad a los que os hayan ofendido, y pensad que no ha sido para vosotros la ofensa, sino para Mí, que estoy en cada uno de mis hijos. Si Yo perdono a todos, ¿por qué vosotros no podéis perdonar? [Por el egoísmo y la vanidad de la materia!, mas ¿a dónde va vuestra materia? A confundirse con los reinos de que fue formada, mientras vuestro espíritu perdurará para responder de todos sus actos realizados a través de su envoltura, en tanto que la luz infinita del Creador lo espera para confundirse en un abrazo de amor con el hijo. ¿Quién no querrá en ese instante ser digno de aquel galardón?

45 Discípulos: Yo quiero que en este tiempo sintáis el gozo que experimentaron aquéllos que vieron elevarme en la bóveda celeste. Mi manifestación ante mis discípulos fue para cumplir la promesa que les hice un día antes del sacrificio; Yo los doctriné acerca de la vida del espíritu y lo que

significaba la muerte del cuerpo; ellos no comprendieron y tuve que anunciarles que vendría en Espíritu a comunicarles cuanto les había dicho.

46 Cuando ya en Espíritu estuve entre los discípulos y uno de ellos hundió sus dedos en mis heridas frescas, les dije: "Yo estaré siempre con vosotros y vendré como luz del Espíritu de Verdad". Cuando aquéllos intentaron reclinar su cabeza en el pecho del Maestro, la silueta de Jesús desapareció, porque la prueba que de mi verdad les di ya era bastante. Si prometí volver a los hombres sobre la nube, ellos han visto desde su morada espiritual el cumplimiento de mi palabra, y vosotros habéis visto realizarse aquella promesa en vuestro mundo. Ésta es la resurrección que os he manifestado en este tiempo.

47 Os dejo mi paz; guardad mi enseñanza y guiaros por ella, para que no os perdáis entre tinieblas. Después de 1950 penetraréis en el santuario de mi inspiración divina para que os levantéis a enseñar esta buena nueva, como hicieron vuestros hermanos, mis apóstoles en el Segundo Tiempo. Veréis florecer mi Doctrina, limpia y pura de ritos, tradiciones y vanidades, porque Yo no busco templos materiales, sino el corazón de mis hijos, para transformarlo en un verdadero santuario donde more el amor de Jehová.

Paz y fe: Vuestro tesoro, vuestra salvación

48 ¿Qué me hacéis presente en este día? ¿Por qué lloráis, si os he dado mi paz y os he hecho sentir mi amor y mi ternura? Calláis ante mi interrogación. Os he llenado de gracia y sentís que no habéis

sabido aprovecharla, por eso hay dolor en vuestro corazón, mas ¿qué es lo que os aleja del cumplimiento? El mundo que habitáis es un crisol, y cuanto más os purifiquéis, más libres os sentiréis; vuestras deudas pasadas no pesarán sobre vuestro espíritu y podréis elevaros espiritualmente. No temáis a la pobreza; si el mundo os despoja de vuestros bienes, si os pide lo que tenéis, cededlo y nada habréis perdido. Temed al que quiere quitaros la paz, al que intente apagar vuestra fe, porque estos dones no sólo son vuestro tesoro, sino que pertenecen a vuestra porción; es el medio por el cual os daré la salvación, junto con la de los seres que he confiado a vuestro cuidado.

49 Llega hasta Mí la intercesión de María, la dulce y abnegada Madre, y Elías, el pastor, me hace presente al pueblo. Velan por vosotros eternamente la ternura divina, el pastor y vuestros protectores, mas Yo, el Padre, conozco y siento vuestro dolor y mi caridad es con vosotros.

Buena voluntad: El camino de la salvación

50 ¡Salvaos, pueblo, y salvad a la Humanidad! Os he enseñado el camino, y si queréis la paz sed hombres de buena voluntad, desechad el egoísmo y dad de lo que haya en vuestro corazón. Hoy no os amáis en espíritu unos a otros, mas llegará el tiempo en que miréis en cada hermano un representante mío, una imagen de mi Divinidad, y ese amor disipará el dolor.

La Era de la luz: El tiempo del Espíritu de Verdad

51 Comprended que todos me pertenecéis; el precio de vuestro rescate es el ejemplo trazado con mi sangre, mi sacrificio por amor, y es preciso que reconozcáis que vengo por vuestro espíritu para llevarlo hasta las puertas de la Tierra Prometida. Mi palabra no os abandonará antes del tiempo señalado, y después, cuando os hayáis preparado, por vosotros y por mis enviados en distintas naciones se conocerá la Buena Nueva. Mi palabra será escudriñada y al fin será estudiada y comprendida. Cerca del año 2000 empezarán a manifestarse los dones espirituales de la Humanidad, dando testimonio de mi palabra.

52 Preparaos, y en corto tiempo reconoceréis vuestros dones. Todos poseéis una heredad desde el momento de vuestra formación; por tanto, todos podéis trabajar y ser mis labriegos; las tierras están preparadas, esperando la semilla y el cultivo; no os detengáis, iniciad el cumplimiento de vuestra misión. El tiempo es propicio, y vuestra oración y práctica en la Ley llenarán de paz vuestro espíritu.

53 Sólo unos instantes han transcurrido desde que recordasteis, concentrados en vuestro espíritu, la hora en que visteis al Hijo de Dios crucificado. He venido para deciros que los instantes que han pasado, han sido provechosos para la Humanidad. He venido para dar testimonio de mi amor y estaré con vosotros muy cerca, para manifestarme a todo espíritu, a todo corazón y a toda materia, porque es la Era de la Luz, el tiempo del Espíritu de

Verdad.

Jesús: Ejemplo de amor

54 Tomad ejemplo en mis enseñanzas y llevadlas a la práctica, mas no juzguéis que esto significa un sacrificio para vosotros; si así fuere, indicaría que vuestro espíritu no se ha preparado, y por ello no experimenta goce.

55 Si queréis seguir el ejemplo de Jesús, tendréis que sufrir, pero en el fondo de aquel dolor estará la dicha de sufrir por el bien de vuestros semejantes. Ahora no será de sangre vuestro sacrificio, porque los tiempos han cambiado y la Humanidad ha evolucionado: vuestro sacrificio será de amor.

Reencarnación: Las oportunidades desaprovechadas

56 Vuestro espíritu arrastra pesadamente una cadena, formada por las vidas que os he brindado como oportunidad para perfeccionaros y que no habéis aprovechado; cada existencia forma un eslabón, mas si normáis vuestra vida dentro de mis enseñanzas, si os apegáis a mi Ley, ya no vendréis a sufrir a este mundo.

57 Si dejáis pasar el tiempo sin estudiar mi palabra, Yo, que soy quien os concede el tiempo, os sorprenderé. Estudiad, para que podáis ocupar en mi Obra el lugar que os corresponde.

Seno Divino: El destino de todos los espíritus

58 Quiero que cesen la incomprensión y las diferentes creencias sobre mi Divinidad; comprended que todos brotasteis de un solo Dios. Os seguiré señalando el camino único que conduce a mi seno; es estrecho, es áspero, en él

existe una huella de sangre, pero al final de la jornada encontraréis flores de exquisito perfume y frutos de buen sabor.

59 Algunos añoráis el tiempo en que tuvisteis felicidad y paz. Yo os digo: No suspiréis. Os he traído nuevamente felicidad y paz y estas gracias perduran hasta la eternidad.

Buenas obras: Los tesoros del espíritu

60 Cuando os digo: "Pedid, que se os dará", me pedís para la materia y en verdad, ¿qué poco me pedís! Pedidme ante todo, lo que beneficie a vuestro espíritu. No atesoréis en la Tierra, porque aquí se encuentra el que hurta; atesorad en el Reino del Padre, porque ahí vuestro caudal se encontrará seguro y será para la felicidad y paz de vuestro espíritu. Los tesoros de la Tierra son las riquezas materiales, el poder efímero y los títulos de falsa grandeza. Los tesoros del espíritu son las buenas obras, son tesoros imperecederos.

Ciencia verdadera: Su causa y propósito

61 No vengo a desconocer el saber y la ciencia que los hombres han alcanzado; por lo contrario, vengo a iluminar su talento para que sus obras tengan un fin noble y elevado, porque entonces sí alcanzarán la verdadera grandeza. Yo bendigo la ciencia del hombre, que ha sanado y rescatado de la muerte al que estaba al borde del sepulcro.

62 En el Segundo Tiempo mostré al mundo lo que el hombre podría hacer por medio de la fe. Levanté al que muerto estaba, al ciego le di vista, al

leproso lo dejé limpio, al paralítico lo hice caminar. Ahora he venido a mostraros una vez más mi sabiduría que se encuentra más allá de todas las ciencias y os digo: El mundo conocerá al Consolador del Tercer Tiempo, pero mientras vosotros sabéis que me encuentro nuevamente entre los hombres, ellos aún me esperan, cuando ya está cercana mi partida.

Tercer Tiempo: La reconstrucción del templo

63 En mi palabra del Segundo Tiempo os hice saber que nuevamente vendría Yo a vosotros, que descenderían mis huestes espirituales Conmigo, pero la Humanidad no ha comprendido ni interpretado debidamente el sentido de mi palabra; por eso cada religión me espera en su seno, por eso esperan contemplarme con sus ojos mortales, y quienes así me esperan ahora, son los mismos que en aquel tiempo negaron que Jesús fuese el Mesías y lo juzgaron como un soñador.

64 Vosotros, mientras tengáis fe, veréis iluminado vuestro camino.

65 He venido en este tiempo a edificar mi templo. El templo de vuestro corazón, que habíais destruido, Yo lo reedificaré en tres días.

66 Todos guardáis preparación y así os presentáis a Mí. Siempre que abris vuestro corazón para recibir mi palabra, habéis experimentado la paz. ¿Quién de vosotros, que me haya buscado con amor, no ha tenido comunicación Conmigo? Y si vosotros habéis alcanzado esta caridad, ¿por qué no la enseñáis a vuestros hermanos? Si en la práctica del amor encontráis vida, amad

desinteresadamente. Si el cumplimiento de los deberes os llena de salud, sed incansables trabajando.

67 Quiero encontraros dignos de Mí. Quiero contemplar en vuestro hogar la paz, y a cada uno de vosotros cultivando y fomentando el bien, para que podáis vivir cerca de Mí e identificaros con vuestros hermanos.

Parábola: El Maestro de maestros

68 Escuchad mi parábola:

69 "Encontrábase un humilde maestro dando enseñanza a sus párvulos. Entre ellos estaban los corazones que llenos de fe se mostraban impacientes por levantarse a cumplir su misión.

70 "Después de un corto tiempo de recibir sus lecciones, preguntaron a su maestro: 'Tú que eres sabio y enseñas el amor puro y la emancipación del espíritu, dinos, ¿cuándo podremos partir para enseñar en el nombre de nuestro Padre, lo que hemos aprendido?'

71 "Y el Maestro contestó: -Oh pequeños, ¿ya queréis entregar mi enseñanza? ¿Ya os habéis saturado de ella? ¿No teméis los peligros, no os arredra la incredulidad, ya estáis fuertes?

72 "Y los párvulos insistieron: 'Maestro: Nos habéis dado un antídoto, nos sentimos fuertes y queremos practicar vuestra enseñanza'.

73 "Aquel maestro, lleno de ternura y de bondad, bendice a Sus discípulos, les da potestad y los deja partir. Y va el párvulo por los caminos cultivando corazones, dándoles de aquella gran enseñanza; muchos lo buscan y al oír su palabra se convierten a la Doctrina que predica y lo siguen; mas después de haber preparado a aquellos nuevos

adeptos, el labriego dice a la multitud que lo sigue: -Tendréis que presentaros ante Aquél que me enseñó, para recibir la última lección, porque ese Maestro va a partir y quiere dejaros llenos de su sabiduría. ¿Queréis venir en pos de mí?

74 "En caravana llegaron ante aquel humilde maestro y tuvieron la sorpresa de ver que era el Maestro de maestros, el Dios infinito, el Hacedor de todo lo creado. Entonces se postraron, penetrando en contrición y su espíritu hizo comunión con Él y la paz inundó el corazón de los párvulos".

75 Hoy digo a vosotros, discípulos: Llegará el momento en que me veréis en todo mi esplendor. Para ese tiempo, la Tierra y sus moradores habrán sido purificados, y restauradas la virtud y la gracia del espíritu. Desaparecerá el dolor y todo será dicha, será un día infinito, interminable para vosotros. ¿No queréis contemplar estas maravillas? ¿No queréis que vuestros hijos se comuniquen con mi Espíritu y, libres del pecado, puedan formar un mundo de paz?

76 Os he entregado los dones para que practiquéis mi enseñanza. Sed perseverantes en el bien. Si vuestra decisión es grande, venceréis lo infranqueable, y el mundo, que no ha creído en mi venida en este tiempo, me amará y será salvo.

77 Pueblo: Vos gozaréis contemplando mis manifestaciones cada día más espirituales. Venid a Mí por amor, no por temor. Sed fuertes, porque las pruebas se acercan y tenéis que atravesarlas con serenidad.

78 [Mi Paz sea con vosotros!]

Cátedra

I82

Conciencia e intuición: Los faros de salvación

1 Pedid por la Humanidad antes que por vosotros mismos; ella es como un naufrago en medio de un mar de tinieblas y turbaciones, que en su confusión no encuentra el faro que ha de iluminarla para ponerse a salvo.

2 Todo el que cree en Mí y observa mis preceptos, está dentro de un arca salvadora donde quiera que se encuentre, ya en el valle espiritual o en el mundo. El que ama en espíritu y en verdad, está Conmigo. Toda criatura humana tiene en sí misma los medios para salvarse y ellos son: la luz de la conciencia y la intuición del bien que palpita en el espíritu; son atributos que Yo os he concedido.

Seguimiento de la Ley: La práctica del buen discípulo

3 La oración es consuelo y báculo para el corazón en las horas de prueba. Para ser fuertes, debéis unificaros en mi Ley y aun cuando os encontréis en distintos caminos, si practicáis mi Doctrina espiritualmente, llegaréis a amaros y a comprenderos.

4 No todos los que han oído mi palabra creen en ella, y no todos los que dicen amarme, me aman en verdad. Para llamaros mis discípulos, tendréis que

practicar mi Ley y seguir mi huella.

5 Mi amor es igual para todos. ¿No habéis mirado que a nadie he negado la luz, el calor y el pan? Aun cuando las pruebas del espíritu sean grandes, mi protección no os abandonará jamás.

Amor: El pan de Dios que debemos compartir

6 ¿Queréis verme materializado para creer en Mí y sentirme cerca? Penetrad en la esencia y vida de este universo que habitáis, y me contemplaréis manifestado en todos los seres que lo componen.

7 A todos os he dado el pan; sin embargo, a unos los contemplo satisfechos, y otros están hambrientos; es porque no compartís el fruto de vuestro trabajo ni vuestro hogar con los demás.

8 Os he puesto en el conocimiento de lo que es el principio de vuestra evolución para que todos lleguéis a Mí. Mi amor, que recibís en estas manifestaciones, es para todos mis hijos; llegad a Mí, buscadme con vuestro espíritu preparado, y Yo seré con vosotros; todos podéis sentir mi presencia y alimentaros de Mí.

Obra divina: Lo que deben reflejar nuestras propias obras

9 Las grandes obras espirituales se llevan a cabo practicando la humildad, la limpidez de espíritu y la palabra de luz que sale por vuestros labios. Mas no habléis de vuestras obras, hablad de la Obra divina y dejad que Yo os juzgue y premie vuestro esfuerzo.

Oración: El mejor conducto para ayudar a nuestros hermanos

10 No olvidéis la oración por la paz del mundo, porque grandes desastres lo amenazan, mas no queráis penetrar en mis altos juicios; dejad que Yo, con sabiduría, corte de raíz los malos árboles y toque con rigor las instituciones. Vosotros orad y tan sólo ayudad a cuantos podáis; ese tiempo está cercano y Yo os prevengo para que viváis alerta y contempléis el cumplimiento de estas profecías.

11 Cuando hayáis comprendido mi palabra, seréis todos como un rebaño y Yo, vuestro Dios, cual pastor, os guiaré hasta la fuente de la vida eterna, en la cual no volveréis a tener sed.

12 El Maestro es entre vosotros y me encuentro deseoso de dejaros preparados para el instante propicio.

13 Vengo a doctrinaros en este instante en que el mundo se encuentra en aparente quietud.

Jesús: El divino ejemplo que debemos seguir y practicar

14 El hombre se ha entregado al materialismo, y sólo por momentos piensa en el ejemplo que le dejó el Hijo de Dios, para luego volver a la lucha de su mundo y a lo que atañe a su vida material; no está preparado para la espiritualidad.

15 La Humanidad tiene fechas señaladas para recordar la pasión de Jesús, y es entonces cuando logra conmoverse su corazón, mas vosotros, que habéis escuchado mi palabra, comprendéis que no existe hora ni día determinados para recordar o practicar aquellas enseñanzas que os diera el

Divino Maestro. Habéis llegado a comprender que en todo instante podéis hacer obras en beneficio de vuestros semejantes, inspirados en aquel ejemplo de amor y caridad divinos.

16 Esta lección que estáis aprendiendo quiero que la transmitáis a vuestros hermanos. Sólo necesitáis que vuestro corazón esté dispuesto para sembrar y, entonces, la primera cosecha os llenará de gozo y de ánimo para seguir en la jornada.

Ciencia y Humanidad: Todo evoluciona hacia la perfección

17 Cuando mi palabra llegue a todos mis hijos, en los hombres de ciencia confundidos será como un rayo de luz que ilumine su mente. Y cuando descubran la alianza que existe entre Dios y el hombre, la relación entre la ciencia humana y el misterio de la Creación, habrán dado un paso de adelanto que será en beneficio de las nuevas generaciones, porque todo marchará en perfecta armonía. Hombres y acontecimientos evolucionan hacia la perfección, sin detener su marcha.

La Era de la Luz: Desarrollo científico y comunicación espiritual, como dijo la profecía de Daniel

18 En el siglo XX, como fue profetizado a través de Daniel, la ciencia de los hombres alcanzó gran desarrollo, por lo que lo llamaron el siglo de la luz, sin saber que también para el espíritu se abrió este tiempo como el tiempo de la luz. Ellos ignoraban que el Santo Espíritu está manifestándose e iluminando a todos los seres, en cumplimiento de las profecías.

19 En las grandes obras humanas está la influencia y la labor de seres espirituales elevados, que trabajan y vibran continuamente en los entendimientos, inspirando o revelando lo desconocido a sus hermanos encarnados.

20 Por eso, en todo tiempo diré a los sabios y a los científicos: No podéis jactaros de lo que comprendéis ni de lo que hacéis, porque no todo es obra vuestra. ¡Cuántas veces sólo servís de instrumento a aquellos espíritus de quienes os hablo! ¿No os habéis sorprendido muchas veces del alcance de vuestros descubrimientos? ¿No os habéis confesado interiormente impotentes e incapaces de intentar lo que ya habéis realizado? Pues ahí tenéis la contestación. Entonces, ¿por qué os engrandecéis? Sabed que vuestra labor es guiada por seres superiores; nunca tratéis de modificar sus inspiraciones, porque ellas siempre van encaminadas al bien.

Jesús: La huella perfecta que debemos seguir

21 Infinita y profunda es mi enseñanza; en ella existe la esencia de que se sustentan todas las religiones. En mi Doctrina Yo os hago hermanos de todos, sin distinción de credos. Nunca os encerréis en una celda para orar, porque será como apartaros de la Humanidad y como huir de las tentaciones, temerosos de caer. Cristo en Jesús os enseñó a hacer frente a toda lucha; sabía que Él era la verdad y que ella, como la luz, no puede ocultarse. Desde entonces os enseñé la forma de seguir mi huella.

22 Fui juzgado, fui calumniado, pero nunca se me pudo descubrir alguna

imperfección, así como el cuerpo humano es perfecto en su naturaleza, como obra confiada a vosotros. ¿Quién podrá encontrar defecto o imperfección en esa obra hecha por Mí, quién podrá imitarla?

La verdad: Cómo alcanzarla, comprenderla y entregarla

23 Cuando no comprendáis mi palabra, elevaos en oración antes de que quedéis confundidos, porque ¿cómo podéis pensar que Yo os entregue una idea que no encierre razón o verdad? Elevaos para que vuestros pensamientos alcancen el efluvio divino.

24 Enseñaréis mi Doctrina sin añadirle tendencias vuestras, porque no podréis engañar a nadie; la mentira, tarde o temprano, es derrumbada por la verdad.

25 Si sois sinceros con vosotros mismos conoceréis la verdad, porque la encontraréis dentro de vosotros y en vuestros hermanos si los amáis, si existe dulzura en vuestra mirada, si ponéis caridad en la palabra y en las obras. No veáis con ligereza la fe, con ese abandono y esa seguridad de que por fuerza se realizará el milagro. Recordad que tenéis que haceros dignos de tales beneficios.

26 La convicción de mi palabra y la fuerza de vuestra oración os preparan para alcanzar la fe y realizar grandes obras.

27 Os estoy dando la luz y la explicación del misterio en que muchas profecías permanecieron durante siglos.

28 Pedid luz, que se os dará; quiero que haya comunión entre vuestro espíritu y el mío.

29 Esta gracia que derramo en cada una

de mis palabras, será la que os conforte para cuando ya no me manifieste a través del entendimiento humano. Por esta gracia seréis maestros entre vuestros hermanos, porque sabréis conducirlos dentro de mi Ley.

30 Nada habrá que os confunda, ni ideas ni Doctrinas os harán perderos del camino, porque todo cuanto de Mí aprendisteis, lo llevaréis grabado con fuego en el espíritu.

31 En todas las religiones le presentan al hombre dos caminos: uno, el del descanso espiritual; y el otro, el del castigo eterno, pero por más que el hombre ha luchado por conocer la realidad, sólo encuentra misterios donde se confunde su mente.

32 ¡Y vosotros, sencillos discípulos que no habéis conocido las ciencias, en cambio habéis recibido mi inspiración y mi palabra sabia, con la cual se descorrió el velo del misterio y supisteis que después de esta vida, después de la lucha, de los combates y la purificación, la liberación y la paz que deseáis os esperan a todos!

33 Vosotros, que ya conocéis esta realidad, sabréis revelarla a quienes no la conocen.

34 Seréis el profeta que da a conocer mi voluntad; entonces, vuestros hermanos podrán comprobar que hablasteis con verdad, cuando contemplen que lo que anunciaron vuestros labios se realizó.

Profecías: Lo que espera a la Humanidad en un futuro cercano

35 La paz no está en las naciones; aparentemente existe quietud en las mentes de los hombres, pero la guerra está amenazando al oriente. En verdad

la guerra se desatará y el mundo se encontrará en desolación. Esto pronto acontecerá.

36 Mis elementos se desatarán y asolarán comarcas. Los hombres de ciencia descubrirán un nuevo planeta y una lluvia de estrellas alumbrará vuestro mundo, pero esto no acarreará desastres para la Humanidad, sólo anunciará a los hombres la llegada de un nuevo tiempo.

37 Vengo a daros a conocer estas profecías para que no os sorprendan cuando acontezcan.

38 Aun con mis elementos tendréis que identificarlos, porque ellos también son mis servidores e instrumentos de mi justicia. Grandes desastres se verán en el mundo, que preocuparán a los hombres de ciencia, quienes buscarán la causa de todo ello en la misma Naturaleza, desconcertando al científico que busca su respuesta en las moléculas, desconociendo lo esencial, o sea, el reino del espíritu, fuente primera y única de donde procede todo lo que existe.

Espíritu: Sus dones innatos

39 Mucho os revelaré estando aún vosotros en este mundo, mas cuando cerréis vuestros ojos corporales a esta vida y se abran los del espíritu para contemplar el infinito, reconoceréis que existe más claridad y luz en la vida del espíritu. La voluntad, la inteligencia y la razón no os abandonarán porque, ciertamente, son dones innatos al espíritu.

El mal: El reino creado por las pasiones y flaquezas humanas

40 En las religiones reconocen el poder del mal y lo han personificado en forma

humana; le atribuyen un reino poderoso y le han dado diversos nombres. Sienten temor los hombres cuando creen tenerlo cerca, sin saber que la tentación está en las pasiones, en las flaquezas, ya que en el interior del hombre se agitan lo mismo el bien que el mal.

41 El mal predomina en este tiempo en el mundo y ha creado una fuerza, un poder que se manifiesta en todo. Y en lo espiritual existen legiones de espíritus imperfectos, turbados, inclinados al mal y a la venganza, cuya fuerza se une a la maldad humana para formar el reino del mal.

El Salvador: El vencedor del mal y de la muerte

42 Ese poder se rebeló ante Jesús en el Segundo Tiempo y le mostró su reino. Mi carne, sensible a todo, fue tentada, pero mi fortaleza espiritual venció a la tentación. Porque Yo habría de ser el vencedor del mundo, de la carne, de la tentación y de la muerte. Porque fui el Maestro que descendió entre los hombres para dar ejemplo de fortaleza.

43 Después de exhalar Jesús el último aliento en la cruz, el Salvador descendió a los antros de obscuridad, donde se encuentran los espíritus turbados para conducirlos a la luz, y resucitado Jesús volvió ante los apóstoles en una naturaleza que, siendo divina, poseía atributos humanos, para mostrarles la vida superior del espíritu.

Infierno: ¿Qué es y dónde está?

44 Os he dicho en este tiempo: No alberguéis la idea acerca del infierno que existe entre la Humanidad, porque no hay más infierno en este mundo que la

vida que habéis creado con vuestras guerras y odios, y en el Más Allá no existe más fuego que el remordimiento del espíritu, cuando la conciencia le muestra sus errores.

45 Mi Doctrina hablará al teólogo, al filósofo, al científico, y encontrarán que mi Obra es manantial inagotable de revelaciones.

46 El hombre, con su regeneración, apagará su infierno y cuando penetre su espíritu en el Más Allá, sólo encontrará luz, armonía y gracia, porque en la morada del espíritu no puede existir lo que sólo la superstición humana ha forjado.

Pueblo espiritualista: Vuestro compromiso, vuestro destino, vuestra misión

47 Preparaos, aquietad vuestra mente porque vais a recibir la luz que os envió. Sensibilizad vuestro corazón, y no me digáis sólo con vuestros labios que me amáis. Amadme en verdad, porque quiero que viváis en armonía Conmigo. Haced que brille esa señal que lleváis en vuestro espíritu y que habíais opacado. Quiero que os sintáis poseedores de mis dones eternos y que deis testimonio de Mí.

48 He tenido para vosotros infinita paciencia; he esperado vuestro reconocimiento y aún me decís que no turbe vuestro sueño, que no queréis vivir en la realidad; pero estaba dicho que Yo habría de venir a levantar a mi pueblo escogido y a darle armas para combatir las tinieblas. ¿Cómo es que despreciáis la luz si estáis destinados a llevarla a la Humanidad? Muy pronto os convertiréis en soldados de la paz, de la

verdad y del amor. Las pruebas que os envío pulimentarán vuestro corazón y lo acercarán al camino. Estáis a punto de tomar vuestro cargo para dar principio a la jornada. Otros se levantarán al cumplimiento cuando estén en espíritu habitando otros valles.

49 No quiero contemplar entre vosotros un solo discípulo que traicione a su Maestro, que cambie sus dones por la falsa riqueza, porque volverán a abrirse mis heridas para manar agua de compasión y sangre para lavar la mancha del discípulo amado.

50 Los que habéis acudido a mi llamado, benditos seáis. Recibiréis pruebas de amor y seréis fortalecidos para el tiempo de lucha que se avecina; vuestras penas serán llevaderas y tendréis paz en el espíritu.

51 Si me pedís mandatos, buscad en el libro que os entrego y encontraréis en cada palabra un mandato, una Ley inmutable que habla a vuestro espíritu de la morada que debe conquistar. Cuando sintáis que es llegada la hora de trabajar, miraréis con sorpresa y alegría cuán vastas son las tierras que os he confiado y cuán abundante y rica la semilla.

52 Lo que os he enseñado quiero que sea transmitido con pureza a quienes no oirán en este tiempo mi palabra. En la virtud de vuestra vida encontraréis lo necesario para guiar, aconsejar y consolar a la Humanidad. Yo espero en este tiempo recibir del corazón humano la comprensión, la cosecha que no he recibido en tiempos pasados, para ayudaros a escalar el alto monte, donde me encuentro esperando a todos mis

hijos.

Reclamo divino: A la Humanidad que se nombra cristiana

53 Humanidad: ¿Qué habéis hecho de la simiente que os traje como presente de amor en el Segundo Tiempo?

54 Os decís cristianos, mas de hecho no lo sois, porque no encuentro amor entre los hombres, ni caridad, ni justicia. Sin daros cuenta estáis amando a otro dios y habéis forjado otro mundo; allí tenéis vuestros afectos, ambiciones, posesiones, ideales y riquezas; fuera de todo esto nada existe para vosotros.

55 ¿En dónde está vuestra fe? ¿dónde está la práctica verdadera de mis enseñanzas? Sólo las lleváis en vuestra mente humana como una más de vuestras teorías. Cuántos de vosotros pensáis que esto que digo es una exageración y cuántos, que mañana conozcan estas palabras, tendrán que hacer escándalo en torno de ellas.

56 Mas de cierto os digo que Elías, en este Tercer Tiempo, os probará que estáis adorando a un falso dios, aunque creáis estarme amando a Mí, como en el Primer Tiempo sorprendí al pueblo de Israel adorando a Baal, y con la potestad que Dios había dado a su profeta, éste probó a aquel pueblo caído en tinieblas que se encontraba en un error; vuelvo a deciros, que Elías en este tiempo descargará el rayo de Dios sobre los espíritus, haciendo que vuestros ídolos caigan por tierra. ¿Cuáles son vuestros ídolos? El mundo, la carne, la ciencia materialista, el fanatismo religioso, los vicios, el dinero.

57 Cuando la luz se haga en todo espíritu, comprenderéis que el mundo y

la ciencia humana no pueden ser el fin al que aspiráis, ni pueden ser la suma perfección; que sólo son medios que Dios ha puesto en vuestra senda para que vayáis de peldaño en peldaño hacia Él, que es el Espíritu perfecto.

Elías: El enviado que enseñará al mundo y a la ciencia el verdadero poder

58 Elías es el precursor, el profeta, el enviado; Yo soy la luz, que a través de Elías pondré a prueba de nuevo a los hombres que con su ciencia creen mover el mundo y poderlo todo, pero que llegado el instante de esa prueba, cuando la desolación se extienda por doquier, Elías dirá a los sabios y científicos: Invocad vuestra ciencia y contened el avance de los elementos desatados; haced uso de vuestro poder y apaciguad la furia de una tempestad; si lo hacéis, Yo reconoceré vuestra fuerza y sabiduría. Mas Yo vengo a inspiraros un poder y un saber superior a vuestra ciencia y ese poder es el de la oración.

59 Ése es el momento en que el índice de Elías os señale, pueblo, y su voz os llame para probar al mundo, a través de los nuevos discípulos, la verdad de la oración y el poder de la espiritualidad.

Amor y justicia: Los atributos divinos que el hombre no ha interpretado correctamente

60 Bajo una forma espiritual viviréis las pruebas que recibieron los hombres de la antigüedad, el pueblo de Israel, porque el sentido de aquellas lecciones, el fondo que había en aquellos llamados que el Señor hacía a Sus hijos, aún no ha sido interpretado debidamente.

61 Ciertamente es que los hombres se convencían de sus errores y se arrepentían atemorizados por lo que ellos creían la ira divina, pero no comprendían que en el padre no hay ira, sino solo justicia, y no llegaban al fondo de la verdadera sabiduría, al espíritu, donde hallarían que la justicia y el amor divinos son inseparables.

62 Os he dicho que en este tiempo de luz, serán comprendidas e interpretadas justamente todas las revelaciones divinas de los tiempos pasados, porque el espíritu de la Humanidad, atravesando el extenso desierto de su peregrinaje y recorriendo los caminos interminables de la experiencia, ha alcanzado la madurez para ponerse en contacto con lo espiritual, armonizar con su conciencia y comprender el sentido real de su existencia.

63 El hombre está próximo a salir de su sueño, para levantarse haciendo las grandes obras a que fue destinado, obras inspiradas por el espíritu, dictadas por la conciencia y reflejadas en los sentimientos.

Pueblo espiritualista: Su misión para con la Humanidad

64 Cuando la multitud de espiritualistas llegue a formar un pueblo unido y fuerte, su paso por la Tierra irá dejando una huella de luz. Será para la Humanidad como un hermano mayor, cuya mano se extienda generosamente para ayudar a levantarse a su hermano menor.

65 Con palabra amorosa he venido hablándoos, para que vuestro corazón se dulcifique y suavice las asperezas de vuestro carácter, porque mañana seréis

vosotros los que tendréis que hacer conocer mi Obra a vuestros hermanos; y si queréis conmover las fibras de aquellos corazones, tendréis que usar una gran dulzura e impregnaros de amor y caridad en todas vuestras obras.

Oración espiritual: La comunicación con lo divino

66 Aprended a comunicaros Conmigo de espíritu a Espíritu, con la oración sin palabras, la oración que es pensamiento espontáneo, que es sentimiento espiritual; ésa es la que os acercará más ante mi presencia divina. Mirad que mañana tendréis que enseñar todas estas lecciones, y ya es necesario que mis nuevos discípulos practiquen desde ahora lo que les ha venido enseñando mi Doctrina. Si llegáis a enseñar con vuestras obras y a predicar con vuestros ejemplos, la Humanidad se sentirá estimulada a imitaros y dejará de adorar dioses sordos y sin vida, para llegar a buscar al verdadero Dios viviente y eterno que sólo habita en lo espiritual.

67 La oración es la barca salvadora de todos los naufragos en este mar tempestuoso, porque el que llega a orar bien, se fortalece, se llena de fe, se siente superior a todas las pruebas y sabe esperar confiado la llegada de la paz.

Huestes espirituales: La unión de espíritus encarnados y desencarnados al servicio de Dios

68 Muchas de las lecciones que os he dado, están basadas en preveniros de los peligros que os acechan en los tiempos de mayor amargura, porque formaréis parte de mis huestes de seres espirituales. Por cada uno de vosotros

irá una multitud de seres invisibles, que serán los guardianes y protectores. La misión de unos y de otros será la de unirse para alcanzar el ideal supremo de lograr la paz universal; y desde ahora os digo que de esta armonía espiritual entre todos mis siervos, nacerá una fuerza que hará invencible a este pueblo.

69 Los pobres de espíritu se verán inspirados; los torpes de palabra y de entendimiento tendrán en su boca un torrente de palabras, saturadas de verdad y de vida.

Petición divina: He aquí la preparación que el Padre pide a Sus discípulos

70 Ya os he advertido que habrá tropiezos en el camino, pero también os digo que el que se prepare podrá salvarlos. Sólo los que ahora duermen mientras Yo les estoy hablando, serán los que tropezarán, caerán y por fin llegarán a retroceder, juzgando que los escollos que a su marcha se presentan son insuperables.

71 Oración, meditación, serenidad y elevación, son bienes que ya deben incorporarse a vuestra vida diaria, como parte esencial de ella, para que así nada pueda sorprenderos.

72 Comprended por qué a través de todos los tiempos transcurridos os he venido repitiendo: "Velad y orad".

73 Ahora os ofrezco el pan que ha de alimentaros: es sin levadura, es de vida eterna.

74 Antes de ilustraros en mis enseñanzas, quiero sanar vuestro corazón y aliviar vuestro espíritu; os invito a elevaros a mi mansión de paz y ahí confesadme todos vuestros pecados;

Yo sabré oíros. Respetaré vuestro dolor y no os juzgaré con rigor. Si ese dolor os lo causan los remordimientos, no temáis, que he venido a buscar precisamente a quienes no habéis encontrado clemencia ni comprensión en vuestros hermanos. Vengo a salvaros para que presto lleguéis Conmigo.

75 Preparo vuestro entendimiento, vuestros labios, para que no os sintáis torpes para hablar y testificar mi Obra. Si sentís amor, podréis hablar; si tenéis fe, podréis hacer grandes obras en mi nombre.

76 Os doy una página blanca para que escribáis vuestra vida, y la conciencia os hablará con claridad; por ella sabréis cuándo habéis honrado a vuestro Padre y cuándo lo habéis desobedecido.

77 Me pedís en este día, y ¿qué necesitáis que no esté en mi amor el concederos? Mas si bebéis un cáliz amargo como restitución por vuestras faltas, no me reclaméis, no me preguntéis por qué no os he dado a beber el cáliz de leche y miel ya que pertenecéis al pueblo escogido. Está en vosotros alcanzar la paz; Yo os concedí

el libre albedrío para que escojáis el camino y os elevéis por vuestros méritos hasta Mí. ¿Por qué no imitáis a los buenos discípulos, por qué no lleváis la vida de los patriarcas? Porque todavía no me glorificáis con vuestras obras.

78 Dad, siempre tenéis algo que dar. No imitéis a los ricos avaros; no arrojéis a los enfermos, a los menesterosos, juzgándolos imprudentes. No despreciéis a los hambrientos; si sabéis penetrar en su corazón descubriréis su dolor y sentiréis piedad de ellos. Yo os he dado en el amor el bálsamo para curar todos los males. ¿Teméis ser censurados porque al hacer caridad me imitáis? ¿Qué teméis de esta Humanidad injusta y egoísta que nada sabe de Mí? Venid y refugiaos en mis leyes inmutables, bebed mi esencia y sentíos llenos del Espíritu de Verdad.

79 La verdad es mi reino de amor, de luz y de justicia; verdad que enseña la Ley que os he revelado. Verdad es la huella trazada con mi amor para que lleguéis a ser grandes, felices, perfectos e inmortales.

80 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

183

Discípulos: Preparaos para el cumplimiento de las profecías

1 Guardad mi palabra, discípulos, porque ya se acercan a esta nación hombres de distintas creencias, que han de pedir os pruebas de que recibisteis mi enseñanza.

2 Estoy apartando de vosotros penas y enfermedades, para que aprendáis a consolar y hagáis con vuestros hermanos la caridad, en la misma forma que Yo la hago con vosotros.

3 Mi enseñanza llenará de gozo al que la reciba con preparación; será agua cristalina en los labios sedientos, pan para los hambrientos, quietud y paz para el espíritu cansado, y para todos, fortaleza y luz.

4 Yo estaré iluminando a este pueblo, desde los gobernantes hasta el más pequeño, para que abran sus brazos a esas porciones que vendrán en busca del Maestro.

5 Llegarán a Mí contritos unos, temerosos otros, porque el dolor habrá sido muy dentro de ellos y su conciencia hablará, diciéndoles que el juicio ha llegado para cada espíritu, mas para todos tengo una nueva oportunidad de salvación. El espíritu recibirá la confirmación de todos sus dones y si su fe despierta, por ella conocerá por qué he venido una vez más entre los

hombres, y cuánto los amo.

Palabra divina: Vengo a recordar lo que habíais olvidado

6 No vengo con mi palabra de este tiempo a borrar lo que dije en el Segundo Tiempo; antes bien, os lo vengo a recordar porque lo habéis olvidado, y a explicarlo porque no lo habéis comprendido. Os estoy revelando lo que entonces no os dije y que tenía reservado para vosotros en el tiempo presente, en que vuestro espíritu está más evolucionado.

7 Los que escribieron mi palabra con amor, con sangre y lágrimas, obedecieron a su memoria y a su inspiración; ellos fielmente interpretaron mi voluntad; mas después vinieron otros y mi palabra fue adulterada; su esencia se ha perdido entre ideas y prácticas que no pertenecen a mi Doctrina. Y en este tiempo la luz viene a romper todo velo, para dejar ver la pureza de mi verdad.

Pueblo espiritualista: Consejos divinos de conducta para los labriegos

8 Practicad la humildad y no aduléis a vuestros hermanos que veáis más adelantados, ni permitáis que os adulen; apartaos de aquéllos que, queriendo haceros bien, provoquen vuestra vanidad y os pierdan.

9 No deis oído a la tentación; la potestad que os he entregado es para que la empleéis en obras espirituales, en obras de amor y caridad.

10 No lucréis jamás con mi Doctrina.

11 No os juzguéis injustamente unos a otros. Toda causa, sea ésta justa o

injusta, dejadla a mi justicia, porque sólo Yo conozco el porqué de ella, y a Mí es a quien toca juzgar, no a vosotros.

12 Vengo a enseñaros a que no os desconozcáis por causa de mi Obra, que no discutáis acalorada o injustificadamente. Mas también os prevengo con estas revelaciones: falsos maestros y profetas aparecerán, aun en el seno del pueblo de Israel.

13 Muchos que hoy comen el pan en mi mesa, mañana buscarán sólo su bienestar material, su reinado y alabanzas, y debéis cuidaros de caer en esa confusión.

14 Grande se presenta vuestra lucha, fieles discípulos que velaréis por esta causa. He preparado 144,000 espíritus, en quienes descansa esta responsabilidad, unos en espíritu y otros encarnados, mas entre estos últimos están algunos que han de darme la espalda, que han de tomar mi nombre para decir: "He aquí al Maestro"; y los que no hayan calmado su sed, así como quienes no quisieron oírme en el tiempo propicio, a ellos se acercarán sedientos de verdad y se confundirán.

15 Yo os protejo, pueblo, os estoy ocultando a las miradas de vuestros hermanos para que escuchéis en paz mi palabra hasta el año 1950; si por creer en mi llegada en este tiempo os desgarran, Yo os defenderé; si fuereis reducidos a prisión, Yo abriré las puertas y seréis salvos. Sólo os digo: Cumplid con mi Ley, no caigáis en lucro ni mistificación. Cuando seáis llamados para curar al enfermo, practicad la caridad, y cuidad de que vuestras obras sean espirituales.

El corazón de la Madre Celestial, abrigo para los discípulos

16 En el Segundo Tiempo, después de mi partida, quedó vuestra Madre Celestial fortaleciendo y acompañando a mis discípulos. Ellos, después del dolor y la prueba que mi Pasión les significó, encontraron abrigo en el dulce corazón de María; Su palabra siguió alimentándolos y ellos, alentados por lo que Ella continuaba enseñándoles en representación del Divino Maestro, prosiguieron su camino, y cuando Ella partió, comenzó la lucha para ellos y cada uno tomó el camino que le estaba señalado.

17 En este Tercer Tiempo tendréis muy cerca de vuestro corazón el amor de María, aliviando y fortaleciendo vuestro ánimo en todas vuestras pruebas.

18 Vais abriendo vuestro corazón para sentirme y para amarme, mas os digo: Oíd mis órdenes y sabed ponerlas en práctica. No sólo me améis a Mí, amad a vuestros hermanos.

19 A los que no han cumplido con mi Ley, les estoy invitando a penetrar en ese camino y pronto llegarán a Mí y les diré: No es una ley nueva la que en este tiempo os presento; es la misma que escribí en la conciencia de vuestro espíritu desde su creación, siendo vigente desde el primer hombre y que después di a conocer, clara y precisa, por conducto de Moisés.

La sencillez de la palabra divina

20 No os dejéis llevar por la palabra de vuestros hermanos si ella no está basada en mi Ley, ya que creyendo estar en el camino de la luz, estaríais pisando el de tinieblas.

21 El lenguaje florido no es el que me agrada. Yo os he hablado siempre con sencillez; mas si en aquellas palabras encontráis verdad, extraed su esencia, lo que haya de amor, de caridad y paz, puesto que pertenece a Mí, y podréis tomarlo e interpretarlo debidamente. Os he dado un juez que no miente jamás y está dentro de vosotros: es la conciencia; para oír su voz necesitáis penetrar en vuestro interior, orar y meditar para acallar esa otra voz engañosa que viene de la materia, y la conciencia os hablará con verdadera sabiduría y elevación.

22 El mundo os ha desengañado y hoy que oís mi palabra manifestarse por criaturas tan humildes, en sencillos recintos, reconocéis que no necesitáis levantar palacios para ofrecerlos al culto espiritual, que no debéis limitar mi Doctrina ni representarla con imágenes materiales.

23 Para traer esta misión al mundo en el Tercer Tiempo, os fue ordenado encarnar nuevamente como espíritus de luz, llenos de potestad, y por estas gracias vuestros hermanos os han desconocido; han mirado mal vuestra fe y confianza en Mí, sin saber que a nadie he distinguido y que a todos atiendo y protejo.

24 Y vosotros, que habéis llegado a Mí llenos de contrición, ¿cuán cerca me tenéis! y por vuestro arrepentimiento os hacéis dignos de llevar mi presente de amor y caridad a los enfermos, a los pobres de espíritu. Vuestra fe hablará y llenará de energías a los que se han debilitado, y su espíritu se levantará a una nueva vida. Muchos "hijos pródigos" llegarán a mi regazo en este

tiempo y Yo haré fiesta por su retorno, y la oración de la familia israelita se elevará para seguir atrayendo corazones.

25 Cuando viereis que uno de mis discípulos, por su consagración a Mí, se eleva en sabiduría, no lo envidiéis; ayudadlo aún más, porque por él manifestaré prodigios y el beneficio será para todos vosotros.

26 La envidia mancha el corazón y enferma el espíritu. Es mi voluntad que todos os elevéis y hagáis comunión perfecta Conmigo y viváis en armonía.

27 Haced uso de vuestra razón para que comprendáis cuánta justicia hay en el destino de todas las criaturas.

28 No viváis inútilmente; aun las más pequeñas y extrañas pruebas encierran una finalidad que Yo he determinado.

29 Deliberad y estudiad mi Ley. Dejad que vuestro espíritu, por medio de la oración, llegue a Mí, para que sea lleno de mi unción al escuchar mi palabra, y reciba con ella el bálsamo para sanar vuestro cuerpo enfermo.

30 Si os preparáis, el mundo tomará nuevos derroteros. La guerra amenazadora huirá y habrá paz; mas si hacéis mal, ese mal repercutirá en vosotros mismos. Una vez más os digo: "Con la vara que midiereis, seréis medidos".

31 Venid y alimentaos con el manjar de mi palabra y cuando hayáis comido, no olvidéis a los hambrientos y llevadles el sustento. Aprended a extraer de mi palabra la esencia, y de ella tomad, fortificaos y compartid con vuestros hermanos.

La Ley: El camino que conduce a la "Ciudad Prometida"

32 Presentís desde vuestra morada la mansión de paz que os he prometido. A cada momento me pedís que os deje mirar las luces de esa tierra bendita, y Yo os digo que no estáís lejos, que estáís en el camino que conduce a ella, y que no pasará mucho tiempo para que os encontréis llamando a sus puertas.

33 El camino es mi Ley; si la observáis podéis estar seguros de que llegaréis a la "Ciudad Prometida", y allí encontraréis todo lo que os he ofrecido. Sed fuertes y virtuosos en esta travesía, iluminaos con la fe, para que hagáis dulce y llevadera vuestra jornada.

Caricia divina: A los mensajeros e intercesores

34 Habéis conocido las vicisitudes; a veces tiritáis de frío sintiendo el egoísmo y la falta de amor de la Humanidad, y me mostráis desnudo vuestro espíritu; mas no habéis desesperado, sino que confiáis, sabiendo que Yo velo por vosotros y que María, vuestra Madre, es refulgente estrella en la noche que atravesáis, y así os sentís fortalecidos.

35 En este instante de comunión me presentáis en silencio el corazón de vuestros hijos afligidos y necesitados de paz, y Yo quiero haceros depositarios de mis beneficios, para que los llevéis a los vuestros, a todos vuestros hermanos, para que aprendáis a dar, siendo mensajeros míos e intercesores de vuestros semejantes.

36 Si sois recibidos por vuestros hermanos y aceptan vuestro presente, bendecidlos. Si no saben tomar lo que Yo les envío, bendecidlos también, y

dejad que Yo, con paciencia infinita, siga puliendo y despertando su espíritu hasta convertirlos en corazones ardientes y crédulos; ésta es mi voluntad.

Revelación: El porqué de la misión de la nación mexicana

37 Bienvenidos los que creen en mi presencia; bienvenidos también los que dudan, porque han venido atraídos por su propio espíritu, porque también en ellos será la fe.

38 ¡Ay de los que en este tiempo no luchan por encender su lámpara, porque se perderán! He aquí que siendo este tiempo el de la luz, imperan las sombras por doquier.

39 Vosotros sabéis, por mi palabra, que escogí esta nación para manifestarme en mi tercera venida, mas el porqué lo ignoráis, ha sido un misterio para vosotros; el Maestro, que no quiere tener secretos para Sus discípulos, viene a revelaros todo lo que debéis saber, para que contestéis con certeza a quienes os interroguen.

40 He visto que los moradores de este rincón de la Tierra siempre me han buscado y amado, y aun cuando su culto no ha sido siempre perfecto, su intención y su amor los he recibido como una flor de inocencia, de sacrificio y de dolor. Sobre el altar de mi Divinidad siempre ha estado presente esa flor llena de fragancia. Fuisteis preparados para cumplir en el Tercer Tiempo esta gran misión. Hoy sabéis que en vuestro seno he hecho reencarnar a la mayor parte del pueblo de Israel, porque Yo os lo he revelado. Sabéis que la simiente que alienta en vuestro ser y la luz interior que os guía, es la misma que derramé

desde el Primer Tiempo sobre la casa de Jacob.

Pueblo de Israel: Su resurgimiento sobre el haz de la Tierra

41 Sois israelitas por el espíritu; poseéis espiritualmente la simiente de Abraham, de Isaac y de Jacob. Sois ramas de aquel árbol bendito, que darán sombra y fruto a la Humanidad.

42 He aquí por qué os nombro primogénitos, y por qué os he buscado en este tiempo para manifestar en vosotros mi tercera revelación al mundo. Es mi voluntad que el pueblo de Israel resurja espiritualmente entre la Humanidad, para que ella contemple la verdadera resurrección de la carne.

43 Sí, discípulos, el espíritu no muere, sólo vuela al Más Allá, al espacio, cuando ha llegado el término a su cuerpo. La carne tampoco muere, se desintegra y se confunde en los elementos de la naturaleza, de donde la hago brotar nuevamente para volver a dotarla de espíritu.

44 Así resurge o resucita la carne; así vuelven a aparecer en la Tierra los espíritus encarnados convertidos en hombres; así haré surgir a Israel sobre el haz de la Tierra, mas no le ofreceré tierras en este mundo, ni le dividiré en tribus; por lo contrario, haré de todos sus miembros una sola familia, para borrar el cisma tradicional en él.

45 Formaré matrimonios y familias con hijos de Rubén, con los de Judá, los de Aser y Zabulón, con los de Neftalí o Benjamín. Así hago desaparecer toda división, porque ésa no es semilla de Dios.

46 ¿Quién podría llevar a cabo estas

obras, sino Yo? ¿A quién se le podría confiar la misión de persuadir al pueblo escogido del Señor, de que Canaán no era la patria eterna, sino sólo un símbolo? A Mí, que fui quien ocultó a vuestro espíritu en otra raza o en otra tierra; que fui quien os dijo: Vosotros sois aquéllos; mas si os he enviado nuevamente, es para que concluyáis en la Tierra la grande y delicada misión que desde el principio os fue confiada; ésa es vuestra cruz.

47 También habéis vuelto para lavar manchas, reparar yerros y saldar deudas; ya no volveréis a caer en flaquezas ni en idolatría como en los tiempos pasados, siendo el pueblo que conocía al Dios verdadero y tenía la Ley.

Israel: Como el hijo pródigo que va de regreso a la casa del Padre

48 Mas el dolor os ha hecho buscar la luz y la paz. Así en aquel Primer Tiempo, cuando escaseó el trigo, y por lo mismo el pan, en vuestra tierra, emigrasteis hacia el poderoso Egipto; más tarde, esclavo del Faraón, os levantasteis desafiando las penalidades del desierto, buscando la "Tierra de Promisión", porque ansiabais libertad.

49 En este tiempo habéis desafiado la burla y la ira de vuestros hermanos, porque me estáis buscando bajo esta forma, porque vuestro espíritu está sediento de elevación y espiritualidad.

50 Sois el "hijo pródigo" que siempre que vuelve a la casa de vuestro Padre, halla Sus brazos abiertos para estrecharlo, y la mesa servida para sentarlo al festín.

51 Llegasteis cansados por la larga jornada, manchado vuestro espíritu y

débil vuestro cuerpo; pero sorprendidos contemplasteis desde lejos que las puertas de la ciudad se encontraban abiertas, esperando que llegaseis para daros mi amor, mis enseñanzas y la caridad de mi nuevo Advenimiento.

52 No fue mi voluntad manifestarme ahora en Canaán, que fuera vuestra patria en los tiempos pasados, porque ya no es el tiempo de Moisés ni el de Cristo: es la era del Espíritu de Verdad. Estáis escuchando mi divina palabra y en verdad os digo: Aquel maná del Primer Tiempo que encendió vuestra fe en Mí, y aquel pan que os ofrecí en la mesa del Segundo Tiempo, con el cual os enseñé el camino de vuestra redención, fueron símbolos del sustento que os ofrezco en este tiempo, para que vuestro espíritu alcance la paz y la luz eternas y hambre no vuelva a sentir jamás.

53 Aprovechando esta sencillez espiritual que conserváis, vengo a entresacar de entre vosotros a mis portavoces, a mis nuevos profetas y a mis discípulos, como en otro tiempo hice surgir de entre este pueblo a patriarcas, profetas, enviados y apóstoles.

54 Ahora os explico mi Ley por medio de mi Doctrina; os enseñó cómo debéis orar en este tiempo, cómo me serviréis y cómo viviréis para ser verdaderos hermanos de la Humanidad e hijos de Dios.

Buenos labriegos: La cosecha que el Padre espera de Su pueblo

55 Cuando mis nuevos discípulos se encuentren fuertes, la segunda Jerusalén, que es espiritual, descenderá de mi Reino, como novia ataviada, sobre

el espíritu de los hombres, y en sus muros invulnerables se estrellarán la maldad, la idolatría, la mentira y todas las tinieblas que de la mente y del corazón humano han brotado.

56 Recordad que vuestro Padre, por medio de un sueño, prometió a Jacob bendecir en sus hijos a todas las naciones. Reconoced que si procedéis de aquel tronco, vuestro destino es el de atraer mi paz y llevarla al corazón de vuestros hermanos.

57 Pueblo: En este tiempo hay quienes aún practican la ley de Moisés, otros que viven la era cristiana; no todos presienten o desean la presencia de una nueva era. Es que no todos avanzan ni evolucionan en la misma forma. Por eso os digo: Conoced estas lecciones, para que seáis los buenos labriegos que imiten al buen pastor y buen sembrador.

58 Mirad a los que cultivan la tierra, ellos siembran en mi nombre; si la época fue buena y su siembra fructificó, elevan sus preces y acciones de gracias al Creador; si el tiempo fue inclemente y la siembra se malogra, esperan con ilusión el siguiente año, para volver a sembrar con el mismo ahínco, hasta reponer y multiplicar la primera simiente.

59 Si vosotros aprovecháis este tiempo y os levantáis, llenos de esperanza y de fe, a sembrar en el corazón de la Humanidad; el rocío de mi gracia fertilizará los campos, las tierras serán fértiles con mi poder, y vuestra semilla, sembrada con cariño y buena voluntad, germinará; Yo protegeré vuestra siembra, y el sol radiante de mi Espíritu dorará las espigas para que vuestra cosecha sea recogida entre himnos de

gloria y alabanzas a vuestro Señor.

Pueblo de Israel: Vuestra misión en lo humano y espiritual

60 Daos cuenta de que Yo soy quien vela por esta nación, para protegerla de las tempestades. Yo la conservo en paz, porque en mis altos designios la tengo destinada para que cumpla en este tiempo una gran misión en lo humano y en lo espiritual.

61 Mas el caos vendrá, porque mientras existan poderes y reinos en la Tierra, existirán ambiciones, odios y guerras, y no habrá paz.

62 No existe caridad entre los hombres, mi Ley no es practicada. No existen verdaderos hermanos, ni padres ni hijos, y por eso el caos amenaza a la Humanidad.

63 Yo sólo os anuncio esto, porque de Mí no puede brotar el mal; el caos sólo está en la impreparación del hombre, que ha desoído su conciencia y se ha dejado conducir por las malas inspiraciones, mas vosotros, ¿esperáis acaso que sucedan todas estas pruebas para que se conmueva vuestro duro corazón? No, mis hijos; desde ahora orad, trabajad incansablemente, haced méritos y regeneraos, ésta es vuestra misión!

64 Velad por la paz del mundo; atraed con vuestras oraciones mis bendiciones, y conservaos fieles a mi Ley para ejemplo de vuestros hermanos.

65 Todo el que esté dispuesto a seguirme participará de mis enseñanzas y será llamado párvulo o discípulo.

66 El conjunto de espíritus que me rodean forma parte del pueblo de Israel. De su obediencia depende el

resurgimiento de las virtudes en la Humanidad; hoy he tomado a este pueblo como mi intérprete para hablar con los hombres, y he recibido de él los primeros frutos de su cumplimiento.

67 Sois vosotros los primeros que he preparado como luchadores de mi Obra, los que tenéis que trabajar con entusiasmo para poner sobre tierra firme las primeras piedras de la gran ciudad; tenéis que apoyaros en la fe y en la confianza en Mí. Os hablaré incansablemente hasta el último día de 1950 por conducto de mis portavoces, y después quedaréis entre la Humanidad para dar pruebas de vuestra potestad.

68 Yo enviaré entre vosotros a aquellos hombres de ciencia que se hayan desvelado queriendo penetrar en los misterios de la vida espiritual, sin conseguirlo. Os buscarán sabiendo que os habéis establecido en esta nación, que poseéis mis revelaciones y que habéis sido ungidos por Mí; en vosotros beberán con ansia mi palabra y sabréis por intuición cómo debéis conducirlos ante ellos, sin alarde, mansamente, como corresponde a mis discípulos, como predicó Pedro o como habló Juan; así hablaréis si os preparáis, y si os eleváis buscando mi ayuda, Yo hablaré por vosotros y llegaré a su corazón. En su afán de conocer los lugares y las personas que me sirvieron, os buscarán, y vosotros sólo les daréis a conocer la esencia de mi Doctrina. Muchos de ellos se convertirán y formarán parte de este pueblo, por la verdad de vuestras palabras.

69 El camino de este pueblo ha sido largo; en su seno he enviado siempre

espíritus fuertes, celosos, que señalen la meta y sean defensores de la Ley. Y este pueblo -forjado en tres tiempos a través de pruebas, vicisitudes y luchas, unas veces fuerte y otras débil, unas veces libre y otras cautivo, ya incomprendido y después amado y reconocido- ha poseído siempre mis privilegios.

70 Sólo Yo os he hecho justicia; habéis tenido la prueba de amor más sublime en el Calvario, y también el rigor de mi justicia, cuando así lo habéis merecido. Habéis sido predestinados para recibirme en los tres tiempos. Hoy, como en el Segundo Tiempo, he buscado a los humildes, a los desheredados y a los hambrientos de justicia, y he elevado su espíritu haciéndolo ocupar el lugar de discípulo o de apóstol.

Profecía: El destino de la Humanidad

71 Estáis viviendo un tiempo en que la Humanidad, evolucionada materialmente, se enorgullece con su saber y me desconoce; olvida su misión espiritual y desprecia la Naturaleza que he puesto a su servicio y al alcance de su entendimiento, para vida y recreo de su cuerpo y elevación de su espíritu.

72 Y esta Humanidad opaca lo que hay de más valor en ella, y por lo que he venido siempre, que es su espíritu, el que me pertenece. Mas así como la faz de la Tierra ha de cambiar, el hombre también cambiará y me reconocerá. Sus ideales que hoy todavía son materiales, se tornarán en anhelos espirituales. Todos los seres han sido sometidos a pruebas, y en ellas se acrisola y se doblega el espíritu.

Pueblo espiritualista: Un pueblo con cargos, misiones y responsabilidades

73 Desde el año 1866 la Humanidad ha penetrado en un nuevo tiempo, en el que he ido preparando a los escogidos. Este pueblo ha recibido cargos, le he confirmado sus dones, le he revelado a cada criatura la tribu a que pertenece y cuál es su misión especial. He reunido a mis huestes espirituales, unas en materia y otras en espíritu, como estaba escrito.

74 Nombré Guías para que hubiera un representante delante de cada congregación, y les manifesté que es mi voluntad que todos estén unidos entre sí, para que el pueblo sea fuerte.

75 Di la misión de Portavoces a criaturas preparadas por Mí para manifestarme a la Humanidad en palabra humana, y multipliqué el número de ellos para que mi enseñanza se extendiera.

76 Formé el cuerpo de Labriegos, para que el mundo espiritual viniera a comunicarse con los hombres, manifestando su caridad, curando y aconsejando.

77 Fue mi voluntad nombrar Piedra Fundamental a aquél que habría de ser en cada recinto el sostén del guía, medianero entre éste y los que llevan cargos y también intermediario del pueblo.

78 Nombré Videntes, y los preparé para que recibiesen mirajes que fuesen analizados por el pueblo, para que éste viviese alerta.

79 Di el cargo de Pluma de Oro a aquéllos que habrían de escribir las palabras vertidas por los labios de los

portavoces, preparé su mente y envié a su custodia seres espirituales que en otros tiempos también han velado por los escritos, para que mi palabra fuese impresa y quedara para todos los tiempos.

80 Preparé guardianes para que velasen por el orden del pueblo, nombrándolos Columnas.

81 A todas estas criaturas las he iluminado y mi inspiración se derrama en ellas. Ahora pregunto a todos los que

han recibido estos cargos, si han comprendido lo que ellos encierran.

82 Tres años más os concedo para vuestra preparación; después, estos cargos formarán uno solo y todos seréis llamados Labriegos en la campiña divina, y os serán confiados todos aquéllos que no oyeron mi palabra, para que los enseñéis; dejaréis de ser discípulos para convertirlos en maestros cuando el tiempo sea llegado.

83 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I84

Humanidad: Es tiempo de vuestro despertar espiritual

1 Humanidad: Os habéis hundido en las tinieblas, mas ha llegado la hora de que salgáis a la luz.

2 Os envío a Elías para que él os libre del letargo; ¿cómo podríais sentir mi presencia si no estuviéseis despiertos?

3 No esperéis que venga a vuestro mundo en cuanto hombre, aquella lección y aquel tiempo ya pasaron; sin embargo, aunque sólo vais a tenerme en Espíritu, os voy a probar que es una forma más elevada que aquéllas a través de las cuales me he manifestado hasta ahora; es la prueba de que os considero espiritualmente más aptos que a los hombres de los tiempos pasados.

4 No necesitaré de un cuerpo para habitar entre vosotros, ni será indispensable que mi voz se humanice para poder ser escuchada, y sin embargo, me tendréis en plenitud como Maestro, como Juez, como Doctor.

5 Muchos dones y sentidos elevados tiene vuestro espíritu, para que por medio de ellos recibáis mis mensajes; mas como hasta ahora ignoráis esas potencias que existen en vuestro ser, creéis que sólo con los ojos del cuerpo podréis mirarme y con vuestros oídos podréis escucharme. Ya os probaré lo infundado de esa creencia, cuando en el

silencio de vuestra alcoba sintáis mi presencia, y en los instantes de vuestra oración os sintáis bañados por la luz de la inspiración.

6 Aún sois espíritus sin luz, mas haré que de vosotros salgan destellos en forma de inspiraciones, de ideas elevadas, de sentimientos nobles y buenas obras.

7 Sois como Lázaro en el sepulcro, muertos a la vida espiritual; pero ante mi voz reviviréis para levantaros a seguirme y dar testimonio de mi verdad.

8 Esos acontecimientos que a diario estremecen a los pueblos de la Tierra, son voces de justicia que os llaman al arrepentimiento, a la oración, a la regeneración y purificación; mas este tiempo de pruebas se prolongará, hasta que la reacidad y necedad de los hombres se dobleguen, hasta que abandonen su orgullo y su impiedad. No todo el tiempo serán voces de justicia las que se escuchen en la Tierra, porque después, una vez que la Humanidad haya sido purificada, serán muy diferentes los acontecimientos que vengan a estremecer a los hombres; serán inspiraciones divinas y manifestaciones espirituales; serán revelaciones de la Naturaleza, unas para perfeccionamiento de vuestro espíritu, otras en bien de vuestra vida en el mundo.

Caridad: La más grande virtud

9 ¿Sabéis cuál es el don o la virtud por medio de la cual pueden alcanzar los hombres más gracia? La caridad, porque ella ennoblecerá sus corazones, dará ocasión al espíritu para desbordarse en sus hermanos, y será la que más semilla

de fe recoja, porque los campos y las tierras están llenos de miseria, de dolor, pobreza y enfermedad; son tierras hambrientas de amor, que sólo esperan una semilla y un poco de riego para florecer.

Justicia divina: La que pondrá fin al mal y al pecado

10 Si a los que predicán mi palabra en la Tierra les parece ya imposible contener el avance del pecado, el desbordamiento de odios y pasiones, para Mí no es imposible, ni siquiera difícil, el retorno de los hombres al bien y a la justicia.

11 ¿Veis a esos hombres que gobiernan grandes pueblos? ¿Conocéis la fuerza de sus leyes y de sus doctrinas? ¿Miráis a los hombres de ciencia penetrando insensata y temerariamente en los arcanos de la Naturaleza? En verdad os digo que con ese orgullo, ese poder y toda su ciencia, vendrán a postrarse humildemente ante Mí, porque toda obra humana se está acercando a su límite, donde los hombres por sí solos deberán abrir los ojos a la realidad, reconociendo la trascendencia de cada una de sus obras, la gravedad de sus faltas y la magnitud de sus errores.

12 No quiero decir con esto que todo cuanto ellos han hecho es imperfecto, no; pero es tan poco el bien que procuran a sus semejantes, tan poco lo bueno que hacen, que es mejor que mi Ley juzgue lo impuro y malo, que es lo que más pesa en la balanza de la justicia.

13 Un corto tiempo le es concedido a la Humanidad, para que en él consume su obra y responda al juez divino cuando la llame a cuentas.

14 En tanto, mi luz avanza, se difunde

y penetra en todas partes y en todo espíritu.

Espíritu de Verdad: Luz de encarnados y desencarnados

15 Era mi anhelo que cuando llegase este tiempo de mi comunicación, todos mis señalados estuviesen ya preparados, velando y orando, esperando la hora de mi llegada, formando un solo cuerpo y una sola voluntad, para oír lo que Yo os revelase, mas no he encontrado entre vosotros la verdadera fraternidad. Aun así, este pueblo que ha recibido mi enseñanza, preparará a sus hermanos, convirtiéndose en maestro de ellos.

16 Mas en verdad os digo que no he venido a iluminar sólo a vosotros que moráis la Tierra, sino que he llamado a todos los espíritus que han perdido el camino, en otros valles desconocidos para vosotros.

17 [Cuánta sumisión he contemplado en los seres espirituales para cumplir mis mandatos! A su espíritu, libre de la materia, le ha sido más fácil disponerse para cumplir su misión en este tiempo.

18 [Cuántos de ellos me esperaban limpios de errores y faltas, después de una larga expiación, y al revelarles esta parte del "Libro de los Siete Sellos" que corresponde a la sexta etapa, se ha elevado su espíritu, y en su elevación os han impulsado, han apartado obstáculos de vuestro paso, y os han colocado en el digno lugar de discípulos!

Enseñanza divina: Lo que hace falta para comprenderla

19 Para llegar a comprender las enseñanzas divinas, es menester regenerarse y analizar la Ley; por ella

llegaréis a comprender mi palabra y recibiréis grandes revelaciones, que por medio de la ciencia humana no podríais alcanzar. Llegará el día en que el hombre doblará su cerviz y amará a su Padre con el respeto y amor que os estoy reclamando.

20 Mi manifestación es comprensible a todos; he hablado conforme a la capacidad de vuestro cerebro, porque no podríais comprender toda mi sabiduría. A esta palabra sencilla con la que os he dado a conocer mis lecciones, no le añadáis nada de vuestra mente, y al traducirla a otros idiomas, dejad que persista su esencia divina.

21 Preparaos para que vuestro cerebro sea como un espejo limpio que deje reflejar mi luz en toda su pureza, cuando os encontréis ocupados en esta delicada misión.

22 Vivid cerca de Mí. Yo soy la vida, principio y fin de todo lo creado. Si he puesto en vosotros una misión semejante a la mía, es porque os amo y quiero que me imitéis.

23 Redimid corazones, haced prodigios, amaos los unos a los otros.

Consejos Paternales: A los discípulos en el cumplimiento de su misión

24 Cuando sintáis la fe y el temple necesarios para tomar la cruz, id a los hogares y llevad mi palabra, cruzad las comarcas y surcad los mares; delante de vosotros iré Yo, preparando el camino.

25 Estad alertas, porque vendrán a vosotros muchos lobos con piel de oveja, y querrán sorprenderos para alejaros del camino, mas velad y sabréis descubrir las intenciones de su corazón.

26 Si llegan vuestros hermanos sufriendo y quieren que enjuguéis su llanto, hacedlo; dad todo el bien que haya en vosotros y más tarde, en el Más Allá, recibiréis caridad mayor que la que hayáis hecho en este mundo.

Evolución espiritual: Más allá de las formas, los símbolos y la materialidad

27 Pueblo amado: Vuestra oración se eleva hacia Mí como en el Primer Tiempo se elevaban vuestros salmos en el templo; mas ha pasado el tiempo y vuestro espíritu ha evolucionado. Ya no existe el gran templo de Jerusalén, porque mi palabra se cumplió, y de su estructura material no quedó ni piedra sobre piedra.

28 Ya no están el arca ni las tablas de la Ley sobre el altar. Vuestro espíritu hoy busca la verdad más allá de las formas y símbolos que antaño le sirvieron para llegar a creer y a comprender, enseñándole a adorarme; pero ahora comprende que éstos ya carecen de objeto, puesto que su sentido ha sido comprendido por el espíritu. Los símbolos fueron sólo objetos materiales de los que se sirvió el Señor para explicar al hombre las divinas lecciones.

29 Por eso, cuando el párvulo ha llegado a comprender la enseñanza elemental, debe olvidar las prácticas antiguas, para elevarse en busca de más altas inspiraciones y de un culto más espiritual.

30 Pensad que mientras necesitéis tener algún símbolo que me represente delante de vuestros ojos, no podréis comunicaros directamente con el Espíritu Divino, y ved que todos estáis

llamados a emplear esa comunicación de espíritu a Espíritu.

31 Todo lo que os rodea y os envuelve en esta vida, es una imagen de la vida eterna, es una profunda lección explicada con formas y objetos materiales, para que pueda ser comprendida.

32 Aún no habéis llegado al fondo de esa maravillosa lección y ha vuelto el hombre a equivocarse, porque ha tomado la vida que lleva en la Tierra como si fuera la eternidad. Se ha conformado con tomar de ella las formas, renunciando a todo lo que encierra de revelación divina, lo que es esencia y verdad que se encuentra en toda la Creación.

33 También, cuando este libro haya dejado su luz en los espíritus y haya sido entendida hasta la última página, el hombre dejará la Tierra y su espíritu pasará a una nueva morada, donde sabrá y pondrá en práctica todo lo que le enseñó a su paso la vida humana. Entonces llegará a comprender muchas lecciones que a través de lo material le fueron reveladas.

34 Estudiad estas palabras que con tanto amor os ha dedicado vuestro Maestro, para que con su luz podáis juzgar vuestras obras; y si comprendéis que os habéis quedado estacionados, analizad cuáles han sido las causas que lo han motivado, para que en lo sucesivo las evitéis y prosigáis vuestro camino de evolución, siempre hacia delante.

Amor: El resumen de toda la Ley, la causa y principio de todo lo creado

35 La misión que he encomendado a mi pueblo en la Tierra es grande y muy

delicada; por eso lo he buscado en cada era, para inspirarlo con mi palabra y revelar algo más del contenido de la Ley.

36 La Ley de amor, de bien y de justicia, ha sido la herencia espiritual que en todos los tiempos le he traído. De lección en lección he llevado a la Humanidad a la comprensión de que la Ley se puede resumir en un solo mandamiento: Amor. Amad al Padre, que es el autor de la vida; amad al hermano, que es parte del Padre; amad a todo cuanto ha creado y ordenado el Señor.

37 El amor es causa, principio, simiente de sabiduría, de grandeza, de fuerza, de elevación y de vida. Ése es el verdadero camino que ha trazado el Creador al espíritu, para que de peldaño en peldaño y de morada en morada, vaya sintiendo cada vez más el acercamiento a Mí.

38 Si el hombre desde el principio de los tiempos hubiese hecho un culto del amor espiritual, en lugar de caer en ritos idólatras y en el fanatismo religioso, este mundo, hoy convertido en valle de lágrimas por la angustia y miseria de los hombres, sería un valle de paz en el cual los espíritus vendrían a hacer méritos, para alcanzar después de esta vida aquellas moradas espirituales donde debe penetrar el espíritu en su camino de elevación.

Cumplimiento de la Ley divina: La práctica que ilumina al espíritu en su camino de evolución y de regreso al valle espiritual

39 En verdad os digo que en ninguna época de la vida humana ha carecido el hombre del conocimiento de mi Ley,

porque de la chispa divina que es su conciencia, jamás le ha faltado un destello en el espíritu, una intuición en su mente, o un presentimiento en su corazón; sin embargo, vuestro espíritu ha vuelto hacia el Más Allá con una venda de obscuridad y Yo os digo que quien no se aprovecha de la lección que encierra la vida en este mundo, en este valle de pruebas, tiene que volver a él para terminar su restitución y, sobre todo, para aprender.

40 Errónea es la idea que tenéis de lo que significa la vida en la Tierra, de lo que es el espíritu y de lo que es el valle espiritual. La mayoría de los creyentes piensa que viviendo con cierta rectitud, o arrepintiéndose en el postrer instante de la vida de las faltas cometidas, tiene asegurada la gloria para su espíritu; y ese falso concepto que priva, no le permite al hombre perseverar durante toda su vida en el cumplimiento de la Ley, y hace que su espíritu, cuando abandona este mundo y llega a la mansión espiritual, se encuentre con que ha llegado a un sitio en el que no contempla las maravillas que se había imaginado, ni siente la dicha suprema a la que creía tener derecho.

41 ¿Sabéis qué es lo que sucede a esos seres que tenían la seguridad de llegar al cielo, y que en lugar de ello sólo encontraron confusión? Al no seguir habitando en la Tierra, porque les faltó el punto de apoyo de su envoltura material, y no poder elevarse a las alturas en que se encuentran las moradas de la luz espiritual, crearon para sí, sin darse cuenta de ello, un mundo que ni es humano ni es profundamente espiritual.

Entonces es cuando se preguntan los espíritus: "¿ésta es la gloria; ésta es la morada destinada por Dios a los espíritus, después de tanto caminar en la Tierra?"

42 "No", dicen otros, "éste no puede ser el seno del Señor, donde sólo la luz, el amor y la pureza es lo que puede existir".

43 Lentamente, por la meditación y el dolor, llega el espíritu a la comprensión. Comprende la divina justicia e iluminado por la luz de su conciencia juzga sus obras pasadas, y las encuentra que fueron tan pequeñas e imperfectas, que no eran dignas de merecer lo que él había creído. Entonces, con esta preparación, aparece la humildad y nace el deseo de retornar a los caminos que dejó, para borrar las manchas, reparar los yerros y hacer verdaderos méritos ante su Padre.

44 Es menester esclarecer a la Humanidad estos misterios, para que comprenda que la vida en la materia es una ocasión para que el hombre haga méritos para su espíritu, méritos que lo elevarán hasta merecer habitar en una morada de espiritualidad superior, donde nuevamente deberá hacer méritos para no estacionarse y seguir escalando de peldaño en peldaño, porque "en la casa del Padre hay muchas moradas".

45 Estos méritos los haréis a través del amor, como os lo ha enseñado la Ley eterna del Padre. Y así de peldaño en peldaño, por la escala de perfección, irá vuestro espíritu conociendo el sendero que conduce a la gloria, a la verdadera gloria, que es la perfección del espíritu.

Discípulos: Bienvenidos los que quieren trabajar al lado del Maestro

46 Bienvenidos seáis los que venís a Mí, tratando de encontrar los caminos de paz y de amor. A estos hombres les doy la bienvenida y les hago comprender que una misión espiritual los está aguardando.

47 Discípulos: Lucharéis Conmigo a vuestro lado; trabajaréis junto a vuestro Maestro, y así recorreremos el sendero que os conduzca a la cima de la montaña. Llegaréis ante Mí, llenos de humildad, sin pedir que vuestro Padre os conceda éste o aquel don, sino a recibir mansamente lo que Él tenga destinado para cada uno de Sus hijos.

Discípulos: Servid a Dios sirviendo a vuestros hermanos

48 Tenéis luz en vuestro espíritu y además ya habéis transitado mucho por el camino de las pruebas que ha hecho fructífera vuestra existencia, y por ello ya no os dejaréis dominar por la vanidad de querer ser grandes para ser admirados y servidos.

49 ¿Quién, que no sea Yo, será capaz de reinar en los espíritus y regir su destino? Nadie; es por eso que quien ha intentado usurpar el lugar de su Señor, queriendo reinar, crea para sí un reino falso y pequeño de acuerdo con sus inclinaciones, caprichos, ambiciones y vanidades; reino de materia, de bajas pasiones e innobles sentimientos.

50 A la conciencia no podéis imponeros, porque en ella está la justicia perfecta. En los espíritus sólo la pureza tiene poder sobre las fibras nobles, sólo el bien las conmueve; en una palabra, el espíritu sólo se alimenta con la verdad y

el bien.

51 Por eso, oh discípulos, aunque lleguéis a veros colmados de dones y comprendáis que tenéis un beneficio que no todos poseen, no por ello os creáis superiores a nadie; poned al servicio de mi causa todo cuanto tengáis, porque ella es de amor y le debéis dedicar toda vuestra vida, para así ser útiles a vuestros hermanos.

52 Destruid el reino de vanidades que habéis formado; dominad las pasiones humanas y dejad que vuestro espíritu se manifieste en su esencia, pleno de amor y de la luz que le dé la sabiduría. Tratad en todos los actos de vuestra vida de imitar a Cristo. Él no fue enviado a la Tierra para expiar una falta o recibir el juicio de su Padre. Cristo, que hoy viene a hablaros nuevamente, descendió al corazón de los hombres, para crear en ellos Su reino de amor, de justicia y de verdad. Él no trajo a los hombres doctrinas materiales ni leyes injustas. Él no vino a tentar la codicia de la Humanidad ni a alimentar sus pasiones; Él trajo la Doctrina del amor, que es la moral del espíritu; por eso dijo a las multitudes: "Mi Reino no es de este mundo".

Grandeza espiritual: Lo que viene con el estudio y la práctica de la Enseñanza divina

53 Me preguntáis en lo más íntimo de vuestro corazón, cómo puede ser posible que espíritus grandes lleguen a ser rebeldes y quieran obrar contra Dios, y Yo os digo que quienes se levantan en mi contra, no han llegado aún a ser verdaderamente grandes; son espíritus aún imperfectos, que han logrado

desarrollar una parte de sus potencias y descuidado el adelanto de otras; su inteligencia ha sido desarrollada, pero no los sentimientos nobles de su espíritu.

54 Por eso es que en aquel tiempo os advertí que "no sólo de pan vive el hombre"; porque además de las enseñanzas materiales que la Tierra le brinda, necesita para su completo perfeccionamiento la luz del espíritu, que sólo puede obtener en mi enseñanza.

Profecía: Daréis al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios

55 Humanidad: Muchos siglos habéis errado por la Tierra, siempre doblegada ésta bajo el peso de vuestras pasiones; mas ha llegado el fin, ya estáis en la era de vuestra liberación espiritual, en la cual el espíritu reinará en la materia, que será su dócil sierva y tendrá por morada el infinito.

56 Pronto sabréis de dónde vinisteis y hacia dónde camináis, para que sepáis dar al mundo el lugar que debe ocupar en vuestra vida, y concedáis al espíritu el sitio que debe tener en vuestra existencia.

57 Estas palabras que os entrego son de profecía, para que tengáis un aliciente, para que luchéis y contéis con una luz de esperanza en vuestro futuro.

Purificación: La oportunidad que Dios pone al alcance del espíritu para su salvación

58 Los que van por el mundo llorando sus dolores, no deben pensar que los he abandonado, estoy probando su paciencia y sólo espero que alcancen su

purificación, para que aumenten el número de mis seguidores.

59 Vendrá a los hombres la espiritualidad disipando sus dudas, volviéndolos al camino certero, haciéndoles contemplar la luz de la verdad. Será entonces cuando los hombres digan: "La palabra del Señor se ha cumplido, cuando nos dijo: Todo ojo me verá".

60 Es menester que sepáis que el dolor de este tiempo es muy grande, porque el espíritu de la Humanidad ha venido a saldar deudas que vuestro corazón ignora, y a borrar manchas que por mucho tiempo han estado en vosotros. Ignoráis quiénes sois y cuáles han sido vuestras obras en el largo camino que habéis recorrido; mas ahora, los que conozcáis esta revelación, debéis revestiros de paciencia y resignación, porque ello os elevará y os ayudará a obtener vuestra purificación.

61 Yo os aseguro que por ahora no es menester que conozcáis vuestro pasado; que os baste tener la intuición o el presentimiento de que en otros tiempos habéis cometido errores que ahora es preciso que reparéis. En cambio, Yo quiero que a través de mi palabra conozcáis mucho de vuestro futuro, porque esa luz hará surgir en vuestro corazón la esperanza de alcanzar una vida de paz y de luz, en que el espíritu y la materia se eleven, porque vendrán tiempos en que habrá armonía entre lo material y lo espiritual.

62 Mi luz iluminará todos los senderos, y las sectas y religiones verán ante sí una sola senda, una sola Ley: la Ley de amor del Espíritu Divino. Ésa será la Doctrina

universal que unificará a todos los espíritus. | 63 ¶Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

185

Palabra divina: Sentido espiritual que es esencia, verdad y vida

1 Yo os bendigo, porque tenéis fe en que es mi Espíritu quien os entrega esta enseñanza, a pesar de que estáis escuchando mis lecciones a través del entendimiento humano.

2 Dejáis pasar inadvertidas las imperfecciones del portavoz, interesados en comprender tan sólo la esencia divina. Los que estudian mi palabra en esta forma son los que van encontrando la verdad. Ellos serán los discípulos que se levanten mañana a explicar a la Humanidad mi Doctrina; harán comprender, a quienes se han confundido interpretando las escrituras de los tiempos pasados, que para descubrir la verdad de mis revelaciones es menester no detenerse en el significado material de las palabras, sino buscar el sentido espiritual que es la esencia, que es la verdad y la vida.

3 Por eso he sometido a este pueblo a una prueba que es al mismo tiempo una profunda lección, dándole mi palabra por conducto de un entendimiento humano, y enseñándole que no debe detenerse ante la forma exterior de la palabra, sino que debe penetrar en su fondo, para encontrar la esencia. Con esta lección quedará capacitado este pueblo para explicar, a los que buscan la

interpretación de mis pasados mensajes, la forma de descubrir espiritualmente la esencia de cada enseñanza, pasaje o ejemplo, y en ellos, la verdad que es una sola.

Evolución espiritual: No más cultos idólatras, no más ofrendas materiales, no más rutinas ni tradiciones

4 Contemplo entre este pueblo a los que han llegado a comprender que mientras mayor sea la preparación de su espíritu y la de su materia, más abundante y clara será mi enseñanza a través del portavoz. ¡Ah, si todas estas multitudes buscasen verdaderamente la forma de hacerse dignas de mi gracia, cuán grande y perfecta sería mi manifestación! Pero aún veo que muchos corazones buscan el culto exterior para poder creer en mi presencia, sin comprender que en vez de dejar que su espíritu se eleve libremente, lo detienen ante un altar material, lo distraen con inútiles ceremonias, y lo aletargan en la rutina de las tradiciones. En verdad os digo que para vosotros, ya ha pasado ese tiempo.

5 Mucho recreasteis vuestros sentidos ante el esplendor material de las religiones; mucho admirasteis las obras de arte de vuestros hermanos; ahora debéis ir más allá de todo ello, para que vuestro espíritu se encuentre ante la vida maravillosa que a él le pertenece; en ella se sature de luz en los instantes de su oración, y transmita a su materia todos los deleites e inspiraciones que recoja durante su éxtasis. Entonces os daréis cuenta de cuán pequeñas y burdas han sido las formas con las que el mundo ha

querido representar lo divino.

6 Vuestro espíritu ha pasado de la infancia a la juventud y, por tanto, debe operarse un cambio en su vida.

7 En los tiempos pasados recibí de vuestro espíritu todas las ofrendas que me presentó, aun cuando en ellas hubiese mucho de ignorancia y de imperfección. Ahora sólo lo que sea puro, sincero, verdadero, podrá llegar a Mí.

8 ¿Miráis cuán bellas son esas flores de vuestros huertos que a veces me ofrecéis? De cierto os digo que ni esa ofrenda debo recibir en este tiempo, porque esas flores no son obra vuestra, sino mía, y lo que a Mí debéis ofrecer son las flores espirituales de vuestro corazón, es decir, vuestras buenas obras, vuestras oraciones limpias, vuestras virtudes.

9 No os engaños más; ya no tratéis de suplir con lo exterior, lo que debe ser profundamente espiritual. No temáis derribar el cerco, no temáis enfrentaros a la verdad; la gloria es sólo de los valerosos y fervientes.

10 Cuando destruyáis todo fanatismo y toda idolatría en vuestro corazón, y aprendáis a orar de espíritu a Espíritu, habréis llegado ante el verdadero altar del Señor, aquél que no es de este mundo. En ese altar podréis depositar vuestra ofrenda, que será la de vuestras buenas obras, y que ante Mí será más hermosa que las flores de vuestros jardines, porque las buenas obras de vuestro espíritu nunca se marchitarán.

11 Multitudes: Abrid vuestro corazón, para derramar en él el rocío de mi gracia; quiero que este pueblo se asemeje a un

inmenso huerto donde luzcan las flores más bellas del pensamiento, del corazón y del espíritu, que son las que vengo a cultivar.

12 Pueblo: Cuando os hablo de cultos y de ofrendas, con la claridad con que manifiesto mi palabra, ¿sentís dolor porque os aparto de vuestras pasadas creencias? "No, Maestro", me decís.

13 Es que en mi palabra existe un bálsamo y una luz que no deja que en ningún entendimiento surja alguna confusión ni se lastime ningún corazón.

14 Así quiero que habléis a vuestros hermanos, cuando tratéis de que abran sus ojos a la luz; hacedlo con la caridad y el amor que Yo he empleado con vosotros, y no dejaréis dolor en los corazones, sino más bien paz y luz.

Comunicación por el entendimiento humano: Un privilegio que no todos han sabido apreciar y aprovechar

15 Cumpliendo una promesa divina, he venido a comunicarme con vosotros en este tiempo. En la esencia que existe en el fondo de esta palabra me habéis tenido en plenitud; el que ha encontrado esa esencia, me ha sentido; en cambio, quienes se han detenido a juzgar en lo superficial mi manifestación, no han podido encontrar la verdad.

16 Mientras unos se han maravillado al escuchar mis lecciones, otros no han sentido el menor estremecimiento, ni se han dado cuenta de mi presencia y de que me han oído.

17 Cuando mi palabra cese de escucharse a través de estos entendimientos, habrá muchos corazones que lloren la terminación de este tiempo, como también habrá

quienes, aun habiéndome escuchado, no se den cuenta del bien que tuvieron y que perdieron, porque no lo supieron aprovechar.

18 Tiempos vendrán en que esta palabra sea extendida por muchos lugares, pero entonces será por medio de los testimonios de quienes la escucharon, la comprendieron y la creyeron, y seréis testigos de que muchos de los que nunca tuvieron la gracia de oír mis enseñanzas, sabrán descubrir la esencia divina que ellas atesoran y exclamarán convencidos y llenos de fe: "Es la palabra del Maestro".

19 Vosotros veréis llorar de gozo a vuestros hermanos, enternecidos ante mi mensaje, y les veréis lamentarse de no haber sido de mis escogidos; entonces sentiréis remordimientos por haberme tenido por tanto tiempo entre vosotros, sin que vuestro corazón hubiese mostrado la fe y el amor que, tan sólo por vuestro testimonio, veréis surgir en vuestros hermanos.

Pueblo amado: Para ser creídos necesitáis prepararos con amor, humildad, espiritualidad y fe

20 Entre aquellas multitudes encontraréis a los hombres intuitivos de lo espiritual, a los inspirados, a los que presienten la comunicación de espíritu a Espíritu, a los videntes y a los que poseen dones y poderes del espíritu en pleno desarrollo.

21 ¿Creáis acaso que Yo iba a entregar mi palabra a todos los pueblos de la Tierra? No, también en esto mi nueva manifestación es semejante a la de los tiempos pasados, en que habiéndome manifestado a un solo pueblo, éste tuvo

la misión de levantarse a extender la Buena Nueva y a sembrar la simiente que en mi mensaje recibió.

22 Recordad cómo germinó mi semilla con más fuerza en otros pueblos, tan sólo por el testimonio de mis apóstoles.

23 Reconoced, pueblo amado, que si otros pueblos creyeron en aquellos testimonios, fue porque quienes los entregaron supieron hacerlo con todo el amor y la verdad de que sus corazones fueron capaces. Os digo esto, porque si queréis que el mundo me crea en vosotros, debéis prepararos e imitar a aquellos apóstoles en su amor, en su humildad, en su espiritualidad y en su fe. Entonces el mundo tomará esta Doctrina como una verdad, y mi palabra será sagrada para los hombres. En esos días veréis a vuestros hermanos leer con avidez los escritos que de mi palabra se hagan, y los veréis traducirla a diferentes lenguas, con el fin de que todos los pueblos la conozcan.

24 Esta palabra, con la que tanto se ha familiarizado este pueblo, que tan profanada ha sido por quienes más la han oído, veréis cómo mañana será el oasis para los que mucho sufren en la Tierra; veréis cómo será bálsamo y vida, sustento y luz en la vida de los que tienen hambre y sed de verdad, de amor y de justicia.

Labriegos: Cuidad el fruto de vuestra siembra

25 Varones y mujeres que por mucho tiempo habéis escuchado mi palabra, y que además habéis contraído cargos dentro de esta obra: Dejad que mis frases toquen vuestro corazón, dejad que la conciencia hable en el fondo de vuestro

ser. Mucho habéis comido del fruto del árbol de la vida, mas ¿qué habéis hecho de la semilla?, ¿por qué no todo lo que sembráis viene de la simiente que Yo os he dado? Veo que también tenéis vuestra propia semilla, la cual vais mezclando con la que he confiado a vuestros cuidados. ¿Quién es aquél que no entiende lo que en estos instantes estoy diciendo?

26 No vengo a reprobear cuantas obras hacéis; lo que vengo a deciros es que al bien que practiquéis no le mezcléis impureza alguna, porque entonces ya no estaréis sembrando mi verdad como Yo os la he revelado, y es natural que mañana, cuando llegue la hora de que vuestro espíritu recoja el fruto de su siembra, se encuentre con que ese fruto es justamente lo que en su camino sembró.

Esencia divina: La que solo percibe el espíritu preparado

27 Yo soy la esencia de todo lo creado; todo vive por mi poder infinito. Estoy en todo cuerpo y en toda forma. Estoy en cada uno de vosotros, pero es menester que os preparéis y os sensibilicéis, para que podáis sentirme y encontrarme.

28 Yo soy el aliento para todos los seres, porque soy la vida. Por eso os he hecho comprender que si me tenéis presente en todas vuestras obras, no hace falta que forjéis en barro o en mármol mi imagen para adorarme o sentirme próximo a vosotros. Esa incomprensión sólo ha servido para conducir a la Humanidad a la idolatría.

29 A través de mi palabra presentís la armonía que existe entre el Padre y todo

lo creado, comprendéis que Yo soy la esencia que alimenta a todos los seres, y que vosotros sois parte de Mí mismo.

30 A medida que comprendéis el sentido de vuestra vida, el destino del espíritu y el porqué de la evolución, insensiblemente vais penetrando en la vida espiritual. Así vais olvidando las formas que me atribuísteis, bajo las cuales me buscasteis, y de vosotros se van borrando las falsas creencias y conceptos erróneos en los que por tantos siglos ha caminado la Humanidad.

31 El espíritu, por sus dones, podrá elevarse hasta alcanzar su perfeccionamiento. Pero Yo soy el Maestro que siempre he venido a ayudaros en vuestra jornada, para que vuestra vida no sea estéril.

Espíritu: Cosas que debemos saber sobre su esencia y potencia

32 Si llegáis a ser hombres de buena voluntad, vuestra vida llegará a armonizar con la perfección de toda la Creación; alcanzaréis la luz del verdadero conocimiento y el fruto de vuestras obras os servirá de eterna paz. Vuestra parte física es sustancia que vendrá a diluirse en átomos en la Creación. Esto lo habéis palpado, pero es incomprensible para muchos la vida inmortal del espíritu; comprenden tan sólo aquello que sus ojos ven o su ciencia comprueba. ¿Dónde están los que moraron con vosotros en esta vida? No lo sabéis. Si acaso, podéis imaginaros que están morando en una mansión de luz, a lo que el Maestro os dice: Muchos de ellos están cerca de vosotros. El espíritu tiene potencia, tanto para ocupar el lugar que el Padre le ha

asignado en el Más Allá, como para desempeñar al mismo tiempo una misión junto a vosotros. He ahí la fuerza del espíritu.

33 Estas lecciones no las habéis comprendido aún, mas para alcanzar el desarrollo de esa facultad, sería necesario que en vosotros se cumpla aquello que os dije en el Segundo Tiempo: "Es menester que el hombre, para que alcance mi gracia, se asemeje al niño en su pureza".

34 Mas ya no os sintáis solos. En toda obra que el hombre realice está la intervención de un espíritu de luz; el mundo espiritual trabaja en las mentes humanas y las guía. Aquel mundo es mayor y más hermoso que éste que con vuestros ojos contempláis. Es un mundo de luz y armonía perfecta; sus moradores están Conmigo, ellos velan en unión mía por la Creación.

35 Y conociendo y teniendo fe en estas enseñanzas, ¿podréis seguir lamentando que los seres que amasteis en el mundo hayan partido al Más Allá, cuando sabéis que están velando por vosotros? ¿Por qué los recordáis en su forma humana, si ellos ahora sólo son esencia espiritual?

36 Hoy os he hablado sobre lo que vosotros llamáis el misterio de la otra vida.

37 Sólo Yo puedo revelaros estas lecciones; los hombres no lo pueden hacer, porque ellos no han penetrado en el Arcano divino.

Meditación y oración: El despertar del espíritu

38 He tenido que prepararos para que podáis penetrar en mi santuario a escuchar una más de mis lecciones,

porque veo que estáis necesitando impresionar primero vuestros sentidos, para que vuestro espíritu pudiera elevarse. Buscaban vuestros ojos la imagen que pudiera hablaros de mi presencia; vuestros oídos estaban en espera de las notas musicales de los himnos, para despojar al corazón de las preocupaciones terrenales, y hasta el incienso y el aroma de las flores os eran necesarios para poder pensar en Mí, aunque fuera por unos instantes. Mas como el conjunto de toda esa liturgia sólo la encontrabais en el interior de los templos dedicados a ese culto, fuera de ellos os encontrabais incapacitados para concebir, o siquiera sentir, mi presencia. En cambio ahora vuestra preparación espiritual, en lugar de empezar por desarrollar los sentidos de vuestra materia, ha empezado por el despertar de vuestro espíritu, para venir a terminar en lo que se refiere a la materia.

39 Ya no son vuestros ojos los que vienen en busca de una imagen que para vosotros pueda representar a la Divinidad; ya no son vuestros oídos los que vienen en pos de esas notas musicales que necesitabais para hacerlos olvidar momentáneamente las atracciones del mundo; ya no esperáis asistir a la celebración de un rito, para llegar a creer que sólo en aquel acto y en aquel lugar estoy Yo presente.

40 Lo único que hoy os preocupa es cómo despejar vuestra mente humana, cómo limpiar vuestro corazón para poder recibir, sentir y comprender la esencia divina de mi palabra; y sabéis que para ello no hay mejor medio que la meditación y la oración.

41 Hoy llegaría a estorbaros cualquier objeto que se pusiera delante de vuestros ojos, y la mejor música os parecería demasiado pobre junto al concierto celestial de mi palabra, y en vez de que os ayudaran en vuestra elevación, podrían llegar a perturbaros. Nada necesitáis ni queréis de lo exterior; por eso es que vuestros ojos han acostumbrado cerrarse durante el tiempo en que estáis recibiendo mi manifestación, porque el espíritu, en el supremo anhelo de elevarse, quisiera despojarse de todo contacto con lo material.

42 Ayer estaba fuera de vosotros el altar que habíais elevado a mi Divinidad; ahora lo habéis levantado dentro del corazón. Vuestra ofrenda, que por mucho tiempo había sido material, ahora la habéis cambiado por una manifestación espiritual. Sabéis que ante mi vista es más hermoso vuestro amor que la flor más bella de vuestros huertos, y que el perdón que le otorgáis a un semejante tiene ante Mí más valor que el diezmo o tributo con el que antes creáis lavar vuestras manchas.

Comunicación de espíritu a Espíritu: Muchos son los llamados y pocos los escogidos

43 Yo os escucho en el silencio, no necesito que tengáis que mover vuestros labios. No soy el pecador que está escuchando a otro pecador; estoy en Espíritu, y es a vuestro espíritu al que estoy escuchando, y es él quien trata de elevarse y comunicarse Conmigo.

44 Muchos han escuchado en este tiempo mi palabra, pero no todos la han tenido como una verdad. Ciertamente que no todos han llegado en el momento

en que puedan entender esta Doctrina. En todos los tiempos han sido muchos los llamados y pocos han llegado a ser escogidos por esa causa que hoy os recuerdo; es por lo que sólo los que están a tiempo de comprender, de sentir o de creer, son los que se han quedado y se preparan para seguirme.

Adelanto espiritual: No siempre las cosas son lo que parecen

45 A veces veis que llegan hermanos vuestros con la apariencia de estar muy adelantados espiritualmente, capaces de comprender mi Doctrina de amor; luego veis que no aceptaron como verdad la que recibieron de mi palabra, y es que la inteligencia humana no es la que puede descubrirme primero, es el espíritu cuando en él existe el amor; no confundáis la una con el otro.

46 En cambio, otras veces veis llegar ante mi manifestación a algunos de vuestros hermanos que os parecen rudos y demasiado materializados, de quienes no abrigáis ni remotamente una esperanza de que pueden llegar a sentir mi palabra, y os habéis quedado maravillados por su sensibilidad y la comprensión que veis que han alcanzado; es que ellos, en lo exterior, en lo humano, son torpes, pero en cambio han logrado un desarrollo espiritual muy grande en su interior.

47 No siempre los que han creído han despertado a la fe en el primer instante; casi todos han luchado interiormente. Yo he sorprendido en su corazón éstas o parecidas preguntas: ¿Será verdad? ¿Será posible que aquí encuentre la presencia del Señor? ¿Será posible que aquí encuentre alivio para mis males, por

tanto tiempo considerados como incurables? Y cuando han recibido el milagro, todavía algunos me han preguntado: ¿Sería Él quien me sanó? Pero también ha habido muchos que desde el primer instante en que llegaron a oír mi voz, han creído y aun ha habido quienes desde antes de escuchar mi palabra, ya creían en ella.

Humildad: El ambiente propicio para la manifestación divina, en cumplimiento de las profecías

48 Lo que más ha torturado la mente de muchos hombres es la pobreza, la humildad en que he venido a manifestarme, porque estaban acostumbrados a lo fastuoso de los ritos y a la riqueza derrochada en los templos materiales; mas Yo os digo que así como en aquel tiempo vine a juzgar la vanidad de los hombres, haciéndoles presente mi humildad, ahora, huyendo de los falsos esplendores, he querido aparecer no sólo entre pobres, sino entre pecadores.

49 Mañana, cuando ya en calma los hombres estudien la forma de mi manifestación, y la comparen con las profecías contenidas en las escrituras, y analicen el medio en el que me presenté y en el que se desarrolló mi manifestación, la nación que escogí y el pueblo al que llamé llegarán a la comprensión absoluta de que todo fue hecho a la perfección, y que en todo se fueron cumpliendo fielmente las profecías.

Los milagros: El prodigio de acuerdo a la evolución del espíritu

50 Aquí estoy hablando nuevamente a los hombres, hablándoles con mi esencia divina, pero con palabras y conceptos al alcance de su entendimiento; y mientras unos creen en Mí, tan sólo por la esencia divina que encuentran en mi palabra, otros necesitan de aquello que vosotros llamáis milagros, para llegar a creer. Por ello os digo que sois el mismo pueblo, aquél del Segundo Tiempo, que me presentaba a sus enfermos sin curación humana posible, a fin de poner a prueba mi poder.

51 Os encuentro a unos ciegos, a otros parálíticos, leprosos a muchos, y a otros poseídos por espíritus turbados. A todos os voy a sanar, y en verdad os digo que ninguno perecerá, mas también debo advertiros que debéis estar preparados, porque los milagros de este tiempo, más que en el cuerpo, vengo a hacerlos en vuestro espíritu elevado.

52 Lázaro no será el único por quien os haga conocer la resurrección; Yo resucitaré a todos los muertos.

53 Multitudes: Aquí tenéis mi palabra; podéis creer o no creer en ella, amarme o no amarme, pero en verdad os digo que este tiempo ya no volverá, que estas lecciones de sabiduría, estas pláticas divinas, ya no las volveréis a oír en esta forma. Después de 1950, si queréis escucharme, penetraréis en espíritu al Más Allá. Recordad que os dije: "Mi Reino no es de este mundo".

54 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I86

Humanidad: ¿Hasta cuándo seréis ciegos guiando a otros ciegos?

1 Bienvenidos sean todos aquellos discípulos que se acercan a Mí para aumentar sus conocimientos. Felices y bienaventurados sean todos los que quieran ver con claridad la verdad de mis enseñanzas; hacéis bien en querer rasgar el velo que cubre vuestros ojos espirituales.

2 Hay gran responsabilidad en todos aquéllos que no hacen ningún esfuerzo por penetrar más profundamente en los misterios de mi Arcano. ¿Cuándo llegarán al completo hastío de los placeres que la carne les ha venido proporcionando? ¿Hasta cuándo llegarán a darse cuenta de que esos placeres les han estado impidiendo deleitarse con las gracias del espíritu?

3 Son vasallos del reino del pecado, son esclavos de sus bajas pasiones y van por el mundo, semejantes a los sordos, a los ciegos, a los paralíticos y leprosos, sin darse cuenta de sus errores. Cuando alguno llega a comprender que su espíritu está enfermo, no sabe buscar el bálsamo en la luz que irradia de mi Espíritu.

4 Los ciegos van guiando a los ciegos; es así como veo a muchas de las naciones del mundo, a bastantes pueblos de la Tierra. Se ha debilitado la práctica de

las virtudes y se han perdido los buenos sentimientos; el corazón humano, que debe ser el que inspire todos los sentimientos nobles y todo pensamiento elevado, hoy se ha convertido en fuente de egoísmo, de vicios y de errores.

La gran batalla: La batalla interior

5 ¿Qué de extraño tiene que vuestro Señor, que os ama infinitamente, llegue ahora hasta vosotros para daros las armas con que deberéis combatir el mal que está imperando en todos los seres?

6 Ciertamente mi Doctrina es un arma, una espada de luz que toca el corazón y llega hasta lo más sensible del hombre. Voluntad para vencer el mal es lo que necesitáis, y esa fortaleza para vuestro espíritu viene a dároslo mi palabra. La batalla más grande y noble en la que quiero veros vencedores, es la que vais a sostener contra vosotros mismos, para llegar a dominar vuestras pasiones, el egoísmo y la voluptuosidad. De potencia a potencia y en vuestro interior será donde se libere esa gran batalla.

7 De un lado están la buena voluntad, la razón, la justicia y la caridad; del otro se alzarán las insanas pasiones humanas; será la luz la que triunfará sobre las tinieblas; si Yo supiera que no habría de ser así, no os permitiría que os empeñaseis en una lucha inútil y estéril para vuestro espíritu.

Patriarcas, profetas y apóstoles: Diferencias y similitudes con el resto de la Humanidad

8 Cuando penséis en los patriarcas, en los profetas o en mis apóstoles, no los juzguéis como seres extraordinarios, porque todos ellos fueron formados de

la misma esencia con la que vosotros fuisteis creados, pero aquéllos fueron seres que se esforzaron por permanecer en el sendero de la luz, por ajustarse a la verdad, respetando siempre mi Ley, y por vivir en el bien; su voluntad no llegó a debilitarse, por eso dejaron obras que son ejemplo para sus hermanos.

Profecía: El futuro de la Humanidad

9 ¿Veis esa Humanidad que corre tras los placeres materiales, las comodidades, o simplemente tras el pan de cada día, indiferente a los dones del espíritu, insensible a las verdades que os revelan la vida eterna? Después las veréis correr afanosamente en pos del santuario espiritual, para convertirse en trabajadores del verdadero templo.

10 En mi divina palabra es donde los hombres encontrarán la luz que les enseñe a usar la fuerza que guarda el espíritu, y a caminar con firmeza por el sendero de pruebas que es la vida. El que mira mi luz, nunca pisa en falso ni tropieza.

Análisis espiritual: El fin de los misterios

11 Es menester que analicéis mi palabra, porque si no lo hacéis, veréis misterios en donde el Maestro os habló con claridad y perfección. Dios no tiene misterios para el hombre; lo que ha sucedido es que unas veces no habéis querido penetrar a la luz, y otras, deseáis conocer las revelaciones antes de su debido tiempo. El ciego en que el hombre ha caído es el motivo de que muchas de mis enseñanzas no las haya sabido interpretar debidamente, a pesar de ser ya tiempo de que las

comprendiera.

12 ¿Qué habéis aprendido de vuestras religiones? ¿De qué os sirve decir que profesáis ésta o aquélla, si vuestra vida no se sujeta al cumplimiento de las máximas que ella aconseja, ni tratáis de acercaros a Mí por medio de ellas?

13 Si queréis saber si estáis cumpliendo con la Ley divina, preguntaos si vais recogiendo por el mundo una cosecha de amor.

14 Tengo mucho de qué hablaros en este tiempo, para que comprendáis que estoy presto a entregaros mi gloria, mas para ello debéis liberar vuestro espíritu, porque él será quien me reciba. Entonces me veréis y me sentiréis.

Amaos los unos a los otros: El mejor tributo a Dios

15 Se hará una alianza de paz entre los hombres de buena voluntad, mas os advierto que no esperéis estar en la mansión espiritual para hacer esa alianza. El mérito está en que aquí, donde el mundo recibió la sangre del Cordero como semilla de amor, ofrezcáis a vuestro Padre el tributo de gratitud y su mejor prenda: vuestra obediencia, amándoos los unos a los otros.

Muerte: Su verdadero sentido y explicación

16 Creed en la inmortalidad del espíritu. Os digo esto porque hay quienes creen que la muerte, en los que se obstinan en el pecado, destruirá su existencia y los proscibirá de la vida eterna, dejándolos sujetos al castigo también eterno.

17 Los que tal concepto se forman, son

los que han interpretado erróneamente algunas de mi revelaciones, equivocándolas en su sentido. Si eso fuera cierto y posible, sería tanto como declarar la derrota del amor, del bien y de la justicia. ¿Qué objeto hubiera tenido entonces que me hubiera humanizado, así como mi Pasión, mi muerte y mi presencia, en cuanto hombre, entre vosotros? No olvidéis que Yo vine por los pecadores, por los enfermos, por los esclavos, por los hambrientos, por los perdidos.

18 Vuestro espíritu posee la vida eterna que le fue transmitida por el Espíritu Divino, y lo único que en él morirá será la envoltura, la carne, la cual dejará para poder elevarse. También verá morir al pecado si es que lo lleva consigo, y las tinieblas de la ignorancia caerán de él como fruto sin vida; mas el espíritu, después de cada una de esas muertes que experimentará en sí, sin morir él, se levantará más fuerte, más consciente, más luminoso y puro.

19 ¿Habéis experimentado en vuestra vida alguna pasión material que hubiese abrazado todo vuestro ser, privándoos de escuchar la voz de la conciencia, de la moral y la razón? Es cuando ha caído el espíritu más bajo, porque es entonces cuando las tentaciones, y la fuerza de la bestia del mal que habita en la carne, lo han dominado.

20 ¿Y acaso no es cierto que habéis experimentado un gozo y una paz profundas, cuando lograsteis libertaros de aquella pasión y vencisteis su influencia? Esa paz y esa alegría se deben al triunfo del espíritu sobre la materia, triunfo logrado a costa de una inmensa

lucha, de una cruenta batalla interior; mas bastó que el espíritu cobrase fuerza y se irguiese, inducido y aconsejado por la conciencia, para que al sujetar los impulsos de la carne se librase de seguir dejándose arrastrar hacia el abismo.

21 Ahí, en esa lucha, en esa renunciación, en esa batalla contra vosotros mismos, visteis morir algo que habitaba en vuestro interior, sin que eso fuese vuestra vida; era tan sólo una insana pasión.

22 Comprended entonces que cuando el hombre llegue a guiarse por la inspiración de la conciencia, y sujete todos sus actos al mandato superior, será como si naciera dentro de él un hombre nuevo, aquél para quien no exista la muerte, porque a la materia tan sólo la considerará como la necesaria envoltura para su espíritu, y cuando éste deba ir a habitar a su verdadera morada, el cuerpo tendrá que descender al seno de la tierra para ir a fundirse con ella.

23 Os digo que la muerte eterna no existe, mucho menos podría existir la expiación eterna. Muere sólo lo que es superfluo, lo inútil, lo malo, y la expiación debe cesar cuando se ha logrado la purificación. Ya os dije en aquel tiempo que nada en mi Obra se perdería; os dije también que no se perdería ninguno de mis pequeños, y además os revelé la inmortalidad del espíritu diciéndoos: "Yo soy la vida; quien crea en Mí, no morirá jamás".

Tercer Tiempo: La presencia divina entre los hombres

24 Pueblo amado: Cerrad vuestros ojos humanos y sentid mi presencia sobre la nube. Escucháis una voz de hombre; es

la que transmite el portavoz del cual me estoy sirviendo para haceros llegar mi vibración, mas si os eleváis espiritualmente, sentiréis mi presencia espiritual. ¡Oh Tercer Tiempo bendito, en el que todo ojo podrá contemplar a su Señor! La idolatría caerá por tierra y los hombres llegarán a conocer la verdad en toda su plenitud.

25 Para iniciar este tiempo he querido comunicarme por vuestro propio entendimiento, para que me sintáis más próximo, más íntimamente, más vuestro. También en el Segundo Tiempo me acerqué a los hombres viniendo a nacer junto a ellos, viviendo a su lado, compartiendo sus dolores y sufriendo ante su vista.

Pueblo de Dios: Los “desheredados” más ricos de la Tierra

26 Hoy despiertan las multitudes ante mi nueva palabra y forman entre sí un pueblo. En su mayoría lo forman los pobres de la tierra, aquéllos a los que nombráis desheredados, pero que en realidad no carecen de alguno de los dones que os ha otorgado el Espíritu de Verdad desde que brotasteis de Mí.

27 Ante mi Doctrina, esos hombres han despertado de su letargo y se han dado cuenta de cuánto llevan en sí. Entonces ha comenzado en ellos un desarrollo espiritual, y su rudeza ha comenzado a desaparecer; la intuición ha surgido, iluminando su ser; la inspiración ha acariciado su mente; la videncia ha iluminado su vista en el momento de su oración, dejándoles recorrer el velo de lo espiritual y revelándoles también algo de lo que encierra el futuro. El don de curar, ya

sea con la simple palabra, con la unción o aun con el pensamiento, ha brotado desde lo más íntimo de su corazón, y muchos dones más se han puesto de manifiesto en los humildes discípulos de esta obra.

28 Es que ellos, no poseyendo nada en la Tierra, al sentirse heredados por su Padre, han puesto todo su corazón y su entusiasmo al servicio de esta causa, descubriendo de esta manera muchas de las gracias que su ser atesoraba y que ellos ignoraban.

29 ¿Cómo habrían de descubrir los hombres los dones que su espíritu poseía, si su corazón estaba ansioso de poseer tan sólo las riquezas de la Tierra?

30 Si los hombres hubiesen sabido orar, si hubiesen comprendido que Yo conozco el lenguaje del corazón, que entiendo las necesidades de su espíritu, que sé comprender hasta su más mínimo deseo, que sé interpretar su pensamiento por confuso que éste parezca, habrían elevado su oración al Creador; pero el hombre es mundano y ha materializado su culto y su evolución espiritual; más, ¿cómo hacer comprender a la Humanidad sus errores? Enviándole un pueblo que esté espiritualizado, cuyos hijos vivan en esa moral superior que es la que enseña mi Doctrina.

Justicia divina: Sabiduría de amor, consuelo y perdón

31 La Humanidad, con su ciencia, con su pecado, con sus guerras, con sus doctrinas y materialismo, ha desafiado a la justicia divina, y cuando sus ofensas han sido mayores, sólo el castigo podría esperar; pero mirad cómo he respondido: enviando a los hombres mi

luz divina, que es consuelo, revelación, perdón y paz, para que los ilumine y los ayude en su evolución.

32 El hombre ha llenado de amargura un cáliz que más tarde deberá beber, y de cierto os digo que por ese dolor obtendrá la luz; pero Yo traigo a vuestro corazón una luz que llegará dulcemente a vosotros, que convencerá a vuestro espíritu por medio del amor y de la verdadera sabiduría.

Comunión espiritual: Un privilegio de todo el que está dispuesto a prepararse para recibirla

33 Multitudes que os encontráis oyendo esta voz: Recreaos pensando que fuisteis destinadas a contemplar mi luz en este tiempo de grandes luchas espirituales.

34 No durmáis, porque no sólo os estoy hablando por medio de estos portavoces; os hablo en cualquier instante en que tengáis vuestro espíritu en paz y pueda elevarse en comunión Conmigo.

35 Para que podáis servir de vuestro corazón como guía, dejad que antes lo pulimente, para que recibáis a través de sus sentimientos, la inspiración divina.

36 No sólo vosotros me invocáis; también vuestros hermanos, a través de distintas religiones, están llamando a su Dios. No sólo vengo a vosotros; Yo, el Espíritu Consolador, vengo a dar paz a todo corazón y espíritu afligido.

Espiritualidad: El mejor culto a Dios

37 El hombre forjó en su mente una imagen del amor del Verbo divino, y la trazó en un lienzo dándole la forma humana, ya que no podría representar al Espíritu del Creador.

38 De todos los hombres, de todos los pueblos a través de las eras, he recibido siempre su culto, sus holocaustos, ritos y sacrificios, porque es la intención, y no el hecho, lo que vale para Mí. Ciertamente son imperfectas las imágenes que de Mí han hecho los hombres, mas no me detengo a contemplar la figura por la cual me reconocen, sino la intención de su propósito es la que llega a Mí.

39 Sin embargo, cuán grato será para el Padre contemplar a la Humanidad practicando la espiritualidad, como este pueblo que empieza a dar sus primeros pasos, despojándose de lo superficial y exterior para sentir que en verdad me lleváis en vuestro corazón, que estoy en vuestro propósito cuando intentáis hacer una obra buena, que estoy en vuestro pensamiento cuando tratáis de comunicaros Conmigo.

El espíritu en el hombre: El templo de Dios

40 ¿Quién podrá dudar, al escuchar esta voz, de que la grandeza de Dios se está manifestando en la pequeñez de un cuerpo humano? ¿Será más grato a Dios manifestarse en un pan, que es materia inanimada, que por medio de sus propios hijos, del espíritu en el hombre creado a mi imagen y semejanza, y considerado como el ser más perfecto de la Creación? ¿Cómo no ha de manifestarse la luz, el Espíritu Divino, por medio de la criatura predilecta hecha a Su imagen y semejanza? Nada tiene de extraño que Dios pueda manifestarse por la mente tanto espiritual como material del hombre, mas esta Humanidad es incrédula y desconfiada,

porque muchas veces ha sido herida en sus más sagrados sentimientos; por eso sólo oye y no escucha.

Corazón humano: Hay que modelarlo con el cincel del amor

41 Es menester cincelar nuevamente el corazón humano con el cincel del amor, para que de él broten sentimientos de fraternidad y nobleza; se ha endurecido tanto el corazón humano que no se conmueve ante el dolor o la desgracia de un semejante, y necesita sentir el dolor ajeno, y comprender por qué sufre, para que logre adelantar en su camino de evolución.

42 Cuando el hombre se limita a juzgar a su hermano sólo se confunde, mas cuando trate de comprender el porqué de su pena, con el noble propósito de darle ayuda, le será revelado el origen oculto de aquel dolor que entonces podrá calmar.

Reencarnación: La primera lección

43 ¡Cuántos hacen insufrible su vida por falta de fe espiritual, porque piensan que el mundo físico es el único que existe y dudan de que haya espíritu, porque para ellos nada puede comprobarlo! Éstas y otras tristes reflexiones los llevan a la desesperación y aun a la muerte.

44 Sobre esta enseñanza descansará la primera lección que deis a vuestros futuros discípulos. Les daréis oportunidad de escalar desde el primer peldaño de su camino de evolución; les revelaréis que el Padre, en Su amor infinito y en Su justicia perfecta, concede a cada espíritu tantas existencias materiales como le sean necesarias para su perfeccionamiento; que algunas

materias sufrirán más que otras, que habrá vidas plenas de bienestar y otras llenas de amargura y expiación.

45 Esas materias que viven sin dolores ni grandes pruebas, son las que han dado lugar a que muchos ignorantes e inconformes me llamen injusto.

46 Estos casos abundarán en vuestro camino y vosotros seréis los encargados de dar la aclaración. Os preguntarán si es cierto que existe el premio o castigo después de esta vida, a lo cual contestaréis que mientras el espíritu no haya alcanzado la elevación suficiente para morar en el valle espiritual, tendrá que regresar y volver a nacer de nuevo en esta Tierra, recorriendo cada existencia de acuerdo con el adelanto logrado en la anterior; a veces será para recoger una buena cosecha, otras para saldar alguna deuda o concluir una obra iniciada.

47 Y cuando el espíritu haya recorrido todo el camino señalado a él como su destino en la Tierra, podrá elevarse a la mansión espiritual, donde encontrará la continuación del camino que lo conducirá a la gracia eterna, al seno del Señor.

48 No dejaréis puntos oscuros ni confusos; no convenceréis a todos, pero hasta por la duda de los incrédulos os guiaréis, conociendo sus pensamientos, para convertir a otros que más tarde encontraréis.

49 Y en verdad os digo que mi enseñanza será para la Humanidad como el despertar en una mañana de primavera, como el rocío que fertiliza los campos, hoy que el mundo es un campo de muerte, árido y seco.

Palabra divina: Vida para el espíritu

50 Llegad a todos en mi nombre. ¿Quién podrá negar el dulce nombre de Jesús, si por todos fue mi sacrificio?

51 Haced sentir a vuestros hermanos que os encontráis al pie de la montaña, esperando la enseñanza vivificadora de vuestro Maestro, porque mi palabra es vida para vuestro espíritu.

52 Yo preparo la mesa con blancos manteles, y en ella poso los frutos del Árbol de la Vida, para que vuestro espíritu se fortifique.

Israel del Tercer Tiempo: El hijo pródigo que vuelve a la vida

53 La luz del Espíritu de Verdad viene a librar de las tinieblas a vuestro espíritu, porque habéis extraviado el camino, estáis confundidos y habéis muerto a la vida de la gracia.

54 Caísteis en idolatría, oh pueblo amado, en la desobediencia y en la ingratitud; dejasteis la luz para penetrar en la tiniebla; os despojasteis de la blanca vestidura y bebisteis, en lugar del agua cristalina, las aguas turbias, y con ellas os envenenasteis.

55 En el Segundo Tiempo vine a hacerme hombre para enseñaros a amar y a perdonar; vine a daros ejemplo de humildad y mansedumbre, como Maestro os di mi enseñanza; mas han pasado los tiempos y caísteis en confusión.

56 ¡Oh pueblo, al que he entresacado de entre toda la Humanidad! Vine a buscaros y os encontré en las catacumbas, os encontré en el desierto alimentando los siete pecados. Hoy vengo cual buen pastor, buscándoos por todos los caminos y veredas, salvándoos

del precipicio. Y vosotros me habéis escuchado y me habéis sentido, y habéis recibido de Mí todo de lo que vuestro espíritu carecía. Os he dado pruebas de amor, os he iluminado, y del libro de mi enseñanza os he entregado en abundancia.

57 Venid, pueblo mío, encumbread la montaña paso a paso; al escalarla os sentiréis en comunión con vuestro Padre y podréis saborear el fruto del Árbol de la Vida; un manantial de agua cristalina desciende desde la cumbre de la montaña para mitigar vuestra sed.

58 Israel del Tercer Tiempo: Escuchando estáis a vuestro Maestro que os enseña y profetiza; ¿para qué, pueblo amado? Para que con mi gracia divina despertéis del letargo en que os encontráis.

59 El que tenga ojos que vea, el que tenga cerebro que analice y el que tenga oídos que escuche a su Maestro. Sois los que mi índice ha señalado, los muertos a quienes he dado vida, los ciegos a quienes he devuelto la vista, los perdidos a quienes con mi luz vengo guiando, y los náufragos a quienes he mostrado la barquilla salvadora.

60 Contemplad el banquete que el Padre ha preparado para el hijo pródigo que se encontraba perdido, azotado por los vendavales y apurando el cáliz de amargura.

61 Sentidme y dejad que more en vuestro corazón y os diga, como dije a mis discípulos en el Segundo Tiempo: "Tomad y comed, que éste es mi cuerpo". Así os digo ahora a vosotros en este Tercer Tiempo: Tomad y comed, que ésta es mi palabra.

62 Discípulos amados, se acerca el año 1950 en que dejaré de hablaros en esta forma, pero para entonces Yo os digo que habréis recibido mi palabra en abundancia y os levantaréis a imitación

de vuestro Maestro: seréis como faro ante la Humanidad y derramaréis caridad en vuestros hermanos.

63 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

187

Palabra divina: Pan de vida, manjar celestial

1 Venid a comer el pan de la vida eterna en la mesa del Maestro. Los ángeles han preparado el festín y vuestro Padre os recibe a todos. Comed y bebed, pero sabed apreciar el sabor celestial de estos manjares, y no os comportéis como algunos que se sientan a mi mesa: comen, beben y luego se marchan sin haber llegado a saber con quién han estado.

2 El pan que hoy vengo a ofreceros es el mismo que os traje en el Segundo Tiempo; buscad la esencia en ambos y encontraréis que es la misma, la de mi amor divino.

Cruz de amor: El camino de salvación

3 Vengo a salvaros como lo hice en el Segundo Tiempo, y a todos los que quieran seguirme les digo: "Tomad vuestra cruz y seguid mi huella". Ellos saben bien que la cruz es de humildad, de amor, de caridad, de renunciación y de sacrificio; quien la toma, ya conoce la senda que deberá seguir. A nadie he engañado diciéndole que mi camino está sembrado de rosas, porque quiero que mis soldados me sigan por amor y fe.

La traición de Judas: El ejemplo que debemos evitar

4 Yo sé que después de mostrar a mis hijos la verdad de mi Doctrina, quienes me sigan serán fieles y sinceros en todos los actos de su vida; entre mis fieles no habrá servidores pagados, sino solamente discípulos fervientes y seguidores desinteresados.

5 Si alguien llegase a interpretar torcidamente esta obra, y la utilizara para fines mezquinos, él mismo se dará el título de traidor y su conciencia será su propio juez.

6 Ya tuvisteis un doloroso y triste ejemplo en uno de mis discípulos del Segundo Tiempo, para que lo evitéis y por ningún motivo tratéis de imitarle, porque no es justo que después de haber estado entre el número de mis hijos fieles, tenga alguno que ausentarse para ocultar su falta que lo ha manchado, como Judas cuando se alejó del Cenáculo, al comprender que no era digno de permanecer un instante más entre aquéllos que iban a dar su vida para dar testimonio de la verdad revelada por el Divino Maestro.

Cumplimiento: Una causa del amor, no del temor

7 Los que en aquel tiempo me siguieron, lo hicieron por amor a mi causa. Ahora quiero que los que venís en pos de mi Doctrina también me sigáis, mas no guiados por intereses humanos o por el malentendido temor a mi justicia. Quiero que sólo os inspire el amor a vuestros semejantes, ya que en él estáis amando y cumpliendo con vuestro Padre y Creador.

8 Si Yo quisiera que fuera el temor el

que os convenciera, me bastaría el desearlo para que todos los elementos se desencadenaran y así os demostraran que el único poderoso soy Yo; mas quiero que en cada uno de vosotros se acumulen los méritos logrados por la humildad, la fe y el amor.

9 Éste es un nuevo tiempo y ésa es la causa por la cual estáis recibiendo nuevas lecciones, porque los hechos de los primeros tiempos, según los espera la Humanidad, no se repetirán en esta era; eso sería como si el tiempo se hubiera estacionado y la Humanidad estuviera repitiendo la misma lección.

La Era del Espíritu de Verdad: El Arcano abierto

10 Soldados de Cristo, así os llamo, porque os estoy confiando mi causa. Analizad mi Doctrina para que estéis ciertos de esta verdad; no sea que al llegar a vosotros la confianza, os aletarguéis y mañana los teólogos os sorprendan con preguntas, aunque lo que ahora os he mostrado no encierra ningún misterio. El Arcano se ha abierto ante vuestro espíritu para que conozcáis más y más a vuestro Padre. ¿Qué objeto tendría que viniera con misterios ante vosotros? ¿Podrías llamar revelaciones a esos misterios?

11 Yo os prometí al Espíritu de Verdad, quien llegaría a vosotros para esclareceros mis lecciones pasadas, y ahora os puedo decir que en esta palabra he venido a entregar todo lo que corresponde a este tiempo.

12 Sabed ser mis discípulos, escuchando atentamente mis lecciones, meditándolas profundamente, y más tarde poniéndolas en práctica.

Palabra divina: Oasis y sustento

13 Hijos míos: Mientras vosotros me reconocéis por mi palabra, Yo os reconozco por vuestros actos. Estando reunidos aprenderéis mejor mi lección. La enseñanza es extensa, llena de luz, porque es el mismo amor del Padre que se derrama en palabra. He ahí por qué tenéis que poner toda vuestra voluntad para cumplir como buenos párvulos.

14 Vuestro mundo es un desierto, Yo soy el oasis, vosotros sois peregrinos sedientos que me habéis clamado, mostrándome toda vuestra sed de justicia y amor. Yo os he enviado mi palabra como agua pura y cristalina; en ocasiones ha sido cual maná, pero siempre ha sido el sustento que fortalece a vuestro espíritu en su larga y pesada travesía.

15 Llegado el momento, vosotros os convertiréis en oasis que brinden sombra, agua y frescura al doliente peregrino. En vosotros curarán su corazón los que sufren, porque os estoy convirtiendo en bálsamo.

Tercer Tiempo: El tiempo de la luz

16 Éste es el tiempo de la luz, todos estáis revestidos de ella. Esta luz hará comprender al hombre que en él existe un átomo de la Divinidad, que es el espíritu, cuya inteligencia, guiada por la conciencia, lo conducirá a la paz. Sean esos dones los que lo libren de las restituciones dolorosas y le permitan encumbrar los planos de la sabiduría perfecta.

Leyes materiales y espirituales: La importancia de cumplir con ambas

17 A través de los tiempos Yo he

contemplado a muchos de mis hijos que han renunciado a los placeres fugaces que este mundo ofrece, y han penetrado en el camino de mi Ley, para trazar a la Humanidad una huella de ejemplos y alicientes espirituales. Esas criaturas, esos seres que habitaron la Tierra como vosotros, y vinieron sólo para traer su mensaje de amor y consuelo, hoy moran en el mundo espiritual y gozan de la verdadera paz.

18 No os pido que me dediquéis todo vuestro tiempo, porque os he confiado deberes y responsabilidades en la Tierra, pero es menester que comprendáis que el cuerpo humano que tanto amáis, no es más que una capa o envoltura del espíritu; es la materia en la cual se despiertan todas las pasiones, porque la habéis dejado llenarse de imperfecciones y tentaciones que no forja ella, sino vuestra mente humana cuando no veláis y oráis. Ciertamente, mucha fuerza tiene la materia en sus instintos, inclinaciones y debilidades, pero el espíritu está dotado de una potestad superior, y con ella debe regir sobre la materia.

19 Sé que mientras estéis en este mundo, vuestro corazón y vuestros sentimientos latirán para él; pero luchad contra todo lo superfluo, lo vano y lo frívolo. No os aconsejo que os encerréis en claustros, renunciando al mundo y al trato con vuestros semejantes, porque vuestro amor y servicio a mi Divinidad sería mal entendido. No aspiréis a ser puritanos, olvidando que estáis sujetos a cumplir con las leyes de la Naturaleza.

20 Cumplid con las leyes a que os ha sujeto el Creador: unas pertenecen al espíritu, otras a la materia, y sólo os

mando que renunciéis a lo superfluo, a la vanidad y a la hipocresía.

Consejo divino: Preparación y misión del discípulo

21 ¡Oh discípulos amados, que estáis atentos a la lección del Maestro!, ved cómo mi palabra despierta las facultades que se encontraban dormidas en vosotros.

22 Bien podéis decir que ya son éstos los últimos momentos de mi estancia entre vosotros bajo esta forma; son momentos preciosos, porque al recordarlos después de mi partida, podréis decir: "¡Cuánta gracia nos concedió el Señor!"

23 Ahora bien, discípulos amados, cuidaos de caer en tentación; no toméis la causa que no os toque juzgar, dejad que en vosotros se pueda reflejar la espiritualidad. Sé que vuestra lucha es ardua, que hacer el bien es duro, y amargo a veces. Por eso, antes os enseño a amar y a perdonar a los vuestros, para enviaros luego entre la Humanidad.

24 No os canséis, que el trabajo para el espíritu nunca terminará; si ahora os parece una restitución o un castigo, cuando vuestro espíritu se eleve lo recibirá como una recompensa, porque él nunca se fatigará de amar y sembrar el bien.

25 Bienaventurado el corazón preparado, porque se asemeja a la rosa fragante que exhala su perfume. Bienaventurado el pensamiento del hombre que ha sabido elevarse a Mí, porque él contempla las bellezas espirituales. Quien sepa elevar su espíritu hará obras grandes, y su mente sabrá concebir y forjar un mundo mejor.

26 Yo he venido a prepararos para que os levantéis a edificar un mundo en que reine el bien, porque los hombres en este tiempo han contribuido con sus pecados, en una y otra forma, a la destrucción de lo más noble y elevado que pueda existir en el corazón de la Humanidad: el amor espiritual.

27 No persigáis tanto vuestra comodidad, dejad ese afán de querer asegurar el mañana, dejad vuestra inconformidad. ¿Qué queréis o esperáis de este mundo? Ya habéis tenido glorias, placeres, elogios. Unos habéis tenido todo, otros habéis tenido mucho; sin embargo, os encuentro a todos desnudos de buenas obras.

Dios: ¿Cuál es el camino que conduce hacia Él?

28 Preguntoos si habéis sido justos con vosotros mismos. Tenéis inteligencia, tenéis razón y libre albedrío, estáis escuchando mi palabra, no podéis llamaros ignorantes; habéis aprendido a buscarme en el infinito, en donde no existen formas, porque como Dios no las tengo.

29 Yo soy en vosotros mismos. ¿Por qué los hombres me han de buscar siempre en ese azul que llaman cielo? También puedo deciros: Yo estoy más allá de ese cielo. Buscadme con humildad y respeto, y Yo os permitiré penetrar muy dentro de mi sabiduría, mas ¿qué hombre habrá penetrado con su pensamiento donde está la potencia de Dios? Nadie, porque ninguno conoce camino o escala para llegar a Mí, porque ha desoído la voz de la conciencia.

30 El hombre todavía no conoce su morada, la Tierra, cuya Naturaleza aún

le reserva muchas sorpresas, y aún existen muchos mundos como el que os rodea. Pero si no os es conocida la Creación, que es solamente una parte de mi Obra, ¿cómo hay quien pretenda conocerme por medio de su ciencia? Estoy hablando al espíritu, que algún día cruzará por el verdadero camino que a Mí conduce y verá mi divino esplendor.

Discípulos: He aquí la misión que os convertirá en maestros

31 Sed los humildes hombres del saber. Sed hombres de paz.

32 Me pedís que derrame mi gracia sobre vosotros porque sabéis que mi palabra es alimento único para vuestro espíritu; es que la vida que atravesáis os hace caer por momentos.

33 En vuestros labios lleváis el sabor de la amargura; por eso me acerco a vosotros, para daros dulzura y caricia con mi palabra, y calmar vuestra sed con mi amor que todo lo llena; pero ved que hay hombres infinitamente más hambrientos que vosotros; por eso os dejo cual depositarios de mis revelaciones, para que les participéis de mis gracias.

34 Habréis de convertirlos en maestros, mas debéis grabar en vuestro corazón mis últimas lecciones, una a una. Faltan pocos años para que cese mi palabra por este medio y no estáis preparados aún; si en este instante el Maestro llamara al más adelantado para ocupar su lugar, hablando en Su nombre, ése no se sentiría capaz y su temor no le dejaría ni despegar los labios.

35 Pronto tendréis que hablar vosotros, después de 1950, cuando Yo haya levantado mi palabra. Entonces

tendréis que vencer todo vuestro temor y hacer uso de mi fortaleza, para que entréis de lleno en el cumplimiento de vuestra misión. No será ya preciso el éxtasis que hoy habéis conocido, por medio del cual os he hablado en este tiempo; bastará que os elevéis a Mí, plenos de fe y escuchando y siguiendo la voz de la conciencia en vosotros, para que la inspiración sea en vuestro entendimiento. Enseñaréis a las multitudes a que os ayuden con su pensamiento, su elevación y preparación; entonces cuidaréis que vuestra palabra sea realmente portadora de una inspiración divina.

36 Ved cómo la forma cambiará y todo se simplificará para mejor comprensión de la Humanidad, porque el hombre quiere claridad, ya no quiere cansar su mente humana en descifrar las lecciones que juzga inexplicables. Es por eso que en los últimos tiempos de mi comunicación hago más comprensible mi palabra, para que no cometáis errores.

37 También en el Segundo Tiempo el Maestro hizo más clara su Doctrina en los últimos instantes, porque esas lecciones postreras harían comprender todas las enseñanzas pasadas.

38 A vosotros os digo: Quiero que todos vuestros actos sean un destello de la verdad, porque la Doctrina que he venido a entregaros es como el agua cristalina. De mi Obra nada presentéis confuso ante los hombres, porque todo tiene una explicación clara y una razón de ser. Todo lo que entreguéis deberá ser sin temor al mundo; de esta manera todos los que hayan engañado a sus

hermanos con manifestaciones ilícitas, reconocerán su error, y sólo quedarán a mi servicio los que con buena intención y buena preparación estén dispuestos a entregar a la Humanidad mi verdad, mi caridad y mi paz.

39 En verdad os digo que la mala hierba que crezca en los corazones, será apartada de los campos fértiles; sólo así conocerá la Humanidad la verdadera Obra del Espíritu de Verdad.

40 Encontraréis diseminados en el orbe a todos mis discípulos, porque todo aquél que sea espiritual en su manera de vivir y rendirme culto, es espiritualista.

41 La unificación de las religiones será cuando el espíritu de la Humanidad se eleve por encima de materialismos, tradiciones, prejuicios y fanatismos; entonces se habrán unido los hombres espiritualmente en un solo culto: la práctica del bien por amor a Dios y al prójimo. Cuando así sea, penetrará la Humanidad en un período de perfeccionamiento. Por eso os pido que mostréis mi Obra a través de actos buenos y puros; no os preocupe no llegar a contemplar la realización de todo esto, pero sí lograréis la satisfacción de haber contribuido con vuestra siembra al establecimiento del reino de paz, siembra que fructificará en el corazón de las generaciones del mañana.

42 [Preparaos, sembradores de mi campiña, porque los campos están dispuestos para recibir la semilla de mi Doctrina!

Profecía: Un mundo nuevo que espera a la Humanidad

43 No está lejano el día en que veáis a las multitudes que os buscan, cruzar

los mares en pos de lo que el Maestro os entregó para ellas. Este continente las recibirá con fraternidad y paz, las razas se mezclarán, será la unificación de los hombres, porque sus costumbres e ideas se entrelazarán y eso traerá una paz verdadera y perenne. Surgirá un mundo nuevo; el que ahora vivís es de preparación. Es menester que sea grande la lucha para que venga un tiempo más, porque las ideas que hoy prevalecen no pueden ser borradas en un instante. Es menester un tiempo entre estos dos mundos: el que vivís, que ha de desaparecer, y del mañana que subsistirá.

44 Ya estáis en el tiempo más difícil de lucha; por eso he venido a guiaros, para que podáis contemplar ese mundo del mañana; os doy fuerzas necesarias para que realicéis vuestro propósito y bendigo a la Humanidad.

Conciencia y razón, espiritualidad y Ley: Los tesoros que ha despreciado la Humanidad

45 Bienaventurados seáis porque buscáis aumentar vuestros conocimientos para descubrir lo más elevado, y anheláis ver con claridad, penetrando en la senda espiritual, pero no podréis conocer plenamente mi enseñanza hasta que hagáis caer la venda que cubre vuestros ojos.

46 El hombre es responsable de su retraso espiritual porque, estando dotado de razón y de conciencia, no hace ningún esfuerzo para elevarse al plano que le corresponde; se abandona y toma los placeres ilícitos, sacrifica a su espíritu, se enferma y se arrastra como paralítico, sin que tenga el menor deseo

de curarse de su mal.

47 De muy poco han servido mis enseñanzas y mi sacrificio, porque al cabo de los siglos veo con tristeza que los ciegos guían a los ciegos y los paralíticos tratan de dar impulso a los paralíticos. Encuentro que la mayoría de los hombres son frágiles, sólo criaturas débiles, y es porque no queréis vivir como os he enseñado; dejáis que las bajas pasiones os dominen y germinen en vuestro corazón, haciéndoos daño.

48 Estáis dotados de grandes atributos y no hacéis buen uso de ellos. He puesto al servicio del espíritu la inteligencia y la voluntad, para que seáis dueños de vuestros actos, de vuestra vida, y también para que seáis buenos legisladores, para que en esa lucha que sostenéis entre el espíritu y la materia, vengáis y ganéis la batalla. Cuando lo consigáis, seréis los buenos profetas, los que guiarán a las multitudes, los hombres de buena voluntad. Entonces no temeréis a la lucha, porque os habréis vencido a vosotros mismos; os sentiréis fuertes porque armonizarán espíritu y materia, y os veréis los unos a los otros con respeto y amor, aun a los seres inferiores, a esos pequeños hermanos, los cuales se convertirán en vuestros amigos.

49 No creáis que los profetas de la antigüedad, a quienes llamáis grandes hombres, los que alcanzaron la liberación, fueron fuertes y elevados solamente porque para eso estaban destinados, sino porque lucharon y forjaron el verdadero templo de paz y amor. Pero los que más se esfuerzan por alcanzar la verdad, también están

expuestos a caer en errores, mas por su elevación han distinguido el bien del mal, y rechazan a cualquier enemigo logrando hacer triunfar la luz que hay en ellos.

50 Ese principio de vida que hay en vosotros, esa luz, procede de mi Espíritu Divino y la posee todo hombre sin comprender lo que vale, pero ha despreciado este tesoro; habiendo sido dotado de grandes atributos para ser inmortal, se despoja de ellos, se sacrifica voluntariamente y pierde su fuerza. Yo dejo que sienta y conozca las consecuencias de su error para que después, con su esfuerzo y experiencia, recobre su dignidad y busque el cumplimiento y los goces sublimes del espíritu, dejando para siempre los goces bajos y percederos.

Humanidad: El banquete divino espera por vosotros

51 ¿Qué necesitáis para vivir siempre dentro de mis leyes? Usar vuestra fuerza y energía; trabajad como mis verdaderos discípulos para vencer las tinieblas que han invadido al mundo.

52 Quiero que comprendáis mi verdad y que sepáis que no tengo misterios ni secretos para vosotros; que si os preparáis en este tiempo, llegaréis a practicar el verdadero culto a mi Divinidad. Decís que practicáis la Ley y que creéis en Mí, pero vuestras obras dicen lo contrario. Hoy estáis conociendo mi voluntad y mis mandatos, pero llegará el día en que os encontréis preparados; entonces os comunicaré mi gloria, haré alianza con vosotros y será la paz en este mundo.

53 En ese instante me reconoceréis

como único Señor y os amaréis como hermanos, sin distinción alguna. Mas si hoy queréis ser mis verdaderos discípulos, no será necesario que dejéis la Tierra para sentirnos fuertes y limpios. Desde esta morada que habitáis podréis ver realizarse mis promesas, porque todo se cumplirá. La mesa está dispuesta, sentaos, tomad vuestros lugares; dejadme conducir y servir. Tomad Conmigo el pan de la verdad; iluminaos con la luz del amor y entonad alabanzas a vuestro Dios.

54 Escuchad qué armonía tan hermosa: Vuestro canto de amor repercute en los cielos y la voz de los ángeles se une a la vuestra. Entregadme vuestras penas, dadme vuestras tristezas y no os acordéis más de ellas.

Amor: El principio de la enseñanza divina

55 Así como estáis en este instante Conmigo, así quiero que la Humanidad venga a Mí, Yo la espero. Sed limpios doquiera que vayáis, para que mi Doctrina no sea atacada, sino reconocida por todos, por los frutos que ella ofrece.

56 Mi palabra divina vibra, más que en vuestro oído, en vuestra conciencia. Os doy mi lección para que mañana podáis ser maestros, pero es menester que conozcáis el principio de mi enseñanza para que podáis hablar de ella, y ese principio es el amor. Aún más, os digo que no es suficiente conocer tan sólo ese principio, es necesario poseerlo, sentirlo. ¿Cómo hablar de caridad cuando no la habéis sentido por vuestros semejantes?

57 Si en mis enseñanzas os repito frecuentemente la palabra amor, es que

puedo hacerlo, porque en verdad os amo.

58 Yo os he dicho, discípulos, que mañana seréis los maestros; esto será cuando améis a vuestros semejantes. Mirad que mi palabra como fino cincel os pulimenta poco a poco, va tocando vuestros entendimientos, ya sea por las fibras del corazón o a través de la conciencia, para que su luz os ilumine.

59 Así hablo a vuestra parte humana, para hacerla dócil y sumisa a vuestra conciencia, que es la que en verdad debe guiar los pasos del espíritu del hombre sobre la Tierra; ella es quien tiene la fuerza y la luz.

60 Hoy contemplo al hombre estacionado en el camino espiritual; se ha internado por los caminos de la ciencia, del poder y de las bajas pasiones. ¿Creéis que si no se hubiese detenido en su evolución espiritual, que es acercarse al amor, al bien y a la verdad, habría encendido la hoguera de la guerra?

Cumplir a Dios: Una cuestión de méritos y voluntad

61 Llegó el tiempo de la espiritualidad, y si los hombres se resisten a contemplar mi luz se confundirán, porque hasta la misma Naturaleza tendrá manifestaciones que no podrían comprender.

62 No me cumpláis por temor a mi justicia, ni por obligación. ¿Qué mérito tendrá vuestra obra si no la realizáis por voluntad propia? Vosotros sabéis que tenéis que llegar a Mí por méritos propios. Ya conocisteis el mundo y sus placeres y tan sólo os debilitaron y ensombrecieron vuestro espíritu, mas no os confundáis creyendo que os vengo a prohibir las sanas alegrías ni las obras buenas y justas, a las que estáis ligados en la Tierra y de las que necesitáis a cada paso.

63 A todos amo, Yo no os distingo por razas; pero mientras el ser humano no se reconozca como espíritu, antes que como hombre, se creará superior a sus hermanos, y la discordia y la guerra existirán.

64 El lenguaje universal de mi palabra, cuya esencia es el amor, será escuchado por todos los hombres, y será el que los una entre sí y en su Padre.

65 Despertad, oh pueblo, porque vuestra lucha comenzará después del año 1950, cuando mi palabra haya cesado a través de estos portavoces. Y vosotros y vuestros hijos, y más tarde los hijos de ellos, harán imborrable mi Doctrina en el corazón de la Humanidad.

66 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I88

Discípulos: Los que son reconocidos por la limpidez de sus obras

1 Venid, discípulos amados, he aquí al Maestro. Vosotros me reconocéis por la esencia de mi palabra, Yo os reconozco por vuestros actos.

2 En el mundo, mis discípulos serán reconocidos por la limpidez de sus obras, y al llegar ante mi presencia, llenos de buen cumplimiento, les diré: Vosotros sois en verdad mis discípulos, porque habéis practicado lo que os enseñé.

Ley, Espiritualidad y conciencia: Lo que el hombre necesita en su vida para ser realmente libre

3 Luchad por alcanzar la espiritualidad, porque ella significa la liberación del espíritu. Ajustaos a mis leyes que son amorosas e infalibles, y ellas regirán vuestra vida, porque todo cuanto os rodea, ya sea material o espiritual, vive dentro de mi Ley.

4 El hombre, que es obra perfecta dentro de la Creación, debe vivir de acuerdo con la gracia que el Creador ha depositado en él.

5 No vengo a deciros que os apartéis de las obligaciones del mundo, instituidas por Mí para vuestra conservación, satisfacción y perfeccionamiento. Sed equitativos y justos, dando lo necesario a vuestro espíritu y a vuestro cuerpo.

6 He hecho libre al hombre desde un principio, mas su libertad ha sido siempre acompañada de la luz de la conciencia; a pesar de ello, él ha desoído la voz de su juez interior, alejándose del camino de la Ley, hasta crear esas guerras fratricidas, sangrientas y monstruosas, en las que el hijo se ha levantado contra el padre y el hermano contra el hermano, porque se ha apartado de todo sentimiento de humanidad, de caridad, de respeto y de espiritualidad.

7 Ya deberían huir los hombres de la destrucción, de las guerras, y evitarse así una dolorosa restitución; sabed que si no alcanzan a purificarse en el bien antes de llegar a Mí, tendré que enviarlos nuevamente a este valle de lágrimas y sangre, porque quien camina en sentido inverso a la perfección, no podrá llegar a Mí.

Discípulos: Vuestra misión entre la Humanidad

8 ¿Cómo podrá llegar esta palabra a la Humanidad? En la forma que la hice llegar en los tiempos pasados, por medio de emisarios, profetas y discípulos.

9 Os estoy preparando para que hagáis llegar mis enseñanzas y revelaciones a todos los lugares de la Tierra.

10 Si hoy sois ignorados, mañana seréis reconocidos. La misión de los nuevos apóstoles será reconstruir la moral entre esta Humanidad; esta lucha será intensa.

11 Orad siempre para que alcancéis fortaleza; practicad para que alcancéis perfección. Velad, porque al espíritu lo acecha la bestia del mal bajo mil formas.

12 Dejo caer en vuestro corazón mis palabras como gotas de rocío que le dan

vida, mas si pudieseis comprender cuanto os digo, ¿cuán claro miraríais el camino! Sobre vuestro pensamiento derramo la paz y mi luz, porque también a través de él llegaréis a Mí.

Tercer Tiempo: El tiempo de la comunión espiritual

13 Venid a escuchar la lección que el Maestro viene a daros en lenguaje espiritual, en el idioma universal del amor que acerca a los hombres a su Creador.

14 Es mi palabra como nueva aurora de paz para vuestro espíritu, como rayo de luz que ilumina vuestro sendero. Mucho habéis escuchado esta voz y ya vais comprendiendo su sentido.

15 Me estoy manifestando en toda la Humanidad, porque es el tiempo en que todo el mundo conocerá la espiritualidad, el tiempo de la comunión espiritual. El Cristo del amor está derramándose en Sus hijos para que alcancen su salvación.

16 Hay muchos que sin haberme escuchado en este tiempo como vosotros, van buscando el mismo fin que perseguís, porque sienten que ha llegado el tiempo de la lucha del espíritu por comunicarse con su Padre Celestial. En el Segundo Tiempo os di a comprender que llegaría una etapa en que la Humanidad conocería y desarrollaría la comunicación de pensamientos y recibiría mi sabiduría por medio de la intuición e inspiración.

Jesús: El camino

17 En aquel entonces se acercó un fariseo y me dijo: "Si sois el Hijo de Dios, decid cómo es Él. Si sois enviado del

Padre, decid cómo es el Padre", y Yo le contesté así: "El que conoce al Hijo, conoce al Padre, porque Yo de Él vengo".

18 De cierto Yo he estado siempre en el hombre, mas para sentirme es necesario no dejaros llevar por los instintos de la materia. Cuando la Humanidad despierte y se levante analizando lo que Yo le he revelado, conocerá el sentido de la vida y el mandato que en ella existe. Será entonces cuando comience a dejar de sentir los dolores y las vicisitudes, porque habrá puesto sus potencias y sentidos al servicio del espíritu.

19 Si la vida de Jesús el Nazareno es de todos conocida, he ahí un ejemplo para que sigáis un camino en el cual Yo soy la estructura del mundo que habitáis y el aire que respiráis. Yo soy la fuerza que hace que el hombre se levante a una vida superior, desde este mundo que no es sólo valle de lágrimas, sino que es también, aunque pasajera, el lugar donde podéis tener satisfacciones, alegría y paz.

20 Conocedme y os conoceréis a vosotros mismos.

Comunicación divina: El efluvio de amor

21 Veis cómo la Humanidad ha pasado por este mundo, depurándose siempre por medio del dolor; y es que no habéis sabido acercaros a Mí, habiendo tenido siempre mi luz que os habla de lo pasajero de esta vida y la inmortalidad del espíritu. Por eso os hablo hoy en idioma espiritual, haciendo uso de vuestro lenguaje humano para hacerme comprender.

22 Oyendo habéis comprendido y

adelantado, porque estas manifestaciones ya no las escucháis ni las veis tan sólo en la parte material, o sea, superficialmente, sino que las analizáis en busca de su esencia.

23 Ya no percibís en vuestro oído el sonido de la voz de aquél por quien os hablo, porque el eco divino de mi palabra ha encontrado resonancias en lo más íntimo de vuestro espíritu y de vuestro corazón. He aquí otra transfiguración de mi Divinidad, porque Yo, el Verbo del Padre, comunicándome así, hago que vuestra mente humana, que es finita, pueda comunicarse con la mente infinita del Padre.

24 Vuestro espíritu, que al recibir mi gracia se siente dignificado, me dice: "Señor, llegáis a nuestro corazón como verdadero efluvio de amor".

25 En verdad os digo que si de este modo estáis ya comprendiendo y viviendo mi enseñanza, estáis alcanzando espiritualidad, porque dejáis las vanidades y las satisfacciones superfluas, por venir a escuchar el concierto celestial.

Espíritus: El íntimo goce de existir siendo los hijos del Padre Celestial

26 Asombraos ahora de la inmensidad del mar, de las dimensiones de vuestro planeta, pero tened en cuenta que vosotros sois más que todas esas maravillas, porque poseéis un espíritu que en un instante puede transportarse más allá de esos límites, y que cuando se encuentre purificado y habite en el reino del Padre, le serán mostrados todos los mundos.

27 Quien me ha escuchado pierde el temor de regresar a su origen, y aunque

se considere un solo átomo en medio de la Creación, siente el íntimo goce de existir, porque es hijo del Padre Celestial.

Dios, infinito y eterno: Nada de Su Creación puede morir

28 Cuando dejéis este mundo, seréis como gota de rocío que siga vivificando todo lo creado. Yo os digo: Dios, el Infinito, el Eterno, está en toda la Creación, es la esencia que todo lo anima. Contemplad en las criaturas toda la belleza de su Obra y experimentad el goce que existe en los frutos de Su inspiración, porque todo habla de Él, todo lo glorifica y le rinde homenaje.

29 En toda manifestación de vida está, porque Él es el autor de todo lo que existe. Meditad en esto y comprenderéis que la muerte no existe.

30 He aquí mi lección de este día, lección que como todas las que os he dado, quiero que quede anotada en ese libro que será herencia para las generaciones venideras: El Tercer Testamento.

Tercer Tiempo: Un mismo Dios, una misma Enseñanza, tercera lección

31 Éste es el Tercer Tiempo en el cual daréis un paso adelante. El tiempo en que me buscasteis por medio de símbolos, ha pasado. Ahora se abre una nueva era delante de vuestra vista, mas no un nuevo camino. Yo no he venido a destruir vuestra simiente ni a confundiros con palabras extrañas. No os digo que desconozcáis el mensaje espiritual que os dejé en los tiempos pasados; sólo vengo a continuar mi lección comenzada, la cual había dejado

en su segunda parte.

32 Cuando en aquel tiempo surgió Cristo en la plenitud de Su vida humana para anunciar a los hombres la llegada del Reino, sorprendí a aquel pueblo celebrando ritos y ceremonias, por lo que le dije que no se olvidara de la Ley por dar cumplimiento a las tradiciones; mas luego, con mi palabra y con mis obras, abolí todas las prácticas superfluas, para dejar solamente en su corazón la Ley de Moisés, porque con mi vida, mis obras y mi sangre os enseñé a darle cumplimiento.

33 Pero también os enseñé nuevas lecciones, propias del tiempo en que Yo vine, y de acuerdo con vuestro desarrollo espiritual. Ésa era la segunda parte del Gran Libro de mi sabiduría. Os enseñé una forma de orar más pura, para que ella hiciera florecer vuestro amor a Dios y a vuestros semejantes.

34 En ese tiempo me reconocisteis como amor; os hice saber el porqué de mi venida; os revelé la vida espiritual, os anuncié mi nuevo Advenimiento, el nuevo tiempo y os dejé preparados para que, llegado el instante, pudieseis recibir mi tercera lección, la tercera parte de este libro que hoy se encuentra abierto delante de vuestro espíritu.

35 Hoy vuelvo a los hombres en medio de los rumores de guerra, de los acontecimientos y señales con que os predije mi llegada; sin embargo, los hombres no me han sentido.

36 En medio de este silencio, de esta humildad, en este rincón de la Tierra, estoy haciendo vibrar mi palabra a través del entendimiento humano, llamando, a los hombres, despertándolos

a una nueva vida, regenerándolos con mi enseñanza persuasiva y dulce, despertando en ellos sus dones adormecidos, para levantarlos en los caminos e imitar a su Maestro.

37 Debo deciros que en este tiempo os encontré envueltos en mayor fanatismo religioso o idólatra que en ninguno de los pasados, y a la vez vuestro espíritu más desnudo de virtudes que nunca. Ahora os pregunto: Después de haberme oído por años y años a través de esta comunicación, ¿quién siente que Yo haya venido a destruirle sus principios, quién cree sentirse confundido o ve destruida su fe cristiana?

38 De cierto os digo que lo que os revelé en los primeros tiempos os lo he venido a recordar, porque lo habíais olvidado o desvirtuado. Que lo que los hombres os habían ocultado, Yo lo he venido a sacar a la luz, y lo que estaba guardando en mi Arcano, os lo he venido a revelar. Esta era es de libertad espiritual; los hombres están iluminados por la conciencia y sabrán elegir el camino certero.

39 A través de un ambiente donde flotan las tinieblas del materialismo y del pecado, ha cruzado mi rayo divino acompañado de mis enviados espirituales.

40 Habéis meditado en estos instantes, y reconocéis que en verdad no estáis adorando a un Dios distinto del que ayer adorabais; que nadie ha cerrado las puertas de vuestro corazón hacia María, la Virgen y Madre Universal; que esta Doctrina ha fortalecido vuestra fe y aumentado vuestro conocimiento en la vida inmortal del espíritu, y que aquellas

máximas de amar a vuestro prójimo como a vosotros mismos, de amaros los unos a los otros, las he venido a escribir en vuestro espíritu con la luz de mi palabra.

41 Sólo he venido a apartar de vuestro corazón lo superfluo, aquello que no os dejaba progresar. Por eso acabo de deciros que he venido a concederos libertad espiritual, para que podáis encontrarme y sentirme en cualquier instante o lugar, y en vez de preguntar al mundo lo que él no os podrá contestar, lo preguntéis espiritualmente a vuestro Padre y recibáis de su caridad el pan del espíritu; así cuando hayáis ofendido a vuestro Dios en la persona de vuestro hermano, sepáis perdonarlo si os ofendió o sepáis pedir perdón si lo ofendisteis; y Yo os perdonaré, porque a quien no hayáis ofendido, no podrá otorgaros el perdón del mal que a otro hicisteis.

Mundo espiritual de luz: Su manifestación en el Tercer Tiempo

42 Discípulos: Si ya no os sorprendéis de que Yo haya venido en este tiempo entre vosotros, tampoco os sorprendáis de que el mundo espiritual se manifieste entre vosotros.

43 Desde el principio de la evolución de la Humanidad, el Padre prometió la manifestación de la existencia de aquel mundo, de aquella vida. En verdad os digo que aquel mundo siempre ha estado en contacto con el hombre por mi Voluntad. En vuestro principio prohibí que la Humanidad invocase a los espíritus, porque el tiempo no era llegado; ni encarnados ni desencarnados se hallaban preparados para esa

comunicación.

44 Es Elías, en este Tercer Tiempo, el precursor de mi llegada, a quien le di la llave para que abriera las puertas del mundo espiritual de luz, para que sus moradores tuvieran acceso en el mundo material, así como a los hombres permití que penetrasen en el Más Allá, y hubiera aproximación, armonía y caridad entre unos y otros.

Bajo espiritismo: Otra clase de comunicación espiritual

45 Antes de que mi voz marcara el instante para esa comunicación, hubo en la Tierra desobedientes, curiosos e impacientes que, profanando lo prohibido, se convirtieron en los precursores de otra clase de comunicación donde las tinieblas y la turbación se han manifestado, porque no estaban ordenados por mi Divinidad.

46 Mi Obra es otra; hasta que os consideré capacitados y conscientes para alcanzar estas enseñanzas, vine a traeros esta gran lección, una de las mayores que a este mundo he dado, para que por medio del espíritu aprendáis a mirar, a interrogar, a comprender y a descubrir.

47 Mas al abriros este horizonte, os he enseñado una Ley que os prohíbe engrandeceros por medio de estos dones y hacer lucro o mal uso de ellos.

Espíritu: Una palabra que ocasiona a muchos un temor infundado

48 En este tiempo, y cuando habéis penetrado en mi Doctrina, algunos han sentido temor, otros desconfianza, algunos hasta confusión, y no ha faltado quien sienta horror por la palabra espíritu, sin recordar que dentro de sí

lleva uno que le ha dado su Creador, quien también es Espíritu. ¿Quién os inculcó ese temor, quién os hizo sentir aversión por el espíritu? ¿No habéis meditado en que ese cuerpo o materia que tanto amáis, sólo es polvo que a la tierra tornará, y sólo quedaréis en espíritu para una eternidad? ¿Qué haréis cuando os encontréis en ese estado, huiréis de vosotros mismos?

Luz y tiniebla: Dos fuerzas, dos formas de manifestación espiritual

49 Para ayudaros en vuestra misión, os concedo el tiempo necesario para vuestro estudio; y para aliviar vuestras necesidades y sufrimientos os envío a siervos espirituales, verdaderos ángeles de caridad, luz y paz. Confíad en que esta comunicación no ha sido por voluntad del hombre, sino por inspiración divina.

50 No confundáis esta comunicación con aquélla que libremente hacen los hombres bajo su propia voluntad, inspirados unos en la ciencia, otros en la curiosidad, y otros en las supersticiones.

51 Si vosotros observáis, encontraréis que esas dos manifestaciones están presentes entre la Humanidad desde el primer hombre, quien, a la vez que oyó la voz de su Señor que le señalaba el camino de la luz, escuchó otra voz que lo incitaba a la desobediencia y al orgullo. Ved desde ahí la lucha del hombre bajo la influencia de esas dos fuerzas, la del bien y la del mal. Si desde entonces conoce el hombre la Ley natural y se siente iluminado por la luz de la conciencia, también desde ahí siente la acechanza de las tentaciones.

52 Os digo todo esto para robustecer vuestra fe y vuestro conocimiento. No

faltéis al respeto a mis emisarios o mensajeros espirituales, porque si pudieseis contemplar la gracia de que están revestidos, confesaríais que ni Salomón, en el esplendor de su trono, tuvo la majestad de estos siervos.

53 ¿Qué dieran las naciones que se desangran y perecen bajo las pestes y el hambre, porque ese mundo de paz y de caridad se presentase entre ellas y pudieran escuchar su voz de consuelo y de amor?

54 Fluido llamáis a esa fuerza con que esos seres sanan vuestras dolencias físicas o morales. Y en verdad, en ese fluido está el bálsamo; es el mismo con el que Jesús dio vista al ciego, movimiento al paralítico, habla al mudo; con él curó al leproso y resucitó al muerto.

Comunicación por el entendimiento humano: Una gracia reservada para los hombres del Tercer Tiempo

55 Nadie llega limpio ante mi presencia, mas si alguno llegara limpio, de este camino no saldrá manchado. En este tiempo en que Elías, por mandato divino, vino a abrir las puertas del Más Allá a los hombres, Yo haré comprender a la Humanidad que esta comunicación por el entendimiento humano no fue una profanación de quienes la practicaron, sino una gracia reservada por el Padre para los hombres de este tiempo, y que será precursora de la comunicación de espíritu a Espíritu, después de 1950, cuando aquella gracia os sea retenida.

56 Preparaos para que después de este tiempo no vayáis a caer en impostura, en mistificación, porque aún tengo muchas lecciones reservadas que revelaros; no

será vuestra imaginación la que forje falsas revelaciones o inspiraciones. De los cielos vendrá la luz al hombre preparado para que hable con mi verdad a sus semejantes.

Profecías: La gran batalla y la misión del espiritualismo

57 Se acerca el tiempo en que los hombres abandonen las armas, las ambiciones y los odios, para ir en busca de lo espiritual, y de entre las multitudes surgirán los apóstoles cuya palabra será escuchada y su huella seguida. Esto será en el tiempo de la guerra de ideas, de religiones y doctrinas.

58 Será grande esa batalla, más terrible que las que han sido originadas por las ambiciones del poder terrenal, porque la paz huirá de los corazones, las mentes de los hombres se ofuscarán por las tinieblas del fanatismo, y no se escuchará la voz de la conciencia y la razón. El fanatismo se removerá hasta su fondo y multiplicará sus fuerzas, levantando templos y haciendo ostentación. Unos sucumbirán abrazados a sus ídolos, pero otros abrirán sus ojos a la luz y serán rescatados de ese abismo.

59 Hoy os parecen muy lejanas todas estas profecías; sin embargo, su cumplimiento está próximo. Los ojos de los hombres verán caer de su pedestal a los ídolos, a los falsos dioses, y a los grandes templos que han sido orgullo y vanidad de las religiones; pero no seréis vosotros quienes públicamente desmintáis a quienes mientan; esa misión la cumplirán otros. Vosotros estaréis preparados con la palabra, el corazón y la mente, para que vuestro espíritu trabaje por la salvación de esta

Humanidad con verdadero amor.

60 Ante el torbellino desatado no huiréis, ni buscaréis las catacumbas para ocultaros; antes bien, permaneceréis serenos en medio del huracán. Y veréis a los hombres despertar de su letargo, estableciendo comparación entre una religión y otra; y al encontrar en todo la imperfección humana, preguntarán: "¿Qué es el espiritualismo?" Entonces mis emisarios y apóstoles, sin pregonar ni prevaricar, sin hacer alarde de ninguna clase, mostrarán la pureza, la sencillez y la luz de esta Doctrina, y el mundo se inclinará, persuadido de su verdad.

61 Habrá grandes luchas, seréis perseguidos y calumniados. Encontraréis la contradicción por doquier y a veces grandes y razonados argumentos; mas no os dejéis impresionar por la palabra de los hombres, porque si ella no está apoyada en obras de verdad, será tan sólo palabra vana.

62 Si tenéis confianza en Mí y os preparáis, Yo no os dejaré solos, hablaré por vuestra boca y estaréis conscientes de las obras que Yo haga por vuestro conducto.

63 La Humanidad comenzará a presentir el verdadero camino y a buscarme como Yo lo he esperado, con el espíritu; todo aquél que reconozca que lleva al Padre en su propio corazón, dejará al instante de ser enemigo de su propio hermano y semejante. Será cuando surjan el perdón, la reconciliación, la caridad y la fraternidad.

64 Entonces podrán los hombres decir

que han visto a Cristo, que ha descendido de Su cruz para decir al mundo: La sangre que he vertido por vuestra salvación, ha cesado de manar; heme aquí, por siempre con vosotros.

Reclamo divino: ¿Hasta cuándo cumpliréis con la Ley?

65 Pueblo: He recibido ante mi palabra a buenos y a perversos, a hombres de todas las tendencias, a quienes me aman y a quienes me han vuelto la espalda, porque todos son mis hijos, a todos amo por igual, y todos me amarán y servirán también.

66 Hoy vengo a uniros a todos, ya que no os bastó mi sangre derramada en el Segundo Tiempo, porque no habéis sido capaces de llevar a cabo la obra de fraternidad y amor que mi Doctrina vino a enseñaros.

67 ¿Hasta cuándo vais a convenceros de que sólo en el cumplimiento de mi Ley podréis encontrar la salud, la felicidad y la vida? Reconocéis que en la vida material existen principios a los que tenéis que apegaros para poder sobrevivir; pero os habéis olvidado de que también en lo espiritual hay principios que es necesario respetar, para que el hombre logre disfrutar de la fuente de vida eterna que existe en lo divino.

68 En este tiempo tendrán que oírme los orgullosos y los necios, los materializados y los incrédulos, y en su corazón, que ha sido como tierra estéril para mi simiente, volveré a sembrar hasta que de las rocas broten flores.

69 Sobre todo espíritu derramaré la fuente de mi gracia hasta purificarlo; mas no serán ya las aguas del Jordán,

sino la luz de mi gracia, de mi justicia, la que al tocar esos espíritus, los despierte para que escuchen la voz de su conciencia que los encaminará a la oración, al arrepentimiento y a la regeneración.

Promesa cumplida: La presencia divina se ha cumplido a pesar de los escépticos

70 Estoy cumpliéndooos lo que os prometí en el Segundo Tiempo. Os lo anuncié cuando os permití comprender, a través de mi palabra, que llegaría una era de paz y de espiritualidad. Ahora estáis viviendo en esa era en la cual serán borradas las tradiciones, los ritos, las ceremonias, los símbolos e imágenes, librándose vuestro espíritu de prejuicios, de fanatismo e idolatría, para adoptar el verdadero culto hacia Dios.

71 Cuando estas palabras lleguen a los oídos de los materialistas, éstos sonreirán con incredulidad ante mi Doctrina y ante mis profecías, pero nunca el escepticismo del hombre me ha herido.

72 En el Segundo Tiempo aconteció que cuando llegó la Buena Nueva de mi enseñanza a las grandes ciudades y a los grandes imperios como Roma, los hombres también sonrieron al saber que Jesús era un pobre galileo a quien seguían unos cuantos pescadores, tan pobres y humildes como Él. Sus mofas no me lastimaron, porque sabía que no me conocían. No comprendían que mi poder radicaba precisamente en aquella humildad, y que mi fuerza estaba en aquella palabra llena de amor y de justicia, que a muchos les parecía incomprensible, y otros la juzgaban

como imposible de llevar a la práctica.

73 Cuando supieron que Jesús había muerto crucificado como si se tratará de un malhechor, y que aquella muerte serviría de escarmiento a sus discípulos y seguidores, no contaron con que aquella sangre serviría para fecundar la simiente que hacía poco se había sembrado.

74 Surgió de entre los escépticos la fe; entre los creyentes brotó el sacrificio; brilló la luz de la esperanza entre los esclavos, entre los oprimidos, y por doquiera se escuchaban las divinas enseñanzas del Redentor, en los labios de los hombres clamando justicia y hablando de amor. Una fuerza superior envolvió al espíritu de los hombres de fe, y aquella fuerza desbordada fue como un torrente al que ningún poder humano pudo ya contener.

75 Era una corriente impetuosa que avanzaba de ciudad en ciudad y de comarca en comarca, que bajaba a los valles y ascendía las montañas. No había un hogar, ya se tratase de una choza o de un palacio, donde aquella influencia no llegara. Era el río de la vida que venía a desbordarse sobre los campos muertos; era la justicia siempre amorosa de vuestro Padre, la que llegaba a los hombres para lavar sus espíritus y juzgar sus obras. Cuando aquel torrente cesó de correr, un nuevo mundo surgió a la luz, una nueva Humanidad apareció en la Tierra y, sin embargo, era la misma.

76 La luz de una nueva enseñanza la había sacado de su letargo, para ayudarla

a dar un paso en el adelanto espiritual que la conducía hacia el Ser perfecto a quien llamáis Dios y Padre.

77 Por eso ahora os digo, hombres escépticos y materialistas, que cuando oigáis estos rumores de que he estado entre los hombres, comunicándome con ellos a través de su entendimiento, y cuando lleguéis a enteraros de las enseñanzas contenidas en mi Doctrina, no vayáis a sonreír burlonamente ni vayáis a juzgar como de imposible realización humana las enseñanzas de mi Obra, de esta obra que os estoy encomendando, porque más tarde os dolerá el haberos resistido a escucharla, cuando veáis el florecimiento de ella; más bien, cuando sintáis que la fuerza del torrente azota vuestras puertas, abridlas, y dejadlo entrar. Yo os aseguro que sólo se llevará lo que encuentre de impuro, porque lo bueno que hubiera en vuestra vida, lo respetará.

78 Con esto os doy a entender que debéis aprender a analizar la esencia de esta palabra, para que os enteréis poco a poco de mi verdad al profundizaros en ella, porque en esa meditación llegaréis a convenceros de que muchas de mis profecías dadas en anteriores tiempos, en verdad se están realizando, igual que muchas de las profecías que os entregaron mis enviados, cuando os anunciaron la llegada del Espíritu de Verdad, del Espíritu de Consolación.

79 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

189

Elías: Profeta, Precursor, Guía y Pastor

1 Humanidad, vengo a unificaros; os contemplo como si fueseis un pueblo disperso por todo el mundo, y quiero veros como un solo hijo. Aquí tenéis una nueva página del libro de la vida, aún desconocida para mis discípulos.

2 Pueblo: Elías, cuyo espíritu se presenta a través de mis portavoces y os habla con palabras llenas de luz y de profecía, es el mismo que en el Primer Tiempo sorprendió con su potestad al mundo, y no os maravilléis si también os revelo que él estuvo entre los hombres del Segundo Tiempo, siendo entonces conocido como Juan el Bautista. Os digo que no os asombréis, porque no es hoy cuando he venido a revelaros estas enseñanzas, sino que ya están escritas.

3 Un ejemplo de ello es que los profetas dijeron que Elías vendría antes que Cristo para preparar los caminos al Señor, y aquella profecía se cumplió; pero luego Jesús declaró que cuando fuese su segunda presencia en el mundo, antes llegaría Elías para restaurarlo todo; esa promesa ha tenido entre vosotros su debido cumplimiento.

4 Mañana, cuando esta revelación sea estudiada por los hombres que mucho han hurgado en las Escrituras, podrán comprobar que el espíritu de Elías vino

en este tiempo a cumplir la misma misión que se le había confiado en el Segundo: la de aparejar los caminos del Señor, purificando a los que después habrían de ser los discípulos del Espíritu de Verdad.

5 Hoy no vino a padecer en la Tierra como en tiempos pasados, cuando tuvo que soportar la burla de los gentiles, la amargura de la persecución, y más tarde sufrir la muerte, porque de su boca brotaba la palabra profética que anunciaba el juicio a todos los perversos.

6 Hoy ha venido en espíritu, y por tanto la mano del hombre no podrá tocarlo ni herirlo; sin embargo, todavía este pueblo le ha ofrecido el cáliz amargo de la ingratitud.

7 Es Elías un pastor que busca amorosamente a sus ovejas descarriadas; a veces ha logrado reunir a las noventa y nueve, pero se ha dado cuenta de que le falta una para completar el número de las que forman su rebaño, y ésta llora al ver que se ha extraviado entre las breñas de los precipicios; mas Elías vuelve ligero para ir en su busca. Cuánto gozo experimenta su espíritu cuando ha logrado rescatarla del peligro; con cuánto amor espera depositar a la oveja amada en la compañía de sus hermanos, pero cuán grande es su dolor cuando, al regresar al redil, comprueba que muchas otras han saltado el cerco y se han alejado, siguiendo los dictados de su libre albedrío.

8 Estas multitudes que han sido testigos de la presencia de Elías y han visto el florecimiento de una obra que él anunció, no serán las que más se profundicen en el estudio de las

revelaciones que su Señor les ha hecho. Mañana vendrán hombres a los que les bastará el estudio de los testimonios de este pueblo, para que convencidos pregonen a los cuatro vientos que esta obra es una verdad, que el Señor ha estado entre los hombres una vez más, y que Elías también fue su precursor.

Discípulos: Vuestra misión y responsabilidad para con la Humanidad

9 Reposad y escuchadme. Mi palabra viene a alimentaros, a daros consuelo y perdón, para que podáis sentiros reanimados y cumpláis la misión que os he conferido.

10 No forméis propósitos de seguirme tan sólo cuando me estéis escuchando; sabed sentirme en todo instante de vuestra vida.

11 [Muy grande es el atraso moral y espiritual en el que encuentro a la Humanidad! [Cuán grande es la responsabilidad de los que han recibido la gracia y la luz de mi palabra en este tiempo!

12 Discípulos: Convertíos en maestros; apartad de vuestro corazón el temor a los hombres; desechad la indiferencia y la pereza; reconoced que en verdad sois portadores de un mensaje celestial. Sois los que daréis la explicación de todo lo que sucede en estos tiempos, los que tendréis que luchar por enseñar los principios de mi Doctrina que la Humanidad ha olvidado.

13 No vayáis a repetir mi palabra a vuestros hermanos tal como Yo la dije; preparaos para que sepáis explicarla. No buscaréis palabras tratando de sorprender con vuestra florida

elocuencia; hablaréis en forma sencilla, que es la que mejor expresa la verdad del espíritu.

14 ¿Cómo podréis saber cuándo estáis hablando por vosotros mismos o cuándo soy Yo quien habla por vuestros labios? Cuando os olvidéis de vosotros, cuando penséis en el dolor de vuestro hermano y os sintáis humildes, indignos de merecer mi gracia, será el momento preciso en que mi inspiración divina descienda a vuestra mente, porque todo vuestro ser palpitará en ese instante de amor hacia el Padre y hacia el hermano.

15 Cuando hagáis una obra en mi nombre, sabed usarlo, no lo pronunciéis jamás en vano.

16 La compensación existe en toda mi Obra: quien da, recibe; quien niega, al fin tendrá que padecer de necesidad. Quiero que comprendáis mi Doctrina, cuyos cimientos son la caridad y el amor.

17 Debéis entregaros al bien, ésta es vuestra misión; pero cuando vuestra materia se rebela, os sentís indignos de ser mis discípulos; entonces pensáis que existen muchos que son mejores que vosotros y a quienes no se les ha llamado. Yo os digo: Vosotros lo necesitabais más, porque faltaba paz a vuestro corazón, porque vuestro sendero estaba lleno de acechanzas y vuestros pies se habían manchado con el lodo de este mundo.

18 Tampoco mis discípulos del Segundo Tiempo eran justos cuando Yo los elegí, pero se significaron con sus obras y se elevaron practicando mi enseñanza. Así quiero que os convirtáis y significuéis: que sean vuestras obras las que os eleven y os acerquen a Mí.

19 Si Yo os preguntase ¿qué es lo que habéis aprendido de lo mucho que os he enseñado?, tendríais que reconocer que es muy poco lo que habéis aprovechado. No vengo a juzgaros, sino a perdonaros, porque vuestras culpas son las de toda la Humanidad; por eso al hablaros a vosotros, hablo a todos mis hijos.

20 Os nombro mis emisarios; sabréis buscar la forma de relacionaros con vuestros hermanos. Si vencéis su incredulidad con palabras y obras convincentes, habrá gran mérito en vosotros. Cuidad de entregar con perfección vuestro testimonio, para que nunca desvirtuéis la finalidad de mis enseñanzas.

Armonía: A Dios lo que es de Dios y al mundo lo que le corresponde

21 Buscad siempre que exista armonía entre lo espiritual y lo material, o sea, que aprendáis a dar a Dios lo que es de Dios y al mundo lo que a él corresponde.

22 Así vengo a entregarme a vosotros en mi palabra. Tomad su esencia, que es sabiduría, y todo cuanto de bueno y perfecto queráis encontrar, siempre que vuestro ideal sea que más tarde vuestra mano sea pródiga con vuestros hermanos.

Comunicación de espíritu a Espíritu: La comunión directa de Dios con el hombre

23 Los instantes son propicios, aprovechadlos, porque se acerca el día en que esta palabra deje de escucharse. Mi voluntad ha de cumplirse; ya está cerca la era de la comunicación espiritual entre Dios y el hombre, y por tanto ya no será menester el entendimiento humano

como portavoz o intérprete de mi voluntad.

Enseñanza divina: Para comprenderla hay que unificar el pensamiento y el análisis

24 En este tiempo que me estoy manifestando en palabra llena de luz, he concedido la oportunidad a esta Humanidad de que llegue a interpretar debidamente mi enseñanza.

25 Hoy contemplo que mis discípulos reunidos en torno al Maestro, aún tienen cada uno distinta manera de comprender mi palabra, y cuando se comunican uno al otro sus propios análisis, caen en discusión y crítica, cuando es unificación de pensamiento lo que Yo quiero entre mi pueblo; para esto debéis tener caridad, ser tolerantes y esperar el momento propicio para hablar.

26 Hoy tenéis diferente concepto de mis enseñanzas, mas al final todos llegaréis a la igualdad de comprensión y conocimiento; esto os reanimará en la lucha, porque estando todos unidos os sentiréis más fuertes.

27 Siempre os he dicho: No forméis teorías de mis enseñanzas y revelaciones, porque ellas desvirtuarán la verdad de la que he venido a revestiros.

28 Encontrad dentro de mi Doctrina esa libertad de que os hablo, para que os profundicéis en ella y veáis todo con mayor claridad.

Fanatismo religioso: Una práctica atrasada y contraria a la Ley

29 Cada vez que he venido a vosotros, os he enseñado cómo alcanzar la

comunicación con vuestro Padre; he venido a enseñaros a encontrar la verdad en vosotros mismos, para que no la busquéis en doctrinas que sólo retrasan al espíritu. La Humanidad ha pasado de la infancia a esta era de luz, en la cual el espíritu y la mente humana han visto abrirse ante ellos el infinito.

30 Para que la luz que ilumina este tiempo sea contemplada por todo ojo, es menester que recorráis la venda del fanatismo religioso. Por eso Moisés os dejó escritas en las tablas de la Ley que le inspiré: "No te harás figura de criatura alguna arriba en los cielos, ni abajo en la tierra o debajo de las aguas, no te postrarás o rendirás culto ante ellas como si fuese vuestro Dios" y Jesús os dijo: "Al Señor amaréis, de todo corazón y espíritu".

31 Y me preguntáis: ¿Por qué el mundo cayó en fanatismo y en culto exterior? Porque los hombres encargados de mi Ley, lejos de rechazar —a imitación de Jesús— los honores, las galas y las vanidades, han tomado para sí las riquezas, los títulos y la grandeza de la Tierra, privando con ello de toda libertad al espíritu. Y dentro de esa turbación, aún hay a quienes os presentan como infalibles, cuando infalible sólo existe uno, que es vuestro Padre Celestial.

32 Así, si vosotros queréis tener un mejoramiento en el espíritu, luchad con inteligencia y con espiritualidad; sed hombres de buena voluntad y humildes de corazón. Así alcanzaréis el progreso que llevará a vuestro espíritu a la salvación.

33 Vengo a haceros sentir mi amor;

voy a apartar los abrojos de vuestro camino para haceros menos pesada vuestra cruz.

Palabra divina: ¿Qué se necesita para escuchar y analizar?

34 Contemplo el interior de vuestro corazón y os digo: Preparad vuestra mente, elevad vuestro pensamiento y unificad vuestros sentidos, para que podáis escuchar y analizar mi palabra.

Pueblo Espiritualista: Vuestra misión y responsabilidad

35 Orad y enmendaos, porque la paz del mundo depende también de vuestra evolución. Tenéis que orar, porque el mundo se encuentra bajo la amenaza de la guerra, y debéis trabajar para alcanzar la paz. Sois el pueblo que ha conocido el poder de la oración, su influencia y su luz.

36 Todos buscan un horizonte y no lo han encontrado, porque no existe fraternidad entre los hombres, y al ver el panorama sombrío de las naciones donde se ha desatado la guerra, sólo les alienta el presentimiento de que sobre el haz de la Tierra ha de existir un rincón de paz. Ese rincón será esta nación, la cual será vista desde la distancia como una estrella luminosa.

37 Ésa es la responsabilidad de este pueblo, que debe prepararse espiritual y materialmente para dar un ejemplo de fraternidad, de elevación y caridad, ya sea para sanar al enfermo, como para estrechar la mano del enemigo en señal de perdón.

38 Sed laboriosos en mis tierras y veréis todo lo que os rodea revestirse de mayor belleza, porque habréis

encontrado la razón de vuestra existencia. Quien cae en estancamiento y en rutina, no deja que su espíritu se eleve para contemplar las grandezas que encierra la vida cuando se vive dentro de mi Ley.

39 Observaos a vosotros mismos, para que sepáis descubrir cuándo vuestra existencia se convierte en inútil, al dejaros arrastrar por las inclinaciones de la materia. Quiero que dejéis fruto, pero que ese fruto sea la paz para vuestros hijos, porque vuestro corazón florecerá, y esos frutos serán vuestras obras.

40 Por vosotros daré a conocer al mundo mi palabra de este tiempo, la cual será reconocida después del año 1950.

41 Estas revelaciones llegarán a toda la Humanidad; para eso he preparado a aquéllos a quienes nombro Plumas de Oro, para que con celo hacia mi Obra y sumisos al llamado de su conciencia, trabajen para que mi palabra quede impresa. Estos escritos no serán tan sólo para las presentes generaciones, sino también para las venideras.

42 La grandeza de mi palabra, como en todos los tiempos, descansa en su sencillez y en su esencia; quiero que de igual manera sea vuestro lenguaje al hablar de mi Obra. No olvidéis que no sólo la boca habla, sino también el corazón. Tened limpidez en vuestros actos.

43 A cada momento recibís de Mí la fortaleza, la luz y la paz que necesitáis para vuestra jornada. Recibid también mi bendición.

Humanidad: Todos seréis discípulos en el Tercer Tiempo

44 En este Tercer Tiempo convertiré a

toda la Humanidad en discípulos míos; para lograrlo, he empezado a derramar mi luz en cada hombre; luego les haré llegar mi palabra, la misma que ahora os estoy dando. Los testimonios, los escritos y los ejemplos de mi pueblo se irán conociendo de comarca en comarca y de pueblo en pueblo, despertando corazones y avivando a los espíritus ante la luz de su conciencia.

45 Hoy vagan sin rumbo muchos seres, los cuales muchas veces llegan a preguntarme: "Señor, ¿a dónde vamos, hacia dónde nos conducirá esta vida y cuál es el fin que nos espera?"

46 Son espíritus angustiados los que así me interrogan; viven atormentados en un mundo que ha alcanzado su mayor nivel de maldad y materialismo; y a ellos les hago llegar mi luz como un rayo de esperanza, para que sigan velando y orando, mientras pasa la tempestad y llega a sus corazones la paz.

Enseñanza divina: El faro que ilumina a las multitudes desde su más tierna infancia

47 Aquí, en este jirón de la Tierra, hago oír mi voz humanizada a través de estos iluminados, que he elegido para servirme de ellos para esta comunicación; y al dirigirme a estas multitudes, dedico algunas de mis palabras a la niñez, a la cual exhorto para que se fortalezca en la virtud y huya de la corriente de maldad que ha arrastrado a tantos corazones al precipicio.

48 Quiero que desde su más tierna edad, estas criaturas tengan pleno conocimiento de la misión que el futuro les tiene destinado. También he hablado directamente a la juventud, para

orientarla en el incierto camino de su vida, porque Yo la contemplo como una frágil barquilla en medio de un mar embravecido; y para ayudarla, he levantado ante sus ojos mi Obra como faro luminoso para que la guíe al puerto de salvación. La juventud es la que se encuentra más alejada de Mí.

49 Mientras el hombre es niño aún, ora y piensa en Dios; lo mismo hace cuando ha traspuesto la cumbre de la montaña de su vida y comienza a hundirse, como el sol en el ocaso. Pero cuando su corazón es como un ave que está ansiosa de volar, y su carne vibra al contacto de las tentaciones del mundo y se siente fuerte, se aleja entonces de las lecciones divinas, porque no quiere que mi Doctrina de humildad, de amor y de sacrificio, le llegue a reclamar en cada uno de sus pasos, sus obras, palabras y pensamientos.

50 Hasta que el corazón humano se siente naufragar en el mar de sus pasiones, es cuando levanta sus ojos en busca del faro divino, cuya luz le descubre el camino que le conduzca al puerto salvador.

Viudas: Oíd el consejo divino

51 He escuchado al corazón de las viudas que me dicen: "Padre mío, miradnos, somos como hojas desprendidas del árbol, que vagan a merced de los vientos". Me he acercado a ellas para decirles que no están solas; que aquél que partió en viaje espiritual a otro de los mundos, las está contemplando desde ahí, las ayuda y protege, y sólo se les ha adelantado unos instantes para preparar el camino a todos los seres que le fueron confiados.

52 Mas si no llegáis a sentir, si fuese imperceptible su presencia en vuestra vida, entonces orad, dirigid vuestros ruegos hacia Mí, que Yo haré que sintáis su presencia. De algunos seré el báculo; de otros, el cirineo; y de todos, el dulce compañero que los guíe y los ayude en su viaje.

53 Si las fieras en las selvas, las aves en el espacio y las flores en los valle, reciben a cada instante el efluvio de amor y de vida de su Padre, ¿cómo será posible que lleguéis a pensar que Yo os niegue un solo segundo la gracia de mi amor divino, cuando lleváis en vuestro ser un fragmento de mi propia Divinidad?

Padre de familia: El resultado de imitar el ejemplo divino

54 El padre de familia me ha buscado para comunicarme sus cuitas y preocupaciones; sus hijos desconocen su autoridad, le vuelven la espalda y se tornan enemigos del consejo paternal.

55 Debo advertiros que es muy delicado el cargo que lleváis; es pesada vuestra cruz, mas si sabéis apurar con fe y paciencia vuestro cáliz, y sabéis amar y perdonar a vuestros hermanos y a vuestros hijos, me iréis imitando en el camino y vuestros hijos no se perderán.

Pueblo: Por vuestra misión, seréis llamado a dar cuentas

56 Pueblo: Si anheláis que mi Obra sea ampliamente conocida en toda la Tierra, vivid mi Doctrina, aplicad mi enseñanza a todas vuestras obras, santificad vuestro hogar con la virtud que emana de esta palabra. Comprended que vuestro pasado ha sido un libro sellado y que ahora se presenta la vida como un

camino nuevo y desconocido ante vuestros ojos, camino que tendréis que recorrer hasta el fin. Hoy estáis tranquilos, tomáis de mi palabra lo que queréis y aplicáis mi enseñanza cuando así lo deseáis; mas llegará el momento en que pida cuentas a este pueblo, desde la primera hasta la última de mis palabras con las que he venido a doctrinarlo.

57 No olvidéis que esta nación tiempo ha que viene desempeñando una misión espiritual en la Tierra y está llamada a desempeñar un alto destino entre la Humanidad. Si a vosotros os ha señalado la caridad del Señor para venir a morar en ella, sembrad en su seno aunque sea una sola simiente, pero que ésta sea de amor, de paz, de espiritualidad, y con eso vuestro paso por la Tierra no habrá sido estéril. Desde ahora debo advertiros que por alto que sea el destino de esta nación, no la debéis tomar como la tierra de promisión, ni como una nueva Jerusalén. No confundáis a nadie y vosotros no entréis en confusión. A los discípulos del Señor, a los espiritualistas, el Padre no los podía heredar con bienes materiales. Si es grande la misión de este suelo, si esta nación deberá alcanzar un gran desarrollo, sus moradores serán los que anuncien al mundo mi presencia y los que testifiquen la grandeza y la verdad de mi Doctrina con sus ejemplos y obras.

Cumplimiento y ejemplo: El verdadero libro

58 Os dejaré una vibrante huella de mi comunicación entre vosotros, con la que podréis conmover al mundo; ésta será mi palabra, que ha sido escrita bajo dictado divino.

59 Primero quedará escrita en libros materiales, mediante los cuales los hombres puedan asomarse a mi arcano y penetrar en mi sabiduría. Después, cuando esa esencia haya sido guardada en el corazón de mis discípulos, aparecerá el verdadero libro en el espíritu del pueblo del Señor.

Profecía: "Todo ojo me verá"

60 De complacencias os he venido colmando al manifestar la vibración de mi palabra a través del portavoz. Os he enviado a mi mundo espiritual para que os aclarara y explicara mis mensajes; sembré de prodigios vuestro camino y he dejado que vuestros ojos se maravillaran en la contemplación de los mirajes espirituales. Pero no sois los únicos que han gozado, y que gozarán, de estas manifestaciones, porque os he anunciado que "todo ojo me verá"; y en verdad que el mundo llegará a verme, y el mundo espiritual se manifestará también, y todas estas manifestaciones en el mundo lograrán estremecer a los corazones más incrédulos.

61 Los hombres han venido necesitando que lo espiritual se materialice y que lo divino se humanice, para poder creer; y Yo les he concedido a unos esta gracia.

Pueblo: Todo ha sido preparado, es tiempo propicio para cumplir

62 Pueblo: Conoced a fondo el destino que tenéis entre todos los pueblos de la Tierra, para que sepáis cumplir vuestra misión, cuando el tiempo sea propicio.

63 Vengo a preparar vuestro corazón para poder morar en él. El mundo también se preparará; en las mentes de

los hombres germinará la semilla de la paz y vosotros, que la habréis esparcido por todos los rincones de la Tierra, estaréis de plácemes al contemplar el fruto de vuestro trabajo, porque caminando, a imitación del Maestro, enseñasteis el buen vivir y orasteis por todos.

64 En todas las naciones se hablará de reconciliación, de fraternidad y paz, y ello será un principio de unificación.

65 Os he venido preparando y os he preguntado si ya estáis dispuestos a levantaros en pos de los caminos en busca de vuestros hermanos, para mostrarles la sabiduría que en inspiración os he dado, y a contestar satisfactoriamente a sus interrogaciones.

66 A nadie le parezca imposible de cumplir este cargo; mirad que los conocimientos que os he dado os permiten comprender vuestra misión.

67 No será indispensable que todos mi hijos lleguen a las comarcas que llamáis extranjeras, para extender mi Doctrina.

68 Muchas veces os bastará elevar vuestro pensamiento en oración y limpiar vuestro corazón, para que vuestro espíritu se manifieste y se identifique con vuestros hermanos, por aparentemente distantes que se encuentren, ya que ellos serán puestos en alerta por los seres de luz.

69 Os uniréis al mundo espiritual de luz, formando con él una barrera que impida nuevas guerras y nuevos sufrimientos.

70 Continuaréis orando por aquéllos que pretenden realizar, por medio de la fuerza, el dominio espiritual.

71 Os sorprenderéis y el mundo

también se maravillará, cuando los hombres vean que no es la fuerza la que ha dominado a la razón, la fraternidad y la justicia.

72 Cuidaos de entregar una caridad aparente, llevando en vuestro corazón el egoísmo. Haced cuanto bien podáis sin interés personal alguno. Hacedlo por amor, que es la Ley que os he enseñado, y habréis acumulado méritos para vuestro espíritu. Mostrad mi enseñanza como Yo os la he entregado; es la misma que enseñé a mis profetas y a mis apóstoles de otros tiempos.

73 El hombre, en su materialismo, ha encontrado la conveniencia de equivocar mi palabra que he entregado en todos los tiempos, modificándola. Mas mi Obra es perfecta y no radica en palabras materiales.

74 Preparaos y descubriréis siempre mi verdad; entonces encontraréis que mi semilla os la he dado abundantemente en todos los tiempos con pureza, para que vosotros también la entreguéis de la misma manera.

75 No será menester que impresionéis a nadie haciendo uso de ritos o de formas exteriores; el templo de vuestro corazón se hará visible, y en él contemplarán vuestros hermanos su lámpara y su altar.

76 Aprended desde ahora a sentirme, lo mismo en vuestras buenas obras, que cuando estéis luchando por dejar el fango en el que habéis caído.

Espíritu: El ser creado a semejanza del Padre

77 Yo os he enseñado a buscar la verdad en la sencillez. [Cuán pobre es aún la mente humana al buscar la verdad

en las ciencias complicadas que ella misma forja!

78 ¿Por qué ir a buscarme tan lejos, llevándome consigo? ¿Quién no sabe que está creado a semejanza del Padre, dotado de atributos divinos como la conciencia, la inteligencia y la voluntad?

Evolución: La Ley perfecta

79 Yo vine a vivir con los hombres en el Segundo Tiempo; compartí vuestro pan y vuestro techo; mas la grandeza de Cristo radica en Su humildad.

80 Así os enseñé para que sepáis desprenderos de lo material, en aras de vuestro amor al prójimo; pero antes debéis purificaros, porque es Ley que evolucionéis; y si es Ley que todo evolucione, no deben desconcertaros los acontecimientos profetizados que están por suceder; lo que contemplan vuestros ojos, sólo os llenará de regocijo al comprobar que todo lo gobierna una Ley perfectísima, y que lo que hoy acontece no pudo haber acontecido antes, porque todo se manifiesta a su tiempo, todo marcha hacia su perfección.

Espiritualismo: La simiente que rige a todos los espíritus

81 No sólo en la Tierra se lucha por el

adelanto de la Humanidad; desde otros mundos hay quienes piden y trabajan por su salvación y progreso: es el mundo espiritual, por lo que os digo que la simiente espiritualista fructificará en el seno de todas las religiones, después de grandes luchas.

82 Y cuando los hombres digan que esa simiente es una nueva religión que viene a sembrar la división, vosotros contestaréis que el espiritualismo es una doctrina, y es la misma que la primera entregada a los hombres, y la única que ha regido a los espíritus.

83 Mas esa voz saldrá de vuestro corazón, que es donde radican vuestros sentimientos, los cuales se manifestarán cuando lloréis por el dolor ajeno, así como cuando lloréis de alegría por la de vuestro semejante, porque lo que os he enseñado siempre es amaros los unos a los otros.

84 Os hablo por medio del entendimiento humano; mi luz y mi gracia se infiltran en él y se traducen en palabra, esa palabra que traza el único camino para llegar a Mí: el de perfección, el de la humildad y la pureza de sentimientos.

85 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

190

Elías: El portador de la clave los grandes misterios del espíritu

1 Pueblo, Humanidad: La presencia de Elías es con todos en este tiempo.

2 Multitudes que estáis gozando de esta comunicación: Oíd la voz de Elías, cuyo nombre no ha tenido muy presente la Humanidad, aun cuando ya os di a comprender la importancia de Su misión en el monte Tabor, pero no habéis querido analizar esa manifestación. Ahora que escuchasteis la voz de Elías, ya sentís su presencia, y hasta os parece oír la llegada de Su carro de fuego.

3 Elías es el rayo que siempre os he enviado para que ilumine vuestro camino. Él es quien ha iluminado la Tierra para que encontréis y sigáis la senda que os conduce más pronto hasta donde os está esperando el Padre. Él es el portador del significado los grandes misterios del espíritu, los cuales en este tiempo os ha venido a esclarecer, para que podáis conocer mejor a vuestro Padre. También ahora, como en el Primer Tiempo, viene a desempeñar una misión semejante: a derribar los ídolos de sus altares, para enseñar al mundo el verdadero culto espiritual.

4 En Elías podéis encontrar explicada y comprobada la Ley de la reencarnación, que hoy tanto combaten los hombres. En él también podéis encontrar una

enseñanza y una explicación de lo que es la comunicación a través del entendimiento humano, cuando se manifestó espiritualmente a través de los labios y del entendimiento del profeta Eliseo.

5 [Ved cuántas y cuán grandes lecciones os ha traído siempre Elías, cómo ha venido a enseñar a vuestro espíritu! Mirad cómo en todos los tiempos ha venido a daros a conocer grandes manifestaciones de difícil explicación para vosotros; mas todos aquellos conocimientos que no hubierais comprendido en los tiempos pasados, ahora, en este Tercer Tiempo, os serán explicados por el mismo Elías, quien viene con la misión de restituir todo a su verdadero sentido.

6 Bienaventurados sean en el mundo todos aquéllos que, al sentir que comienza a avivarse la luz de su espíritu, digan: "Elías ha llegado!", y luego añadan: "La vuelta del Señor se acerca a nosotros, como en aquel Segundo Tiempo, cuando los hombres se dieron cuenta de que Juan estaba profetizando y hablando de las maravillas del reino de los cielos, y se preguntaron: ¿Será Elías?"

7 El gran profeta, el precursor, el enviado está entre vosotros; mas ahora no ha encarnado; se encuentra en espíritu, y el rayo de luz con el que se ha manifestado es el mismo del que se sirvió para destruir los falsos dioses, y con el que encendió la verdadera fe en el corazón del pueblo del Señor.

8 [Espíritus, seguidlo! [Humanidad, oídllo! Él es el pastor que viene guiándoos hacia mi regazo; es el faro que viene alumbrando e indicando la ruta

para que lleguéis al puerto de salvación.

1866-1950: Etapa de la comunicación por el entendimiento humano

9 Comprended que el tiempo transcurre y se acerca el día en que ya no he de hablaros más por medio de estos portavoces.

10 Los que han aprovechado mi enseñanza se encontrarán en paz, mas habrá muchos huérfanos que buscarán en vano mi presencia en esta forma.

11 Yo no me ausentaré, estaré más cerca de vosotros y os hablaré, por medio de todo el que se prepare, de espíritu a Espíritu.

12 Llegará el momento en que diferentes sectas y religiones anuncien la venida del Señor, y os digan que todas las señales están cumplidas y que ya es llegado ese tiempo. Vosotros, que conocéis la verdad, les diréis lo que sabéis de Mí.

13 Desde el año 1866 he aparecido como Espíritu Consolador y he venido en busca de los míos, de aquéllos por quienes daré a conocer la Buena Nueva, ¡oh Humanidad!

14 Vosotros no os sentiréis distantes de aquéllos que, esperándome, no supieron descubrir a tiempo las señales precursoras, y comprendieron tarde lo que su intuición les aconsejaba. No os desconozcáis por esas diferencias, y si ellos no pudieron ser testigos de mi presencia, Yo he iluminado su espíritu y están en buen camino. Todos os fundiréis en el ideal.

15 En las distintas ramas del árbol están mis escogidos. Muchos vendrán antes del año 1950 a presenciar mi comunicación, otros retardarán su paso.

Bienaventurados los que oigan mi palabra por conducto de un portavoz, porque sentirán en sí que ya conocían esta voz, que no es humana, sino que procede de Mí.

16 Vengo a deciros que os guiéis por vuestra conciencia; que os libertéis y no volváis a ser esclavos de aquéllos que quieren someteros a cultos imperfectos, a prejuicios y dogmas.

17 Todos podéis ser mis labriegos, emisarios de mi Doctrina. En vuestra lucha no os sentiréis solos, en mi regazo estaréis seguros y nada podréis temer.

Humildad espiritual: La condición perfecta para la manifestación divina

18 Yo, que estoy sobre toda la creación y palpito en ella, hablo a través del hombre, mi criatura predilecta.

19 No os extrañéis de que me comunique por medio de los humildes, de los torpes, y que me manifieste en lugares llenos de humildad y pobreza. Yo os aseguro que lo que para vosotros es un palacio, para Mí no lo es. En cambio, ahí donde sólo veis pobreza y humildad, es posible que en el fondo haya verdadero esplendor espiritual.

20 Os digo esto porque han habido muchos que en su interior se preguntan por qué no me manifiesto en el interior de las grandes sinagogas o en las suntuosas iglesias. También en aquel tiempo muchos hombres se preguntaban por qué el Mesías no nació bajo el templo de Sión.

21 Ahora como entonces, vengo a enseñaros que lo que llega directamente al Padre, es la pureza de vuestro corazón, porque cada uno de sus latidos me estará

hablando de vuestras buenas obras.

22 Ved la humildad con la que siempre he llegado entre vosotros; contemplad cómo en todos los tiempos he venido sin tronos, sin cetro ni palacio, siempre envuelto en la sencillez y en la mansedumbre. ¿Qué pensarían de Mí los pobres, los parias, los desheredados, si me viesen llegar a ellos rodeado de pompas y de lujos? Se sentirían humillados, indignos de Mí. En cambio, los señores, los ricos, los grandes de la Tierra, me llamarían el Dios de su casta y de su grupo.

23 Cuando los pobres del mundo me contemplan descalzo, jadeante y sangrando bajo el peso de la cruz, se estremecen de ternura ante la humildad de su Señor y se sienten identificados con Él.

24 En cambio los ricos, aunque en realidad no lo sean, quienes deberían tener los mismos sentimientos que los humildes, no pueden concebirme en la pobreza; entonces cubren una imagen, con la cual pretenden representarme, de púrpura, oro, sedas y de lo que ellos llaman piedras preciosas. Es que han olvidado mi Doctrina y por eso han querido rodearme de todo lo que más combate mi enseñanza: la vanidad.

Oración, fe, esperanza y obras: Nuestra verdad ante Dios

25 Debo volver a deciros que Yo no vengo hablando en contra de ninguna de las religiones, porque todas ellas son benditas en Mí, pero también debéis comprender que Yo, como Maestro, debo señalar los errores que el hombre ha venido cometiendo, para que algún día lleguéis a enmendarlos, porque si Yo

no os ayudase a encontrar la verdad, ¿cuándo la hallaríais vosotros solos?

26 Dejad que mi verdad hecha luz y amor llegue a cada hombre, a cada religión y a cada pueblo, así como Yo permito que vuestra verdad, o lo que habéis llegado a formar como verdad, llegue hasta Mí. ¿Cuál es esa verdad vuestra que de todos recibo? Es vuestra oración, vuestra fe y esperanza.

27 Esa luz que existe en todo espíritu, al elevarse a Mí, al hablarme, lo despoja de toda tiniebla y de toda mentira, para mostrarme solamente lo que lleva en sí de verdad, porque hasta el malvado, al confesarse Conmigo, me muestra sus manchas, sin tratar de engañarme.

28 Al hombre le toca perfeccionarse, mejorar su vida en la Tierra, sin juzgar la forma a través de la cual los demás me busquen. Yo soy el único capaz de juzgar la verdad de vuestras obras.

29 Desde el idólatra al espiritualista, todos están bajo mi luz y mi mirada.

30 Así como de aquél a quien juzgáis retrasado espiritualmente, recibo muchas veces grandes pruebas de su elevación, también puedo aseguraros que de aquéllos que creen caminar a la vanguardia de la espiritualidad, muchas veces recibo pruebas de gran retraso.

Elevación espiritual: El divino amanecer universal

31 Un pueblo es el que me ha recibido en este tiempo y a él le he confiado esta página de mi sabiduría, pero en esa página de amor hay un mensaje para cada una de las religiones que existen sobre la Tierra.

32 Mi luz despertará a todos como un divino amanecer universal, y al

levantarse el hombre a vivir dentro del nuevo día, llegará a sus sentidos la proximidad de lo divino.

33 Ahora debo deciros que no será el Reino de los Cielos el que descienda a los hombres, sino más bien el espíritu de la Humanidad el que se eleve hacia el Reino de su Padre Celestial.

Labriegos: Preparaos para escoger la tierra preparada

34 No todos habéis contemplado con los ojos del espíritu los tiempos que se acercan para la Humanidad; no todos habéis sentido su dolor; mas Yo estoy formando con vosotros un pueblo numeroso, y convirtiéndolo en el labriego afanoso que ya empieza a amarme y que ya se encuentra ávido de luchar para fertilizar el corazón humano.

35 Sembradores de mi palabra: Cuando llegue el tiempo del trabajo en la campiña, id llenos de fe en el que os ha enseñado; no temáis a la burla ni al escarnio.

36 Sembrad en tierra fértil, no en la roca, ni en la arena movediza, porque ahí la semilla no fructificará; la veréis nacer y crecer, mas no dará frutos. Si entre espinos y mala hierba la depositáis, tampoco fructificará; por eso debéis orar para recibir mi inspiración, y así sabréis escoger la tierra preparada.

37 Yo, que soy el dueño de las tierras, os daré grandes extensiones para que las cultivéis.

38 Llenos de una gran voluntad para trabajar; sembrad y cosecharéis, y llegará el día en que con el trigo de vuestra cosecha amasaréis el pan para vuestro sustento. Mirad que os hablo en sentido figurado y no sabéis si esa cosecha la

recojáis en el Más Allá.

Discípulos: Vuestra herencia debe ser de espiritualidad y cumplimiento

39 Por hoy os digo: Grande es el cumplimiento que tenéis que desarrollar por conducto de la materia que os he confiado; ella es vuestro báculo y debéis conducirla sabiamente.

40 El mundo se encuentra invadido por plagas y calamidades que le he anunciado; comienza a sentir temor, trata de elevarse buscando una mano salvadora, una palabra de aliento, y vosotros sois la salvación.

41 Tendréis que cruzar mares y trasponer montañas para ir a otras comarcas o naciones, para ir en pos del que sufre. No temáis al camino, id sencillamente, sin llevar doble calza.

42 Cuando Yo os he señalado vuestra misión, os he dicho: "Tomad vuestra cruz y seguidme". ¿Por qué teméis perder las comodidades de la Tierra? Me decís que amáis al mundo y que no podéis llegar al sacrificio y a la castidad que esta misión exige, y Yo os prevengo diciéndoos: En cualquier edad, cualquiera que sea vuestro estado o condición, podéis amarme y servirme, sin dejar de cumplir con vuestros deberes materiales.

43 Transformad el mundo con vuestro ejemplo, destruid los malos prejuicios, y haced de él un paraíso y no un valle de lágrimas.

44 Os doy un corto tiempo para vuestro cumplimiento en la Tierra.

45 Pensad que debéis dejar una herencia de espiritualidad a vuestros hijos, porque de sus descendientes

brotarán las generaciones benditas por las cuales Yo me manifestaré. Entre esos espíritus estarán los profetas, los explicadores de mi palabra, los de gran fe que orientarán a la Humanidad.

46 ¿Queréis dar cumplimiento a mi palabra? Yo os bendigo porque me habéis oído y queréis seguirme. Vuestro corazón está rebosante de gracia; de ella dad a todo el que la solicite.

47 En este tiempo venís a recibir mi lección, unos como discípulos, otros como párvulos, y otros más, sólo llevados por la curiosidad, pero todos buscáis la paz, la tranquilidad y también el cumplimiento de las profecías correspondientes a este tiempo.

48 No habéis encontrado plenamente en las sectas y religiones la certeza de mi nueva llegada; ha sido fuera de ellas donde Yo he puesto un emisario que ha dado la Buena Nueva.

49 He venido a juzgar a todo espíritu y a poner las bases para una nueva vida, un nuevo orden espiritual para la Humanidad.

50 Si os preparáis, podréis contemplar desde vuestro mundo la perfección del valle espiritual donde habitan los espíritus de los justos, de los que han sabido elevarse por sus méritos y que hoy, en unión mía, trabajan por vuestra salvación.

Pueblo escogido: Misión y responsabilidad frente a la Humanidad

51 Todo lo que no habéis podido comprender hoy, lo conoceréis en el seno de este pueblo humilde, porque mi luz se ha derramado, y el velo que cubría vuestras pupilas se ha descorrido. Os

hablo de los ojos del espíritu, que se habían cerrado para lo espiritual y lo divino.

52 Habéis recobrado esta luz y sois guiados por Mí; permaneced velando. Si doblegáis la materia y el espíritu lleno de mansedumbre sigue mis pasos, esa luz os cubrirá como un ropaje y vuestros hermanos contemplarán que sois de mis escogidos, y seréis amados y respetados por la Humanidad.

53 Sois soldados del bien. Os he dado armas para que podáis combatir el pecado, pero no a vuestros hermanos. No quiero que el hombre nazca, crezca y muera en su pecado, ignorando la bendita misión que ha traído a la Tierra.

54 Si penetráis en mi Doctrina, os fortaleceréis y seréis invencibles; no habrá tentación que os haga caer, y así preparados os elevaréis y seréis más que hombres, ángeles encarnados para el bien de la Humanidad.

55 Muchos son los llamados y pocos los escogidos, y entre ellos, aún menos los privilegiados.

56 Pero, ¡ay de ellos, si se enorgullecen!; que no sean como Salomón, en quien deposité sabiduría, gracia y poder, y le confié un pueblo para que gobernara y él, después de una etapa de grandeza espiritual, en que dio muestras de su elevado espíritu, dejó de velar, fue dominado por la carne y toda su obra inspirada en el amor y la justicia, fue opacada por sus actos vanidosos y carnales.

57 Vosotros no caigáis en el orgullo, aun cuando miréis que por vosotros derramo grandes complacencias.

58 Si quisiera escogeros para gobernar

una comarca o una nación, y vosotros, inspirados en Mí, dictarais leyes justas, no os engrandezcáis como hombres; habréis de elevar vuestro espíritu e inclinaros ante Mí.

59 Muchos vendrán a esta tierra que Yo he escogido, y mirarán mi luz reflejada en sus moradores y se sentirán dichosos al conoceros y pisar este suelo donde reuní a mi pueblo para doctrinarlo en el Tercer Tiempo.

60 Los que lleguen después de 1950 buscarán los escritos y, al conocer mis revelaciones, sentirán la fuerza que mi enseñanza imparte, os bendecirán y me amarán. [Cuántos de ellos pertenecen al pueblo de Israel, a los 144,000 señalados que se unirán a vosotros para obedecer mis mandatos!

61 Hoy las naciones se encuentran envueltas en materialismo y confusión; les he hablado espiritualmente, y mi semilla ha quedado sembrada en el corazón de mis escogidos, para que sea esparcida por doquier. Vosotros, desde vuestra nación, haced cuanto podáis por ayudar a todos en su jornada espiritual.

62 Corto es el número de mis discípulos que en este instante me rodea, pero mi palabra se extenderá hasta los confines de la Tierra, llena de amor llegará al corazón de aquéllos que claman amor.

63 Para vosotros éste es el tiempo propicio para que conozcáis la misión que debéis cumplir ante la Humanidad.

64 Os he preparado para que comprendáis la forma de desempeñar vuestro cargo en este mundo, y conozcáis lo que os espera más allá de la barrera material, donde principia la vida

espiritual. Os he ayudado a desarrollaros espiritualmente, para que comprendáis, asimismo, por qué suceden acontecimientos que la mente no alcanza a concebir.

Espíritus encarnados: Vuestro largo camino de aciertos y desaciertos

65 Mientras el espíritu se encuentra fundido a la materia, no distingue ni puede saber los méritos que haya hecho en sus vidas anteriores; pero ya sabe que su vida es la eternidad, un continuo desenvolvimiento tratando de alcanzar la cúspide, pero que hoy no sabéis qué altura habéis alcanzado.

66 Yo os he contemplado desde que comenzasteis a caminar con una mente confusa, con un cerebro torpe. Os he visto despertar poco a poco y evolucionar hasta alcanzar ideas más precisas de la realidad.

67 Os he contemplado luchar contra la adversidad, las pruebas y las tentaciones; y cuando al fin habéis descubierto el valor de la vida espiritual, alcanzando a elevaros, he visto sonreír a vuestro espíritu; esa sonrisa ha sido de paz, de satisfacción y esperanza.

68 Pero también lo he visto retroceder, enfangándose en el mundo; entonces ha llorado y ha tenido que purificarse para alcanzar mi gracia, mas aun en sus caídas ha encontrado una luz: la luz de la experiencia.

69 Ya estáis en posibilidad de no engañaros, porque el velo que opacaba la claridad de la verdad lo habéis descorrido con mi luz, y habéis contemplado el horizonte despejado, para seguir adelante con paso seguro.

70 Esa luz que alumbró el sendero es

clara; ya no podéis desviaros, a menos que queráis rebelaros contra la misma verdad, seducidos por el falso brillo de los placeres y las posesiones terrenales.

Exhortación: Cuidaos de la tentación

71 No puedo deciros tampoco que viváis confiados en vosotros mismos, ni que estéis libres de todo toque de tentación, porque existen fuerzas que pugnan por derribar lo que estoy construyendo en unión vuestra, fuerzas que ocultan su negrura, presentándose llenas de atractivos. De esto os prevengo, para que podáis defenderos con el valor de vuestra fe.

Destino: Los dos caminos

72 El destino del hombre es conocer la verdad y elevarse a quien creó todo lo que existe; mas el camino es largo, para que en él podáis desarrollar todos vuestros dones, y podáis mirarme, sentirme y amarme.

73 El camino tiene espinas, es escabroso y pondrá a prueba la fuerza y fe con que lo hayáis elegido. Después de recorrerlo, el espíritu se encontrará purificado.

74 El otro camino es aquél que da vueltas y rodeos, pero como ofrece goces y encierra atractivos aparentes, os hace detener vuestro paso, sin importaros llegar más tarde, ya que estáis gozando. Mas quien es sorprendido en la hora suprema dentro de ese sendero, experimentará la infinita amargura de ver que nada hizo en bien de su espíritu.

75 Podría enumeraros uno a uno los senderos que a la vista del hombre se

presentan; por ser muchos, os parece difícil escoger el más conveniente.

Espíritu y materia: Dos naturalezas en un solo ser. El Buen Pastor

76 Al espíritu, al venir a habitar la Tierra, se le ha concedido, como una oportunidad para su desarrollo y perfeccionamiento, una materia o cuerpo humano, cuya formación maravillosa y perfecta le permite, a través de ella, sentir, pensar y moverse a voluntad, de acuerdo con su capacidad espiritual.

77 De la satisfacción de la carne participa el espíritu, así como en sus sufrimientos se acrisola. Mas también el ser humano es sensible a los deleites y a las penas del espíritu; ambos forman, mientras están enlazados, un solo ser.

78 Existe perfección en la criatura humana; por eso Cristo, el Verbo, vino a encarnar en un cuerpo de hombre semejante al vuestro; mas no padeció por causa de imperfecciones propias, sino por el pecado de los hombres a quienes elevó con Su dolor, con Su sacrificio y Su palabra, ya que habían caído muy bajo.

79 Cuando el espíritu, con toda su fuerza no puede vencer la dureza y reacidad de la materia, la caridad misericordiosa del Padre, que fue quien le creó el espíritu y la carne, acude a salvaros como el buen pastor a la oveja descarriada, porque ninguno de mis hijos se perderá.

80 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I9I

Amor: La esencia del Espíritu Divino

1 En el pan y en el vino de mi mesa está la simiente de vida eterna, venid a ella, comed y bebed. No lloréis más de hambre y de sed, ya no quiero escuchar más vuestros lamentos y vuestros sollozos; quiero contemplar en mis hijos regocijo y paz. Como Padre soy todo amor; como Maestro sigo siendo el amor, y si como juez inexorable me presentase, dentro de esa justicia estaría también mi amor. Es que la esencia de mi Espíritu es el amor; en él tenéis vuestro principio y vuestro fin.

Discípulos: Os habla el Divino Maestro

2 Acercaos, discípulos, y sentaos en torno al Maestro, como lo hicisteis en aquel tiempo en que estuve en cuanto hombre entre vosotros. Dejad que vuestro espíritu recuerde la dulce voz de aquel Maestro Divino que fue Jesús; dejad que recuerde las veces en que me siguió a los valles, a la ribera de los ríos, al desierto y a la montaña, para escuchar mi palabra.

3 Vuestro espíritu se transporta al Reino de los Cielos escuchando la palabra de aquel Maestro que tomaba las formas y criaturas de la Tierra para crear Sus parábolas, y así dar a los hombres una idea de lo que es el Reino celestial,

y mientras unos creían, otros dudaban, mas todos los corazones se inundaban de paz, y todos los enfermos sanaban. Quiero que os sintáis Conmigo en la soledad de un valle; haced que desaparezcan de vuestra vista los muros del recinto material y los símbolos que os rodean, para que a vuestro espíritu no lo detenga ningún obstáculo para elevarse hasta Mí.

Israel: Ser el pueblo primogénito no debe ser una cuestión de vanidad, sino de responsabilidad

4 Discípulos: Si os he llamado el pueblo de Dios, el pueblo amado y escogido, no por ello penséis que ame menos a los demás pueblos de la Tierra. Cuando todos me hayan reconocido, formaré con ellos una familia espiritual en la que serán amados todos por igual.

5 No consideréis espiritualmente inferior a ningún pueblo o raza; si os consideráis los únicos privilegiados, en verdad os digo que si desde los primeros tiempos os he entregado revelaciones y profecías divinas, no es porque seáis los más amados, sino por ser los primogénitos, en el sentido espiritual, entre la Humanidad. Ved que, antes que vanidad, debéis sentir vuestra responsabilidad.

6 Repasad la historia de Israel, y veréis que en ninguno de los tiempos pasados supo hacer partícipe a los demás pueblos de la heredad y gracia con que su Padre lo engalanó, ya que haciendo lo contrario de lo que mi Ley y mi Doctrina le dictaban, se encerró en su egoísmo y tomó sus dones para sí.

7 En este tiempo he preparado de nuevo a vuestro espíritu; lo he

iluminado para conducirlo nuevamente al camino, donde cumplirá su destino de anunciar, bendecir y salvar a sus hermanos.

Espíritu Divino: La presencia que es siempre con nosotros

8 Pronto dejaréis de escuchar esta palabra, mas no por ello penséis que me he ausentado, que os he dejado solos, huérfanos y extraviados del sendero de evolución. Mi Divino Espíritu os dejará preparados y después seguirá velando por vosotros; como una sombra divina seguiré vuestros pasos. Os seguiré inspirando, hablaré por vuestros labios, sanaré por vuestro conducto a los enfermos, y con vuestra voz resucitaré al muerto, y cuando estéis unidos, haré mi verdadero santuario en vosotros.

Tercer Tiempo: Es tiempo de sembrar el corazón humano

9 En este Tercer Tiempo he encontrado el corazón del hombre más estéril que nunca: tierra llena de pedruscos, tierra petrificada, cubierta de cizaña, de ortiga y abrojos; por doquiera crecen la mala hierba y los árboles de frutos venenosos. Las aguas se han contaminado, los manantiales se han secado, las fuentes se encuentran turbias, y los ríos ya no corren; no hay flores en los huertos, y si algunas se encuentran, están marchitas; no hay nidos ni aves en los árboles. Las plagas lo devoran todo, y el gusano roedor todo lo destruye; éste es el cuadro que la Humanidad presenta a mi mirada en este tiempo, mas Yo he venido a traer os semilla, agua y herramientas, para que busquéis las tierras que os pertenecen,

para que las cultivéis.

Comunicación por el entendimiento humano: Un tiempo prolongado que llega a su fin

10 No digáis que me voy pronto de entre vosotros; reconoced que ahora no fueron tres años los que os hablé como en el Segundo Tiempo. Entonces bastaron tres años para que la fama de mis prodigios traspasara los límites de la Judea y conmoviera reinos e imperios. En esos tres años mis discípulos se convirtieron en maestros; les desperté al amor, les mostré que la Humanidad es ingrata, pero que detrás de esa ingratitud posee nobleza, y esa nobleza es la chispa de amor divino que todo humano encierra, por ser hijo de mi Divinidad.

11 La Doctrina de Cristo conmovió las raíces más profundas del corazón de la Humanidad; ahí levanté un templo donde aún estoy morando, pero el hombre -en su ambición de poderío, de riqueza, de glorias humanas y de placeres- ha cambiado la vida, las costumbres, las leyes y principios, y es menester que Cristo retorne entre las muchedumbres para despertarlas de su largo sueño, y enseñarles nuevamente el camino.

12 Aquí me tenéis hablándoos desde 1884 hasta el presente, por la boca de uno y otro portavoz: siempre la misma palabra, la misma esencia, las mismas revelaciones y profecías.

13 No han sido tres años los que ahora he hablado; ha sido menester prolongar el tiempo de mi predicación para explicar mi enseñanza en muchas formas, para que llegaseis a comprenderla.

14 Cuántas veces alguno de mis discípulos, después de confesar que me ama y cree en Mí, se aleja, negándome después de haber recibido manifestaciones y pruebas de mi verdad, y cuando se ve en el abismo, entonces llora, se arrepiente y me dice: "Vos sois mi Maestro ¡ayudadme!" Y Yo, que soy amor y paciencia infinita, lo levanto, lo atraigo hacia Mí, lo siento a mi mesa en el mejor lugar y le digo que es el hijo pródigo. Hago fiesta, él se regocija y cuando todos creen, menos el Maestro, que aquél se ha arrepentido para siempre, vuelve a caer en tentación.

15 [Cuántas veces he visto a muchos caer, levantarse y volver a Mí! He ahí por qué ha sido prolongado el tiempo de mi comunicación con vosotros hasta 1950, para recibirlos por primera, segunda y tercera vez, y al fin dejarlos fuertes en la vida.

Humanidad: ¿Qué más podéis desear?

16 ¿Qué nuevos atractivos y experiencias podrá ofreceros el mundo? ¿Qué sorpresas agradables podrá reservaros la ciencia, o qué nuevos goces os dará la materia? ¿Qué tenéis que aprender por los caminos del vicio o del pecado? Si anheláis nuevas satisfacciones y queréis goces verdaderos, si estáis ávidos de enseñanza y de paz, venid a mi campiña, caminad por mi senda, aprended a sembrar mi simiente, y hallaréis más de lo que podéis desear.

17 Quien no valore esta obra como pura, perfecta e infinita, es porque no ha limpiado su mirada para contemplar la verdad al asomarse al Arcano de la verdadera sabiduría; es que aún es muy

pequeño y no ha dejado que le muestre todavía lo que tengo que revelar.

1948-1950: Tiempo de meditación y preparación

18 Se acercan los tres últimos años de esta comunicación; ellos serán una representación de aquellos tres en que prediqué en el Segundo Tiempo.

19 Haré reformas, no a mi Ley, sino a vuestras prácticas. He esperado mucho tiempo a que vosotros las hagáis por vosotros mismos y no habéis dado ese paso. Os he anunciado mi partida para 1950; entonces cerraré el cerebro de mis portavoces y facultades para estas manifestaciones. Os he dicho que entonces se iniciará la comunicación de Espíritu a espíritu, mas ¿qué harán los que no se preparen? Seguirán invocando mi rayo divino, que no volverá a descender, y entonces ellos hablarán, aparentando que aún me comunico a través de su entendimiento. Sus videntes darán falso testimonio de que ahí estoy presente, y los labriegos creerán penetrar en éxtasis diciendo que el mundo espiritual es el que habla, y entonces se mofarán de aquéllos que acataron mi voluntad; dirán que a éstos les fue retenida esa gracia por el Padre y habrá gran confusión.

Pueblo: Lo que os salvará son vuestras obras de amor

20 Pensad que si aquellos desobedientes se levantaran como precursores y emisarios por las naciones, ¿qué podríais hacer vosotros? Sólo hallaríais las tierras sembradas de confusión y de impostura. Tiempo es aún de que meditéis y os preparéis para

cuando el mundo llegue a interrogaros, porque éste no se conformará con escudriñar mi palabra, ya que la encontrará siempre limpia, sino que buscará los frutos que ella ha dado entre este pueblo; entonces vuestros hermanos tratarán de penetrar en vuestra vida, en vuestros actos y prácticas, para hallar la confirmación de mis enseñanzas y de mis manifestaciones. Si sólo con conocer mi palabra pudierais salvaros, ya desde el tiempo de Moisés se hubiera salvado la Humanidad con la revelación de la Ley; sin embargo, después hubo de venir Cristo, convertido en Maestro; y aún ahora en Espíritu vengo a hablaros incansablemente, para haceros comprender que lo que os salvará y llevará hasta mi diestra, serán vuestras obras de amor, humildad y caridad. ¿Recordáis a mis apóstoles de aquel tiempo que no se concretaron a dar testimonio con la palabra, sino que con sus hechos lo sellaron, con su propia vida y con su sangre?

21 Hoy sólo quiero que la puerta de vuestro corazón se abra llena de caridad hacia vuestros semejantes, para que la Humanidad, a través de la virtud de mis nuevos discípulos, pueda dar gracias al Cielo de que esta obra no es una Doctrina más ni una nueva teoría, que no es una fantasía humana ni el producto de una mente turbada, sino la continuación del camino trazado por Dios a los hombres desde el principio de los tiempos, con lo cual se cumplen los anuncios y profecías de Jesús, y que el mismo Cristo que estuvo en el Segundo Tiempo, es quien os habla ahora.

Sabiduría divina: La luz que prepara y disipa la tiniebla

22 Mientras el mundo se prepara para apurar el cáliz de amargura que ofrece la guerra, Yo os doy miel para que seáis el buen sabor en la Tierra. Si la luz que vibra en el entendimiento del hombre lo mueve a ejecutar grandes obras en beneficio de la Humanidad, haciendo cambiar y evolucionar la vida humana, ¿cómo será la luz de mi sabiduría divina que viene a transformar las costumbres del hombre, para prepararlo a la vida espiritual?

23 La luz divina, la sabiduría que desde mi Espíritu desciende hasta vosotros, limitándose de acuerdo con vuestra capacidad, os produce una iluminación interior que disipa toda tiniebla. Analizad, y veréis que antes de reconocer esta verdad, que hoy poseéis por el tiempo que lleváis de escuchar mi palabra, todo era incierto a vuestro alrededor, y no podíais imaginar que llegaríais a tener la explicación de tantos misterios que vuestro entendimiento no llegaba a comprender. Hoy estoy apartando de la mente humana esa niebla; estoy preparando al hombre en tal forma, que no pueda dudar de la verdad que lleva.

Fe: La mirada del espíritu

24 Mientras existan la duda y la debilidad que pugnan por venceros, no podrá haber verdadera fe en vosotros. La fe se siente; es el impulso que os hace poner en práctica una idea, sin temor a fracasar. Es la mirada espiritual que alcanza a contemplar la verdad, el final del camino. Dejad que la fe arraigue en vosotros, porque no todos la

manifestáis; una vez que ella se encienda, luchará contra la oposición de la tentación que os acecha.

Elevación espiritual: ¿Cuál es la mejor manera de alcanzarla?

25 Para que podáis rechazar la maldad, procurad encontrar armas en la esencia de mi palabra; mas quien no está seguro de mi presencia y de mi comunicación, juzga lo que ve y lo que oye, sin que su espíritu pueda elevarse hacia Mí, porque necesita aún de los adornos que halagan los sentidos, creyendo en esa forma sentir lo que llamáis inspiración o elevación de espíritu. Yo vengo a enseñaros que ya no es menester a vuestro espíritu dulcificar el corazón con el sonido de las notas musicales. Mis discípulos en el Segundo Tiempo se elevaban hasta sentir la paz espiritual del Más Allá, no teniendo sobre su cabeza más que la bóveda celeste. Se elevaban, porque sentían en su corazón la vibrante voz del Maestro.

26 En este tiempo me ha placido manifestarme a vosotros a través del entendimiento humano. ¿En qué forma podríais comprenderme mejor sino en ésta, valiéndome de vuestro propio cerebro y de vuestro lenguaje?

27 Por esta Doctrina alcanzaréis elevación, porque todo tiende a evolucionar. Comprended que todo tiene un principio: la fuerza del bien. Desarrollad vuestras virtudes dentro del medio en que vivís; tenéis mi luz para poner las bases en que edificaréis el mundo del mañana.

Evolución: Una fuerza superior que nos impulsa

28 Tenéis pruebas palpables de vuestra evolución espiritual; hoy no podéis pensar igual que ayer; sois diferentes a vuestros padres, y vuestros hijos serán diferentes a vosotros. No lo podréis evitar, es una fuerza superior la que os impulsa. En verdad os digo que el mal no prevalecerá, sino que será la virtud, porque el que practica la caridad no puede ser egoísta, el que siente amor no puede odiar; la luz no admite tinieblas.

29 Quiero que afirméis vuestros pasos en este camino que os presento, para que enseñéis a caminar por él a vuestros hijos. Que vuestro consejo sea siempre sincero, y mi palabra llegará oportuna al corazón de quien la necesita.

30 Habrá quien esté luchando contra sí mismo por su propia perversidad, y necesitará mi luz para reconocer su error y amar a su semejante como a su propio hermano.

31 Yo voy delante de vos, pueblo, apartando de vuestro paso todo obstáculo, para que sigáis adelante.

El llamado espiritual: La voz que escuchan los discípulos

32 Hoy venid al festín, pueblo amado, en el que gozaréis por unos instantes de la presencia de vuestro Señor. Venid y llenad de mi paz vuestro corazón, de esta paz que existe en Mí y de la que tanto carecéis en la Tierra. Me basta con que unos cuantos me escuchen, porque ellos llevarán mañana el testimonio a sus hermanos; sé que si a todos les hiciese el llamado, las mayorías no acudirían porque se encuentran ocupadas en los quehaceres del mundo; me negarían e

impedirían que el hombre de buena voluntad se acercase a escucharme.

33 Aquí, en el recogimiento de estos humildes lugares en que me manifiesto, estoy haciendo que germine mi semilla. Reúno en grupos a los corazones sencillos, y una vez alejados del bullicio de la vida materialista, les hablo del amor, de lo eterno, del espíritu, de los verdaderos valores humanos y espirituales, haciendo que contemplan la vida a través de la conciencia, y no de los sentidos.

34 A estos pequeños los llamo discípulos y ellos, que nunca han poseído nada, que nunca han sido tomados en cuenta por sus semejantes, se han llenado de satisfacción al verse llamados por Mí, y han resucitado a una nueva vida; se han levantado con la convicción y el gozo de que pueden ser útiles a sus semejantes, porque el Señor ha puesto en ellos Sus revelaciones y les ha descubierto el camino del amor.

35 Habrá quienes los nieguen y de ellos se mofen porque se dicen discípulos de Cristo, mas en verdad os digo que a pesar de serles negada esa gracia, seguirán siendo mis discípulos.

Cielo: ¿Qué es y qué significa?

36 Cree el hombre que los Cielos están tan distantes y altos, que es muy difícil que Yo me manifieste entre esos pequeños, y es porque tienen una vaga noción de lo que es y de lo que significa el Cielo. Ignoran que Cielo es para el espíritu el estado de perfección, de pureza y de luz, a que todo espíritu debe llegar, y no un sitio determinado en el espacio.

37 El espíritu, a medida que se eleva,

amplía más y más el mundo o mansión en que habita; así, al llegar a su perfección, dominará el infinito, podrá ir a todas partes; todo en él será luz, armonía con su Padre y con todos; ése será su cielo, ésa será su gloria. ¿A qué más puede aspirar el espíritu que a la paz eterna, a la sabiduría, a la felicidad de amar y saberse amado?

La verdad: Esa luz que anida en cada uno de nosotros

38 Hace cerca de dos mil años que habité entre los hombres. A los actuales ha llegado a parecerles tan largo ese tiempo, que ya la historia de mis hechos y el recuerdo de mis palabras los ven a través de la fantasía, como si todo lo que me rodeó en aquel tiempo hubiese sido sobrenatural; y deben saber que tan naturales eran la Tierra y los hombres de aquel tiempo, como los actuales. Si creéis que sólo aquéllos fueron dignos de la gracia de mi presencia, estáis en un error, porque Yo siempre he habitado en el corazón del hombre, manifestándome ante él de tiempo en tiempo, ya como hombre -como en aquel Segundo Tiempo- o en Espíritu, como ahora.

39 Es menester que el hombre me conozca para que tenga una idea clara de la verdad, porque quien conoce la verdad no puede desviarse del camino de la Ley, ya que entonces se encontrará en condiciones de oír la voz de su conciencia.

40 El que ignora la verdad es un ciego que no encuentra la senda verdadera; es un sordo que no puede escuchar la voz interior que procede de Dios; por eso he venido nuevamente al mundo, a descubrir la verdad que le han ocultado

y a revelarles nuevas luces que lo eleven desde la condición triste y miserable en que espiritualmente vive.

Presencia divina: La razón de la existencia humana

41 Yo sabré despertar en el hombre la noble ambición de elevarse hacia Mí por el camino del bien; Yo le revelaré la existencia del verdadero Cielo, la nueva Tierra Prometida al espíritu, y le probaré que no estoy distante, sencillamente porque si Yo estuviese distante de la Humanidad, el hombre no existiría.

Discípulos: Debéis estar unidos en una sola voluntad: La Doctrina de la espiritualidad

42 Discípulos: Guardad en vuestro corazón el recuerdo de estas palabras, para que os deleitéis en vuestras meditaciones y en vuestras reflexiones de mi Ley.

43 Comprended que Yo soy la fuente de amor; venid a Mí y calmaréis vuestra ansia de caridad y amor. Ved la luz de mi Espíritu iluminando todo entendimiento, y levantaos a una vida útil y fecunda. Ayer no erais capaces de guiar vuestros propios pasos y hoy vais guiando multitudes.

44 Muchos iban caminando hacia el abismo, pero oyeron mi voz, volvieron sobre sus pasos y hoy están luchando por encumbrar la montaña. Ahora que sois mis discípulos, os digo que habiendo formado un pueblo con vosotros, sólo os recibiré cuando lleguéis a Mí unidos en una sola voluntad.

45 Existen entre este pueblo muchas incomprendiones e interpretaciones

erróneas; de ahí las divisiones y las diferencias. Yo os digo que aún es tiempo de estudiar mi enseñanza, para corregir esas faltas y arrancar del corazón de las multitudes todo lo que haya germinado como planta nociva. Los más responsables son aquéllos que primero recibieron los cargos, porque son los que me han escuchado más tiempo. A los primeros les digo: Llenad de caridad vuestro corazón, y ved en los postreros a vuestros hermanos pequeños; que vuestros ejemplos, vida y palabra, muestren a las multitudes la perfección, la grandeza y la bondad de mi Obra.

46 Es menester que los guías se desvelen estudiando mis enseñanzas y órdenes; que velen y oren por sus multitudes, para que sean oídos y obedecidos por el pueblo, y que éste los vea como profetas.

47 Cada vez que oís al Padre hablándoos en tono de justicia, os estremecéis, mas luego vuestra flaqueza os traiciona nuevamente, y caéis bajo las pruebas del desierto, que sirven para forjar a vuestro espíritu.

48 ¿Cuándo se unirán a vosotros todos los hijos de este pueblo que hoy se encuentra esparcido en las naciones? Son corazones que sólo esperan los rumores de la multitud que camina entre vicisitudes, en pos de la tierra de promisión, para levantarse y unírsele. No será menester que unos y otros se unan materialmente, ya que el camino está dentro del corazón y la Tierra Prometida está en la paz del espíritu.

49 Cada uno en su lugar recibirá la inspiración de su Padre y el pensamiento

de sus hermanos, para sentirse confortado. Mi nuevo pueblo de Israel surgirá de todos los puntos de la Tierra, enseñando con verdadera pureza la Doctrina de la espiritualidad.

50 ¿Cómo podéis pensar, pueblo, que por reuniros en distintos lugares, sea éste el motivo de que os encontréis distanciados unos de otros? Sólo la ignorancia impedirá que os deis cuenta de los lazos espirituales que unen a todos los hijos del Señor.

51 Dejad que los dones de vuestro espíritu se manifiesten, para que la intuición y la revelación guíen vuestros pasos, y no profanéis ni manchéis los dones que os he confiado. Este tiempo ha traído a vuestro espíritu el presente divino de una nueva oportunidad de elevaros hacia vuestro Padre.

Discípulos: Sois los nuevos sembradores

52 Aquél que vino como Mesías, que anduvo en la Tierra, y con Su palabra y Sus obras trazó el camino de salvación al hombre, es el que viene ahora en Espíritu, haciendo oír Su voz de justicia a través de la conciencia.

53 A muchos les he hecho el llamado para que vengan a presenciar esta manifestación, a escuchar esta palabra, mas no todos los llamados han acudido. Estas multitudes que me siguen son las que sintieron en su espíritu el anhelo de acercarse a gozar de la sombra del árbol corpulento, y recibir como herencia la semilla que después habrán de llevar por caminos y comarcas. Oyeron la voz de su Señor y anhelaron ser sembradores como Él. Lentamente se van convirtiendo en los discípulos que saben

que mañana dejarán el calor del hogar paterno, para llevar un presente a todos los que padezcan hambre o sed de amor, de verdad o de justicia.

54 Grandemente he manifestado mi palabra para que este pueblo no se intimide ante el hombre del saber, porque en verdad os digo que muchos de los llamados sabios se han confundido en su propia sabiduría.

Obras, palabras y oración: El ejemplo Mariano que debemos de seguir

55 Obras, palabras, oración, es la misión con la que habrá de enseñar este pueblo a sus hermanos. Bajo el manto de protección de la Madre amantísima, habrá de cruzar las distancias, confiando en que aquella caridad divina no se apartará de él.

56 Muchas veces hablaréis de la existencia y del amor de María, y veréis que los corazones no se conmueven; otras veces seréis rechazados por predicar Su nombre y enseñar la fe en Ella, mas no temáis; acordaos que mientras Jesús expiraba en la cruz, una mujer traspasada de dolor se sentía agonizar al pie del madero; era María, la Madre, la que sintió todo el dolor de este mundo. ¿Acaso esa turba reparó en la presencia de aquella mujer? No, pueblo, mas pasó el tiempo y Aquélla cuyo nombre ni siquiera era conocido, fue considerada como la Madre del Redentor en cuanto hombre y como Madre de la Humanidad espiritualmente. En el corazón de los hombres se levantó un altar hacia aquella ternura celestial que a través de María se asomó al mundo.

Doctrina divina: La verdadera fuente de amor, perdón y redención

57 Como el que va a una fuente por agua para regar sus tierras, así viene la Humanidad ante la manifestación de mi palabra. Cada cual tiene una porción, una familia o un pueblo a quien alimentar espiritualmente, y sabe que sólo en Mí puede encontrar el agua cristalina que haga florecer y fructificar satisfactoriamente sus tierras.

58 Mi corazón de Maestro recibe conmovido a esos emisarios que vienen de lejanas comarcas en nombre de una multitud; Yo, por su conducto, envío a aquellos corazones mi mensaje de paz y mi lección de sabiduría.

59 Hacéis bien en buscarme en el seno de los que más me han escuchado, porque ellos han aprendido mucho, mas no olvidéis que no es necesario cruzar distancias materiales para encontrarme, porque Yo doquiera estoy. La única distancia que tendréis que recorrer para sentir mi presencia, es aquélla que existe entre vuestra materialidad y los bienes espirituales

60 Volved en paz a vuestro hogar, a vuestra comarca o al seno de vuestra congregación, pero antes revestíos de celo, de justicia y de energía, para que llevéis a vuestras multitudes por el sendero recto; para que no dejéis que nadie profane con sus obras esta

Doctrina; para que llevéis en vuestro corazón bálsamo para enjugar el llanto de vuestros hermanos que, día tras día, llaman a las puertas, pidiendo vuestra caridad. Haced que por vuestras obras aparezca mi Doctrina como lo que es: verdadera fuente de amor, de perdón y redención.

61 Meditad en vuestro pasado, analizad vuestro presente, y estaréis convencidos de que realmente habéis sido enviados a la Tierra a cumplir esta misión. No serán las palabras del hombre las que os persuadan de esta verdad, sino las pruebas que a vuestro paso Yo os he enviado. Convencidos de la verdad de estas enseñanzas, consagraos al desempeño de vuestra misión con todo el celo y el amor de que seáis capaces.

62 El Maestro os dice: No encerréis esta obra dentro de una rutina, por pura que os parezca, diciendo "Señor, cuán perfecta es tu Obra", porque más allá de lo que contempláis, existe algo más elevado que mañana alcanzaréis; y así, de un peldaño a otro, iréis eternamente, sin llegar jamás a vislumbrar los límites de mi sabiduría, porque no los tiene.

63 No os estacionéis, ni tampoco caminéis deprisa; medid vuestros pasos y cada uno de ellos afirmadlo con el estudio y la meditación.

64 [Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

192

Comunicación por el entendimiento humano: Un acto de amor divino

1 Bienvenidos en este día de recordación, en el cual conmemoráis el instante en que por vez primera escuchó la Humanidad mi palabra a través del entendimiento humano. Han pasado los años y Yo contemplo que los entendimientos de los que me he servido, así como de los que me han escuchado, se han desarrollado. Ya no son los párvulos en el sentido espiritual, ni los ignorantes ante la manifestación de la Divinidad; por la elevación que han alcanzado, han logrado que la luz del Maestro se manifieste entre la Humanidad, para perfeccionamiento de vuestra vida espiritual.

2 La ignorancia de las verdades espirituales en que se encontraba la Humanidad quedó destruida con mi luz, y comprendió el hombre que el poder del Omnipotente se limitaba, en un acto de amor, para hacerse oír y sentir a través de Sus hijos.

3 Desde entonces, una nueva era nació para los hombres, los que ya no encontrarán barreras que les impidan gozar y recrear el espíritu con la gracia que encierra esta obra.

4 Desde entonces, todos mis discípulos se vieron libres de aquella falsa creencia de la condenación eterna si morían en

pecado, o de una dicha imperecedera si la muerte los sorprendía limpios de toda mancha. Despertasteis, y presentisteis el camino de evolución que sigue todo espíritu, a través de la reencarnación, hasta alcanzar el perfeccionamiento para habitar en lo espiritual, sin tener que habitar más en la Tierra. Comprendisteis el porqué de la restitución y el sentido de las pruebas.

5 Los pecadores que ante Mí llegaron, comprendieron que la condenación eterna no existe, y se levantaron llenos de esperanza y de fe a trabajar en beneficio del espíritu.

6 Una nueva concepción de lo que es la vida espiritual surgió en la mente de aquéllos, y renació para esa vida el que estaba muerto a la fe. Este milagro se realizó a través de mi comunicación por medio del entendimiento humano.

7 Al principio os permití que siguieseis con vuestras costumbres y tradiciones religiosas, por estar saturado de ellas vuestro espíritu y habituados vuestros sentidos, pero a medida que mi enseñanza fue haciendo luz en vuestro espíritu, aquellos ritos y prácticas fueron desapareciendo. Estimulados por los prodigios que alcanzabais por la fe, lograsteis que se repitiera lo que en el Segundo Tiempo os dijera Jesús: "El milagro lo hace la fe".

8 Lo que os entregué en el año 1866, fue un recordatorio de la Ley que desde Moisés se os dio a conocer, y de la palabra que Jesús vino a enseñaros en el Segundo Tiempo.

La Ley divina: Una eterna invitación al bien

9 Fue menester que en este tiempo os

fuese recordado que la Ley se encontraba promulgada desde el Primer Tiempo.

10 El cumplimiento que debéis dar a mi Ley no tiene limitaciones; ahora en una forma, mañana en otra, tenéis que buscar siempre el bien para vuestro hermano. Mi Ley no es mandato que se imponga por la fuerza, es una eterna invitación al bien. Yo no os impondré el bien, os lo inspiraré, y aguardaré a que lo sintáis, para que cuando lo practiquéis, sintáis que habéis cumplido con la Ley de Dios en plena libertad.

Enviados y emisarios: Los mensajeros de la Divinidad

11 A través de los tiempos, el hombre ha forjado en su mente una imagen de Dios, por medio de la cual lo ha buscado y adorado. Mas como existía confusión en la práctica de las creencias, el Padre se ha valido de enviados y emisarios, hombres iluminados por mi Divinidad, que han venido a esclarecer las ideas confusas. Entre ellos están estos mis portavoces, a los que he preparado para haceros oír por su conducto mi palabra de luz. Mientras unos han escuchado los divinos mensajes con interés, otros, al sentir que sus arraigadas costumbres eran combatidas, han sentido repulsión hacia el llamado de mis enviados.

12 Todos los mensajeros de mi Divinidad han tenido que sufrir escarnios; todos ellos han conocido la crueldad y la ingratitud humana. En cada época, mis precursores han venido a predicar y a practicar lo que Yo les he confiado, siempre de acuerdo con el adelanto espiritual de la Humanidad.

Existencia espiritual: La verdad revelada

13 Yo siempre os he manifestado mi existencia como Creador del Universo, y os di a comprender desde el principio que la base para habitar en paz este mundo eran el amor y la caridad. Entonces descubristeis que en vuestro ser había algo que no pertenecía a la materia; ese presentimiento, tomando cuerpo en vuestro corazón, os reveló la existencia del espíritu, así como la convicción de que, después de esta vida, había otra para ese espíritu: la eternidad.

Espíritu de Verdad: La promesa cumplida

14 Cuando Cristo habitó en cuanto hombre con vosotros, os mostró Su Doctrina siempre nueva y siempre eterna, que os señalaba el camino que debíais seguir para encontrarlo nuevamente; y en el Tercer Tiempo me habéis vuelto a escuchar, ahora como Espíritu de Verdad, a través del entendimiento del hombre.

15 Cada vez que he venido a vosotros os he apartado de la adoración de las falsas deidades, para encauzaros por el verdadero sendero. El Espíritu Divino ha venido en verdad sobre vosotros, mostrando al mundo que Su palabra, como semilla de amor, es la vida que nace, crece y se perfecciona. Cuando Cristo terminó Su obra en Jesús, dijo: "Todo está consumado", significando con ello que aquella lección había tocado a su fin. Sin embargo, antes había prometido volver entre los hombres, porque aún les tenía reservadas nuevas lecciones.

16 Y he aquí al Maestro entre vosotros,

revelándoos las nuevas enseñanzas y recordándoos las olvidadas, para que tengáis siempre presente los deberes de vuestro espíritu, que debe ser verdadera imagen del Creador, para con el Padre y para con vuestros hermanos.

Amor: La Ley sobre la que el hombre debe cimentar su vida

17 Después de mi estancia como Jesús entre los hombres, he venido siempre a los que, como soldados o apóstoles, vinieron a confirmar mi Doctrina con sus obras, y a impedir que la Humanidad torciera mis enseñanzas; pero muchos, sordos y ciegos, interpretando imperfectamente mi palabra, dividieron sus opiniones creando así diversidad de sectas. Y si los hombres se encuentran espiritualmente divididos, ¿cómo podrán amarse unos a otros, según el precepto máximo de mi Ley? Por eso os digo que esta civilización vuestra es sólo aparente, porque los mismos hombres la destruyen. Mientras la Humanidad no edifique un mundo sobre los cimientos de mi Ley de justicia y amor, no podrá tener la paz y la luz del espíritu, sobre cuyas virtudes crearía y forjaría un verdadero mundo de elevación, tanto en el espíritu, como en la ciencia y en la moral.

18 Si ya os pudieseis conducir obedeciendo los dictados de vuestra conciencia, no tendría que materializarse la Divinidad para recordaros vuestros deberes. Si ya comprendisteis que la sangre del hombre perfecto, que fue Jesús, fue vertida para señalaros el camino de vuestra salvación, deberíais buscarme continuamente en ese camino, pero no

lo hacéis; mas Yo os amo y vengo a buscar a los que me han olvidado para renovarles mi promesa, diciéndoles que aún les espera el Reino de los Cielos. No traigo para vosotros nueva doctrina ni nueva ley, pero sí muchas nuevas revelaciones; mas todo cuanto os enseñe será para induciros al cumplimiento de aquella máxima que os dice "Amaos los unos a los otros".

Espíritu: El juez implacable

19 A medida que escucháis mis lecciones y aprendéis de Mí, vuestro espíritu se ilumina más y más. Será entonces inútil que tratéis de engañaros a vosotros mismos, porque vuestro espíritu mismo, como juez, os reclamará. En vano trataréis de justificar vuestros malos actos, porque la conciencia implacablemente señalará vuestros errores, hasta que los enmendéis. Vosotros seréis vuestros propios jueces, porque Yo no dicto sentencias ni os indico el lugar que después de esta vida vais a ocupar en el mundo del espíritu; sólo os inspiro a labraros la luz y la paz para el Más Allá. Así os muestro que entre Dios y el hombre existe una relación íntima.

Cristo en Jesús: El ejemplo a seguir

20 Amadme, aun cuando no podáis imaginar cómo soy. Yo no tengo forma, soy simplemente el amor, la potencia, la sabiduría, todo cuanto existe. Mas si por vuestra pequeñez no podéis concebir todas estas virtudes, miradme e imaginadme a través de Cristo en Jesús; mas recordad que Él os dijo: "Quien conoce al Hijo conoce al Padre"; así, cuando améis, cuando os sintáis

impulsados a practicar la caridad, cuando tengáis que perdonar, recordad el ejemplo de Cristo encarnado en Jesús, sentido, dejadlo que viva en vuestro corazón, para que después podáis imitarlo en espíritu. Entonces seréis en verdad semejantes a vuestro Padre, tanto en el amor como en que espiritualmente vosotros no tenéis forma, porque sois luz.

Humanidad: Es tiempo de emprender la lucha con vosotros mismos

21 Humanidad amada: Os contemplo cansada y agobiada por el peso de vuestras faltas; me pedís un bálsamo que cure vuestro espíritu y vuestra materia, y Yo os digo: Emprended una lucha con vosotros mismos; penetrad en vuestro interior y conoceos; juzgaos con la luz de vuestra conciencia, para que sepáis por qué padecéis en este tiempo; y así, llenos de firmes propósitos de obedecer mi Ley, podáis arrancar el germen del mal y ser sanos.

22 La mala hierba será cortada de raíz y arrojada al fuego. No es el hombre la mala hierba que crece en la Tierra, sino el pecado, la ignorancia que se ha multiplicado, invadiendo los corazones, pero mi palabra viene a iluminar al espíritu humano; mis inspiraciones y revelaciones detendrán el avance del mal y convertirán el corazón del hombre en tierra fecunda, y en esas tierras Yo sembraré mi semilla, hasta hacerla fructificar abundantemente.

Padre Eterno: El Doctor de los doctores

23 Soy el Doctor que viene en busca

del enfermo. Cuando cansados de sufrir os encontréis y no halléis una mano piadosa que os cure, venid a Mí, orad y penetrad en comunión Conmigo y Yo derramaré el consuelo que necesitáis; no juzgaré vuestro pasado, os conduciré al camino del cumplimiento, y paso a paso os transformaré en hombres de buena voluntad.

24 Prometeos a vosotros mismos enmendaros; no juréis ante Mí, porque la carne es frágil y puede traicionaros.

25 Cuando los tiempos sean adversos, no desesperéis, no blasfeméis; resistid las tempestades, aceptad las pruebas y vuestro espíritu se acrisolará y alcanzará a perfeccionarse.

Espíritu: La esencia inmortal

26 Yo detendré la ambición de los hombres. La destrucción tendrá un límite, y después del día de que os han hablado los profetas en que la soberbia humana será abatida, Yo concederé a cada criatura la paz, según sus méritos, y una nueva aurora brillará para este mundo. ¿Quién puede penetrar en mis altos juicios? ¿Quién osará destruir lo que Yo he formado dentro de vosotros? El espíritu es intocable; si destruyen el cuerpo, quedará el espíritu cuya esencia es inmortal, y la conciencia como una Ley seguirá guiando los pasos de éste, hasta que llegue a Mí.

Dios: Principio y final de todos los espíritus

27 Todo aquél que se doblega ante el juicio divino, encontrará el cauce que conduce a la perfección. He señalado el destino de cada espíritu; su principio y su final están en Mí. A lo largo del

camino le esperan grandes dichas. Librará una batalla después de otra; mas en todos sus pasos me encontrará, y mi amor lo fortalecerá. El Padre no se apartará del hijo y cuando éste haya retornado al seno divino, habrá fiesta en los cielos y alegría en este mundo. Entonces, Maestro y discípulos, reunidos estarán.

Más Allá: Las grandes multitudes que siguen al Señor en el mundo espiritual

28 En verdad os digo: No sólo en este mundo tengo discípulos; también en el Más Allá los espíritus reciben mi enseñanza y escuchan esta misma palabra que vosotros oís; aun aquéllos que por su elevación y luz son maestros, se acercan a escuchar la palabra del Divino Maestro. Así como en vuestro mundo existen diferencias materiales, de acuerdo con la preparación que cada uno posee, también en el mundo espiritual hay muchos peldaños en la escala de perfección. Así como vosotros venís a oírme para saber cómo debéis desempeñar vuestra misión, también los seres de luz se disponen a escucharme para servir cada vez mejor a su Padre; por eso siempre que os hablo, me encuentro rodeado de multitudes. En esa hora, unos y otros se unen con lazos divinos de amor.

29 En el valle espiritual no se distinguen unos de otros, nadie es desconocido; existe una gran atracción y caridad entre todos. Esto mismo deberá hacer el pueblo espiritualista en las naciones, las religiones y las sectas, hasta lograr la fraternidad entre la Humanidad.

30 Los nuevos discípulos verán realizarse las profecías que anunciaron el reino de Cristo en el Universo.

31 Sabed que aquéllos que en otros mundos habitan, desde ahí me sirven y reciben mis órdenes; vendrán a vosotros como cirineos y compañeros de viaje, manifestando en vuestro camino su fuerza y su luz; ellos os hablarán por medio del don de revelación; asimismo, las generaciones futuras, las que darán un paso más adelante del vuestro, recibirán en su entendimiento la luz de grandes espíritus.

32 Reconoced por todo esto que os revelo, que no todo lo que acontece en vuestro mundo es obra de los hombres; sabed descubrir la influencia del mundo espiritual en vuestra vida.

Fanatismo: Lo que impide el desarrollo del espíritu

33 Mi enseñanza os ha dado el conocimiento suficiente para romper los velos del fanatismo y la ignorancia, esos velos que os impiden contemplar la verdad.

34 Dejad libre a vuestro espíritu, ante el cual se abren espacios infinitos; no lo obliguéis a creer tan sólo en las formas que crea vuestra imaginación. Dejadlo que se inspire en mis lecciones, que descubra y que vea, así adquirirá la sabiduría. Si queréis ser grandes de espíritu, ayudadlo en su desarrollo, no lo estancuéis en ningún tipo de fanatismo. Todo evoluciona, todo cambia y se perfecciona; sólo mi Ley es inmutable e inmovible, porque siempre ha sido y será perfecta. Ella es la guía de este y de todos los mundos; es el consejo divino, la luz que inspira el bien.

35 Mañana hablaréis bajo mi inspiración y mientras llega ese momento, el mundo espiritual penetra en el corazón del hombre, para orientar a la Humanidad hacia el camino que la conducirá al reino de paz.

Pecadores: Sed prueba de ejemplo y regeneración

36 Mi voluntad ha escogido pecadores, porque no vine a buscar justos, éstos ya están a salvo; mas ya os ha entresacado mi caridad; mostrad a vuestros hermanos vuestra vida como un espejo, como un ejemplo y una prueba de regeneración.

37 Sé de las luchas que existen en vuestro propio espíritu, de las debilidades de vuestro corazón; de que a veces no encontráis fuerzas para salir adelante en las pruebas y es cuando eleváis vuestra súplica al Maestro, pidiéndole venir en vuestro auxilio; es cuando ante Él os confesáis indignos de mis dones y mis gracias. Por eso me he acercado a vosotros y os he dicho: Bebed de la esencia de mi palabra, porque ella es mi propia sangre, la cual os lavará y os salvará.

Palabra divina: La vida verdadera, el camino

38 Los espíritus se extasían escuchándome, los corazones laten apresuradamente al recibir la luz de mi palabra, los labios empiezan a balbucir las primeras frases de espiritualidad: son los nuevos discípulos que nacen a la vida verdadera.

39 Yo vi vuestra pequeñez y vuestra pobreza, al mismo tiempo que una gran humildad y conformidad en vuestro

espíritu, y cuando el momento propicio hubo llegado, vine a traeros vuestra heredad.

40 Cuando las multitudes comenzaron a llegar a los lugares donde se manifiesta mi palabra, sólo contemplé corazones huérfanos. Escuchasteis entonces mi palabra cuya esencia, como un bálsamo poderoso, hizo el milagro de levantaros a la vida.

41 Sólo mi palabra, sólo esta Doctrina, podía enseñaros a buscar en vuestro ser la existencia de vuestro espíritu, sus potencias, sus atributos, sus misiones.

42 Ahora, cuando comenzáis a conoceros, empezáis a experimentar una gran confianza en la vida, una fe real y verdadera en Mí, una paz que antes no conocisteis.

43 ¿No creéis que sea justo que vuestro espíritu conozca el camino por donde debe ir? Eso es lo que Yo he querido al daros mi enseñanza. Recordad que desde aquel tiempo os dije: "Yo soy el camino; quien viene por él no tropieza".

44 No sólo los que me escuchan a través del entendimiento de estos portavoces serán sabios, no; Yo estoy preparándolo todo para que mi palabra, aun después de dejar de manifestarse por estos conductos, llegue a todos los lugares de la Tierra, pues mi mensaje es para todos los pueblos que forman la Humanidad.

Multitudes espiritualistas: La misión que debéis cumplir

45 Multitudes, que llegasteis enfermas y que os habéis sanado con el bálsamo de mi palabra, comprended que no sólo vinisteis a sanar del mal que os aquejaba; comprended que la verdadera finalidad

de mi llamado ha sido revelaros la misión espiritual que debéis cumplir con vuestros hermanos.

46 No os concretéis a regocijaros por haber recobrado vuestra fe, buscad también para vuestro espíritu el goce que dan las obras de caridad. Que vuestro testimonio no se concrete a decir "El Maestro me sanó", sino que además hagáis lo mismo con vuestros semejantes, porque entonces sí estaréis cumpliendo Conmigo y con ellos, estaréis dando testimonio del amor a vuestro Padre.

47 Quien no sienta caridad hacia los necesitados, quien no experimente en su corazón el dolor ajeno, no habrá dado el paso que es necesario dar en mi camino, para llamarse discípulo de Cristo.

48 Os he encontrado endurecidos, indiferentes y egoístas hacia los demás, y he comenzado por derramar mis beneficios en vosotros, endulzando vuestro corazón y sensibilizando fibras, para que más tarde pudieseis fijar vuestra atención en los demás y también olvidaros de vosotros mismos.

49 Hoy el mundo ignora que estoy reuniendo un pueblo cuya voz habrá de oírse un día en todas partes. Yo enviaré a los nuevos discípulos a predicar con su ejemplo; pero será hasta que los encuentre preparados, cuando sepan enfrentarse a la lucha y los hombres no los puedan hacer callar, porque antes les habrán dado pruebas rotundas de mi verdad.

50 La Humanidad no sabe de los dones que estoy revelando a este pueblo, que son los dones que todo hombre y todo espíritu posee. Cuando mis discípulos

hayan desarrollado dichos dones y se hayan preparado, podrán dar un testimonio amplio y verdadero a sus hermanos.

Profecía: La semilla espiritual será extendida por todos los caminos de la Tierra

51 Todavía tendrá que luchar mucho este pueblo para alcanzar su preparación y su espiritualidad; muchas pruebas tendrá que pasar para purificarse de las lacras que aún le acompañan; mas mi palabra, dicha en estos tiempos, se cumplirá, como se ha cumplido la que en los tiempos pasados revelé a la Humanidad, y veréis extenderse la semilla espiritual por todos los caminos de la Tierra, como un torrente incontenible de aguas cristalinas, lavando, purificando, arrastrando todo lo malo, fertilizando los campos, llevando la vida y la verdad a todas las comarcas.

52 ¿Qué significa la fuerza de los hombres ante mi poder? ¿Qué podrá la oposición de los pueblos materialistas contra la fuerza infinita de la espiritualidad? Nada. Yo he permitido que el hombre vaya hasta el límite de sus ambiciones y hasta la cumbre de su soberbia, para que compruebe que el don de libre albedrío del que fue dotado por su Padre, es una verdad; mas allí, llegando al límite, abrirá los ojos a la luz y al amor para inclinarse ante mi presencia, rendido ante el único poder absoluto y la única sabiduría universal que es la de vuestro Dios.

53 Luchad y perseverad, pueblo, y en verdad os digo que Yo os concederé contemplar el cumplimiento de mi

palabra.

Espiritualismo: El camino dentro de la Ley

54 Sentid, discípulos amados, cómo se manifiesta el amor divino cuando os arrepentís de vuestras faltas; mi Espíritu se encuentra entonces de plácemes ante los hombres.

55 A través del entendimiento humano me habéis tenido como Padre comprensivo y tierno, corrigiendo con sabiduría y paciencia infinita vuestras imperfecciones.

56 En este tiempo he venido a dejaros, en palabras sencillas, la expresión más sublime de lo que es la espiritualidad. He venido a enseñaros la forma más práctica de cumplir, para que el discípulo de esta obra camine sin tropiezos por el sendero trazado por mi caridad desde la eternidad.

57 El espiritualismo no viene creando nuevas leyes; sólo os revela la forma de ascender y caminar sin estacionarse, dentro de la Ley de todos los tiempos.

58 El espíritu en el hombre originalmente es puro, y si se ha contaminado de impurezas en el mundo, antes tendrá que purificarse hasta alcanzar el triunfo en esta causa a él encomendada.

59 El espiritualista, por convencimiento, debe eliminar de sí mismo todo lo que juzgue que le origina atraso, porque mi palabra no será impuesta por el temor; ella convertirá y persuadirá, haciendo sentir su verdad y su amor, así como la Doctrina de Cristo en el Segundo Tiempo tampoco fue impuesta por Él a nadie.

Lección divina: Una explicación para ayudar al discípulo en el cumplimiento de su misión

60 Hoy Cristo, el Maestro, os dice: Ese milagro de transformarse por mi palabra, lo hace la fe.

61 ¿Quién de vosotros duda en este tiempo de mi presencia? ¿Quién puede limitar las facultades de quien todo lo puede? ¿Quién podrá impedir que el Maestro venga a manifestarse por una criatura humana, que es Su obra maestra en esta creación, hecha a Su imagen y semejanza en cuanto al espíritu?

62 De esta explicación que os doy, tomad su contenido como arma para que expliquéis mañana estas manifestaciones al incrédulo.

63 Os veréis asediados por las preguntas de los necios y de los enemigos de esta causa, mas no temáis, que Yo estaré con vosotros. Antes os he dejado conocer los caminos, las encrucijadas y los peligros para que, conociendo el bien y el mal, sepáis descubrir siempre el camino verdadero, que os volverá a vuestro origen, al seno del Padre, de donde brotasteis.

64 Si el hombre mora en la Tierra, es por voluntad del Padre, por Él respira y vive; y esa forma humana tomó vuestro Señor para vivir en el mundo y dejar que el bien y el mal a Él se acercaran, dejándose tentar en Su humildad. Si como Verbo Yo me hice hombre por amor, para vivir entre vosotros, ¿por qué no habría de manifestarme por medio del entendimiento del hombre, a quien tanto amo y a quien busco para ayudarlo a salvarse?

65 Todo ser humano siente vivir

dentro de sí a su propio espíritu, y siente a veces el anhelo de una mano invisible que se tienda hacia él. Cuando la pena invade su corazón, levanta su vista al cielo en busca de resignación, y grita desde lo más profundo de su ser para ser oído. ¿Cómo puede pensar que su voz llegue al Creador y que su rostro afligido sea visto por Él? ¿Cómo puede abrigar la idea de que su Señor lo conozca? Porque en el espíritu existen facultades que lo hacen presentir y conocer al Padre para implorarle, cuando lo que busca no lo encuentra en la Tierra; si así llegáis a comprender mis lecciones, ¿por qué no creer que Dios se pueda manifestar por medio de los atributos del hombre, si éste es parte de Dios mismo?

66 El hombre, por muy materialista que sea, presentirá un poder que se encuentra por encima de todo, y ese presentimiento o intuición de mi existencia lo convencerá de que estas manifestaciones están sujetas a un principio de verdad, de justicia y de

amor.

67 Ciertamente ha sido necesario que el hombre donado para este servicio tuviese el convencimiento suficiente para desempeñar tan delicado cargo, y que cuando no supo apartar a tiempo las flaquezas e inclinaciones hacia lo material para recibir mi rayo divino, la manifestación no tuvo el esplendor exterior que los oyentes siempre ansiaban, aun cuando detrás de las imperfecciones de la materia estuvo siempre presente la esencia y la verdad del Divino Espíritu.

68 Si al estudiar mi palabra encontráis alguna diferencia en la expresión, que esto no os confunda, porque no tiene importancia; la inspiración llega a todos los portavoces y ellos le dan la expresión, según la perfección que haya alcanzado dentro del lenguaje humano.

69 Buscad la esencia, que es la que debéis llevar con vosotros.

70 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

193

Enseñanza Divina: La ciencia que enseña el conocimiento superior

1 Vuestro espíritu viene a recibir mi enseñanza y Yo le doy la bienvenida.

2 Discípulos: Debéis estar alerta porque los hombres se levantarán a escudriñar mi Obra, a la que algunos juzgarán basada en ciencias materiales; entonces vosotros la daréis a conocer como la Doctrina espiritual que transformará al mundo.

3 No es que venga en contra de la ciencia, ya que la ciencia es saber, conocimiento, luz; es que mi enseñanza está sobre todo conocimiento humano.

4 En mi palabra vengo a explicaros el espiritualismo, que quiere decir, conocimiento de lo espiritual, de lo divino, conocimiento de una vida superior, que está más allá de todo lo que es materia.

5 En verdad Yo bendigo la ciencia que los hombres han desarrollado en beneficio de la Humanidad.

6 Éste es el tiempo en que se hablará mucho de espíritu y de ciencia. La ciencia no es sólo privilegio de los que se preparan materialmente para conocerla, porque ella es luz que brota del espíritu, el cual la recibe de Dios.

7 Mi divina enseñanza es una ciencia superior que os enseña a perfeccionar el espíritu; además os he dado el cerebro

y el corazón, para que ahí pulimentéis vuestra inspiración y vuestros sentimientos.

8 El conocimiento que os estoy dando no tiene límites, es universal, es infinito; en él encontraréis el verdadero saber de la vida espiritual y de la vida material.

9 Os encuentro ya capacitados para comprender mi enseñanza y penetrar en sus misterios.

10 Por medio de la ciencia material estáis conociendo las leyes que rigen a toda la Creación y que está condensada en vuestro propio cuerpo, y cuando habéis estudiado mucho y llegáis a conocer las leyes que antes eran un misterio para vosotros, os encontráis ante los umbrales del Más Allá, donde os espera el corazón del Padre, quien trata a cada instante de comunicarse con vosotros.

11 ¿Qué podréis ignorar conociendo mi Doctrina?

12 Por eso os digo que mi humilde enseñanza os da el conocimiento superior, que impedirá que vuestro corazón flaquee en presencia de los sabios de este mundo.

13 Para que vosotros reveléis el significado de cualquier acontecimiento de la Naturaleza o de vuestra vida, no tendréis que recurrir a los libros de ciencia; para conocer esos significados, os bastará preparar vuestro entendimiento y limpiar vuestro corazón, para que de vuestros labios fluya la inspiración.

Ignorantes: La intención divina al usar esa expresión

14 Si vosotros, estando dentro de mi Obra, os sintieseis inferiores ante

vuestros hermanos y despreciaseis la ayuda que podéis alcanzar con vuestra oración, os llamarán torpes e ignorantes.

15 Es sólo una forma de expresión la que uso cuando os digo que me comunico a través de un ignorante; porque un cerebro que deja pasar mi inspiración, revela luz en el espíritu, y la luz es sabiduría.

16 Comprended que cuando Yo os he dicho que en este tiempo he venido a comunicarme con vosotros a través del entendimiento de seres ignorantes, he querido manifestaros que para mi comunicación no escogí a los que vosotros llamáis sabios o filósofos; sin embargo, un cerebro que deja pasar mi inspiración, revela luz en el espíritu, y la luz es sabiduría.

17 Os doy la bienvenida. He aquí la esencia de mi palabra que viene a alimentar vuestro corazón, para que sus sentimientos armonicen con el espíritu.

18 Sin conocer vuestras ciencias humanas ni filosofías, estáis adquiriendo sabiduría. Sois videntes y tenéis dones de intuición y revelación, por medio de los cuales recibís mi inspiración.

Profecía: El reinado del Espíritu de Verdad vendrá

19 Antes de que en mi Ley se unan los hombres, habrá rumores de guerra. La Humanidad se depurará y entonces vendrá el reinado del Espíritu de Verdad.

Enseñanza divina: La Doctrina universal que nos unirá a todos

20 A vosotros toca interpretar la palabra que el Maestro os dio a través del entendimiento del hombre. No hagáis

doctrinas que os dividan de mi divina enseñanza, porque ella es la Doctrina universal que os unirá a todos.

21 Comprended que sois capaces de doblegar la reacidad de la materia, para llevar a la práctica mis lecciones. Haréis el bien, sembrando amor y caridad, y con ello habréis dado luz y progreso a vuestro espíritu.

22 Os dejo como responsables de esta palabra que habéis oído, la cual entregaréis con la pureza de su esencia con que la habéis recibido.

"Amaos los unos a los otros": El resumen de la Enseñanza divina

23 Mi llegada en este tiempo es una nueva invitación al camino de la Ley, y toda la esencia de esta palabra se resume en aquella máxima que tiempo ha os enseñé: "Amaos los unos a los otros".

24 Sed conformes con las pruebas; mirad que no sois un pueblo desheredado, sino aquél que, en una u otra forma, siempre ha gozado de mis complacencias.

María: La dulce Madre

25 María, la dulce Madre, también viene a través del entendimiento humano a daros Su caricia y a llenaros de fortaleza, para que no os sorprenda el cansancio en vuestra vida.

Bienaventuranza: Al hijo que rinde culto al Padre y cumple con la Ley

26 Bienaventurado el espíritu, porque él contempla la faz de su Padre.

27 Bienaventurados vosotros que habéis alcanzado libertad de pensamiento y habéis rechazado formas y dogmas para buscarme.

28 Mi enseñanza ha venido a iluminar

vuestro entendimiento, y ahora sabéis que las buenas obras, los sentimientos elevados y la limpidez de corazón, son la mejor forma de rendir culto al Padre y dar cumplimiento a su Ley.

29 Así llegáis a la comunicación perfecta del hombre con su Creador, la comunicación espiritual donde el hijo puede decir: "Padre, hágase en mí tu voluntad", y el Padre pueda contestarle: "Amaos los unos a los otros, como os amo Yo". Esa voz resonará en la conciencia de todo aquél que así se eleve. Esa voz modelará el corazón y el espíritu de quien se acerque a Mí. Esa comunión será como un bálsamo para el espíritu que en esta vida se acrisola y se purifica a través de la materia, para adquirir sabiduría y llegar a conocer a su Creador.

30 Por eso os he dicho que lo que aprendáis en este mundo, os servirá para el camino que conduce al espíritu a la vida eterna.

31 Si cumplís en esta vida vuestra misión y aprovecháis de ella sus lecciones, cuando dejéis la materia seréis semejantes al rocío que desciende a las flores, porque vendréis a inspirar el bien a los corazones.

Comunicación espiritual: Aprendiendo a conversar con El Creador y sus ángeles

32 Sentid a vuestro Señor en vuestro espíritu y sentid el supremo goce de morar en Él, porque Jehová, el Creador, está en todo y esa alegría debe aumentarse en vosotros al contemplar que he venido nuevamente, comunicándome por el entendimiento humano, para seguiros entregando mis

lecciones.

33 Unid vuestra alegría a la que se desborda de mi Mundo Espiritual, esos seres que vienen a deciros en su mensaje que su mundo, con ser infinitamente mayor que el vuestro, es sólo un átomo del mundo de perfección.

34 Estas horas que pasáis Connigo no las habéis perdido; son luz para vuestro espíritu, porque él se ilumina con la sabiduría del Maestro. Si del fondo de vuestro ser surge una voz que diga: "Maestro, creo en vos, porque con vuestra palabra no sólo le dais sabiduría a nuestro espíritu, sino también fortaleza y esperanza para soportar los dolores de esta vida", en verdad habrá hablado vuestro espíritu.

35 Hoy estáis aprendiendo a conversar Connigo, saturándoos del sentido espiritual de mi enseñanza.

36 En éste, que es el último tiempo de complacencias, os recomiendo que cumpláis con mis mandatos. Os dejaré mi legado de amor, por medio del cual los hombres se unirán entre sí, y todos con el Señor.

Palabra divina: El legado de la Humanidad

37 Vuestro corazón me dice: "Maestro, después del año 1950, ¿a quién nos acogeremos?" Yo os contesto: A mi palabra, que cual testamento os dejaré impresa.

38 Vosotros os quedaréis unos instantes en la Tierra para que cumpláis mis órdenes, y al anunciaros mi inminente partida os diré como en aquel tiempo a los apóstoles: "A donde Yo voy, vosotros no podéis ir ahora, mas el tiempo llegará en que vosotros iréis a

donde Yo voy ahora".

39 Para ayudaros a escalar, mis palabras consoladoras descienden hasta vosotros. Cada una de ellas es un rayo de luz que viene a iluminar vuestra mente, para que conciba sentimientos e ideas dignas de vuestro Padre y de vosotros mismos.

Espiritualistas: Vuestra misión y responsabilidad

40 El espiritualista será reconocido por su palabra humilde y sencilla en su forma, pero profunda en su sentido.

41 El espiritualista no buscará el bien propio, sino sabrá darse enteramente a los demás. Ese discípulo vendrá a llenar un hueco en el corazón de la Humanidad; ayudará a sus hermanos a perfeccionar su idea respecto a Dios. En verdad es fácil servir y vivir en armonía con los demás.

42 Los apóstoles de esta Doctrina harán comprender al mundo que no es menester ofrecerme recintos o templos llenos de lujos, para desagaviarme por las ofensas que hayan cometido contra Su padre o sus hermanos.

Espiritualidad: La enseñanza del amor y la justicia

43 Cuando el hombre sepa que él es más esencia que materia, ofrecerá a su Señor las flores de la parte eterna de su ser: su espíritu.

44 Fuerzas contrarias se opondrán al desarrollo de la espiritualidad, porque algunos no querrán que caiga lo que se ha creído y practicado, y que ha reinado por siglos.

45 Mi divina enseñanza no viene a imponerse por la fuerza, ni a infundir ningún temor. Ella penetrará

dulcemente en el espíritu y en el corazón por la persuasión, por su verdad, por su justicia.

Evolución: Las manifestaciones propias de la creación

46 En todas partes del mundo los hombres buscan el porqué de lo que llaman fenómenos, y que son las manifestaciones propias de la evolución de todo en la creación.

47 Mucho ha aprendido la Humanidad; es grande la diferencia que existe entre la que hoy habita la Tierra y la de los tiempos pasados. También espiritualmente tendréis gran adelanto, que os asombrará cuando lo comparéis con el atraso espiritual en que viviais.

Recomendaciones divinas: Para el buen cumplimiento del discípulo

48 Estad preparados para cuando la lucha venga; fortaleced vuestra fe y templad el espíritu para enfrentaros a los que van a combatiros. Aún está mi Verbo con vosotros para daros los toques finales, y haceros las últimas recomendaciones.

49 Quiero que estéis íntimamente convencidos y firmes en seguirme hasta el final. Vuestro corazón me dice: "¿Acaso dudáis de nosotros, Maestro?" Y Yo os digo: ¿No habéis hecho muchas veces juramentos de seguirme, y en un instante de prueba os ha llegado la duda?

50 No os impongo condiciones, ni os exijo sacrificios. Sólo os hago saber que el bien que hagáis a vuestros semejantes, es un bien que os haréis a vosotros mismos.

51 Dad mi enseñanza y haced toda la caridad que podáis, sin lucrar con ello.

No engañéis a nadie. Si aún falta pureza a vuestros actos, es tiempo de que os corrigáis; confiad en Mí, en vuestro Maestro.

52 Hay veces en que imploráis mi fuerza para poder servir a vuestro hermano, sabiendo que vosotros también sois pobres en el mundo; os asusta la miseria y flaquea vuestro corazón. En esos momentos no confiáis en Mí.

53 Cuando el sufrimiento os embarga, pedís que al instante desaparezca, porque os parece insoportable. Es que no existe perfección en vosotros, porque le falta desarrollo a vuestro espíritu. No creéis merecer la purificación, no alcanzáis a descubrir que el dolor es, muchas veces, sólo una lección para que después comprendáis mejor al que sufre.

54 Aprovechad completamente vuestra estancia en la Tierra; sufrid con amor, elevación y paciencia, para que aquí mismo os purifiquéis de vuestras manchas, y cuando el dolor pase y en vuestro corazón penetre nuevamente la paz, gozadla y prolongadla.

55 Hasta con vuestra manera de sufrir tendréis que dar ejemplo y enseñanza. No quiero que al espiritualista se le juzgue elocuente en su palabra y reprochable en sus actos. Debéis siempre confirmar vuestra fe y vuestras palabras con obras dignas.

56 No olvidéis que cuando imploréis mi ayuda, Yo ya me habré anticipado a limpiar vuestro camino.

Justicia divina: Justicia de amor, no de castigo

57 Cumplid de acuerdo con vuestra conciencia, para que llegado el instante

de vuestro juicio, podáis responder de vuestros actos.

58 De Mí no esperéis castigo, mi justicia jamás ha castigado, pues no tendría entonces fuerza mi amor. Cada cual es su propio juez, y cuántas veces he tenido que salvaros de vosotros mismos, porque dentro de vos lleváis el enemigo, que es la maldad, el egoísmo, la vanidad.

59 Por todo esto comprenderéis que no basta al espíritu una vida para purificarse.

60 Llegará el instante en que podáis fungir como maestros; entonces Yo estaré con vosotros para ayudaros en los momentos difíciles.

Portavoces: Instrumentos del mensaje divino

61 En vuestro corazón me decís: "Padre, bendito seáis porque habéis venido hacia nosotros, ya que nosotros no hemos podido ir a Vos".

62 De vuestra vista desaparece el hombre por el que me estoy comunicando y sólo queda mi esencia divina que recoge vuestro espíritu en los instantes de mi comunicación.

63 Bien sabéis que estas materias nada tienen de divino; que sólo son instrumentos que transmiten mi mensaje; por eso es que dejáis escapar libremente a vuestro espíritu lejos de toda influencia material, para gozar de mi presencia.

64 Con frecuencia os hablo del verdadero cumplimiento que desempeña el portavoz, para que sepáis hasta qué punto puede él dar perfección a su palabra, hasta qué límite llega su capacidad de entendimiento, y entonces podáis analizar con justicia cada una de

mis manifestaciones, con pleno conocimiento de lo que debéis atribuirme, como es la sabiduría y la esencia, y lo que debéis conceder al portavoz, que es su buena preparación; de esta manera no podréis caer en errores, atribuyéndome las imperfecciones de aquéllos por quienes me comunico o, por lo contrario, atribuyendo al portavoz la sabiduría y el poder que mi Espíritu entregó por su conducto.

65 Así os hablaré con frecuencia, porque estáis en peligro de fanatizaros con la forma material de esta obra, forma que ha representado el portavoz, por ser el instrumento de mi comunicación.

66 Si no meditáis a tiempo sobre todo esto, vuestro apego a todas las prácticas materiales va a ser tan grande, que no podréis libraros de vuestra materialidad cuando el instante de la prueba llegue. ¿Cuál es ese momento de prueba de que os hablo? Es el día en que habré de daros mi última palabra a través de un portavoz.

1950: Fin de la comunicación por el entendimiento humano

67 Yo no he mantenido en secreto la fecha señalada, a fin de que todos os encontréis preparados para ese día.

68 Es grande este pueblo y muchas son sus ramas; sin embargo, no existe un recinto espiritualista donde no hubiese expresado mi voluntad de dar por concluida mi comunicación en el año 1950.

69 Todos sabéis que esta comunicación no será eterna; que desde los primeros días de mi manifestación hice saber al

pueblo que sólo por un tiempo me comunicaría en esta forma con los hombres.

70 Otras revelaciones que he hecho, en todos los recintos donde ha vibrado mi palabra, es aquélla en que os he dicho que estáis destinados a comunicaros de espíritu a Espíritu en el futuro, es decir, ya sin mediación de los hombres, de símbolos o cultos externos.

71 Lo mismo en el recinto que da albergue a grandes multitudes, como en el humilde lugar donde se reúnen unos cuantos discípulos, lo mismo en las grandes ciudades, que en las provincias y en pequeñas aldeas, la esencia de mi Obra se ha manifestado.

72 Estáis capacitados para dar el paso con firmeza hacia la espiritualidad; os he fortalecido en cada una de mis lecciones para que, llegada la hora decisiva en que tengáis que demostrar vuestra obediencia, humildad y amor al Maestro, sepáis imitarle, sacrificándoos si es necesario y renunciando a lo que por mucho tiempo fue vuestro aliciente, con el pleno conocimiento de que esta renunciación significará para todo el pueblo un gran paso de adelanto en el sendero de la espiritualidad.

Exhortación: Responsabilidad de aquéllos que no acaten la voluntad divina

73 Si no escucháis estas lecciones de preparación, habrá un despertar muy doloroso para quienes no les dan ahora la importancia que ellas encierran. Ese despertar podrá ser el día de mi partida o tiempo después, pero siempre será doloroso.

74 Quiero evitaros las pruebas a que

puede conducirnos una desobediencia, una mala interpretación o una necedad; mas si después de cuanto os he enseñado y prevenido, alguien -creyéndose más fuerte que Yo, más sabio y con más derecho que Yo a dictar órdenes- a sabiendas no cumpla con lo que Yo he ordenado, habrá redactado y firmado su sentencia, cuya magnitud estará de acuerdo con las dimensiones de su falta.

75 Donde más haya florecido mi palabra será donde haya mayor responsabilidad, porque fue donde más brilló mi enseñanza y se definió más mi Obra; por tanto, de esos lugares debiera salir el mejor ejemplo hacia los demás, hacia los pequeños, para que todos hagan mi voluntad.

Llamado divino: Nadie llega por casualidad

76 Mientras unos llegan de distantes lugares, otros llegan de cercanas comarcas, todos en pos de esta palabra que llena de paz a vuestro corazón.

77 No preguntéis a la Humanidad si es verdad que me he manifestado en este tiempo. ¿Qué podrán decirnos los que ignoran mi llegada y mis nuevas revelaciones? En el fondo de vuestro corazón está mi palabra, y en vosotros mismos hallaréis su sentido.

78 Os he llamado, os he escogido; no han sido órdenes de los hombres, ha sido mi voluntad la que os ha acercado a estos humildes lugares donde escucháis mi palabra. Tiempo ha que os estaba llamando para que escuchaseis mis enseñanzas, porque esta manifestación está próxima a terminar. Unos llegaron a temprana hora y mucho se recrearon; otros llegaron tardíamente, pero sabrán

aprovecharlas.

79 No fue casualidad la que os trajo a este camino. Sois el pueblo de ayer, de hoy y de siempre, el pueblo al que se le han dado vestiduras a través de las cuales sólo Yo os he podido reconocer.

80 Yo que soy el Padre que vigila los días y las noches del hijo amado, he llegado a vosotros para haceros un nuevo llamado y revelaros que sois espiritualmente los mismos a quienes en tiempos pasados se les trazó el camino de la vida y la verdad.

Portavoces: Las pruebas que vivirán en los últimos momentos de la comunicación divina

81 Esta existencia es una oportunidad más que se os ha confiado, para que la aprovechéis cumpliendo mis leyes y mandatos. Los tiempos han pasado, hoy he venido a haceros el llamado a través de los entendimientos preparados por mi Divinidad.

82 Elías se manifestó espiritualmente por los cerebros de los cuales después Yo me serví, y por esos conductos recibisteis la explicación de las revelaciones pasadas. Por el entendimiento de los primeros fueron preparados los que habrían de seguirles en la senda, los que más tarde se multiplicaron, dejando escuchar mi voz en muchas comarcas. A éstos los he llamado Portavoces.

83 Hoy que faltan tres años para que mi palabra cese, vengo a pedir de esos corazones que transmitan la inspiración pura del Altísimo y que, penetrando en su propia conciencia, reconozcan que tanto su labor como mi palabra habrán de alcanzar su culminación en estos

últimos instantes. Para ello es menester llegar al sacrificio, para conservarse dispuestos y preparados, cual nunca lo estuvieron antes.

84 Los acecharán las tentaciones, pero no estarán solos, porque a su diestra y siniestra posaré ángeles o espíritus de luz que velen por sus pasos.

Seres de luz: Los emisarios de Dios

85 Hasta hoy la Humanidad no ha sabido comunicarse espiritual y directamente Conmigo. Es por ello que siempre he enviado a los seres de luz, por quienes he hablado al mundo.

86 ¿De qué os sorprendéis ahora, si Yo hablé por la boca de Moisés y de los profetas a la Humanidad? Muchos seres en el Más Allá me piden les envíe al mundo a encarnar, para prestarle ayuda a esta Humanidad que sucumbe; mas Yo les he dicho: Los mensajeros ya están en la Tierra; ya se encuentran designados y diseminados por el mundo mis emisarios. Todos ellos forman parte de mi pueblo, y tendrán que dar pruebas de su fortaleza y elevación.

Discípulos: El llamado divino

87 A Mí no llegaréis con vuestras manos vacías ni con el trigo vano, porque no os sentiréis dignos ni de pensar en Mí.

88 Mirad a los hombres en diferentes lugares del mundo, a través de diversas religiones, esperando el rayo de mi luz, y esperando que mi voz les hable. Oíd

sus plegarias y sus súplicas; oíd cómo imploran mi venida diciéndome: Padre, ha mucho tiempo estamos esperándoos y no habéis aparecido, ya hemos sufrido mucho y vos, nuestro Salvador, no habéis venido en nuestro auxilio.

89 Despertad de vuestro sueño, discípulos, para que dejéis que la Humanidad conozca mi obra espiritual; entonces diré a aquéllos que me aman: Esperad un poco más, que pronto llegará el instante en que me sintáis aproximar a vuestro corazón.

90 Discípulos: Fortaleceos en mi palabra, y si por momentos debilitáis después de mucho luchar en tierras estériles, Yo os daré una tregua y después os levantareis con grande ánimo. Tened serenidad y vivid alerta.

91 Haced que la Humanidad crea en mi llegada por vuestros propios actos.

92 Consagrad vuestro hogar al bien, a la caridad, al amor, pero no sólo para los que dentro de él moren; abrid sus puertas y dejad que por ellas penetren los menesterosos, los enfermos, los tristes. Con la caridad con que os he recibido en estos recintos, recibid en vuestros hogares a vuestros hermanos.

93 Estudiad mi palabra, analizad cuanto os he dicho; no es menester que busquéis los libros de la Tierra para instruiros en lo espiritual; Yo he sido vuestro libro y mi mundo espiritual una de sus páginas; acudid a él.

94 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

I94

Presencia divina: El Espíritu eterno del amor entre nosotros

1 Mi amor es con vosotros. Acercaos a esta fuente, caminantes de la vida; venid y bebed, oh corazones angustiados; manos que os extendéis menesterosas hacia Mí, llevad mi caridad; descansad todos aquí, bajo la sombra del Árbol de la Vida. No todos venís llorando; también entre las multitudes están aquéllos que vienen agradecidos por los últimos beneficios recibidos y en su corazón me dicen: "Gracias, Padre, Vuestra caridad es infinita con nosotros".

2 Es el Espíritu eterno del amor el que está entre vosotros, Aquél que en otro tiempo se hiciera hombre para habitar con la Humanidad, para redimirla y mostrarle el camino de salvación del vicio, del pecado y las tinieblas.

3 Soy el mismo; los tiempos no pasan sobre Mí, son ellos los que están bajo mi voluntad; es por eso que vengo a recordaros vuestro pasado y a anunciaros lo que seréis en el mañana. Vengo a recordaros aquellas palabras que en el Segundo Tiempo escribí en el corazón de la Humanidad, así como las huellas sangrientas del Calvario con que señalé mi paso por el mundo.

4 En mi palabra existe la miel que puede endulzar vuestra existencia, y

apartar para siempre la amargura que ha sido en todos los tiempos el triste sabor de vuestra vida. Si antes no comprendíais para qué os entregué la Tierra, ahora llegaréis al conocimiento de vuestro destino y de vuestra misión, para que no volváis a errar.

Evolución y perfeccionamiento: El destino de toda la creación

5 Salid de vuestra estancación; la misión de todo espíritu es evolucionar, transformarse y renovarse constantemente, hasta alcanzar la perfección.

6 He venido a anunciaros una nueva era, un nuevo tiempo en el que saldréis de vuestro letargo espiritual y ascenderéis un paso más en el sendero que conduce a la cima del monte; mas no sólo mi palabra os anuncia el nuevo tiempo y os habla de evolución y de perfeccionamiento; también la Naturaleza que os rodea lo demuestra, a través de su lenguaje que no queréis oír ni entender; también ella se prepara a dar un paso hacia la perfección, porque a medida que los tiempos pasen, su seno irá siendo albergue de seres más evolucionados y perfectos; por tanto, esa morada tiene que estar en armonía con quienes vengan a habitarla.

Profecía: La Tierra será estremecida

7 ¿No habéis notado ninguna señal en los elementos, en las estaciones, en el firmamento, en la tierra o en los mares? ¿Estáis ciegos y no contempláis esos signos de que os hablo, o acaso sois sordos para no escuchar sus voces? Sabed y anunciadlo a la Humanidad, como lo hacían los profetas de los

tiempos antiguos, que pronto habrá de estremecerse vuestro planeta en todos los órdenes, como un árbol cuando lo sacude el huracán; así será estremecida la Tierra y quedarán en las ramas del árbol sólo las hojas que tienen vida, porque las secas serán desprendidas y arrastradas por el torbellino. Aquellos días serán de prueba para todos los hombres y sólo en la oración y en el bien encontrarán refugio y paz.

Pueblo espiritualista: Vuestra misión en los tiempos de prueba

8 [Cuán hermoso sería que surgiese un pueblo en la Tierra que fuese como puerto salvador, que fuese como un faro en las tinieblas, y paz en medio de la confusión! ¿No os agradaría a vosotros ser ese pueblo? La palabra que estáis recibiendo, encierra y enseña todo lo que necesitáis para poder ser un baluarte de la Humanidad en los instantes de la prueba.

9 Mi presencia entre vosotros y la comunicación de mi palabra no han sido sólo por el acaso; todo ello encierra un significado y es el de que habéis sido llamados para oír la voz que viene a abrir el nuevo tiempo, para que os levantéis llenos de amor y de fe a extender el mensaje recibido.

Discípulos del Tercer Tiempo: Reclamo divino ante vuestra falta de cumplimiento

10 Cuando esta Doctrina surja en toda su pureza y verdad en el mundo, los hombres acudirán a ella, como va el peregrino sediento y cansado en pos del oasis a través del desierto. No podéis decir aún que esta enseñanza se haya

hecho sentir en la Tierra, porque os habéis concretado tan sólo a recibir mis divinos mensajes. Para que este pueblo se levante llevando la semilla espiritual, con toda la luz y la esencia con que Yo os la he confiado, antes pasará por muchas confusiones, cometerá errores, contradicciones y profanaciones.

11 La espiritualidad no se ha definido aún entre este pueblo, porque no ha logrado deshacerse de viejas tradiciones y costumbres, y al mezclar a mi Doctrina espiritual sus prácticas y cultos externos, va impidiendo con ello que los hombres contemplen la verdad de esta obra. La práctica buena, el culto verdadero y el buen cumplimiento vendrán cuando los discípulos del Tercer Tiempo den a mi palabra la justa interpretación, y con sus obras den testimonio de mis enseñanzas.

12 En mi Arcano reservo grandes prodigios y obras, para desbordarlos en el mundo a través de este pueblo, cuando se encuentre preparado. Estoy en espera de la espiritualidad de estas multitudes, a quienes he adoctrinado e inspirado el tiempo suficiente para su preparación. Hasta ahora no contemplo el fruto que espero. ¿Dónde está vuestra armonía y fraternidad? ¿Dónde la obediencia, la humildad y la caridad, ajenas a todo interés mezquino?

13 [Cuán lejos está este pueblo de poder enseñar la espiritualidad al mundo, y cuán lejos de ser el testigo digno de mi palabra!

14 Os he dicho que en la Humanidad existe una sed y un hambre del espíritu; que sólo una Doctrina pura y clara como ésta podrá mitigar su angustia y salvarla; pero si esta palabra y esta obra no son

expuestas en toda su pureza, ¿qué obra salvadora podrán realizar quienes la enseñen? Por todo esto, una vez que concluya mi comunicación, concederé a este pueblo un tiempo para que medite, ore, se espiritualice y prepare. Así, cuando se levante convertido en emisario de mi palabra, será un discípulo consciente de la misión que va a cumplir y su testimonio será verdadero.

Pueblo Espiritualista Trinitario Mariano: Debéis enseñar con el ejemplo

15 Todo el mensaje que este pueblo llevará al mundo será de consuelo; en él encontrarán los hombres el secreto que encierra cada espíritu, con su caudal de atributos y dones desconocidos hasta ahora. En él encontrará la Humanidad la revelación que le enseñará la comunicación de espíritu a Espíritu.

16 Los buenos sembradores del Espiritualismo Trinitario Mariano jamás se distinguirán por algo exterior o material. Ni hábitos, ni insignias, ni ninguna forma especial de hablar habrá en ellos. Todo en sus actos será sencillez y humildad; sin embargo, si por algo se distinguirán será por su caridad y su espiritualidad.

17 Los verdaderos predicadores del espiritualismo no serán notables por lo florido de su lenguaje, sino por la sabiduría y sencillez de su palabra, pero sobre todo por la verdad de sus obras y bondad de su vida. Recordad que Yo en la tierra no necesité del bello lenguaje exterior para cautivar el corazón de las multitudes, sino que supe llegar a ellas con el amor, con la verdad, con el bálsamo y la sabiduría; ése es el ejemplo

que quiero que toméis en cuenta e imitéis.

La vida: El altar en el que debemos dar culto a Dios

18 Tampoco quiero que encerréis vuestro culto en recintos materiales, porque aprisionaríais vuestro espíritu y no lo dejaríais abrir sus alas para conquistar la eternidad. El altar que os dejo, para que celebréis en él el culto que Yo espero, es la vida, sin limitación alguna, más allá de todas las religiones, de todas las iglesias y las sectas, porque existe en lo espiritual, en lo eterno, en lo divino.

19 Discípulos: A pesar de que muchos de vosotros habéis llegado a la ancianidad con el corazón lleno de experiencias, al escuchar en este tiempo mi palabra y recibir mis nuevas revelaciones, tuvisteis que confesar que ante mi sabiduría sólo erais párvulos. Os ha tocado estar en la Tierra y escucharme bajo esta forma al iniciarse el Tercer Tiempo, para que pudieseis ser los fieles testigos del Espíritu de Verdad, los que estéis capacitados para explicar al mundo mi Doctrina.

Profecía: Transición de la Humanidad hacia la era de la luz

20 Este tiempo, llamado por Mí el de la luz espiritual, será de grandes confusiones en su principio. Del hombre surgirán grandes interrogaciones, profundas dudas, incertidumbres y luchas del espíritu. Todo ello será una señal para que el hombre despierte a la vida espiritual.

21 Yo quiero que para entonces estén despiertos y preparados todos mis

discípulos, porque va a ser necesario que de sus labios brote la palabra que venga a disipar todas las tinieblas o que sosiegue la tempestad. Veréis entonces con cuánta rapidez se va a extender la Doctrina espiritualista, porque será sentida en todo corazón y calmará el dolor, como el agua calma la sed del sediento.

22 La vida entonces cambiará. Las religiones, la moral, la ciencia, la filosofía, todos los conceptos sufrirán gran transformación, y los hombres, conociendo por fin el verdadero sentido de la vida, tratarán de acercarse al cumplimiento de mis leyes de amor, de justicia y caridad. Llegará a comprender el hombre que su reino tampoco es de este mundo; que su cuerpo o envoltura humana es tan sólo el instrumento a través de cuyos sentidos se asoma su espíritu a este mundo de pruebas y restitución.

23 Concluirá por saber que esta vida es tan sólo una magnífica lección, ilustrada con maravillosas formas e imágenes, para que puedan llegar a entender mejor los discípulos, o sea, toda la Humanidad, las lecciones que la vida les da, con las cuales, si las saben valorar, alcanzarán la evolución de su espíritu y comprenderán la finalidad de la lucha que los va forjando, el dolor que los pulimenta, el trabajo que ennoblece, el saber que ilumina y el amor que eleva.

24 Si esta existencia fuera la única, en verdad os digo que mucho tiempo ha que habría apartado de ella el dolor, pues sería injusto que sólo hubieseis venido a este mundo a beber el cáliz de amargura; mas los que hoy están sufriendo y

llorando es porque ayer se deleitaron con exceso, mas ese dolor los purificará y los hará dignos de elevarse a gozar en forma más pura en las moradas del Señor.

25 En aquel Segundo Tiempo vine a adoctrinar a la Humanidad para que aprendiese a vivir con pureza y amor en el mundo. Hoy vengo a doctrinaros para que aprendáis a vivir en la espiritualidad, para que os vayáis preparando para morar mañana en el valle espiritual, entre seres de luz.

Espíritu: El ser inmortal

26 Humanidad: Sólo a la materia le corresponde desintegrarse, después de que haya cumplido su misión cerca del espíritu, al que le sirviera de instrumento o envoltura, pero el espíritu que estuvo en aquel ser, la luz de su inteligencia, la razón, la voluntad, los sentimientos, la memoria de lo vivido, todo eso no muere jamás, no puede morir, porque forma parte del espíritu inmortal que animó la vida de aquel ser en la Tierra.

Discípulos: Debéis dar luz y encender la fe

27 Amados hijos, que vais ganando espíritus en las sendas de las diversas religiones, Yo os digo que debéis enseñar a los hombres a pensar, que los hagáis meditar, que los ayudéis a analizar. El rito, la forma, la tradición, lo externo, ya no puede satisfacer al espíritu de la edad presente; es menester darle luz, esencia, verdad, para que se sienta seguro en su camino, para que en las horas de prueba no crea que va solo.

28 Veo distintos hombres que,

creyendo en Mí, es tan débil su fe y tan confuso su conocimiento, que semejan en la vida a esas naves que van navegando sin brújula, caminantes sin estrella que les señale el rumbo, o como ovejas sin pastor.

29 Os doy estas lecciones a través de algunos de vuestros hermanos, a quienes he tomado de entre las multitudes, para servirme de su entendimiento y transmitir este mensaje.

Profecía: Los hombres buscarán la huella de la manifestación divina en el Tercer Tiempo

30 Hoy empieza a formarse un pueblo alrededor de esta palabra. En los rincones de las ciudades, en la oscuridad de la pobreza y en el silencio de la vida humilde, abren sus puertas los recintos donde hago oír mi Doctrina de Padre, de Juez y de Maestro.

31 Mañana quedará rota la indiferencia con la que muchos han visto este mensaje, indiferencia con la que muchos han escuchado el rumor de mi nueva presencia entre los hombres; y el desprecio de otros hacia esta obra se tornará después en interés, haciendo que los hombres se levanten en busca de testimonios, de noticias y de pruebas que les ayuden a afirmar su fe.

32 Yo haré que esos corazones encuentren las huellas de mi paso en este tiempo, y cuando estén frente a Mí les diré: Bienvenido seáis, pueblo amado, concentraos en vosotros mismos y oíd mi palabra.

33 Amor es lo que en todos los tiempos os he manifestado y ahora, comunicado por el entendimiento de mis escogidos, no podía manifestarme en otra forma.

Esta enseñanza de ahora os pone en camino de comprender la Doctrina que a través de Jesús os di en el Segundo Tiempo, para que su esencia la guardéis celosamente en vuestro corazón y de él brote cuando sea menester.

34 Esta palabra será sentida en todo el Universo, porque todo está preparado para mi comunicación espiritual con todos los hombres, de lo cual ellos darán testimonio.

Israel: Vuestro reino tampoco está en la Tierra

35 Israel: Vuestro espíritu me ha buscado siempre y Yo nunca lo he dejado solo; doquiera que habéis caminado, ahí he sido con vosotros, mi amor ha velado por vuestros pasos. En todas las eras os he buscado y he contemplado que vuestro espíritu ha sabido reconocermé; ahora toca al espíritu saberse imponer a las debilidades de la materia, para hacerla comprender cuál es el camino y cuál es su misión en este tiempo de gracia.

36 Os he llamado, os he adoctrinado y seréis los propagadores de mi enseñanza, de esta palabra que pronto dejaréis de escuchar. Está próximo el instante en que Cristo cese de transmitir Su verbo por medio del cerebro humano, pero quedará preparado vuestro entendimiento para analizar mi palabra, y vuestro espíritu para recibir mi inspiración.

37 Estoy hablando a vuestro espíritu, a ese átomo que nació del Mío, y que por haber brotado de Mí me pertenece. Así como os dije en aquel tiempo que "mi Reino no es de este mundo", a vosotros os digo: Vuestro reino tampoco está en

la Tierra; está más allá de todo lo que muere, de todo lo que cambia y más allá de vuestra mente humana.

38 Éste es el tiempo en que todo espíritu debe velar y despertar a la vida verdadera. Con esto no quiero daros a entender que desconozcáis lo que os he dado en este mundo porque, mientras moréis en él, tendréis que obedecer sus leyes. Sólo os pido me dediquéis un instante del día para hacer una obra buena con vuestra hermana la Humanidad.

39 Mi bendición sea con vosotros, que en vosotros bendigo a todos mis hijos.

Palabra divina: El pan que todos probarán a su tiempo

40 Dejad que repose vuestro espíritu en este día de reunión de todas las congregaciones. Como en aquel tiempo en que elegí a mis discípulos, también daba mi palabra a todo aquél que quisiera escucharla, así en este tiempo vengo a elegir a los que ahora van a seguirme, mas deo que mi palabra sea escuchada por las grandes multitudes. El camino es para todos, mi pan también, aunque no todos podrán venir al mismo tiempo; unos lo harán antes y otros después, mas nunca volváis vuestra vista hacia atrás.

41 Los que han formado en su corazón un santuario, son los que van siguiendo paso a paso a su Maestro.

Labriegos: La semilla que sembréis hará que la Humanidad encuentre la huella divina

42 La semilla que hoy vengo a daros y a enseñaros a cultivar, viene de la mansión de vuestro Padre; ella encontrará tierra

propicia en el corazón de la Humanidad. Antes, mi justicia, cual si fuese una hoz, viene cortando la cizaña que ha cubierto los campos, para que la simiente pueda germinar. Las tierras volverán a ser propicias; en ellas encontraréis mis huellas que ni el mundo, ni los hombres, ni los pecados ni las pasiones, han podido borrar. Mis huellas perduran en el transcurso de los siglos y se mantendrán frescas en la eternidad.

43 De su profundo letargo despertarán los hombres, quienes mirando hacia su interior encontrarán su yo espiritual, y escuchando la voz de la conciencia en sí mismos, descubrirán mi huella divina por la cual vendrán presurosos hacia Mí. Tendréis que esparcir mi semilla por el mundo, y cuando lleguéis a Mí, a entregar vuestra cuenta, llegad ante vuestro Padre aunque sea con un grano, pero que éste sea bueno. Si nada traéis, de todas maneras Yo os recibiré porque soy amor y caridad, pero pensad que la siembra que dejéis comenzada, mas tarde la tendréis que venir a buscar para terminar vuestra labor. ¿Sabréis acaso si la cizaña no habrá vuelto a cubrir las tierras y si las plagas habrán penetrado allí?

44 Con esto quiero decir que cuando sintáis mi llamado, acudáis inmediatamente, para que podáis aprovechar el tiempo que os confío para el cumplimiento de vuestra misión. Meditad sobre todo esto, y veréis que sois vosotros los que os labráis lo mismo un galardón de bienandanza y paz, que con vuestra diestra podréis firmar vuestra sentencia. A pesar de la justicia de mi palabra, es un Padre amoroso el

que os habla. Mirad cómo mi manto se extiende para cubrir a todos, sin mirar vuestras faltas.

Cristo: Su regreso prometido se ha cumplido entre la Humanidad

45 Estudiad mi palabra, ella es luz que ilumina a vuestro espíritu para que escuche la voz de la conciencia, y éste es un tiempo de gracia en que a todo hombre llega profundamente esta luz.

46 Soy Cristo que ha venido a entregarse en amor a vosotros, para que me presentéis el dolor de la Humanidad, porque sois los que creéis en esta manifestación. Yo os digo: Quiero morar en vuestro corazón.

47 ¡Cuánta sangre humana se ha derramado sobre la Tierra en este tiempo! Ved a mis hijos en su dolor inmenso, cómo me buscan e invocan bajo distintas formas, mientras un íntimo presentimiento les dice que ha llegado el tiempo en que mis enviados se acerquen a los pueblos y a los hombres, a establecer la paz.

48 Cada religión espera ver realizado el milagro de mi retorno en el seno de su culto, dentro de su credo, o bajo sus formas, y os digo a vosotros, que creéis en mi llegada, que sabéis comunicaros Conmigo y que os encontráis a salvo: Sois los indicados para llevar este mensaje de amor a vuestros hermanos.

49 Mirad que los hombres no encuentran la solución a sus conflictos ni en sus leyes, ni en sus iglesias, y se sienten envueltos en un ambiente de tinieblas.

50 El dolor tiene en sí la fuerza suficiente para detenerlos en su carrera y hacerlos que eleven su mirada hacia

Mí, para escuchar mi voz, como fuisteis detenidos vosotros en vuestro camino, para que abrieseis los ojos del espíritu y me contemplaseis nuevamente; mas ahora sois los encargados de dar a conocer mi palabra a todos los hombres, lo mismo al que se ha encumbrado por medio de su talento, como al que se encuentra escaso de evolución.

51 Sólo en el primer instante se sorprenderá el que escuche la Buena Nueva, porque luego recordará que desde antes de que el Maestro viniera en el Segundo Tiempo, Su Advenimiento fue anunciado por los profetas, así como mi venida en este tiempo; Yo mismo, a través de los labios de Jesús os la anuncié, dándoos a conocer las señales que aparecerían como prueba de mi llegada.

Ignorancia: Combatida será por la verdad del Espíritu de Verdad

52 Como todo se ha consumado, los hombres quedarán convencidos. He aquí la luz del Espíritu de Verdad que es la que os ha iluminado en todos los tiempos, porque la luz divina fue, es y será siempre. Nuevamente mi Verdad combatirá la ignorancia de la que se derivan el fanatismo, la idolatría y el misticismo, porque el fanático es ciego, el idólatra es materialista y el místico es hipócrita. Yo iluminaré las profundidades del abismo, para que de ahí surjan limpios e iluminados todos los espíritus.

Ley de perfeccionamiento: El amor divino manifestado a través de la reencarnación del espíritu

53 Nunca se detendrá en la eternidad

el desarrollo o evolución del espíritu, porque todos estáis sujetos a la Ley de perfeccionamiento. Si a veces llega el espíritu en este mundo a estacionarse en su ruta, es porque se dejó dominar por la influencia de la materia; entonces tiene que reponer el tiempo perdido, apresurando el paso o a través de nuevas materias. Ved que si os juzgo, mi justicia es de amor, pero nunca la desafiéis.

Amad siempre y penetraréis en paz en la vida eterna. Cuando la muerte llegue, no se turbe vuestro espíritu, porque ella será sólo para el cuerpo, el que penetrará en el sueño apacible de dar tributo a la Naturaleza.

54 Id en paz a la morada espiritual, sabiendo que se ha cimentado entre los hombres la Era del Espíritu de Verdad.

55 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

195

Discípulos: Todavía tenéis una cuenta que saldar.

1 Escuchad mi lección, discípulos amados:

2 A través de la inspiración del portavoz llega a vosotros mi palabra llena de enseñanzas. Escuchándola, habéis reconocido que ella es virtud, bálsamo y regeneración, y en su esencia vislumbráis la vida del espíritu.

3 No creáis que a vuestro Maestro le basta tan sólo con verse rodeado de vosotros; hay algo más que debéis hacer y que en verdad le complacería, y es pagar esa deuda que habéis contraído con Él y que aún no habéis saldado. Es una cuenta que ha pesado sobre vosotros a través de las etapas en que habéis venido a morar en la Tierra; por eso es que en la caricia de mi palabra sentís el reclamo; en Su amor encontráis un mandato, y en la esencia, una Ley.

4 Vuestra mente humana se confunde a veces y se rebela a este cumplimiento, y es que esa deuda sólo puede reconocerla el espíritu; mas si se inclina por las satisfacciones de la Tierra, será espiritualmente un paria.

5 Quiero que mis discípulos sean firmes en su fe y en sus convicciones; que no sean de aquellos que dicen creer en mi palabra, dicen seguirme, y al sentir que las arenas del desierto queman sus

plantas, temen continuar el camino y lamentan dejar las riquezas que pertenecen a este mundo; éstos sólo son prevaricadores, no han llegado aún a ser discípulos.

6 No esperéis encontrar este camino sembrado de rosas; mas bien presentidlo lleno de espinas. Es el mismo camino que siguió Jesús, es el que conduce a la cima del Calvario.

7 Mi palabra es la que os orienta para que no tropecéis.

Tercer Tiempo: El tiempo de la luz.

8 Éste es el tiempo en que todo entendimiento y todo espíritu reciban mi luz. Las religiones y doctrinas alcanzarán la completa lucidez, y os sorprenderéis cuando veáis los pasos de espiritualidad que den vuestros hermanos sin haber escuchado la palabra a través del entendimiento humano.

9 Velad por la paz del mundo, y reconoced que mi caridad os ha tenido a salvo de la guerra.

Profecía: Las generaciones del mañana.

10 En verdad os digo que a pesar de vuestra admiración y amor ante mi palabra, no le habéis dado el valor que ella tiene; mas vendrán las generaciones del mañana, las que se asombrarán y se sentirán sobrecogidas de respeto y recogimiento ante los libros que quedarán escritos.

Comunicación por el entendimiento humano: Una manifestación divina que llega a su fin.

11 Vosotros sois aquellos que encontré dormidos en el seno de diversas religiones y que, aun cuando todos son

caminos que conducen al mismo fin, quise venir a mostraros una vez más el camino más corto.

12 Sed conformes, hijos amados, y vivid en paz.

13 Se acerca más y más el momento en que dejaré de daros mi enseñanza de esta manera, esta hermosa lección que por tanto tiempo recibisteis a través del entendimiento humano. Yo he querido que estéis preparados para que nada os sorprenda; que los enemigos de mi Obra encuentren en mis testigos la fuerza invencible de la fe, y vosotros tendréis la certeza absoluta de que no estáis solos, de que me encuentro cerca de todos mis hijos.

Ley divina: Una manifestación presente en toda la creación.

14 Hoy surge de vuestro ser una fuerza que os levanta a trabajar; es la conciencia que íntimamente os habla.

15 En lo material es la fuerza de la ley la que os señala la forma de comportaros.

16 En lo espiritual, mi Ley es de amor universal y se manifiesta en el aire que respiráis, en los mundos que giran en torno a vosotros, y en toda la Creación.

17 Todo vibra al ritmo de esa Ley; si los seres inferiores nacen, crecen y declinan en el seno de la Naturaleza, es porque viven dentro de la Ley sin saber de ella.

18 Y ¿por qué el hombre, dotado de la luz del espíritu, de conciencia, inteligencia y voluntad, se aparta tantas veces del sendero marcado por mi Ley? Se debe a que mientras unos se olvidan del Padre, otros se forman de Mí un concepto erróneo, limitándome bajo formas imaginadas por el hombre, y olvidando que Yo soy esencia, presencia

y potencia, y que todo se encuentra bajo mi voluntad. Cuando trata de analizar de buena fe la Creación en la que está manifiesta la potencia de Dios, observa la semilla y se abisma en el misterio que ella encierra, la ve surgir de la tierra convertida en planta, estudia las distintas especies y aun cuando sus virtudes son diferentes, todas se alimentan de un mismo seno: la Tierra.

19 La semilla es un símbolo de la vida, de la multiplicación, de la transformación y de la evolución. Y si en una criatura tan pequeña podéis contemplar la imagen del Creador, ¿qué será cuando observéis al hombre, al Cosmos y más aún, cuando estudiéis al espíritu?

20 Ved que no hay forma precisa bajo la cual podáis imaginar a vuestro Dios. Estoy en todo, lo mismo en lo espiritual y eterno, que en la naturaleza material. Yo soy la vida, el espacio y la luz. Soy el remedio para todos los males que el hombre pueda encontrar.

Oración: El antídoto contra el mal.

21 En lo espiritual existe un antídoto para todo mal que aqueja al espíritu, así como en la Naturaleza el hombre encuentra, por medio de la ciencia material, el remedio para sus males corporales. Cada criatura, al nacer a la vida, recibió del Creador un ósculo que fue un antídoto contra el mal y una coraza ante las acechanzas, y ese antídoto es la oración; por la oración se logra la paz, se adquiere sabiduría, se obtiene salud, se comprende lo profundo, se ilumina la mente y se fortalece el espíritu en el cumplimiento de la Ley.

22 Estudiad esta lección, practicadla, y tendréis paz en el corazón, elocuencia en vuestros labios y convicción en vuestras palabras.

23 Hijos míos, uníos. Este conocimiento que vais adquiriendo, esparcidlo en vuestros semejantes. No sólo os reunáis en los recintos; id al campo, a las montañas o a los mares, pues doquiera que estéis, ahí me manifestaré entre vosotros.

Creación y ciencia: Misterios y conocimientos que el hombre irá develando de acuerdo a su evolución espiritual.

24 Si analizáis, encontraréis que en los distintos reinos está manifiesta la perfección infinita del Padre. Vuestra imaginación y vuestra curiosidad van a veces más allá de lo que toca a vuestro mundo, y os preguntáis si en otros mundos habrá seres y si ellos tendrán una vida y una evolución semejante a las que vosotros tenéis en la Tierra.

25 Estudiad y practicad mi enseñanza, y cuando el tiempo sea propicio, conoceréis el misterio de la vida de los astros. Al hombre toca, por medio de sus méritos, rasgar ese velo. A él corresponde proseguir su camino de evolución, para que sus ojos logren al fin contemplar cuanto sea mi voluntad y hagan luz en la mente de sus hermanos. En verdad os digo que no será posible escalar hasta ahí sin sufrir tropiezos; es menester ascender paso a paso; de lo contrario, el cerebro humano se desquiciaría y nada alcanzaría a comprender.

26 Por eso he permitido que vayáis alcanzando vuestra evolución poco a

poco, al ritmo de vuestro desarrollo.

27 De las grandes luchas toma el hombre la luz y hace nuevos descubrimientos para adelanto de la Humanidad. Pero el hombre olvida que todos sus adelantos se deben a alguien más poderoso que él, y que en su mente y su entendimiento está recibiendo la luz del Creador, que es sabiduría.

28 Me es grato veros crecer en ciencia, mas en verdad os digo: Más deberíais trabajar para el espíritu que para la materia. Para ello os estoy entregando una revelación que forme en vosotros un concepto real de las criaturas, tanto espirituales como humanas, y que en su sencillez, encierre el conocimiento que os abra camino para una vida mejor.

29 Esa vida no la veréis con los ojos de vuestro cuerpo; pero podréis anunciar estas lecciones a los hombres que vivirán aquí el mañana.

30 Ahora veis sólo guerras y clamáis que es castigo de Dios a los hombres, cuando os he enseñado que Dios, que es Padre, no castiga; que los acontecimientos se suceden por causa de aquellos mismos.

31 ¿Qué ha motivado la furia de los elementos? Todo esto ha sido provocado por la falta de armonía en que los hombres viven con la Naturaleza que los rodea.

32 El hombre llegará a reconocer la evolución a que está sujeto su espíritu, a presentir su grado de adelanto o retraso, a buscar la forma de lograr su verdadero progreso; comprenderá que no debe concretarse a vivir para él, ni tan sólo tomar en cuenta la vida material.

33 Entonces volverá los ojos en busca

de mi Ley, de aquella que desde el primer hombre, y luego por Moisés, entregué a la Humanidad y así, analizando, llegarán los hombres al conocimiento de la Doctrina que en este tiempo os he revelado, y comprenderán que ella es universal.

34 Llamáis a este siglo, el siglo de la luz, mas Yo os digo: Vosotros no lo llaméis así tan sólo por los inventos de los hombres, sino porque la luz del Espíritu de Verdad se ha derramado sobre todo entendimiento, abriendo a la Humanidad el camino que conduce a una vida superior: la vida espiritual.

35 Mi palabra de este tiempo servirá para que el hombre del mañana desarrolle su espíritu y su entendimiento. [Cuán grande será la capacidad de aquéllos para comprender y analizar!

36 Por eso vengo con mi palabra de luz a preparar a las nuevas generaciones, y a deciros que vosotros preparéis también el camino.

Discípulos: Debéis uniros espiritualmente con todos.

37 Amados discípulos del Maestro: Venid a Mí.

38 He venido una vez más a vosotros, acudiendo a vuestro llamado, porque veo vuestro anhelo de prepararos.

39 La Humanidad ha hecho de estos días una tradición, para recordar a los que ya no pertenecen a este mundo. La imaginación humana ha tratado de formarse una idea del lugar en que aquellos seres se encuentran y de la vida que los rodea. Y en el anhelo de que gocen de la paz eterna, creen mirarlos a la diestra del Padre, recreándose en su

gracia. Lejos se encuentran de la realidad; sin embargo, vosotros, a quienes os he revelado tantas realidades de aquella vida, aunque miréis que entre la Humanidad existen diversos conceptos de la vida espiritual, estad unidos en espíritu con todos, bastándoos saber que todos sienten la vibración espiritual.

40 Tiempo llegará en que podáis abrir ante vuestros hermanos este libro que os estoy confiando, para que este conocimiento lo transmitáis de corazón a corazón.

Evolución espiritual: Muchos mundos, muchas moradas.

41 El destino de todo espíritu es el de fundirse en la Divinidad después de su purificación y de su perfeccionamiento; por ello inundo de luz vuestro camino y doy fuerza a vuestro espíritu, para que escaléis peldaño tras peldaño. De acuerdo con la elevación que poseáis cuando dejéis esta Tierra, será la morada espiritual que habitéis en el Más Allá, porque el Universo fue creado como una escuela de perfección para el espíritu.

42 Cuando terminéis aquí vuestra misión y no tengáis ya a qué venir a este planeta, vuestro espíritu irá a habitar otro mundo, desde donde velaréis y trabajaréis por la paz y el progreso de los hombres.

43 Paso a paso iréis penetrando en el Arcano, y a medida que el espíritu se compenetre de sí mismo, irá sintiendo mayor atracción hacia el bien, y ello lo acercará aún más a la Divinidad.

**Seres en confusión y seres de luz:
Espíritus hermanos en mundos
completamente distintos.**

44 Los seres que se encuentran errantes en el espacio, luchando por alcanzar la luz de un mundo superior, son aquellos que conservan las miserias e impresiones que en ellos dejara la materia y la vida terrestre; luchan entre las dos fuerzas que los atraen, la espiritual y la material, porque aún sienten el apego y el amor por las satisfacciones de este mundo.

45 Buscad en vuestra oración a esos seres, porque su luz y su fuerza no les bastan aún para romper las cadenas que los atan a lo que dejaron; por ellos, velad; y de los que han vencido al mundo y a la muerte, descuidad. Ellos pertenecen a mundos completamente distintos, y toda la experiencia que han recogido en la jornada, la convierten en luz para desde ahí inspiraros. Ellos son vuestros intercesores, vuestros ángeles guardianes, los que trabajan por el bien de todos; recordadlos con gratitud y amadlos.

46 También existen en lo espiritual enormes legiones de seres que no saben a dónde ir, ni qué pensar ni qué hacer; son los que hace poco dejaron este mundo y aún no sienten el despertar de sus facultades y potencias latentes. Por ellos orad, que vuestra voz espiritual resonará en su espíritu y los despertará, para que puedan encontrar el camino que Cristo, en Jesús, les trazó desde el mundo con Su palabra y Su sangre en la cruz.

47 Y mientras estos días son de luto para el mundo, porque lamenta la

pérdida de seres queridos, para el que conoce la vida del espíritu, no puede haber luto, mas sí regocijo, porque sabe que los que han partido de este mundo, al emanciparse de la materia, han logrado la liberación y han dado un paso más hacia la paz que da la perfección.

**Vida material: Una oportunidad
para hacer méritos para el adelanto
espiritual.**

48 A vosotros os digo: No tengáis prisa por penetrar en el valle espiritual para comenzar a dar pasos de perfección en el camino. En materia, desde esta Tierra, debéis aspirar a esa perfección. Descubrid en vuestra materia, en este mundo y en la vida que os rodea, a pesar de sus amarguras y de sus vicisitudes, ocasiones sin fin de hacer méritos para el adelanto de vuestro espíritu.

**La Ley de Reencarnación: Un
conocimiento fundamental.**

49 La materia es sólo la vestidura temporal del espíritu, de la que cambia cuantas veces le es necesario para sus experiencias, su evolución o expiaciones. Aquel que todavía no comprende esta Ley de justicia divina, es un párvulo.

50 No seríais espiritualistas si dudaseis de la Ley de la reencarnación, porque es un conocimiento fundamental que viene a revelarse a muchos, y a confirmarse a quienes de ello tenían un presentimiento o intuición. En esa Ley existe una razón y una justicia tan claras como la luz.

51 Mas quien tenga fe en esta lección y se levante a explicarla, enseñará que la materia es la envoltura o vestidura del espíritu; que ese cuerpo contribuye al

desenvolvimiento del espíritu, porque le proporciona los medios necesarios para manifestarse y purificarse. La lucha interior del espíritu y la materia, del bien contra el mal, da ocasión para hacer méritos. Los sufrimientos de la carne, los deseos no cumplidos, son purificación para el espíritu, una experiencia más, aparentemente amarga, pero que más tarde se traducirá en luz. No quiero deciros con esto que para purificarse es menester el dolor. [Cuántos seres existen en mi seno, a quienes ha purificado el amor, sin jamás haber experimentado dolor!

52 Pero es destino del hombre sufrir, escalar la montaña bajo el peso de su cruz hasta alcanzar su salvación; mas no por ello despreciéis ese cuerpo a través del cual tanta amargura bebéis; antes bien, amadlo, porque en él también se refleja el poder de Dios, porque es débil criatura de la cual sois responsables; cuidadla y conducidla hasta el día en que Yo determine pedir os cuenta de ella.

Materia y espíritu: ¿Cómo dar a cada quién lo que le corresponde?

53 Cuando os digo "Amad a vuestra materia", entended lo que quiero decir, porque no vengo a despertar en vosotros vanidades ni egoísmos; mas también amad a vuestro espíritu, que es la parte noble y elevada de vuestro ser y parte de vuestro propio Padre. Amadlo, por muy manchado que se encuentre, porque aun envuelto entre tinieblas, nunca dejará de llevar consigo una chispa de mi Divinidad, como es la conciencia, y siempre, a pesar de todo, existirá pureza en ella, desde el instante en que Yo habito en cada uno de mis hijos. Pero si

esa luz es despreciada, el espíritu en su rebeldía seguirá sin adelanto, y retrasará su llegada al seno de su Creador.

54 Aunque para quien no las analice profundamente mis palabras y mis obras parecen contradecirse, no existe en ellas tal contradicción. Os he dicho que Dios es pureza y perfección, y que vuestro espíritu es semejante a la Divinidad; pero cuando el espíritu ha caído, arrastrado por las inclinaciones de la materia, al detenerse en su evolución, duda de su semejanza con el Creador al considerarse repugnante o impuro, a pesar de que la gracia y presencia del Padre no se apartan nunca de aquel que pecó, sólo que no pueden ser sentidas.

55 Trabajad en bien del futuro de vuestro espíritu. ¿Por qué temer a la muerte? Mas nada dejéis pendiente, para que no tengáis que venir a purificar faltas anteriores ni a saldar deudas.

56 Que no pase el día sin que hayáis realizado una buena obra; así estaréis trabajando para vuestro espíritu.

Destino: Lo que se siembra, se recoge en el tiempo adecuado.

57 No seáis fatalistas, afirmándoos en la creencia de que vuestro destino es directamente el que Dios puso en vuestro camino, y de que si sufrís es porque estaba escrito, y si gozáis es porque también estaba escrito. Yo os he convencido de que lo que sembréis, eso tendréis que recoger. Mas oídme bien, porque habrá veces en las que recogeréis de inmediato la cosecha, mas en otras ocasiones vendréis en nueva existencia a segar y recoger vuestra simiente. Analizad esto que acabo de deciros y destruiréis muchos malos juicios sobre

mi justicia, y muchas confusiones que prevalecen en las distintas religiones.

Discípulos: Preparaos para que no haya dudas en vosotros.

58 Comprendedme, y que no haya duda alguna en vuestro corazón; ved que por vuestro conducto tendré que adoctrinar a la Humanidad. Mas si os declarasteis impotentes para explicar tan profundos misterios a los hombres, Yo haré brotar mi palabra por vuestra boca, porque la torpeza de vuestros labios no podrá ocultar la grandeza de mi Obra.

59 El espíritu que llega a comprender el camino que tiene que seguir, no podrá apartarse ya de él; podrá abandonar este mundo y penetrar en otros, pero sin desviarse jamás del sendero que le marca la conciencia.

60 El espíritu no preparado, encuentra peligros, lo mismo en este mundo que en otro cualquiera. Carecerá de conocimientos que son luz; no podrá ascender y, entonces, su turbación hará sentir en los mismos hombres su influencia insana, al contrario de aquellos que lograron escalar las alturas de lo espiritual y que, por su misma elevación, se convierten en los maestros del espacio y hacen sentir su saludable influencia en sus hermanos.

61 Imitad a estos últimos, aspirando a ese mundo donde la perfección es el ideal de amar y conocer más al Eterno, del cual brotasteis y del que no saldréis más.

62 Mi gracia se extiende sobre todos los espíritus, pero mientras unos la reciben, otros la rechazan. El que esté sediento de amor, que beba de Mí, que soy torrente inagotable que apaga esa sed. El que esté

perdido, que eleve su mirada para que contemple el rayo de mi luz y por él se guíe. El que se sienta desnudo, que se cubra con el manto de mi perdón y de mi caridad. Quien tenga dudas, que prepare su entendimiento, que Yo soy la sabiduría, y de ella le revelaré. El atribulado acérquese a Mí, donde todo lo podrá encontrar, y cuando haya bebido del cáliz de este amor, en él se encenderá la fe.

63 Orad por el mundo de los que sufren, y haréis que alcancen consuelo los que aparentemente están abandonados.

64 Yo soy el Verbo, Yo soy la Palabra, oídme.

65 En el fondo de vuestro corazón formuláis mil preguntas; me decís: "Señor, ¿no habremos cumplido tus órdenes, no habremos hecho bien a la Humanidad? ¿En vez de comprenderos, no nos habremos confundido y estaremos confundiendo a los demás?"

66 No, mis hijos, por eso me encuentro aún entre vosotros, para corregiros, y con mis enseñanzas impediros que cometáis errores; cuando estéis fuertes, ya no tendréis dudas ni titubeos.

67 Espiritualmente no sois niños, ya que no es ésta la primera vez ni la Primera Era en que habitáis la Tierra. La luz del Sexto Sello que os ilumina en este tiempo, no es la única que ha alumbrado vuestra existencia. Sois espíritus desarrollados, evolucionados en el largo camino de la evolución hacia la perfección; por tanto, no os confundáis, antes bien, sentid el gozo porque el Señor se encuentra entre vosotros, porque es señal de que podéis

comprenderlo y obedecerlo.

Moisés, Jesús y Elías: Los guías del Pueblo de Israel en los Tres Tiempos de la Humanidad.

68 En el Primer Tiempo el pueblo de Israel fue cautivo en Egipto, donde reinaban la idolatría y el paganismo. Yo permití que mi pueblo viviera y creciera en el seno de aquellos gentiles, para darles a estos últimos pruebas de mi existencia y de mi poder, a través de un pueblo que creía en el Dios invisible de Abraham, de Isaac y de Jacob.

69 Cuando las penalidades y las amarguras de la esclavitud llegaron a su máximo, hice surgir del seno de los israelitas un varón ungido de mi gracia, en quien brillaba mi inspiración y a quien ordené y hablé así: "Id a vuestro pueblo y salvadlo, está abrumado de cadena, de humillaciones y trabajos; rescatadlo del yugo del Faraón, libertadlo y tomando el camino que conduce a Canaán, guiadlo a través del desierto, porque quiero que cuando este pueblo llegue a la tierra que os prometo, pueda consagrarse ahí un culto digno de mi Divinidad". Ese varón fue Moisés.

70 ¿Cómo rescató Moisés a un pueblo de las garras del Faraón? ¿Puso acaso las armas en las manos de su pueblo? No, su arma fue la fe en su Dios Todopoderoso.

71 Cuando aquel Faraón se opuso a los deseos de Moisés, que eran mis mandatos, demostré al pagano que si grande era su reacidad e incredulidad, mi justicia y mi poder eran más grandes. Diez veces desoyó mi voz y diez veces toqué al Egipto con grandes pruebas que ablandaron la cerviz y doblegaron el duro corazón del tirano.

72 Moisés levantó a su pueblo y tomando el camino del desierto, lo llevó a las faldas del monte Sinaí, donde él sabía que tenía una cita con su Señor; y mientras el pueblo aguardaba el retorno de Moisés, éste, elevado en oración al Altísimo, recibía de Jehová las tablas de la Ley que habría de regir el destino de la Humanidad. El siervo obediente recibió en su conciencia aquella revelación divina, y quedó también preparado para dictar por sí mismo leyes para todos los órdenes y todos los actos de la vida humana.

73 Y después de sufrir y batallar largamente en el desierto, llegó el pueblo al fin de su destino: la Tierra de Promisión. Ahí el pueblo edificó sus hogares, labró sus tierras y sus huertos, formó sus familias y adoró a su Señor. Del cumplimiento de las obligaciones con el mundo y del cumplimiento de las leyes del espíritu, hizo un solo culto para elevarlo a quien tantas pruebas le había dado de Su amor y de Su misericordia. Mas el culto espiritual se encontraba lejos todavía de la perfección. Las ofrendas y tributos eran materiales, sus sacrificios eran de sangre de criaturas inocentes. Tampoco dentro de la vida humana había alcanzado a obrar con gran moral y justicia. Imperaba la ley del talión que decía "Ojo por ojo y diente por diente", y en los casos en que una mujer era sorprendida en adulterio, había una ley que la condenaba a morir lapidada por el pueblo en las afueras de la ciudad.

74 ¿Por qué el Padre permitió esto en aquel tiempo? Porque la Humanidad se encontraba dando espiritualmente sus

primeros pasos.

75 Pasó el tiempo. Las primicias de vuestros campos, los primeros frutos de vuestras cosechas y la sangre de vuestras víctimas inocentes que en la ara me ofrecisteis, Yo las recibí.

76 Las tradiciones de aquel pueblo eran profundas, mas, ¿quién le hubiera dicho que todo aquello habría de cambiar, que aquellas leyes y aquel culto se habrían de transformar? No fue Moisés, ni fueron los profetas quienes hicieron cambiar aquellas formas y costumbres. Moisés sólo inició el camino, los profetas sólo predijeron. Fue el Mesías prometido, el Divino Maestro, el que vino a despertaros de vuestro letargo, el que sin desconocer uno solo de los divinos mandamientos de la Ley que recibí Moisés, vino a borrar tradiciones y cultos impropios de aquel tiempo, abriendo una nueva era de luz y sabiduría, que transformaría la vida de la Humanidad.

77 Yo no reformé la Ley, sólo la errónea concepción y práctica que de ella se hacía.

78 Había pasado la niñez de aquel pueblo en lo espiritual y penetraba en la adolescencia. Entonces os di a saborear manjares desconocidos y rasgué el velo de vuestra ignorancia. Toda mi palabra fue una Ley condensada en una frase: "Amaos los unos a los otros".

79 Mas Yo os anuncié y os prometí mi nueva presencia como Espíritu de Verdad, porque en aquel tiempo no os lo dije todo, y de lo que os revelé, no todo lo pudisteis comprender e interpretar, y era menester que viniese en espíritu entre vosotros a revelároslo todo.

80 En 1866 se abrió un nuevo tiempo para la Humanidad: la Tercera Era, precedida por Elías manifestándose por Roque Rojas, y en 1884 se escuchó por primera vez mi voz a través del entendimiento humano, y de su adolescencia espiritual pasa el espíritu humano a su juventud. Tiempo pasará para que llegue a su plena madurez y sus frutos sean perfectos.

Tercer Tiempo: El tiempo del Espíritu de Verdad.

81 La Doctrina de Cristo fue espiritual, mas el hombre la rodeó de ritos, de idolatría y de formas, para ponerla al alcance de los espíritus de escasa elevación.

82 Habéis penetrado en el tiempo del Espíritu, el de las grandes revelaciones, en el que desaparecerá de todo culto la materialización, la impostura y la imperfección; en que todo hombre, a través de su espíritu, reconocerá a su Dios que es todo Espíritu, y por ese camino encontrará la forma de la comunicación perfecta.

83 Desde el día en que por primera vez me comuniqué en esta forma, habéis venido tratando de comprender la grandeza de esta obra, y no le contempláis aún su fondo ni su fin.

84 ¿Quién podrá decir que la ha comprendido o que la ha practicado con perfección? Nadie; aún estáis lejos de alcanzar la perfección.

Escala de Jacob: La evolución espiritual a través del cumplimiento de la Ley.

85 Mi Ley, mi Obra, es la escala de Jacob por la que vendréis paso a paso,

peldaño por peldaño, y a medida que os vayáis elevando, iréis mirando más de cerca a vuestro Padre.

Recomendaciones divinas: Debéis estar preparados cuando termine la comunicación por el entendimiento humano.

86 Al iniciarse el año 1948, primero de los tres últimos en que estaré por medio de mi palabra entre vosotros, quiero que os levantéis fuertes, practicando como el Maestro os ha enseñado, para que al final, el día de mi partida, si queréis ofrecer un homenaje de elevación y de amor al Maestro que por tanto tiempo os vino a adoctrinar, ese homenaje sea digno de vuestro Señor.

87 Ante una preparación como ésa, Yo haré el llamado al mundo, porque sé que podréis dar testimonio, con palabras y obras, de que Yo estuve entre vosotros, y de que me manifesté y os hablé.

88 ¿No os dais cuenta de las acechanzas? ¿No miráis a vuestro derredor las tinieblas que por instantes os impiden contemplar la luz del candelabro que os ilumina, que es el del Sexto Sello?

89 No infrinjáis las leyes humanas; sanad a los enfermos con la palabra, con la oración y con el fluido. Se abre ante vosotros una nueva etapa de buenas obras y de espiritualidad. Los científicos no podrán mofarse de vosotros, la justicia humana no os sancionará y las religiones tendrán que concederos que poseéis potestad espiritual.

90 Introdujisteis símbolos en vuestras prácticas, mas de ellas debéis apartaros,

porque esa forma de culto pertenece al pasado y el culto del presente y del futuro es la comunicación de espíritu a Espíritu.

91 Se acerca el momento de mi partida en mi segunda llegada entre los hombres, que si en silencio se ha llevado a cabo, después repercutirá hasta el confín de la Tierra, y movido el mundo a curiosidad, vendrá a escudriñar los lugares donde se escuchó la divina palabra, a los mensajeros que la transmitieron y los libros que quedaron.

92 Y cuando se acerquen, ¿cómo vais a recibirlos? No vais a presentaros desunidos, ni a mostrar que en vuestro seno está la discordia. No vais a mostrar un hogar desavenido, un matrimonio sin amor, o unos hijos irrespetuosos y desobedientes; no vais a causar decepción por vuestra falta de cumplimiento en los deberes espirituales y materiales. ¿Qué pasaría por la mente de aquéllos, si os encontrasen faltos de elevación espiritual, llamándoos espiritualistas? ¿Qué pensarían si os encontrasen hundidos en fanatismo o idolatría?

93 Sabed, pueblo, que se acerca el tiempo en que surjan falsos profetas, falsos cristos, nuevas iglesias, nuevos labriegos; por eso, velad y orad.

94 Cumplid cada una de las órdenes de vuestro Padre; ved que Su justicia está muy cerca de vosotros; esto no es una amenaza ni una sentencia, es sólo una advertencia; recordad que mi justicia es perfecta y amorosa.

95 ¡Mi paz sea con vosotros!

Cátedra 196

Reclamo divino en 1947 al pueblo espiritualista trinitario mariano, por su falta al juramento de unificación y obediencia

1 He aquí al Padre que viene a manifestarse al pueblo que tanto ha invocado el nombre de Dios a través de los tiempos, diciendo que lo ama.

2 Veo que lloráis; por vuestros rostros corren abundantes lágrimas, mas no son de amor a mi Divinidad, son de dolor, porque vuestra vida está llena de amarguras. No es una cruz la que lleváis, es un pesado fardo que ya no soportáis.

3 Es que olvidasteis la lección; cerrasteis el libro y os apartasteis de los mandatos que él encierra.

4 ¡Oh pueblo, que escucháis esta palabra!, no sólo las naciones se han dividido, también entre vosotros existe la división.

5 ¿Olvidasteis que en 1931 jurasteis unificación y obediencia ante el Arca de la Nueva Alianza? Vais poniendo vuestras órdenes y vuestra voluntad delante de la Mía; mas Yo destruiré vuestras tradiciones y leyes imperfectas, para que se conozca mi Obra y se cumpla mi Ley.

6 Tocaré con mi justicia el egoísmo, el orgullo y toda mala simiente. De este pueblo desaparecerán los señores y sólo quedarán los discípulos, los servidores.

¡Más le valiera ser levantado de la Tierra a quien quisiera levantarse sobre su pueblo, oprimiéndolo!

7 Finalizando está el año 1947, y en su último día es menester que forméis un propósito firme de cumplimiento, para que no sea mi justicia la que os haga reconocer el camino.

8 ¿No queréis que esta enseñanza salga a la luz y la conozca la Humanidad? De cierto os digo que hay quienes en vez de facilitar el avance de mi Doctrina, se han levantado estorbando mi paso en el camino. Estoy tocando el corazón de la Humanidad para que conozca esta revelación, para que la reciba pura, como Yo os la he entregado y confiado.

9 Si alguno no estuviera conforme con poseer una rama del árbol, devolvédmela; más vale que Yo la recoja, a que vosotros la dejéis crecer torcida. Os dice esto el Padre, porque contemplo recintos que han cerrado sus puertas a la caridad, y ahí afuera sollozan los menesterosos y contemplo a los muertos.

Nada podrá impedir el cumplimiento del plan divino

10 Servidores de mi Obra, escuchad mis mandatos y dadles cumplimiento, porque los hombres no impedirán vuestro paso.

11 Nadie podrá impedir que se lleve a cabo este plan divino, del cual os he confiado una parte, si presentáis esta obra libre de toda manifestación, lo que podréis lograr en estos tres últimos años de mi comunicación.

12 Para 1950 vendrán hombres de dura cerviz, que ante la grandeza de mi manifestación y la limpidez de vuestras

prácticas, caerán rendidos ante su Señor.

13 Breve es el plazo; sin embargo, es bastante para que apartéis la materialidad, el fanatismo y todas las lacras de que adolece vuestro culto.

Mi Doctrina es espiritual, por eso os nombráis espiritualistas; mas, ¿habéis meditado y estudiado lo que ello encierra?

14 ¿Os parece justo que, predicando el espiritualismo con palabras, con vuestras obras pregonéis todo lo contrario?

15 ¡Cuán grande y limpia veréis mi Obra si aprovecháis esta luz que os estoy enviando!

16 De los que van delante de cada congregación depende que el pueblo se levante y dé cumplimiento a mis mandatos.

17 Aun cuando mis Plumas de Oro no las escribiesen, dejo impresas mis palabras con letras imborrables en la conciencia de este pueblo. Y cuando estéis en mayor altura de espiritualidad, se maravillarán vuestros ojos contemplando los prodigios que haré entre vosotros.

18 Comunicación por el entendimiento humano: Lo que vendrá cuando cese la palabra de los portavoces

19 No sufráis por la partida de mi palabra, porque sentiréis cercana mi presencia.

20 A falta del portavoz, para escucharme, vuestros dones espirituales se desarrollarán más, con lo que tendréis gran regocijo y fe, porque me tendréis por inspiración, por videncia, por sueños proféticos, por intuición. Os recrearéis oyendo vuestra propia palabra

y viendo sanar a vuestros enfermos.

21 El mundo espiritual, cada vez poseyendo más luz y mayor potestad, será el buen protector y el fiel guardián del pueblo, para que todos cumplan y trabajen en mi campiña. Yo sólo contemplo espíritus, sin hacer distinción entre los que estén en materia de los que se encuentren libres de ella.

22 Ésta es la luz del Sexto Sello, desatado por mi caridad en este tiempo.

Jesús: El Divino Hijo

23 Os envié desde aquel Segundo Tiempo a Jesús, mi Divino Hijo, el único que en la Tierra ha dado cumplimiento a mis mandatos y ha hecho la voluntad de Su Padre; mas le envié para que convirtiese a los hombres en Sus discípulos y así, imitando al Maestro, glorificasen al Padre.

24 Yo os lo envié y Él os dio vida; más, ¿cómo me lo devolvisteis? Hoy vengo de nuevo a vosotros, no como hombre, sino como Espíritu de Consolación.

Portavoces: Los servidores escogidos

25 Aprovechad mi caridad y despertad plenamente a la luz, para que vuestro corazón se sensibilice. Dejad que vuestro espíritu lleve una vida de sumisión y obediencia, y se convierta en mi discípulo. Creed en esta palabra que os estoy entregando a través de los portavoces, y preparaos para que sintáis su esencia y palpéis su verdad.

26 Estos conductos de los cuales me he servido para que llegue a vosotros mi palabra, en verdad que no son perfectos, mas han sido escogidos por Mí, para llevar a cabo mis designios y cumplir así mi promesa de volver entre vosotros.

27 Esta manifestación que hoy estáis percibiendo desaparecerá en 1950 para dar paso a una manifestación más elevada, más pura, más espiritual, y que será la comunicación de espíritu a Espíritu, en la cual el hijo podrá conversar con su Padre Celestial, sin necesitar la mediación de hombres o de espíritus, y llegará a recibir Su inspiración sin ninguna limitación.

28 Por ahora conformaos con oírme en esta forma, en tanto que os preparáis para poder penetrar en el nuevo tiempo; analizad mi palabra y saturaos de su esencia; dejad que el espíritu se eleve para que llegue a Mí y pueda beber en la fuente hasta que calme su sed.

29 No os detengáis juzgando al portavoz del cual me sirvo, ni tratéis de averiguar por qué ha sido escogido; sólo Yo sé su principio y conozco su destino en este delicado cargo, que es para algunos la realización de un elevado ideal, y para otros representa una restitución y una prueba muy grande.

Discípulos: Misión y responsabilidad

30 Todos podréis llegar a servirme y aprovechar el tiempo que os he concedido. Vuestra misión es detener el mal, limpiar el camino de los que llegarán después de vosotros, y poner los cimientos de una Humanidad que sepa amarme e identificarse Conmigo.

31 En todos los tiempos he venido a daros oportunidades de trabajar, para que deis un paso más en la senda de vuestra evolución.

Reencarnación: Una nueva oportunidad

32 Os he dado la enseñanza y los medios de escalar, para que podáis acercaros a Mí; pero cuántos, después de haber llegado al final del camino, después de haber tornado al valle espiritual, han analizado su vida y la han encontrado vana, sin méritos; entonces me han pedido una oportunidad más, para restituir a su espíritu la dignidad y la gracia de las que lo despojaron, y presentarme así un mejor cumplimiento; Yo les he concedido el don pedido y han vuelto a la Tierra.

Bien y mal: Dos caminos y una decisión que tomar

33 He dotado al espíritu de inteligencia y voluntad para que tome el camino recto y sepa apartarse de los tropiezos y peligros que en cada instante lo acechen.

34 He permitido que, además del bien, exista el mal, para que el hombre, por amor a Mí y por respeto a sí mismo, venza y se aparte del mal.

35 Si hubiese un solo camino y vosotros, inconscientemente llevados por la fuerza de las leyes naturales, cumplieseis vuestra misión como lo hacen los astros, los elementos o los seres inferiores, no tendríais ningún mérito en marchar por el camino de la virtud; no habría lucha, aspiraciones, ni experiencias en vuestro espíritu.

36 Y Yo marqué un camino de evolución y os coloqué en el principio de él, para que fueseis ascendiendo por vuestros propios esfuerzos, para que todos conocieseis ese camino, que es el único por el que se puede llegar a Mí.

Discípulos: Cómo habréis de labrar vuestros méritos

37 Llevad mi enseñanza y no prevariquéis, ni imitéis a los malos discípulos.

38 Si lleváis en vosotros dones y gracias con los que podéis guiar a vuestros hermanos, aliviándolos de muchos de los males que hoy los afligen, no los ocultéis, dejad que vuestro espíritu hable con la experiencia que ha alcanzado, y así edificaréis dentro de esta gran obra lo que a vosotros corresponde.

39 Rescataréis a las ovejas que se habían perdido y ayudaréis al Pastor, que soy Yo, a congregar en el aprisco al número completo de ellas. Así habréis labrado los méritos que Yo os he pedido, para que alcancéis la elevación de vuestro espíritu.

Día de los muertos: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos"

40 Habéis señalado este día de noviembre para recordar a los seres que partieron al Más Allá.

41 Desde que apunta el alba, muchos espíritus se elevan en oración por los que llaman sus muertos. Os digo que está muy bien que los recordéis, que tengáis para ellos un pensamiento de gratitud, de amor, de admiración; pero lo que no está bien es que los lloréis, como si fueran bienes que hubieseis perdido, ni tampoco que los deis por muertos, porque si en los instantes en que vuestros ojos derraman llanto por ellos, y vuestro pecho suspira por los que partieron, pudieseis contemplarlos, quedaríais asombrados ante la luz que los ilumina y la vida que los mueve; entonces excluiríais: ¡Verdaderamente

ellos son los que viven y nosotros somos los muertos!

42 En verdad que vivís confundidos, cuando lloráis ante un cuerpo inerte mientras olvidáis que un espíritu vibra y palpita.

43 Si en lugar de dedicarles esta tradición, consagrando un día a los que pasaron a la vida espiritual, estuvieseis siempre unidos a ellos por el lazo de la oración, su presencia invisible, pero real en vuestra vida, así como su benéfica influencia, serían sentidas por vosotros a lo largo de vuestra existencia, en vuestras luchas, en vuestras pruebas y también en vuestros momentos amables.

44 Y aquellos seres por su parte, tendrían oportunidad de trabajar en vuestras obras y empresas nobles, con lo cual adquirirían más luz.

45 Dije en aquel tiempo: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos" y si analizáis con cuidado y con amor mis palabras, veréis cuánta razón tuve al decíroslo.

46 Todos lleváis en el corazón y ante vuestros ojos la última imagen, la visión material de vuestros seres queridos.

47 Al que partió en la niñez de su cuerpo, lo recordáis como niño; al que dejó esta vida en la ancianidad de su envoltura, lo recordáis como un anciano, así como al que se desprendió de un cuerpo extenuado por el dolor o en medio de dolorosa agonía es como lo recordáis siempre, y es menester que meditéis sobre la diferencia que existe entre lo que es cuerpo y lo que es espíritu, para que comprendáis que ahí donde el hombre muere, nace el espíritu

a una nueva vida, y que donde deja de mirar la luz del mundo, contempla la luz divina que ilumina la vida eterna del espíritu.

48 Una vez os dije que el hombre era idólatra por su inclinación material, y en el culto por sus muertos da una prueba palpable de su idolatría.

49 Mas mi Doctrina, como una aurora de belleza infinita, ha aparecido en vuestra vida, disipando las sombras de una larga noche de ignorancia, en la que los hombres han vivido confundidos; y esta luz, ascendiendo hacia el infinito como un astro divino, irradiará sus más bellas luces sobre vuestro espíritu, en una preparación que os llevará con paso seguro a gozar de aquella vida, en la que todos lograréis penetrar por vuestra elevación.

50 Ya no seréis los que lloren amargamente por aquéllos que han partido para ir a morar en una vida mejor, ni seréis tampoco los que estando ya en espíritu lloren por aquéllos que se han quedado, o por haber dejado el cuerpo que por toda una vida os sirviera de envoltura.

51 Hay seres que sufren y se angustian al contemplar la desintegración del cuerpo que tanto amaron; mas vosotros debéis ser de aquéllos que, al contemplar que ha llegado el final de una misión desempeñada por aquel cuerpo humano, elevéis un himno de gracias al Creador.

Pueblo espiritualista: Vuestra misión y responsabilidad

52 Hoy vengo a perdonaros y a dispensaros de todos vuestros errores y, al mismo tiempo, a mostraros una página del divino Libro de la Vida, en

donde podáis iluminar vuestro espíritu y vuestra mente para que hagáis obras dignas de quien os las ha enseñado.

53 Estáis contrayendo una gran responsabilidad ante la Humanidad, y a medida que más y más lecciones recibís de Mí, esa responsabilidad va en aumento, porque sois el pueblo que deberá hablar de espiritualidad a los hombres.

54 En vosotros dejaré implantada la forma perfecta de llegar a comunicaros Conmigo, sin ritos ni formas idólatras, simplemente de espíritu a Espíritu.

55 Esta bendita simiente que ya está en vuestro corazón, será el pan que deberéis compartir con vuestros hermanos, y también será la herencia espiritual que leguéis a vuestros hijos.

Pueblo de Israel: No améis ni recordéis a muertos

56 Cuando os dije "Amaos los unos a los otros", no penséis que esto era solamente entre humanos, sino aun de un mundo a otro; mas ahora os digo que cuando penséis en quienes decís que se han ido, no los sintáis distantes ni los imaginéis insensibles.

57 No améis ni recordéis a muertos; sólo debéis recordarlos reconociéndolos vivos, porque ellos habitan en la eternidad y están cerca de vosotros.

58 De cierto os digo que vosotros sois el pueblo de Israel que, pasando por distintas etapas, ha llegado hasta este tiempo, sin poder decir que ha cumplido el mandato que sobre él pesa desde los primeros tiempos. No se ha espiritualizado, porque Yo aún escucho sus lamentos al ver partir a los suyos, a quienes confunde con los muertos.

59 Por eso vengo a daros luz, moradores de la Tierra, que la necesitáis más que aquéllos que han pasado al Más Allá, porque vosotros sois los muertos, mientras ellos viven la eternidad.

60 A aquellos seres les es concedido por Mí, acercarse a vosotros en el instante de vuestra elevación, mas os digo que no los recordéis ya bajo la forma humana que tuvieron, porque ahora son espíritus de luz.

61 No os inclinéis sólo a las tradiciones del mundo, desechando la gracia que sobre vosotros se está derramando en este tiempo; mirad que mientras aquí podéis desaprovechar el tiempo, los espíritus alcanzan adelanto en el Más Allá.

62 Hoy estáis en el tiempo de la enseñanza, pero también de la práctica de ella, os ha dicho el Señor.

63 Habéis oído de Mí que no os pido obras perfectas todavía, pero sí la práctica limpia y continua del bien, oh discípulos, para que en vuestro paso os vayáis perfeccionando.

No ser tradicionalistas

64 En estas fechas en que el mundo que se dice cristiano dedica ritos y liturgias a sus muertos, vosotros no estáis celebrando una tradición, oh pueblo.

65 El verdadero espiritualista no puede ser tradicionalista. No debéis esperar determinada fecha para elevarme culto o recibir alguna manifestación espiritual. Como discípulos del Espíritu de Verdad Yo os he puesto en comunicación perpetua con el Más Allá y en cualquier tiempo, día u hora, podéis comunicaros con el Padre y con vuestros hermanos de espíritu a espíritu.

66 ¿Creéis acaso que los seres del Más Allá esperen días, o fechas para poder manifestarse entre vosotros? Ellos no están dentro del tiempo material, pertenecen a la eternidad y vosotros, espiritualmente identificados con ellos, vivid por sobre todas las tradiciones humanas, sobre todos los ritos y costumbres e id llevando una verdadera vida espiritual; solamente así podréis sentir la paz de mi Reino, sólo así podréis, oh pueblo, presentir la vida que os espera, no la vida espiritual como hayáis tenido en otros tiempos, no las escalas o peldaños que dejasteis en anteriores tiempos, sino un peldaño superior, un mundo más alto que no habíais conocido en el pasado.

Los lazos de amor sobreviven a la muerte

67 Me preguntáis, oh discípulos espiritualistas, cómo y en dónde están aquellos que fueron vuestros en el mundo y que ahora son vuestros por el espíritu, y os contesto, en verdad, que vuestra espiritualidad y vuestra lucha en el camino han conducido a muchos, han convertido a otros y han iluminado a los demás; pero también ¿cuántos de vosotros habéis sido ayudados por aquellos de los vuestros que están en espíritu, los cuales se han convertido en ángeles guardianes de vosotros!

68 Que vuestra oración para ellos sea una conversación espiritual, un estrecho abrazo de amor eterno, un recuerdo de amor para aquellos que os amaron y os dejaron en la Tierra, pero que desde el Más Allá os siguen acompañando con su amor, con su influencia, con su paz; y si queréis llorar por los espíritus

desencarnados, que no sea por aquellos que compartieron con vosotros el pan de vida que encontrasteis en mis enseñanzas.

No temer a la muerte

69 La muerte no os amedrente. No penséis en que vuestro espíritu se turbe porque no contempláis con certeza el camino.

70 Ya no penséis en la nada, ni en el silencio, ni en la ausencia y la distancia; todo eso, con vuestro conocimiento ha ido desapareciendo, y sabéis que llegado el momento de dejarlo todo en el mundo, podéis ir al Padre para poseerlo todo, porque aquel que deja a sus hijos en la Tierra no se va de este mundo para abandonarlos.

71 Yo no arranco de los brazos de los amantes hijos a sus padres, Yo los convierto de padres en ángeles guardianes, pero si ellos, al partir de este mundo por un momento se turban, Yo les entrego la luz, los rescuto y los devuelvo a los brazos de sus hijos, ya no a través de la forma material, sino espiritualmente.

72 Quien ha dejado a la esposa o al esposo no rompe ese lazo por la muerte. Si Yo os he unido, Yo no vengo a desuniros; solamente convierto a aquel que llamo al Más Allá en un ángel protector para los pasos de quien quedó en la Tierra, y cuando la influencia del Mundo Espiritual y sus inspiraciones son bien aprovechadas por vosotros que moráis el haz del mundo, os maravilláis comprobando cómo sois salvados de peligros por manos prodigiosas e invisibles; cómo sois iluminados en los trances difíciles, recibiendo revelaciones

superiores que no pueden haber brotado de vosotros mismos; cómo en los momentos de mayor y aparente soledad os sentís confortados y acompañados; es que para el espíritu no hay distancias, no puede haber ausencia entre los espíritus que se aman y se buscan. Solamente los que se odian o que no se aman, los que se olvidan, ponen entre ellos la distancia y la ausencia.

73 Recordaos siempre a través de vuestras oraciones y estaréis momento tras momento formando la verdadera familia del Señor en todo el Universo. Con cuánto regocijo, con cuánto amor os esperan en el Más Allá quienes partieron antes que vosotros; haced méritos ahora para que después de esta vida podáis estrecharos, podáis marchar en el mismo peldaño de la escala de perfección.

El Mundo Espiritual de Luz, consejero y médico

74 Yo os he entregado a mi Mundo Espiritual para que hagáis de él vuestro amigo y hermano, vuestro consejero y vuestro médico; así buscadlo siempre. Que en vosotros exista el amor, el respeto hacia esos seres y los vayáis contemplando a todos por igual, amando a todos en la misma forma, para que cuando traspaséis los umbrales de esta vida y os encontréis en aquel gran valle, no preguntéis: "¿En dónde están mis padres?" y ellos no respondan. Preguntad en cambio: "¿En dónde están mis hermanos?" y todos ellos acudirán en vuestra ayuda, llenos de amor.

De las influencias invisibles

75 Por momentos os contemplo

agobiados. A veces vuestra mente humana se perturba y por eso muchas veces tropezáis en el camino. Cuando no estáis preparados espiritualmente atribuí todo aquello a causas terrestres, y buscáis en el mundo los recursos para vencer esas dificultades. Mas cuando vivís alerta, cuando habéis velado y orado, entonces vuestra sensibilidad espiritual descubre los elementos invisibles que son los que os van haciendo tropezar, que van acumulando vicisitudes en vuestro camino, y con la misma oración comenzáis a luchar contra aquellos elementos hasta que convertís la guerra en paz y la tiniebla en luz, hasta que todo aquello que era dolor, por medio del bálsamo de la oración, de la fe y la perseverancia, se convierte en salud radiante.

76 ¡Vivid alerta, pueblo! No está libre todavía vuestra mente humana de esas influencias, ni podéis decir que vuestros hogares o vuestra nación están limpias de ellas.

Los seres de ultratumba entre los seres humanos

77 Este es el tiempo en que vuestro planeta se encuentra habitado más por seres de ultratumba que por seres humanos, en que un solo hombre arrastra una legión de seres espirituales tras de sí, como aquellos que llegaron ante Jesús en el Segundo Tiempo. Por eso a vos, pueblo, que sois el discípulo, el hijo primogénito, os revelo y enseño las grandes cosas espirituales, para que seáis fuertes en la prueba, para que seáis sabios en las cosas del espíritu, para que no os dejéis vencer, para que seáis maestros entre vuestros hermanos, mas

¿por qué dejaros dominar por momentos? ¿Por qué olvidáis la oración que es la espada que os he confiado y os dejáis vencer tan fácilmente?

78 Cuando la Humanidad haya alcanzado altos grados de espiritualidad, Yo volveré a desatar la Naturaleza para que ella desborde sus secretos, que revele sus misterios no descubiertos todavía al hombre, y os profetizo que todas aquellas fuerzas y elementos desconocidos hasta ahora serán puestos al servicio del amor, del bien, de la paz del mundo.

El Espiritualismo Trinitario Mariano conmoverá a las naciones. El testimonio de las obras

79 El Espiritualismo Trinitario Mariano ha de conmover a las naciones, a sus sociedades y a sus instituciones, y vosotros váis a ser fuertes en la lucha.

80 Aún no alcanzáis a imaginar cuáles van a ser vuestras obras en la Tierra, y de entre vosotros y de generaciones más jóvenes que la vuestra surgirán grandes apóstoles y profetas que no se distinguirán entre la Humanidad ni por insignias ni por vestiduras, ni tan siquiera por nombres, porque no quiero que vosotros pregonéis por el mundo que sois Espiritualistas, ni Trinitarios ni Marianos; no vayáis pregonando por esos caminos del mundo que sois el verdadero Israel, que es mi pueblo por el espíritu y no por la carne.

81 Lo que Yo quiero es que deis prueba de todas estas cosas con vuestras obras, con vuestras palabras y pensamientos.

82 A través de vuestras obras el mundo penetrará en vuestro corazón y será entonces cuando descubra lo que en

verdad sois; el mundo será el que lo descubra, no vosotros los que lo pregonéis, porque si decís lo que sois, el mundo exigirá obras perfectas de vosotros, mas si en cambio entregáis buenas obras, el mundo se sorprenderá y no os exigirá las grandes cosas ni los imposibles.

El Padre no pide imposibles

83 Yo no he venido a pedir os imposibles; Yo os he dicho que si estáis preparados, prodigios sobrenaturales y maravillas haré a través de vuestro espíritu y aun de vuestra carne, pero quiero encontraros siempre preparados para que podáis dar ese testimonio franco y claro de Mí.

Los adversarios y los falsos espiritualismos

84 Cuando el Espiritualismo Trinitario Mariano conmueva hasta sus raíces a la Humanidad, muchos se convertirán, aun cuando también muchos otros se levantarán como vuestros adversarios, se levantarán los enemigos del Espiritualismo Trinitario Mariano inventando otros espiritualismos y nuevas doctrinas con la falsa luz, esgrimiendo nuevas armas para abatiros, mas ¿cómo podrán abatir lo eterno, cómo podrán destruir lo que nunca muere?

85 Si comprendéis en su completitud lo que lleváis en vosotros, no deberéis experimentar temor alguno ante esos adversarios.

86 Vuestros adversarios serán los que luchen, los que sufran, los que se destrocen. Vosotros permaneced imperturbables y serenos, siempre

formando un muro invulnerable, formando un solo cuerpo y una sola voluntad en el cual se estrellen todos los dardos, toda la perversidad, toda la ignorancia humanas, y ante vuestra fuerza todo aquello se convertirá en luz y en redención.

De los labriegos en todo el orbe

87 No solamente vosotros, los que Me habéis oído en esta etapa a través del entendimiento humano en esta nación, poseéis esta simiente.

88 Sabed que Yo tengo, no conocidos por vosotros, mis enviados, mis discípulos, mis labriegos en todo el orbe.

89 Cuando penetréis por caminos, ciudades, naciones y pueblos en donde os desconozcan por causa de mi Doctrina, aquellos que ni siquiera os conocen, aquellos de mis enviados que también llamo labriegos, se levantarán entonces como vuestros defensores y serán reconocidos como precursores de vosotros.

90 Para ese tiempo ya no llevaréis mi palabra escrita en papel, no llevaréis álbumes ni libros en lo material; vuestro álbum y vuestro libro será vuestro espíritu. Caminaréis con las manos vacías de cosas materiales, pero con el corazón henchido de amor, con el espíritu pleno de mi Espíritu y así podréis concluir la travesía.

La voz de la intuición

91 Oíd la voz de la intuición y obedecedla, y vuestros pasos serán certeros en el camino del cumplimiento, y vuestra conciencia siempre os dirá si habéis oído bien y habéis practicado bien.

92 No fijéis la mirada en el pecado en vuestros hermanos; no miréis jamás en vuestros hermanos enemigos ni opresores.

93 No os convertáis en jueces ni a ellos los convertáis en reos, no pidáis ni esperéis que caiga de Mí una mayor justicia sobre mis hijos que son vuestros hermanos; pedid clemencia para ellos, interceded por ellos, sed vosotros misericordiosos con ellos, perdonad todas aquellas de sus obras cuyas consecuencias os afecten a vosotros.

94 Pensad que en los altos juicios del Padre, solamente Él, y que de las obras malas de los hombres Yo hago brotar luz, y que de las rocas más duras hago brotar un manantial de aguas cristalinas; Yo soy quien tiene el poder de hacer esos prodigios entre la Humanidad.

95 Tomaré en mi mano la vana simiente del hombre cuando esté madura, y de esa simiente mala voy a hacer brotar la simiente buena. A vosotros os toca perdonar una y mil veces, amar, ayudar con vuestra influencia y con vuestra luz a aquellos que por momentos se turban, y entonces estaréis Conmigo, oh pueblo.

96 Doblejad la materia para que podáis aprovechar esta oportunidad de liberación y elevación espiritual; porque tendré que llamaros en espíritu y tendréis que cumplir con la Ley de evolución, y contemplará el espíritu cómo el cuerpo se desintegra en las entrañas de la Tierra.

97 Si no queréis llegar a los umbrales de la eternidad envueltos en turbación, luchad por vuestro adelanto, haced méritos en el mundo acercando a los

hombres distanciados, orando y trabajando por la paz de las naciones, derramando caridad y amor entre vuestros hermanos.

Discípulos: Toca a vosotros sembrar simiente de espiritualidad

98 Aún hay quien me diga "Señor, si sois Vos el Dios omnipotente, dadme una prueba de vuestro poder", y Yo os digo: Cuán pequeños sois hablando así a quien, con sólo quererlo, haría desintegrarse la Tierra.

99 Yo vengo a hacerme sentir en el espíritu, que es el que ha de llegar hasta Mí y el que puede reconocer mi esencia. Vuestro cuerpo es materia a la que perdono sus flaquezas.

100 Purificaos, oh pueblo, para que lleguéis a armonizar vuestro espíritu con su materia y así, por propios méritos, os elevéis hacia Mí. Dejad que la Humanidad me busque a través de religiones y sectas diversas; no la juzguéis, porque vosotros aún no podéis hacer obras perfectas.

101 Dejad que los idólatras, descendientes e imitadores de Aarón, forjadores de dioses, sigan adorando a sus diferentes deidades a través de ídolos e imágenes; ya despertarán de su profundo sueño.

102 Toca a vosotros sembrar la simiente de la espiritualidad, demostrando a los hombres que el culto interior es el más grato del Padre. Es así como los hombres sentirán la presencia de lo espiritual y lo divino, sin exigir ver para creer, como en estos instantes habéis sentido la presencia de aquellos seres espirituales a quienes con amor y gratitud recordáis, y que se han acercado

a vosotros como un perfume o un aliciente que os invita a seguir por el camino que ellos os están trazando. Aquellos seres se acercan a la Humanidad, sin sentir ya el anhelo por las vanidades de este mundo, y sólo para despertar en los espíritus el deseo de alcanzar la vida que os espera.

Inmortalidad espiritual: Una verdad que muchos no han comprendido

103 Quienes lloran la ausencia de los seres queridos, son los muertos que velan a sus muertos; son los que, materializados en su ignorancia, no comprenden el significado de la vida, y diciendo creer en la inmortalidad del espíritu, con su llanto y su luto demuestran que no tienen un átomo de fe, pues lloran por muertos a quienes de verdad viven, sólo porque no los ven, o porque su cuerpo ha desaparecido.

Discípulos: Convertíos en mensajeros de la Buena Nueva

104 Quedad en paz, dentro del mandato de Cristo, que una vez más os dice: "Amaos los unos a los otros".

105 Venid a Mí y fortaleceos. Resucitad a la vida de la gracia, convertíos en mis discípulos, mensajeros de la Buena Nueva.

106 El mundo reclama mi presencia y voy a hacer llegar a él mi palabra por conducto de vosotros. Ahí están los que me esperan tiempo ha, los que han presentido que ya es la hora de mi presencia en el mundo, para encauzar a los espíritus hacia el progreso y la espiritualidad.

107 Mas antes de enviaros, tendréis que limpiaros y cultivaros; si las penas

os agobian y os sentís cansados, recordad que Yo soy vuestro cirineo y os ayudo con la cruz para que no caigáis bajo su peso.

108 Si oráis y os entregáis al cumplimiento, no habrá prueba ni obstáculo que os haga flaquear; iréis con la sonrisa en los labios y la esperanza en el corazón. No temeréis al mañana, y todo mal juicio o intención en contra vuestra se desvanecerá.

109 No me neguéis, aun cuando fueseis muy probados, porque no sabéis si es mi voluntad concederos un prodigio, para dar testimonio de que sois mis discípulos, en el momento culminante de la prueba.

Parábola: Los encargados que no cumplieron su misión

110 Oíd y analizad mi parábola:

111 "Acercábanse a una casa en busca de caridad una multitud de hambrientos, enfermos y desnudos. Los dueños de la casa la preparaban de continuo para dar de comer en su mesa a los caminantes.

112 "El hacendado, dueño y señor de aquellas tierras se acercaba para presidir el banquete. El tiempo transcurría y los menesterosos siempre encontraban en la casa sustento y abrigo.

113 "Un día contempló aquel señor que el agua de la mesa era turbia, que los manjares no eran sanos y agradables, y que los manteles estaban manchados.

114 "Entonces llamando a los encargados de preparar la mesa les dijo:

115 -¿Habéis mirado los lienzos y probado los manjares y bebido el agua?- 'Sí, señor', contestaron aquéllos.

116 "-Entonces, antes de dar de comer a estos hambrientos, haced comer a

vuestros hijos, y si ellos encuentran buenas las viandas, dadla a estos visitantes.

117 "Los hijos tomaron el pan, los frutos y cuanto había en la mesa, y el sabor fue desagradable y hubo descontento y rebeldía contra aquellos encargados y reclamaron con dureza.

118 "El hacendado dijo entonces a los que esperaban: -Venid bajo un árbol, que voy a ofrecer los frutos de mi huerto y los manjares gratos al paladar;- y a los encargados dijo así:

119 "-Limpiad lo manchado, apartad el mal sabor de los labios de los que habéis engañado; desagraviadme, porque os he mandado recibir a todos los hambrientos y sedientos para ofrecerles los mejores manjares y el agua limpia, y no habéis cumplido; vuestro trabajo no es agradable a mí.

120 "El señor mismo de aquellas tierras preparó el banquete: el pan fue substancioso, los frutos sanos y maduros, el agua fresca y confortante, y entonces invitó a los que esperaban, mendigos, enfermos y leprosos, y todos se alimentaron y su gozo fue grande.

121 "Pronto se vieron sanos y libres de males y decidieron quedarse en la hacienda y empezar a trabajar las tierras; se hicieron labradores, mas eran débiles y no supieron guiarse por los consejos de aquel señor.

122 "Mezclaron diferentes semillas y la cosecha degeneró. El trigo fue ahogado por la mala hierba, y cuando llegó el tiempo de la siega, se acercó el hacendado y les dijo: -¿Qué hacéis, si a vosotros sólo os encargué el cuidado de la casa para recibir a los visitantes? La

siembra que habéis hecho no es buena, otros son los encargados de las tierras; id y limpiad los campos de cardos y de mala hierba y volved a guardar la casa; la fuente se ha secado, el pan no sustenta y los frutos son amargos. Haced con los caminantes, lo que Yo hice con vosotros, y cuando hayáis alimentado y sanado a los que se acercasen a vosotros, cuando hayáis hecho desaparecer el dolor de vuestros semejantes, Yo os haré descansar en mi mansión".

123 Mi Espíritu Divino viene a entregaros esta parábola para guiaros en el camino y preveniros de los peligros que os acechan.

124 Estáis viviendo el Tercer Tiempo, el tiempo de la espiritualidad. Vengo a entregar paz a vuestro corazón, fe y esperanza, y es mi voluntad divina que deis albergue en vuestro corazón a este mensaje. Haced presente al Señor vuestras cuitas. Él os ha formado y a Él debéis retornar.

125 Es tiempo de que estudiéis la palabra del Maestro, tiempo también de que os unifiqueis en un solo pensamiento, para que quedéis atados a este amor sublime.

126 Cada uno de vosotros lleva un mandato y no lo habéis cumplido aún.

127 No abandonéis la enseñanza; tomadla con amor, para que mañana no caigáis en error, ese error que detendría la marcha de vuestro espíritu y os sumergiría en las aguas cenagosas de la confusión.

128 Mi verdad se manifiesta más clara cuando os contemplo preparados; pero sois los ignorantes, los que aún no me habéis comprendido, mas también os

digo: Sois los que más cerca estáis del | espiritualidad, camino que no tiene fin.
 Padre, porque estáis en el camino de la | 129 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

197

Dios: Creador y Padre de todos los espíritus

1 El amor del Maestro se derrama entre Sus discípulos, entre Sus hijos. En cuanto Dios, sois mis hijos; en cuanto Maestro, sois mis discípulos.

2 Pueblo amado: Ese Dios Creador y Padre vuestro, os legó un espíritu fuerte y combativo, cuya espada es el bien y que ha de luchar hasta rechazar el mal que se engendró en el espíritu y alimentó el corazón del hombre; mas también os ha sido dada la sabiduría, para que el ser humano se librase de las tinieblas de la ignorancia.

Juan, el discípulo: La Revelación

3 Después de mi partida en el Segundo Tiempo, Juan, mi discípulo, contempló en su éxtasis la época en que estáis viviendo, los peligros en que la Humanidad se vería envuelta, las calamidades que azotarían al mundo, las luchas y contiendas de los hombres, y la paz que después de todo esto vendría. También le fue revelada la forma en que debería quedar escrita aquella revelación o profecía, para que se diera a conocer en toda la Tierra.

4 Quiero que mis nuevos discípulos conozcan el sentido de aquellas revelaciones y la esencia de la palabra que os estoy dando, porque entonces sí

comprenderéis el objeto del espiritualismo, y podréis ser firmes en la lucha.

Comunicación por el entendimiento humano: La manifestación divina a través del hombre

5 La Doctrina soy Yo mismo, y por tanto, ella no puede contaminarse; es blancura y pureza y no puede mancharse. Así, cuando vuestro Señor desciende entre vosotros, comunicándose por medio del portavoz humano, no se mancha con el pecado del hombre, antes bien lo purifica, porque la verdad es que aunque los portavoces, a través de los cuales os hablo, revelen inclinación hacia el bien, se eleven al infinito para recibir el toque de la Divinidad y así reciban la inspiración, la revelación y el conocimiento divino, también es cierto que aún son muy pequeños y les falta preparación.

6 Pero soy el Espíritu del amor y no sólo busco comunicación con los justos; también vengo a la morada de los hombres, donde no habitan justos, pero sí hijos a quienes amo con perfección, para salvarlos del pecado y las tinieblas, porque me necesitan más que los que ya están a salvo. Son los hombres los que necesitan del fuego de mi justicia y de mi amor, para purificar en él todas sus manchas; necesitan de mi poder y de mi gracia para levantarse, y así me valgo de la conciencia para hacerme presente. Entonces es cuando el hijo se ha identificado con su Creador, porque se ha contemplado semejante a su Padre.

Discípulos del Segundo Tiempo: Un ejemplo a seguir

7 ¿Por qué el hombre se admira de que la gracia de Dios venga a manifestarse entre los pecadores? ¿Acaso en el Segundo Tiempo los que escucharon mi palabra fueron justos? ¿Por ventura mis propios discípulos habían alcanzado ya la perfección? No, pueblo, ante las multitudes que me oyeron estaban los pecadores, los viciosos empedernidos, estaban los incrédulos, y entre mis apóstoles existían también miserias humanas; mas sintiendo en su conciencia el llamado de la Divinidad y consagrándose a mi Doctrina, legaron con su ejemplo una enseñanza más a la Humanidad, dejando sus nombres en el corazón de los hombres.

8 El espiritualista deberá reconocer y seguir siempre esos ejemplos, porque fueron aquellos discípulos verdaderos sembradores de mi semilla. En muchas partes veréis la efigie ficticia de aquellos apóstoles; no es necesario que los busquéis a través de esas imágenes, mas hasta en ellas veréis que su memoria es indeleble. Amadles, imitadles en su virtud; recordad que Yo os he enseñado a amarme en vuestros propios hermanos.

Religiones: ¿En dónde se encuentra su verdad?

9 Preguntáis "¿En dónde está la verdadera sabiduría?", y Yo os digo: En Dios. Alguno más pregunta "¿Cuál es la verdadera religión?", y el Maestro contesta: Quien me ame y ame a su hermano, ha encontrado la verdad y ha cumplido con la Ley.

10 He dejado que en la Tierra existan

religiones, ya que son para el espíritu caminos que finalmente conducen a Dios. Toda religión que enseñe el bien y el amor, y enaltezca la caridad, es buena, porque encierra luz de verdad. Cuando dentro de ellas los hombres degeneran y convierten en malo lo que en un principio era bueno, entonces el camino se pierde entre el materialismo y el pecado.

11 Por eso vengo en este tiempo a mostraros nuevamente mi presencia, que es camino, esencia y Ley, para que esta Ley que es faro y estrella, la busquéis más allá de las formas y de los ritos, más allá de todo lo humano. El que así me busque será espiritualista.

Espiritualistas: Misión y responsabilidad

12 Los hombres serán testigos de que lo que hará fuerte a la Humanidad en tiempos venideros será esta palabra. El espiritualista del mañana será reconocido, no como el místico, ni como el religioso que se aparta del mundo y de los hombres para poder orar, sino como aquél que sabe luchar contra las tentaciones y que, aun en medio del torbellino, sabe distinguir el camino de la verdad. El espiritualista del mañana sabrá enfrentarse al mundo estando preparado para ello; su palabra de profeta y de vidente anunciará lo que ha de ser; él sabrá salvar al que está propenso a caer en el abismo.

13 El mensaje de espiritualidad no es obra del hombre, es obra del Creador, es la Ley eterna que rige a los espíritus.

14 Sentid mi Obra profundamente, para que ella os haga sentir os grandes en medio de vuestra humildad e

insignificancia. Si vuestro verbo no es abundante, no temáis, que Yo os he dado la elocuencia de la verdad; ésta es la razón por la cual mi palabra prevalecerá.

15 Espiritualmente os dejo reunidos con todos vuestros hermanos, sin distinción de doctrinas. He dejado mi solio por estar con vosotros, para daros mi enseñanza y consolaros en vuestras aflicciones. Así como vosotros habéis sentido con esta palabra un deleite incomparable, y llevándola a la práctica habéis encontrado el secreto de la paz y la armonía, así muchos pueblos vendrán a Mí y se consagrarán a vivir mi palabra.

Enseñanza divina: El camino infinito del espíritu

16 Mi enseñanza en este tiempo viene a despertar al espíritu de la Humanidad, por mucho tiempo dormido. Todavía vibran mis palabras que di a los hombres en el Segundo Tiempo, pero nadie las practica según las enseñé. Era menester que mi Espíritu retornase entre vosotros para convenceros de que mi Doctrina es el camino infinito del espíritu, a fin de que nunca os detengáis en la jornada.

17 Los que sueñan con lo eterno, los que aman lo verdadero, los que anhelan elevarse a esta obra, los que tengan caridad de su espíritu, los que prefieran el atavío del espíritu a las galas del cuerpo, en éstos podréis ver un destello de comprensión; no serán los que crean que mi misión se reduce a aliviar vuestros dolores y libraros de vuestras enfermedades; serán los que habrán comprendido que mi promesa encierra algo más que la liberación del dolor: la vida eterna.

18 El sentido de mi Doctrina viene a

inspiraros para que destruyáis el mundo materialista que habéis creado, para que sobre él levantéis un mundo de espiritualidad, en el cual disfrutéis la paz que anheláis, y veáis surgir y desenvolverse todas aquellas potencias que han permanecido dormidas hasta ahora en el fondo de vuestro ser.

19 En los entendimientos turbados brillará la luz, y de los hombres en quienes anidó el odio, brotarán lágrimas de reconciliación, de arrepentimiento y de amor.

20 Mi voz es una invitación al trabajo espiritual, y en esta obra hay labor para todos. Nadie tema robar a la vida material unos instantes para ocuparse en lo Mío; de cierto os digo que llegará la hora en que vuestro espíritu os lo agradezca.

Riqueza verdadera: ¿Cuál es y dónde está?

21 No me digáis: "Señor, he visto pobreza entre éstos que te van siguiendo; en cambio, en los que ni siquiera se acuerdan de Ti, ni pronuncian tu nombre, veo abundancia, placeres y satisfacciones". Mi pueblo no tomará estos casos como una prueba de que el que me siga tiene que ser necesariamente pobre en el mundo, mas Yo os digo que la paz que tienen éstos que escuchan y que consagran parte de su vida a impartir la caridad, no la conocen aquéllos a quienes tanto envidiáis, ni la podrán conseguir con toda su riqueza.

22 Hay quienes, como Abraham, saben poseer al mismo tiempo los bienes del mundo y los del espíritu; otros a quienes no se les da lo del mundo porque se

olvidan de lo espiritual, y otros a quienes sólo les interesa lo del mundo, creyendo que las leyes divinas son un enemigo para las riquezas terrenales.

23 Los bienes son siempre bienes, mas no todos los saben emplear; también debéis saber que no todo lo que muchos poseen se los he dado Yo, pues así como hay quienes tienen lo que de Mí han recibido como justa compensación, existen otros que todo cuanto tienen lo han hurtado.

24 La mayor prueba que los hombres pueden tener sobre vuestro cumplimiento en la vida es la paz del espíritu, no la cantidad de monedas.

25 Hablándoos en muchas formas, amplió los conocimientos de los que van a seguirme en este tiempo; ellos serán los que contesten las preguntas de sus hermanos, con la claridad con que Yo les he contestado en mi palabra, aun tratándose a veces de preguntas torpes o necias.

Mensaje divino: A los que han sido testigos de la comunicación divina en el Tercer Tiempo

26 Quiero que mi palabra deje un recuerdo de luz en la memoria de quienes la escucharon, para que al evocarla llegue a su corazón el eco de la enseñanza llena de amor que recibieron. Los testigos de mi comunicación serán los destinados a recibir a las multitudes del mañana, así como Yo os he recibido.

27 ¿Recordáis cómo llegasteis a Mí? Veníais vencidos, derrotados; habíais buscado a quienes tenían más que vosotros y nada os dieron; buscasteis a quienes sabían y no os enseñaron; mostrasteis vuestro cuerpo enfermo,

agobiado, agonizante, y no os dieron la salud; y cuando el desengaño se apoderó de vuestro corazón y os convencisteis de que entre los hombres no existe la caridad, porque en vez de miraros como hermanos os veían como seres extraños, perdisteis la fe y la esperanza; unos blasfemasteis, otros maldijisteis, otros deseasteis la muerte.

28 Así llegaron muchos de vosotros ante Mí, para saber que mi fuente de misericordia es la única que jamás se seca, y que sólo hay que saber buscarla para sentir cómo se desborda sobre todo espíritu atribulado.

29 Pronto veréis, no a un pueblo, sino a toda la Humanidad desengañada de sí misma, convencida de que todo su humano poder, su riqueza o su ciencia, no son fuerzas suficientes para contestar sus interrogaciones, para dar la paz a su espíritu o para aliviar su dolor; entonces la veréis buscando la fuente de verdad más allá de su mundo, más allá de los hombres y de su falso poder.

30 [Cuántos me buscarán e interrogarán intuitivamente, de espíritu a Espíritu! A ellos Yo les contestaré, pero cuántos también se cruzarán en vuestro paso y os preguntarán, os pedirán luz; a éstos les sabréis recibir en mi nombre y les daréis de lo que Yo os he confiado.

31 Si en verdad dieseis a vuestros hermanos con amor, con luz, con espiritualidad, de cierto os digo que, además de encender en ellos la fe en el Padre, les devolveréis la confianza en los hombres, esa confianza que debe existir entre vosotros como hijos de Dios.

32 Yo reconozco vuestros méritos.

Observo a los que han dejado sus ocupaciones materiales para venir a escuchar mi palabra; a los que han renunciado a la satisfacción de algún placer o a disfrutar de algunas horas de descanso para estar Conmigo, o a los que soportando las críticas o las murmuraciones de los suyos, han dejado de lado todo y están presentes en el momento de daros mi lección.

33 Mi bendición y mi paz sea con todos. Bendigo el anhelo de los que quieren perfeccionarse; bendigo a los que tienen hambre y sed de conocimiento; son los que quisieran cambiar de vida y de costumbres para sentirse más cerca de su Señor. Si ellos perseveran en su camino, llegarán hasta el final de él y alcanzarán lo que tanto desean.

34 Así quiere el Maestro que todo el pueblo venga a escucharme, con anhelo esencialmente espiritual; que sólo soñaseis con mejorar vuestra vida y que hiciereis desaparecer todo lo que de impuro tuvieseis en vuestro pasado. Ciertamente todos estáis luchando por alcanzar este fin; unos con mayor ahínco, otros débilmente, pero todos lucháis por llegar a ser mejores de lo que erais ayer. ¿Creéis que Yo no contemplo los combates que estáis librando?

35 Aún os tientan los vicios, las pasiones, la idolatría, mas en esos momentos oráis y vuestra fe os ayuda para que alcancéis la salvación. Vuestro espíritu está preparado para recibir mi enseñanza bajo esta forma, y escucharme por este medio, mas esa preparación no la ha venido a adquirir en la Tierra, sino a través de su evolución espiritual, y os

fue necesario despojaros de muchas tendencias adquiridas a vuestro paso por el mundo, para comprender mi manifestación de este tiempo.

36 Los que no se han preparado, no aceptarán como verdad esta manifestación; por eso es que veis divisiones en el seno de vuestras familias: padres que desconocen por esta causa a sus propios hijos; hijos que se convierten en los jueces de sus padres; hermanos que hasta ayer se comprendían y que hoy se ven como si fueran extraños, y matrimonios que discuten y hasta se desconocen entre sí, porque uno cree y el otro niega.

37 No es la primera vez que esto ocurre. En los tiempos de mi predicación en Jesús los hombres se desconocieron, porque mientras unos creyeron en mi palabra y hasta dieron la vida sosteniendo su verdad, otros la tildaron de impostura y falsedad. Si la Humanidad verdaderamente hubiera estado esperando a su Señor, no se hubiera confundido, como no se confundieron los que íntimamente lo deseaban, lo esperaban y lo llamaban.

38 Os he dicho que invitéis a todos vuestros hermanos, sin distinción, para que se sienten a mi mesa, porque aunque no todos creen en Mí, por ahora debo hablarles a todos.

39 En aquel tiempo salí en busca de las multitudes; el sitio en que les hablé me fue siempre indiferente. Lo mismo les dirigí la palabra en un pórtico del templo, que en un camino, en un valle o en la ribera del mar o en la cima de una montaña.

40 En este tiempo -en que para

hablaros es necesaria la preparación del portavoz, pequeña criatura que no sería capaz de ir por plazas, por calles o por caminos y ciudades, poseída de mi rayo para dirigir mi palabra a las multitudes-, os he reunido en humildes recintos para entregaros mi palabra, y en vez de que Yo fuera a las multitudes, ellas vienen a escucharme; por eso digo a los que día tras día se acercan a Mí: Llamad a vuestros hermanos bajo la sombra de mis árboles, donde podrán oír mi voz.

Profecía: En la Doctrina Espiritualista, cada quién recibirá según sus actos en los tiempos por venir

41 Vengo a prepararos porque una nueva etapa va a comenzar. Tiempo de gran espiritualidad y elevación va a ser el que suceda a éste en el que os estoy dando mi palabra.

42 Tres años más os daré mi enseñanza por el entendimiento del hombre, que serán como tres días, porque el tiempo pasa sin detenerse.

43 ¡Cuánta tolerancia y cuánta complacencia habéis recibido dentro de mi Obra, oh pueblo! Mas debo advertiros que todo tiene su límite, y esas complacencias que el Padre os ha concedido, deben terminar. Pronto sabréis guardar el verdadero respeto a todo lo que es espiritual, a todo lo que significa una verdadera preparación.

44 Mi obra no es una de tantas doctrinas, no es una religión o secta más en el mundo. Esta revelación que hoy os he traído, es la Ley eterna; sin embargo, por falta de espiritualidad y comprensión, ¡cuántos ritos le habéis mezclado, cuántas impurezas, hasta

haber llegado a deformarla! Cuántas prácticas habéis introducido en mi Doctrina, diciendo y creyendo que todo lo que habéis hecho ha sido inspirado u ordenado por Mí.

45 Se aproxima un tiempo en el que se abrirán vuestros ojos y comprenderéis la verdadera esencia del espiritualismo. En verdad os digo que mi Obra es más sagrada que todo lo que en el mundo así hayáis considerado. Sin embargo, estoy presto a perdonar cuanto hayáis faltado en vuestra misión, y con vuestro arrepentimiento penetraréis en una nueva vida más espiritual, practicando mis enseñanzas con la máxima sencillez, para que sea el verdadero espiritualismo lo que enseñéis.

46 En 1866 llegó Elías a preparar mi llegada, la que se llevó a cabo en 1884, y si desde ese año en que se iniciaron estas lecciones entre mis nuevos discípulos, éstos hubieran aprovechado la esencia que recibían, ¿no considerarías que ya era tiempo de que hubieran asimilado esta enseñanza?

47 Era natural que mientras no veías definida mi revelación, a pesar de haberla explicado con todo detalle para que vuestro entendimiento la comprendiese, caeráis en errores e interpretaseis equivocadamente algunas de las enseñanzas, pero cuando mi palabra ha alcanzado su plenitud entre vosotros, esas faltas son injustificadas.

El pago del mundo: El precio de la traición

48 Llegasteis a creer que Yo os había traído a esta obra con el fin de remediar la pobreza material en que se encuentra parte de la Humanidad, para ayudaros a

ser grandes delante de los demás, y hoy os sorprende que os venga a entregar los bienes espirituales, la caridad, el consuelo, el bálsamo, los que debéis dar con el más absoluto desinterés.

49 Ésta es la verdad: Quien haya puesto precio a los servicios que imparta a sus hermanos, no ha sido mi Obra a la que ha vendido; ha sido a sí mismo a quien ha fijado un precio, el precio de la traición.

50 Aún quedan algunos instantes durante los cuales os hablaré libremente, y nadie podrá decir que Yo lo castigué con dureza o le hice expiar demasiado los errores que haya cometido, porque mi enseñanza es dulce, así como los medios que empleo para corregiros.

51 No será el pago del mundo el que os traiga la paz y las satisfacciones; éstas vendrán con el bien que hagáis con vuestros hermanos. Si amáis la paz, sed además hombres de buena voluntad y así la tendréis con vosotros. De cierto os digo, que no hay tesoro que pueda compararse con la paz del espíritu.

52 Podéis decir que sólo por instantes se puede contar el tiempo que falta para que dejéis de escuchar esta palabra. Ya se acerca el tiempo en que os levantéis a esparcir la Buena Nueva. Vendrá la plenitud del tiempo de la luz, y sobre vuestras cabezas descenderá el Espíritu del Señor, como descendió en aquel tiempo sobre mis apóstoles, haciendo aparecer en cada uno de ellos una lengua de fuego, como símbolo del verbo o don de la palabra que en ese instante les era concedido.

El perdón nace de la humildad

53 Es menester que perseveréis en mi

Doctrina para que pueda hacerse mi voluntad en vosotros. Si sufrieseis humillaciones a causa de mi Obra, soportadlas con paciencia y perdonad. Volved vuestra mirada hacia Jesús y vedle en aquel tiempo sufriendo las más grandes humillaciones entre los hombres sin protestar, y sí perdonando y amando a quienes lo ofendían.

54 Cuando os dije que mostraseis el carrillo derecho a aquél que os golpeará en el izquierdo, en señal de perdón, no concreté mi Doctrina solamente a palabras. ¡Cuántas veces en los últimos días que en el mundo pasé, recibí sobre mi rostro y en todo mi cuerpo, cuando no los azotes, el bofetón, sin que mi corazón se airase ni mi mirada manifestase rencor! Mi mansedumbre, la dulzura con que contemplaba a aquellos hombres, realizaron muchos milagros, muchas conversiones que sólo Yo contemplé. A eso vino Jesús, el Salvador, a enseñaros el camino de la elevación espiritual, por medio de la humildad.

55 La humildad divina se manifestó plenamente al mundo desde la hora de mi nacimiento en cuanto hombre. Desde aquella fría noche en la que una mujer purísima de Espíritu y cuerpo, llena de regocijo oraba ante el Señor desde el interior de un establo, único refugio que se abrió aquella noche para recibir en su seno al Salvador del mundo; ahí, en el pesebre que fue mi cuna, se inició la lección de amor y humildad que traje a los hombres.

56 Hoy vivís otro tiempo; he vuelto a vosotros y aunque no ha sido como hombre, he venido a enseñaros

nuevamente mi lección de humildad.

57 Las tinieblas en que encuentro sumergida a la Humanidad en este tiempo, son más negras que las de aquella noche en que nació Jesús. La dureza de los corazones que han recibido mi nueva llegada, ha sido a semejanza de las rocas de aquella gruta, donde el Dios Niño abrió sus ojos a la luz de este mundo; la indiferencia de la Humanidad hacia lo eterno, hacia lo espiritual, y su falta de amor de unos a otros, son como el frío de aquella noche bendita; y la dureza de los entendimientos por los

cuales me comunico en este tiempo, la aspereza de sus corazones, han sido como la dura paja del pesebre. Así comencé de nuevo mi lección entre vosotros, mas os pregunto: ¿También la concluiré sobre una cruz, como entonces?

58 Mirad mi huella y seguidla; si en ella encontráis el sufrimiento, el sacrificio, la renunciación, la humillación, elevad vuestra mirada a Cristo y Yo os enviaré mi fuerza y os daré mi brazo como cirineo, para ayudaros a llevar la cruz.

59 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

198

1 Bendito el que llega a Mí lleno de humildad.

El Padre a todos escucha

2 Son los tiempos en que dejaré hombres preparados de espíritu y entendimiento, para que testifiquen la verdad de mi llegada.

3 Cuando mis discípulos vayan por el mundo, hablando y adoctrinando en mi nombre, llevarán en sí la fe y la seguridad de que Yo acudiré en su auxilio en el momento de prueba, porque siempre he dado pruebas de mi amor y de mi presencia en todas partes.

4 Cuando os agobia la pena y clamáis a vuestro Padre, porque vuestra fe os convence de que sois escuchados y de que vuestro rostro afligido es contemplado por el Señor, sentís un consuelo y una esperanza, que es la caricia que el Maestro os da al escuchar vuestra plegaria.

5 Si al hombre se le presenta la vida llena de tropiezos y amarguras, y entonces solicita el consuelo de su Padre, ¿por qué no habría de venir quien puede levantarlo?

6 El amor divino se derrama en todo instante en la Humanidad, y de ello testifican quienes han sabido sentirme íntimamente en su corazón, porque Yo, aun siendo omnipotente, me limito para

acercarme al hombre y ser sentido por él.

7 No juzguéis a ninguno; ved cómo los hombres de las distintas religiones oran en diversas formas, todas distintas a la vuestra; Yo os he revelado que a todos descendo y a todos escucho, porque de nadie que me busque me quiero ocultar. En cambio, los demás sí os juzgarán por vuestra forma espiritual de orar, y también por haber creído en mi comunicación por el entendimiento del hombre. [Cuántos habéis sido ya víctimas de la calumnia y de la burla por parte de aquéllos, por aceptar mi comunicación en esta forma!

8 Sólo la flama de la fe que arde en el corazón de este pueblo os ha hecho resistir las pruebas, y es que tenéis la confianza de que esta Doctrina, después de pasar por grandes combates, será del conocimiento universal. Vosotros, que estáis escuchando directamente mi palabra y que seréis maestros entre la Humanidad, no veréis desde este mundo el resultado de vuestro trabajo, porque tardará tiempo para que la semilla rinda su fruto.

El Señor se derrama en los humildes de corazón

9 Esta Humanidad poco a poco va aceptando la idea espiritual; cuando haya alcanzado cierta elevación, comprobará que en mis comunicaciones y manifestaciones no existió impostura; que fue verdad que el Maestro se derramó en amor, en sabiduría y en gracia, a través de cerebros humildes, pero despejados e iluminados por mi Divinidad; imperfectos, sí, mas siendo la misma pureza, he venido a valerme de

entendimientos de hombres que luchan continuamente contra sus propias inclinaciones.

10 Si el hombre cree que sólo por medio de un hombre justo y perfecto debía comunicarme para ser creído, se encuentra en un error, y a él Yo le preguntaría: ¿Acaso los representantes de mi Divinidad en las religiones son hombres perfectos y justos? En verdad os digo que no encuentro entre ellos un solo justo en toda la Tierra; sin embargo, son tomados como intérpretes de mi palabra revelada en los tiempos pasados.

El corazón, el mejor templo para adorar al Padre

11 Estos portavoces por los cuales os hablo, no son mis representantes ni mis ministros, son simplemente instrumentos para transmitir mi inspiración.

12 Muchas lecciones os ha traído mi enseñanza; os he dicho que no es preciso que levantéis templos suntuosos para agradar a vuestro Dios; que tampoco es preciso que confeséis vuestras faltas ante otro pecador como vosotros: que el mejor templo donde podéis penetrar para adorarme es vuestro propio corazón, y que cuando sintáis arrepentimiento sincero por vuestras faltas y luchéis contra vosotros mismos por enmendaros, en verdad seréis perdonados por Mí. La prueba de que habéis lavado vuestra mancha, será la paz que experimente vuestra conciencia y la alegría que inunde vuestro corazón.

No existe lo sobrenatural

13 ¿A qué llaman los hombres "sobrenatural" si todo en Mí y en mi

Obra es natural? ¿No serán más bien las obras malas e imperfectas de los hombres las sobrenaturales, ya que lo natural sería que siempre obrasen bien, procediendo de quien proceden y poseyendo los atributos que en sí llevan? En Mí todo tiene explicación sencilla o profunda, nada hay a oscuras. Llamáis sobrenatural a todo aquello que desconocéis, o que miráis envuelto en misterio, pero cuando vuestro espíritu conquiste con méritos su elevación, y contemple y descubra lo que antes no podía ver, encontrará que todo en la Creación es natural.

14 Si unos siglos atrás se hubiera anunciado a la Humanidad los adelantos y descubrimientos que en estos tiempos lograría el hombre, hasta los científicos de aquel entonces habrían dudado y hubieran considerado como sobrenaturales tales maravillas. Ahora que habéis evolucionado siguiendo paso a paso los adelantos de la ciencia humana, aunque os maravilláis con ello, los contempláis como obras naturales.

15 En verdad os digo: Mañana, cuando la comunicación espiritual del hombre con su Dios se extienda por el haz de la Tierra, la Humanidad se familiarizará con estas manifestaciones, aceptará y sabrá que Yo me comuniqué a través del entendimiento humano; creará en lo que hablé, y dejará de juzgar como un imposible o algo sobrenatural tales manifestaciones.

Profecía de los hombres del mañana

16 Los hombres del mañana serán los que reconozcan, a través de los escritos que queden de mi palabra, la grandeza y la esencia de mi Doctrina. Causará

admiración en ellos la sencillez con que explico lo profundo, lo insondable; esta sencillez con que os expongo la verdad.

17 Así os prepara mi palabra, para que podáis contestar a quienes vengan en pos de este conocimiento. Vendrán a vosotros hombres que no se conformarán con simples explicaciones. Vendrán los científicos que han pasado su vida escudriñando la Naturaleza y los libros, y os preguntarán: ¿Por qué el Señor, siendo poder, no se materializó, explicando cuáles serían los descubrimientos de la ciencia?

18 Entonces contestaréis: En el fondo de la palabra divina, cuya sencillez encierra sabiduría, se encuentra la explicación y la profecía de lo que el hombre realizará, y lo que espera a la Humanidad.

De la sabiduría divina y la de los hombres

19 Discípulos, desde ahora os digo: No penséis que la sabiduría que os estoy enseñando en mis revelaciones es para que la enfrentéis a la sabiduría de los hombres; si por ese camino quisieseis ir, desde ahora os digo que nada recogeréis.

20 No es menester ser sabios en la Tierra para llegar a Mí; basta tener elevación espiritual al manifestar mi palabra, como Jesús la manifestó en el Segundo Tiempo y como ahora os la estoy entregando, llena de sencillez y amor. ¿Acaso ella ha revelado sabiduría científica? ¿Trata ella de resolver los problemas científicos de los hombres de estos tiempos?

21 Yo únicamente hablo al espíritu. Sólo he enseñado el camino que conduce a la vida perfecta; y esta misión la tenéis

también vosotros, de hablar al espíritu y descubrirle en el horizonte la silueta de la Tierra de Promisión.

22 Vosotros exponed con sinceridad y pureza mi Doctrina y dejad que el hombre escudriñe, investigue e interroge. No lo repruebo ni lo impido; cada quien buscará la forma que esté a su alcance, para encontrar la verdad.

23 Sembrad, vuestra semilla fructificará mañana; no importa que sean las generaciones futuras las que recojan el fruto.

24 Estudiad mi palabra y penetrad en su esencia.

25 Yo vengo a entregaros mi Doctrina y no a contemplar vuestra mancha y vuestra iniquidad.

26 El pueblo de Israel debe mostrar un ejemplo de fortaleza, porque Israel es el fuerte de la Humanidad. Nuevas órdenes recibiréis, por las cuales me reconocerán las multitudes.

27 Las calamidades se encuentran desatadas y mientras Israel duerme, los hombres imploran caridad, y la han recibido de Mí; mas es mi voluntad que la Humanidad reciba, por la preparación de mi pueblo.

28 Vosotros lleváis el ejemplo del Padre, al enseñaros sumisión y obediencia.

El mandato de ir a lejanas tierras

29 Cuando el tiempo sea llegado, recibiréis un mandato. Iréis a lejanas tierras; no haréis distinción de razas, y además os digo: Ellos me esperan. Mas para los que no han despertado aún, os digo: El instante llegará en que el Padre se haga sentir en todos los corazones.

30 No vengo a contemplar vuestras

vanidades humanas, sólo veo que vuestro corazón y espíritu me han buscado, y Yo os enviaré a las comarcas cual emisarios del Maestro, enseñando con el ejemplo, como Jesús en el Segundo Tiempo.

31 Sí, Israel, llevad mi palabra que es savia de vida eterna.

32 A vos toca dar al mundo lo que le pertenece en cumplimiento de mi mandato, porque sois los poseedores de la luz y la gracia del Tercer Tiempo.

33 Soy el Padre que, lleno de amor, me aposento a levantaros nuevamente a la vida de la gracia, a encaminaros en el sendero recto. Caro me costasteis en el Segundo Tiempo y ahora me tenéis en espíritu, dándoos nuevamente mi palabra, mi Verbo Divino, que se distingue por el amor, para que practiquéis y llevéis al mundo mi enseñanza perfecta.

34 Con mi palabra, que es el cincel más fino, pulimento vuestro corazón porque lo contemplo adormecido aún.

35 Es alba de gracia en que el Maestro descende en todos Sus discípulos.

36 Los videntes han testificado mi presencia y han contemplado la luz de mi Espíritu; se han preparado y han cerrado sus pupilas a las atracciones del mundo, y por sus bocas han brotado palabra proféticas.

37 Seguid preparándoos, porque si no lo hicierais, de cierto os digo: Las piedras hablarán; mas también os digo: No quiero forzaros, quiero que el amor brote de vuestro corazón con sencillez y naturalidad.

Las multitudes que llegarán a las congregaciones espiritualistas trinitarias marianas

38 Preparaos, pueblo, porque no sabéis cómo ni de dónde, pero las multitudes de distintas aldeas y comarcas se levantarán y vendrán a vuestras congregaciones.

39 Elevaos en oración, ayudad a vuestros hermanos, estudiad mi palabra. No quiero contemplar a Israel avergonzado porque no haya sabido luchar; no, pueblo, haced presente uno, dos o tres granitos, pero que vuestra simiente sea limpia. A vosotros toca analizar mi palabra.

40 Soy Padre de amor y cual Padre vengo a vosotros, porque como juez soy inexorable. Regeneraos, preparaos, para que siempre me contempléis como Padre.

41 Se avecina el tiempo de la gran lucha. Tres años os restan de mi palabra y el Padre quiere dejar adoctrinadas a las multitudes. Pero es menester que os preparéis vosotros, a quienes dejaré al frente de las porciones que han de quedar en los recintos donde os reunáis.

42 Llegad a la comprensión, y no dejéis que el mundo os arrebate la savia de esta palabra, y su esencia regrese a mi solio divino.

Ayer, hoy y mañana

43 Apartaos del mundo y recordad mis palabras que os dicen: Lo que fuisteis ayer, no lo seáis hoy, y lo que sois ahora, no lo seáis mañana. Regeneraos. Renunciad a lo superfluo y malo, mas no quiero místicos ni fanáticos.

44 En el Primer Tiempo os envié a Moisés; en el Segundo Tiempo fui en

Jesús de Nazaret entre vosotros; y hoy me tenéis como Espíritu de Verdad. Contemplo vuestro espíritu en la escala de Jacob, recibiendo la gracia y la luz de mi Espíritu.

45 Todos formáis un solo pueblo; todos sois un solo hijo, en quien poso mi ósculo de paz.

46 Estudiad mi palabra y llevadla a las multitudes, que el camino ya está preparado. A esta nación se acercarán los hombres; dadles el mejor banquillo, mostradles buen ejemplo, para que os reconozcan como discípulos del Espíritu de Verdad.

De los espíritus guardianes

47 Lleváis cada uno de vosotros un ser espiritual que os cuida. Cuando el momento sea llegado, él me responderá de vosotros y vos de él; en verdad os digo que es grande la responsabilidad que lleváis.

48 Llevad ahínco y anhelo de cumplir vuestra misión, y quedad unidos por un solo ideal y una sola voluntad. Sed gratos ante mi justicia, que contempla hasta el íntimo latir de vuestro corazón.

49 Es tiempo precioso; os toca levantaros presurosos, con amor, a cumplir con mi mandato, unos ya como discípulos, otros como párvulos.

50 Dejad al mundo lo que a él le pertenece y llevad un solo ideal, que es la salvación del espíritu, porque habréis de entregar cuentas de todo lo que labraréis en este planeta cuando el momento sea llegado.

51 No sois inocentes ni ignorantes; todo lo hacéis con conocimiento de causa.

52 Yo os prevengo de los sucesos

futuros: Cuando ya no escuchéis mi palabra, os comunicaréis Conmigo de espíritu a Espíritu.

Cuidaos del lobo hambriento con piel de oveja

53 Ahora os contemplo reunidos a imitación de mis apóstoles del Segundo Tiempo, y os estoy preparando para que hagáis grandes prodigios; lleváis una gran potestad, por tanto, entregad a vuestros hermanos de lo mucho que os he dado en mi palabra.

54 Yo he venido a derramar mi sabiduría entre vosotros, pero contemplo al lobo hambriento con piel de oveja que quiere devoraros, poniendo pensamientos pecaminosos en vosotros para perderos; mas cuando contemplo que vuestro ser está próximo a sucumbir, aquí me tenéis cual Padre que viene en vuestra ayuda, porque no quiero que os perdáis.

55 Corta es la porción que lleva en su corazón el amor al Padre y voluntad en servirme, mas os digo: Perseverad, para que alcancéis la elevación de vuestro espíritu en mi Ley.

56 Así reunidos quiero contemplaros, que si sois con el Padre Yo estaré con vosotros, no os dejaré un solo instante, y la tentación lejos será del pueblo de Israel.

57 Analizad mi palabra, comprended que es corto el instante de mi comunicación, y daos cuenta de cuán grande es mi amor y cuán grande la luz que poso en vuestro espíritu. Ved que tenéis que llegar limpios a Mí.

58 Mi Reino no es de este mundo; por tanto, comprendedme cuando os digo: Lo que labrareis en la Tierra, Yo os lo

guardaré en el Más Allá. Aquí en esta mesa os espero a todos. Ante mi presencia desaparecerán razas, castas y linajes; todos me pertenecéis por igual, todos lleváis un espíritu como joya preciosa, y a ese espíritu es al que vengo buscando.

De la misión de México en el Tercer Tiempo

59 Si lo queréis saber, éste era el lugar señalado para mi nueva manifestación al mundo, en el que habríais de verme llegar sobre la nube delante de todos los pueblos de la Tierra.

60 Entended bien las lecciones; con esto Yo quiero deciros que en Espíritu descendiendo a todos, pero que esta palabra, no todos la escucharán. Así pasó en aquel tiempo; un pueblo fue el testigo de mi enseñanza, de mis obras, y los demás pueblos de la Tierra creyeron por los testimonios.

61 Hoy me encuentro congregando al espíritu de aquel pueblo, para que perfeccione su misión bajo la palabra de su Maestro; no vengo a prometerle reinados terrenales, sino un reino de eterna luz en el espíritu; su espíritu, ahora lleno de egoísmo ante las necesidades de sus semejantes, mañana será generoso para hacer partícipes a sus hermanos de la heredad que le he concedido.

62 Los que en aquel tiempo esperaban la llegada del Mesías como la de un rey de la Tierra y lo vieron llegar en Su humildad divina, se desalentaron y confundieron. ¿Por qué ahora vosotros habríais de imitarlos y de confundiros al verme manifestar de esta manera, si ya tenéis antecedentes de que el Reino de

vuestro Señor no es de este mundo?

63 Vengo a enseñar a un pueblo, para que él doctrine mañana a todos aquéllos que no tuvieron la oportunidad de oírme bajo esta forma. Los que ahora me están escuchando, oyen a un Padre que con gran amor les anuncia una partida próxima, y quien por ese motivo extrema su ternura con todos aquéllos que lo rodean. Es la voz de un Padre que quiere que lo recuerden, que no quiere dejar sollozando a ninguno de Sus hijos, que desea que todos disfruten de su herencia y ésta es la de Su amor.

64 Todo cuanto necesite este pueblo para la lucha que se avecina, su gran lucha espiritual, lo tendrá, porque él, en su riego fecundo, hará que brote de nuevo mi simiente.

Los verdaderos discípulos de Cristo en este tiempo

65 Sí, pueblo, mi nombre volverá a estar en todos los labios, mi esencia en todos los corazones, y mi Ley se manifestará en todas las conciencias. [Cuán dichosos serán aquéllos que hayan tomado parte en esta obra divina, porque ese gozo espiritual los compensará de todas sus tribulaciones y amarguras! Ellos recordarán que aquí, en la Tierra, fueron los discípulos de Cristo, que cuidaron amorosamente la simiente que el Divino Maestro les enseñó a cultivar.

66 Conquistad esa paz para vuestro espíritu, ¡oh pueblo! Ganad ese lugar en la eternidad.

67 Yo, como Maestro, voy delante de vosotros guiando a vuestro espíritu; por eso las obras de mis discípulos deben ser claras, y de vosotros tomarán ejemplo

los que os miren. El mundo está hambriento, y vosotros tenéis el pan que alimenta; si me seguís como me siguieron mis discípulos del Segundo Tiempo, sentiréis mi potestad para combatir todo mal. Todos los elementos os ayudarán en vuestra misión, si sabéis usarlos.

68 Hoy contempláis entre la Humanidad escasez y pobreza, el desvelo por conseguir el pan del cuerpo, mientras vosotros os habéis conservado sin sufrir tantas penalidades, porque quiero que tengáis paz y que dediquéis una parte de vuestro tiempo a la práctica de mi Doctrina. Mañana, muchos hombres y mujeres van a emigrar buscando en este país un refugio para su corazón cansado de luchar, y encontrarán una tierra bendita, pródiga en beneficios, y vosotros compartiréis con ellos vuestro pan y encontrarán abrigo, y cimentarán aquí su hogar.

Sobre los tres años finales de la comunicación por el entendimiento humano

69 Despertad, pueblo, porque sólo quedan tres años en que he de comunicarme con vosotros. Buscadme desde hoy de espíritu a Espíritu, porque ya se acerca la hora en que os sentiréis huérfanos, y quiero que seáis fuertes en la prueba. El mundo espiritual no os dará humanizada su palabra de aliento, de consejo; no oiréis más este concierto descender del Más Allá al cerebro del portavoz, y es menester que sepáis elevaros, para seguir alimentando vuestro espíritu.

70 Acercaos a lo que es perfecto. Unid a mi voluntad la vuestra. Buscad todo el

bien para vuestro espíritu y amad menos los bienes terrenales. Ha llegado la Humanidad a un límite donde voy a detenerla; las tinieblas desaparecerán, la mala hierba será cortada, atada en gavillas y arrojada al fuego, como está escrito. Todo esto será hecho. Yo os preparo, pueblo, para que conozcáis el tiempo en que vivís y pongáis alerta a vuestros hermanos. Bendito aquél que se disponga a redimirse, ore y haga penitencia, porque será salvo; mas si por esta causa sois desconocidos, si os hieren, recordad a Jesús en Su Pasión divina, e imitadlo.

71 Sed comprensivos y sabed perdonar las ofensas; no tengáis enemigos, y si os combaten, esgrimid vuestras armas de amor, de luz. Si así os conducís, alcanzaréis perfección y tendréis en la Tierra el don de la paz. Yo os doy la semilla, a vosotros toca cultivarla.

El cumplimiento del retorno del Mesías profetizado

72 El momento en que Yo habría de venir estaba señalado, y esta profecía se ha cumplido. Estaba dicho: "Los hombres escalarán el monte del pecado y el materialismo. Las guerras cundirán de nación en nación como incendio que lo destruye todo. El odio y la mala voluntad crecerán como mala hierba e invadirán los campos".

73 Sabía que a través de los tiempos me olvidaríais y que haríais salir de vuestro corazón mi palabra; por eso os anuncié que volvería. Aquella luz ha sido opacada; el corazón humano se encuentra frío e insensible como la noche en que Jesús vino al mundo, y la Madre, no encontrando hospedaje en los

hogares de los hombres, buscó abrigo en la rústica morada de pastores y rebaños.

74 Hoy no preparé un regazo humano para hacerme hombre, porque he venido en Espíritu a hablaros, y en medio de tanta dureza e incredulidad os he encontrado a vosotros, os he escogido, y habéis preparado vuestro corazón para recibirme, me habéis oído y se ha encendido vuestra fe.

75 Si queréis seguirme, cumplid con mi

palabra; Yo os ayudaré con la cruz, mas no quiero que este pueblo que hoy me cree, mañana me juzgue y me condene, como aquél que me llevó a la cruz. Hoy no sabéis quiénes serán los fieles; Yo os digo que serán pocos, y a veces se encontrarán solitarios; mas su camino estará abierto y los ángeles vendrán a custodiarlos y a librarlos de los peligros, para conducirlos al aprisco celestial.

76 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

199

1 La paz del Espíritu de Verdad sea con vosotros.

2 Incansablemente os hablo, porque la prueba para los discípulos se acerca, y quiero que sepáis entonces dar a conocer mi Obra. Yo os he dado a conocer sus principios, para que siempre la mostréis en toda su pureza y verdad.

3 Mi Doctrina unirá al mundo en un solo ideal, y cuando esa unión de pensamientos, de corazones y de voluntades, se haya realizado, el mundo conocerá la paz y algo más de la vida del espíritu.

La lucha de ideas y doctrinas

4 Existe en este tiempo la lucha de ideas y de doctrinas. Cada hombre quiere tener la razón, y en esa lucha de egoísmos e intereses, ¿quién poseerá la razón, quién será el dueño de la verdad?

5 Si quienes se consideran estar dentro del camino perfecto, y creen poseer la verdad, se envanecen por ello, en verdad os digo que aún no conocen el camino, porque en él es menester llevar humildad, y basta que desconozcan la verdad que encierra la creencia de los demás, para que hayan dejado de ser humildes. Y Yo os dije desde el Segundo Tiempo: "Bienaventurados los mansos y humildes de corazón".

6 El hombre que juzga la fe y la creencia

de sus semejantes, se aleja de la salvación, porque en su soberbia e insensatez trata de igualar a su Dios.

"No caigáis en la hipocresía"

7 Yo os digo que os mostréis tal cual sois, para que no caigáis en la hipocresía. Sed sinceros, considerando que os falta mucho para alcanzar la perfección de vuestro espíritu.

8 Quien por su humildad se considera inmerecedor de las gracias que recibe, ese nunca podrá engrandecerse por mucho que Yo lo colme. Unos a otros se enfrentarán; la lucha será desigual, porque mientras unos apoyen su razón en la fuerza del poder de la Tierra, otros en su pobreza material sólo presentarán las armas de su amor, porque ellos no tendrán más patrimonio que su heredad espiritual.

9 Sabéis, pueblo mío, que os he formado y reunido entresacándoos de aquí y de allá, porque en todas las sectas y religiones, que son como caminos, se encuentran los espiritualistas trinitarios marianos, los discípulos con los que he de formar esta familia. No los uniré en un recinto, sino en una Ley, en un mismo amor; porque todo aquél que sienta latir su corazón de amor hacia su hermano, ése será hijo de este pueblo. En verdad os digo que no seréis espiritualistas tan sólo por penetrar en estos recintos donde mi palabra os habla de espiritualismo, sino por el amor que deis a vuestros hermanos.

10 No os asuste el pensar que tendréis que luchar contra ideas, costumbres y errores de siglos, ni os importe que vuestro número sea reducido; sabéis que la luz que os he dado viene a romper las

cadena de la esclavitud e ignorancia.

Cumplir con la ley espiritual así como con las leyes humanas

11 ¿De qué se podrá acusar al pueblo espiritualista cuando cumpla con la Ley espiritual, con la Ley moral y con sus deberes materiales, y vaya dejando en su camino una huella de virtud? Mas guardaos de todo aquello que Yo no os haya enseñado, para que no os hagáis reos de la justicia humana; hoy os digo, como en el Segundo Tiempo: "Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César", y nadie os encontrará mancha que juzgar.

12 Cumplid las leyes que rigen al país en que vivís, y tened respeto hacia aquéllas que rigen a los demás pueblos.

13 Os dejo mi palabra para vuestro estudio y análisis.

14 Levantaos como emisarios, a imitación de vuestro Pastor, para llevar la Buena Nueva a los corazones.

15 En verdad os digo que por vosotros, Israel, ha de salvarse el género humano.

16 Paso a paso os voy encaminando por el sendero de amor, ese sendero angosto, pero que os llenará de satisfacciones y de paz.

17 Quiero contemplaros caminando detrás del Maestro por la senda que conduce a la suprema felicidad. No toméis los fáciles caminos de maldad que os alejan de Mí.

18 Los que han cumplido se encuentran rodeándome. Mas he venido a vosotros, cual Padre de amor y caridad, para enseñaros nuevamente a que me dediquéis unos instantes de cada alba.

19 Labriegos: Luchad y trabajad para que al finalizar 1950, entreguéis

abundante cosecha.

20 Es delicada la misión que tenéis que cumplir, unos en lejanas comarcas, otros en el seno de vuestra familia.

El pacto roto

21 La heredad que os he dado en este tiempo es la misma que tuvisteis en los tiempos pasados; mas el pacto de amor y buena voluntad que habéis hecho Conmigo tiempo ha, lo habíais roto y fue menester volver a recordároslo.

22 Contemplad que la Humanidad se encuentra en un alto grado de maldad, mas vosotros servid con limpio corazón y os sentiréis fuertes y seréis salvos en medio del caos. Uníos, para que las congregaciones sean como una fortaleza, como una muralla firme, como una cadena irrompible, en la que cada uno sea un fuerte eslabón.

23 Levantad al caído. Yo a todos entrego mi caridad, mas unos son azotados por las tentaciones del mundo y no han oído aún el llamado de su conciencia. A vosotros toca tenderles la mano y ser un báculo para ellos en el sendero, hasta que logréis que caminen tras mi huella de amor.

24 Cuidad, mis hijos, de las enseñanzas del Padre, que lo vuestro cuidado está.

El espíritu es quien debe regir al cuerpo

25 Os he entregado un cuerpo, para que cumpláis una delicada misión en la Tierra. Guiad, oh espíritus, a ese cuerpo con amor, porque grande será vuestro dolor si no cumpliereis con mi mandato.

26 Es a vuestro cuerpo al que debéis guiar y no él quien os retenga en el camino del cumplimiento.

27 Sembrad la semilla y haced que germine, para que multiplicada retorne a los graneros del Padre.

28 Es mi voluntad contemplaros humildes, pero muchos de vosotros, en vuestra ignorancia, imploráis mi caridad.

29 Contemplo que habéis jugado con mis vestiduras. Las he dejado entre vosotros para que os resguardéis de la intemperie de los tiempos, mas no para que las dejéis a la medianía del camino.

30 Desde 1866 tenéis mi nueva manifestación de amor entre vosotros y ¿acaso os ha faltado algo? Bienaventurado el que haya apurado con paciencia el cáliz de amargura, porque su dolor se transformará en gracia.

La preparación del santuario

31 Preparad el santuario, que tiempo ha el Padre ha querido morar en él.

32 Tomad el lugar que os corresponde y todos contemplarán que Cristo está entre vosotros.

33 Es mi voluntad que obedezcáis mi palabra y deis buen ejemplo a las multitudes; para ello llevad mi fortaleza. Os he entregado un camino y él se encuentra lleno de luz; seguid mi huella y escalad la montaña.

34 Unos me pedís monedas, mas Yo os digo: En el Primer Tiempo, grandes riquezas llevasteis en la Tierra y ante mi Ley fuisteis el desobediente. Hoy el pan no falta en vuestra mesa y corta es esta etapa de cumplimiento para vosotros. Sed incansables entregando a vuestros hermanos, para que al final de la jornada me hagáis presente la semilla multiplicada.

35 No temáis al morador de la Tierra,

temed a mi justicia divina.

36 Todos sois mis hijos y todos llegaréis a Mí, cuando el instante sea propicio. Por vosotros que os acercáis al Maestro, entrego a todos, por lejanos que los creáis.

37 Cultivad las tierras preparadas por el Pastor, que son los corazones de las multitudes.

Cumplir en la Tierra trae regocijo en el Más Allá

38 Cuando contempla el Pastor que la oveja lanza el balido lastimero, acude a ella y la acerca al redil. A duras pruebas estáis sometido, Israel, mas el Padre os entrega la fortaleza para que salgáis adelante. Si cumplís en la Tierra, os espera gran regocijo en el Más Allá.

39 Las puertas del reino se encuentran abiertas, invitando a todo el que quiera vivir en él; esas puertas las encontraréis en vuestra conciencia.

40 Hoy vengo a sentaros a mi mesa de amor, para daros el manjar del espíritu.

41 Hijos de mi Divinidad, discípulos del Maestro, dejad que penetre hasta lo más íntimo de vuestro espíritu la luz del mensaje que mi amor os envía.

42 Sed bienvenidos, oh pueblo, que llegáis a Mí cansado, enfermo y triste del espíritu.

43 Bienvenidos seáis ante la luz de mi rayo divino, porque en él encontraréis fortaleza, bálsamo y alegría.

El pensamiento divino convertido en palabra humana

44 ¿Por qué hay algunos de vosotros a quienes parece extraño que Yo llegue bajo esta forma? Yo no os he dicho que me encuentro en esta materia, no; sólo

os he dicho que esta mente está captando mi inspiración. Estoy dando un nuevo mensaje a los hombres, a semejanza de una inmensa fuente que estuviera desbordando su contenido sobre campos y huertos sedientos. Considerad que vuestra mente es el depósito de mi sabiduría, donde vengo a derramar mi luz.

45 Mi pensamiento lo he hecho palabra que derrama amor y ternura, para que en ella encontréis el bálsamo que cure a vuestro espíritu y a vuestro cuerpo. También he venido a enseñaros a que adoréis a vuestro Dios en el altar de la verdad, no en los altares de sombras, de idolatría y de fanatismo.

46 Preparaos, para que recibáis el caudal que os traigo; dejad que hoy descorra este velo para que podáis comprender todo el sentido de mi nuevo mensaje.

47 Vengo a haceros entender sin libros y sólo con el espíritu; vengo a enseñaros a interpretar el sentido de todas las revelaciones. De esta manera dejareis de caer en idolatría, porque no os conformaréis con deteneros ante el símbolo, sino que sabréis penetrar en el fondo de la Doctrina, para interpretar su verdad.

El verdadero concierto divino: La música celestial

48 Habéis oído que en el cielo los ángeles escuchan eternamente el concierto divino. Si os detenéis ante ese sentido figurado, entonces cuidaos de no creer que también en la gloria se escuchan músicas semejantes a las que estáis acostumbrados a oír en la Tierra; quien así piense, habrá caído en un error

completo de materialismo; en cambio, el que al oír hablar de la música del cielo y de la dicha de los ángeles al escucharla, piense en la armonía con Dios en el concierto divino, ése habrá estado en la verdad.

49 Mas, ¿cómo es que hay algunos que no lo entienden así, siendo que cada uno de vosotros lleva en su espíritu una nota del concierto universal? ¿Cómo es que, escuchando esta palabra, hay quien no la entienda o quien no la sienta, o la interprete mal?

50 La música celestial es la presencia de Dios en vosotros, y en medio de ese concierto vibrará vuestra nota cuando hayáis alcanzado la verdadera elevación, que es la belleza espiritual. Ésa es la música celestial y el canto de los ángeles. Cuando sepáis y sintáis así, la verdad resplandecerá en vuestro ser y sentiréis que Dios está en vosotros; la vida os ofrecerá un eterno y divino concierto, y en cada una de sus notas descubriréis una revelación.

51 Aún no habéis escuchado las bellas notas en su perfecta armonía, notas dulces algunas veces, vibrantes otras; si acaso las llegáis a percibir, os parecerán notas vagas que no llegáis a unir y no habéis podido daros perfecta cuenta de la belleza que ellas encierran. Es menester ir más allá de los sentidos, más allá de las pasiones y de las sombras del materialismo, para llegar a escuchar el concierto de Dios en vuestro espíritu.

52 Pueblo: Os repito que las notas del concierto divino están vibrando en torno vuestro y que es indispensable que vuestro espíritu se eleve, para percibir su armonía; de no ser así, habréis dejado

que aquellas notas queden vibrando en los espacios, en espera de otros que sí sepan escucharlas.

53 Quiero que adquiráis la sensibilidad por lo espiritual, para que con ello endulcéis vuestra tristeza aquí en esta Tierra, donde tanto lloráis y sufrís.

La realidad de la vibración divina

54 ¿Por qué creéis imposible mi comunicación con vosotros, si estáis recibiendo la comunicación del Universo? ¿Cómo ha de pareceros imposible la vibración de mi Espíritu a través del pensamiento humano, si todos estáis llenos de los pensamientos de Dios? ¿Cómo ha de ser imposible que Dios se comunique secretamente con vosotros, cuando los ángeles, los mundos, los espacios y todo lo creado, están llenos de Él? ¿Por qué no habría de ocuparme de vuestro espíritu, o por qué habría de abandonarlo? ¿No os habéis dado cuenta de que esto sí sería imposible?

55 En medio de este caos también hay quienes dudan de mi amor, a lo cual Yo os digo: ¿Cómo he de abandonar a este mundo, si sólo Yo puedo calmar las olas de este mar embravecido?

56 Escuchadme bien: Yo soy el Maestro, este planeta es escuela para el espíritu; la vida y mis enseñanzas forman la lección perfecta. ¿Podéis creer que Yo abandonaré mis deberes y pudiera olvidarme de mis discípulos?

57 No escuchéis a aquéllos que niegan esta verdad de que Yo estoy en vosotros y con vosotros. Despertad y escuchad aquella parte de mi concierto que por ahora os concedo oír. Vuestros oídos, hasta ahora, sólo han estado dispuestos

para escuchar el eco de las lamentaciones y el estruendo de las guerras de esta Humanidad, las cuales son la mejor prueba de vuestro desconcierto y vuestra falta de armonía. Esa demostración la podéis encontrar en todos los lugares y en todos los órdenes de vuestra vida humana.

58 La guerra fratricida y la guerra de ideas están en su plenitud. Grandes y pequeños, fuertes y débiles, creyentes y profanos, se agitan en un mar de confusiones; pero la poda ya está cerca, y de cierto os digo que todo árbol que no dé buen fruto, será cortado.

59 Son los hombres los que provocan las tempestades, pero es mi deber venir a enseñarles a hacer la paz; y eso es lo que estoy haciendo a través de mi Doctrina, la cual ha descendido en todos los tiempos como un concierto dulce y armonioso, como un mensaje venido de aquel reino de amor y de justicia.

La hoz implacable y la mala hierba

60 El dolor, el tiempo y la verdad serán la hoz implacable que corte de raíz la mala hierba, la cual más tarde será arrojada al fuego de la sabiduría, donde todo lo que sea falso será consumido.

61 No olvidéis que siempre que os encontréis en tinieblas, vendré a socorberos, porque soy la luz del mundo.

62 Oh hijos amados, que sois frágiles en vuestro entendimiento, buscad en la oración la luz. Preguntadme en vuestras meditaciones, que por grande que sean vuestras interrogaciones, Yo desde el infinito os sabré contestar. A mi vez, Yo también os interrogaré, para que entre el Maestro y los discípulos surja la luz de la verdad.

63 Yo seguiré hablando a vuestro corazón; los cielos quieren manifestarse en vuestro mundo, dejadlos pasar por vuestra mente humana.

La separación de Dios con Sus criaturas, imposible

64 Es imposible la separación del Creador y Sus criaturas; es imposible que haya distancia entre Cristo y los hombres, así como no puede existir un cuerpo sin cabeza, ni sol sin planetas.

65 Cuando améis la eternidad, grande será la belleza de que gozaréis en vuestra existencia, y cuando logréis esa santa libertad que he venido a ofrecer a vuestro espíritu, viajaréis a través del pensamiento por cielos, espacios y mundos.

Las profecías del tiempo final se están cumpliendo

66 Vengo a consolaros en este tiempo de aflicciones que estaba anunciado por los profetas mucho tiempo ha. Roque Rojas, mi enviado en este tiempo, os habló de las pruebas que estaban por llegar, y desde mi primera portavoz, os hice conocer que las profecías se estaban cumpliendo.

67 Los que me escuchasteis desde aquellos días, recordaréis que el Maestro os decía: He aquí que la vida cambiará y la Humanidad apurará un cáliz muy amargo; las naciones se desconocerán; los padres desconocerán a sus hijos y los hijos a sus padres; el hombre repudiará a su esposa y ésta a su vez le faltará al compañero, y muchos niños, teniendo padres, caminarán como huérfanos. A causa del vicio que se propagará, y del hambre y del pecado que se

multiplicarán, mucha gente morirá.

68 Y he aquí que al cabo de pocos años, todas esas calamidades, como un torrente incontenible, irán arrasando vidas, hogares, pueblos, creencias e instituciones. Siempre estoy diciendo a los que me escuchan, que velen y oren para que no se dejen arrebatar por esa corriente.

Consejos para la familia

69 Velad por la virtud de vuestra familia, por la paz de vuestro hogar. Mirad cómo hasta los más pobres pueden ser dueños de este tesoro. Reconoced que la familia humana es una representación de la familia espiritual; en ella está el hombre convertido en padre, guardando verdadera semejanza con su Padre Celestial; la mujer, con su corazón maternal lleno de ternura, es imagen del amor de la Madre Divina, y la familia que con su unión forman, es una representación de la familia espiritual del Creador. El hogar es el templo donde mejor podréis aprender a cumplir mis leyes, cuando los padres han sabido prepararse.

70 El destino de los padres y de los hijos está en Mí, mas a unos y a otros toca ayudarse mutuamente, en sus misiones y en sus restituciones.

71 [Cuán liviana sería la cruz y llevadera la existencia, si todos los padres y los hijos se amasen! Las pruebas más grandes serían atenuadas por el cariño y la comprensión; su conformidad ante la voluntad divina la verían recompensada con la paz.

El matrimonio, la primera institución divina en la Tierra

72 La primera institución en la Tierra fue el matrimonio, porque dicha unión quedó consagrada por el Creador, desde la primera mujer y el primer hombre. A través de los tiempos, mi Ley y mis revelaciones os han hablado de lo alto de esa misión.

73 Cuando fui con vosotros en la Tierra, gusté de visitar a los matrimonios y a las familias. Mi presencia en los hogares santificaba aquella unión y bendecía sus frutos. Hablaba a la niñez, a la juventud y a los ancianos; hablaba al mancebo y al padre de familia, a la doncella, a la esposa y a la madre, porque era menester reconstruirlo todo, y dar nuevas luces sobre la forma de vivir en este mundo, que es una etapa de la vida espiritual.

74 Mi palabra fue para todos; por eso cuando hablaba, llegaban presurosas las madres llevando de la mano y en sus brazos a los niños. Aquellos corazones sencillos, al escuchar que Jesús les decía: "Quién conoce al Hijo conoce al Padre", sentían que en aquella palabra estaban oyendo a Dios, y desde el fondo de su corazón decían al Maestro: "¡Aleluya, sois el Mesías que esperábamos! ¡Bendito sea Aquél en cuyo nombre venís!"

75 Ahora se ha abierto una nueva era con mi llegada, y mi palabra en esencia es la misma. Ella viene a recordaros lo olvidado, a descubriros nuevas enseñanzas, y a elevar vuestra vida, acercándola más a la perfección.

76 Si estuviéseis viviendo dentro de mi Ley, ¿creéis que hubiese Yo venido a materializarme, comunicándome en esta

forma?

77 Vengo a cultivar con mi palabra la semilla que en otros tiempos sembré, mas en esta forma sólo hablaré hasta 1950; después seguiré cultivando vuestro espíritu, pero mi comunicación será más sublime y elevada. He venido hoy a recordaros algunos principios que han sido hollados por la planta del hombre.

78 Con mis consejos celestiales estoy bendiciendo una vez más el matrimonio y la familia, mas para ampliar vuestros horizontes espirituales y evitar que caigáis en egoísmo, vengo a enseñaros a que principiéis a formar en este pueblo una verdadera familia espiritual, cuyo Padre y cuya Madre contemplaréis en el infinito, y en el mundo miraréis como hermanos a todos vuestros semejantes.

79 ¿No creéis que quien haya sabido cumplir con los suyos, se sentirá más fuerte y digno de salir de su hogar, de su pueblo y aun de su nación, a esparcir mi enseñanza con su palabra y su ejemplo? No temáis porque os diga que tenéis que salir de vuestro hogar y de vuestra comarca. Os digo que Yo velaré por lo que dejéis y no os será necesario llevar doble alforja; Yo antes prepararé los caminos, las puertas, los corazones, para que podáis cumplir vuestra misión.

El mundo se transformará

80 No os aguarda ya el sacrificio de sangre, aunque tengáis que sacrificar algunas de vuestras satisfacciones. El hogar del cual salga uno de sus hijos para ir en pos de las comarcas, será bendito. Os hablo de estas revelaciones, porque sólo faltan tres años en los que os dé mi palabra, y quiero dejaros preparados

para que nadie venga a sorprenderos. Vuestro don de intuición os guiará en esos tiempos, para que sepáis a qué sitio y por cuál camino tendréis que ir. No irán solos los discípulos; sobre ellos irá una gran legión de espíritus de luz en su ayuda, y sobre todos, Elías, el pastor espiritual, iluminará los senderos y cuidará de sus ovejas; Mi voluntad se pondrá de manifiesto en vuestras obras.

81 No sois los únicos en quienes descansará esta obra; en el Más Allá se

encuentran ya dispuestos aquéllos que han de venir a encarnar después de vosotros, para continuar vuestra siembra. El mundo se transformará, mas no será en un instante.

82 Meditad en mi palabra, para que se haga la luz en vuestro entendimiento. Humanidad, cuando sepáis el lugar que ocupáis en la Creación del Padre, y la misión que traéis, sabréis que vuestro destino es siempre amar y bendecir.

83 ¡Mi Paz sea con vosotros!

Cátedra

200

Las puertas del Reino

1 Las puertas del Reino están abiertas para todo aquél que quiera recibir sus beneficios. Ese reino se encuentra en el espíritu del hombre.

2 Hay fiesta en vuestro espíritu y en el mío, cuando os disponéis a recibir mis mensajes de luz.

3 Bienvenidos seáis, hombres enfermos, tristes y necesitados de amor espiritual, porque en Mí encontraréis el bálsamo, la luz y la fortaleza que os han hecho tanta falta.

4 Os amo, y por ello os envío mi luz para que disipe vuestras penas, inquietudes y temores, y os sintáis envueltos en mi amor, protegidos y a salvo de los múltiples peligros que os acechan. Mi fuente de misericordia se desborda para curaros del espíritu y del cuerpo, y eso que hago con vosotros, lo estoy llevando a cabo en éste y en todos los mundos, porque mi Espíritu Consolador ha descendido a todas las moradas donde habitan mis hijos.

5 Si os alimentáis de Mí, si sabéis recibirme, ya no podréis negarme, no dudaréis ni desconoceréis este pan que os ha dado la vida, y vuestra existencia llegará a ser un testimonio constante de gratitud y de amor.

El concierto divino

6 ¿Acaso imagináis las delicias del reino prometido? Habéis querido formar en vuestra mente humana una imagen de lo que podría ser la vida de los seres perfectos, y habláis de cantos, de belleza, de pureza y de amor, y ahora os digo que en esa morada reina una armonía perfecta.

7 Debéis saber que todos vosotros llegaréis a formar parte de ese concierto; que participaréis de esa dicha cuando os hayáis perfeccionado y vengáis a Mí. Entonces me encontraréis y Yo estaré en el trono de la dignidad que vosotros me deis, y esa música celestial cantará dentro de vuestro espíritu cuando lleguéis a descubrir mi presencia en vosotros mismos, y os extasiéis en la contemplación de mi Obra, de mi Creación, que he de mostraros para haceros partícipes de ella. Cuando os encontréis Conmigo percibiréis la más bella armonía, y el más dulce canto se elevará de vuestro espíritu hacia el mío.

8 Cuando sintáis en vosotros resplandecer así mi presencia, encontraréis en cada escala un concierto, en cada nota una revelación, y estaréis tan cerca de Mí que me llegaréis a tener como la única causa y fin de la existencia; Yo os recibiré como se recibe al viajero que llega a la última etapa de su viaje, consciente de su obra y de lo que va a encontrar.

9 Pueblo: No habéis escuchado todavía la música de bellas notas porque no habéis logrado aún desmaterializar a vuestro espíritu. El concierto se encuentra más allá de donde habéis logrado llegar, mas Yo estoy preparando

el camino para que pronto lleguéis a Mí.

De la guerra de ideas

10 ¿Por qué creéis difícil mi comunicación por medio del entendimiento del hombre? ¿Dudáis de que Yo pueda estar eternamente en contacto con vuestro espíritu?

11 Si la Creación es alimentada por Mí, y todos los espíritus viven como las ramas de un árbol, tomando la vida de él y alimentándose de su savia, ¿cómo podéis pensar que me encuentre distante, o que sea indiferente a vuestros padecimientos, si soy vuestro Maestro, vuestro Doctor y vuestro Padre?

12 Escuchad: Se acerca la guerra de ideas. Espíritus encarnados y desencarnados se agitan en un mar de confusiones; todos presentan su cosecha de dolor y de mal; todos buscan herirse y darse muerte, todos hacen obra de destrucción; mas el dolor ha llegado también.

El segador y la hoz de la justicia divina

13 El segador está presente en este tiempo, con la misión de cortar todo árbol que no produzca buenos frutos, y en esta gran lucha sólo la justicia y la verdad prevalecerán. Muchas de las iglesias desaparecerán, algunas quedarán en pie. En unas resplandecerá la verdad, en otras presentarán sólo la impostura; mas la hoz de la justicia seguirá cortando, hasta que toda la simiente que en la Tierra exista, se haya seleccionado.

14 En esos tiempos, los que se hayan espiritualizado alcanzarán el ideal, la elevación, y ese conocimiento les dará la verdadera sabiduría. No necesitaréis

de las ciencias humanas para guiaros, porque el espíritu debidamente preparado con mis enseñanzas, os podrá revelar cuanto necesitéis saber.

15 Vendrán a Mí doctores en leyes, filósofos y sacerdotes, y Yo les contestaré y los convertiré con mi palabra. Unos no alcanzarán a comprenderme y se confundirán. Otros, humildemente me pedirán perdón, no me exigirán pruebas, mas Yo se las daré porque los amo y quiero que me reconozcan.

16 Cuando los científicos no sepan contestar a la Humanidad ni puedan resolverle sus problemas y sus dudas, ella vendrá a Mí; entonces sabrá que la he estado esperando para enseñarle y consolarla; sabrá que esta palabra viene de Cristo, Aquél que sabe acariciar a todos los tristes y hablar a todos en este lenguaje que es tan dulce, el mismo en que el Maestro os enseñó el sublime mandamiento que os dice "Amaos los unos a los otros".

17 Estáis en tiempos de purificación y ya se han escuchado ayes de dolor. Mas ese mismo dolor os servirá para que os acrisoléis y podáis ser las columnas del templo; y después de vosotros, nuevos apóstoles llegarán.

18 Yo estaré con vosotros para consolaros y daros firmeza, para que podáis proseguir en el camino de restitución. Quiero que convirtáis en amigos a vuestros enemigos; que en vuestra lucha sepáis conquistar el Reino, en donde alcanzaréis el fruto de todas vuestras obras.

19 Os hablo así para que vayáis modelando vuestro corazón, porque

vuestro destino es amar y bendecir. Vivid como vivió Jesús, siempre en comunión con el Padre, en perfecta armonía con todos los seres de la Creación.

20 ¿No habéis escuchado en vuestro interior, cuando hacéis un bien, cuando acariciáis a un niño desvalido, socorréis a un necesitado o protegéis a un ser indefenso, resonar una voz que os bendice y que os anima a continuar por esa senda? ¿De quién es esa voz? De la conciencia; es la voz del Padre que premia al hijo porque sabe imitarlo.

21 Si queréis llegar a ser los dignos hijos de mi Divinidad, los príncipes herederos de mi gloria, antes necesitáis purificaros, Y ya sabéis que las mejores aguas purificadoras son las buenas obras. Os hablo así para que sintáis que os espero en mi Reino; que hoy estáis en el camino que a él conduce, pero que aún os falta mucho por caminar. Quiero hacer de cada uno de vosotros un apóstol, y de cada apóstol, un maestro.

De las religiones

22 Encuentro que la Humanidad está practicando el culto en distintas formas, y os digo que Yo no reconozco religiones que sean mayores o menores; os he enseñado el amor y existe tan sólo una verdad. No creáis que es una iglesia, un sacerdote o muchos sacerdotes los que han de redimir a la Humanidad; soy Yo, el sabio y amoroso Pastor que os cuida, os consuela y os ama de tal manera, que entregué mi vida por vosotros, para enseñaros el camino de la verdad y de la vida.

23 Si los hombres de aquel tiempo creyeron que al quitarme la vida me

destruirían y lograrían hacer desaparecer mi Doctrina, no se dieron cuenta de que sólo conseguirían con ello darme más vida y gloria más alta, obtenida por el sacrificio. Desde mi cruz bendije a mis apóstoles de todos los tiempos, a todos los que humildemente me han seguido por el mismo camino.

24 Así os bendigo a vosotros que en el tiempo presente me habéis recibido, y que ya os estáis preparando para continuar mi Obra.

25 Israel, caminante cansado que venís en busca de mis palabras para llevar a cabo vuestro destino en el Tercer Tiempo, llegáis con la amargura en los labios y el dolor en el corazón. Vosotros y vuestros hijos habéis atravesado el azaroso camino, y hoy que oís el llamado de mi Espíritu, acudís seguros de que recibiréis fortaleza.

26 A unos encuentro humildes, esperando mis mandatos; otros, después de haber pecado mucho, ante mi presencia sentís arrepentimiento; y otros, curiosos, escudriñáis mi enseñanza, buscando en ella algún error para condenarla. Yo os conozco y os amo y a todos recibo en este día.

27 De los humildes me serviré para llevar en corto tiempo la Buena Nueva a los corazones que me esperan. Al que ha faltado, lo purifico con mi palabra que es agua cristalina, y al saber que lo perdono y lo convierto en mi discípulo, se arrepentirá y no volverá a pecar; y al que escudriña y duda, lo ilumino y le doy pruebas para que conozca la verdad y dé testimonio de Mí.

28 Y cuando todos estéis preparados, os enviaré ante aquéllos que han cultivado

su mente humana y hablan con florido lenguaje; y vosotros no os sentiréis inferiores a ellos, ni los envidiaréis, porque Yo os he dado grandes dones espirituales.

29 La ciencia humana va a detenerse; muchos sabios se confundirán y encontrarán inútil su saber, porque el conocimiento adquirido no los ha conducido al bienestar y a la paz del espíritu; y cuando lleguen a esa conclusión, me buscarán, anhelarán conocer la esencia y finalidad de la vida espiritual, y me pedirán, humildes, penetrar en mis arcanos y Yo les concederé ir hasta donde sea mi voluntad.

30 Los que más me seguirán serán los pobres, los desheredados, y cuando hayan recibido este caudal de esencia que vierte mi palabra, se levantarán llenos de amor, para llevar el testimonio de mi llegada en este tiempo. Unos aparecerán como profetas; otros con el don de la palabra cautivarán los corazones, y todos harán obras de amor entre la Humanidad.

31 Esas naciones que han sido menospreciadas, esos pueblos que se cubren de harapos, despertarán, me amarán y servirán a la Humanidad. Entre ellos están los grandes espíritus acrisolados en el dolor. En el fondo de esas criaturas se ocultan mis enviados, mis apóstoles; Yo llamaré a todas las naciones, y vendrán a Mí en breve tiempo los que han de comprender mi inspiración, para ser precursores míos.

32 Israel: Ahí están vuestros hermanos de lucha, esperando mis mandatos y viviendo en un caos; mientras ellos

invocan la paz, otros piden el exterminio; ellos necesitan contemplar nuevos horizontes, nuevas tierras, ansían emigrar a otros países más clementes, para formar su hogar y poder desarrollar su espíritu, en cumplimiento de las leyes divinas.

33 Las imperfecciones en el culto de los hombres desaparecerán, a medida que la espiritualidad penetre en los corazones y que el espíritu, cansado de falsos dioses, busque mi presencia, mi palabra; no me llamarán en estas riberas de los ríos, ni en las montañas, ni en el valle o el desierto, me buscarán en el fondo de su espíritu, y ahí formarán un templo donde me amarán.

34 Veréis a muchos hombres, que fueron grandes materialmente, descender de su plano, y en esa condición, después de grandes pruebas que serán como un crisol para su espíritu, buscarán mi Doctrina y se elevarán por sus virtudes, para llegar a conocer el verdadero valor de los dones que Yo he concedido al hombre. En el año 1950 veréis cumplirse muchas de las profecías.

35 Muchos corazones, que han sido tierras áridas, fructificarán, y a vosotros, a los que he cultivado día a día, os digo: Preparaos y disponeos a sembrar mi semilla.

36 Después de ese año habrá guerras entre este pueblo, y sólo los que hayan permanecido velando y orando y trabajando dentro de mis leyes, serán escudo para los demás.

37 Yo os he dado la luz para que caminéis con certeza y enseñéis a vuestros hermanos.

38 Benditos seáis todos, lo mismo los que me están escuchando como los que aún se encuentran ajenos a mi manifestación.

39 Es tiempo de lucha el momento que estáis viviendo, de lucha espiritual y de lucha de ideas.

40 Sobre esta enseñanza he insistido, porque tendréis que encontraros ante aquéllos que tratan incansablemente de penetrar en el misterio de las enseñanzas; asimismo, os hallaréis ante multitud de hombres y mujeres de diversos credos y descubriréis que en toda iglesia o religión, existen hombres de buena fe, que se afanan porque sus actos encierren perfección.

41 Para todos es mi gracia, porque he visto en el mundo del hombre que todos, aunque sea por un instante, han inflamado de amor a mi Divinidad su corazón.

42 Diseminados en la Tierra se encuentran los que aún buscan hacer el bien y la forma de ser útiles a sus semejantes. Y en verdad os digo: Todo aquél que alimente este propósito, está Conmigo.

43 Os he dicho que llegará el momento en que la luz brote en todos los lugares, en todos los países, en todos los continentes; esa luz brillará de acuerdo con la preparación espiritual del hombre, mas a través de ella se formará una nueva y más acertada idea de la Creación, una nueva etapa de evolución espiritual.

44 Cuando al fin todos los entendimientos se unifiquen, se purificará su idea de lo divino, de lo eterno y lo espiritual. Vendrán sobre los

hombres muchas pruebas, pero una vez pasadas éstas, resaltará aún más la verdad. Y la verdad, que es siempre cristalina y pura, podrá ser comprendida por todos; así se realizará la unificación espiritual.

45 La Doctrina que os he revelado y las normas que os he dado serían las que prevalezcan, pero tened en cuenta que será la esencia de mi palabra, no la forma, la que tendréis que entregar.

46 Tampoco vayáis a sorprenderos de que en el seno de vosotros, la forma exterior de vuestro culto cambie, porque de cierto os digo: Llegará el momento en que comprendáis que el Padre sólo llega a la esencia y pureza de vuestros actos.

47 Vendrán entre vosotros muchos hermanos vuestros que, al compenetrarse del espiritualismo, os obligarán a apartar hasta el último resto de fanatismo que conservéis.

48 Cuando me acerco a vosotros, comunicándome por medio del portavoz, descubro a los que escuchan sin comprender y sin sentir, también a los que sólo han llegado atraídos por la curiosidad. Algunos han tratado de poner a prueba al mundo espiritual. Muchos no vienen con el debido respeto, y así, ¿cómo podrán creer en lo sobrenatural que ante sus ojos se está verificando? ¿Podrán ellos mismos darse una explicación razonada de lo que está sucediendo, si no saben atribuir este prodigio a una fuerza superior? ¿Qué explicación podrán dar de lo que es esta obra a quien los interroge?

49 Quien tiene fe, lleva de estos lugares el agua saturada, y con ella hace milagros. Y el Maestro os pregunta:

¿Existe efectivamente en esa agua el poder sobrenatural? En verdad os digo que el poder no está en el agua, está en vosotros mismos, en la fe y en la pureza de vuestras obras, porque el Señor está en vosotros, así como en la Naturaleza y en toda la Creación. Recordad que en aquel tiempo os decía: "Vuestra fe os salvará".

50 Yo soy el eterno milagro, el que da luz a vuestro entendimiento y conmueve vuestros sentimientos para encauzarlos por el camino del bien. Pero el hombre ha exigido más de su Padre y ha pedido ver, escuchar y palpar lo que sólo debiera percibir por medio de la sensibilidad de su espíritu, y por amor he condescendido con mis hijos, teniendo para ellos comprensión y complacencias.

51 Por eso en este tiempo he permitido que se acerque a vosotros mi Mundo Espiritual, y os he dado el don de que se comunique por medio de vuestro entendimiento, para que todos palpéis la realización de estos prodigios y creáis en mi presencia. La comunicación de los seres espirituales se prestará a malas interpretaciones por parte de los escudriñadores de mi Obra; lo tomarán como arma para heriros, calumniaros y juzgaros hechiceros. Mas después de que esa comunicación haya dejado su simiente, desaparecerá. Entonces veréis que los dones que os he entregado, persisten y los milagros siguen sucediéndose, porque vosotros intuitivamente guiaréis entonces vuestros pasos, buscando siempre, por medio de mis enseñanzas, prodigar la caridad en la mejor forma.

52 Analizad mi palabra para que veáis

que no os estoy imponiendo determinadas costumbres.

53 Es mi esencia la que debéis guardar y esparcir en los caminos, porque también llegará la hora en que no necesitéis de estos recintos; Yo me manifestaré en vuestro sendero, en vuestra alcoba, en la montaña, en todo lugar. Vuestro campo será ilimitado para realizar la caridad y demostrar que sois mis discípulos, porque también las circunstancias serán diferentes en cada uno de vosotros, pero siempre os darán la oportunidad para obrar bien. Ese bien podréis hacerlo lo mismo con el pensamiento que con los actos, con la palabra y aun con la mirada.

54 Acostumbraos a tener la conciencia por juez de vuestros propios actos, y ella os indicará cómo debéis obrar para que manifestéis todo lo que he depositado en vosotros.

55 Cuando miréis que vuestros hermanos en mi Obra no saben explicar el porqué de mis manifestaciones, levantaos y explicad; para ello tenéis el conocimiento necesario.

56 No os sorprendáis cuando el momento llegue y sólo queden rodeándome los apóstoles de la fe. Yo os he dicho: "Muchos son los llamados y pocos los escogidos"; mas no es que Yo escoja a unos y rechace a otros; a todos llamo, pero mientras unos se quedan Conmigo, otros se alejan.

57 Muchos han venido y aún vendrán a Mí, mas sólo quedarán aquéllos que lleven dentro de sí simiente de caridad.

58 No sólo para los hombres es esta palabra; también las huestes espirituales la escuchan, porque llevan una misión que cumplir, esparcidos por la Tierra.

59 Os dejo libres; caminad por donde creáis y sintáis que más os conviene, por donde sintáis amor. Si mi palabra a través de un portavoz no os conmueve, buscadme donde me sintáis de lleno, porque todo el que me siga debe sentirme en su corazón.

60 Vengo a reconciliar a los unos con los otros, a uniros, nunca a dividirlos. Vengo a daros luz para que, llegado el instante, sepáis distinguir la verdad de la falsedad.

61 Os contemplo como a pequeños niños que se acercan buscando el calor paterno, o que vienen en pos de la sabiduría que pueda guiarlos por el camino de la vida.

62 Sois pequeños, sí, pero por vuestra debilidad, porque no habéis aprovechado las lecciones que en múltiples formas voy entregando a vuestro paso.

63 Quien conozca mi nombre y mi palabra, no tiene derecho a llamarse ignorante, pequeño o débil. ¿No os dije en aquel tiempo en mi palabra: "Yo soy el camino, la verdad y la vida"? ¿De qué podríais carecer si caminasteis por esa senda de amor, y si os sustentasteis con la luz de mi sabiduría? [Con razón llora el hombre en el instante de nacer! Ya sabe el espíritu que lo espera el valle de lágrimas.

64 ¿Por qué no transformáis esta

morada, de valle de lágrimas en tierra de paz? Comprended que el sentido de mis enseñanzas conduce a ese hermoso fin: "Paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad", paz que los hombres pueden obtener practicando el mandamiento de amarse los unos a los otros.

65 Ése es el secreto para alcanzar la paz; Yo se lo revelé al mundo; le di la llave que abre las puertas de ese reino; el hombre no lo ignora, pero no ha querido conseguir la paz, la grandeza y el saber por el camino del amor; ha preferido construir un mundo a su idea y una paz a su manera.

66 Su obra ha sido débil, porque no la ha levantado sobre los cimientos de la fraternidad en Dios, y hoy su mundo de vanidad se desintegra. El hombre, orgulloso del progreso de su ciencia, quisiera entonar un himno de triunfo por sus descubrimientos, pero en su lugar escucha brotar de su pecho un ¡ay! de dolor, de horror y de arrepentimiento cuando palpa el resultado de su obra en la que no puso amor.

67 ¿Mi palabra os parece amarga? Ella sólo os dice la verdad. Mi palabra no es ortiga, es trigo; no es tiniebla, es luz.

68 Haced mi voluntad y no lloréis. Vivid mi Doctrina y conoceréis la felicidad. Amaos los unos a los otros y viviréis en perfecta paz.

69 [Mi Paz sea con vosotros!

Para más libros y nuestra búsqueda en línea accesa a

<http://es.144000.net/>